This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

6000051061

28
259.

v. S#. 1828.

MEDICINA MODERNA CASERA

ó

TRATADO POPULAR,

EN EL QUE SE ILUSTRAN EL

CARACTER, SINTOMAS, CAUSAS, DISTINCION, Y PLAN CURATIVO CORRECTO,

DE TODAS LAS

ENFERMEDADES

INCIDENTALES AL CUERPO HUMANO;

ABRAZANDO

LOS ADELANTOS MODERNOS EN LA MEDICINA,

CON LAS OPINIONES DE

LOS MÉDICOS MAS DISTINGUIDOS;

Á QUE ESTÁ AÑADIDA

UNA MATERIA MEDICA;

CON UNA RELACION DE LAS

VIRTUDES Y PREPARACIONES DE TODAS LAS MEDICINAS:

UNA COPIOSA COLECCION DE RECETAS APROBADAS,

Y ADAPTADAS AL USO DOMÉSTICO:

REGLAS AMPLIAS PARA LA DIÉTA,

Y PARA LAS DOSIS DE LAS MEDICINAS.

EL TODO ESTA DESIGNADO PARA FORMAR UNA GUIA MEDICA PARA EL SERVICIO DEL CLERO REGULAR Y SECULAR, DE LAS CABEZAS DE FAMILIA, Y DE TODA CLASE DE ENFERMOS.

POR THOMAS JUAN GRAHAM, M. D.

MIEMBRO DEL REAL COLEGIO DE CIRUJANOS DE LONDRES, ETC.

"HAUD IGNARUS MALI, MISERIS SUCCURRERE DISCO."

Traducida al Castellano, de la Ultima y Original Edicion Inglesa, con la inmediata inspeccion del Autor.

LONDRES.

IMPRESA POR JUAN DAVY, QUEEN STREET, SEVEN DIALS:

PUBLICADA POR LOS SRES. CALLOW Y WILSON, PRINCES STREET, SOHO; Y VENDIDA POR TODOS LOS COMERCIANTES INGLESES EN TODAS LAS CIUDADES DE MEXICO Y AMÉRICA DEL SUD.

Año de 1828.

259.

REGISTRADO EN STATIONERS HALL.

Testimonios justificativos que han sido publicados en los Periodicos Ingleses en favor de esta Obra.

" Con mucho gusto hemos examinado el tratado del Doctor Graham sobre Medicina Caséra, y encontramos que es una obra juiciosa y util, pues contiene una relacion correcta y clara de los síntomas, causas, distincion y tratamiento de todas las enfermedades incidentales al cuerpo humano, por lo que la recomendamos. Las observaciones del autor sobre la naturaleza y tratamiento de muchas de las mas graves enfermedades del hombre, son en todo respeto verdaderamente apreciables. En nuestra opinion, esta obra es decisivamente de un caracter superior, y no podrá dejar de ser generalmente estimada."

Sunday Monitor de Londres, Sept. 24, 1826.

" El orden de esta obra es muy superior, proporcionada peculiarmente al uso de las familias. Las mejores autoridades, particularmente las modernas, son cuidadosamente consultadas; y por su utilidad practica universal, es ciertamente muy superior á su célebre prototipo (el Doctor Buchan). Nosotros en conciencia recomendamos al público el tratado del Doctor Graham, y sentimos un placer singular con la seguridad de que el deseo del autor, de hacer su obra util, será perfectamente satisfecho." *Literary Chronicle de Londres, Oct.* 7, 1826.

" Tenemos que dirigir á la misma obra al que quiera saber mas de este tratado interesante. Hemos extractado bastante para cumplir nuestra palabra (de indicar especificamente sus usos domesticos) y conservarémos el tomo como el consejo de un amigo apreciable, en el cual tenemos recurso con toda facilidad en el momento de necesidad sin duda de ser socorrido y aliviado por su sabiduría."

2º *anuncio del Literary Chronicle, Oct.* 21, 1826.

" En nuestra opinion, la Medicina Caséra del Doctor Graham, es muy superior á la del Doctor Buchan, *aun en su ultimo mejorado estado.* Creemos que un exámen de las dos obras nos justificará enteramente en dicha preferencia. Esperamos que la obra merecerá la aprobacion á que es acreedora."

Oriental Herald de Londres, Nov. 1, 1826.

" Una obra de esta clase, siempre que esté recomendada por el talento y la experiencia, como lo está la presente, es un Director de Familias muy util. Encontramos en sus páginas, la mas apreciable informacion acérca de las numerosas enfermedades á que está expuesto el cuerpo humano."

Times Exprcss de Londres, Nov. 6, 1826.

" Un medico respetable muy conocido nuestro, considera que la Medicina Caséra del Doctor Graham es acreedora al patrocinio público. El es de parecer de que está enriquecida con mucho cuanto la práctica moderna ha reconocido por apreciable, y *no es solamente superior á la de Buchan, sino tambien á cualquiera otra semejante en el idioma Ingles.* Es abundantemente mas copiosa en sus detalles que la de Buchan." *Wesleyan Magazine de Londres, para Enero de* 1827.

" Esta obra será en la bibliotéca caséra una muy apreciable adquisicion. La segunda parte es una traduccion de los grandes elementos de la practica médica del lenguage de la profesion al vulgar, y creemos que ningun botiquin debe considerarse completo sin el apendice de la Guia Médica del Doctor Graham."

Imperial Magazine de Londres, para Abril de 1827.

" No tenemos dificultad alguna en decir, que como Guia Médica Caséra, no solo merece el anular la obra de Buchan sino aun tambien la práctica de Medicina del Doctor Tomás." *Extracto de la Critica de un Medico de York.*

" A las familias particulares en general, á los Viageros, y Misioneros deseamos muy ansiosamente recomendar este admirable Compendio de la Medicina Doméstica, pues comparado con otras obras semejantes, ciertamente tiene una superioridad decisiva." *Testimonio de un Médico en el Evangelical Magazine de Londres, para Mayo de* 1827.

La sola y primitiva edicion de esta Obra se imprime en Londres, por JUAN DAVY, 15, *Queen Street, Seven Dials.*

PROLOGO

DEL

ORIGINAL INGLES.

Mi objeto en la composicion del Tratado siguiente, ha sido el presentar al lector (que no pertenece á la facultad médica) una descripcion correcta y clara, de la naturaleza, síntomas, causas, distincion, y trato mas aprobado de las enfermedades á que el cuerpo humano está expuesto: mi idea es, que esta obra no pueda dejar de ser util á los clerigos, cabézas de familias, viageros y á las personas que marchen á un clima estrangero. El designio principal del autor de una obra como la presente, debería ser, segun mi opinion, el presentar á sus lectores los mejores y mas cómodos remedios para el alivio del dolor é irritacion y la cura de la enfermedad, cuyo objeto he tenido siempre presente en todas las páginas de este volumen; y para conseguirlo toda consideracion de menor importancia ha sido sacrificada. Por lo tanto, se han evitado introducciones largas en alguna parte parti-

cular de la obra ó en alguna clase de enfermedad individual: por la misma razon he omitido toda disertacion sobre las pasiones, creyendo que el tiempo que ocupasen tales ensayos estará mucho mejor empleado en dar una relacion mas completa y exâcta de la aplicacion de remedios para aliviar las enfermedades, y en manifestar las opiniones y prácticas de los médicos mas inteligentes. En todos los casos he dado al título de *Tratamiento* la mayor atencion, porque se ha considerado lo mas importante, y por lo mismo se han descrito primeramente el plan ó planes de manejo que son generalmente aplicables á la enfermedad particular de que se trata, por ser los mas seguros de buen suceso: despues se han manifestado separadamente los remedios mas utiles; de modo que espero que el lector encontrará un modo determinado de tratamiento para la enfermedad que quiera consultar, de suerte que no tendrá duda ni ansia alguna con respecto á los remedios que merezcan su primera y principal atencion.

En cuanto á los remedios recomendados, debo observar, que estoy convencido que el modo suave de manejar las enfermedades, es casi siempre el mas dichoso y el mejor; por lo que, se conocerá, que dicho convencimiento me ha influido en el consejo é instrucciones que he dado. Sobre este punto, no se puede presentar á la consideracion y guia del lector un principio general de mas valor, que EL ALIVIO DE LA IRRITACION ES EL GRANDE OBJETO DE LA MEDICINA. Esta verdad debe siempre tenerse presente por el que

desee aliviar su dolor corporal ó el de otros, porque encontrará uniformemente que los medios que son mas poderosos en aliviar la irritacion, son los mas prontos y eficaces en el alivio y cura de las enfermedades.

La presente es la tercera edicion de esta obra, y al prepararla para la prensa, me he esmerado en hacer el tomo aun mas digno de la confianza pública.

Deseo muy particularmente observar, que en la composicion original de esta obra, como en su revision, he procurado uniforme y ansiosamente hacer ver el valor real de diferentes opiniones y reglas de la práctica médica, desnudandome enteramente de toda parcialidad indebida en todos conceptos, para que mis lectores puedan reconocer en ello un dictamen justo y sin preocupacion del valor verdadero y relativo de opiniones prevalecientes y opuestas, en todo cuanto he podido manifestarlas. En los asuntos de la vida humana, por desgracia sucede demasiadas veces, que la preocupacion ó los motivos interesados excitan un influjo poderoso, tanto sobre el juicio como en los afectos del género humano; de aqui han provenido el error y la falsa representacion tan remarcablemente unidos en los escritos y opiniones médicas. No puedo aun confiar en que los cuadernos presentes se hallarán libres de imperfecciones, aunque si en algo me he equivocado, gozo la dulce satisfaccion de que no ha sido con designio, sino conducido de la mejor intencion y con un firme y sincero esfuerzo de manifestar la *verdad pura*.

Estoy seguro que no he ofrecido una opinion en ningun caso, mas especialmente si tiene relacion con asuntos de la práctica, que no haya sido con el convencimiento de experiencia personal, ó sancionado por la autoridad de médicos distinguidos, cuya veracidad es indubitada.

Croydon, Surry,
Enero de 1828.

PROLOGO

Á LA

PRESENTE EDICION.

DANDO al mundo una edicion de esta obra en la lengua Castellana, el autor debe manifestar que fué conducido á emprender este trabajo por súplicas que se le han hecho por la urgente necesidad que había de tal publicacion, tanto en España como en la América del sud. Hasta que extension se siente exâctamente esta falta en dichos paises, él no tiene medios para saber con seguridad; pero por la grande respetabilidad de las personas, de quienes las mencionadas suplicas se han recibido, tiene causa fundada para suponer, que no es de una magnitud ó urgencia ordinaria, especialmente en la América del Sud y en Mexico: por lo tanto espera sinceramente que este volumen se encontrará comensurativo con las necesidades de las naciones, por cuyo beneficio se ha traducido. El autor no es de ningun modo insensible de sus imperfecciones, pero sin embargo, debe observar, que en su composicion se ha esmerado en

procurar incorporar en sus páginas las ideas y practicas de los médicos Ingleses mas distinguidos, de modo que los Españoles de la profesion y el público en general, serán habilitados para descubrir el verdadero estado de la opinion y practica médica de Inglaterra, donde se cree, que el arte de curar ha llegado á un estado extraordinario de perfeccion.

La traduccion ha sido executada cuidadosa y fielmente, y las adiciones que se han hecho á esta edicion en su presente forma, es, por parecer, que asi lo exîgen las pecularîares costumbres y necesidades de los dominios españoles y de los habitantes de la América del Sud: el autor tendrá un singular placer si su obra logra en el estrangero la aprobacion que ha conseguido en Inglaterra.

Croydon, cerca de Londres.

Enero de 1828.

CONTENIDO DE ESTA OBRA.

PARTE Ia.

	Pág.
Materia Medica Caséra....	1
Coleccion de Recetas.....	82
Baños Frios y Calientes....	122
Diéta	130
Arte de Cocina	151
Régimen.....	154
Flebotomia.....	160
Animacion Suspendida por Ahogarse en el Agua, etc.	164
Embriaguez	170
Medios de impedir el Contagio	173
Venenos	178
Dislocaciones.....	189
Fracturas ó Huesos Rotos..	195
Sustancias fijas en la Gola..	199
Manejo de los Niños	202
Denticion	202

PARTE IIa.

Aborto	471
Almorranas.....	490
Amaurosis ó Gota Serena ..	371
Angina	478
Angina ó Inflamacion de la Garganta.....	443
Apoplegía	216
Asma	222
Baile de San Vito	523
Calambre	295
Callos	287
Cancer	247
Carbunculo.....	253
Cardialgia	380
Catalepsi ó Extasis	254
Catarata	255
Catarro ó Resfriado	258
Ciatica.....	529
Cólico	268
Consuncion.....	270
Contracciones	559
Contusiones y Torceduras..	247
Convulsiones	285
Corbadura del Espinazo ..	550
Cortaduras	301
Desorden de la Salud general	343
——— General de los Nervios	479
Diabetes	305
Diarrea ó Camaras.....	308
Disenteria ó Flujo de Sangre	322
Dolor de Cabeza	377
—— de Estómago	482
—— de Muelas	573
—— de Pecho.....	241
—— Punzante del Costado	558
Enfermedades Biliosas	232
——— del Higado ..	460
Epilepsia.....	330
Erupciones del Cutis.....	335
Erisipela ó Fuego de San Antonio	518
Escarlatina	525
Escorbuto	536
Escoriaciones	338
Escrofula	530
Escupir Sangre	546
Espasmo.....	295
Estangurria	555
Estitiquez	288
Fiébre Amarilla.....	616
Fiébre Inflamatoria	419
Fiébre Intermitente	211
Fiébre Pútrida	575
Flatulencia.....	340
Flores Blancas	602

	Pág.
Flujo de Sangre de la Nariz	237
de la Vexiga..	239
de los Intestinos	239
de las Cortaduras	301
Flujo excesivo de Sangre despues del Parto.....	342
Furor	449
Garrotillo	296
Gota	345
—— Reumática	509
Grano en el Ojo	565
Herpes de los Lomos.....	540
Hidrocefalo ó Agua en la Cabeza	596
Hidropesía	312
——— del Vientre	318
——— del Pecho	320
——— de la Cabeza	321
——— del Escroto	322
Hinchazon blanca de la Rodilla.....	606
Hipo	382
Hipocondría	388
Histerico.....	392
Ictericia	455
Incontinencia de la Orina ..	395
Indigestion ó Dispepsia....	397
Inflamacion.	422
——— del cerébro	428
——— Oido	328
——— Ojo.....	430
——— Estómago	442
——— Intestinos	434
——— Garganta	443
——— Hígado	437
——— Pulmones	438
Infecundidad	231
Injurias de la Cabeza	375
Insanía	447
Irritacion Urinaria .. 234,	395
Lamparones	530
Lepra	459
Leucomas en el ojo	339
Llagas Pútridas de Garganta	495
Lobanillo	602
Mal de Piedra	361.
Melancolía	452
Menstruacion	468
Mortificacion	475
Nubes en el Ojo.....	339
Oftalmia	430
Opilacion ó Retencion de las Menstruaciones	368
Ortiga	481
Palpitacion del Corazon ..	484
Panadizo.....	611
Perlesía	486
——— Vibrante	538
Pesadilla.....	482
Pleuresía.....	494
Pujo	566
Pyrosis, ó Vomito de Agua	593
Quebradura	514
Quemaduras	243
Raquitis	510
Reumatismo Agudo	500
Crónico	504
Reumatismo de los Lomos..	462
Sabañones	263
Sarampion	463
Sarna	454
Sarpullido del Craneo	512
Sordera	302
Superabundancia de Bilis..	264
Supresion de la Menstruacion	565
Tabla de las Dosis de las Medicinas	620
Tenesmo.....	566
Tetano	567
Tic Douloureux	570
Tos	292
Tos Convulsiva	383
Tifus	575
Ulceras	584
Ulceras	240
——— en las Encías.....	240
Urticaria ú Ortiga.....	481
Verrugas.....	596
Vexiga, Enfermedades de ella	234
Viruelas	541
——— Locas	262
Viruela de Vaca.....	294
Vómito	592
——— de Sangre	594

MATERIA MEDICA CASERA.

PARTE PRIMERA.

La Materia Medica es aquella parte de la ciencia de la medicina, que trata de la naturaleza y propiedades de las sustancias que se emplean como remedios, para restituir la salud á los cuerpos enfermos. Esta, constituye la primera parte de la presente obra, y contiene una noticia de las virtudes médicas, dosis y diferentes preparaciones de todos aquellos ingredientes que se usan en la práctica doméstica, de cuyo uso, es muy conveniente á cualquiera, estar en cierto modo impuesto. Anêxo á ella, vá una copiosa coleccion de recetas aprobadas y adaptadas al uso de las familias, y una descripcion de las propiedades, virtudes y exácto método de usar los baños calientes, frios y de vapor.

ALOE.

El aloë es un purgante amargo, cálido y estimulante, de lenta solucion, que principalmente obra en el bajo vientre. Vacia los grandes intestinos, sin que las deposiciones sean ralas, y es un purgativo muy util, especialmente en la estitiquez habitual de los sedentarios é hipocóndricos, ó en la que procede de la histericia, palidez de color, y del lamparón. Asi mismo, promueve en las mugeres el flujo menstual, y en los hombres el desahógo de las almorranas; por cuya razon, administrado cuando la detencion de estas descargas ha sido seguida de efectos dañosos, deberá formar siempre parte del aperitivo; y al contrario, no debe jamás darse el aloë, cuando los flujos son demasiado profusos, ó propensos á recurrir con la operacion de causas ligeras.

La dosis es de cinco á quince granos, haciéndo una píldora con ellos, un poco de javon y mucilago de goma arábiga; pero es mas conveniente administrarlo combinado con coloquintida y mirra etc. como en la composicion de la píldora coloquintida. Las píldoras de la Señora Crespigny llamadas de la

comida, se componen de tres drácmas del mejor aloë, una de almáciga y otra de rosas coloradas; todo lo cual, mezclado y bien batido en suficiente cantidad de xarabe de agenjo, produce una masa que se divide en cien píldoras. Cada dia se toma una, dos ó tres, una hora antes de la comida. Producen copiosas y voluminosas evacuaciones, y aumentan el apetito cuando sientan bien.

De las varias clases que hay de aloë, es la mejor la zàbila socotrina, la cual está en pequeños pedazos de un color bazo.

SOLUCION ALCALINA.

Este medicamento es una solucion de cal, ceniza de fresno etc. en agua, y no estoy cierto, pero me parece que el Señor Brandish de Alcester, Cirujano de S.A.R. el Duque de Sussex, fué quien por primera vez la recomendó á la atencion publica, como remedio precioso para el lamparon, debilidad general y otros males crónicos. Sé por esperiencia personal, que es de grande utilidad en la indigestion, en la enfermedad bilíosa, en la cardialgía, en el mal de orina y de piedra, y en las debilidades generales, acompañadas de una vibracion percéptible acia el corazon. A sus virtudes de neutralizar las acedias morbidas del estómago, y de curar por consiguiente la cardialgia, con deficultad pueden igualar las de otras medicinas; y es tan superior el aprecio que se hace de ella por poseer este efecto, la virtud de aumentar el apetito, y la robustez general, que muchas personas despues de tomar la primera cantidad, ansian por la segunda.

Su administracion causa admirables efectos, en el intérvalo de los acometimientos de ambas gotas crónica y aguda. Tambien se emplea muy provechosamente en la declinacion de los ataques gotosos, cuando las evacuaciones criticas cesan demasiado pronto por falta de energia, ó cuando por otra parte continuan aquellas demasiado tiempo y causan debilidad; en los males de estómago, como cardialgia, pérdida de apetito etc. tan angustiosos para las víctimas de la gota crónica; y en el desfallecimiento y debilidad que suceden ó acompañan á los ataques gotosos. Para alivio de estos síntomas, se acostumbra, suministrar quina, aromas, acero, ó amargos; pero se hallará que la solucion alcalina, es remedio mucho mas superior que cualquiera de aquellos ú otra combinacion, pues une la virtud de un eficiente anti-acido y tónico, que prueba gratamente al estomago, y aleja el estreñimiento de vientre.

El Señor Brandish dice, que tiene noticia de varios casos de asma espasmodica, curada con esta solucion; y respecto al asma habitual y toses añejas de personas de edad, tambien

es muy util. Lo es igualmente en algunas erupciones del cutis particularmente en las que tienen conêxion con la acedia y otras indisposiciones del estomago. La usó durante treinta años, como remedio para el lamparon, y lo considera superior á otro cualquiera.

Sus mas evidentes cálidades son, las de un eficaz tónico y anti-acido, las cuales alegran los espiritus, fortalecen el estómago, promueven el apetito y faborecen la accion natural de los intestinos. La dosis ordinaria es, tres veces al dia una ó dos cucharadas pequeñas, mezcladas con cerveza, leche y agua, tè de linaza u otro cualquiera vehiculo agradable; pero requiere que se tome con bastante líquido, no menos de media taza comun, absteniendose de todo acido y fruta agria, mientras se hace uso de ella. Esta medicina se hace del modo siguiente. Se toman dos libras de la mejor potasa americana, cal viva acabada de sacar de la calera, y ceniza de leña; diez onzas de cada cosa y diez y seis cuartillos de agua caliente.

Hiervase el agua en una caldera de laton, y mientras cuece echese la cal á pedacitos, á fin de que el hervor no sea tán grande que cause derrame: cuando se haya aflojado la cal, agreguese la potasa y menéese hasta que estén quebrantados los terrones; pongase en seguida la ceniza de leña, revuelvase todo y pásese á una vasija fuerte de barro, ó á un tarro que esté bien vidriado por el interior y tenga una llave ó canilla fija. Dejese asi lo menos veinte y cuatro horas, y entonces vaciese gradualmente en un lebrillo, de modo, que pueda salir perfectamente clara.

VINO ANTIMONIAL.

El vino antimonial se hace, disolviendo un escrúpulo de tártaro emético en ocho onzas de agua hervida y destilada, á las que despues de haberse filtrado se agregan dos onzas de éspiritu de vino rectificado.

Esta preparacion es un sudorifico y emético muy util. En el estado calenturiento de la constitucion, se usa comunmente, combinado con el espíritu de Mindererus y con el de nitro dulce, los cuales, con agua, forman la comun pocion salina. Es á veces de gran utilidad en los reumatismos agudos, si se combina con laudano, especialmente al principio de la enfermedad. El Doctor Fothergill y el Señor Bromfield eran muy apasionados á subministrarle en tales casos. El anodino sudorifico de Bromfield, está compuesto de seis drácmas de vino antimonial, y de una y media ó dos de laudano, de cuya mistura se pueden tomar diez gotas cada cuatro ó seis horas. En este estado, fija en la superficie, produce transpiracion y

alivia el dolor. Dos ó tres dosis de esta mistura, tomadas al tiempo de acostarse, es medicina conveniente y propia para promover la transpiracion, y extraer el frio en casos ordinarios, bebiendo al mismo tiempo bastante aguachirle.

Se hace una medicina escelente para las erupciones del cutis, mezclando cuatro drácmas de vino antimonial, con dos de laudano y una de solucion de oxymuriato de mercurio; de la que pueden tomarse desde veinte hasta treinta gotas, noche y mañana, en cualquiera vehiculo agradable.

ARSENICO.

La mayor parte de oxído blanco de arsénico, se adquire en Bohemia, y en Saxonia, quemando el cobalto mineral, haciendolo safre, y algunas veces por la sublimacion de los pirítes arsenicales.

Mucho tiempo ha que ésta substancia ha sido canocida como la mas ponzoñosa de los minerales venenosos. En muy pequeña cantidad, produce vómito, purga, temblores y perlesía: en cantidad poco mayor, exîta algun dolor en el estomago, con una percepcion de calor que se estiende desde el gaznate; tambien produce una estremada sed y un vómito violento con ansiedad y abatimiento. Sin embargo, cuando se administra propiamente, es una medicina de gran eficacia, y se emplea interiormente como tonico y esteriormente como caustico.

En la fiebre y en el dolor de cabeza periódico, se usa interiormente con buenos efectos, y á veces es de gran ventaja en la lepra, y otras erupciones cutaneas, reumatiśmo crónico, escirro y cancer. En Lincolnshire, ha sido usado mucho tiempo como medicina empírica bajo el nombre de "Gotas para la fiebre" sin que jamás saliese bien la cura de la intermitente; y el Doctor Fowler, de Stafford, ha fijado su reputacion, como eficaz remedio para el periodico dolor de cabeza. No cabe duda, de que en las impresiones leprosas y en los reumatismos crónicos, producirá algunas veces mayores beneficios que cualquiera otra medicina; y en los tumores escirros, asi como tambien en el cancer patente, se usa ocasionalmente con igual ventaja. Tambien ha sido administrado con buen suceso, en cierta clase de cosquillas dolorosas, en la epilepsia, y asi mismo en algunos casos irregulares de males nerviosos muy crueles. A un hombre que durante cuatro ú cinco años habia estado padeciendo de temblor de manos, con gran irritabilidad, y otros crueles sintomas, le fué dada la solucion de arsenico, y curó perfectamente con ella.

El uso interno del arsénico, es impropio en todos los casos acompañados de una fuerte accion artéria, y en los que hay

síntomas pulmonarios; y aun en el de intervenir una tos durante su uso, se deberá interrumpir inmediatamente la continuacion. Exhibido en casos propios con la precaucion necesaria, se ha de observar cuidadosamente los efectos que produce: el percibimiento de inchazon y tesura de los parpados del ojo y dela cara, el calor, la dolencia y la picazon del borde de los parpados, ó la ternura de la boca, son indicios de que la dosis del remedio ha sido promovida á su completa estension, y entonces debe disminuirse. Si se presenta el dolor de estomago, nausea, vómito, dolor de cabeza, vahido ó la tos, se ha de abandonar enteramente.

El mejor modo de dar esta substancia activa, es en solucion, en la forma de la solucion arsenical de las tiendas, la cual puede darse dos veces al dia, en dosis de cuatro gotas, en cualesquiera vehiculo agradable, y aumentarlo gradualmente en caso necesario, hasta duplicar la cantidad, dos veces al dia.

Como aplicacion esterna, ha sido por mucho tiempo empleado el arsénico en los casos de cancer; y ciertamente contribuirá bastante á mejorar la ulceracion y á inclinarla á que se contraiga y cure. Pero en este punto de vista, es remedio menos seguro y eficaz que las preparaciones de hierro. En forma de polvos, se ha acostumbrado rociar las heridas con él; pero con este metodo sobreviene el mas violento dolor, y en varios casos, probablemente por su absorvencia, el sistema general ha sido peligrosamente afectado

El modo de usarle mas comunmente, es, en forma de locion, compuesta de ocho granos de arsénico blanco, é igual cantidad de subcarbonato de rosa, disuelto en cuatro onzas fluidas de agua; ó como uncion, estregando juntamente una drácma de arsenico y doce drácmas de untura espermacéti. Estas aplicaciones producen menos dolor é irritacion, causan la escara en las partes enfermadas, y corrigen las supuraciones fetidas.

LECHE ARTIFICIAL DE BURRAS.

El mérito de la leche de burras como árticulo de dieta para los ticos, es muy conocido, y donde no se puede encontrar, queda el recurso de substituirla infundiendo dos onzas de leche herbida, en medio cuartillo de agua de supercarbonato de sosa; ó puede hacerse del modo siguiente. Se toma de raiz de cardo corredor y de cebada perla, media onza de cada uno; de orozuz, tres onzas; de agua dos cuartillos; hiervase á fuego lento hasta reducirlo á un cuartillo, cuelese y añadasele igual cantidad de leche de vacas, fresca y caliente. Si se machacan ocho ó diez caracoles de jardin, y se ponen á hervir por un

cuarto de hora dentro de la leche, colado y añadido á los otros ingredientes, se aumentará en gran manera el valor del substituto como restaurativo.

CONFITURA AROMATICA.

Se toma canela y nuez moscada en cantidad de dos onzas de cada una, clabos una onza, semilla de cardamomo media onza, azafrán seco dos onzas, cascaras preparadas diez y seis onzas, azucar refinada y hecha polvo dos libras, y agua un cuartillo: mezclense juntamente y reduzcanse á polvo sutil las substancias secas: en seguida, añadase gradualmente el agua, y mezclese todo hasta que quede completamente incorporado. Esto forma la confitura aromática de las tiendas, la cual es una combinacion de varios aromas, administrada con ventaja en los desfallecimientos nerviosos, y en la gota en el estómago. Es una comun y preciosa adicion á la de la greda y otras misturas, subministradas al intento de moderar las relajaciones. La dosis es, desde diez granos hasta drácma, ó mas.

ASAFETIDA.

Esta es una goma resinosa, extraida de las raices de un arbol que procede del sur de la Persia. Se trae á Inglaterra empaquetada en cajas, esteras y barricas. La mejor es clara, y de un color rojo bajo, contiene muchas lágrimas blancas, y exhala un olor fuerte.

Es un anti espasmódico y expectorante poderoso, y se dá con ventaja en los hístericos, en los abatimientos de espíritus, en los colicos flatulentos y en las toses de los nerviosos y de los viejos. La dosis es desde cinco granos hasta un escrupulo, y el mejor modo de tomarla es en píldoras, en razon de su sabor fastidioso. Para los histericos, se puede mezclar una drácma de asafétida con onza y media de agua peperita, y dos drácmas de tintura amonia de valeriana, y otras dos de éter sulfúrico, de cuya mistura es la dosis una cucharada sopera cada dos horas. Administrado con xeringa para la cura de cólicos flatulentos su efecto es amenudo y admirable. Para este intento puede mezclarse dos drácmas en un cuartillo de gruáu caliente.

Su uso interno es impropio en el estado inflamatorio

BALSAMO DE COPAI.

Hace pocos años que este bálsamo ha adquirido mucho uso, en varias enfermedades. El arbol que le produce es oriundo

de América y de las islas de la India oriental Española, donde crece en grande abundancia. El bálsamo de copai estimulante, diurético, laxánte, y al parecer ataca mas poderosamente en las vias urinarias, y en las membranas internas ó viscosas de los intestinos y de la traquiarteria. Es, por lo mismo, util en las purgaciones, y en aquel estado en que á veces se encuentra el útero á la suspension final de la menstruacion que está acompañada de una sutil y enfermiza supuracion, con gran desconcierto y muchos de los sintomas de cancer incipiente. Causa notable alivio en las almorranas y en las toses antiguas. Ha sido recomendado para la consunción; pero en la mayor parte de estos casos, sus ardientes é irritantes calidades, le harán ser dañoso. Si alguna vez es muy util en esta enfermedad, es, en la que la incomodidad procede de la ulceracion y de la indisposicion de la traquiarteria y sus ramos, ó lo que se llama, consunción catarral. Las personas mayores, están frecuentemente molestadas por la debilidad é irritacion en los grandes intestinos, en cuyo caso podrá causar mucha ventaja.

La docis es, de veinte gotas hastá una drácma dos ó tres veces al dia, ya sean echadas en azucar, ó ya mezcladas con agua por medio de mucilago de goma arábiga. El mejor modo de tomarlo es simplemente echandolas en agua.

BALSAMO DEL PERU.

El arbol que produce esta medicina es originario de las provincias mas cálidas de América. El bálsamo es estimulante, tonico y de utilidad en las toses cronicas, en las purgaciones, en la perlesia y en el reumatismo cronico; pero no es provechoso donde quiera que se presenta una accion inflamatoria. Como aplicacion esterna, se emplea con ventaja en la purificacion y estimulo de las ulceras sucias é insensibles. El Doctor Ainstie lo recomienda como aplicacion eficaz, en la incipiente mortificacion de miembros que ocurre en los climas tropicos; un pedazo de lienzo bastante grande para cubrir toda la parte afectada, se moja en el bálsamo y se pone inmediatamente que se percibe la gangrena, renovandolo noche y mañana.

La dosis es de diez gotas hasta una drácma, tres veces al dia.

BALSAMO DE TOLU.

Este se obtiene del mismo arbol que el precedente, y puede ser considerado como bálsamo blanco del Perú, endurecido por la exposicion al ambiente. Sus virtudes y dosis son iguales á las del bálsamo del Perú.

Las pastillas de Tolú están hechas, mezclando juntamente ocho onzas de azucar fina, una de cremor tártaro, dos drácmas de almidon y una de tintura de bálsamo Tolu de la farmacopea de Edinburgo, que están puestas en propia consistencia y formadas en pastillas, por medio de suficiente cantidad de mucilago de goma tragacanta.

QUINA.

Esta heróica medicina, que en otro tiempo fué llamada corteza Peruana ó de Jesuitas, por distincion, es al presente llamada Quina. Su nombre Latino es Chinchona: hay tres clases para el uso comun, á saber, la amarilla, la blancuzca y la colorada. La amarilla es la que actualmente usan con mas frecuencia los facultativos de este pais.

Es bien sabido que el arbol que produce esta medicina, es nativo de America, de donde por primera vez fué traida á Europa acia el año de 1640, por la Condesa de Chinchon, (esposa del Conde de Chinchon Virey del Perú,) que fué curada con ella de una cruel fiebre intermitente.

En un principio, era vendida por los Jesuitas á peso de plata, y por consiguiente se hacía poco uso de ella, hasta que un Inglés llamado Talbot, la puso en mayor uso por la infinidad de curaciones que hizo en Francia con ella, titulandola Remedio Inglés. Este remedio no era otra cosa mas, que una infusion de quina en vino de Oporto, y la práctica de Talbot era tan acertada que Luis XIV fué inducido á comprar por gran precio el secreto de este específico, y Carlos II le dió despues el titulo de médico suyo. Sin embargo, mucho despues se han originado en diversos tiempos acaloradas controversias acerca de sus virtudes, y han atribuido varios respetables facultativos las mas malas consecuencias á su uso. El Baron Humbold dice, que los actuales habitantes de América tienen la mas inveterada preocupacion, contra el uso de las varias clases de chinchona, y que en el mismo pais, donde crece este apreciabilisimo remedio, procuran cortar la fiebre con infusiones de Escoparia dulce y limonadas calientes, preparadas con azucar y pequeñas limas silvestres, cuya cascara es tán aceytosa como aromática, Espero que los habitantes de América me permitirán decir, que ciertamente no tienen razon en despreciar una medicina que sin duda la Divina providencia ha provisto como remedio efectivo para muchas de las frecuentes calenturas que se presencian en aquel pais. Los mas habiles facultativos de Europa consideran este remedio como el mas precioso para la fiebre intermitente, y asi mismo en los periodos agrabados de las fiebres remitentes y amarillas; en

fin, en la mayor parte de las calenturas que se conocen en Vera Cruz, Lima, Panamá, Guayaquil, etc. siempre que han sobrevenido síntomas de debilidad, sin duda alguna producirá esencial ventaja. Parece hecho establecido, que la quina es remedio admirable para los síntomas de debilidad y putrefaccion que acompaña á las calenturas de todos los climas calorosos, con mas especialidad, si la fiebre tiene origen cerca de algun sitio pantanoso.

En Inglaterra, la quina está hoy generalmente admitida como permanente y poderoso tónico, superior á todos los demás remedios para contrarestar los malos efectos de la fiebre intermitente, y de eminente utilidad, restaura la fuerza y vigor del cuerpo humano, cuando está debilitado por la calentura hética, remitente ó amarilla, dolores periodicos y reumatísmo agudo. Es circunstancia señalada respecto á su operacion, el que, aquellas enfermedades, cuyo amontonamiento ó aumento vuelve en epocas marcadas son las que mas alivia; entre ellas hallamos la fiebre intermitente y la hética, frecuentemente el mal de cabeza y otros dolores: el histérico, la epilepsia y el reumatismo agudo. En el estado agrabado de las calenturas remitente y amarilla, particularmente cuando éstas están acompañadas con síntomas de putridez, como en la calentura de carcel, mal pútrido de garganta, calentura maligna, escarlata, viruelas confluentes, y en el sarampion putrido, debe ser mirada la quina como uno de los remedios mas preciosos: y los mejores agregados en estos casos, son, el sulfureo desleido ó el ácido muriático y la tintura de pimienta de cayena. Asi mismo es util en algunos casos de gota, y en la conclusion de todos los males agudos, cuando el paciente está ciertamente restablecido. Si usandola sola faltase la fiebre intermitente, tambien será util con frecuencia infundiendola en vino de Oporto ó mezclandola con agua y aguardiente fuerte. La tintura de quina compuesta es asimismo una adiccion util a la decoccion y á los polvos.

En la indigestion, rara vez es de mucho servicio, por ser en aquel mal inferior a los amargos puros, como la manzanilla, la genciana y el columbo.

Se administra en forma de polvos, de decoccion, de infusion ó de tintura. En forma de polvos es mas eficaz, pero la tintura compuesta, es sin duda, una famosa y efectiva preparacion, por ser igual á la celebrada de Huxham, quien generalmente la daba en fiebres intermitentes y en la nerbiosa, desleida en vino o agua, con diez gotas de elixir de vitriolo en cada dosis. La dosis de los polvos es de diez granos hasta dos drácmas. En la fiebre intermitente, se requiere grandes dosis aun en el principio; pero en otras enfermedades quince granos son para suficientes

principiar, los cuales se pueden repetir cada dos, tres ó cuatro horas, y gradualmente aumentar hasta una dracma. Su gusto se encubre mejor con leche ó con una fuerte solucion de orozuz, debiendo tomar la dosis inmediatamente que esté mezclada.

La dosis de la decoccion é infusion es de una hasta tres onzas, y la de la tintura compuesta de una hasta cuatro cucharadas pequeñas.

Hay una preparacion concertada de quina ultimamente descubierta con el nombre de sulfato de quina, que promete ser de mucha utilidad, y la cual he anotado en orden alfabetico.

LICOR DE OPIO DE BATTLEY.

Esta medicina es en su naturaleza y efectos, semejante á la Gota Negra. La dosis es de veinte hasta cuarenta gotas, en cualesquiera liquido agradable.

GAYUBA.

Esta medicina se llama tambien gayuba y fresal. Es astringente y tonico, y algunas veces muy util en el mal de piedra, en la ulceracion de la vexiga y de las vias urinarias, y cuando hay incapacidad de retener la orina, á consecuencia de relajacion y debilidad de las partes concernientes. Ha sido igualmente empleada con utilidad en la consunción. El Dóctor Baurne de Oxford habládo con mucho aprecio de sus virtudes en la ultima enfermedad.

La dosis de los polvos es de un escrupulo hasta una drácma, dos ó tres veces al dia, en cualesquiera vehiculo agradable; pero muchas veces frustrará las esperanzas del practicante médico, por la dificultad de hallarlos de buena calidád. Deben tener un color verde obscuro, siendo asi que los que venden los droguistas se parecen mas á tierra obscura que á polvos de una yerba verde; en este estado no cabe duda que serán inutiles.

GOTA NEGRA.

Esta es una preparacion de opio, que por mucho tiempo se ha vendido como secreto. Es poderoso anodino y anti-espasmodico que produce los efectos ordinarios del opio, sin afectar á la cabeza ni estreñir los intestinos. Para el uso general es preferible el laudano ó opio solido, pero no és superior á la solucion de acético de morfia. El secreto de su preparacion jamás fué descubierto, hasta que los papeles del difunto Eduardo Walton de Sunderland, (uno de los parientes cercanos del propietario original) cayeron en manos del Dóctor Arm-

strong, facultativo de Londres, el cual ha favorecido á la profesion, publicando el modo con que se prepara y es como sigue—Se toma media libra de opio desmenuzado, tres cuartillos de agraz (jugo de manzana silvestre) una y media onza de nuez moscada, y media onza de azafran. Hiervase todo hasta que esté en un espesor propio, agreguese entonces un cuarteron de azucar y dos cucharadas soperas de levadura: en este estado se coloca todo en un sitio caliente cerca del fuego por seis ó ocho semanas, y luego se sacará al aire libre hasta que se reduzca á xarabe, y ultimamente, se filtra y se embotella añadiendo un poco de azucar á cada botella.

La dosis ordinaria de las gotas negras es de doce á veinte gotas, siendo una de ellas casi igual á tres de laudano. Pero es frecuentemente dado á la estension de veinte ó treinta gotas en una dosis.

PILDORA AZUL.

La píldora mercurial comunmente llamada píldora azul, es un benigno y precioso alterativo de gran utilidad en los males de los órganos digestivos, y en muchas crueles enfermedades que se originan en la congestion ú obstruccion, bien sea externa, ó bien interna. Es el remedio favorito del celebre, pero excentrico Señor Abernethy* cuya recomendacion ha sido la causa principal de su alta reputacion en los presentes dias. La usa en casi todos los casos de enfermedad, cualquiera que sea el carácter, estado, ó circumstancias peculiares del mal; pero es mucho mas precavido en la exhibicion, que la generalidad de sus imitadores, pues por su diréccion, se toma siempre en pequeñas dosis, y jamás es nociva. Es, sin embargo un error, el suponer que generalmente es aplicable á los dolores de estomago y biliosos, que frecuentemente se presentan en la práctica medica. Muchos de estos casos son de origen reciente, acompañados de considerable parte de fuerza remanente del estómago, y á veces con algun mal local, en cuyo caso los buenos efectos de la píldora azul son frecuentemente manifiestos; pero en gran numero, quizá la mayoria de ellos son de alguna continuacion, por estar el estómago en debil y desordenado estado, por lo que esta medicina varias veces faltará en causar ventaja, y si se continua en ello producirá mucho detrimento. Segun mi opinion y mi esperiencia, si el sensible é importante órgano del estómago está muy enervado, y se le pone en estado muy irritado por algun afecto primario de su superficie, la píldora azul generalmente fallará en dar alivio; pero cuando su enfer-

* Cirujano eminente de Londres.

medad es secundaria, y principalmente depende de mal anterior en los intestinos, higado, ó otro órgano abdominal será las mas veces maravilloso su efecto si se exhibe con juicio; pero debe observarse, que como remedio generál para la correccion de enfermedad crónica interna, ó enfermedad de cura externa, por ningun titulo es tan preferible y eficaz, como la combinacion del mercurio dulce, antimonio y guayaco, veanse las recetas No. 88, 89, y 100.

La dosis ordinaria es cinco granos cada noche al tiempo de acostarse; pero es á veces muy conveniente el limitarla á tres granos cada noche, ó cuatro una noche si, y otra no. El Señor Abernethy comunmente no se estiende á mas de dos granos o tres cada segunda noche. Pero el Doctor Phillips de Londres facultativo práctico, que posee una extensa esperiencia de los efectos de indigestion y biliosos, cree, que un grano, ó uno y medio repetidos dos ó tres veces al dia, es en general preferible á administrar la misma cantidad en una sola dosis por la noche, y no hay duda que hay ocasiones en que este plan deberia ser preferido.

CENIZAS Y PUNTAS DE HINIESTA.

La punta de hiniesta es un diurético poderoso, y asi mismo á veces obra al mismo tiempo por deposicion, y por tanto es de utilidad en la hidropesia. El mejor modo de administrarla, es, en decoccion que se hace hirviendo una onza de punta verde, en un cuartillo de agua y se deja reducir á la mitad. La dosis propia de esta decoccion es dos cucharadas soperas, las que unidas á veinte gotas de espiritu de nitro dulce se pueden tomar cada dos o tres horas hasta que opera libremente. Es medicina tan conveniente como util para los pobres que padecen la hidropesia. El Dóctor Cullen dice, que rara vez deja de operar por deposicion y por la orina, y que repitiendo la exhibicion cada dia, ó cada dos, han sido curados algunos hidropicos. El Dóctor Paris de Londres, tambien la recomienda fuertemente, observando que la ha exhibido frecuentemente en el Hospitál de Westminster, con gran suceso.

Sydenham, y otros escritores antiguos, tenian la costumbre de recomendar las cenizas de hiniesta, y son sin duda utiles, aunque no tan convenientes ó eficaces como la decoccion de las puntas.

VITRIOLO ROMANO.

El Vitriolo romano ó azufre de cobre, es un emético y astringente poderoso. En dosis de dos hasta doce granos disueltos

en dos onzas de agua, opera casi instantaneamente como un emético, y por esta razon es preferible para promover el vomito cuando se ha tomado el laudano como veneno. Una solucion de él en agua, es una aplicacion benéfica para las úlceras indolentes y sucias, á las que las estimula y limpia, y por consiguiente promueve su curacion.

ESPONJA QUEMADA.

Este artículo se prepara cortando la esponja en pedacitos y quemándola en una vasija cubierta hasta que se haga negra y desmenuzable, se harán polvos muy finos. En este estado la esponja quemada se emplea con utilidad en curar tumores de los bronquios, y otras hinchazones del lamparon: si es continuada disminuirá casi siempre el tamaño de semejantes hinchazones y á veces los curará perfectamente; pero puede producir un considerable grado de dibilidad y enflaquecimiento, y por lo mismo debe combinarse siempre que se pueda con quina. Cuando está unida con ésta, es muchas veces de gran servicio en reducir el tamaño y en mitigar el dolor de los tésticulos inchados. Parece que su eficacia consiste en el iodino que contiene.

La dosis es de una drácma á dos, dos veces al dia mezclada con canela en polvo, quina, miel ó triaca en la forma de un electuario.

MERCURIO DULCE.

Este artículo célebre, es un muriato de mercurio preparado, de una mezcla, hecha, segun ciertas reglas, de azogue purificado, acido vitriolo, sal comun y muriato de amoniaco. Es conocido en la farmacia por mas de dos siglos; y es la mas util de todas las preparaciones de mercurio y se emplea generalmente mas que ningun otro remedio en toda la materia medica. Es purgativo y antispasmodico; pero sus propiedades mas utiles son las de un remedio alterativo y deobstruente en que sus influjos son frecuentemente notables y del mas alto valor, particularmente el de parar el progreso de la inflamacion aguda. Como alterativo y deobstruente (ó lo que remueve las obstrucciones) se usa con mucha utilidad en la inflamacion indolente del higado, en erupciones del cutis, en hinchazones glandulosas, en enfermedades de las coyunturas y en muchisimas otras: cuando está generalmente mezclado con guayaco y alguna preparacion de antimonio, su eficacia es muy aumentada. A la verdad, tan grande es su poder en alterar la condicion enferma de los vasos mas pequeños del sistema circulante

cuya accion morbida causa la generalidad de los males, que n hay apénas una enfermedad crónica en que éste mineral n pueda en algun tiempo exhibirse solo, ú en combinacion, co mucho provecho.

En casi todas las inflamaciones agudas, es de eminente utilida despues de sangrarse, y seguramente se puede confiar en él ma que en ninguna otra medicina, particularmente en la enfermeda é inflamacion del cerebro de los niños, que se llama comunmente en Inglaterra agua en la cabeza. Para todas las enfermedade agudas de los climas trópicos, no hay remedio igual en eficacia, tanto por la certidumbre como por la prontitud de su operacion.

Como purga, en dosis de tres á cuatro granos mezclados co doble cantidad de jalapa en polvo, y repetida dos veces á l semana, es remedio muy bueno para las lombrices en los niños. Pero á pesar de sus admirables cualidades no hay medicina qu sea tan mal usada, tanto en la profesion como fuera de ella, por que se dá todos los dias en desordenes á los cuales no e aplicable, y en cantidades que son muy dañosas.

La indigestion y las enfermedades que se llaman biliosas, prevalecen mucho en el dia en la Gran Bretaña; y para ella el mercurio dulce es considerado como remedio soberano. Cuando el sitio de la enfermedad está principalmente en el higado y en las entrañas, se usarán muchas veces pequeña dosis y sus efectos serán buenos: pero en grandes cantidades rara vez dejará de ser dañoso. Sin embargo,cuando el estómago está principalmente afectado, no es medicina ni propia ni segura, y lo mismo puede decirse de todas las preparaciones de mercurio. Aunque nada es mas comun en la práctica de la medicina qu el dar, tanto el mercurio dulce, como la píldora azul en considerables cantidades,á las personas que padecen fuertes enfermedade del estomago: en semejantes casos, sus generales efectos, suelen aumentar la pérdida del apetito, causar enflaquecimiento, debilidad, melancoliá y generál irritacion de los nerbios.

En el dia, las madres tienen la costumbre de dar a su niños el mercurio dulce áun en ocasiones comunes y frivólas; práctica muy dañosa, la cual no puede ser bastante condenada: y aunque és sin duda de grande provecho en las enfermedades de la infancia y de la niñez, es tambien una sustancia demasiado activa para que una madre la administre segun su propia opinion, especialmente en cantidades demas de médio grano. Las madres nunca deben olvidar, que cuando se emplea con habilidad, es capaz de conseguir las mas laudables intenciones; pero, en las manos de los ignorantes, se hace muy pronto una arma destructiva, que produce gran debilidad en todo el tubo digestivo; produce una general irritacion y enflaquecimiento, con otros sintomas terribles que son por la

parte, mas ó menos permanentes con la actividad pecu- de este mineral.

Como remedio alterativo, la dosis es, de medio grano á uno, dia sí y otro no; ó una, ó dos veces al dia en conjuncion antimonio etc. como en la píldora, No. 88. En inflama- agudas debe darse en cantidades de un grano ú dos cada da, tercera ó cuarta hora, combinado con una pequeña de opio, para impedir su natural operacion.

Como purga la dosis de 2 á 6 granos, unidos con ruibarbo, ó el extrácto compuesto de coloquintida. Cuando se en usos generales en los desordenes de los niños, cualquiera cantidad que se tome mas de grano y medio, es grande dosis, y mayor de dos, puede considerarse dema- en los casos adultos.

Conozco muy bien que muchos medicos respetables lo usan libertad, y comunmente en cantidades de tres, cuatro, ó granos en las enfermedades de los niños, como en las los adultos, pero en mi opinion, esta es una práctica no científica escusada y dañosa.

En las enfermedades agudas que se padecen en la América del Sur, el mercurio dulce es una preciosa medicina, como se notará en las enfermedades que son alli mas comunes, como la cólera morbida ó superabundancia de bilis, la disenteria, la fiebre amarilla, y las enfermedades del higado, etc. La dosis aquel pais en ocasiones ordinarias, puede ser de dos á cinco granos, mezclados con cinco ú ocho de jalapa en polvo, ó seis del estrácto compuesto de coloquintida. Esta dosis purga rigorosamente, y forma una purgacion escelente en la Amèrica del Sur al principio de una dura enfermedad. Pero si se necesita una medicina que no purgue mucho, y que obre silen- siosamente y al mismo tiempo con eficacia, puede darse dos granos del mercurio dulce, mezclados con la misma cantidad del polvo antimonial, y tres granos de guayaco en polvo (con medio grano de opio ó sin èl), dados una vez ó dos al dia.

RAIZ DE COLUMBO.

Esta raiz viene de la parte oriental del Africa del Sur, y es no de los mas preciosos amargos tónicos y estomacales que oseemos. No tiene mucho estimulo ni astraccion, y es por mismo muy adoptado como medicamento tónico, en los casos consuncion pulmonaria, hetica, ò indigestion. Es muchas ces de gran servicio en el ultimo estado de diarrea, en una bre biliosa que empieze á ceder, en la cólera morbida y en la lentura puesperia. Tambien alivia la nausea y la inclinacion vomito, que es consiguiente en la preñez. Algunos emi-

nentes medicos del tiempo presente, entre ellos los Doctores Good y Paris la tienen en la mayor estimacion.

La dosis de la raiz en polvo, es de quinze granos á media drácma repetida, tres ó cuatro veces al dia. La infusion de columbo se dá tambien frecuentemente: se echa á perder muy pronto.

La dosis es de onza y media á dos.

ALCANFOR.

La mayor parte del alcanfór traido á Europa, se obtiene en Sumatra, y es la produccion de muchas plantas de varias especies. Es estimulante, dispone para el sueño y se determina á la superficie del cuerpo. En cantidades moderadas obra como un cordial, aumenta el calor del cuerpo, alegra y ablanda el pulso: en mayores cantidades alivia la irritacion y el epasmo, disminuye el dolor y excita el sueño. Como estimulante, se emplea con beneficio en la fiebre llamada en Ingles typhus fever, en la garganta pútrida, en el sarampion máligno y las viruelas confluentes. Se usa tambien algunas veces en las enfermedades módicas, como el parasismo histerico, epilépsia el bayle de Sn. Vito y los dolores de la menstruacion. Si el enfermo necesitase el sueño y el opio no conviniese ó fuese impropio por existir alguna inflamacion se puede dar muchas veces el alcanfor, con ventaja, en dosis de seis á ocho granos.

Se emplea con considerable efecto disuelto en acéyte ó espiritu de vino para aliviar los dolores reumaticos y musculares; y con la adicion del laudano como en el No. 36: es á veces de mucha eficacia flotado en el abdomen, en el cólico flatulento, disenteria y diarrea. Dos drácmas de alcanfór disueltas en una onza de acéyte de trementina, forman un remedio de alta reputacion para el dolor de las muelas, el cual puesto en el hueco de la muela corrompida con unas hilas producirá inmediato alivio.

La dosis de Alcanfor es de tres granos hasta un escrupulo, que debe ser repetida en cortos intérvalos, por que sus efectos suelen ser momentaneos.

Los malos efectos de una dosis demasiado grande son muy eficazmente remediados por el opio.

CASCARILLA.

Al arbol que produce la corteza de cascarilla es nativo de la Isla de Bahama y se halla tambien en Jamaica, es un precioso y tonico remedio, poseyendo calidades aromáticas,

tambien es util en la indigestion, en el ultimo estado de disentería, en la diarrea y en la debilidad general de cualquiera procedencia. Sus efectos y calidades aromáticas la hacen ser un excelente agregado á la quina en calenturas intermitentes y remitentes, causando mejores resultados en el estómago, y aumentando su eficacia. El Doctor Underwood, la recomienda para la úlcera gangrenosa y negra, peculiar á la boca de los niños. La dosis del polvo es de doce granos hasta media drácma, tres ó cuatro veces al dia.

La infusion de cascarilla es una preparacion conveniente de la cual la propia dosis es de tres, á cuatro cucharadas grandes.

CASTOR.

Esta sustancía es anti-espasmodica y parece que obra mas particularmente en el utero y sus conexiones. Se supone que se puede dar con ventaja en el parasismo histerico, epilepsia, calenturas bajas, y las enfermedades espasmodicas: generalmente algunos médicos aparentan tener considerable confianza en sus poderes, pero segun mi opinion, sus efectos son dudosos. Es una cosa rara y de alto precio, la cual es dificultoso el obtenerla pura.

La dosis del polvo es de diez granos hasta un escrúpulo en una píldora, con la conserva de rosas. La de la tintura es de una á dos drácmas.

ACEITE DE PALMA CRISTI.

La planta que produce este aceite es nativa de las Indias Orientales y Occidentales de la America del Sur y del Africa. Cuando es bueno, debe estar espeso, viscoso, trasparente y sin color, ó del color de paja muy blanca.

Es purga muy suave y opera prontamente, y con tán poca irritacion, que es particularmente adaptada para casos en que las purgas estimulantes resultan dañosas, como las almorranas, cólico, inflamacion de las tripas y todos los estados de estitiquez del vientre, unidos con gran debilidad é irritabilidad de los intestinos: pero es purga excelente para los infantes y niños y para las mugeres de parto.

En un estrifiimiento obstinado del vientre, donde se necesitan copiosas evacuaciones, no se puede confiar en él, como se indicará por el canal intestinal, trayendo con él una pequeña porcion de los contenidos mas fluidos, pero dejando atrás la coléccion de heces endurecidas.

La dosis es de tres cucharadas pequeñas ó dos grandes, que

se ponen en un vaso que contenga un poco de agua, y luego se le añade para tomarlo, una pequeña cantidad de cualquier licor ardiente, y resultará que estos tres liquidos estarán separados: tambien se pueden tomar estas cucharadas, mezcladas en una taza de café ó en agua, añadiendola mucilago de goma arábiga, ó la yema de un huevo. Si se le añade una cucharada de té ó dos, de una tintura aromática, como por ejemplo, la tintura de cardamomo, quedará mejor en el estómago.

TIERRA JAPONICA (ESTRACTO VEGETAL).

El arbol que produce este árticulo crece en abundancia en Indostan. La tierra japónica que se usa comunmente, tiene la forma de un extrácto, y se llamó tierra japónica por la idea, de que viene del Japón: la que tiene el color mas obscuro es la mejor. Es uno de los mas preciosos remedios astringentes, y se usa con los mejores efectos en flujos sangrientos del ano ó del utero, en las flores blancas, en toses obstinadas, causadas por debilidad ó relajacion, y en la disenteria y diarrea cuando los remedios astringentes no deben emplearse. La lenta solucion de una pequeña porcion de ella en la boca, es remedio seguro para la relajacion de la úvula y de los fauces. Es excelente remedio astringente en la esponjosidad de las encias, é iguales partes de ella y de la quina, con una cuarta parte de la cantidad de mirra en polvo, se hace un dentrificio precioso en tales casos. No debe usarse en combinacion con alguna sal alcalina ó metalica, ni con solucion de cola de pez.

Un ungüento compuesto de cuatro onzas del extracto de la tierra japonica, cinco drácmas de alumbre, cuatro onzas de resina blanca, y diez onzas de aceite de olivas, con un poco de agua para hacerlo de una sustancia, es de mucha reputacion en las Indias, como aplicacion para las ulceras.

La dosis de la tierra japónica puede ser de diez granos hasta una drácma. La tintura es una preparacion muy buena: la dosis de ella, es de una hasta tres drácmas.

CARBONATO DE AMONIACO.

Esta sal es un precioso estimulante, anti-espasmodico, anti-acido, y diaforetico. Como estimulante y anti-acido, se dá con mucho beneficio en la gota, en el parasismo histerico, y en la indigestion, especialmente cuando hay mucho acido en el estómago con general desfallecimiento.

Es muy util en aquellas enfermedades del estómago que siguen á los hábitos de una irregularidad y estragamiento, y en

casos de debilidad de los músculos que vemos tan frecuentemente ser la consecuencia del reumatismo crónico. En el último caso debe darse en grandes dosis al dia, en água de yerba buena puntiaguda, ó con la mixtura de alcanfor: la dosis debe ser de doce á quince granos, ó mas, tomandola tres veces.

Es tambien util en la ronquera que depende de un estado relajado de la garganta, y en la escarlatina malígna.

En esta ultima enfermedad, ha sido alabado mucho, y con mucha razon, segun pienso, pues es un cordial muy agradable y estimulante, poseyendo las raras y preciosas calidades de moderar y soportar la circulacion, sin aumentar el general incitamento ó calentura, y esto és exáctamente lo que se necesita. Además, el amoniaco tiene ciertamente una influencia muy grande sobre el cutis, le restituye sus saludables secreciones, y le vigoriza al mismo tiempo. En la práctica doméstica, es un buen remedio en los malos casos de la escarlatina, por ser mas manejáble que la quina, el vino, ó cualquiera otro tónico.

En la indigestion, y en las enfermedades biliosas, ésta medicina se hallará muchas veces muy eficaz, en suavizar la agrura, en aliviar el desfallecimiento y frio, y en alegrar los espiritus; á la verdad, para el alivio de estos síntomas, no hay otro remedio igual, y una importante ventaja que acompaña su uso, es, que el provecho sacado de él, sea mas ó menos durable. Los casos que reciben mas beneficio son, los en que el pulso está debil y algo fuerte, en que el enfermo se queja de mucha depresion, se acerca mucho al fuego, y dice que ningun ejercicio que tome tiene el efecto de calentarle. Si el pulso está muy fuerte, y el cutis por consecuencia, sin blandura, rara vez, responderán las esperanzas que se formen, tocante á su utilidad; pero en los demas ejemplares de la presente clase de males, se hallará de considerable, y á veces de infinito, servicio.

La dosis ordinaria, es de cinco hasta diez granos, dos ó tres veces al dia, disueltos en algun líquido, como agua de yerba buena puntiaguda, ó la mixtura de alcanfór, á la cual, se puede añadir un poco de tintura compuesta de canela. En algunos casos se puede tomar en mas grandes cantidades.

Perfumada esta sal con la adicion de un poco de olor, forma las sales para oler que se venden en las boticas Inglesas, y asi aplicadas como estimulante local á las ventanas de la nariz, son útiles en los desmayos, parasismos histericos, y desfallecimientos.

CARBONATO DE SOSA.

Esta medicina es anti-acida y de utilidad en la remocion de obstrucciones. En un estado enfermo de las funciones diges-

tivas obra frecuentemente con extraordinario efecto, y casi nunca se usa sin algun beneficio, pues neutraliza la acedia morbida y parece siempre particularmente agradable al estómago. El carbonato de sosa se usa muy generalmente en la indigestion, y suele combinarse con amargos y tónicos, como la infusion de genciana, de columbo, ó de cascarilla. Es muy eficaz para el mal de piedra colorada, y algunas veces en la gota. Cuando se usa en union con ácido de tártaro y agua, forma el agua de sosa que es una excelente bebida para refrescar, y de mucho servicio en las calenturas y todas las enfermedades del estómago.

La dosis es de diez granos hasta una drácma, dos ó tres veces al dia. Cuando se quiere darlo en la forma de píldoras, es preciso usar del carbonato seco.

CARBONATO DE POTASA.

Las virtudes de esta sal, son iguales á las del carbonato de sosa, pero no es tan suave y ágradable en su operacion, y por tanto, se prefiere la anterior, excepto en las pociones salinas, en las cuales ésta tiene la superioridad. La pocion salina que fermenta y que es de tanto servicio en todas las calenturas, se hace mezclando un escrupulo del carbonato de potasa, con una cucharada grande del zumo de limon y tres ó cuatro onzas de agua, que se puede dulcificar con azucar ó xarábe.

FLORES DE MANZANILLA.

Estas son tónicas y carminativas, y son utiles para la indigestion, la gota, la opilacion, el colico flatulento y las debilidades crónicas del estómago y de los intestinos; en cuyos casos, se dán mejor en la forma de una infusion fria, ó de té, con gengibre y el carbonato de sosa. Una infusion fuerte y caliente, forma un emético. El extrácto de estas flores, es un escelente medicamento estomacal, poseyendo poco estimulo, y favoreciendo la natural accion de los intestinos; por lo que es una adicion conveniente y util en los demás tónicos: se debe dár en forma de píldoras; como las preparaciones de acero, la hipecacuana, el carbonato de sosa, etc.

La dosis del polvo, es, de media drácma hasta una, dos ó tres veces al dia: de la infusion, de una ó dos onzas; y del extrácto, de diez granos hasta un escrúpulo.

CANELA.

La corteza de la canela, es un astringente y cordial agradable, y se usa con ventaja en la disenteria y la diarrea que proceden de un estado debilitado y lánguido de los intestinos; y en la indigestion y debilidad crónica de los nérvios. Sin embargo, se usa principalmente como un adjunto aromático a los demas poderosos articulos, como la quina etc la cual sienta mejor en el estómago. El polvo compuesto de la canela es un cordial y aromático precioso, y se toma en cantidades de ocho á veinte granos.

El aceite de la canela es un estimulante poderoso y estomacal, y se usa en el calambre del estómago, en el colico flatulento, y en fallecimientos nerviosos. La dosis es de una á cuatro gotasen un pedacito de azucar.

LAS SALES DE CHELTENHAM.

Estas sales como se venden generalmente, no son otra cosa que la sal de Glaubero ó sulfato de sosa, y está comprovado por los experimentos del Señor Richard Phillips eminente químico de Londres: se puede comprar la sal de Glaubero de buena calidad por cuatro cuartos la onza. El mejor compuesto fácticio que se vende bajo el nombre de las sales de Cheltenham, se hace mezclando los articulos siguientes:

	Granos.
De la mejor sal de Glaubero.....	120
Sal de Epsom	66
Sal comun	10
Sulfato de acero	½

Se puede conservar ésta mezcla para el uso, en una botella bien tapada; y en dosis de dos, tres, ó cuatro drácmas, disueltas en agua, saldrá una purga eficaz. El Dóctor Paris de Londres, la considera superior que la que se obtiene por la evaporacion de la misma agua de Cheltenham; en cuya opinion, creo que la mayor parte de los medicos convendrán. Dos drácmas de esta mezcla, disueltas en un cuartillo de agua tibia, y tomado regularmente todas las mañanas antes de almorzar, serán casi tan eficaces como un cuartillo del agua de Cheltenham bebida en el mismo manantial, si se excepciona la influencia de la *medicina mentis* ó el poder auxiliar que causan el cambio del aire y de la escena, el levantarse temprano, y las mejores costumbres de que participan la mayor parte de las personas que visitan aquel ameno sitio. Tanto la verdadera como la artificiosa agua de Cheltenham, es muchas veces del mayor beneficio para las

enfermedades biliosas y las del higado, para la estetiquez; los cálculos en la vejiga de hiel, y otros males que se originan en enfermedades de los intestinos, del estómago y del higado.

CHLORINO DE SODIO.

El chlorino del oxido de sodio y de cal, es del mas alto valor en impedir y reprimir la generacion y progreso de todas las fiebres malignas, en destruir el olor ofensivo que proviene de los cuartos de los enfermos, y de las ulceras cancerosas y otras de mala condicion. El uso de estos árticulos, requieren la atencion de los que tienen extensivos obradores, de los diréctòres de entierros, etc. y de los principales de cada familia, mas especialmente donde la familia es grande: veanse los árticulos sobre el *contagio, y el sarampion.*

SAL COMUN.

Este inestimable árticulo es una de las mas abundantes producciones de la naturaleza, pues se halla en casi todos los paises del mundo, y exíste en manantiales ó lagos minerales, bajo la superficie de la tierra, ó elevandose en montañas; y tambien el agua del mar tiene su sabor.* Los eféctos de la sal en los animales y vegetales son particulares é importantes. Es un estimulante natural á los organos digestivos y parece absolutamente necesario á la salud del cuerpo animal; por que los que la descuidan como árticulo de la dieta, tienen la digestion mala y debilitada, y engendran lombrices á veces, con una espantosa rapidez† los animales cárnivoros son conducidos por el instinto á inmensas distancias en busca de ella, y en el vol. 39 del diario medicinal de Londres, está publicado el caso de una Señora que tenia una antipatía natural á la sal, y estaba en consecuencia terriblemente infectada de lombrices casi toda su vida. La principal causa de que los niños padezcan tan generalmente de las lombrices, consiste, aparentemente en la costumbre perniciosa de alimentarlos con una grande cantidad de dulce, y en el descuido diario del uso de la sal.

* Las minas de sal de Rliska cerca de Cracow en Polonia tienen 6691 piez, de largo, 1115 de ancho, y 743 de profundidad. Cerca de Cordoba en España hay una montaña de sal comun de 500 piez de alto y cerca de una legua en circumferencia.

† Un genero de castigo existia antiguamente en Holanda que manifiesta en una manera extraordinaria, los efectos que resultan del desuso de la sal, particularmente en los paises humedos. Las leyes antiguas del pais ordenaban, que los criminales se conservasen con pan solo, sin sal ninguna, como el castigo mas severo que se podia imponer en un clima humedo; el efecto fue horrible, estos reos infelices se dice que fueron devorados por las lombrices criadas en sus propios estomagos.

Es tónico y estímulante: tomada en cantidades moderadas promueve la digestion, fortalece el estómago y los intestinos, asiste la natural accion de éstos, y enmienda aquella debilitada condicion de ellos que favorece la propagacion de las lombrices. El celebrado Dóctor Rush de América, solia emplearla en grandes cantidades y con buen resultado, en la destruccion de las lombrices: una solucion saturada de ella en agua, forma un poderoso local estimulante de bastante ventaja en la reduccion del tamaño de tumores del lamparon y otros. Esta solucion, cuando se aplica constantemente á la parte, es en algunos, capaz de curar las inchazones muy grandes ó duras. Para obrar como tonico la dosis de sal puede ser, de doce á cuarenta granos dos ó tres veces al dia.

PILDORA DE COLOQUINTIDA COMPUESTA.

Esta píldora es una combinacion de zabila socotrina, escamonea, la pulpa de la coloquintida, sulfato de potasa y aceite de clavos: es uno de los mas preciosos aperitivos en casos de habitual estitiquez, dolor de cabeza, propension al vomito, y otros males que dependen de un estado desordenado y confinado de los intestinos. Obra bien y eficazmente en dosis de tres, cuatro ó cinco granos tomados cada noche ó cada dos, y es aun mas valuable, cuando está unida con iguales cantidades de la píldora compuesta de ruibarbo, ó con un poco de submuriato de mercurio y el polvo de Jaimes.

En las boticas de Inglaterra se tiene ya preparada, y se llama generalmente el extracto compuesto de coloquintida, se hace del modo siguiente: se toma de la coloquintida, en revanadas tres onzas; de zabila socotrina en polvos, seis onzas, de escamonea en polvos dos; de jabon duro, onza y media; de las semillas del cardamomo en polvos, media onza, espiritu de vino de prueba medio galon. Se mazera la pulpa de la coloquintida en el espiritu con un calor suave por cuatro dias, se cuela el licor y se le añaden la zabila, la escamonea y el jabon; entonces se deja evaporar hasta que se forma una buena consistencia, y hacia el fin de la condensacion se unen las semillas del cardamomo.

POLVOS COMPUESTOS DE IPECACUANA.

Esta medicina se conoce popularmente en Inglaterra por el nombre de los polvos de Dover. Esta obra se refiere á ella frecuentemente en la parte que explica el buen tratamiento de las enfermedades, por que es inestimable en sus efectos como remedio para aliviar el dolor, determina á la superficie

del cuerpo, y altera la accion desordenada de los vasos en muchas enfermedades obstinadas. Semejante operacion es muchas veces de gran utilidad en reumatismo cronico, en las enfermedades que principian en una traspiracion suprimida ó que tienen conexion con ella, en toses de mucha duracion, en la asma espasmodica, y en disentería y diarrea. En dosis pequeñas de tres ó cuatro granos obra con dulzura, seguridad, y por lo comun insensiblemente; pero en dosis de ocho ó diez granos, lo hace como un sudorifico poderoso, causando una transpiracion profusa. Donde el opio alivia el dolor ó procura el sueño, se puede usar muchas veses con mas grande ventaja que el laudano ó el opio sólido; pues no afecta la cabeza ni produce sentimientos tan incomodos como suele ser el resultado el dia despues de usar estas medícinas. Cuando se dan en el reumatismo crónico, en dolores irregulares y movibles, en la disenteria, ó la diarrea, etc. es el mejor modo de administrarla en dosis de tres granos, tres ó cuatro veces al dia, hechos en una píldora con un poco de la conserva del escaramujo: pero si su objeto es el de escitar una transpiracion pronta y copiosa, diez granos es la dosis.

En todos los climas calientes, este polvo será de un servicio singular, tanto en la disenteria, la diarrea, colera morbida, como en otras enfermedades agudas, tantas veces vistas en estos paises. Se hace del modo siguiente: se toma de la raiz de ipecacuana en polvo, una drácma, y la misma cantidad de opio duro en polvo, del sulfato de potasa (sal policresta) en polvo una onza, y todo se reduce á polvo inpalpable.

POLVO COMPUESTO DE JALAPA.

Este es mas suave en su operacion que el polvo simple. Es muy util como purga, y para los niños en los casos de las lombrices, y en la hidropesia. La dosis es uno ó dos escrupulos para los adultos, y la mitad de estas cantidades para los niños. Este polvo compuesto, se hace mezclando una parte de la raiz de jalapa en polvo y dos partes de cremor tartaro.

PILDORAS DE RUIBARBO COMPUESTAS.

Se compone de ruibarbo en polvo, zabina socotrina, mirra y aceite de pimienta peperita. Es píldora caliente, estomacal y purgativa, muy util para remover la estitiquez, y dar al mismo tiempo tono á los intestinos en la indigestion, la gota, é hipocondría. La dosis es ocho ú diez granos formados en dos píldoras y tomados una vez ó dos al dia.

Se hace asi: se toma de la raiz de ruibarbo en polvo una

onza; de zabina socotrina seis drácmas; de mirra media onza del aceite volatil de pimienta peperita media drácma, con lo cual se forma una masa con xarabe de corteza de naranja.

PILDORA COMPUESTA DE ESCILA.

Esta píldora es diuretica y expectorante y se dá con mucho provecho en toses largas, para la dificultad de respiracion y el asma; tambien es util en la hidropesia, en cuyo caso, su eficacia es casi siempre aumentada, por ser combinada con un poco del submuriato de mercurio. La dosis es cinco ó diez granos dos ó tres veces al dia.

La píldora compuesta de escila se hace como sigue: se toma de la raiz fresca de escila seca y en polvo una drácma, de la raiz de gengibre en polvo tres drácmas, otras tres de javon duro y dos de amoníaco en polvo; se mesclan los polvos, entonces se les añade el javon, y tanto xarabe cuanto sea necesario para darles una buena consistencia.

TINTURA COMPUESTA DE BENJUI.

Esta medicina se llamaba antiguamente el bálsamo de los frailes, y se usaba mucho como estimulante y expectorante en toses envejecidas, el asma, y la respiracion corta, y como una aplicacion sanitaria á las heridas recientes, y las ulceras indolentes, aunque es mala aplicacion para las heridas recientes, en razon a sus cualidades estimulantes y de la separacion de los ingredientes resinosos, que suceden cuando se mezcla con la sangre; pero muchas veces es eficaz en el caso de ser indolentes las ulceras, en toses cronicas, y asma. En los ultimos casos sus calientes y balsámicas propiedades, la hacen muy agradable y util para los estómagos de los debiles y viejos, y no se emplea por los medicos tanto como merece. La dosis es de treinta gotas hasta una drácma, dos ó tres veces al dia, en un pedacito de azucar:

Bease la coleccion de prescripciones.

DOLICHOS PRURIENS.

Esta medicina es á veces muy eficaz en la expulsion de las lombrices, particularmente de las redondas. El mejor modo de prepararla, es echando las cascaras en xarabe de triaca, y raspando en seguida la bellosidad de aquellas juntamente con el xarabe. Esta mezcla adquiere el espesor de miel, luego que la bellosidad de las casearas está suficientemente impregnada y asi queda en disposicion de usarse.

La dosis de esta mixtura para un niño de tres o quatro años, es una cucharada de té, dada por la mañana, tres dias sucesivos; y entonces se dará una purga vigorosa.

SUBLIMADO CORROSIVO.

Este es un oximuriato de mercurio. En grandes cantidades, es una medicina muy activa, y un veneno violento; pero en pequeñas dosis se puede usar con seguridad y muchas veces con grande ventaja en la cura de las enfermedades. El ilustre Boerhaave ha observado, que en las manos de los que saben emplearlo, curará á veces males obstinados que no se pueden curar con otro remedio. En pequeñas dosis es tónico, poderoso, y alterativo, y frecuentemente es de beneficio en las enfermedades mas severas cutaneas, en el reumatismo crónico, en el lamparón y en varias induraciones y ulceraciones locales que dependen de un estado desordenado de la salud. Sir Astley Cooper lo recomienda mucho para las hinchazones de las glándulas mesentericas, de las del cuello en el lamparon, y para las de las indolentes coyunturas, y tambien para las inflamaciones de los ojos, de la naturaleza crónica, causadas por el mismo lamparon. Su modo de administrarlo, es restregar dos granos del sublimado corrosivo en un mortero, con una cucharada grande de agua destilada, y entonces se añaden siete onzas y media de la tintura de quina compuesta; de cuya mixtura se dán dos cucharadas pequeñas en un poco de agua, dos ó tres veces al dia. De este modo no tiene los efectos generales del mercurio; obra meramente como tónico. Sin embargo, el mejor modo de usarlo, es dando de treinta gotas hasta una drácma de la solucion del oximuriato de mercurio, hecho segun la farmacopea de Londres, en agua ó en una taza comun de la decoccion compuesta de zarzaparilla. Esta dosis puede repetirse dos ó tres veces al dia, y la zarzaparilla aumenta muchisimo su eficacia en las enfermedades del cutis, en el reumatismo crónico y otros males generales.

De cualquier modo que se tome, debe ser siempre cuando el estómago esté ocupado; y su dichosa operacion es muy aumentada bebiendo abundantemente de fluidos diluidos por todo el dia, tales como el agua de cebada, agua apanada etc. inmediatamente despues de almorzar ó de tomar el té, es buen tiempo para tomarle; si causa la nausea, el retortijon de tripas, o la purgacion, la dosis seria disminuida y dada con láudano.

Cuando el sublimado corrosivo se toma en dosis demasiado grandes, ó por equivocacion ó de proposito como veneno, el mejor antidoto es la yema de huevo diluida con agua, la cual se debe dar en grandes dosis frecuentemente repetidas.

ACEITE DE CROTON.

La planta que produce la semilla, de la cual este aceite es exprimido, es nativa de las Molucas, y de la mayor parte de la Peninsula de la India. Es purga poderosa, que produce camaras acuosas y opera muy pronto; a la verdad, es sustancia tan activa, que la mera aplicacion de la lengua al corcho de la botella que lo contiene; es suficiente para purgar algunas personas al instante. Se ha dado con grande ventaja en una estitiquez obstinada, en el furor ó enagenacion total de la mente, en la apóplegia, y en algunos otros casos en que se desea purgar los intestinos con prontitud, y disminuir la cantidad de los fluidos circulantes. Pero las pequeñas dosis que producen sus efectos, requieren mucho cuidado en su administracion, y no se puede aplicar casi nunca, a las enfermedades de los ancianos ó debiles. Si el aceite es puro, una gota ó dos es suficiente para operar poderosamente; pero algunas veces, es menester dar, aun, cuatro ó cinco gotas. Se puede hacer en píldoras con migas de pan, ó combinado con mucilago claro de goma arabiga y azucar en la forma de emulsion.

CUBEBA.

La cubeba es una especie de pimienta de Java. Es diuretica, y algo purgativa; y posee sin duda considerable virtud para aliviar la irritacion en la urétra y en la membrana mocosa delos intestinos. Hace poco que se ha usado mucho, y con buenas resultas, en curar la gonorrea; pero mi razon para notarla aqui, es el creer que será de mucha utilidad en la mayor parte de los casos de debilidad, relajacion, ó accion defectiva en los intestinos grandes, en que obra como estimulante y corroborante dulce que mejora las secreciones de las partes, y da una sensacion fresca al colon recto, al salir las heces. Es util para las almorranas y flores blancas.

El mejor modo de tomarla es en polvo con un poco de agua y en dosis de un escrúpulo, hasta drácma y media, cuatro veces al dia.

DIENTE DE LEON.

Es aperiente, diuretico y alterativo; al Señor Boerhaave le agradaba su uso; y parece que los médicos alemanes, tienen mucha confianza en sus poderes, para curar la ictericia, la hidropesia, las obstrucciones del hígado, y las erupciones del cutis que dependen de una enfermedad de los organos digestivos. No se usa mucho en Inglaterra, aunque ciertamente

es remedio eficaz en algunos casos del desorden crónico de las funciones del estomago, de los intestinos y del hígado. El mejor modo de administrarlo es cocer dos drácmas de la raiz en rebanadas, en dos cuartillos de agua hasta que se reduzca á la mitad, la dosis es dos onzas tres veces al dia. La raiz reciente es mejor. Se puede dar tambien en la forma de extrácto, del cual la dosis es de diez granos hasta una drácma, tres veces al dia, con un poco del sulfato de potasa.

ELIXIR DE VITRIOLO.

Este es el acido vitriolico, aroma de la Farmacopea de Edinburgo. Es medicina agradable, tonica, antiseptica y refrigerante. Sus poderes tónicos y antisépticos la hacen extremamente util para las fiebres bajas de aquella clase que se llama en Inglaterra *typhus*, para la indigestion y las erupciones cutaneas. Por sus propiedades astrigentes, es muchas veces de utilidad en sudores profusos; y en flujos interiores de sangre, como del pulmon, de la vexiga, de los intestinos ó de la nariz. Al Doctor Huxham le gustaba su uso en calenturas bajas, y era el remedio favorito de Sydenham para los que escupian la sangre. En los casos primeramente mencionados suele combinarse con la infusion de la quina, de la genciana, de la cascarilla ó con cualquier otro amargo vegetal; y en los ultimos casos como los flujos sangrientos interiores, etc. con la infusion de rosas ó mucilago. Hubo tiempo en que fué alabado como medicina preciosa en consuncion pulmonaria, pero es dañoso demasiadas veces en semejantes casos, por falta de conocimiento en cuanto al tiempo propio para administrarlo. En el estado primero é inflamatorio es ciertamente dañoso, pero en los periodos mas adelantados cuando hay ulcera abierta en el pulmon, puede muchas veces promover su cura, y por sus calidades tónicas ser util de otros modos.

La dosis es de veinte a cuarenta gotas, tres o cuatro veces al dia, en cualquier liquido conveniente. Para que no maltrate el esmalte de los dientes debe ser chupado por un cañon, lavando la boca en seguida. Se hace del modo siguiente: se toma del espiritu de vino rectificado dos libras; del acido vitriolico seis onzas, el cual se gotea gradualmente en el espiritu. Se macera la mixtura á fuego lento en una vasija cubierta, por tres dias; entonces se añaden de la corteza de la canela machacadas onza y media, de la raiz de gengibre tambien machacada una onza, se macera otra vez en una vasija cubierta, seis dias; entonces se la filtra por papel colocado en un embudo de cristal y es propio para el uso.

TARTARO EMETICO.

Este es el antimonio tartarizado de las boticas Inglesas. Es emético, diaforetico, expectorante, alterativo rubifaciente, y algunas veces purgativo, segun la dosis y el modo de tomarla. Se considera generalmente la mas importante de las preparaciones antimoniales y algunos medicos creen que con una práctica diestra puede anular el uso de todas las demas.

Se dá como emético en el principio de las fiebres, en dosis de uno ó dos granos disueltos en agua destilada, pero el mejor modo de darlo es en dosis dividida en tres ó cuatro granos, que deben disolverse en igual numero de onzas de agua, y una onza de esta solucion dada cada cuarto de hora hasta que opere. Causa generalmente vómito fuerte, y suele ser mas aspero en su operacion que los eméticos mas suaves, como la ipecacuana etc. Sin embargo, en la calentura y en muchos otros casos, es una ventaja; y en semejantes enfermedades como en todos los males morbidos en que el estómago no está facilmente afectado, el tártaro emético se emplea con propriedad; cuando el estomago es irritable y se desea solo evacuarlo de sus contenidos ó cuando el sistema está en un estado debilitado, deben preferirse los eméticos mas blandos, de los cuales, la ipecacuana es la mejor.

Si es auxíliado en su operacion por bebidas tibias y diluentes, puede hacerse que opere como diaforetico y que produzca los efectos de los antimoniales en el sistema general, relajando el cutis, promoviendo la transpiracion, y aliviando la calentura; con este proposito la dosis es de la décima sexta parte hasta la cuarta de un grano cada tres ó cuatro horas; pero la preparacion mas sencilla y manejable en este caso, es el vino antimonial (que es el tartaro emético disuelto en vino blanco), siendo la dosis de media draçma hasta una, tomado en un poco de cualquier liquido flojo y tibio, cada cuatro horas. Si se añaden cuatro gotas de laudano á cada dosis del vino antimonial aumenta el efecto diaforetico y la transpiración se produce con mas seguridad y prontitud.

La cantidad de la decima sexta parte de un grano operará también como expectorante cuando esté combinado con la escila, la goma amoniaca y el alcanfor. Con las mismas pequeñas dosis y unido con el mercurio dulce, es alterativo poderoso, en varias erupciones cutaneas, en obstrucciones intestores y otras crueles enfermedades crónicas. Hace poco tiempo que se ha conocido como remedio precioso en las inflamaciones agudas, particularmente del pulmon ó de otras partes dentro del pecho; y en estos casos es medicina tan

propía y eficaz que nunca debe ser descuidada, y algunas veces será especifico poderoso en sujetar la inflamacion que la flebotomia ó cualquiera otro medío que se adopte generalmente en semejantes enfermedades excepto el mercurio dulce y el opio. Los medicos Italianos muchas veces se confian en él, solo para curar la pleuresia é inflamacion de los pulmones, y lo dán en dosis de cuarto ó medío grano disuelto en agua, y repetida cada segunda ó tercera hora.

Siendo una de las mas poderosas medicinas para excitar la accion del cutis, es de gran servicio en muchos casos de la indigestion y en enfermedades biliosas, cuando el cutis está seco ó áspero y tiene considerable tendencía á los ataques febriles. Si en tales casos este estado es asociado con una determinacion de la sangre á la cabeza, prueba muchas veces con grande ventaja, y tiene casi igual efecto en las fuertes agitaciones de los nervios que previenen de los casos envejecidos de la indigestion, los cuales no dependen de ninguna irritacion local (cuyo sitio el enfermo puede indicar) si no del estado producido por una irritacion continuada del cerebro. En estos ejemplares de la erutacion nerviosa, la dosis es cerca de la septima parte de un grano de tártaro emético, combinado con veinte ó treinta gotas de la tintura de veleño, y onza y medía de agua de rosas, la cual se puede repetir tres veces al dia; pero en las enfermedades anteriores, la décima ó la octava parte de un grano es bastante.

En todos estos males crónicos será necesario continuar su uso por un tiempo considerable, para asegurar todo el efecto que es capaz de producir.

Una ó dos drácmas de tártaro emético restregadas en un mortero, con una onza de lardo, forma un ungüento que causa, cuando se frota en el cutis una erupcion postillosa que se ha encontrado util para la consuncion pulmonaria en la tos severa, la tos convulsiva, las hinchazones blancas, los dolores crónicos obstinados, y otros males, en que, la irritacion externa y una descarga del cutis vecino, pueden ser de mucho beneficio. La recomendacion del celebre Doctor Jenner llamó primeramente la atencion de los médicos al mérito de esta aplicacion externa.

Cuando se toma en dosis grandes, el tártaro emético obra como veneno corrosivo, y produce vómitos violentos, el hipo, dolor en el estómago, el desmayo, la respiracion dificultosa, las convulciones y la muerte; debiendo hacerse evacuar el vèneno por liquidos blandos y aceitosos, tomados libremente, y despues se dará inmediatamente la decoccion de la quina amarilla con opio.

SAL DE EPSOM, O SULFATO DE MAGNESIA.

Esta sal es un precioso purgativo y diurético, y está en general uso entre los medicos para estos casos en todas las ocasiones comunes: opera prontamente sin causar retortijon de tripas y á pesar de su mal gusto, se retiene generalmente en el estómago, cuando casi todas las demas medicinas son rehusadas; especialmente cuando se dá en pequeñas y repetidas dosis de media drácma en medio cuartillo de agua, ó unidas con la mitad de la cantidad de la infusion acidulada de rosas. En estas formas, es purga util en la melancolia, en la estitiquez con obstrucciones interiores y en todas las enfermedades agudas. Su dulzura y eficacia se aumenta con la adicion de igual cantidad de la sal de Glaubero, cuando la mitad de la cantidad de la sal de Epsom es suficiente, y si se hallase demasiado fria por el estado del estómago ó debilidad, se puede tomar disuelta en agua tibia y con la agregacion de dos drácmas de la tintura de sena. Asi combinada, es muchas veces de grande utilidad en las enfermedades biliosas y las del higado: á la verdad, media drácma ó una, de cada una de estas sales, disuelta en un cuartillo de agua tibia, y tomada cada mañana ó cada dos, antes de almorzar, es casi tan eficaz en estas y las demas enfermedades, como las aguas celebradas de Cheltenham y Leamington.

El ejercicio moderado al aire, disminuye el efecto purgativo de esta sal, y aumenta sus propiedades diureticas. Es invariablemente mas agradable y segura en su operacion, cuando se toma en grande cantidad de agua.

La dosis es una drácma hasta una onza ó dos, disuelta en algun fluido conveniente. Cuando se toma para vencer alguna enfermedad ú obstruccion interior, es mejor generalmente tomarla en dosis de una drácma ó dos en tres cuartas partes de un cuartillo de agua, la cual puede repetirse cada mañana del mismo modo que se toman las aguas de Cheltenham; combinada con la infucion, y la tintura de sena forma la comun pocion negra purgativa que tanto se usa entre los boticarios.

ETER.

El eter sulfurico es estimulante, narcótico y anti-espasmodico y se emplea algunas veces con utilidad dandolo como cordial en fiebres bajas, y las que se llaman *typhus*, y como anti-espasmodico, en el asma espasmodica, en el parasismo histericò y desmayos. Se emplea tambien con ventaja en la cólera morbida, para reprimir el vomito y aliviar la violencia del mareamiento. Pero sus efectos son transitorios, y por tanto

en todos casos es nesesario repetir la dosis en intervalos de una hora ó dos para producir todo el efecto del remedio.

La dosis usual es media drácma hasta dos, pero se puede extender á media onza en algun vehiculo agradable. Todos los eteres deben conservarse en botellas bien tapadas.

DEDALERA.

La dedalera es planta vienal, nativa de Inglaterra, y se halla generalmente á los lados de los collados donde el terreno está seco ú arenoso. Dá flores en Julio, que es el tiempo para obtener las hojas de esta planta, y solo las que están frescas deben ser escogidas. En sus calidades medicas es sedativo y diuretico. Tiene considerable influjo sobre la accion del corazon y de los vasos extremos del sistema circulante, y por lo tanto, se emplea muchas veces con provecho en la palpitacion, la hidropesia, el aneurismo y la consuncion pulmonaria. Debilita la fuerza de todas las funciones vitales, disminuye la frecuencia del pulso y la general irritabilidad del sistema.

En la palpitacion del corazon acompañado con grande irritacion nerviosa, puede conbinarse con la mixtura del alcanfor y la tintúra de columbo, y es muchas veces muy util.

En la hidropesia del pecho, algunos habiles medicos la consideran superior á todo otro remedio. Es frecuentemente de utilidad en las demas clases de la hidropesia, y sus efectos beneficos se obtienen con mas seguridad en aquellas complexiones en que hay flojedad de la fibra, palidez de cara, pulso debil é intermitente, cutis frio, y en que las hinchazones facilmente se ahuecan. Se ha visto que es provechoso y de gran valor unido con el acido nítrico, en la hidropesia que sucede en complexíones quebradas que han sido por mucho tiempo cansadas por el mercurio.

Se ha alabado mucho por sus virtudes en la consuncion pulmonaria, pero han sido demasiado apreciadas; y aquellos médicos que la han hallado buena en esta enfermedad han olvidado observar la especie y el estado particular de la complexíon en que es mas util. Es de gran servicio sin duda; en algunos casos se ha probado esencialmente; pero es probable que deba aplicarse pocas veces ó casi nunca, excepto en las floridas especies de la consuncion. Se puede dar en sustancia, en infusion acuosa, ó en tintura. Cuando se dá en sustancia, debe siempre principiar con una dosis, que no exceda un grano de las hojas en polvo, hecho en una pildora, dos veces al dia, aumentandola gradualmente, hasta que sus efectos sean aparentes, en los riñones, el estomago, el pulso, ó los intestinos; entonces la medicina debe interrumpirse; pero en la hidropesia

se puede repetir despues de un intervalo, si toda el agua no está evacuada. La infusion se hace macerando por cuatro horas, una drácma de las hojas secas en medio cuartillo de agua hirviendo, á la que se añade media onza del espíritu de canela. La dosis es de dos á seis drácmas, dos ó tres veces al dia. La tintura tiene todas las virtudes de la planta, y puede darse en dosis de diez á quince gotas, tres veces al dia. Si la dedalera ó la purga, causa el vómito, probablemente pierde sus efectos diuréticos, y por tanto, en semejantes casos debe unirse con un poco del opio ó de la confeccion de opiota. En la hidropesia su eficacia es aumentada por ser combinada con el mercurio dulce, y una dosis de cuando en cuando del acido nitrico dulce, es esencial, para estorvar el efecto de la nausea y flatulencia. Durante su uso, cualquiera que sea el método, las bebidas diluentes son utiles y necesarias, y cuando sea interrumpida la fortaleza debe ser reemplazada por el alimento bueno, el acero y los tónicos cordiales.

Los malos efectos de una dosis demasiado grande son estorbados por el laudano en aguardiente y agua, y por la aplicacion de un vexigatorio.

GUTAGAMBA.

La gutagámba es un catártico poderoso y activo, y frecuentemente excíta el vómito aun en dosis moderadas. Es util alguna vez en la estitiquez obstinada y en la hidropesia, particularmente en la ultima enfermedad, en cuyo caso, debe mezclarse con la escila y el cremor de tartaro. Usada como medicamento ocasional para la remocion de la estitiquez y para promover una descarga libre de la orina, es la mejor forma, el tomar la píldora compuesta de *gutagamba*, cuya dosis es diez ó quince granos al tiempo de acostarse

GENGIBRE.

La planta es nativa de las Indias orientales, y abunda en el distrito montañoso de *Gingi* al este de Pondicheri, de que toma su nombre: ahora está naturalizado en las Indias occidentales. Es estimulante y carminativo y es util en el cólico flatulento, la indigestion y la gota; cuando está atacado el estómago. Aunque tiene sabor picante rara vez dá calor al cuerpo, aunque se tome en considerables cantidades. Se usa mucho solo, y se agrega á otros remedios para darles calor y promover su eficacia. La dosis del polvo es diez ó quince granos. La tintura de gengibre tomada en dosis de una á dos cucharadas pequeñas en un poco de agua caliente, y dulcificada con azucar, es muchas veces me-

dicamento poderoso para debilidades del estomago, y para dar alivio al sentido de opresion ó dolor despues de comer.

SAL DE GLAUBERO.

Esta sal es sulfato de sosa, y es purga muy comun y util, cuyas virtudes son las mismas que las de la sal de Epsom. Se da en dosis de ocho ó diez drácmas, del mismo modo que dicha sal; pero una combinacion de estas dos sales en iguales proporciones es, (como he dicho antes) mas cierta y agradable en su operacion que cualquiera de las dos, usadas separadamente.

GUAYACO.

El arbol del guayaco es nativo de las Islas de la Jamaica, Hispañola, y de las partes mas calientes de America. Tanto la madera como la goma son estimulantes, diaforeticas, y alterativas; y estas calidades las hacen muy utiles en el reumatismo, la gota, las erupciones del cutis y los males de las membranas y ligamentos que resultan del lamparon. Su poder de curar el reumatismo crónico se conoce muy bien entre el vulgo. Cuando se une la goma con el antimonio ó el mercurio dulce, aumenta mucho los poderes alterativos de estos; á la verdad, una combinacion de esta goma con el tártaro émetico y el mercurio dulce, forma uno de los mas poderosos medícamentos alterativos que tenemos.

La madera forma un ingrediente principal en la decoccion de las maderas medicinales, que es muchas veces remedio utilisimo en las erupciones cutaneas, el reumatismo y los síntomas secundarios del mal venereo.

El remedio que se llama pensionista de Chelsea, remedio, por el cual el Lord Amhust se curó del reumatismo, se compone de una drácma del guayaco, del ruibarbo en polvo, dos, del cremor tartaro una onza, de las flores de azufre, dos, y una nuez moscada en polvos finos, todo lo cual forma un electuario con una libra de miel clarificada. La dosis es dos cucharadas grandes por la noche y por la mañana.

La dosis que se debe emplear de la goma, es de diez granos hasta media drácma hecha píldoras ó bolitas con un poco de conserva de rosas, y tomada todas las noches ó por mañana y noche. Pero la tintura amoniaca de *guayaco* (palosanto) es preferible para el uso general, cuya dosis es de treinta gotas á dos drácmas, repetida tres veces al dia. No se ha de mezclar con agua, por que la descompone; sino que se debe tomar, bien sea con azucar de pilon, ó raspada en alguna solucion viscosa, tal como mucílago claro de goma arabiga ó tragacanta. Esta tintura es algunas veces muy util en la suspension del menstruo.

GOMA AMONIACA.

La goma amoniaca es un estimulante, espectorante, y es alguna veces util en las obstrucciones de los intestinos. Se prescribe con ventaja para el asma y la tos crónica; pero raras veces se usa sola mas pues casi siempre, se combina con el tartaroémetico, la escaloña y la ipecacuana, cuando se administra para aliviar y curar estas enfermedades. Es un ingrediente estimable en la composicion de las píldoras de escaloña que se hacen en las boticas. A causa de sus propiedades estimulantes debe evitarse su uso cuando hay accion inflamatoria en el pecho. El Dr. Paris dice, que prueba muy bien en las afec*ciones mesentericas*, despues de la exhibicion de los purgativos fuertes en conbinacion con ruibarbo para corregir la secrecion viscosa de los intestinos. El Dr. Thomson de la calle Sloane, observa, que la misma combinacion de amoniaco y ruibarbo es singularmente eficaz, en aquel particular estado de los intestinos que de ordinario acompañan la hipocondria é indigestion, en el cual, siempre hay un casi constante grado de colico, particularmente despues de tomar alimento, y, que parece originarse de un moco viscoso que se fija en los intestinos.

Se aplica exteriormente en forma de emplasto, para reducir el tamaño de los tumores endurecidos, y las hinchazones blancas de las coyunturas. El emplasto de amoniaco y mercurio es frecuentemente de mucho valor para este objeto.

La dosis de amoniaco debe ser de diez a veinte granos.

GOMA ARABIGA.

El arbol que produce este articulo se halla en casi toda el Africa. Esta goma es un simple emoliente, que sirve para alisar las superficies borradas y envolver las materias acres del estómago é intestinos. Se usa principalmente en estado de mucilago, mas algunas veces se toma en forma solida para defender las fauces y aliviar la pungente irritacion que ocasiona la tos en los catarros y consuncion pulmonar; para lo cual, se toma un grano en la boca y se deja que se disuelva lentamente.

El mucilago de goma arabiga se hace, disolviendo cuatro onzas de goma arabiga pulverizada en medio cuartillo de agua hirviendo. Esto mismo, en la dosis de media ó una onza, es un lenitivo util en la diarrea, disenteria, piedra, úlceras producidas por la irritacion de la orina, ó como vehiculo para el opio y otras medicinas en estas enfermedades.

RAEDURAS DE CUERNO DE CIERVO.

Estas raeduras son nutritivas, y cuando se disuelven en agua hirviendo, y se les mezcla un poco de zumo de naranjà y azucar, con ó sin vino, segun lo requieran las circunstancias, forma un excelente articulo de dieta para los enfermos y convalecientes. Cuatro onzas de estas raeduras, hervidas en dos cuartillos de agua hasta que quede reducida á un cuartillo, y coladas despues, dan una gelatina clara y transparente.

ELEBORO.

La raiz del eleboro negro es un poderoso catartico, y antiguamente tuvo gran celebridad como remedio para la locura, hidropesia, y lombrices pero, su poder curativo se duda mucho por los facultavos del dia, y por consiguiente se usa raras veces. Sin embargo, algunas veces es util en la supresion del menstruo en los vicios pletoricos, cuando las preparaciones de hierro son inadmisibles. El Dr. Mead lo consideró un remedio excelente en tales casos. La mejor forma de tomarlo es en tintura, que puede darse en dosis desde treinta gotas á una drácma, dos ó tres veces al dia, en cualquiera cosa agradable.

MIEL BLANCA.

Esta sustancia bien conocida, es laxante, y aplicada en el exterior es detergente y estimulante. Raras veces se manda sola como medicina interna, pero se aplica à las llagas y grietas del cutis, lo que produce sucura. Cuando el cutis está escoriado y con grietas ocasionadas por el frio, el lavarse con agua, en la que se haya disuelto una poca de miel es remedio excelente: igualmente lo es, para gargarizar cuando la garganta ó boca está escoriada. La miel de borax se hace mezclando una drácma de subborate de sosa con una onza de miel clarificada, la cual es un excelente refrigerante y de grande uso para el afta, escoriaciones y ulceras de la boca.

CICUTA.

La cicuta vulgarmente llamada cañaheja es una planta bienal indigena en Inglaterra y España crece en los vallados, a orillas de los caminos, entre los escombros, y florece en Junio y Julio. Se distingue de las otras plantas umbeliferas, con las cuales puede confundirse, por su talle ancho y manchado; por el color oscuro y brillantez de sus hojás inferiores; por su olor desagradable, y cuando se machaca la yerba fresca por que semeja algo a la urina de un gato.

Es un poderoso calmante y narcotico, y como tal se emplea interior y esteriormente. Cuando su planta se coje en el tiempo propio, y se prepara como es debido, es de gran servicio para las úlceras, ya sean de caracter escrofuloso, canceroso, ó sifilitico, pues, mitiga el dolor, corrige y promueve la supuracion. El Dr. Fothergill tenia una alta idea de sus virtudes para algunos casos de escrófula, y muchos facultativos lo han hallado de gran utilidad en las enfermedades cancerosas. Es tambien de grande utilidad en el ultimo periodo de las toses convulsivas y en la consuncion pulmonar. El Dr. Paris dice, que el extracto de cicuta y beleño combinados en igual proporcion, y dispuesto, por medio del musilago y xarabe, en forma de *composicion ó* mezcla, es el paliativo mas eficaz que conoce para las *toses* é irritaciones del pulmon. Las ojas tiernas, se aplican exteriormente, y de ordinario, con gran ventaja, en las úlceras dolorosas y de mal caracter: el mismo efecto produce una cataplasma becha de polvos de cicuta seca, mezclados con migas de pan.

El modo en que generalmente se administra esta yerba, es en extracto ó bien en polvos. Los polvos deben ser de un verde claro, sin lo cual de nada sirven: la dosis es tres granos, tomados dos ó tres veces al dia, aumentando gradualmente la dosis hasta cinco ú ocho granos. El extracto preparado en *vacuo* es el unico en que se puede tener confianza: debe suministrarse en dosis desde cinco á veinte granos, dos ó tres veces al dia. El estracto de cicuta preparado por el Sr. Barry, *Plough Court* en *Londres*, merece toda confianza.

Una dosis excesiva de cicuta produce vomito, vertigo, gran ansiedad, estupor, y convulsiones. El mejor antidoto es el vinagre, despues de haber evacuado el estomago con un emético de *veinte* granos de sulfate de la zinco, y la irritacion producida en el celebro, se haya mitigado con sangria y purga.

BELEÑO.

El beleño, llamado por los botanicos hyoscyamus, es una planta bien conocida que se cria en Inglaterra, en los terrenos incultos y á los lados de los caminos.

Esta yerba posee en alto grado calidades narcoticas y calmantes, y en grandes dosis es ponzoñosa. En la medicina, se aplica principalmente como substituto por el opio, para aliviar el dolor y promover el sueño en caso que la constitucion del paciente no pueda sufrir el opio, ó cuando se desea evitar sus efectos astringentes. Tambien está indicado el beleño principalmente en las enfermedades que piden el uso constante de algun anodino ó calmante, por un espacio considerable de

tiempo, por que, empleandolo como es debido, produce el efecto de calmar sin producir un desorden en el sistema general, asi como la cicuta promueve la accion natural de los intestinos.

Los facultativos generalmente lo consideran como calmante mas eficaz que la cicuta; por cuya razon le emplean mas á menudo: mas, en mi opinion, este, no posee virtudes tan capaces de producir alteracion como aquella; es decir, no ayuda tanto nuestros esfuerzos para alterar la condicion de la parte doliente, y por consiguente, no es un remedio tan eficaz para aquellos casos en que deseamos al mismo tiempo mitigar el dolor, y desterrar la dolencia. De aqui es, que hallamos ser la cicuta mejor medicamento para los tumores cancerosos y escrofulosos, úlceras y otros muchos endurecimientos y úlceras accompañadas de dolores.

El beleño se toma en extracto ó en tintura. La dosis del extracto, es desde cuatro á veinte granos preparado en píldoras con un poco de tragacanta ó goma arabiga en polvo y repetida dos ó tres veces cada veinte cuatro horas si es necesario. La dosis de la tintura es de una á dos drácmas.

No se debe nunca dar combinado con ningun alcali.

El antidoto en caso de haberse excedido en la dosis es el mismo prescrito arriba para la cicuta.

LICOR ANODINO DE HOFFMAN.

Es un espíritu compuesto del eter sulfurico que se halla en las boticas y es estimulante narcotico y anti-espasmadico; se emplea en los mismos casos que el eter sulfurico comun, y algunas veces es util para calmar la irritacion y excitar el sueño en los ultimos grados del tabardillo y otras fiebres malignas. Cuando se mezcla con el opio, con el objeto de promover el sueño, hace la operacion de la opiata mas agradable, y neutraliza sus propiedades ponzoñosas. La dosis es de media á una drácma en cualquiera liquido.

Todo eter debe tenerse en botellas bien tapadas.

JALAPA.

La raiz de Jalapa viene de Sur-America, y se dice haber tomado su nombre de Jalapa, ciudad del reino de Mejico. Es un estimulante catartico, que obra fuertemente sobre los intestinos, en especial sobre los anchos; y aunque algunas veces ocasiona retortijones fuertes, es sin embargo seguro y eficaz. Es un buen purgante contra el estado de inaccion de los intestinos, depresion del espiritu, melancolia y otras formas de insania: para las lombrices, y cuando el estomago se halla sucio,

enfermedad á que los niños estan sugetos; igualmente que para hacer las evacuaciones por la camara en caso de hidropesia. En el caso de lombrices é insania debese combinar con mercurio, y en la hidropesia con cremor tartaro; por que estas adiciones acelaran su operacion y la hacen mas efectiva. Una gota ó dos de algun aceite ésencial, tal, como el de alcarabea ó añiz se debe añadir á cada dosis de jalapa, para prevenir el que ocasione dolores de vientre. El extracto aqüóso en agua, purga regularmente, sin ocasionar dolores, y es por lo tanto muy propio para niños.

La dosis es de diez granos á media drácma, dada en forma de polvos ó pildoras.

POLVOS DE JAMES.

Esta estimable medicina es un secreto, cuyo propietario original, fué el Dr. James, respetable facultativo de Londres, y por cuya prescripcion se prepara aun. Obra como diaforetico, y alterativo, y de ordinario es de excelente uso en los resfriados, toses, principios de fiebres y afecciones inflamatorias; y cambia, de un modo muy suave y frecuentemente insensible el estado morboso de la accion en los vasos pequeños del sistema de la circulacion, y de este modo, conduce la enfermedad existente á un termino favorable. Administrado con tiempo, despues de haber évacuado el estomago y vientre con emeticos y purgantes, corta á menudo las fiebres de aspecto mas temible. La adicion de una pequeña cantitad de mercurio dulce, tal como medio ó un grano, casi siempre aumenta sus buenos efectos. Combinado de este modo, se usa con ventaja para el reuma agudo, el sarampion, viruelas, resfriados y toses recientes; y para las obstinadas erupciones cutaneas, debe mezclarse con un poco de guayaco y merc urio dulce. Grano y medio de polvos de James, un grano de mercurio dulce y dos granos de goma de guayaco pulverizada, todo formado en pildoras y tomado todas las noches, es uno de los mas poderosos alterativos que tenemos; y de la mayor utilidad para casi todas las enfermedades cronicas. Para la fiebre, inflamacion, y otras enfermedades agudas, debe subministrarse en grandes dosis y repetirse con frecuencia, tal como tres, cuatro ó cinco granos con medio grano, mércurio dulce da cada cuatro ó cinco horas: para ayudar su operacion se deja al paciente bebe con libertad durante el dia de algun licor diluente y caliente. Como es insoluble en agua, el méjor modo de tomalo es en pildoras, con conserva, de escaramujo.

LIQUEN ISLANDICO.

El liquen Islandico, ó hepática Islandica, es tonico y demulcente. Reune un confuerte principio amargo calidades demulcentes, en lo que se supone depende su calidad medicinal. Su virtud para curar la consuncion pulmonar ha sido altamente alabada; mas no parece que sea de tan gran servicio, excepto en aquella especie particular llamada consuncion catarral, cuyo principal asiento es en la traquea y sus extremidades. A esta especie de tisis siguen de ordinario, tos convulsiva, sarampion, y resfriado comun, y parece que para esto tiene el poder de excitar una accion saludable en la membrana interior de la traquea. Esta planta és indigena de Islanda en donde aun está en alta estimacion para las consunciones.

Generalmente se administra en decoccion. Se hecha un cuartillo de agua hirviendo en una onza de liquen: se deja digerir por espacio de dos horas, despues se pone á hervir por un cuarto de hora, y en seguida, se cuela en tanto que el licor esta caliente lá dosis es desde media á dos onzas tres veces al dia; solo ó mezclado con leche. La decoccion hecha así es muy amarga, pero aunque no es el mas agradable es ciertamente el modo mas eficaz de tomarlo. Sin embargo si el paciente no quisiere tomarlo de este modo, se le puéde quitar una parte considerable de amargo, macerandola en agua por espacio de dos ó tres horas antes de hacer la decoccion.

IODINE.

Esto es una sustancia que se obtiene de la esponja y otras especies de fucus ó afetye. Es una medicina muy activa, y en todas sus formas se usa con notable ventaja para mitigar los dolores agudos que acompañan los tumores duros y malignos, ya sean de una naturaleza escrofulosa ó cancerosa, y para disminuir su tamaño y prevenir su aumento. Frecuentemente mitiga muy pronto los mas agudos dolores en estas enfermédades, y es aplicable á los tumorés solidos de casi todas especies. Ha sido altamente alabado por sus virtudes para curar la escrofula, mas no es grande el uso que para esto se hace de el, y raras veces su virtud es bastante eficaz para efectuar su curacion; por que siendo el iodine un remedio de grande actividad no puede usarse sin intermision por mucho tiempo, y aun empleandolo en intervalos regulares, sú uso continuo produce emaciacion y debilidad, y de modo que agraba los sintomas escrofulosos en vez de aliviarlos, por que causa debilidad y jamas reciben ningun beneficio permanente por aquellos medios que disminuyen el tono del sistema general. Pienso sin embargo que

como un auxilio es digno de consideracion para la cura de la escrofula. Para la inflamacion indolente delos testiculos en los hombres, acompañada de dolores agudos, es medicina de mucho aprecio, porque procura el alivio de un modo mas rapido y efectivo que ninguna otra sustancia.

Se necesita mucha precaucion al administrarlo. En las personas delicadas y nerviosas, puede producir palpitacion, tos seca, temblor y otros sintomas desagradables.

Interiomente se puede administrar en la forma de tintura de iodine ó solucion de hidriodate de potasa, la dosis del primero es de diez, á quince gotas para los adultos, y del ultimo de seis á diez. Se puede tomar en agua azucarada, y *repetir dos* ó tres veces al dia; mas ninguna de estas preparaciones debe tomarse constantemente: el modo mas eficaz y seguro para el paciente, tomarla por espacio de ocho ó nueve dias, descansar en seguida el mismo numero de dias, y despues repetir las tomas y los descansos en intervalos iguales; la solucion de hidriodate de potasa es justamente preferida.

Para usarlo exteriormente se mezcla, de media á una dracma de hidriodate de potasa (sal) con onza y media de manteca de puerco fresca, y haciendo una bola del tamaño de una avellana se unta el tumor canceroso ó escrofuloso por mañana y noche durante ocho ó nueve dias, despues se descansa, y se vuelve á continuar en seguida de la misma manera que dejo esta blecido para el uso de la tintura. Cuando este remedio se emplea para aliviar el dolor y resolver los tumores duros, casi nunca es necesario que el paciente haga de el ningun uso interno, porque su uso externa aplicación en forma de unguento produce tanto efecto como su interno, llevandole de ventaja el primer medo, por ser mas seguro y obrar mas inmediatamente sobre la parte doliente.

RAIZ DE IPECACUANA.

Esta planta viene de Bahia, Rio Janeiro, y otras provincias del Brasil. Hay tres variedades de esta raiz, morena, parda, y blanca, de las cuales la mejor es la primera.

La ipecacuana administrada en dosis considerables de diez ó quince granos es un emetico: en menores, desde dos ó tres granos es diaforetica y expectorante y en mas pequeña quantidad aun obra como estomacal y estimulante, y da vigor á los organos de la digestion. Como emetico es suave, seguro y cierto en su operacion, limpia el estomago completamente y no debilita tanto como los emeticos antimoniales, por lo cual es mas propio para los niños. Es hecho establecido que un emetico dado

al principio de fiebres continuadas algunas veces detiene sus progresos, y si deja de producir este efecto, da á los subsiguientes sintomas un aspecto mas benigno, para lo cual se podran tomar con gran ventaja quince ó veinte granos de ipecacuana en polvos. Tomada en dosis de dos ó tres granos repetidas cada tres ó cuatro horas, hasta que obre, ya sea por sudor, ó vomito ó camaras, se ha hallado ser un excelente remedio en la disenteria y camaras cronicas. Sus efectos en estas graves enfermedades son á la verdad inapreciables y es acaso el aperitivo mas util para la disenteria, pues cuando podemos conseguir que obre por esta via, produce una determinacion activa del movimiento peristaltico de los intestinos, al mismo tiempo que fortifica las faces internas y relaja el cutis. Helvezio fué el primero que dio á conocer su uso para la disenteria, y Luis XIV. le premió con mill esterlinas por su descubrimiento. Tomado en la misma dosis es de un uso excelente en los esputos sanguineos tos convulsiva, aliento dificil y asma espasmodica. En los esputos sanguineos es particularmente digno de confianza, por que no solo detiene sus progresos sino que impede la recaida.

Tomado en dosis aun menor; por ejemplo, un grano ó medio tres ó cuatro veces al dia, fortifica los organos de la digestion y es de gran beneficio para la indigestion y las enfermedades del higado y ataques de bilis. En tales casos puede usarse solo en pildoras con un poco de jabon duro, ó combinarse con el acero en cualesquiera de los extractos amargos.

Combinado con el opio, forma lo que se llama los polvos compuestos de ipecacuana, y prueba ser un excelente anodino, sudorifico y alterativo, de gran servicio en las reumas cronicos y agudos, y otras enfermedades en que deseamos aliviar el dolor, procurar el sueño, y al mismo tiempo relajar el cutis.

HIERRO.

Las preparaciones de hierro ó acero como algunas veces se llama, son de todas las preparaciones de los metales, las mas salutiferas al sistema animal, por ser el hierro el solo metal que tiene algunas calidades sensibles, sin tener ningunas venenosas. Cuando se administra medicinalmente sus efectos son los de un tonico; aumenta el vigor de la circulacion, da á la sangre un color mas vivo, promueve la digestion, excita las secreciones ó las restriñe si han sido aumentadas morbosamente por causa de debilidad, y por su astringencia, de tiene las evacuaciones profusas y neutraliza la tendencia á la hemorragia. Las enfermedadés en que se emplea, son aquellas que resultan ó son acompañadas de vicios de languidez y

debilidad del cuerpo: tales como opilacion, indigestion, y sus consecuencias: histerico, flor-blancas, paralisia, escrofula, raquitis y el ultimo grado de consuncion. Tambien es de gran beneficio en las ulceras cancerosas y otras llagas de mala condicion. El uso del hierro es impropio cuando hay una tendencia considerable á la accion inflamatoria en alguna replesion particular de los vasos. Cuando el sistema se halla en este estado, ocasiona calor, dolor de cabeza, dificultad en respirar, y otros simptomas desagradables: en cuyo caso deve suspenderse su uso. Mas administrandolo cuando el cuerpo está en propio estado, pocas medicinas habra capaces de producir mejores efectos.

Las preparaciones de este metal empleadas en la medicina son numerosas, las principales son el subcarbonate de hierro, el sulfate y el hierro tartarizado.

El subcarbonate de hierro es una de sus preparaciones mas utiles y la que comunmente se usa. Es tonico y util remedio para la indigestion, dolor de cabeza, escrofula, opilacion, lombrices y todos los desmas casos en que estan indicadas las preparaciones de hierro. El Señor Carmichael, de Dublin, tambien lo ha usado en las ulceres cancerosas interiormente, en grandes dosis, y en el exterior, hechandolo sobre la ulcera. Casos ha habido en que esta practica ha tenido buen suceso, y no puede caber duda de su valor para tales enfermedades, porque alivia el dolor, promueve una saludable supuracion y fortifica el sistema general. La dosis es de cinco á veinte granos repetida dos ó tres veces al dia con un poco de mucilago de goma arabiga ó extracto de genciana. Sienta mejor en el estomago si se le mezcla una corta cantidad de polvos aromaticos.

El sulfate de hierro es una de las preparaciones mas activas de este metal, y puede emplearse con ventaja en todas las enfermedades arriba mencionadas. La dosis es de uno á cinco granos combinado con extracto de genciana.

El hierro tartarizado posee el mismo poder medicinal que las otras preparaciones de hierro, mas, por su suavidad, buen gusto, y facil solubilidad es la mas conveniente forma de administrarlo á los niños, y en muchos casos en que otras preparaciones salinas excitan nausea y no sientan bien en el estomago. Se ha alabado mucho como remedio para la hidropesia, en la cual se supone que obra á un tiempo como diuretico y tonico. La dosis es de diez granos á media drácma, tomado en polvos ó en bolitas, combinado con cuatro ó cinco granos de polvos aromaticos. Se puede repetir la toma dos ó tres veces al dia.

LA FRUTA DEL ENEBRO.

El enebro comun es indigeno, crece en los montes altos y arcillosos, y florece en el mes de Mayo. Pero la mayor cantidad de esta fruta que se usa en Inglaterra, viene de Alemania, Holanda é Italia.

Es diuretico y cordial: hace mucho tiempo que está conocido como remedio en la hidropesia, mas no se puede confiar en el solo: forma un excelente adjunto la con dedalera y la escila. Las puntas tambien se usan; y como las virtudes de la fruta depende del aceite esencial, que se halla en la parte leñosa de la planta deben ser igualmente eficaces. Se recomienda para las afecciones cutaneas y escorbuticas. La mejor forma de usar la fruta es en infusion, que se hace, echando á tres onzas de esta fruta machacada un cuartillo de agua hirbiendo: la dosis es una cucharadita de té cada cuatro horas. La dosis propia del aceite de enebro es de tres á doce gotas combinada con agua por medio del mucilago de azucar.

QUINO.

El quino es un astringente poderoso. Igualmente que la tierra japonica, se emplea para las camaras cronicas obstinadas, flores blancas y la hemorragia interna; mas se cree el quino es mucho menos cierto en sus efectos que la tierra japonica y por lo tanto es menos usado. El Dr. Pemberton sin embargo, tuvo gran opinion de el y acostumbraba á hacer mucho uso de él. Los alcalis, las soluciones de cola piseis y los acidos fuertes son incompatibles en composicion con el quino.

La dosis en substancia, es de diez granos á media drácma, y en tintura de una á dos drácmas.

LAUDANO.

Lo que generalmente se llama laudano no es otra cosa que la tintura del opio que se vende en las boticas, que se hace, echando dos cuartillos de espiritu de vino de prueba sobre dos onzas y media de opio pulverizado. Estos ingredientes asi mezclados se dejan digerir por espacio de una semana ó dos y despues se filtra para el uso. Diez y nueve minios ó casi treinta y cinco gotas de laudano contienen un grano de opio solido.

Esta tintura se usa en todos los casos en que el opio está indicado, y es una forma muy conveniente de aplicar esta medicina. En general obra con mas rapidez que el opio solido. La dosis usual es de veinte gotas á una drácma; pero

en caso de dolor violento y continuado, y en algunas enfermedades particulares, se pueden tolerar y son necesarias grandes dosis. No es sin embargo para usos comunes un remedio tan elegible, como la gota negra ó la solucion de acetate de morfia; por que estas dos preparaciones son anodinos mas poderosos y no afectan la cabeza ni estriñen el vientre.

Aplicado exteriormente frotando la piel con la tintura, produce sus acostombrados efectos anodinos en un grado mas debil aliviando el dolor y relajando el espasmo.

GOTAS DE LAVANDULA, O AGUA DE ESPLIEGO.

Esto es un compuesto del espiritu de espliego de las boticas, y se *compone sim*plemente de espiritu de espliego, espiritu de romero, canela machacada, nuez moscada, y *red saunders wood*. Es un excelente y agradable cordial y estimulante: util para la languidez y desvanecimientos. Mas debe tenerse presente que es un mero paliativo y que en su uso no se ha de substituir á los tonicos y otras medicinas mas capaces de obrar mas util y permanentemente, en caso de que aparezcan estos sintomas. Es un adjunto util con las infusiones estomacales: tales como la infusion de genciana, cascarilla, etc.

Su dosis es de treinta gotas ó dos cucharaditas de té en qualquiera otra bebida agradable.

SANGUIJUELAS.

Estos animalillos son de mucha utilidad, y se usa de ellas muy frecuentemente en la practica domestica, por lo cual me es preciso decir alguna cosa acerca del modo de aplicarlos y limpiarlos, etc. Algunas veces se aplican en todos los casos que requieren una evacuacion local de sangre, y particularmente cuando no se pueden aplicar ventosas. Nunca deben dejar de aplicarse en las inflamaciones agudas de los organos vitales; pues por muy importante que la sangria general sea en estos casos, el extraer la sangre de la inmediacion de la parte inflamada por medio de las sanguijuelas es de gran consecuencia. Algunas veces es en extremo dificil hacerlas picar: cosa que jamas hacen cuando estan enfermas. El mejor modo de aplicarlas me parece, es, sacarlas del agua algunos minutos antes de usarlas, y secarlas bien con un paño fino inmediatamente antes de aplicarlas. Tambien debe cuidarse de limpiar bien la parte con agua y jabon, en seguida, labarla con agua pura y engugar la muy bien, y despues se afeitará muy bien si hubiese alguno pelo. Cuando ó pesar de todo esto no quisiensen pegar pronto ó cuando queremos ponerlas precisamente en un sitio

particular, se meterá la sanguijuela en un cañon ancho de pluma cortado á las dos lados y poniendo el dedo en el un extremo del cañon se aplicará el otro á la parte donde se quieren poner: este es un excelente modo de hacerlas picar. El cañon de la pulma se quitará luego que han agarrado. Otra manera de hacerlas pegar directamente en un sitio determinado, es el tocar el sitio con la parte esponjosa y sanguinosa de una pluma acabada de arrancar del ala de un pichon. El poner las en algun poco de cerveza algunos minutos antes de aplicarlas es igualmente otro buen modo de hacerlas pegar. Luego que estan llenas, ellas mismas se despegan, mas, si que remos separárlas antes, no tenemos mas que rociar un polvo de sal en la cabeza. Muy pocas sanguijuelas, pueden sacar mas de media onza de sangre fluida; y por lo tanto, para aumentar la cantidad es necesario conservar las cisuras abiertas y sangrando, lo que se obtiene lavandolas con agua caliente. Si despues que las sanguijuelas se han caido, se les echa un polvito de sal en la cabeza, inmediatamente arrojan toda la sangre que han chupado y ponien dolas inmediatamente en agua clara, teniendo cuidado de remudarsela tres ó cuatro veces pronto, recobran su salud y vigor. El Dr. Johnson, que ha escrito un tratado sobre la economia de la sanguijuela medicinal, es de parecer, que se debe usar vinagre en vez de sal, por que aquel no inflama los labios de las sanguijuelas como la sal, impidiendolas que vuelvan á servir por considerable tiempo.

ELECTUARIO LENITIVO.

El electuario lenitivo se hace del modo siguiente. Tomense cuatro onzas de hojas de sen de las mejores bien pulverizadas, una libra de ciruelas pasas, un cuarteron de la pulpa de la acacia, tres onzas de la pulpa de tamarindos, cuartillo y medio de xarabe simple, dos drácmas de aceite esencial de alcarahueya: hiervanse las pulpas con el xarave ó miel de cañas hasta que tenga la consistencia de miel blanca; añadanse en seguida los ojas de sen, y cuando esta mezcla esté casi fria, mezclesele el aceite de alcaravea y meneese hasta incorporarlo todo muy bien.

Este electuario preparado como es devido es un suave y agradable aperitivo, y puede emplearse como tal en todos los casos de constipacion. Es muy propio para arreglar el vientre de los niños, mugeres en cinta y personas delicadas, y puede emplearse solo ó combinado con una pequeña cantidad de azufre y cremor tartaro. Mezclandolo con una cantidad igual de flor de azufre, forma uno de los mejores remedios conocidos para las almorranas. Su dosis cuando se emplea solo, es de una ó tres cucharaditas de té tomadas al tiempo de ecostarse.

Pero raras veces se encuentra propiamente preparado, por que

los droguistas que venden por mayor, emplean en su composicion manzanas podridas, jalapa y otros ingredientes baratos, en vez de los articulos prescritos por la farmacopea. El que se vende en Apothecaries' Hall es excelente.

AGUA DE CAL.

Para hacer el agua de cal se arroja seis cuartillos de agua hirviendo, sobre un cuarteron de cal viva. En seguida se ha de agitar todo junto, y cubriendo la vasija se deja reposar por tres horas; despues se ha de preservar esta solucion sobre la cal no disuelta, en frascos de vidrio bien tapados; y cuando se ha de usar se sacará el fluido claro.

Es tonica, antiacida, vermifuga, y exteriormente detergente. Prueba muy bien en las indigestiones acompañadas de acedias del estomago, camaras cronicas, diabetes y flores blancas. Destruye las lombrices internas y es muy del caso quando el vientre está viscoso. Mezclandole igual cantidad de leche forma un excelente remedio para las enfermedades de vientre de los niños. Se usa algunas veces para la piedra encarnada y para la piedra.

El Dr. Hutchinson de Dublin, recomienda fuertemente la infusion de quina en agua de cal como tonico, como apreciable para la escrofula, raguitis, y extrema debilidad general; y dice que ha curado esta medicina varios casos desesperados de debilidad, que se habian pronunciado sin esperanza; en cuanto á mí, me parece un remedio digno de toda confianza. Un cuartillo de agua de cal se puede dejar dijerir por cuatro dias con media onza de quina machacada, y despues de colada tomarse despues en dosis de media á una onza tres veces al dia.

La leche quita el olor del agua de cal sin suministrarle sus virtudes. La dosis es de media onza á medio cuartillo una ó dos veces al dia.

MAGNESIA.

La magnesia es antiacida, y el aceida predomina en el estomago, purgante; mas si no se presenta acritud, no parece que aumente el movimiento peristaltico del vientre. Es remedio util para las acedias del estomago y vientre, particularmente en los niños para quienes es un propio y eficaz purgante, combinado con unos pocos de polvos de ruibarbo, es preferible á la greda y otros absorventes para las acedias ardientes, cuando el vientre está costipado. Para la piedra encarnada, es muy util, y cuando hay escrecencias formadas en el riñon no hay, remedio tan eficaz. Cuando se hallan combinadas piedra y gota, y se puede conseguir que la magnesia obre sobre el vientre frecuen-

temente se alivian los sintomas asi de la primera como de la segunda enfermedad. Hay dos preparaciones de este articulo á saber la calcinada, y el carbonate, cuando hay mucho flato es preferible la primera. La dosis de la magnesia calcinada es de diez granos á media dracma, tomada, en agua ó leche; del carbonate de magnesia de media á una dracma ó mas.

La Magnesia de Henry parece diferir solo de la comun magnesia calcinada que se halla en las boticas, en que está preparada, de modo que forma unos polvos mas imperceptibles, de consiguiente obrá de un modo mas agradable y eficaz.

MANA

El mana es producto del fresno florido, arbol indigeno del sur de Europa, que se cria con abundancia en Calabria, Apulia, Sicilia y en los mas empinados montes de Grecia.

Es un laxante muy suave, propio para los niños y personas debiles; mas á la verdad, aun para los tales no es en general medicina util, solo puede ventajosamente combinarse con el té de sen ó ruibarbo. La dosis para los niños es de una á cuatro dracmas.

MALVAS.

La malva comun y la otra: ambas son dulcificantes para la tos y la piedra, para lo cual se administra en decoccion, y se debe beber un cuartillo ó dos cada veinte cuatro horas. La raiz y hojas bien hervidas son muy utiles para hacer cataplasmas emolientes para promover la supuracion, ó de otro modo para madurár los tumores cuando se quiere que rebienten.

Los fomentos del cocimiento de las ojas y raiz de la malva son de gran servicio para muchas contusiones y heridas graves, tanto en los hombres como en las bestias en cuyo caso tiene la propiedad de resolver la inflamacion e hinchazon, y dar un termino favorable á la parte dañada. Una bestia herida grievemente en la barriga sanó con solo fomentarle frecuentemente la herida con esta decoccion.

VELLORITA.

Esta es una planta de Inglaterra perennal, que se halla generalmente en los prados humedos y buenos, y florece en Septiembre. Obra como diuretico, purgante y anodino, y algunas veces es de gran servicio para la gota, reuma, y enfermedades inflamatorias, pero para que cause un beneficio permanente en estas enfermedades, es necesario saberla administrar con tino

y precaucion, de otro modo podrá causar detrimento en vez de provecho. En las inflamaciones agudas será siempre un auxiliar util con la sangria y el mercurio dulce, peró no debemos confiar en ella sola para la cura de la enfermedad. Para la gota y el reuma, su poder, cuando es usada y regulada por una mano discreta, es frecuentemente de gran valor, pues alivia el dolor agudo de estas crueles enfermedades mas pronto y eficazmente que ningun otro remedio, y combinada con otras medicinas apropiadas, tiende mucho á acortar el periodo de la enfermedad. Vease la prescripcion del No. 71, y el art. *Gota*. Principalmente obra en el vientre y nervios, mas cuando se toma con exceso, enerva los organos de la digestion, y todo el sistema nervioso.

La dosis, en sustancia, es de tres á ocho granos del bulbo. El mejor modo de administrarla es con vino (*vease la coleccion de recetas.*)

CORTEZA DE MECEREON.

Este es un estimulante diaforetico y alterativo, de considerable eficacia para el reumatismo cronico, erupciones cutaneas y algunos casos de escrofula. Es igualmente un remedio eficaz para los sintomas secundarios de la sifilis, y forma un ingrediente activo en la celebrada decoccion de zarzaparrilla. El Dr. Withering lo emplea con suceso como estimulante local, en el caso de dificultad de tragar ocasionada por paralisis. Vease *Paralisis*.

Se dá generalmente en forma de decoccion, que se hace hirviendo dos dracmas de la corteza de la raiz del mecereon con media onza de raiz de regalicia en tres cuartillos de agua hasta que quede en dos: la dosis es de cuatro ó seis onzas tres veces al dia.

ALMIZCLE.

El almizcle se obtiene de un animal parecido á nuestro gamo que habita las montañas Alpinas del oriente de Asia, de las montañas de Himālā, que separan el Tibet de la India. Es un animal solitario que vive entre las rocas, y frecuentemente en los mas altos picos que estan en la region de las nieves, muy tímido, y dificil de coger.

Este articulo es estimulante y antiespasmodico; tiene notable virtud para resolver los espasmos, y aumentar la energia del cerebro y nervios. De aqui es que sea eficaz en el tabardillo, cuando sobreviene delirio, contraccion tendinea, y hipo. Ha sido tambien muy alabado por sus virtudes en detener los pro-

gresos de la gangrena, combinado con el amoniaco. El Dr. Cullen lo consideraba uno de los mas poderosos antiespasmodicos que conocia y otros muchos eminentes falcultativos practicos son de la misma opinion; de consiguiente, se administra ventajosamente en las enfermedades espasmodicas, especialmente en la epilepsia, histerico, y colera morbo. Tomado en grandes dosis es de gran servicio cuando la gota deja repentinamente las extremidades y se fija en el estomago, ó algun otro organo vital. Es una medicina muy celebrada, y muy dificil de lograr genuino.

Se administra en substancia, en forma de bolitas, en dosis de ocho granos á una drácma. repetida en intervalos de tres á seis horas.

SEMILLA DE MOSTAZA.

La semilla de la mostaza es estimulante y diurética, y se ha encontrado ser muy util para la indigestion, hidropesia, y el estado torpido que acompaña á la paralisis. De poco acá se ha hecho un remedio muy popular para la indigestion, y se ha dicho mucho de sus buenos efectos para esta enfermedad. En los casos que los estimulantes son provechosos, algunas veces probará ser de utilidad; mas en los casos en que la enfermedad tenga conexion con la enteritis no puede dejar de ser dañoso. Aun en los casos en que los estimulantes estan indicados, creo que hay remedios mucho mejores y mas poderosos para la debilidad del estomago y vientre. En las enfermedades expresadas esta semilla puede tomarse en dosis de dos ó tres cucharaditas de té dos ó tres veces al dia.

La semilla de mostaza pulverizada, mezolada con agua en dosis de tres ó cuatro cucharaditas de té es emetico y como tal se usa en los casos de paralisis, en los que frecuentemente obra pronto y completamente cuando los otros emeticos fallan. Las cataplasmas de mostaza hechas mezclando la flor con agua, son estimulantes poderosos aplicadas á las plantas de los pies: son frecuentemente de mucho servicio en el delirio del tabardillo y en las afecciones letargicas.

ESPIRITU DE MINDERERUS.

Es la solucion del acetato del amoniaco de las boticas Inglesas, y se hace mezclando dos onzas del subcarbonato de amoniaco, y cuatro cuartillos del acido acético diluido. Es diaforetico, util y refrigerante, y se usa comunmente en todas las fiebres, para disminuir el calor, relajar el cutis y promover una transpiracion suave; y si el enfermo beve libremente de algun liquido simple y caliente y no tiene el cuerpo frio, asistirá mucho á la

operacion. Forma el principal ingredíente en las comunes pociones salinas, y se dá generalmente con la mixtura de alcanfor, el vino antimonial, y el nitro purificado. La dosis es de media onza hasta una, cada tres ó cuartro horas.

Diluido con agua, se aplica exteriormente como locion, á las superficies inflamadas.

ACIDO MURIATICO.

Este ácido es tónico y antiséptico, y se usa eficazmente en las fiebres conocidas in Ingles con el nombre de typhus, en el dolor maligno de la garganta, y en las erupciones cutaneas. Los buenos efectos de este ácido en las mencionadas y malignas fiebres de typhus, son algunas veces muy remarcables; y el Doctor Reich profesor de medicina en la universidad de Erling en Franconia, fué premiado con una considerable pension por el Rey de Prusia, por el suceso con que lo empleó en semejantes casos. Sir William Fordyce, tambien lo recomienda fuertemente, para la misma clase de enfermedades, y el Doctor Paris de Londres, dice, que él lo ha usado uniformemente con utilidad, en los casos mas malignos de la escarlatina y de la typhus, durante una práctica extensiva de varios años en el Hospital de Westminster. Es tambien conveniente en algunos otros casos de la indigestion, acompañados con general debilidad; en los síntomas secundarios del mal venereo, y en el de piedra blanca. La dosis es de diez á veinte gotas, tomadas en una taza comun de agua de cebada ó de la infusion de quina. En las ocasiones peligrosas de la typhus, media drácma ó una puede ser la dosis. Con la proporcion de una drácma ó dos, con seis u ocho onzas de la infusion de rosas, ó de la decoccion de quina, forma un gargarismo muy util para las ulceras en la garganta.

Se han conocido sus propiedades antisépticas hace mucho tiempo. Sir William Fordyce refiere, que un traficante en viandas saladas, adquirió muchas riquezas por la posesion de un secreto que le proporcionó el mandar víveres á las Indias en mejor estado que ninguno del mismo tráfico; éste secreto consistió en añadir una pequeña cantidad del ácido muriatico á cada barril.

Si se echa un poco del ácido súlfurico en sal comun, se forma el gas del ácido muriatico, que tiene la calidad importante de destruir la infeccion en las habitaciones y hospitales, ó en donde pueda existir la calentura pútrida. Cuando se tome éste acido como veneno, los mejores antidotos son, el jabon y la magnesia calcinada, administrado con agua, cuidando que el enfermo beba bastante agua caliente, leche ó caldo.

MIRRA.

La mirra es producto de la Arabia y Abisínia. Es tónico, estimulante y promuebe la expectoracion, y es por tanto necesario en algunos casos de la indigestion que son acompañados de tos, en la palidez enermiza de la opilacion, en las toses envejecidas, en el asma hábitual, y en el ultimo estado de la consuncion pulmonaria. Para la indigestion, la tos larga y el asma habitual, debe unirse con una pequeña cantidad del sulfato de zinco, en proporcion de seis ú ocho granos de la mirra en polvo, á la mitad ó tres cuartas partes de un grano del sulfato de zinco, hecho en una ó dos píldoras con la conserva de rosas, dos veces al dia. Asi combinado ha sido extremamente util en aquella tos peculiar que á veces acompaña á la preñez y que queda despues del aborto. En el principio de la consuncion pulmonaría, es demasiado estimulante y generalmente dañosa, pero en los periodos adelantados se puede dar muchas veces con ventaja, acompañada con el sulfato de acero, ó de zinco. Parece mas ventajoso en la ulceracion pulmonaria que sigue á la inflamacion aguda de los pulmones, y en otros casos adelantados de la especie florida de la consuncion. La dosis ordinaria, es, de ocho ó diez granos, dos ó tres veces al dia, pero se puede aumentar hasta media drácma. Si existe mucha calentura etica, puede ser mejor unirla con un poco de nitro ó de cremor tartaro.

La tintura de la mirra en agua, es una locion eficaz para las encías, cuando estan en un estado esponjoso y enfermo: constituye una precíosa aplicacion estimulante á las ulceras fétidas de algun tiempo. Es tambien un gargarismo utilisimo en el mal de garganta putrida.

MOXA.

Se dá el término moxa á un cono ó cilindro compuesto de cierta cantidad de algodón, sobre el cual se envuelve un pedazo de lienzo fino, que se fija al lado por algunas puntadas, se pone la base de este cono encima ó cerca de la parte enferma en que van á operar, y encendiendo la punta, se deja quemar hasta que todo se consuma. Este cono cilíndrico debe ser como de una pulgada de largo y de un espesor proporcionado. Se ha usado la moxa en las partes orientales del mundo por muchos siglos; y entre los habitantes de la China, se forma del tomento y pelusa de las hojas de la *artemisia latifolia*.

El porta moxa ó peana se usa para fijar el cilindro en el sitio exácto donde se ha de hacer la aplicacíon. El anillo metálico de este instrumento, no toca el cutis, por razon de tener tres

pequeños sostenedores de ébano, cuya madera no es buena para conducir el calor. Despues de encendida la punta del cono, la combustion se mantiene por medio de un soplete, pero de un modo suave para que siga lentamente. El sitio exácto al cual se ha de aplicar la moxá debe ser primeramente marcado con tinta, y toda la superficie del rededor debe ser cubierta, con lino mojado, que tenga un aguero en su centro, de modo que se deje descubierta la parte que se ha marcado. Despues que todo se haya consumido, para impedir que la inflamacion y supuracion subsiguiente no sea demasiado considerable, se debe aplicar inmediatamente á la parte quemada el agua del amoniaco.

Las enfermedades en que la moxá ha sido mas eficaz, son, la gota serena, un dolor obstinado y fijo en alguna parte particular, el paralisis parcial, las coyunturas enfermas, y la catarata incipiente. Hay ejemplares de estos males en que han resultado mejores efectos que los que se esperaban, y en otros ha dado un impulso ó nueva áccion á la parte afectada, que ha sido de una ventaja determinada. Goza de mas confianza entre los medicos del continente, que entre los de Inglaterra, aunque varios de los medicos y cirujanos Ingleses la tienen en buena opinion y cuando otros remedios faltan, no debe ser descuidada.

NITRO.

El nitro es refrigerante y diuretico, tomado en pequeñas dosis, pero repetidas de seis u ocho granos, disminuye el calor y la sed en las calenturas é inflamaciones, la fuerza y frecuencia del pulso y aumenta la secrecion de la orina. Por lo mismo, se dá, y es de la mayor eficacia en todas las enfermedades inflamatorias, y generalmente forma parte en las pociones salinas. Pero es impropio en las calenturas éticas y en las typhus. En las enfermedades mencionadas es mejor tomandolo en dosis de seis ú ocho granos dada tres ó cuatro horas, disuelto en agua y en combinacion con la solucion del acetato de amoniaco y el vino antimonial. En la hidropesia se puede dar en dosis de una drácma, disuelta en cerveza, cada mañana, y de este modo ha sido utilisimo en varios casos.

El Dóctor Philip, hace una buena apologia en favor de este remedio, en el estado adelantado de la indigestion, y para las enfermedades muchas veces nombradas *enfermedades del higado.* Es muy util para disminuir el aumento general del calor y ardor de las manos y pies, que suelen suceder por la noche a los que padecen estos males, pero se cree tambien que aumenta los buenos efectos de los demás remedios alterativos que se emplean

cuando hay considerable dureza del pulso. No es de ningun modo bueno para los casos recientes de la indigestion, ni á los de alguna duracion, si no hay evidente firmeza del pulso. La dosis que es mas util en la primera descripcion, es cinco ó seis granos, con los que se pueden hacer una pocion con doce gotas de la tintura de veleño, y onza y media de agua, tomandolo tres veces en la veinte y cuatro horas. Si el descaecimiento es considerable, será mejor muchas veces sustituir una drácma de la tintura de la corteza de naranjas, en lugar del veleño. Una pequeña porcion de ella disuelta gradualmente en la boca, remueve á veces la inflamacion incipiente de la garganta, y es un agregado util á los gargarismos en esta enfermedad: por haberse tomado por equivocacion en grandes cantidades en lugar de otras sales, excitó el vomito, las cámaras sangrientas, las convulsiones, y aun la muerte. Los mejores antidotos son, el opio y los aromáticos.

ACIDO NITRICO.

El ácido nitrico díluido se hace mezclando una onza fluida del ácido nitrico con nueve del agua destilada. Este ácido es tónico y antiseptico, y de mucha utilidad en la indigestion, para las enfermedades del higado, la frecuente inclinacion de vomitar con general debilidad, y para las úlceras envejecidas que dependen de la misma causa. Es tambien de mucho beneficio en el mal venereo y sus síntomas secundarios, y como tónico para restituir la complexíon algun tanto á su primera robustez cuando se halla dañada por el uso excesivo del mercurío. Se emplea muchas veces con gran beneficio en la indigestion y en las afeciones crónicas del higado en que el cutis ha contraido un color amarillento, estando el cuerpo estreñido, el apetito malo y las palmas de las manos y plantas de los pies frecuentemente afectadas con una sensacíon angustiada de ardor. En tales ejemplares, es mas conveniente á veces que ninguna preparacion de mercurio, qualquiera que sea. Pero muchas de aquellas ocasíones en que es tan util, no son verdaderamente las enfermedades del higado, si no las de la fuerte indigestion, que se curan por este ácido, á causa de su influencia salutaria sobre el estomago. En los casos muy graves del gálico, y para los síntomas secundarios que se resisten al poder del mercurio, será un remedio precioso, aun cuando haya intervenido la hidropesia. El Doctor Scott, de Russel Square, de Londres recomienda fuertemente un baño compuesto de los ácidos fuertes nitrico y muríatico, mezclados con agua, para las enfermedades del higado; y yo mismo he experimentado que es de estraordinario y permanente beneficio en la ulceracion estensiva de la superficie interior de los intestinos, en la cual los alterativos mercuriales mas eficaces eran inutiles, y segun

mi opinion sin probabilidad de mejoria. Estoy seguro, que este baño es invaluable en muchas ocasiones de la enfermedad que afectan el estomago y los intestinos, asi como el higado. Se hace el baño del modo siguiente; mezclando tres partes del ácido muriatico fuerte, con dos del ácido nitrico, y á un cuartillo de esta mixtura se debe añadir igual cantidad de agua. El baño ácido debe consistir de onza y media de este ácido diluido, y sobre cuatro cuartillos de agua, que en general es bastante para formar el baño. Esta cantidad se puede poner en una jofayna comun, ó cualquiera otro receptáculo conveniente, en que se deben sumergír los pies por veinte ó treinta minutos todas las noches, bañando al mismo tiempo con una esponga las piernas, los muslos y el abdomen: en el invierno se puede añadir un poco de agua caliente; pero no es necesario en el verano. Se puede emplear el baño todos los dias, al principio por dos ó tres semanas, y despues un dia si y otro no, ó dos veces á la semana. El ácido nítrico en la forma de locion, es de mucha utilidad para las úlceras impuras é indolentes. Para hacerla se puede mezclar una ó dos drácmas con un cuartillo de agua, tocando con esta mixtura toda la superficie de la úlcera, dos ó tres veces al dia.

La dosis del ácido nitrico diluido, es de quince á treinta gotas en dos ó tres onzas de agua, tres veces al dia.

ACEITE DE TREMENTINA.—*Véase* TREMENTINA.

OPIO.

La adormidera es nativa de las regiones mas cálidas de la Europa y el Asia, pero crece tambien en climas mas frios, con poca disminucion de sus poderes. La grande capsula que produce, dá por incision en su parte cortical, un zumo láctifero, el cual, siendo expuesto al sol y al aire, se hace concréto y de color obscuro, que es lo que constituye y se llama opio, producto de la planta que se emplea mas en la medicina.

Las virtudes medicinales del opio son muy grandes, y muchas veces de la primera importancia en el modo de tratar los males. Opéra como éstimulo poderoso y es muy capaz de difusion, pero su principal operacion va seguida por los efectos narcoticos y sedativos en un grado mucho mas grande que pudiera esperarse del incitamiento antecedente que produce. Obra directamente sobre el sistema nervioso, y cuando se toma interiormente, destruye la irritabilidad y alivia el dolor en las partes del cuerpo mas distantes, independientes de la circulacion, y sin producir ningun cambio en la composicion de la sangre. Por tanto, como el principio constitutivo, sobre el cual obra el opio, es lo mismo en todas las partes del cuerpo, la

aplicacion topical de el, es suceptible de producir semejantes efectos, solo con que sea en un grado disminuido de los que tenga cuando se toma interiormente. En dosis moderadas aumenta el vigor, y frecuencia del pulso, acrecenta el calor del cuerpo, vivifica la respiracion, y dá vigor á las funciones tanto del cuerpo como del ánimo, causando alegria, y hasta la embriaguez; pero insensiblemente van seguidos estos efectos por la diminucion de espiritu, lasitud y el sueño; y en muchos ejemplares sobrevienen el dolor de cabeza, la nausea, la sed, los tremores y otros sintomas de debilidad, tales como los que se siguen del uso excesivo de los líquidos ardientes. Aun en dosis pequeñas, empeora el apetito y la digestion, y produce la estitiquez.

Los principales efectos del opio, son, el soportar las acciones del sistema en el estado avanzado de typhus y de la gangrena; el disminuir el dolor y la irritacion en el reumatismo agudo, en las viruelas, y en muchas enfermedades; el aliviar la accion espasmodica, en el parasismo histérico, en la epilépsia, en el baile de san Vito, etc. el inducir al sueño, y el moderar las evacuaciones morbidamente, aumentadas como en la disenteria, en la diarrea y en los flujos sangrientos despues del parto, la tós, etc.

Para las fiebres de typhus cuando se dá en pequeñas dosis frecuentemente repetidas, es un buen auxiliar al vino y á los tónicos, para soportar las acciones del sistema; y al mismo tiempo en aliviar la irritacion y entorpecer la suceptibilidad de las impresiones morbidas que causan la falta de sueño, el delirio, los tremores y el retortijon de los músculos. Sin embargo, es nesesario mucho cuidado en su exhibicion, por que si el calor del cuerpo es mucho mayor que lo acostumbrado, y el cutis se halla seco, el opio aumenta estos síntomas, acrecienta la sed, y causa desasosiego; pero si la humedad empieza á parecer, el opio la acelera y excita el sueño. Es tambien dañoso donde hay disposicion á el inflamacion local, particularmente del pecho, y cuando hay mucha determinacion a la cabeza. Asiste muchisimo a la quina en curar la calentura intermitente ácompañada de frio y calor sucesivamente, y impidé las deposiciones. Cuando se sigue el acceso del ataque del frio, le hace mas corto ó mas dulce, disminuye la violencia del estado caliente, determinandose á la superficie y disponiendo al sueño.

Es del mas grande servicio en las enfermedades espasmodicas y convulsivas, especialmente en el tétano, en el baile de san Vito, en el parasismo histerico, en el cólico y la cólera morbus. En la tos espasmodica es utilisimo. Se usa con el mismo provecho en todos los flujos de sangre que sè llaman pasívos, y que

son causados por un grado aumentado de la irritacion, en que el pulso en lugar de ser lleno y fuerte está debil, acelerado é intermitente.

En la conbinacion, los poderes medicinales del opio se extienden maravillosamente, de modo, que no hay apenas enfermedad en que no pueda, en alguno de sus estados, hacerse util.

Unido con la ipecacuana forma los polvos compuestos de ipecacuana, que son de eminente utilidad en el reumatismo agudo y crónico, en la disenteria, la diarrea y otras enfermedades.

El uso del opio está contraindicado en todos los estados morbosos del cuerpo, donde exíste una fuerte accion inflamatoria; en afectos pulmonarios donde la tos es seca y fuerte, y la expectoracion escasa y dificultosa, y en los otros casos de la insania.

Empleado exteriormente, el opio alivia el dolor y la accion espasmodica: aplicado por la frotacion, disminuye el dolor del calambre y aun del tétano, y cuando se le estregue sobre el abdomen alivia los dolores espasmodicos del estómago y de los intestinos. Este modo de emplearle tambien saldrá bien en reducir la violencia del parasismo, de la demencia, del ataque furioso de la epilepsia, y en aliviar el delirio de la typhus, removiendo la irritacion é induciendo el sueño. La frotacion narcótica se usa tambien con mucha ventaja en la cólera morbus, en el parsismo histérico y en la tos convulsiva.

El opio no debe darse en union con el oxímuriato de mercurio, el acetato, de plomo, el sulfato de zinco, de hierro y de cobre, los carbonatos de alcalies, el agua de cal, la infusion de agallas, y la de la quina amarilla, pues todas estas sustancias lo descomponen. Sin embargo, en combinacion con el vinagre y los ácidos vegetales, es su poder narcotico muy acrecentado, pero sus propiedades estipticas son disminuidas y no afecta la cabeza.

La dósis de este narcotico es muy variable, segun el estado de la enfermedad, y la intencion con que se administra; un grano de opio sólido ó veinte y cinco gotas de la tintura, es la cantidad moderada para una persona no acostumbrada á su uso; pero para remover los sintomas de la irritacion ó aliviar el dolor, muchas veces debe darse en candidades mayores. La cuarta parte de un grano frecuentemente repetida, es generalmente suficiente para mantener su efecto estimulante; y de uno á dos, ó tres granos obran como sedativo y producen el sueño; quando en el tètano, la hidropesia y otros males espantosos se necesitan las dosis mucho mas grandes, y en la ultima enfermedad se ha tomado hasta la cantidad de dos drácmas en doce horas sin disminuir la violencia de los síntomas. Se usa en la forma sólida ó en la líquida.

Los medios de estorbar los malos efectos de una dósis excesiva, son manifestados bajo el titulo de venenos.

ACEITE DE OLIVAS.

El aceituno es nativo del sur de Europa, y del norte de Africa; pero está cultivado en la Francia, la España, y la Italia, El mejor aceite se hace en la Provenza, su excelencia consiste, en que las olivas son cuidadosamente limpiadas y garbilladas; pero el que se recibe en Inglaterra viene de Luca y Florencia.

El aceite de olivas es emoliente y relajativo, se usa interiormente como emoliente en la tos y otros afectos pulmonarios, difundido en agua por medio del mucilago; se dá tambien interiormente en grandes cantidades para mitigar la accion de sustancias irritantes corrosivas (como algunos venenos) que se han tomado: aplicado exteriormente es relajativo muy util al cutis; pero se usa generalmente como vehiculo para sustancias mas activas en la forma de una embrocacion; de este modo es solvente excelente del opio, que no puede usarse con ventaja como frotadura sino por medio de él, se usa tambien como adjunto á los clisteles, en la disenteria y las abrasiones intestinales.

OXIDO DE ZINCO.

Se llama algunas veces las flores de zinco y es tónico y antiespasmodico; se ha alabado por sus virtudes en la epilepsia, en el baile de San Vito, la tos convulsiva, y otras enfermedades espasmódicas, en las cuales es frecuentemente de mucha utilidad; Glaubius, médico extrangero de gran juicio y celebridad, solía recomendarlo fuertemente como remedio para estas enfermedades. Se puede dar en dosis de tres á ocho granos, formados en píldoras con el extrácto de genciana, y tomadas dos ó tres veces al dia.

El ungüento de zinco de las boticas es una aplicacion util para el mal de ojos, la inflamacion crónica de los parpados, y todas las ulceras que requieren un especifico estimulante.

OXIMURIATO DE MERCURIO.—*Vease* SUBLIMADO CORROSIVO.

ELIXIR PAREGORICO.

Es muy parecido a la tintura compuesta de alcanfor, de las boticas, y se hace mezclando dos escrúpulos del alcanfor, una drácma del opio duro en polvo, otra del ácido de benjui con dos cuartillos de espiritu de prueba, dejandolo macerar por catorce dias y despues se filtra: se emplea con ventaja para disminuir la irritacion y obtener el descanso, en la tos habitual, en el asma

crónica, y en los ultimos periodos de la tos convulsiva: se puede emplear tambien con efecto con los mismos fines en la tos y refriado reciente, despues que los síntomas inflamatorios se han disminuido; pero es muy impropio en todos los casos de tos acompañados de mucha calentura, de dolor de pecho, y del pulso fuerte y violento. Media onza fluida de este elixír, contiene cerca de un grano de opio. La dosis para tener sosiego en la tos és de una á dos cucharadas pequeñas de cuando en cuando, y tres en los casos en que se necesita el sosiego mas bien que el sueño.

CABEZAS DE AMAPOLA.

Las cabezas de amapola ó las capsulas secas de la adormidera, poseen las propiedades anodinas y se saca su materia activa por decoccion con agua. Se emplean principalmente solas ó con flores de manzanilla, cocidas en agua como fomentaciones para superficies inflamadas y úlceras, con cuyo método son muchas veces buenas para aliviar el dolor y la irritacion. La decoccion se hace cociendo, por un cuarto de hora, cuatro onzas de las cabezas de amapola machacadas, en cuatro cuartillos de agua, y entonces se cuela. No se deben reusar las semillas en esta decoccion, pues contienen una porcion considerable de aceite blando que aumenta la calidad emoliente de la decoccion.

ACIDO PRUSICO.

Este ácido se halla en muchas combinaciones nativas entre los vegetales; las principales son, la almendra amarga, el laurel guindo, las hojas del alberchigo, las pepitas de las manzanas, y otras frutas. El ácido prusico es aparentemente mas abundante en la pelicula delgada que cubre el meollo; las partes corporeas de estas frutas no lo contienen, y aun las bayas del laurel guindo se pueden comer con impunidad; sin embargo, el agua destilada y el aceite de esta planta es el mas destructivo de todos los venenos nárcoticos.

En dosis suficiente, destruye la vida al instante, por extinguir la energia nerviosa del cuerpo; y la cantidad necesaria para producir estos efectos fatales es muy pequeña, se dice, que muy pocas gotas que se dejasen caer en el ojo de algun pequeño animal como el perro, gato, etc. moriría en el momento: el olor de los vapores algunas veces causan el vertigo, la contraccion espasmódica de la parte inferior de la traquea, y otros efectos mórtiferos.

Pero diestramente empleado en dosis pequeñas, es algunas

veces muy util en la consuncion pulmonaria, y en toses espasmodicas de cualquiera clase, particularmente el asma, la tos crónica y la tos convulsiva. Linneus nos dice que se empleaba en Holanda en la consuncion pulmonaria, y algunos eminentes medicos de Inglaterra lo tienen en buena opinion, como remedio en esta enfermedad, y especialmente en las toses espasmodicas. Parece que es mas benéfico en las toses y la consuncion que se origina de una grande irritacion, y en la enfermedad de la traquea. Es tambien util en la indigestion acompañada de dolor y agrura del estómago y de calor y dolencia de la lengua; pero es muy inferior á muchos otros remedios para esta enfermedad. La dosis es de dos á doce gotas, que se pueden tomar en el agua destilada, en la emulsion de las almendras, ó en la infusion de quina, repetida dos veces al dia.

Como una aplicacion local, es muy eficaz en apaciguar la picazon molesta del sarpullido, y otras erupciones cutáneas que aparecen en la cara, la cabeza, las manos, etc: y no solo alivia la picazon de estas pústulas, sino que será muchas veces muy buena para promover su cura. La locion para el uso exterior se hace mezclando una drácma del ácido hidro-cianico, con onza y media del agua de rosas con que se puede lavar la parte afectada tres veces al dia.

CUASIA.

La madera de cuasia viene de Jamaica y las islas Caribeas, donde se llama el fresno amargo. Se dice que debe su nombre á Cuasi, un esclavo negro que manifestó á Polander la leña de este arbol, indicandole que él la habia empleado con buen suceso como remedio secreto en las calenturas endémicas y malignas de Surinam. Es tónico amargo y poderoso, que se usa con mucha ventaja en la debilidad del estómago y del canal intestinal, en la irritabilidad nerviosa, en las fiebres biliosas intermitentes y remitentes, en la diarrea, y la gota irregular y tónica. El Doctor Paris de Londres lo considera muy util en aquella combinacion de debilidad y parasismo histérico, á que las mugeres son tan espuestas. En este caso, dice, dá mas vigor y alivio al sistema que la quina, especialmente cuando está combinado con un poco del sulfato de zinco.

La infusion es la mejor forma de administrar la cuasia; se hace echando un cuartillo de agua hirviendo sobre una drácma de la madera, que se cuela cuando esté fria. La dosis es de una onza á dos, dos ó tres veces al dia.

RUIBARBO.

La planta que produce esta raiz invaluable, es nativa de la China y Tartaria, y llega á mucha perfeccion con el cultivo de este pais. Muchas personas han cultivado ya grandes cantidades de él en la Gran Bretaña, y una parte de su produccion ha sido muy buena; sin embargo, tan poderosa y inmoderada es la preocupacion, que muy poco de él puede venderse. Hay dos principales variedades de ruibarbo conocidas en las boticas, el de Turquia, y el de las Indias orientales. El ruibarbo de Turquia ó de Rusia, es en pedacitos algo redondos, horadados con agujeros: es de un color amarillo ó rojizo por la parte exterior, y algo blando y desmenuzable cuando está roto exhibe muchas rayas divergentes de un color rojo.

Es estomacal, y astringente ó purgativo, segun la dosis que se administra. En dosis de dos, tres ó cuatro granos, dos o tres veces al dia obra como estomacal precioso, estimulando el estómago, aumentando el apetito, y promoviendo un flujo saludable de la bilis; es de mucha utilitad en la indigestion, la melancolia, la itericia, y en el estado debilitado y relajado de los intestinos. Obra principalmente sobre el estómago y los primeros intestinos, y en estas enfermedades se puede combinar ventajosamente con javon, el subcarbonato seco de sosa, la ipecacuana ó el extrácto de genciana. Una píldora compuesta de dos granos de ruibarbo, uno de la ipecacuana en polvo, y otro de javon, repetída tres ó cuatro veces al dia, es comunmente de gran beneficio en la indigestion y en las enfermedades biliosas, especialmente en las personas de edad.

En dosis de doce granos hasta un escrúpulo, purga libremente; su operacion es dulce y se puede dar á los infantes mas tiernos: es particularmente propio en la mayor parte de los casos de la diarrea pues evacua alguna materia mordaz que ofende a los intestinos antes que obre como astringente, y por el poder que tiene para fortificar el canal intestinal, se constituye en una purga, propia y precíosa para los niños, quien cuya parte poseen generalmente mucha relajacion y irritabilitad morbosa. Como purga comun en las enfermedades de la niñez, es muy preferible al mercurio dulce, siendo igualmente eficaz en su operacion, sin poseer algun principio dañoso. Cuando se desee que obre sobre los intestinos debe darse con diez ó quince granos del sulfato de potasa, por que disimula su sabor y le hace obrar mas prontamente y con mas seguridad. Los médicos cientificos han alabado esta combinacion como muy eficaz en curar la estitiquez, los afectos bíliosos, los vientres engrandecidos y otros males de los niños, en que se acostumbra con perjuicio suministrar el mercurio dulce.

Los polvos de ruibarbo esparcidos sobre las úlceras sucias é indolentes, son á veces de mucha utilidad para excitar en ellas una accion sana.

SAL AMONIACO.

Esta sal se compone del ácido muriatico y amoniaco, es producto de bolcanes, y la erupcion del Etna en 1811 proporcionaba tanta sal amoniaco, que suministraba á todas las fábricas y boticas de Sicilia; pero la mayor parte de la que se emplea en la medícina y las artes, se prepara artificiosamente en el norte de Inglaterra.

Se consideraba antiguamente, aperitivo poderoso y atenuante para los humores viscosos; pero ahora apenas se ordena como medicamento internal. No obstante, se emplea frecuentemente disuelta en agua, como locion para los tremores indolentes y los sabañones, y por su estímulo es muy eficaz en apaciguar la irritacion y reducir el tamaño de semejantes hinchazones. Es tambien un ingrediente activo en el emplasto siguiente, que es una de las mejores locales aplcaciones al pecho en las toses criticus y la consuncion pulmonaria: se toma de jabon una onza, del emplasto de plomo dos drácmas, que deben ser juntamente derretidos y cuando esta mixtura esté casi fria, se debe añadir media drácma de la sal amoniaco en polvos finos; y estendido en una piel, se aplicará al instante al pecho; renovandolo todos los dias, por que si no, no se logra el objeto: una onza de esta sal disuelta en nueve de agua, añadiendose despues una onza del espíritu de víno, forma una excelente locion para los tumores indolentes, hinchazones del lamparon etc.: pero en razon de su estímulo, no es propio donde hay inflamacion activa.

SAL VOLITIL.

Es el espiritu aromático de amoniaco de las boticas, y es cordial, util y estimulante en descaecimientos, desmayos y cólico flatulento. La dosis es media cucharada pequeña ó una, en algun vehiculo agradable. Es medícina que la recibe bien el estómago, y se agrega á muchas mixturas que se prescriben para el alivio de algunas enfermedades nerviosas como la debilidad nerviosa etc. La sal volatil se hace del modo siguiente: se toma de canela muchacada dos drácmas, la misma cantidad de clavos, tambien muchacados, de la corteza de limon cuatro onzas, del subcarbonato de potasa media libra, del muriato de amoniaco cinco onzas; de espiritu de víno rectificado cuatro cuartillos, ocho de agua, todo se mezcla y se destila hasta que resulten seis cuartillos.

SAL POLICRESTA.

Esta sal es muy parecida al sulfato de potasa y es muy util para añadir al ruibarbo, cuya operacion la vivifica y la hace, mas segura. Ocho granos de la sal policresta y nueve ó diez del ruibarbo en polvo, es purga muy eficaz para los miños, las mugeres preñadas, y otras personas de delicada salud.

SAL DE AXENJO.

La sal del axenjo y la sal de tártaro tienen la misma sustancia, y forma el subcarbonato de potasa. En pequeñas dosis de diez granos, disueltos en un poco de agua de rosas, repetidas dos *o tres* veces al dia es muchas veces de gran servicio en la indigestion y las enfermedades bilíosas, especialmente donde hay mucha agrura morbida en el estómago. Cuando conviene con el estado del enfermo es muy agradable al estómago, y me han informado que el Señor Bailey (actual juez en Inglaterra) la ha usado con mucha ventaja, para corregir su agrura y fortificar aquel órgano importante.

Se puede usar en los casos en que se emplea generalmente el carbonato de sosa; pero no es medicina tan agradable: un escrúpulo de esta sal, y cuatro drácmas del zumo de limon, con dos ó tres onzas de agua, forma la pocion salina comun, que fermenta y que és tan util en apaciguar el calor y la sed en las fiebres.

ZARZAPARILLA.

La planta es nativa de la America del Sur y de Virginia. La mejor zarza florece en las orillas de un lago al norte de Cerro Unturan, no lejos de Esmeralda, y es celebrada po toda la America del Sur bajo el nombre de Zarza del Rio Negro. El Baron Humboldt dice, que se sacan anualmente de Vera-Cruz cerca de 5000 quintales. Es demulcente alterativo, y se puede dar mucha veces con bastante provecho en varias obstinadas enfermedades crónicas interiores, y en las hinchazones, las ulceraciones, y otros males locales que dependen de achaques habituales: algunos medicos parecen dudar de sus efectos medicinales; pero en mi opinion, es frecuentemente muy buena en las enfermedades crónicas, aun cuando se use sola; y lo es ciertamente en promover y establecer los efectos sanativos de un curso alterativo del mercurio en varias enfermedades. Á el Señor Abernethy y a otros eminentes medícos Ingleses de la presente epoca, les gusta mucho su administracion. Fuè introducido como medicamento muy superior en la cura del mal

venereo, y estoy seguro que dado con cinco granos de la píldora azul, cada una ó dos noches, es capaz de curar perfectamente la mayor parte de estas enfermedades, cualquiera que sea la forma en que aparezcan: con este metodo la complexion no puede ser molestada, y las ulceraciones é hinchazones del mal desapareceran eficazmente: para dolores nocturnos de los miembros, dolorosas hinchazones de las coyunturas de las rodillas y codos, nudos é erupciones cutaneas, causadas, por el mal venereo, es superior a todo otro remedio. Hace poco tiempo tenia yo un enfermo que habia tomado una grande cantidad de mercurio para curarse, pero sin provecho y con notable perjuicio á su fuerza y salud general; sus dolores eran constantes y terribles, acompañados de la pérdida del apetito, fuerzas y carne; tenia hinchazones y úlceras numerosas en varias partes del cuerpo, con poco pulso, aun que violento: el infeliz quedó reducido á un estado estremado de enfermedad y dolor, y fue atacado severamente por la epílepsia algunos dias sucesivos, y cuando se dudaba de su mejoria, la decoccion de la zarzaparilla le curó.

Esta medícina se da mejor en la forma de una decoccion compuesta, y si se le añaden á cada dosis quince ó veinte gotas del vino antimonial, se aumentarán sus efectos alterativos. El modo de hacer esta decoccion se hallará en la Coléccion de Recetas.

HOJAS DE TRENZA.

La planta que produce estas hojas es nativa del alto Egipto. La mejor, crece en los valles de Nubia. En Ingláterra se venden generalmente á veinte y cuatro cuartos la onza; aun que el viagero Burckhardt dice que los Árabes que son los que principalmente acosechan la trenza, la venden á los comerciantes de Esne á cinco duros, (poco mas ó menos) la carga de camello, que pesa de 400 á 500 libras.

La trenza es purga que se emplea muy á menudo, teniendo un grado considerable de actividad sín soler ser áspera en su operacion. La mejor forma de administrarla, es, la de la infusion aguosa; se embeben en cuatro o cinco onzas de agua tibia, dos drácmas de las hojas, y se les añaden tres ó cuatro drácmas de la tintura compuesta de cardomomo para impedír que escite el cólico. El azucar ó el maná cubre su gusto, y es una buena adicíon cuando se administra á los niños. La dosis de la infusion es de una onza hasta cuatro.

Se puede dar la trenza con ventaja en combinacíon con algunas de las sales nutrales purgatívas, como la sal de Epsom, sal de Glaubero ó el tártaro soluble. Dos ó tres drácmas de la

sal de Epsom, onza y media de la infusion de la trenza, y una drácma de la tintura de trenza, forman la comun pocion negra puesta en tanto uso entre los boticarios.

Esta tintura es igual en su composicion á el Elixír famoso de Daffy, y es muy poco inferior como bien preparada.

JABON.

El jabon de piedra es articulo que se emplea muchas veces medicinalmente, tanto ínterior como exteriormente. Cuando se administra del primer modo, corrige la agrura morbosa del estómago y favorece la accíon natural de los intestinos: es por tanto, de utilidad en la indigestion, las enfermedades biliosas, la *ictericia* y el mal de piedra; pero en todos estos casos puede unirse ventajosamente con el ruibarbo, la ipecacuana ó el extrácto de genciana. Como remedio externo se usa eficazmente disuelto en espiritu de vino en las frotaciones de los encogimientos de tendones, ó en las contusíones, formando un ingrediente valuable en el linimiento de jabon. El Doctor Thomson de Londres, dice, que ha visto producir un resultado feliz frotando con jabonaduras fuertes por mañana y noche los vientres tumidos delos niños, enfermos por la calentura mesentérica ó la causada por las lombrices.

La dosis interiormente es de tres á veinte granos hechos en pildoras y tomados dos ó tres veces al dia.

SOLUCION DEL ACETATO DE AMONIACO.—*Vease* EL ESPIRITU DE MINDERERUS.

SOLUCION DEL ACETATO DE MORFIA.

Todos los acidos vegetales, modifican la operacion del opio en el sistema del cuerpo humano, y aumentan sus efectos anodinos, al mismo tiempo que estorban su tendencia á producir la estitiquez y á afectar la cabeza; este medicamento es una preparacion del opio con acido vegetal. Es un anodino narcotico y anti-espasmodico precioso, y se puede emplear con ventaja en todos los casos en que el uso del opio es indicado. En la mayor parte de las enfermedades es muy superior al laudano ó al opio, tanto por su acierto como por la dulzura de sus efectos; pues no produce dolor de cabeza, estitiquez, calentura, ni ninguno de los síntomas desagradables que siguen comunmente al uso de las preparaciones ya mencíonadas. Los que se hallan precisados á usar el opio con frecuencia, encontraran en esta preparacíon un modo elegible de tomarlo, merece altamente la

confianza y atencion de todos los medicos. Es algo mas fuerte que el laúdano, la dosis ordinaria para obtener el sueño es, de veinte gotas, pero en el caso de dolor violento, ó de otras circunstancias urgentes, se puede tomar con seguridad y beneficio en dosis de cuarenta, cincuenta, ó sesenta gotas, en limonada ú otro liquido agradable.

Esta solucion se hace como sigue: se toman del mejor opio crudo de Turquia la cuarta parte de una libra; vinagre de vino blanco diluido, un cuartillo; de la nuez moscada en polvo, onza y media; se pone todo en un puchero á fuego lento, en donde se deve dejar hasta que se incorporen enteramente todos los ingredientes; entonces se quita del fuego, y despues de dejarlo reposar por doce horas se cuela y sirve para el uso.

SULFATO DE QUININA.

Esta es una nueva preparacion de la quina que concentra en poco espacio todas las virtudes de los polvos de aquella sustancia celebre y por lo tanto se usa generalmente por los medicos, por la pequeñez de la dosis necesaria y la mucha facilidad con que queda en el estomago: ocho granos de él son iguales á una onza de la quina en sustancia; de modo, que la dosis ordinaria, es, de dos á tres granos, dos, tres ó mas veces al dia, hechos en una pildora con el extrácto de genciana. En las ocasiones en que ha sido necesario administrarlo en mayores dosis á cortos intervalos se han dado cinco granos cada tres horas. Se emplea dichosamente para curar la fiebre intermitente acompañada de frio y calor sucesivamente, y como tónico y febrifugo en la debilidad general y todas las otras enfermedades para las cuales se recomienda la misma corteza. (Vease Corteza.)

ESPIRITUS DE CUERNO CIERVO.

Estos espiritus son estimulantes y anti-acidos, y un cordial utilisimo para el abatimiento del espiritu, desmáyos y languidez; para cuyo objeto se pueden tomar interiormente en dosis de quince á veinte gotas en cualquiera bebida agradable. No se deve tomar en menos de media jicara di liquido. Con veinte gotas de estos espiritus tomados en una jicara de agua, y repetida la toma cinco ó seis veces en cada intermision, se ha conseguido curar las fiebres agudas, despues de no haber hecho efecto alguno la quina. Exteriormente se usa esta medicina como estimulante agradable, aplicado á las narices, en caso de desmáyo ó languidez, y mezclandolo con dos terceras partes ó una mitád de aceite comun en forma de untura casera, para las

ulceras y relajacion de la garganta; es muy util el frotar con esta untura la parte exterior de la garganta en estas enfermedades.

ESCALOÑA.

La escaloña es una raiz bulbosa que se cria en las playas areniscas de España é Italia. Es estimulante, expectorante y diurética: de gran servicio para las toses crónicas é hydropesia. Tomada en grandes dosis es vomitivo y purgante, mas rara vez se administra en ninguno de estos dos sentidos. Hace mucho tiempo que se conoce su propiedad curativa para la hydropesia, y aun sostiene su reputacion como remedio de grande eficacia, cuando es discretamente administrada. Es conveniente en especial para las toses, asma, y falta de respiracion en los viejos que tienen una gran cantidad de flema acumulada en el pecho, y en todos casos su conbinacion con la ipecacuana y el antimonio tartarizado aumenta su virtud expectorante: desleido con abundancia en algun licor mucilaginoso tambien se facilita en gran manera su buen suceso. Es digno de notarse, que no se debe usar, cuando la piel está caliente y seca, el pulso duro, ni cuando se presentan otros cualesquier sintomas de inflamacion, por que en vez de promover la expectoracion, la detiene: es, algunas veces, util en el ultimo grado de la tos convulsiva. Las pildoras compuestas de escaloña son una mezcla de escaloña, gengibre, jabon duro, y goma amoniaca, y es un util expectorante. La dosis de estas pildoras compuestas, es de cinco á ocho granos, dos ó tres veces al dia: como diurético siempre se administra en sustancia: esto es la raiz, bien sea fresca, ó seca... La dosis de la primera es de cinco á quince, y de la ultima, de uno á tres granos, administrando la dosis menor cada seis horas en forma de pildoras, y aumentandola gradualmente hasta obtener el efecto diurético. Su operacion nauseosa debe evitarse, regulando la dosis. Su eficacia para la hydropesia es bien sabida, y aun se puede promover esta, combinandola con mercurio dulce, y con mas frecuencia se empleá ciertamente en esta combinacion, que sola. Debe mezclarse con un poquito de opio para prevenir su salida del vientre. La mezcla de escaloña y mercurio dulce es muy provechosa para la hydropesia, por que esta enfermedad frecuentemente está unida á alguna obstruccion cronica de algun organo del abdomen, y para estos casos es mas provechoso que ningun otro diuretico. Con un grano ó dos de escaloña, un grano de mercurio dulce y un quinto de grano de opio se forma una pildora excelente para muchos casos de hydropesia, la toma de esta pildora puede repetirse cada seis horas hasta que produzca el efecto.

Los boticarios venden un xarabe y oximel de escaloña que se usan frecuentemente en dosis de una, ó dos cucharaditas de té, para aliviar las toses envejecidas.

SULFATE DE ZINCO, O VITRIOLO BLANCO.

El sulfate de zinco llamado antigüamente vitriolo blanco es tonico y astringente. Algunas veces es muy util para la indigestion, flujo blanco, toses cronicas envejecidas, las convulsivas, consuncion y pulmonar; por que estimula las funciones digestivas, fortifica el pulmon y todo el systema y detiene las secreciones desordenadas de estas y otras partes. Como tonico irrita menos, y no es tan estimulante, como las preparaciones de hierro, y de aqui, el ser á menudo preferido para la consuncion, tos convulsiva, indigestion y otras enfermedades acompañadas de gran irritacion y general debilidad. Para la indigestion puede ventajosamente combinarse con alguno de los extractos amargos, como el de genciana, etc. Para las flores blancas, ó flujo blanco, toses cronicas, asma, consuncion pulmonar, se combina con goma, mirra ó cicuta: y para la tos convulsiva con el extracto de genciana y el de cicuta. Cuando se combina con opio es de grande utilidad para desterrar la debilidad y evacüaciones sin dolor, que se verifican en los ultimos estados de postracion de la disenteria y diarrèa. La dosis, como tonico, es de medio grano á grano y medio tomado tres veces al dia.

Tomado en grandes dosis de quince á viente granos obra instantaneamente como emetico, y proporciona por lo tanto un pronto socorro en los casos de envenenamiento, ó cuando se requiere descargar el estómago inmediatamente. La disolucion de esta sal en agua rosada en la proporcion de diez granos á medio cuartillo de agua; forma un excelente colirio aplicado para los ultimos grados de optalmia, despues que la accion inflamatoria ha cedido. Para las flores blancas son muy utiles las inyecciones de sulfate de zinco disuelto en agua en la proporcion de diez y seis granos á un cuartillo de agua; y si se disuelven veinte granos en la misma cantidad de agua de rosas se forma una de las mejores lociones para lavar los tumores escrofulosos, despues que han supurado, y que el absceso ha descargado.

AZUFRE.

El azufre se cria en las cercanias de los volcanes, y se importa á este pays, principalmente de Sicilia y Napoles. El azufre sublimado, que se llama ordinariamente flór de azufre es laxante, diaforetico, y obra de un modo, muy suave, principalmente en

los intestinos largos, tendiendo al mismo tiempo á la superficie del cuerpo: en consecuencia de la suavidad de su operacion laxante es uno de los mejores remedios para las almorranas, enfermedad que generalmente nace de una debilidad é irritacion del vientre, de tal naturaleza que se aumenta con la constipacion, pero que al mismo tiempo no permite se use de purgantes activos. Para esta enfermedad es lo mejor, tomarlo con un poco de electuario lenitivo y cremor tartaro. Sus efectos diaforeticos lo hacen provechoso para las reumas cronicos y las toses, gota atonica, erupciones cutaneas, raquitis y otras afecciones pulmonares, que no estan acompañadas de inflamacion aguda; y es probable que su operacion bénefica en estas enfermedades, se debe en cierto modo á sus efectos laxativos, Su poder para curar la sarna está universalmente admitido. La dosis ordinaria es de una á dos drácmas, tomado en leche. El electuario compuesto de tres drácmas de azufre, una dracma de crémor tartaro y cuatro drácmas de electuario lenitivo, todo mezclado, es la mejor forma de administrar esta sustancia, y es adaptado para todos los casos en que este remedio es aplicable en dosis de una cucharadita de té, una ó dos veces al dia.

ACIDO SULFURICO.

Este es el aceite de vitriolo ó acido vitriolico, de que se usa en el comercio, y usualmente se prepara por medio de la combustion del azufre. Se emplea siempre en la medicina bajo la forma de acido sulfurico desleido, que se hace mezclando onza y media fluida de acido sulfurico fuerte con cuatro onzas fluidas de agua destilada. La dosis usual de este acido desleido es de veinte á cuarenta gotas, dos ó tres veces al dia en una copita de agua. Como es dañoso para los dientes, deberia chuparse con una pluma. Es tónico, antiseptico y refrigerante; y se halla ser de grande utilidad para la indigestion, *diabetes*, erupciones cutaneas, y las fiebres (low typhoid) de tifo. Es tambien una medicina agradable y util para detener los copiosos sudores, que acompañan á las fiebres hecticas. Para los casos arriba mencionados generalmente se combina el acido desleido con la infusion de quina, genciana, y otros amargos, y dulcifica su amargo, y hace que siente en el estomago mejor, que sola. Vease *Elixir de Vitriolo.*

AZUCAR DE PLOMO.

Este es un poderoso astringente, y sedativo, de notable poder, para detener la efusion de sangre del pulmon, utero, vientre, narices, y casi todas las demas partes internas; pero debe admi-

nistrarse con precaucion, á causa de su gran actividad. Los alkalis, las tierras alkalinas, la mayor parte de los acidos, el alumbre, el borax, todos los sulfates y muriates, el jabon, el hierro anmoniatado y tartarizado, el antimonio tartarizado, y el agua destilada le descomponen, por lo cual, nunca debe administrarse mezclado con estas sustancias. No es raro el administrar con él la sal de *Epsom* desleida en agua de rosas, la cual le descompone y por lo tanto le inutiliza. Los medicos generalmente consideran esta sal, como uno de los mas poderosos remedios, para los casos alarmantes de evacuacion de sangre de cualquier organo interno. El Doctor Paris de la calle de Dover lo considera mas eficaz para detener la hemorragia del pulmon y utero, que ningun otro remedio conocido, y cree que su aplicacion es igualmente segura y facil: debe mezclarse invariablemente con opio, medio grano, ó uno de acetate de plomo mezclado con un cuarto, ó medio cuarto de grano de opio, y hecho todo pildoras con un poco de conserva de escaramujos, puede darse cada seis horas; en cualquier caso urgente de hemorragia puede administrarse, hasta que se haya detenido la sangre. Diez ó quince granos de esta sal disuelta en medio cuartillo de agua destilada, ó en la misma cantidad de agua comun con la adicion de media onza de vinagre destilado forman una excelente locion para las inflamaciones.

ESPIRITUS DE NITRO DULCE.

Esta medicina es un agradable refrigerante y diuretico, y se usa con mucha ventaja en todas las afecciones febriles, para mitigar el ardor y aplacar la sed, y en la hydropesia es un adjunto para los otros remedios diureticos: su operacion se aumenta considerablemente, disolviendola en agua, ó en otro cualquier licor acuoso. Para las fiebres pueden darse cada tres ó cuatro horas treinta ó cuarenta gotas, uniendole dos dracmas de la solucion de acetate amonio, y onza y media de agua. Para la hydropesia se puede administrar en dosis de una dracma combinado con otro diuretico mas fuerte. Parece que mezclando estos espiritus con los de cebada preparada les comunica un olor parecido al dél aguardiente de francia.

ALQUITRAN.

El agua de *tar* se hace, echando ocho cuartillos de agua á dos dél mejor *tar* de Noruega; toda esta mezcla se debera menear con un palo por espacio de un cuarto de hora, luego que el *tar se* haya disuelto, cüelese todo el licor y conservese en botellas bien tapadas para el uso. Este licor es estimulante y

alterativo, y ayudando su operacion con el ejercicio corporal, frecuentemente obra como diuretico. Es ciertamente util para algunos casos de indigestion, escorbuto, erupciones cutaneas, y otras enfermedades cronicas. El celebre Doctor Cullen de Edinburgo tenia grande opinion de este remedio, y dice que tiene experiencia, de que fortifica y entona el estómago, excita el apetito, promueve la digestion, y cura todos los síntomas de indigestion. El excelente y sabio Obispo de Cloyne, Berkeley, por cuya fuerte recomendacion ha estado tan en voga el uso de esta agua, dice: " cuando es genuina, su color no es menos, subido que el dél vino blanco Francés, ni mas que él dél Español; pero es tan clara, como el de ellos, y sino se percibe muy sensiblemente un gusto espirituoso al beberla, se puede concluir que está adulterada; puede beberse fria ó caliente. En cuanto á la cantidad, un cuartillo al diá es suficiente para las enfermedades cronicas comunes, tomada en ayunas, en dos ó cuatro tomas, es decir por mañana y noche, ó dos horas despues de haber tomado alimento; las personas de estómago fuerte pueden tomar mas, pero losque padecen enfermedades graves é inveteradas pueden beber mayor cantidad, á lo menos dos cuartillos cada veinte y cuatro horas. En enfermedades agudas, como las fiebres de toda especíe, debe tomarse caliente en cama, y en gran cantidad, por ejemplo un cuartillo por hora, lo que he visto obrar grandes curas."

MANZANA DE ESPINO.

El nombre oficinal de esta planta es *stramonium:* es nativa de America; pero al presente es muy comun en este pays, es un fuerte estimulante y un poderoso nárcotico. Al principio fué muy recomendada, como remedio de mucho poder contra la locura, mas sus virtudes para la cura de esta enfermedad no son muchas. Algunas veces es de gran servicio para calmar el espiritu y procurar descanso en los arrebatos violentos de locura; pero su poder no se extiende á mucho mas. Ultimamente se ha hallado ser un especificó para los dolores cronicos de la cabeza y otras partes del cuerpo. Esta sustancia debe administrarse con precaucion, á causa de su grande actividad: generalmente se toma en forma de extracto, cuya dosis al principio, no debe exceder de medio grano dos veces al dia, aumentandola gradualmente hasta llegar á tres, cuatro, ó mas granos en las veinte y cuatro horas.

El fumar la hoja como el tabáco se ha encontrado que suministra algun alivio en los paroxismos del asma espasmodica, y de poco tiempo á esta parte se ha hecho esta practica comun, aunque no sin peligro.

RAIZ TORMENTILA.

Este es un poderoso pero suave astringente de grande utilidad en la disenteria; obra sin producir ningun efecto estimulante, y por lo tanto es muy propio para contener la diarrea que acompaña á la consunción pulmonar, ó para cualquier otro caso de esta enfermedad, en que la irritacion general sea considerable. Su mezcla con una corta dosis de polvos de ipecacuana forma una medicina escogida para este objeto. Este remedio fué muy alabado por el distinguido medico el Doctor Jorge Fordice. El mejor modo de tomarla, es en sustancia, la dosis de los polvos es de media á una dracma, que se puede repetir dos, tres, ó mas veces al dia.

TREMENTINA.

Hay varias especies de trementina, pero las que se emplean interiormente, para curar las enfermedades son: la de Venecia, la del Canadá, y el aceite de trementina. Esta medicina es estimulante, diuretica y catartica: parece derivar sus virtudes del aceite que contiene. Si la dosis es pequeña su accion se ejerce principalmente sobre los riñones, pero si es grande, excita algo de nausea y mareos, á que se sigue inmediatamente la evacuacion del vientre: tomada en dosis moderadas, produce una sensacion ardiente en el estómago, accelera el pulso, y da una excitacion adicional a todo el sistema vascular. Se emplea algunas veces con utilidad para la gonorrea, flores blancas, toses habituales, y evacuaciones mucosas por la via de la orina. Antiguamente no fu èraro el usarla como remedio para la consuncion pulmonar, pero su cualidad irritante y ardiente hacen dañosa su aplicacion para esta enfermedad: es frecuentemente de gran benefico para las toses crónicas envejecidas: su aceyte es justamente considerado, como remedio util para el dolor de los lomos, ciatica, y las otras variedades de reuma crónico; para cuyas enfermedades la quina parece aumentar su eficacia. Es igualmente de gran servicio en algunos casos de epilepsía, especialmente, cuando esta enfermedad, se origina de lombrices, para las convulsiones, en los niños, que nacen del estado desordenado del estomago y vientre, y para la solitaria. Para el uso interior, la dosis de trementina de Venecia, ó del Canadá es de diez granos á una drácma hecho en píldoras con polvos de raiz de orozuz, y tomada dos ó tres veces al dia. El aceite de trementina puede administrarse como diuretico ó estimulante en dosis de veinte gotas á una drácma, tres veces al dia. Se puede mezclar uniformente con agua, por medio de un poco de yema de huevo, y mucilago de goma arabiga. Cuando se toma para expeler la

solitaria, la dosis debe ser de seis drácmas á una onza, y repetida cada ocho horas hasta conseguir su expulsion. Tomandolo en dosis tan grandes, es mejor hecharlo simplemente sobre el agua, añadiendole una o dos gotas de aceite de canéla ó anis. Si sucediese, que pasadas cuatro horas de haberlo tomado, no obrase por la via de la camara, debera darsele al paciente una dosis de aceite de castor. La trementina aplicada exteriormente aumenta el tono de la parte, neutraliza la indolencia de accion, y limpia las ulceras de mala calidad. Como estimulante local, se ha empleado con utilidad en casos de colico, constipacion obstinada y lombriz: lo mas util para casos semejantes es el aceite aplicado por via de labativas. Es probado ser un excelente adjunto con las fomentaciones estímulantes, para los sabañones, paralisis, tumores indolentes, etc.

VALERIANA.

La raiz de esta planta es tonica y anti-espasmodica, y á veces es de gran beneficio en aquellas enfermedades que tienen conexion con la susceptibilidad morbosa del sistema nervioso; tales como el histerico, dolor de emicrania cabeza, algunas especies de epilepsia; es tambien de grande utilidad para algunos casos de hypocondría, ó depresion de espíritu; de ordinario se puede combinar ventajosamente con quina, pero su gusto desagradable es un grande obstaculo á su frecuente uso. El Doctor Cullen tubo grande opinion de esta raiz, como remedio para las enfermedades nerviosas, y nota que debe administrarse en grandes dosis. Lo mejor es tomarla en sustancia mezclada con un poco de macis ó canéla, que en cierto modo palía su mal olor. La dosis es de un escrupulo á una drácma.

La tintura ammoniada de esta raiz es un cordial excelente, eficaz, anti-espasmodico, y de grande utilidad para las personas que padecen de los nervios y depresion de espíritu: la dosis es de una á dos ó tres cucharaditas de té con agua tomada tres veces al dia.

VINAGRE.

El vinagre es un acido vegetal debil, producido por la excitacion de las sustancias, que han padecido, ó son susceptibles de padecer fermentacion vinosa. El agua y azucar, los jugos azucarados de los vegetales, las infusiones de cebada preparada, y los licores hechos con ella, la cidra y el vino se pueden convertir en vinagre, añadiendoles un poco de levadura, ú otro cualquier fermento, exponiendolos en vasijas á las cuales tenga acceso el ayre, y una temperatura entre los setenta y

cinco, y noventa grados. El vinagre se emplea algunas veces, como medicina refrigerante en las fiebres, mezclandole algun licor diluente. Tomado interiormente promueve un sudor suave, y descarga la orina. En las fiebres inflamatorias se puede usar para acidular el agua de cebada, ú otra cualquier bebida ordinaria que tenga que tomar el paciente. Tambien es eficaz remedio contra el escorbuto, y uno de los mejores antidotos para impedir los fatales efectos de las dosis excesivas de opio, cicuta, y otras ponzoñas narcoticas. Para este ultimo objeto se debe administrar en dosis de una cucharada grande y repetida con frecuencia, despues que se haya evacuado perfectamente el estomago, por medio de un emético conveniente.

Se emplea exteriormente, como locion desleido en agua, y es á veces de grande utílidad para las quemaduras, golpes, magullamientos, torceduras de miembros, é inflamaciones crónicas de los ojos, y para expeler las particulas de cál que esten aderídas á alguna de las partes ya del ojó ó ya del parpado. El aposento de los enfermes de fiebres malignas exhala, regado con vinagre un olor agradable, aunque esta sustancia es de muy poca utílidad en las fumigaciones.

AGUA.

El agua comun es un agente de grande importancia para prevenir, aliviar y curar las enfermedades, por lo tanto, es necesario, que sus calidades y efectos se den á conocer en la presente obra.

El agua conserva su fluidez, bajo la ordinaria presion del atmosfera en cualquiera de las temperaturas comprendidas entre los grados treinta y dos, y doscientos veinte del termometro Fahreneit; pero bajo el grado treinta y dos se cristaliza y hace solida, ó se convierte en hielo: si pasa de los doscientos y doce grados, asume un caracter aeriforme ó se convierte en vapor, extendiendose á 1698 veces mas que su ordinario volumen.

Aunque el agua está casi universalmente difundida sobre la faz de la tierra, jamas se presenta en estado de absoluta pureza, lo que es debido al gran poder absorvente. Se encuentra generalmente sosteniendo materias terreas en estado de suspension mecanica ó salinas y otros cuerpos en solucion quimica; mas la naturaleza y grados de su contaminacion debe necesariamente variar conforme á las circunstancias y situacion. Sin embargo, estas impregnaciones no son suficientes en general, para comunicarle un grado de gusto y olor que la inutilicen para los usos ordinarios de la vida. Todas las variedades del agua pueden comprehenderse bajo las siguientes denominaciones:

1. Agua llovediza.
2. Agua de fuente ó manantial.
3. Agua de rio.

El agua llovediza cuando se coje en campo abierto, es ciertamente el agua natural mas pura, y de consiguiente de menor gravedad específica; mas cuando se coje en poblado ó de las canales, contiene una pequeña porcion de sulfate de cal, hollin y otras impuerezas, y es preciso hervirla y colarla previomente á su uso interno. Hipocrates dió este consejo, el cual ha sido repetido por otros eminentes quimicos y facultativos.

El agua que resulta de la nieve que acaba de derretirse está destituida de ayre lo que hace que los peces no puedan vivir en ella: mas cuando por algun tiempo es expuesta al ayre *atmosférico* no difiere en sus calidades del agua llovediza.

El agua de manantial ademas de las substancias descubiertas en el agua llovediza, contiene generalmente una corta cantidad de sal comun, y de ordinario otras sales. Los grandes manantiales son mas puros que los pequeños, y los que se hallan en rocas siliceas, ó capas de cascajo, contiene menos impregnaciones, y cuando no ha pasado por algun suelo muy soluble es casi tan pura como el agua llovediza.

El agua de pozo que se obtiene por medio de cabar en la tierra á una profundidad considerable, de ningun modo es tan pura, comunmente se distingue por una propiedad que se llama salobreña, la cual implica la incapabilidad de dissolver el jabon, ó como vulgarmente se dice de cortarlo, lo que se debe a la gran cantidad de sales terreas que contiene la principal de las cuales es el sulfate de cal. El agua dulce es un disolvente mas poderoso de las sustancias vegetales que la salobre, y consiguientemente debe preferirse á esta casi en el uso domestico como en la medicina; los cerveceros conocen muy bien por experiencia, con cuanta mayor abundancia disolvera el agua dulce que la salobre la preparacion de *su cebada*. La gran superioridad del agua dulce sobre la salobre: se prueba con muchos casos notables. Los caballos prefieren por instinto la primera, y cuando por necesidad ó inadvertencia se les limita a su uso, el pelo se les pone aspero y de mala condicion, y frecuentemente son atacados de dolores de tripas. El agua salobre tiene tendencia á dañar el bazo de ciertos animales, especialmente del ganado lanar; y los palomos la rehusan cuando han estado acostumbrados á beber la dulce. Algunos muy eminentes y distinguidos facultativos atribuyen los tumores escrofulos y la piedra, tan comunes en ciertos distritos, al agua salobre que hay en ellos, y no carece de fundamento su opinion. El mejor medio de extraer las sales terreas que contiene el agua salobre es, primero hervirla, y despues de fria, echarla

algun carbonate alcalino ó un poco de carbonate de sosa, y por ultimo filtrarla.

El agua de rio cuando la corriente es rapida ó pasa por un canal siliceo es tan buena como la mejor agua dulce de manantial; mas cuando la corriente es lenta y el lecho arcilloso, se acerca mas á la naturaleza del agua salobre de pozo, y frecuentemente contiene sustancias animales y vegetales, producidas, como se verifica por lo general en los estanques y lagunas.

Las propiedades medicinales del agua considerada como diluente son considerables y fueron muy bien conocidas de los antiguos. Hipocrates padre de la medicina prescribia como principal remedio para las fiebres el beber agua fria. La temperatura de los grados es la que se cree propia para que el agua produzca su efecto diluente sin la ayuda del fuego. Bajo el 45° produce un efecto astringente y sedativo, sobre el 60° y bajo el 100° relaja las fibras del estomago y puede producir nausea; mas en una temperatura mas caliente, el estimulo del calor previene estos efectos. El agua sola puede suplir á todos los demas diluentes: pero generalmente se emplean las infusiones de sustancias animales y vegetales: el agua apanada es una de las mas agradables al gusto, y un excelente diluente en las fiebres y otras enfermedades inflamatorias. La temperatura del agua como diluente, se ha de regular por la naturaleza de la enfermedad; en las hemorragias internas no debe exceder su temperatura de 45°, mas en las fiebres puede llegar a los 60°, á no ser durante el frio que procede a la calentura, en que debe aplacarse la sed con agua tibia ó caliente ú otros fluidos suaves, y de la misma precaucion se debe valerse cuando el sudor se ha hecho general y abundante. En los casos de ábundancia morbosa de bilis, cuando las secreciones del estomago y vientre impiden las funciones de los organos, la temperatura del agua que se ha de beber debe ser de 90° á 114°; y en algunos casos de indigestion acompañados de una sensacion de frio en el estomago y en las extremidades, sirve de mucho alivio el tomar una jicara de agua caliente. Algunos remedios tales como los sudorificos, diureticos, eméticos, y refrigerantes rara vez producen su efecto, á menos que no se auxilie su operacion con abundancia de agua ú otro fluido aqüoso.

COHOMBRO SILVESTRE.

El jugo exprimido del fruto de esta planta deposita una fecula despues de seca, que es conocida por el nombre de *elaterium*. Es un muy poderoso catartico y algunos facultativos suponen que es el mejor purgativo hidrágogo que poseemos. Frecuente-

mente se emplea en la hidropesia cuando los purgantes son admisibles, y otros remedios mas suaves no son bastantes á expeler el agua: y parece que asi los antiguos, como los modernos facultativos se han servido del con mucha confianza y buen exito. Se dice que el Dr. Ferriar de *Manchester*, halló ser eficaz remedio para la hidropesia del pecho. Pero su accion es muy violenta, y requiere mucha precaucion en su uso con especialidad en personas debiles y de avanzada edad. La dosis es de medio grano en una pildora repetida dos ó tres horas, hasta que principia á hacer operacion y entonces no debe darse mas, hasta poder calcular la extension de su operacion. Es conveniente mezclar medio grano de mercurio dulce á igual cantidad de *elaterium*. El Dr. Alejandro Buchan de la *calle de* Percy, dice, que en varios casos de hidropesia ha visto esta combinacion hacer evacuar el agua á azumbres. Durante su operacion es preciso siempre dar al paciente buenos caldos de vaca y pan, etc.

VINO.

La palabra vino se aplica mas estricta y especialmente para expresar el jugo fermentado de la uva, aunque se usa generalmente para denotar el de cualquiera fruta sub acida. La presencia del tartaro es acaso la circunstancia que hace darse la preferencia á la uva sobre los demas frutos sub acidos para hacer el vino. Ademas, el jugo de la uva contiene en si mismo todos los principios esenciales de vinificacion en una proporcion y estado de igualdad, tal, que lo hace capaz de pasar sin auxilio alguno adicional por un completo estado de fermentacion; en tanto, que los jugos de las demas frutas requieren adiciones artificiales para este objeto; y la aplicacion cientifica y exacta de estos medios es lo que constituye el arte de hacer vinos. Se ha notado que todos aquellos vinos que contienen un exceso de acido malico son de mala calidad; de aqui el defecto necesariamente inherente á los vinos de este pais, y que los hace participar de la naturaleza de la cidra; por que, en vez del acido tartárico, el málico es el que predomina en los frutos naturales de este pais.

Varias son las circunstancias que modifican su gusto y olor, tales como el clima, el suelo y el modo de conducir la fermentacion. Los vinos pueden clasificarse del modo siguiente.—1°. Dulces como Malaga, Frontignac, Tokay, Tintilla de Rota, Montefiascone, Schiras, y los vinos Malmsey de las islas Griegas. —2°. Vinos esfervecentes como Champagne, Gooseberry, etc. —3°. Vinos secos y ligeros, como Hock, Rin, Mayne, Mosela, Barsac, Borgoña, Clarete, y Hermitage;—y 4°. Vinos secos y

fuertes, como Marsala, Madera, Oporto, y Jerez. De los vinos blancos comunes, el mas fuerte sin duda es el Marsala. Mas no obstante estas diferencias los componentes esenciales del vino son los siguientes; uno ó mas acidos, especialmente el málico y el tartárico, materia extractiva, que en los vinos viejos se deposita con el tartaro; aceite volatil del cual depende el olor; la materia colorante; y alcohol ó espiritu del vino que es el mas importante de todos los ingredientes, y de que dependen sus propiedades medicinales, y dieteticas.

El vino cuando es bueno y de edad conveniente, es cordial y tonico; mas cuando nuevo, es flatulento, purgante, y debilita y embriaga mas pronto que el añejo. Considerado dieteticamente, su uso moderado, promueve la digestion, dá adicional energia al corazon y arterias, fortifica las funciones animales, alegra el espíritu, aclara el entendimiento, y pone en accion todas las facultades intelectuales; mas tomado con exceso, embriaga, produce vomito, dolor de cabeza, mareos y diarrea, con tremores nerviosos que duran dos ó tres dias: y como todos los licores ardientes y espirituosos, su excesivo uso habitual destruye los facultades del cuerpo y espiritu, produce indigestion, emaciacion y debilidad, inflamacion de los pulmones y el higado, perlesia, gota é hidropesia, y una dilatada cadena de enfermedades y miserias. Para casi todos los casos de indigestion enfermedades biliosas y otras en las que excite una gran debilidad de estomago, son preferibles los vinos blancos, á los de color; por que sientan mejor en el estomago y no tienen tendencia á estreñir el vientre, puntos capitales, y dignos de mucha atencion. Sobre el uso del vino como articulo de dieta vease el capitulo *Dieta*.

El vino como remedio, es estimulante, tonico, y anti-espasmodico. Se aplica principalmente en la cura de las fiebres de una naturaleza maligna, para fortificar el sistema en los ultimos grados de debilidad y obviar los sintomas que de ella nacen. Con este objeto se da algunas veces con mas ventaja que ningun otro tonico, superioridad que nace de la certidumbre con que puede obtenerse su virtud estimulante, de poderse regular mas facilmente por medio de la debida administracion, por su gusto mas agradable, y probablemente, por que no necesita de ser asimilado por los organos de la digestion para producir sus efectos. La cantidad en que debe administrarse depende del estado de la enfermedad; el objeto que se ha de obtener, es el de sostener las fuerzas, hasta tanto que la fiebre ha andado su curso; el peligro que hay que evitar, es el de administrarlo en tan grandes dosis que puedan producir algun grado de sequedad. Por lo cual su administracion debe regularse por el efecto que produce; teniendo presente que se obtiene

beneficio de él, siempre que calma y afirma el pulso, previene la presencia del delirio, desminuye la irritacion, y concilia el sueño. Si el pulso se acelera, el rostro se enrogece; si excita la sed si aumenta el calor del cuerpo y ocasiona desasosiego y delirio, entonces debe suponerse que es injurioso; y debe disminuirse la dosis ó suspender su uso. Para el tabardillo, la regla de darlo es hasta que el pulso está lleno, el delirio ha cesado, y la extremidades estan calientes; y debe repetirse en la menor apariencia de estupor, celeridad ó abatimiento de pulso ó temblor. Algunas copitas dadas en el espacio de veinte cuatro horas, son bastantes para producir todo el efecto que se puede esperar del vino; pero á veces se necesita emplear mayor dosis. Una muger no acostumbrada al vino, ha tomado con gran ventaja en un mal de garganta maligno tres botellas de Madera cada dia.

El vino es no solo la mejor adicion á la quina y opio para ulceras de consecuencia ó gangrena, sino que es el solo remedio en que se puede tener mucha confianza; y en las convalecencias de enfermedades graves, es un medio eficaz de restaurar las fuerzas agotadas y el vigor perecido.

Cuando el vino se prescribe en el estado de convalecencia de alguna enfermedad aguda, ó por causa de algun vicio de debilidad, no se debe tomar á la comida, sino al medio dia antes de comer. En tal caso es practica excelente el tomar un cortezon de buen pan é irlo empapando á pedacitos en un vaso de buen vino añejo, tales como Canarias, Tent, Madera, Jerez, ú Oporto, y tomarlo todos los dias á la misma hora, lo que es un excelente cordial. Á veces en la convalecencia de una enfermedad aguda los nervios estan tan irritables que producen un estado febril en el sistema, al menor uso de estimulantes, entonces la dosis de vino debe ser escasa y los mejores vinos en este caso son Clarete, Mosela, ó Hock.

Antes de dejar este articulo no puedo dejar do observar, que la adulteracion del vino es frecuente practica entre los tratantes en vinos, y practica que es en extremo dañosa; pues son tan inicuos los medios de que hacen uso, para conseguir el hacer pasar por bueno el mal vino, que los tales vinos adulterados, obran como ponzoñas lentas. Los vinos asi adulterados ocasionan, dolor de cabeza y estomago, desasosiego, tos y dificultad en la respiracion, colicos, constipacion de vientre, perlesia, y consuncion. Algunas adulteraciones de vino no son dañosas, mas otras son en extremo perjudiciales. Los vinos de color comunes se hacen de vino nuevo tartaro y vino blanco medio torcido, y despues se coloran con zumagre rojo ú otras maderas ó frutas. Para hacer el vino mas fuerte y pungente, se hace uso de una variedad de sustancias tales como, juncia, candamomo, macis y otras semejantes; á las

veces, se pone mal vino a fermentar con cerveza sin fermentar ó las moleduras que sirven para destilar los espíritus. Pero la mas mortifera de todas las adulteraciones del vino es la que se hace con el azucar de plomo y otras preparaciones de este mineral. Hace algunos años que esta infame practica, llegó á tal punto en Paris, que el resguardo no sabia á que atribuir la inmensa cantidad de vinagre que entraba por las puertas; pero al fin se descubrió que este vinagre no era otra cosa que tartaro y vinos adulterados que se introducian bajo el caracter de vinagre para evitar el gran derecho impuesto sobre el vino; y en siguida uniendole un poco de azucar de plomo y cualquiera tierra absorvente se convertian estos vinagres en vinos dulces que destruyeron la salud de miles de personas. Este secreto de tanta importancia para la salud y vida fue descubierto por un rico tratante en vinos que en su ultima hora lo confesó para aplacar en cierto modo el grito atormentador de su conciencia.

Para conocer el vino adulterado debe mas atender á lo siguiente: todo vino blanco ó de color de paja, dulce al paladar y despues astringente, y al mismo tiempo nuevo; todo vino de un color, que no corresponde con su fuerza y edad ó que deja en la lengua la puerzante sensacion del aguardiente ó ultimamente que tiene un olor muy fuerte; debe sospecharse de adulteracion. Los viños de color que lo tiene muy subido ó muy claro; ó que tienen gusto á madera ó á tartaro, ó que dejan en el interior del vaso igualmente que en el fondo de la botella un sedimento colorado, estan generalmente teñidos con alguna sustancia colorante.

Para descubrir si el vino que se sospecha de adulteracion contiene alguna sustancia metalica; tenemos una excelente composicion quimica de prueba, descubierta por el Profesor Hahnemann, de Alemania, y conocida con el nombre de *Liquor Vini Probatorius*. Esta preparacion se hace del modo siguiente: tomense una dracma de sulfate de potasa seco, y dos dracmas de cremor tartaro, agitese bien esta mezcla en dos onzas de agua destilada, hasta que esté completamente saturada con ojas hepatico; filtrese en seguida todo por un papel de estrasa y guardese en un frasquito bien tapado. Echense diez y seis o veinte gotas de este liquido en una copita del vino que se sospecha adulterado. Si el vino no hace mas que enturbiarse con nubes blancas, y solo deja un sedimento blanco en el fondo, podemos estar seguros de que no contiene ningun ingrediente metalico; mas, si se pusiese negro ó de color de cieno; si su color tira á encarnado oscuró; si al principio tiene un gusto dulce y despues astrigente, está ciertamente impregnado de azucar de plomo ú otra cualquier preparacion de este metal igualmente destructiva. Si el color que toma es azul

subido, se puede sospechar que el vino contiene hierro en su composicion. Por ultimo, si el vino estuviese impregnado de cobre ó cardenillo, depositará un sedimento de un color pardo negruzco. El experimento debe hacerse con un licor recien preparado, y al ayre libre.

AXENJO.

El ajenjo es un tónico amargo, de considerable utilidad para las indigestiones y depresion de espíritu; y se ha usado tambien con ventaja, para las tercianas, gota y escorbuto. Se ha dicho recientemente que se ha hallado de gran provecho para la *epilepsia*. Sin embargo, rara vez los facultativos Ingleses lo emplean para estas enfermedades. Sus virtudes para expeler las lombrices son tan conocidas que por eso los Ingleses le dan el nombre de yierba de lombrices. El hace evacuar frecuentemente las lombrices mas pequeñas, en gran copia. La dosis en polvos es de uno á dos escrupulos, dos ó tres veces al dia. La infusion se hace echando un cuartillo de agua hirviendo á una onza de esta planta, y de ella se puede tomar de una onza á onza y media dos ó tres veces en las veinte cuatro horas.

La bebida llamada en Ingles *purl* no es otra cosa que su infusion en cerveza.

COLECCION

DE

LAS MEJORES RECETAS

Y

PREPARACIONES MEDICINALES,

ADAPTADAS AL USO DOMESTICO.

BALSAMOS.

La materia de esta seccion no es el tratar de los balsamos naturales, sino de ciertas composiciones, que por suponerles que poseen ciertas propiedades balsamicas son generalmente conocidas con el nombre de balsamo.

En lenguage propiamente medical, solo aquellas composiciones se llaman balsamos que contienen acido benzoico.

Balsamo del Fraile. No. 1.

Tomese onza y media de benzoin pulverizado; extoraque purificado una onza; balsamo de tolú, media onza; zabida ó aloë de socotora en polvo, dos drácmas; espíritu de vino rectificado, un cuartillo. Mezclese todo junto, y dejese digerir por una semana, y en seguida cuelese por un papel de estraza.

Este balsamo es algunas veces muy util para las toses envejecidas, y asma, por que da estimulo á los organos del estomago y pulmon, aumentando su tono y promoviendo la expectoracion. Pero no es conveniente para las toses recientes. Es cosa excelente su aplicacion á las ulceras languidas, que requieren estimulantes. La dosis es de veinte á cuaranta gotas, dos ó tres veces al dia, con azucar.

Ha sido celébre bajo los nombres de balsamo del Comandante, gotas de los Jesuita, gotas de Wade, balsamo de Turlington, etc. y se hallara en casi todas las boticas de Inglaterra bajo el nombre de tintura compuesta de Benjamin.

Balsamo de Miel. No. 2.

Tomese balsamo de tolú, una onza; goma estoraque, una drácma; opio purificado, quince granos; miel blanca de la mejor, cuatro onzas; vino ú espiritu de vino rectificado, un cuartillo. Dejese todo digerir cinco ó seis dias y despues cuelese.

Este balsamo es pectoral, util para las toses y resfriados, su dosis es de una á dos ó tres cucharaditas de té tomadas cuando no haya fiebre.

CATAPLASMAS.

Las cataplasmas ó emplastos, de ordinario se hacen demasiado claros, de suerte que la menor presión ó su gravedad misma, los separa de la parte; por lo cual siempre deberia darseles la suficiente consistencia para que guardaran una determinada forma cuando se aplican.

El mejor modo de hacer una cataplasma comun de pan, es poner una suficiente cantidad de miga de pan en una taza bien labada y cubrir el pan con agua hirviendo, y luego que el pan haya embebido toda el agua posible, vaciar la restante y está hecha la cataplasma.

Cataplasma de Levadura. No, 3.

Tomese una libra de harina y medio cuartillo de fermento de cerveza. Mezclese todo y espongase á un calor suave, hasta que principie a unirse y entonces está propia para el uso.

Esta cataplasma es de grande utilidad aplicada á las llagas, hediondas y cancerosas, pues les da un estimulo suave pero util corregiendo la tendencia á la gangrena, las limpia y quita el fetor á las materias.

Cataplasma de Mostaza ó Sinapismos. No. 4.

Tomese de mostaza y linaza pulverizadas, media libra de cada una: y una suficiente cantidad de vinagre caliente; y mezclese todo hasta darle la consistencia de emplasto, y está hecho.

Este es un poderoso estimulante local, de grande utilidad en el benigno tabardillo y fiebre intermitente, para impedir su determinacion hacia la cabeza, particularmente cuando existe delirio ó estupor, así como para la apoplegia y otros muchos casos. Para este efecto se extenderá como una pulgada en grueso de esta masa en unos trapos y se aplicará á las plantas de los pies: su efecto irritante se resentirá bien pronto y á veces llega al punto de lebantar ampolla. Si se añade una á dos cucharadas de aceite de trementina su virtud estimulante se aumenta en gran manera.

Cataplasma de Carbon. No. 5.

Tomese media libra de harina de linaza, dos onzas de carbon pulverizado, y de agua caliente, la cantidad necesaria para hacer el emplasto.

Esta es una cataplasma antiseptica, que tiene la virtud de limpiar las ulceras fetidas, y suele correjir la tendencia á la gangrena, y es aplicable en todos los casos en que se desea obtener estos objetos.

Cataplasma de Extracto de Saturno. No. 6.

Tomese drácma y media de extracto de saturno, (*liquor plumbi acetatis* de la botica); espíritu de vino rectificado, dos onzas; agua comun, doce onzas; y de miga de pan lo suficiente para dar al todo la consistencia necesaria.

Esta cataplasma es de gran beneficio aplicada á las partes inflamadas, mitiga la irritacion y resuelve los tumores é hinchazones.

Cataplasma de Cicuta. No. 7.

Ponganse á hervir dos onzas de ojas de cicuta en dos cuartillos de agua, y dejese hervir hasta que quede en la mitad, y en seguida añadese la cantitad de harina de linaza que fuere necesaria para darle consistencia.

La cataplasma de cicuta es excelente remedio aplicada á las ulceras cancerosas y escrofulosas, y en general á toda llaga de un caracter maligno; frecuentemente disminuye el dolor que ellas causan, y mejora su apariencia. La mejor cataplasma es la que se hace de las ojas frescas, machacandolas.

CLISTERES O LAVATIVAS.

Clister Purgativo. No. 8.

Disuelvase una onza de sal de Epsom en un cuartillo de agua de cebada, puches ralas ó agua tibia, y añadanse despues dos onzas de aceite comun.

Este es un excelente clister purgativo, en todos aquellos casos en que se désea con prontitud la evacuacion del bajo vientre.

Clister Anodino. No. 9.

Mezclense treinta, cuarenta ó sesenta gotas de laudano y cuatro onzas de aceite comun; ó bien cuarenta ó cincuenta gotas de laudano y cuatro onzas de almidon claro y templado.

Este clister es muy útil en todos aquellos casos en que hay grande irritacion hacia el intestino recto, la vejiga ó el uretra y en la disenterie y diarrea despues que se ha limpiado el vientre. Es de un poder grande para quitar los dolores y disminuir el espasmo en todos los organos contenidos en el bajo vientre.

Clister para el Colico. No. 10.

Mezclense dos drácmas de goma de asafetida con drácma y media de sal volatil, y media drácma de laudano, y diez ó doce onzas de puches ralas calientes ó água de cebada.

Esta lavativa obra frecuentemente como por encantamiento en la cura de los colicos flatulentos, y es de mucha utilidad en otras variedades de colicos acompañados de inflamacion.

COLIRIOS, O AGUAS PARA LOS OJOS.

Colirio Astringente. No. 11.

Mezclense diez gotas de extracto de saturno, (*liquor plumbi acetatis* de las boticas,) y dos drácmas de vinagre destilado, con cuatro onzas de agua destilada.

Este colirio es excelente para la inflamacion de ojos cuando estan indicados los astringente, suaves y refrigerantes.

Otro. No. 12.

Disuelvanse cinco ó seis granos de sulfate ó acetate de zinco, en cuatro onzas de agua destilada comun ó de rosas.

Este es el mas comun de todos los colirios que se emplean para aliviar la inflamacion de los ojos, y en los ultimos grados de esta enfermedad se aumenta su fuerza con ventaja.

Colirio Anodino. No. 13.

Tomense dos onzas de acetate de ammonia; seis onzas de agua caliente destilada; diez granos de extracto de opio dulce: disuelvase el extracto de opio en el agua caliente, cuelese en seguida por un lienzo fino y añadesele la solucion de acetate de ammonia.

Este remedio produce de ordinario un considerable alivio, en las inflamaciones de ojos acompañadas de grande irritacion y dolores agudos

Otro. No. 14.

Tomense diez granos de extracto de opio dulce, seis de alcanfor y doce onzas de agua caliente. Mezclase en seguida el opio y alcánfor en un mortero, añadase en seguida el agua caliente y cuelese despues por un lienzo fino.

Este colirio tambien es excelente cuando hay mucho dolor ó hinchazon.

Colirio para las nubes ó paño que se suele criar sobre la Cornea. No. 15.

Disuelvase medio grano de oxidó muriatico de mercurio en cuatro onzas de la mejor agua de rosas.

Este colirio es de gran servicio para desterrar la rubicundez y las inflamaciones indolentes, y las nubes ó paño blanco que queda en el ojo despues de una inflamacion aguda.

DECOCCIONES.

Los cocimientos son soluciones acuosas de los principios activos de los vejétales obtenidos por la decoccion. Su objeto

es el de obtener remedios mas poderosos que los que pueden lograrse por medio de la simple infusion de las dichas sustancias, ya sea en agua friá ó hirviendo. Las sustancias que se han de emplear para hacer las decoccionos deberan pulverizarse si estuviesen secas, y si frescas dividirlas en rebanadas ó pedacitos para poder exponer una superficie mayor á la accion del agua; y de este modo pueda esta en menos tiempo tomar sus partes solubles, circunstanciá muy importante en estas preparaciones. Las decocciones deberian siempre hacerse pronto, pues en las largas decocciones aun quando se hagan en vasijas tapadas, las partes constituyentes de muchos cuerpos vejetales pueden, por medio de una mutua reaccion, producir nuevos compuestos que tengan propiedades del todo diferentes de las que antes tenian: asi mismo deberian colarse en tanto que estan calientes, hacerse siempre en corta cantidad por el peligro en que estan de fermentar y echarse á perder pronto: rara vez debe hacerse uso de ellas en verano despues de cuarenta y ocho horas de hechas.

Decoccion compuesta de Zabida, ó Aloë Africana. No. 16.

Tomese media onza de extracto de regalicia, ú orozuz; dos escrupulos de subcarbonate de potasa; extracto de zabida picado, mirra pulverizada y azafran, de cada uno una dracma, y un cuartillo de agua. Hierbase todo, hasta que quede reducido á doce onzas de liquido, y cuelese: en seguida añadánsele cuatro onzas fluidas de extracto de cardamomo.

Esta es un purgante muy suave de grande auxilio para la constipacion de vientre, enfermedades biliosas y nerviosas, ictericia, melancolia acompañada de constipacion del vientre ó irregularidad de reglas en las mugeres en conexion con este estado del canal intestinal. La dosis es de media onza á cuatro onzas, tomada por la mañana. Para obtener su entero efecto en enfermedades agudas, deberia tomarse un dia si y otro no, por espacio de dos ó tres veces, en tales dosis que fuesen suficientes á conservar el vientre corriente, sin necesidad de purgante.

Es muy semejante al celebrado Beaume de Vie, y puede conservarse por mucho mas tiempo que otra alguna decoccion, sin que se eche á perder; ántes es mas eficaz tomado despues de una semana que recien hecho.

Decoccion compuesta de Zarzaparilla. No. 17.

Tomense cuatro onzas de la raeduras de raiz de zarzaparilla, y cuatro cuartillos de agua hirviendo. Macerese por espacio de cuatro horas en cualesquier vasija no bien cubierta y puesta

cerca del fuego; en seguida saquese del agua la zarzaparilla y machaquese. Vuelvase en seguida al agua y ál macerarse otras cuatro horas añadase raeduras de palo de guayaco, corteza de raiz de sasafras, raiz de orozuz machacada, de cada uno una onza, corteza de raiz de mezereon, tres dracmas: y finalmente cuelese todo.

Esta decoccion es una imitacion feliz de la tan celebráda (en otro tiempo) bebida dietetica de Lisboa (*Lisbon Diet-drink*). Su operacion es como diaforetico y alterativo, y de ordinario es de gran beneficio, por la cura del reuma cronico, erupciones cutaneas, grado avanzado de indigestion, y muchas y muy rebeldes enfermedades locales procedentes de un desorden de constitucion. Es tambien de grande utilidad en las formas secundarias *de sifilis*. Si sucede que sienta bien, generalmente ocasiona una humedad en la boca, limpia la lengua, y promueve el estado laxante del vientre. Si durante su uso sucediese ocurrir alguna evacuacion ó diarrea suave, no debe por ningun motivo contenerse. Comunmente se da en union con alguna píldora suave de mercurio. La dosis es la mitad de medio cuartillo, repetida tres ó cuatro veces al dia ó medio cuartillo en dos veces.

La infusion alcalina de zarzaparilla algunas veces prueba ser un alterativo mas poderoso y mejor restaurativo que la decoccion precedente. Parece poseer mas calidades fortificantes y ser generalmente mas elegible que el ultimo cuando el paciente se halla atormentado de acedias y otros sintomas de gran debilidad de estómago. La dosis es la misma que la de la decoccion y se hace del modo siguiente: tomense cuatro ó seis onzas de raiz de zarzaparilla partida á rebanadas ó machacadas una onza de raiz de orozuz partido á rebánadas, y cuatro cuartillos de agua de cal: dejese todo digerir en una vasija tapada por espacio de veinte cuatro horas, durante el cual tiempo se ha de menear y agitar, y en seguida cuelese para el uso.

Decoccion de Quina. No. 18.

Tomese una onza de quina lanceolada, quebrantada y un cuartillo de agua; pongase á hervir por espacio de diez mínutos en una vasija tapada y cuelese antes que se enfrie.

La quina en esta forma sienta mejor á la mayor parte de los estomagos que en polvo; pero sus virtudes se disminuyen necesariamente. Este es el modo de administrarla cuando es útil el darla en sustancia. La dosis es de dos ó tres cucharadas grandes, dos veces al dia.

Agua de Cebada. No. 19.

Tomense dos onzas de cebada sin cascara, y cinco cuartillos de agua. Lavese primero bien, para quitarle cualquiera sustancia extraña que se le haya podido añadir: en seguida pongase á hervir por espacio de algunos minutos, y arrojese esta agua. Entonces pongase en los cinco cuartillos de agua y dejese hasta que quede reducida esta cantidad á tres cuartillos y despues cuelese.

Esta es la simple decoccion de cebada comunmente llamada agua de cebada, de grande utilidad en todas las fiebres agudas y otras enfermedades acompañadas de gran sed é irritacion; en las cuales se debe dejar al paciente que beba cuanto quiera. La siguiente decoccion compuesta de cebada, es aun un demulcente mas efectivo para casos de consuncion pulmonar, estranguria, piedra y otras enfermedades acompañadas de calentura.

Agua de Cebada compuesta. No. 20.

Tomense dos cuartillos de la decoccion de cebada precedente, dos onzas de higos cortados á tajadas; media onza de raiz de orozuz cortado á tajádas y machacado; dos onzas de pasa sin hollejo, y un cuartillo de agua: dejese todo hervir hasta que quede en dos cuartillos, y en seguida cuelese.

Puede añadirse á esta decoccion, dos ó tres cucharaditas de té, de xarabe de adormideras, para obviar sus efectos laxativos, en caso que esto sea perjudicial; pero, hablando, generalmente este efecto es mas bien ventajoso que perjudicial.

Decoccion Astringente. No. 21.

Tomese una onza de corteza de encina, y dos cuartillos de agua. Pongase á hervir hasta que quede en un cuartillo y cuelese.

Esta decoccion es muy astringente y de considerable uso para las flores blancas, leucorea, y para la evacuacion blanquizca y clara, que de ordinario suele quedar despues de un mal parto, y para las almorranas y prolapsion del ano. En el primer caso; se echan inyecciones de ella por el conducto, por medio de una xeringa comun, y en el segundo se usa como locion. Tambien se usa para gargarizar en el mal de garganta y relajacion de la epiglotis, para lo cual se puede usar bien sea sola ó mezclada con la tintura de mirra ó capsicum, en proporcion de tres drácmas de tintura á medio cuartillo de la decoccion.

Tambien es excelente medicina interna para los ultimos grados de la ganguedad en los niños, y para dar tono á los vasos de la cabeza, y en general á toda la maquina.

BEBIDAS.

Esta es la forma propia de presentar las medicinas líquidas cuando la exactitud en la dosis es necesaria, ó cuando se desea obtener la pronta operacion de un medicamento sin necesidad de repetir la dosis frecuentemente, como los narcóticos, purgantes, y vomitivos.

Bebida Narcotica y Anodina. No. 22.

Tomese subcarbonate de potasa, un escrúpulo; zumo de limon, media onza; agua de menta lanceolada, onza y media; laudano ó solucion de acetate de morfia, treinta ó cuarenta gotas; xarabe de tolú media drácma: mezclese todo.

Esta es una excelente bebida para procurar el sueño, y aliviar el dolor en la mayor parte de las enfermedades. He dicho ya, al mencionár por separado los diferentes articulos en la Materia Medica Domestica que la *solucion de acetate de morfia,* ó *bebida negra,* es por mucho preferible al laudano para procurar el sueño y aliviar el dolor; por que llena este objeto sin ocasionar subsecuente dolor de cabeza, fiebre, ni ningun otro sintoma desagradable. Este es un punto que requiere particular atencion, cuando se quiere procurar el sueño ó mitigar el dolor en aquellas enfermedades acompañadas de sintomas febriles ó inflamatorios; pero es punto á que los facultativos no prestan tanta atencion como deberian.

Bebida Refrigerante para las Fiebres. No. 23.

Tomese de subcarbonate de potasa, un escrupulo; agua de canela, dos drácmas; agua comun, onza y media; xarabe de cascara de naranja, una drácma. Mezclese todo, y al tomarlo, añadasele, una cucharada de zumo de limon, ó quince granos de acido citrico, pulverizado y bebase inmediatamente.

Este es la bebida efervescente y salina que se acostumbra dar en las fiebres, para disminuer el calor, apagar la sed y determinar hacia la superficie del cuerpo, para lo cual, se usa con grandes é inmediatos efectos. Puede repetirse cada tres horas. Cuando el calor y la sed son considerables, es prudente de ordinario, seis ú ocho granos de nitro purificado, á cada bebida, con lo cual se aumenta considerablemente su eficacia.

Bebida Refrigerante y Diaforetica. No. 24.

Tomese tres drácmas de la solucion de acetate de amonia; diez drácmas de mixtura de alcanfor; treinta ó cuarenta gotas de vino de ipecacuana, y media drácma de xarabe de tolú. Mezclese todo y repitase la toma cada cuatro horas.

Esta bebida es muy util, y se usa comunmente para las fiebres é inflamaciones. Ella promueve una transpiracion suave, alivia el calor, apaga la sed y tiende á abajar el pulso.

Bebida Purgante. No. 25.

Tomese de sal de Epsom y sal de Glauber, de cada una, dos dracmas; de agua de menta lanceolada, onza y media; vino antimonial, cuarenta ó cincuenta gotas; tintura de sena, dos dracmas. Mezclese todo.

Esta es un purgante muy util y eficaz para todas las enfermedades agudas, y para la mayor parte de los usos comunes. En los casos en que se requiera un purgante que obre mas poderosa y prontamente, se pueden aumentar las dosis de las sales y sena en una mitad ó mas.

Bebida Negra Comun. No. 26.

Tomese de infusion de sen, onza y media; de agua de canela, dos dracmas; mana, una dracma; sal de Epsom, una ó dos dracmas. Mezclese.

Esta es una bebida comun purgante, tan en general uso entre los boticarios en toda ocasion ordinaria.

Bebida Emetica. No. 27.

Tomese de tartaro emético, un grano; de polvos de ipecacuana, quince granos; agua comun, onza y media. Mezclese.

Otra. No. 28.

Tomese de vitriolo azul, (sulfate de cobre) diez granos; agua destilada, dos onzas. Mezclese.

Esta bebida opera instantaneamente, por lo cual es muy conveniente cuando se ha tomado laudano ú otra cualquiera sustancia violenta como ponzoña.

Otra Bebida Emetica. No. 29.

Tomese un escrupulo del subcarbonate de amonia; media dracma de polvos de ipecacuana; agua de pimienta, tres onzas; tintura de pimiento de *cayena*, dos dracmas. Mezclese como para tomarlo inmediatamente.

En caso de veneno, se dice que este emetico mas es seguro y eficazmente, pues levanta el estómago, que ningun otro.

Bebida Anti-espasmodica. No. 30.

Tomese de tintura amoniada de valeriana, dos dracmas; tintura de castor, una dracma; licor sedativo de opio de Battley, veinte gotas; mixtura de alcanfor, una onza: xarabe de tolú, una dracma. Mezclese.

Este es un excelente anti-espasmodico contra los espasmos del estomago que nacen de flatulencias ó debilidad, en los histericos, y desordenes convulsivos, de las personas delicadas y endebles.

Bebida Tonica para los delicados de Nervios. No. 31.

Tomese de tintura de quina y de tintura amoniada de valeriana, una dracma de cada una; tintura compuesta de aloës, diez ó doce granos; mixtura de alcanfor, onza y media. Mezclese.

Esta es una bebida fortificante de gran servicio para los debiles y de nervios delicados. Puede repetirse tres ó cuatro veces al dia.

Bebida para las acedias Ardientes.. No. 32.

Echense veinte gotas de agua pura de amonia en dos onzas de mixtura de almendras, ó de agua comun.

Este es un remedio poderoso contra la acedia ardiente de acedia morbida del estomago.

Bebida Tonica Suave. No. 33.

Tomese de la solucion de acetate de amonia, dos ó tres dracmas; decoccion de quina, onza y media; tintura de quina, dracma y media; confeccion aromatica, media dracma. Mezclese.

Esta es una bebida tonica suave combinada con un diaforetico, para ádaptarla á aquellas enfermedades que requieren mendicamentos fortificantes; pero á causa de la crispitura de la piel ú otros sintomas de fiebre, requiere el que se unan los tonicos á medicinas que relajan la piel, y tiendan á abatir la fiebre.

ELECTUARIOS.

Los electuarios son mixturas de polvos vegetales y terreos, combinados por medio de xarabe ó miel, para poderles dar una consistencia regular. Por lo tanto de todas las sustancias de esta especie, pueden hacerse electuarios; mas como la intencion en estas preparaciones es, el hacerlas tan agradables al paladar como sea posible, solaménte aquellas materias podran emplearse para formar los electuarios, cuyo desagradable gusto requiera ser disimulado con el xarabe ó miel.

Electuario Astringente. No. 34.

Tomese de extracto de catechú, una onza; de kino, seis dracmas; de corteza de cinamomo y nuez moscada, dos dracmas de cada una, de opio; desleido en suficiente cantidad de vino

blanco, veinte granos; de xarabe de rosas encarnadas hervido hasta la consistencia de miel blanca, nueve onzas. Pulvericense los ingredientes solidos y mezclense con el opio y xarabe para formar un electuario.

Esta es una excelente composicion de astringentes y aromaticos, y es frecuentemente de gran servicio para las cámaras y flujos de sangre, en especial para las formas cronicas de estas enfermedades, y en sus grados avanzados. La dosis es de un escrupulo á dos dracmas, que se pueden tomar en forma de bolitas, ó desleida en agua de canela ó enebro, y repetirse dos y tres veces al dia.

Electuario para los Almorranas. No. 35.

Tomese de flor de azufre, media onza; de electuario lenitivo, dos onzas; de cremor tartaro, tres dracmas; de aceite de canela, tres gotas; de xarabe de cascaras de naranja, la cantidad que baste para darle al todo la suficiente consistencia. Mezclese.

Debe tomarse una ó dos cucharaditas de té una ó dos veces al dia para conservar el vientre regularmente corriente. Este es un aperitivo y alterativo de mucha utilidad para las almorranas, y rara vez dejará de suministrar grande alivió.

El modo de preparar el electuario lenitivo se describe en este articulo pagina 46.

EMBROCACIONES Y LINIMENTOS.

Estas son composiciones que tienen la consistencia de aceite ó balsamo, necesaria para frotarlas en la piel. En general son remedios mas activos que los cerotes anodinos ó unguentos; y obran como estimulantes locales, para aliviar los dolores é inflamaciones obstinadas.

Embrocacion para las Torceduras y Magullamientos. No. 36.

Tomese de linimento compuesto de alcanfor, onza y media; de tintura de opio, media onza. Mezclese.

Esta es una muy util aplicacion para las torceduras de tendones y los magullamientos, despues que la inflamacion ha desaparecido como tambien para los dolores reumaticos. Frotandolo caliente sobre el abdomen, es de mucho servicio para mitigar el dolor colico no acompañado de inflamacion.

Embrocacion para los Magullamientos cuando hay Inflamacion. No. 37.

Tomese de acetate de amonia, y linimento de jabon, de cada uno, onza y media; espiritu de vitriolo, tres dracmas. Mezclese.

Esta embrocacion es util cuando las torcedurás y magullamentos van acompañados de inflamacion.

Embrocacion Güestoniana para el Reumatismo. No. 38.

Tomese de aceite comun y aceite de trementina onza y media de cada uno; de espíritu de vitriolo, tres dracmas. Mezclese.

Esta es una excelente embrocacion estimulante, para el reumatismo, torceduras, sabañones y otros casos en que es necesaria una aplicacion activa.

Linimento para Sabañones, del Caballero Astley Cooper. No. 39.

Tomese onza y media de espíritu de vino alcanforado, y media onza de licor de subacetate de plomo.

Mezclese, y apliquese del modo acostumbrado, tres ó cuatro veces al dia. Es remedio eficaz.

Embrocacion de Roche para la tos Comvulsiva. No. 40.

Tomense ocho onzas de aceite comun; cuatro onzas de aceite de ambar, y la cantidad suficiente de aceite de clavo de especia para darle un olor fuerte. Mezclese.

Esta embrocacion es la misma que la famosa de Roche. Cuando se frota el pecho con ella, estimula suavemente la piel, y algunas veces es de mucho servicio en la tos combulsiva y otras toses de los niños, pero no debe hacerse uso de ella en los diez primeros dias de la enfermedad.

Locion estimable para la tos Comvulsiva. No. 41.

Disuelvase una dracma de tártaro emético en dos onzas de agua comun, añadase despues una onza de tintura de cantáridas.

Esta locion es de mucho valor para los grados abanzados de la tos comvulsiva, y asi mismo, es de mucho servicio para todas las demas toses tanto entre los adultos como entre los niños. Es frecuentemente de singular utilidad para desterrar las toses pertinaces, y la opresion de pecho, que queda despues que aquella especie de fatiga que acompaña á esta tos ha dejado al paciente. Despues de haber estregado el pecho con ella por mañana y noche por espacio de una semana le enrogecerá y hara salir unas pustulitas, y entonces solo deberá hacerse uso de esta locion una vez al dia, y si se sintiere mucho dolor en la parte se deberá dejar del todo, y untar las pústulas dos veces al dia con simple ungüento blanco. Pero debe notarse que en casos muy severos, debe continuarse el uso de esta locion hasta

que se presente una gran cantidad de pústulas, y si se las deja supurar libremente por medio de un uso ocasional de la locion, el alivio será mas notable y permanente.

Linimento fuerte de Amonia. No. 42.

Tomese una onza de agua de amonia ó espiritus de cuerno de ciervo, y dos onzas de aceite comun. Agitese todo hasta unirlo.

Este es un excelente linimento rubefaciente, y que se emplea eficazmente para el dolor de garganta inflamatorio, estendiendolo en un pedazo de franela aplicada al rededor de la garganta.

Linimento fuerte estimulante. No. 43.

Tomese onza y medio de linimento fuerte de amonia, y media onza de aceite de trementina. Mezclese.

Esta es una aplicacion fuerte, propia para los miembros paraliticos y casos graves de reumas crónicos, siempre que no haya inflamacion.

EMULSIONES.

Las emulsiones son mezclas, de sustancias blancas y mucilaginosas, con agua; y se usan para calmar la irritacion del pulmon, el canal alimenticio, y otras partes, y asimismo como vehículos para administrar ciertas sustancias, que de otro modo no podrian convenientemente tomarse en forma liquida.

Emulsion de Goma Arabiga. No. 44.

Tomense dos drácmas de goma arabiga en polvo; de almendras dulces y azucar blanca, media onza de cada una; y un cuartillo de agua de cebada caliente. Disuelvase la goma en el agua de cebada caliente, y cuando esté casi fria, vayase echando poco á poco sobre las almendras y azucar, que se deberan haber molido previamente en un almirez, meneese todo con la mano del almirez, como para hacer leche de almendras, y en seguida cuelese todo.

Este es un muy útil demulcente para los resfriados y toses ordinarias, asi como para la estrangurria é irritacion general hácia los organos de la orina, y es tambien un agradable vehiculo para administrar remedios mas activos para esta y otras enfermedades.

Emulsion de Almendras. No. 45.

Tomense dos onzas de confeccion de almendras, y un cuartillo de agua comun. Añadase gradualmente el agua á la confeccion sin dejar de menearla, y cuelese en seguida.

Emulsion para la tos. No. 46.

Tomense dos drácmas de goma amoniaca, y medio cuartillo de agua. Meneese bien la goma, añadiendo gradualmente agua, hasta haber mezclado bien el agua y la goma: en seguida cuelese por un lienzo.

Este es un espectorante útil para el asma y las toses envegecidas, cuando no se presentan sintomas inflamatorios. La dosis es de una á dos cucharadas comunes, unida á igual cántidad de emulsion de almendras.

Emulsion de Huevos. No. 47.

Batanse dos ó tres yemas de huevo, y un poco de azucar en un cuartillo de agua, añadiendo despues una copita de vino dél Rin u otro cualquier vino flojo extrangero. Esta emulsion, sin el vino, es excelente remedio para las toses, ronqueras, esputos sanguineos, y constipacion.

EXTRACTOS.

Estas son preparaciones que se obtienen por medio de evaporar las soluciones acuosas y espirituosas de las sustancias vejetales, hasta que queda una masa de una cierta firmeza y solidez. Por este medio se procuran en pequeño los principios activos de muchas plantas, para poder con mas facilidad hacer píldoras de ellos, que es el modo de administrar medicinas mucho mas agradablemente á la generalidad de los pacientes, y en muchas instancias el mas eligible, por ser el menos ofensivo al estomago.

El metodo de preparar los extractos en *vacuo* ha sido ultimamente introducido por el Sr. Barry de *Plough Court* en *Londres*, cuyo metodo es superior con mucho á los que antes se conocian, en especial, la preparacion de los extractos de cicuta, beleño, y otras plantas narcóticas. Á la verdad no podemos tener confianza en ninguno de los extractos de estas plantas, que no sean preparados en *vacuo*.

No es mi intencion en esta obra el describir el metodo de hacer extractos, pues esto seria inútil: solo haré algunas cortas observaciones, sobre las virtudes y calidades de algunos de ellos, lo que creo no dejará de ser de alguna utilidad á mis lectores.

El *extracto compuesto de coloquintida* de las boticas, cuando es bueno, es una estimable combinacion de coloquintida y otras medicinas purgantes, que obran con mas suavidad y eficacia juntos que ninguno de ellos separado: es una medicina aperitiva de gran reputacion por su eficacia para obviar y remover

la constipacion, y aliviar todas aquellas enfermedades que dimanan de ella ó son agravadas por ella. La dosis ordinaria es de cinco granos que se pueden tomar solos ó en combinacion con medio ó un grano de mercurio dulce.

El *extracto de genciana* es un tonico amargo útil, que contiene todas las virtudes de la planta. Es un vehiculo excelente para administrar las preparaciones de acero, zinco, y otros tonicos metalicos. La dosis es de diez granos dos ó tres veces al dia.

El *extracto de lechugas de jardin*, y el de *adormideras:* ambos son narcoticos suaves, que se emplean con utilidad para procurar el sueño en las personas delicadas, ó cuando hay objecion al uso del opio á causa de la existencia de inflamacion y de otras causas.

Los *extractos de cicuta* y de *beleño*, son una forma excelente para administrar las medicinas. Son de gran servicio en las enfermedades cancerosas, escrofulosas, reumaticas y otras.

Los *extractos de quina, ruibarbo y zarzaparilla*, no dejan de ser prescritos con frecuencia, por los facultativos; mas no merecen confianza. En mi opinion estas preparaciones son innecesarias é inutiles.

FOMENTACIONES.

Es bien conocida la utilidad de las fomentaciones, para aliviar los dolores, mitigar la irritacion y tension, relajar el espasmo, y promover un ligero sudor en la parte que se aplican; al mismo tiempo que las frias, tienden á unir y vigorizar las partes relajadas y debilitadas. Estas medicinas son remedios simples; pero no dejan de ser frecuentemente de gran servicio.

Fomentacion Anodina. No. 48.

Tomense tres onzas de cabezas de adormideras; media onza de flor de sauco, y tres cuartillos de agua. Pongase todo á hervir hasta que se haya evaporado un cuartillo de agua, y en seguida cuelese todo.

El uso de este cocimiénto es para relajar el espasmo, y mitigar los dolores agudos. Algunas veces será conveniente añadirle tres cucharaditas de tintura de opio.

Fomentacion comun. No, 49.

Tomense una onza de malvas secas, media de flor de manzanilla tambien seca, y un cuartillo de agua. Pongase todo á hervir por espacio de un cuarto de hora y cuelese en seguida.

Esta es una fomentacion util para todos los casos comunes.

Fomentacion Fortificante. No. 50.

Tomense dos cuartillos de la decoccion de corteza de encina, y tres drácmas de alumbre. Mezclense.

Este es un licor fortificante que algunas veces se emplea con considerable efecto para fomentar las partes débiles.

GARGARISMOS.

Estas preparaciones, igualmente que las ultimas mencionadas, son remedios simples, mas no son de poca eficaciá para aliviar los dolores, calmar la irritacion é inflamacion, promover una *supuracion* favorable ó para astrinjir y vigorizar la membrana que cubre la garganta y boca, segun sean los ingredientes de que se componen, y el objeto que se desea obtener en su uso.

Los gorgarismos pueden dividirse en cuatro clases, conforme al objeto para que se emplean. 1 Los que se emplean con el objeto de resolver la inflamacion sin la formacion de absceso, lo que los cirujanos llaman resolucion. 2. Los que son convenientes cuando la supuracion y absceso son inevitables. 3. Los que se emplean cuando el absceso ha rebentado espontaneamente ó se ha abierto; y, 4. Los que son necesarios cuando sobreviene alguna tendencia á la gangrena.

Cuando la inflamacion es pequeña, es de poca importancia el que los gargarismos se empleen tibios ó frios; mas cuando es de caracter mas severo deben tener la misma temperatura que el cuerpo. Si tratamos de promover la supuracion su temperatura debe ser mas caliente.

Gargarismo para la Inflamacion. No. 51.

Tomense dos drácmas de nitro purificado; siete onzas de agua de cebada; y otras siete de acetate de miel. Mezclese todo. Deve usarse con frecuencia.

Otra. No. 52.

Tomese media drácma de acido muriatico; siete onzas de decoccion de ojas de grosella negra, ó la misma cantidad de agua de cebada, Mezclense.

Este gargarismo es util cuando el objeto es resolver la inflamacion sin hacer que venga á supuracion. Esta ultima poseé calidad purificativa, es propia cuando las fauces estan cubiertas de un moco viscoso. Aun se puede hacer mas detergente si es necesario, aumentando la cantidad de acido.

Gargarismo Mucilaginoso para la Inflamacion. No. 53.

Tomense tres drácmas de tintura de mirra, y siete onzas de emulsion ó mucilago de goma arabiga. Mezclense.

Esto es util para defender la parte cuando la saliva es delgada y acre.

Gargarismo para promover la Supuracion. No. 54.

Mezclense, en partes iguales, agua de cebada compuesta, y infusion compuesta de linaza. Deve emplearse caliente.

Cuando se desea promover la supuracion, el gargarismo debe estar caliente, y usarse en grandes cantidades, para que no se disminuya su temperatura, supuesto que nada es mas poderoso para este objeto que el calor.

Despues que el absceso ha rebentado, el objeto es preparar la parte para su cicatrizacion; para lo cual nada hay mejor, que los gargarismos emolientes, suaves y astringentes, y mezclando dos ó tres drácmas de tintura de mirra con medio cuartillo de decoccion de cebada, tendrémos un gargarismo de esta especie.

Gargarismo para cuando hay temor de Gangrena. No. 55.

Tomense seis drácmas de tintura de pimiento; tres drácmas de miel rosada, y medio cuartillo de infusion de rosas. Mezclese todo.

Otra. No. 56.

Tomense seis drácmas de tintura de pimiento; cinco onzas de infusion de quina, y tres onzas de vino de Oporto. Mezclese todo.

Estos gargarismos son convenientes cuando se presenta alguna apariencia de gangrena.

INFUSIONES.

Las *infusiones* son soluciones de materias vejetales, obtenidas por su maceracion en agua fria ó caliente. La fuerza y calidad de las infusiones varian segun el grado de temperatura del agua: las que se hacen en agua caliente son mas fuertes, especialmente las de amargos: las infusiones frias son mas agradables.

Cuando se hacen infusiones que necesitan de calor, se ha de poner la vasija cerca del fuego, para que el agua pueda conservar por mas tiempo el grado de temperatura necesaria para producir el efecto que nos propenemos.

Infusion de Quina. No. 57.

Tomese de quina lanceolada machacada, media onza; agua hirviendo, medio cuartillo. Macerese por espacio de dos horas en una vasija ligeramente cubierta y cuelese.

Esta infusion contiene una porcion considerable de la materia febrifuga y fortificante de la quina. Es muy util en las convalecencias de enfermedades agudas.

Infusion Tonica Amarga. No. 58.

Tomese media onza de raiz de genciana, cortada en rebanadas; de cascaras de naranja y semilla de coriandro machacadas una drácma de cada una, y doce onzas de agua hirviendo. Macerese todo por espacio de una hora en una vasija ligeramente cubierta y cuelese.

Esta infusion compuesta de genciana, es un excelente estomacal y un tonico eficaz, que se emplea con utilidad en indigestion, debilidad general, gota crónica y otras enfermedades. La dosis es de una á dos onzas tres ó cuatro veces al dia.

Infusion Diuretica. No. 59.

Tomese una drácma de hojas secas de *digitalis*, (dedalera) y un cuartillo de agua caliente. Macerese por espacio de cuatro horas en una vasija ligeramente cubierta; cuelese en seguida, y añadasele media onza de espíritu de canela.

Esta es la forma mas propia de administrar la dedalera, para obtener prontamente su efecto diuretico en las afecciones de hidropesia.

La dosis es de una á dos cucharadas comunes, tomada dos veces al dia, si el paciente fuese fuerte y los sintomas urgentes.

Infusion de Columba. No. 60.

Esta se hace lo mismo que la infusion de la dedalera, substituyendo la raiz de columba por la dedalera.

Infusion Demulcente. No. 61.

Tomese una onza de linaza machachada; otra media de raiz de orozuz en rebanadas, y dos cuartillos de agua. Macerese todo por cuatro horas cerca del fuego en una vasija cubierta y cuelese en seguida.

La infusion compuesta de linaza, es demulcente, muy util y se usa eficazmente en las inflamaciones é irritaciones de los organos orinatorios, toses recientes, y otras enfermedades y como vehículo para otros remedios.

Infusion compuesta de Sen. No. 62.

Tomese onza y media de hojás de sen; una drácma de raiz de

gengibre en pedacitos, y un cuartillo de agua hirviendo. Macerese todo por espacio de una hora en una vasija cubierta ligeramente, y cuelese en seguida.

Esta es una infusion purgante muy util, y está en comun uso entre los medicos. Se da generalmente en conjuncion con un poco de sal de Epsom ó de Glaubero, que forma una mixtura purgante de mucha utilidad en todas las enfermedades agudas.

LOCIONES.

Locion Refrigerante y Resolvente. No. 63.

Se toma de la sal amoniaco, dos drácmas; de agua, cinco onzas; del espirítu de vino réctificado una onza, y todo se mezcla. Esta es una locion refrigerante, excelente para todos los tumores inflamatorios.

Agua del Extracto de Litarge, llamado en Ingles, Agua de Goulard. No. 64.

Se toma del extrácto de plomo (*liquor plumbi acetatis*) una drácma; de vinagre destilado, dos onzas; del espirítu de vino de prueba, media onza; de agua un cuartillo: todo se mezcla.

Locion del Acido Nitrico. No. 65.

Se mezclan dos drácmas del ácido nítrico diluido en un cuartillo de agua.

La locion del acido nítrico es estimulante y detergente, y es muy conveniente cuando se aplica á las úlceras sucias y fétidas, acompañadas de una descarga floja é icorosa. Es tambien conveniente en la caries del hueso, y cuando hay una mortificacion pendiente. Es locion favorita de Sir Astley Cooper para los numerosos casos de ulceraciones malsanas, que necesiten la aplicacion de un estimulante dulce y eficaz.

Locion Anodina. No. 66.

Se toma del opio crudo, dos drácmas; de agua caliente un cuartillo. Se estrega el opio en un mortero con un poco del agua caliente, por pocos minutos, entonces se echa el resto del agua sobre él y se mezcla bien.

Esta se aplica con beneficio en las úlceras dolorosas é irritables, y en todas las hinchazones tambien dolorosas, en que el uso del opio no es conveniente.

MIXTURAS.

Mixtura Purgativa. No. 67.

Se toma de la sal de Epsom, media onza; la misma cantidad

de la de Glaubero; de la agua de yerba buena puntiaguda, cinco onzas y media; del vino antimonial, dos drácmas; de la tintura de la trenza, media onza. Se mezcla.

Es conveniente en todas las ocasiones ordinarias como purga. Se pueden tomar dos, tres ó cuatro cucharadas grandes, y repetirse si es necesario cada tres horas hasta que opere.

Mixtura Emetica. No: 68.

Se toma del tártaro emético, cuatro granos; de agua, tres onzas; del xarabe de moras, dos drácmas. Se mezcla.

Este emético puede tomarse con gran ventaja al principio de las calenturas, y en todos los casos en que el tártaro emético es conveniente. Nunca debe darse á los infantes, ni niños muy jovenes, á menos que sea bajo la direccion de un médico, siendo preferible para los mencionados niños el vino de ipecacuana. La dosis de esta mixtura, es dos cucharadas grandes cada diez ó doce minutos hasta que principie á operar.

Mixtura para Tos Reciente. No. 69.

Se toma de miel, cinco onzas; de triaca cuatro; del vinagre mejor siete onzas. Se mezclan y se cuecen á fuego lento en un puchero por quince minutos; despues de quitar la mixtura del fuego, se deja enfriar hasta el estado de tibia, y se le añade dos drácmas del vino de ipecacuana. La dosis para los adultos es una cucharada grande, cada cuatro horas.

Segun el parecer de este autor, ésta es una de las mejores mixturas que se conocen ahora para el principio de la tos. Por su gusto agradable es muy elegible en las toses de los niños é infantes cualquiera que sean.

Mixtura para la Tos Crónica y Habitual. No. 70.

Se toma de la mixtura de la goma de amoniaco dos onzas y media; la misma cantidad del agua de canela; del vino de ipecacuana, dos drácmas; del elixir paregórico, media; del xarabe de tolú, seis. Se mezcla.

La dosis de esta composicion es una cucharada grande cada cuatro horas, ó cuando la tos sea molesta. Es muy bien adaptada para todos los casos del asma y de la tos crónica.

Mixtura Preciosa para la Gota. No. 71.

Se toman de la magnesia calcinada cuatro escrúpulos; de la sal de Epsom seis drácmas; del agua de yerba buena puntiaguda, cinco onzas; del vinagre de la vellorita, media onza; la misma cantidad de azafrán. Se mezcla.

Esta es una mixtura excelente y purgativa; mitiga la severidad del dolor en la gota y el reumatismo agudo. Fué pro-

puesta esta medicina por el Doctor Scudamore, médico habilísimo de Londres; se administra generalmente al principio del ataque de la gota ó del reumatismo, tomandose una cuarta parte de ella, cada seis ú ocho horas hasta que purgue bien: despues puede continuarse en dosis de tres ó cuatro cucharadas grandes todas las mañanas, ó cada dos, para conservar los intestinos en un estado laxátivo, por toda la duracion de estos males. Es muy util tambien en la gota y reumatismo crónico.

Mixtura para las Fiebres. No. 72.

Se toma del subcarbonato de potasa, dos drácmas; del nitro purificado, treinta granos; de la mixtura de alcanfor, seis onzas; del xarabe de azafrán, tres drácmas. Mezclese, y por dosis se toman dos cucharadas grandes, las cuales se deben mezclar con igual cantidad de agua, y una cucharada grande del zumo de limon, ó veinte y cinco granos del ácido tártaro, bebiendolo inmediatamente: se puede repetir cada tres ó cuatro horas.

Esta mixtura es refrigerante, muy conveniente en todas las calenturas inflamatorias y las inflamaciones agudas.

Mixtura Tónica para la Indigestion. No. 73.

Se toman de la infusion de columbo cinco onzas y media; de la tintura compuesta de canela, dos drácmas; del xarabe de corteza de naranja, dos drácmas. Se mezcla.

Este es un tónico propio para la indigestion y las enfermedades biliosas; y es util para estorbar el vómito que ocurre muchas veces durante la preñez. La dosis es dos cucharadas grandes cada cuatro horas.

Otra. No. 74.

Se toma de la infusion de genciana compuesta, cinco onzas; de la solucion alcalina (pagina 20) media onza, ó del carbonato de sosa dos escrupulos; de la tintura de cascarilla media onza. Mezclese.

Es particularmente util como tónico para la gota, la indigestion, y la debilidad general, acompañada de agrura morbosa en el estómago, y de los sintomas del mal de piedra colorado. La dosis es tres cucharadas grandes tomadas tres veces al dia. Si el alcalí se hallase demasiado caustico en la boca cuando se toma de este modo, se pueden añadir á cada dosis, al tiempo de tomarla, dos cucharadas grandes del agua de cebada ó de agua comun.

Mixtura Tónica. No. 75.

Se toma de la decoccion de la quina seis onzas; de la tintura de la misma, dos drácmas; del acido muriatico cuarenta gotas. Se mezcla.

Es tónico excelente para typhus y cuando las fiebres no son muy violentas, tomandose en dosis de tres cucharadas grandes cada dos, tres, ó cuatro horas.

Otra. No. 76.

Se toma de la quina en polvo una drácma; del polvo aromático veinte y cinco granos; de la tintura de la quina, tres drácmas; de la decoccion de la quina, cinco onzas y media; del ácido muriático, cuarenta gotas. Se mezcla.

Es muy adaptada al estado avanzado de todas las fiebres, cuando haya sobrevenido grande debilidad. La dosis es la misma que la de la ultima.

Mixtura Diuretica. No. 77.

Se toma de la infusíon de la dedalera, cuatro onzas; de la tintura de la misma, media drácma; del acetato de potasa, una; de la tintura del opio, diez gotas. Se mezcla, y la dosis es una cucharada grande dos ó tres veces al dia.

Este modo es elegíble para introducir la dedalera en todas las ocasiones, á las cuales se puede aplicar aquella sustancia activa.

Otra. No. 78.

Se toman del nitro purificado, dos dracmas; de la mixtura de la goma de amoniaco, seis onzas; del espirítu de las bayas de enebro compuesto, onza y media: del vinagre de escila, seis drácmas. Se mezcla.

La dosis es una cucharada grande cada cuatro horas. Es dígna de prueba en casi todos los casos de la hidropesia.

UNGUENTOS Y CEROTES ANODINOS.

Estos son composiciones de materias pingües de animales ó vegetales, ó de las dos clases; y se emplean como aplicaciones externas. Los dos poseen un cierto grado de firmeza, pero los ungüentos son mucho menos firmes que los cerotes, pues estos comunmente contienen una porcion considerable de cera, por cuya causa toman su nombre.

Ungüento de Espermaceti. No. 79.

Se toma del espermaceti, seis drácmas; de cera blanca, dos; del aceite comun, trez onzas. Se derriten á fuego lento y se menea constantemente hasta que se enfrie.

Ungüento del Nitrato de Mercurio. No. 80.

Se toma del mercurio purificado, una onza; del ácido nítrico

once drácmas; de manteca de cerdo preparada, seiz onzas; del aceite comun, cuatro onzas. Primero se disuelve el mercurio en el ácido, se mezcla la solucion inmediatamente con el lardo y aceite derretidos ya incorporados. Todo se puede comprar preparado.

Es composicion invaluable, por ser estimulante y purificante. Se usa con la mayor utilidad en la tiña y otras erupciones de la cabeza, para la inflamacion crónica del ojo, y para manchas en la cornea y úlceras. En semejantes casos, estimula la parte á una accion saludable y cura muchas veces los casos obstinados de estos diferentes afectos, despues que se han aplicado sin fruto los remedios mas poderosos: al principio debe usarse con la adicion de la misma cantidad ó doble de lardo. En la tiña y ulceraciones de la cabeza se estrega en la parte afectada con el dedo, ó se aplica estendido sobre un lienzo. En las enfermedades crónicas del ojo, se toma un poco con el dedo ó con un pincel de pelo de camello y se aplica á lo largo de la parte interior del párpado. habiendo calentado antes el ungüento.

Ungüento de Azufre. No. 81.

Se toma del azufre sublimado, tres onzas; del lardo preparado, media libra; del aceite esencial de la bergamota, veinte gotas, y se mezcla.

Es específico para la sarna, y con él se debe frotar todas las noches la cuarta parte del cuerpo hasta que se cure la enfermedad.

Ungüente de Agallas. No. 82.

Se toma de agallas en polvos finos, dos drácmas; del alcanfor, media; de lardo una onza. Se mezcla.

Es aplicacion utilisima para las almorranas, despues que se ha disminuido su estado inflamatorio por el uso del agua de Goulard, y las sanguijuelas.

Ungüento Oftálmico de Janin. No. 83.

Se toma del muriato de azogue blanco, dos drácmas, y la misma cantidad de la tutia preparada, la misma de la calamina tambien preparada; de la tintura compuesta de benjuí, una drácma; de lardo, tres. Se estregan primero separados el muriato de azogue blanco, la tutia y la calamina, y despues que se mezclan bien se les añade el lardo, y ultimamente, la tintura de benjui.

Es remedio célebre y precioso para la inflamacion indolente de los ojos y párpados, y las manchas y nubes del ojo, las ulceraciones, y para todas las enfermedades crónicas de los ojos: se aplica del mismo modo que el ungüento del nitrato de mercurio.

Cerote Saturnino. No. 84.

Se toma del acetato de plomo en polvo, dos drácmas; de la cera blanca, dos onzas; de aceite comun medio cuartillo. Se derrite la cera en siete onzas fluidas del aceite; entonces se le añade gradualmente el acetato de plomo, que debe haverse mezclado bien con el resto del aceite, meneandolo todo con una espátula de madera, hasta que esté enteramente incorporado.

El cerote es excelente y refrigerante para las quemaduras, las desolladuras, y otras llagas inflamadas, y para todos los usos comunes, Debe renovarse cada noche y cada mañana: es igual al cerote de Goulard.

Cerote de Turner. No. 85.

Se toma de calamina preparada, media libra; la misma cantidad de cera amarilla; del aceite comun un cuartillo. Se mezcla el aceíte con la cera derretida; se quita del fuego, y cuando empieza á espesarse se le añade la calamina, meneandolo hasta que esté frio.

Este cerote es refrigerante y secante y muy conveniente para las desolladuras, las ulceras sencillas y las quemaduras, despues que se ha disminuido la inflamacion.

Ungüento para las Almorranas de Sir H. Halford. No. 86.

Se toma una onza del ungüento del nitrato de mercurio, y la misma cantidad del aceite de almendras: se mezclan bien en un mortero de porcelana y se aplica un poco a la parte afectada, una ó dos veces diariamente, ó cuando sea necesarió.

PILDORAS.

Las píldoras son unas masas que tienen una consistencia suficiente para conservar una forma redonda, pero no tan dura, que no se disuelva en el estómago. Esta forma es muy buena para los medicamentos que tienen mal gusto, y para operar en dosis pequeñas. Los extráctos, cuando no están demasiado duros, pueden formarse en píldoras sin adicion ninguna; pero por lo comun se componen las píldoras, de polvos vegetales, terreros, ó metalicos, que se combinan en una masa unida por medio del xarabe mucilago, la goma arábiga, ó algun estracto amargo. Una píldora nunca debe pasar de cinco granos.

Píldoras Purgativas. No. 87.

Se toma del extrácto de coloquintada compuesto, media drácma; la misma cantidad de la píldora de ruibarbo compuesta; del mercurio dulce, doce granos; del aceite de alcarabea,

cinco gotas; de xarabe, una porcion suficiente para formar del todo una masa. Se divide en quince píldoras.

Estas píldoras son purgativas, excelentes, de mucha utilidad en las calenturas, en la inflamacion y en todos los casos en que requiere tal purgativo. Evacuan los intestinos por toda su estencion; y en dosis de dos ó tres al tiempo de acostarse, puede asegurarse que resultarán evacuaciones copiosas al dia siguiente.

Una píldora, ó la mitad, generalmente opera como aperitivo dulce, y eficaz; es muy bueno para la estitiquez, la melancolía y las demás ocasiones ordinarias.

Píldoras Alterativas. No. 88.

Se toma del mercurio dulce, veinte granos; cuatro del tártaro emético; y de la resina del guayaco en polvo, dos escrúpulos. Se restregan en un mortero por diez minutos, y entonces con un poco de la conserva de escaramujo se hace una masa que se divide en veinte píldoras.

Píldoras Alterativas. No. 89.

Se toma del mercurio dulce, veinte granos; de los polvos de Jayme, veinte y cinco; de la resina de guayaco en polvo, dos escrúpulos. Se estregan juntos en un mortero por diez minutos, entonces con un poco de la conserva de escaramujo, se forma una masa que se divide en veinte píldoras.

Ambas formas, son excelentes como píldoras alterativas, y de eminente servicio en casi todas las enfermedades crónicas. Operan suave y eficazmente en alterar la condicion enferma de la accion de los vasos menores del sistema circulante, y asi se emplean con mucha ventaja para numerosos males obstinados y aparentemente de una naturaleza opuesta. La mayor parte de los médicos mas distinguidos de Inglaterra las tienen en buena opinion, y las recetan diaríamente; tanto para corregir la descomposicion de las funciones, como para estorbar el progreso del daño orgánico.

Son muy convenientes para las enfermedades biliosas y las del higado; para las coyunturas enfermas, los tumores del lamparon, y otros; para la enfermedad crónica del ojo; y á la verdad, para casi todos los achaques obstinados y prolongados. Se dá una píldora todas las noches ó una si, y otra no, por varias semanas sucesivas. Si la enfermedad es de un carácter agravado, y es necesario emplear un remedio para estorbar su progreso al instante, se puede tomar una píldora cada noche y mañana, hasta que se haya conseguido el objeto, y entonces no debe tomarse mas que una cada noche. En las enfermedades muy graves se puede continuar este plan por muchas semanas ó meses sucesivos, con aumento de beneficio.

Píldoras Aperitivas Dulces. No. 90.

Se toma del extracto de coloquintida compuesto, media drácma; de la píldora de ruibarbo compuesta, un escrúpulo; del jabon de piedra, diez granos; del aceite de enebro cinco gotas. Se baten hasta que formen una masa, que se divide en doce píldoras.

Son píldoras aperitivas y excelentes para el uso ocasional, en la estitiquez, los afectos biliosos, y todos los casos ordinarios. Son propias para el alivio y remocion de estas enfermedades, tanto de los miños como de los adultos. Una píldora tomada á la hora de acostarse, es comunmente bastante, pero algunas personas pueden necesitar dos.

Píldoras Corroborántes. No. 91.

Se toma del subcarbonato de acero, drácma y media; de la ipecacuana en polvo, quince granos; del extrácto de genciana, media dracma; de la zabila socotrina en polvo, seis ú ocho granos; del xarabe sencillo ó del mucilago de la goma arábiga, una cantidad suficiente para formar con todo una masa de buena consistencia que debe dividirse en treinta píldoras.

Dos ó tres de estas, se deben tomar tres veces al dia. Son preciosas como tónico para la indigestion, las enfermedades biliosas, la debilidad general, el dolor de cabeza dependiente de un estado nervioso y debilitado de la complexíon, la palidez enfermiza de la opilacion, y en muchos otros males donde se requiere medicamento corroborante dulce y eficaz.

Otras. No. 92.

Se toma del sulfato de acero, media drácma; del subcarbonato de potasa, diez granos; de la mirra en polvo, una drácma; del polvo de aloë compuesto, media dracma. Se bate todo junto y se divide la masa en treinta píldoras.

Son muchas veces del mayor servicio para la palidez enfermiza de la opilacion, y para la retencion ó supresion de la menstruacion, acompañada de un pulso lánguido: y tambien para la indigestion, la debilidad general, y los estados avanzados de la consuncion pulmonaria. Se pueden tomar dos de ellas tres veces al dia.

Píldoras Estomacales. No. 93.

Se toma de ruibarbo en polvo, dos escrupulos; de la ipecacuana tambien en polvo, veinte y cuatro granos; del jabon de piedra, dos escrúpulos; del xarabe de la corteza de naranja, bastante cantidad para que se forme del todo una masa que se dividirá en veinte y cuatro píldoras, de las que puede tomarse una tres veces al dia.

Píldoras para el mal de Piedra colorado. No. 102.

Se toma del subcarbonato de sosa seco, drácma y media; de los polvos de canela compuetos, media drácma; la misma cantidad de jabon de piedra, y del bálsamo del Perú lo suficiente, para que todo forme una masa que deve dividirse en treinta píldoras: tres de estas pueden tomarse tres veces al dia, y seran de gran beneficio para el mal de piedra.

Píldoras para la Fiebre intermitente, acompañada de frio y calor sucesivos. No. 103.

Se toma del sulfato de quinina, una drácma; del extrácto de genciana, lo suficiente para que se formen treinta píldoras. Una de las cuales tomada cada tercera, cuarta, ó quinta hora, cura comunmente esta clase de fiebre, á menos que no haya alguna obstruccion interior que lo impida. Sirven tambien de tónico util en muchos casos de debilidad general.

Píldoras de Plummer. No. 104.

Se toman veinte granos del mercurio dulce; del suferético de antimonio precipitado otros veinte; de la goma de guayaco en polvos, dos escrupulos: se estregan bien en un mortero por diez minutos y con un poco de la conserva de escaramujo se forman veinte píldoras. Estas píldoras son alterativas y de gran valor, recomendadas por primera vez por el Dóctor Plummer, médico respetable de Escocia, para curar las coyunturas enfermas, los males biliosos y otras muchas enfermedades crónicas, para las cuales son sin duda un remedio propio y eficaz. La dosis es una píldora una ó dos veces al dia.

Píldoras Diuréticas. No. 105.

Se toma de la píldora azul media drácma, de la escila en polvos, un escrúpulo, y de la conserva de las rosas, la cantidad suficiente para hacer veinte píldoras. Para la hidropesia general y la del veintre, se toma una cada ocho horas.

Píldoras Aperitivas de Sir H. Halford. No. 106.

De la píldora azul, se toman veinte granos; del extracto de coloquintida compuesta, treinta. Se mezcla todo y se divide en doce píldoras.

Se toma una ó dos de estas cada segunda ó tercera noche ó como la necesidad requiera; obrarán como aperitivo dulce y eficaz. Si se toman con regularidad tres veces á la semana, por seis ú ocho consecutivas, en cantidades suficientes, para que cause los efectos de una purga suave, observando este método

será un alterativo precioso y de mucha utilidad para la indigestion, para los males biliosos y nerviosos, y otras enfermedades crónicas.

POLVOS.

Esta es la forma mas sencilla de administrar la medicina; pero los medicamentos que son desagradables al gusto; los que se hacen liquidos cuando se exponen al aire ó que son muy volatiles; los que deben darse en dosis grandes y que no se mezclan bien en el agua, no pueden con propiedad administrarse en la forma de polvos. Hablando generalmente, se prefiere un polvo fino é inpalpable de las sustancias que se exhiben en esta mencionada forma pero la quina, el ruibarbo, la ipecacuana y el guayaco operan mas poderosamente en el estado de polvo mas grueso.

Como la accion del aire y de la luz suele afectar los polvos, deven conservarse en botellas opacas ó de cristal verde, práctica que no se observa suficientemente, por los droguistas ni por los boticarios.

Los polvos ligeros como los de la quina, de ruibarbo, etc. pueden tomarse con algun licor flojo y agradable, como el té, etc. Los mas pesados, como el mercurio dulce, el antimonio y las demás preparaciones minerales, requieren un vehiculo mas consistente, como el xarabe espeso, la jalea ó la miel.

Polvo Purgativo. No. 107.

Se toma del mercurio dulce, dos granos; de jalapa en polvos cinco, y cinco de ruibarbo lo tambien en polvos. Se mezclan.

Puede tomarse con él agregado lo que mas se apetezca. Es purga util para las ocasiones comunes.

Polvo Aperitivo. No. 108.

Se toma de ruibarbo en polvos, seis ú ocho granos; del sobresulfato de potasa, ocho. Se mezclan. Este es aperitivo para los niños y los adultos.

Es de mucho servicio para los vientres tumidos y los males biliosos de los niños: á quienes se puede dar en tales casos, cada segunda mañana hasta que la enfermedad esté vencida.

El uso de esta medicina le gustava mucho á Sir W. Fordyce en las enfermedades de los niños y los infantes; y seria muy bueno que las madres que acostumbran dar á sus tiernos hijos el mercurio dulce en todas las ocasiones, sostituyesen este remedio, por ser mas dulce y propio.

Polvos para las Lombrices. No. 109.

Se toma del mercurio dulce, dos ó tres granos, y diez de los polvos de escamonea compuestos.

Se mezclan bien. Son eficaces para la espulsion de las lombrices, tanto de los niños como de los adultos, y se puede tomar dos ó tres veces á la semana, hasta que se haya conseguido el fin.

Polvo Emético. No. 110.

Se toma de ipecacuana en polvos, quince granos; del tártaro emético uno. Se mezclan. Es bueno para todas las ocasiones ordinarias.

Polvo para la Fiebre. No. 111.

Se toma de los polvos de Jayme, cuatro granos; del mercurio dulce, la cuarta parte de uno; del polvo de tragacanta compuesto, seis granos. Se mezcla todo.

Es polvo diaforetico y refrigerante, precioso para el principio de la fiebre inflamatoria y *typhus*, el sarampion, las viruelas, y otros afectos de la fiebre, despues que se han vaciado los intestinos por medio de un emético y algunas purgas.

Polvo para el Reumatismo. No. 112.

Se toma de la quina en polvos, un escrupuló; de ipecacuana tambien en polvos, un grano. Se mezclan: es muchas veces de eminente utilidad en el reumatismo agudo, despues de sangrarse y usar las purgas. Se emplea algunas veces con mucho beneficio en los dolores é hinchazones reumaticos crónicos; y puede repetirse cada tres ó cuatro horas.

Polvo Diurético. No. 113.

Se toma del cremor tártaro, una drácma; de la escila seca en polvo, dos granos; del gengibre tambien en polvo, cuatro. Se mezcla.

Es propio para la hidropesia del vientre y la hidropesi en general.

Polvo Astringente. No. 114.

Se toma de la raiz de la tormentila en polvo, media drácma; de ipecacuana tambien en polvo, un grano. Se mezcla. Es astringente dulce y eficaz, que se emplea beneficamente en la diarrea y disenteria, y puede repetirse cada tres ó cuatro horas, ó despues de cada deposicion líquida. No es estimulante como los demás astringentes ordinarios, y por lo tanto, es particularmente bueno para la diarrea que acompaña la consuncion pulmonaria, y en otros casos de diarrea ó flujo donde hay calentura.

Otro. No. 115.

Se toma del polvo de ipecacuana compuesto, tres granos; del polvo de canela compuesto, ocho. Se mezclan. Este es otro polvo astringente de mucho valor en la diarrea y el flujo. Tiene tendencia á relajar el cutis, al mismo tiempo que cierra el vientre, y se emplea con eficacia para aliviar el dolor de semejantes males. Se puede repetir cada tres ó cuatro horas.

Polvo Diaforético Anodino. No. 116.

Se toma de los polvos de Jayme ó de antimonio, tres granos; cuatro del carbonato de amoniaco; y cuatro de los de ipecacuana compuestos. Se mezclan.

Es muy conveniente para aliviar el dolor y procurar el sueño, en la gota, el reumatismo y en la mayor parte de las enfermedades. Se puede tomar con un poco de jalea repitiendolo cada cuatro horas, si fuese necesario.

Polvo Tónico. No. 117.

Se toma de la quina, en polvo, uno ó dos escrúpulos; de ipecacuana tambien en polvo, medio grano; de los polvos de canela compuestos, ocho. Se mezcla.

Es polvo tónico y conveniente para todos los casos en que éste método es elegible; se puede admitir la quina para administrar este remedio en la cura de la fiebre intermitente acompañada de frio y calor sucesivamente.

EMPLASTOS.

Son composiciones sólidas y tenaces, y se adhieren con el calor ordinario del cuerpo. La base de la mayor parte de los emplastos es una combinacion química del oxîdo semi-vitreo de plomo y aceite; pero algunos de ellos deben su consistencia á la céra y resina; y otros no contienen ninguna materia aceitosa ni pingüe.

Emplásto Caliente ó Estimulante. No. 118.

Se toma del vexigatorio de cantaridas, una parte; de pez de Borgoña, siete; se derriten á calor moderado y se mezclan formando un emplásto.

Es estimulante, y causa una irritacion pequeña en aquella parte del cutis á que se aplica. Se usa con ventaja en la tos comun, la tos convulsiva, la ciatica, y el dolor local.

Emplásto Solutivo. No. 119.

Se toma del amoniaco purificado, una libra; del mercurio tambien purificado, tres onzas; del aceite sulfuretico, una drácma

fluida. Se estrega el mercurio con el aceite, hasta que se desvanecen las glóbulas; y entonces se le añade gradualmente el amoniaco ya derretido, y se mezcla todo.

Es uno de los mas poderosos emplastos que se conocen ahora, para promover la absorvencia de las hinchazones duras, glandulosas, y otras. Se puede aplicar á casi todos los tumores duros é indolentes; pero es necesario ser constante en su uso para lograr el objeto completo. Es aplicacion util para los callos; y se vende ya preparado en las boticas bajo el titulo del emplasto de amoniaco.

Emplásto de Comino. No. 120.

Se toma de las semillas de los cominos, tres onzas; tres de las de alcarabea; tres de las bayas de laurel; de pez seca, tres libras; de la cera amarilla, tres onzas. Se derriten la pez y la céra juntos, y entonces se añaden los demás ingredientes en polvo, y se mezcla. Es un emplasto estimulante y resolvente, que se aplica frecuentemente en la parte inferior del abdomen en la flatulencía y en una sensacion de frio en los intestinos, y tambien á los tumores indolentes.

Emplásto Pegajoso. No. 121.

Se toma de la resina amarilla, media libra; del emplasto de plomo, tres libras. Se derrite el emplasto de plomo á fuego lento, y se añade la resina en polvo, y se mezcla. Es el emplasto que se aplica generalmente á las cortaduras y para conservar juntos los labios de las heridas recientes. Es tambien de mucho servicio en las úlceras envejecidas é indolentes, á las cuales dá un apoyo propio, y de este modo alivia las sensaciones de debilidad y dolor, promoviendo su cura En estos casos, el emplasto extendido en el lienzo, debe cortarse en tiras de dos pulgadas de ancho, y quince ó diez y seis de largo, que deben pasar completamente al rededor de la parte dañada, aplicandose tanto numero de tiras cuantas sean necesarias á cubrir la úlcera ó úlceras, y una pulgada ó dos de la parte superior é inferior de ellas. Deben aplicarse algo apretadamente y renovarse una vez al dia. Se vende preparado en las boticas.

Emplásto Anodino. No. 122.

Se toma del opio duro en polvo, media onza; de la resina de pruche tambien en polvo, tres; del emplásto de plomo, una libra. Se derriten el emplasto y la resina juntos, y se añade el opio mezclandose todo.

Este emplásto tiene algun efecto en aliviar los dolores reumaticos locales y otros en varias partes del cuerpo.

Emplásto para la Tos. No. 123.

Se toma de jabon de piedra, una onza; del emplásto de plomo, dos drácmas; de la sal amoniaco en polvos finos, media drácma ó una. Se derriten el jabon y el emplasto juntos, y cuando la mixtura esté casi fria se le añade la sal amoniaco.

Debe estenderse sobre cuero y aplicarse al pecho inmediatamente; se debe renovar todos los dias, por que si no, el objeto que se apetece no se logrará.

Es algunas veces de mucho servicio en la tos convulsiva, y las toses ásmaticas y consuntivas, etc.: y es ciertamente superior al emplásto de la pez de Borgoña.

Vexigatorio de Cantaridas. No. 124.

No hay necesidad de que yo dé direcciones para hacer este emplasto, pues ningun individuo particular, ni de la profession jamás piensa en prepararlo; pero se pueden introducir aqui con propriedad algunas observaciones sobre el método de aplicarlos y usar los remedios ulteriores.

El vexigatorio debe quedarse aplicado por doce horas á lo menos, y algunas veces mas, para causar una vexiga perfecta; entonces debe quitarse, y las pequeñas vexiguitas deben cortarse por la parte que abulten mas, y sin quitar el pellejo; á la parte ampollada debe aplicarse el cerote sencillo ó el ungüento de espermaceti, extendido en un lienzo; el pellejo viejo debe quedar hasta que se forme otro nuevo debajo de él, en cuyo caso, el viejo se desprende y se cicatriza la parte en pocos dias. La aplicacion de los vexigatorios está muchas veces acompañada de la estrangurria y la orina sangrienta, causadas por la razon de que los principios activos del insecto están absorvidos é irritan los riñones y el paso de la orina. Estos efectos serán considerablemente aumentados si se pone el vexigatorio sobre una parte rascada, sucediendo lo mismo si el emplasto queda aplicado demasiado tiempo. Estos resultados desagradables se quitan muy eficazmente, tomando el enfermo con libertad las bebidas diluentes, tales como el agua de cebada, el té de linaza y la emulsion de la goma arabiga; fomentando la parte ampollada con leche y agua caliente despues de haber quitado el emplasto. Cando se deba aplicar algun vexigatorio a la cabeza, esta debe ser afeitada diez ó doce horas antes.

Para algunas enfermedades de irritacion, particularmente de los niños, la parte ampollada en lugar de curarse forma una llaga que sucesivamente aumenta su estension; el cutis verdadero se destruye y la parte no puede curarse, hasta que se haya removido la irritabilidad que causa este estado desagradable.

En semejantes casos debe aplicarse una cataplasma caliente de leche y pan, siendo bañada frecuentemente la parte desnuda con leche y agua tibia, tomando en el interin la quina.

Emplásto Corroborante. No. 125.

Se toma del emplasto de litárge, veinte y cuatro partes; seis de resina blanca; tres de la céra amarilla; tres de aceite comun; del oxîdo rojo de acéro ocho partes. Se estrega el oxîdo con el aceite, y se les añaden los otros ingredientes derretidos, mezclando todo bien.

Este emplasto se aplica con provecho en los casos de relajacion de los músculos y debilidad de las coyunturas, causados por contorsiones ú otra causa.

Emplásto para los Callos. No. 126.

Se toma del amoniaco purificado, dos onzas, y dos de la cera amarilla; del acetato de cobre, seis drácmas. Se derriten los dos primeros ingredientes, y un poco antes de enfriarse se les añade el acetato de cobre.

Se estiende el emplásto sobre cuero blando ó un pedazo de lienzo; se corta cuidadosamente el callo, tanto cuanto se pueda antes que se ponga el emplásto, que debe renovarse á los quince dias si el callo no ha desaparecido. El Señor Samuel Cooper en su Diccionario de Cirugia asegura que es remedio "infalible."

XARABES.

Los Xarabes poseen rara vez mucha actividad como medicamentos, y se emplean principalmente para hacer mas agradables los demás remedios. Por lo mismo, no es necesario que yo determine aqui particularmente, los varios xarabes que se encuentran en las boticas, y solamente observaré algunos, los mas utiles en la practica doméstica.

El Xarabe Sencillo se hace, ó cociendo dos libras y media de azucar refinada en un cuartillo de agua hasta que esté perfectamente disuelta, en cuyo caso se deja reposar por veinte y cuatro horas; se quita la espuma y se infunde el xarabe claro. Se usa para dulcificar varios remedios.

El Xarabe de Opio, de una clase superior, puede hacerse, mezclando veinte gotas de la solucion del acetato de morfia (vease pagina 65) con una onza de xarabe sencillo. Es un anodino util para apaciguar la irritacion que causa la tos en resfriados recientes, despues que se han disminuido los síntomas inflamatorios; y para aliviar el dolor, y procurar el sueño en las enfermedades de los niños y mugeres débiles. Es tambien de gran servicio para algunas de las diferentes clases del asma y tos crónica.

Para apaciguar la irritacion de la tos en los adultos, la dosis es una ó dos cucharadas pequeñas de cuando en cuando; y para excitar el sueño ó apaciguar el dolor, se toma una, dos ó mas cucharadas grandes. La mitad de estas cantidades es suficiente para los niños.

El Xarabe de Sen se hace macerando por doce horas en un cuartillo de agua hirviendo, dos onzas de ojas de sen y una onza de las semillas de hinojo machacadas; se cuela el licor y se le añade tres onzas de maná y una libra de azucar refinada; se cuece todo hasta que tenga una buena consistencia.

Es purga util y propia para los niños y debe darse en dosis de tres, cuatro ó mas cucharadas pequeñas.

TINTURAS.

Las tinturas son soluciones espirituosas, de los principios de aquellas sustancias vegetales y animales que son solubles en el espíritu de vino de prueba ó rectificado. El espíritu rectificado no es necesario, sino es en muy pocos casos, para formar las tinturas, por ser adequado en todos los casos el espíritu de prueba que es el espíritu rectificado, reducida su fortaleza por la adicion de agua. Se preparan las tinturas macerando los ingredientes con el espíritu, conservando siempre un estado de calor que no exceda de ochenta grados, en cuyo estado se dejará estar el menstruo sobre los ingredientes por un tiempo suficiente; y se extractan todos los principios que puedan ser utiles en la tintura; y se satura el solvente. Los ingredientes deben ser secos y reducidos á polvos gruesos, debiendose hacer la maceracion en vasijas bien cerradas y frecuentemente agitadas. Cuando la tintura esté perfecta, no debe quedarse sobre los ingredientes, pero ser filtrada por papel poroso y conservada en botellas bien tapadas.

Tintura de Aloë Etéreo. No. 127.

Se toma de zabila socotrina en polvo, onza y media; la misma cantidad de mirra tambien en polvo; de azafrán Inglés, cortádo, una onza; de éter sulfurico con alcohol, un cuartillo. Se macera la mirra con el éter por cuatro dias en una botella tapada; se le añaden el azafrán y la zabila y se vuelve á macerar otros cuatro dias, cuando las hezes se han sumergido, se infunde la tintura.

Es estomacal, purgativo caliente y agradable, y se emplea beneficamente para la indigestion, los afectos biliosos, la ictericia, la gota, la palidez enfermiza de la opilacion, y los otros casos en que está indicada la zabila. El espíritu etéreo que contiene, la hace muy agradable y particularmente util en dichas enfermedades, cuando son acompañadas de espasmo.

Obra principalmente como estomacal y aperitivo dulce, cuando se tome en dosis de una drácma, dos ó tres veces al dia; pero es purga vigorosa en dosis mayores. Se toma del modo que se quiera.

Tintura de Benjui Compuesta.—Vease *Balsamo de Friar's.*

Tintura de Quina Compuesta. No. 128.

Se toma de la quina en polvo, dos onzas; de la corteza de naranja seca, una y media; de la raiz ser serpentaria de Virginia, machacada, tres drácmas; de azafrán una drácma; de la cochinilla en polvo, dos escrupulos; de espíritu de prueba, veinte onzas fluidas. Se macera por catorce dias y se filtra.

Es la misma que la tintura célebre del Dóctor Huxham, y es estomacal y febrífugo agradable. Es muy util en la fiebre intermitente acompañada con calor y frio sucesivamente, y en las calenturas lentas nerviosas. La dosis, es de una hasta tres drácmas, cada dos, tres ó cuatro horas. Se puede tomar en agua ú otro líquido conveniente.

Tintura Aromática. No. 129.

Se toma de la corteza de canela, machacada, seis drácmas; tres de la semilla de cardamomos, tambien machacados; dos de la pimienta larga en polvo; dos de la raiz de gengibre en rebanadas; del espíritu de prueba, dos cuartillos. Se macera por catorce dias y se filtra.

Esta tintura es caliente y aromática. Se emplea con ventaja en las flatulencias, el descaecimiento, y la gota cuando ataca al estómago ó el pecho, y tambien como adjunto á las mixturas amargas. La dosis es una ó dos cucharadas pequeñas tomadas con alguna cosa agradable. Se vende bajo el nombre de la tintura de canela compuesta.

Tintura Amarga. No. 130.

Se toma de la raiz de genciana en rebanadas, dos onzas; de la corteza de naranja seca, una; de las semillas de cardomomo, media onza; del espíritu de prueba, dos cuartillos. Se macera por catorce dias y se filtra.

Es cordial amargo y estomacal y de mucho uso para la indigestion, las enfermedades biliosas, y la debilidad general. La dosis es la misma que la de la ultima tintura. Esta és la tintura de genciana compuesta, segun la formula de la Farmacopea de Londres.

Tintura para el Reumatismo. No. 131.

Se toma de guayaco en polvo, cuatro onzas; del espíritu aromático de amoniaco, cuartillo y medio. Se macera por catorce dias y se filtra. Es alterativo, estimulante y sudorífico y es muy util en

el reumatismo crónico y á la terminacion del reumatismo agudo. Es tambien muy conveniente en algunos casos de retencion de la menstruacion, y para cuando se presente con dificultad y dolores. Para todas estas enfermedades se da en dosis de una ó dos cucharadas pequeñas, dos ó tres veces al dia, tomadas con azucar ó en la forma de una pocion; en cuyo caso, debe mezclarse con un poco de la yema de huevo ó del mucilago de la goma arábiga, á la que se debe añadir despues la cantidad de agua que sea necesaria. Es la tintura de guayaco con amoniaco de las boticas.

Tintura Nerviosa. No. 132.

Se toma de la raiz de la valeriana, cuatro onzas; del espíritu aromático de amoniaco, dos cuartillos. Se macera por catorce dias y se filtra.

Esta es la tintura de valeriana con amoniaco de la Farmacopea de Londres, y es medicina muy conveniente en todas las enfermedades nerviosas, como el desfallecimiento, la melancolía y el parasismo histérico. La dosis es una ó dos cucharadas pequeñas de cuando en cuando, tomadas en leche y agua.

Tintura Purgativa y Caliente. No. 133.

Se toma de hojas de sen, tres onzas; de las semillas de alcarabea, machacadas, tres drácmas; una drácma de las de cardomomo tambien machacadas; de las pasas, quitados los cuescos, cuatro onzas; del aguardiente mejor, dos cuartillos. Se macera por catorce dias á fuego lento y se filtra.

Es del todo igual al elixír célebre de Daffy, y es semejante á la tintura de sen á de las boticas. Es estomacal y purgativo, y se emplea con beneficio en la flatulencia, en los dolores de los intestinos y en la gota como aperitivo; es tambien bueno para aquellos que tienen mucha debilidad en sus intestinos, causada por el desarreglo. La dosis, es, una, dos ó tres cucharadas grandes tomadas con alguna cosa agradable.

Tintura Astringente. No. 134.

Se toma del estrácto de la tierra japónica, tres onzas; de la corteza de canela, machacada, dos; del espíritu de prueba, dos cuartillos. Se macera por catorce dias y se filtra por papel.

Es astringente caliente y agradable, util en la diarrea y flujo crónico, y en todos los casos en que se indican los astringentes. La dosis es una ó dos cucharadas pequeñas, tomadas con agua ó la mixtura de greda de la Farmacopea de Londres.

Tintura de Ruibarbo. No. 135.

Se toma de la raiz de ruibarbo en rebanadas, dos onzas; una onza y media de las semillas de cardomomo, machacadas; de

azafrán, dos drácmas; del espíritu de prueba, dos cuartillos. Se macera por catorce dias á fuego lento y se filtra.

Iguales cantidades de ésta tintura y de la de sen ó de la tintura etérea de aloë, forman un aperitivo estomacal de mucho provecho para la indigestion, la melancolía, y la estitiquez que existe en los hábitos delicados del cuerpo. Dicha combinacion es mucho mejor que la tintura de ruibarbo sola.

Tintura Corroborante para los Débiles y Nerviosos. No. 136.

Se toma de la tintura de quina compuesta, dos onzas; una onza de la valeriana con amoniaco; de la tintura etérea ó de la de aloë compuesta, media onza. Se mezclan.

Es un precioso estomacal y corroborante para la debilidad general, la melancolía y la irritabilidad nerviosa. Se deben tomar una ó dos cucharadas pequeñas con leche y agua, tres veces al dia.

Tintura para el Dolor de Muelas. No. 137.

Se toma de la tintura de benjui compuesta, media onza, y la misma cantidad del acetato de morfia (pagina 65). Se mezclan.

Un poco de algodón empapado en esta tintura, y aplicado al hueco de la muela corrompida, dará un alivio grande, y algunas veces eficaz.

AGUAS DE INFUSION.

Agua de Alumbre compuesta. No. 138.

Se toma de alumbre, media onza; la misma cantidad del sulfato de zinco, se disuelven en dos cuartillos de agua hirviendo y se cuelan.

Esta solucion es astringente y purificante y se emplea con beneficio como injeccion para las flores blancas, y como locion para limpiar las úlceras y fortalezer las partes relajadas.

El Agua de Goulard.—Vease pagina. 100.

AGUAS DESTILADAS.

Las aguas destiladas no tienen mucho poder como remedios, pero se emplean generalmente como vehiculos excelentes para la exhibicion de sustancias activas.

Agua de Canela. No. 139.

Se pone á remojar por dos dias, una libra de la corteza de canela machacada, en doce cuartillos de agua y un cuartillo

de aguardiente. Se destila hasta la cantidad de ocho cuartillos.

Es agua aromática y agradable, poseyendo mucha de la fragancia y virtudes cordiales de la canela.

Agua de Pimienta Piperita. No. 140.

Se toma de las hojas de la pimienta piperita, libra y media; de agua, de doce á diez y seis cuartillos. Se saca por destilacion ocho cuartillos.

VINOS.

El vino obra sobre las sustancias vegetales, casi del mismo modo que el espíritu diluido: de aqui es que se ha usado hace mucho tiempo como menstruo para extráctar las partes activas de los vegetales medicinales; y las soluciones de este modo formadas han sido llamadas, vinos tinturados de medicina. Se deben conservar en botellas bien tapadas y en un sitio fresco.

Vino de Aloë. No. 141.

Se toma del subcarbonato de sosa, tres onzas; del carbonato de amoniaco, cuatro drácmas y media; seis de la mirra en polvo; seis del extrácto de la zabila; del vino blanco de España, dos cuartillos. Se macera por siete dias meneando la mixtura frecuentemente; y se cuela despues.

Es purgativo y estomacal caliente y de mucho servicio en la paralisis, la indigestion, los afectos biliosos, la palidez enfermiza de la opilacion y la gota. Para obrar como estomacal y alterativo, la dosis, es una ó dos cucharadas pequeñas dos ó tres veces al dia; y media onza ó una de cuando en cuando para que sea purgativo.

Vino de Vellorita. No. 142.

Se macera por ocho dias, dos onzas de las semillas de la vellorita enteras en dos cuartillos de vino de Jerez, y es filtra. Es el mejor método de administrar la vellorita en la gota, en las enfermedades inflamatorias y otras, para las cuales es util. Para conocer sus virtudes y efectos, vease *Materia Medica*, pagina 48.

La dosis es de cuarenta gotas hasta una cucharada pequeña, ó mas, tomada de cualquier modo, y repetida tres ó cuatro veces al dia.

Conserva de Escaramujo. No. 143.

La conserva de escaramujo tantas veces recomendada en este libro como árticulo util para formar píldoras compuestas de ciertos ingredientes, se hace del modo siguiente: se toma de la

parte mollar del escaramujo, una libra; de azucar fina en polvo, veinte onzas; se estregan en un mortero hasta que se incorporen bien.

DE LOS BAÑOS FRIOS Y CALIENTES.

Este ramo importante de la medicina, es de excelente utilidad y eficacia para impedir y curar los males. Aunque los antiguos no necesitaban tanto el uso de los baños, en razon de sus ejercicios atléticos, y de la falta de vestido, por que entonces no se usaba: tanto como ahora sin embargo, hoy en el dia seria de gran servicio si el uso de los baños fuese mas general y frecuente, y si esta práctica benéfica no se confinase á tiempos y sitios particulares, como mero asunto de la moda. Si se considera como una especie de remedio doméstico universal, y como uno de los que forman la base de la limpieza, el baño en sus formas diferentes puede pronunciarse, uno de los mas extensivos y benéficos restaurativos de la salud y vigor: son asimismo muy buenos en la cura, como en el impedimento de las enfermedades. Pero su útilidad depende mucho de un conocimiento claro y exácto de las propiedades y efectos diferentes de los baños, y de su correcta aplicacion al estado de la complexion del enfermo y la naturaleza de su enfermedad; por lo tanto me será preciso hacer algunas observaciones sobre las dos clases principales: á saber, el baño frio, y el baño caliente.

Los enfermos y los valetudinarios deben acordarse que los efectos de los baños no son los mismos en todos los estados del sistema; que reciven su caracter mas de las circunstancias variables del enfermo, que de algunas propiedades intrinsicas que posean de una actividad universal. El calor y el frio ni son corroborantes ni debilitantes en si mismos, pero llegan á serlo meramente en consecuencia de los particulares estados del cuerpo al tiempo de su aplicacion. La misma causa que produce el aumento de los esfuerzos en una persona robusta, puede contribuir á debilitar á otra enfermiza; y lo que es estimulante cuando se usa con moderacion se hace rapidamente destructivo á los poderes vitales, cuando se toma en una dosis excesiva. Y yo puedo añadir que la uniformidad del temperamento del cuerpo humano está enteramente soportado por los poderes vitales, y parece que el curso progresivo sigue con menos pérdida de fuerza, cuando el aire atmosferico consta de sesenta grados. La separacion material de este punto, el aumento ó la disminucion del calor (si dura mucho), obra igual-

mente sobre la complexion, y produce una relajacion proporcionada á la magnitud y duracion de la causa; de modo, que en este sentido tanto el calor como el frio debilitan directamente á la complexion humana. Estos hechos prueban que los que no disfrutan una salud completa nunca deben usar ni el baño frio ni caliente, sin la consulta de algun medico habil.

DEL BAÑO FRIO.

Las propiedades sensibles del baño frio, generalmente consisten en el poder de contraer las partes sólidas del cuerpo, á cuya contraccion sígue la reaccion general que se indica por un calor saludable de toda la superficie. Si se expone alguna *parte del* cuerpo al contacto repentino del agua fria, experimenta dicha parte al mismo tiempo un grado de tirantez y contraccion. No solo las venas mayores, sino tambien los tubos capilares son expuestos á la mencionada contraccion y á la relajacion por consecuencia precisa. Cuando se aplica el frio á los hábitos y estados convenientes de la complexíon, tiene evidentemente un efecto tónico inmediato, que se percibe por el calor general que sobreviene por todo el cuerpo y la sensacion de la fortaleza renovada, con la cual va acompañada, indicando un aumento de accion salutar en todos los vasos por la sistema; este vigor de accion aumentado, es una prueba de la propiedad de la aplicacion del frio, dá á conocer la manera en que es de beneficio. Por lo cual, los nervios, las venas y todos los órganos del cuerpo son excitados á una execucion mas saludable y mas enérgica de las funciones; y cuando no sucede esta reaccion, es prueba evidente que existe una debilidad ó estado de cuerpo que excluye la continuacion del uso del baño *frio*.

El baño frio es de la mayor utilidad en todos los males que originan de una debilidad que no es acompañada de alguna enfermedad de la estructura ó daño positivo de algun órgano importante. Se emplea generalmente con los mismos efectos, en el lamparon y las debilidades generales de los iñios; en la debilidad y desfallecimiento que siguen a las fiebres, el estudio intenso, las ocupaciones sedentarias, el dolor ó estragamiento; pues la debilidad de estos casos, nacen generalmente de los hábitos malsanos, las pasiones que abaten, ó la larga duracion de una accion febricitante, y para estos males la aplicacion cuidadosa del frio es corroborante y salutar. Pero si existe algun daño positivo en la estructura de algun órgano importante, el aplicar frio es siempre malo; pues es un choque demasiado grande para el sistema y la parte enferma; ocasion,

en que el enfermo solo puede recibir alivio con el uso del baño caliente. A la verdad, en las enfermedades que requieren baño frio, es generalmente una práctica excelente, el dar principio con el baño tibio de noventa ó noventa y tres grados, tomandolo tres, cuatro ó mas veces á la semana, por dos ó tres seguidas; y despues puede probarse el baño frio. Este método es particularmente bueno, cuando la debilidad del enfermo es extrema, ó las causas de ella han estado mucho tiempo en operacion. Cualquiera que sea la enfermedad por que se tomen los baños, cada baño frio debe aplicarse muy corto tiempo, pues todo depende de la primera impresion que hace el frio sobre el cutis y los nervios: la cabeza debe siempre mojarse primero, por la inmersion ó echando agua sobre ella: el meterse debe hacerse de repente, no solo por que de este modo se siente menos que cuando entramos en el agua con pausa ó temor sino por que el efecto de la primera impresion es uniforme por todo el cuerpo, y de este modo la sangre no es impelida de las partes inferiores hacia arriba. De aqui es que el baño lluvioso ó de chorro posee grandes ventajas, pues desprende el agua repentinamente sobre todo el cuerpo, y de este modo se llenan perfectamente las intenciones de las tres reglas especificadas. El exercicio suave debe preceder al baño frio, para producir al salir de él alguna reaccion en el sistema vasculoso; pues ni el descanso completo ni el exercicio violento son propios antes de valerse de este remedio. Por la mañana ó antes del medio dia es el tiempo mas conveniente para el baño frio; y mientras que esté el que se baña en el agua, debe moverse para promover la circulacion de la sangre desde la extremidad del cuerpo hasta su centro. Despues de la inmersion se debe secar el cuerpo con una toalla áspera: el paseo moderado al aire es conveniente y necesario. No se debe de ningun modo tomar el baño frio en los casos siguientes. 1º. En una plétora general, ó hábito lleno del cuerpo y la disposicion febril que lo acompaña. 2º. En los flujos de sangre activos, acompañados de un pulso violento y fuerte, y de otras señales de una naturaleza inflamatoria. 3º. En toda clase de inflamacion aguda. 4º. En las enfermedades de pecho, la respiracion dificultosa y en las toses secas. 5º. En parasismos de la gota y reumatismo. 6º. En la mayor parte de las enfermedades del cutis. 7º. En el estado de la preñez. 8º. En la perlesia. Es tambien dañoso en la indigestion: cuando menos al principio del plan curativo debe suspenderse siempre que produzca frio, la pérdida del apetito, el fallecimiento, el dolor del pecho, ó de los intestinos, y dolores violentos de cabeza.

Estas sensaciones desagradables son las pruebas mas ciertas, de que el estado actual del enfermo no puede sufrir el choque, y que la reaccion del corazon y de las arterias es demasiado debil para vencer la impresion del agua sobre la superficie, ó que la determinacion á la cabeza ó á alguna otra parte vital se aumente demasiado rapidamente.

Por lo general, el mejor método de tomar los baños frios, es, en la mar ó en el rio: pero hay muchos casos en que el baño lluvioso merece una preferencia decisiva, especialmente cuando haya una determinacion de los fluidos á la cabeza, aunque este baño no cubre toda la superficie del cuerpo tan universalmente como los baños generales: esta circunstancia es mas favorable que contraria, pues aquellas partes que el agua no ha tocado sienten la impresion por simpatía, con el mismo grado que las otras que estan en contacto con ellas. Cada gota de agua constituye en parte un baño frio, y de este modo se excita una impresion mas fuerte que de ningun otro. El baño lluvioso, posee ventajas superiores á los demás, por las causas siguientes. 1º. El contácto repentino del agua, que en el baño comun es solo momentaneo, mientras en este se puede prolongar, repetir y modificar á su gusto. 2º. Cuando la cabeza y el pecho pueden recibir algun daño en el baño comun, son en este eficazmente asegurados, pues reciben el primer choque del agua; y la sangre por consecuencia es impelida á las partes inferiores del cuerpo y el enfermo no encuentra ningun impedimento en la respiracion, ni undulacion ninguna de la sangre hacia la cabeza. 3º. La opresion sobre el cuerpo causada por el peso del agua, y la libre circulacion de la sangre en las partes bañadas por ello, siendo por algun tiempo interrumpida, es circunstancia no favorable en ciertos casos. El baño lluvioso, al contrario, cae en gotas y son mas estimulantes y agradables que el hundimiento en el agua fria, y puede dicho baño proporcionarse con mas prontitud, modificandose y arreglandose con mas facilidad á las circunstancias del enfermo.

Un aparato para el baño lluvioso, puede obtenerse en las tiendas de los hojaleteros, pero para evitar el gasto se puede adoptar el siguiente. Se llena una regadera de agua fria; y se sienta el enfermo desnudo en un banquillo que se puede colocar en una tina grande, y si el cabello no está corto debe estenderse sobre los hombros, se derrama el agua de la regadera sobre la cabeza, la cara, el cuello y los hombros, y sobre todas las partes del cuerpo del enfermo, hasta sus pies, para que todo el cuerpo disfrute del baño. Entonces se debe enjugar y cuando esté seco se hará algun

exercicio suave, hasta que la sensacion de frio sea seguida de un calor suave en todo el cuerpo.

Cuando se principie a tomar esta clase de baño se puede usar suavemente, y con el agua un poco caliente, de modo que la primera impresion del agua no sea tan grande; pero segun el enfermo vaya acostumbrandose á él, el grado del frio puede aumentarse y dejar caer el agua desde mayor altura para que sea mas chocante.

El uso exterior del agua fria es muchas veces de extraordinario beneficio en el principio de las fiebres, en contusiones, hinchazones de mucho tiempo, y la rigidez de algunas partes particulares; en cuyos casos se puede aplicar á la parte afectada y continuar su uso por algun tiempo.

Antes de concluir este asunto quiero hacer algunas observaciones sobre la impropiedad de meterse en el agua despues que el cuerpo ha recibido mucho calor por el paseo. Se puede asegurar que en el primer estado del exercicio, antes que la traspiracion excesiva disipe el calor, y la fatiga haya debilitado el poder vital, el baño frio es generalmente seguro y util; pero al contrario, nada es mas peligroso que una persona entre en el baño frio despues que el exercicio ha producido una traspiracion grande que termine en el desfallecimiento y fatiga. La razon de esto es muy obvia. En el primer caso, el exercicio no produce fatiga sino una accion aumentada del sistema vasculoso, con mas calor, y de esta suerte asegura una fuerza de reaccion en el choque, que de otra suerte no podia siempre suceder: en el segundo caso, en que la persona despues de haber hecho algun exercicio violento aguarda hasta refrescarse perfectamente, y siga por consecuencia algun grado de desfallecimento, el calor se disminuye rápidamente, y el sistema pierde mas facilmente la porcion que le resta; por lo tanto al introducirse en el agua fresca se siente un frío repentino y espantoso, que es peligroso en extremo. De modo que si una persona fuese compelida á meterse en agua fria despues de haber hecho un exercicio, activo seria mucho mas conveniente el hacerlo cuando estubiese caliente que cuando se hubiese refrescado.

DE LOS BAÑOS CALIENTES,

El baño frio es el agua en un temperamento que no llegue á ochenta y cinco grados: de óchenta y cinco á noventa y cinco, se llama el baño tibio; y de noventa y cinco, a noventa y ocho, el caliente. Cuando el temperamento del agua exceda de noventa y ocho grados, es el baño

cálido ó fuerte, y rara vez se usa de mas de ciento y cinco grados. De ciento á ciento treinta grados es el baño de vaho que no podrá sufrirse con el estado condensado del agua.

Los baños tibios y calientes son sedativos. Excitan la sensacion de calor, diminuyen la frecuencia del pulso, relajan poderosamente el cutis y los sólidos sencillos, minoran el estímulo aumentado y son muy refrigerantes. Los efectos del baño de vaho son casi iguales, pero obran con mucha mas fuerza que el agua en su forma líquida. El baño cálido es estimulante, aumenta la accion del corazon y de las venas, hace encarnado el cutis, vivifica la respiracion y produce un sudor copioso. Estos efectos prueban que el uso baño del cálido ó fuerte seria muy impropio en algun estado de la inflamacion aguda; aunque el *baño caliente* podrá ser en este caso de mucha utilidad.

El Baño Tibio.

Se aplica este baño á todas las enfermedades en las cuales el baño frio puede usarse, y se prefiere generalmente cuando se duda de que las fuerzas no son suficientes para producir la reaccion, despues de una inmersion fria. Posee mucha eficacia en reducir el estímulo general, y en disminuir la frecuencia del pulso en las fiebres: es remedio sin riesgo y muy agradable; puede estenderse á casi todas las clases de enfermedades febriles, tales como la tifus, la escarlatina, las viruelas, etc.: es de mucha utilidad en la preñez y para la infancia. En el primer caso, produce una flexibilidad de las fibras que disminuye la resistencia, los dolores y el peligro, y acorta el periodo de la partúricion actual. Para las mugeres que estan sugetas á los partos tediosos y doloridos, ofrece un recurso igualmente eficaz y agradable, y debe usarse por cuatro ó cinco meses antes de la espiracion de su tiempo. Durante la época de la pubertad, esto es, por el espacio de dos años en aquel periodo, los baños de mar deben evitarse tanto en los niños como en las niñas; pero el baño tibio puede usarse entonces con mucha ventaja.

Es muchas veces de eminente utilidad para la indigestion, las enfermedades biliosas y las del hígado, para la debilidad causada por una larga residencia en los climas calientes, en el desfallecimiento y debilidad extrema que ocurren á las personas de un hábito delicado; para los dolores y envaramientos que acompañan á la gota crónica ó al reumatismo y todas las erupciones cutáneas.

Se emplea tambien con mucha utilidad como una introduccion al uso del baño frio.

La práctica de derramar el agua fria sobre la cabeza del enfermo, cuyo cuerpo está sumergido en el baño caliente, se usa

muchas veces con evidente beneficio para la insania y la apoplegia amenazada. En la ultima enfermedad se puede emplear con él, la aplicacion de las ventosas y de los medicamentos purgativos.

El baño tibio es muy util en la vejez; y es adaptado para aliviar y disminuir el frio, la tesura y la debilidad de dicho estado. Franklin, Darwin, y otros eminentes filósofos hablan con entusiasmo del beneficio que recibieron en su abanzada edad con el uso frecuente del baño tibio.

El mejor tiempo de usarlo es por la mañana, entre las diez y la una, debiendose tomar algun exercicio suave despues. En general el periodo de la inmersion no debe ser menos de veinte minutos, ni exceder de una hora.

El Baño Caliente.

Se emplea eficazmente en el reumatismo agudo, la inflamacion de los intestinos enteritis, de los riñones, de la vexiga y del útero: en la supresion de la orina, y en las convulsiones y demás enfermedades espasmodicas de los niños, causadas por el acto de dentecer y otras irritaciones. Se puede aplicar tambien con seguridad y eficacia en la mayor parte de las enfermedades del outis; en la palidez enfermiza de la opilacion; en los casos ligeros de la perlesia; en el Baile de San Vito, y otros efectos espasmodicos y convulsivos en que el baño frio pudiese salir demasiado violento; en la estitiquez, la obstruccion interior y otros males de los intestinos que parecen depender de una accion irregular ó disminuida de alguna parte del canal alimenticio, y en los casos de debilidad acompañadas de una irritacion nerviosa. En todos los casos en que la complexion está dañada ó en que el mercurio, la enfermedad antecedente, la relajacion de costumbres, ó la irregularidad de la dieta ó del egercicio, han producido un estado general de debilidad, el baño caliente es de considerable ventaja si se sigue un buen método; y algunas veces en semejantes casos se puede continuar por largo tiempo con mucho beneficio; y en otras ocasiones se emplea como preparativo al baño frio. Las mugeres delicadas, debiles y nerviosas que hayan sufrido de los abortos, y la larga serie de males consecuentes á tales casualidades, como la debilidad acompañada de dolor en los lomos, etc: encontrarán mucho alivio con el uso del baño caliente.

Cuando se quiera que el baño produzca la transpiracion aumentada, es mejor usarlo á la declinacion del sol: en cuyo caso la inmersion no debe exceder de diez minutos y el enfermo debe removerse del baño á un lecho caliente. Cuando no se quiera lograr este intento, se puede tomar en cualquier tiempo, desde una hora despues de almorzar hasta la hora de comer; en estos

casos el baño puede usarse por quince ó veinte minutos, segun las sensaciones del enfermo. Se debe emplear el exercicio al aire abierto.

El Baño de Vaho

Se recomienda para las mismas enfermedades que el baño caliente, y producirá algunas veces los efectos deseados, despues que no se hayan hallado en el baño caliente.

En el uso de este baño, el poder del calor es modificádo y templado por la humedad difundida en el aire; y como el vapor elastico, lo mismo que el aire, conduce el calor con menos poder que un fluido aqüóso, el efecto del vaho en aumentar el temperamento del cuerpo es mucho menos que el baño cálido ó fuerte. Sus efectos inmediatos son, para excitar ó aumentar la accion de las arterias superficiales, por que se disminuye la determinacion de la sangre á las partes mas profundamente colocadas. Por lo tanto la utilidad de ésta aplicacion, es muy conocida en todos los casos de la inflamacion interior, pues atrae una grande cantidad de la sangre á la superficie, y alivia las partes interiores por la secrecion del cutis, cuyo método, es el que toma la naturaleza para la resolucion de las inflamaciones y fiebres. Estos efectos lo hacen muy ventajoso en las fiebres inflamatorias, en la inflamacion de los intestinos, etc.; en las enfermedades del higado, la hidropesía, los ataques obstinados de reumatismo, las hinchazones glandulosas y aquellas causadas por el lamparon, el mal de piedra, la perlesia y la gota. El baño de vaho puede aplicarse á todo el cuerpo, ó á alguna parte de él.

La mejor hora de usarlo, es por la mañana, ó antes de comer. Diez ó quince minutos son generalmente bastantes para recibir el baño de vaho, pero puede haber casos en que sea necesario media hora ó una. Despues que el cuerpo esté bien seco y estregado, se puede tomar el aire fresco con toda seguridad.

Baño de Vaho Pneumático de la Bomba de Aire.

Esta clase de baño es digna seguramente de que se haga mencion de ella en la presente obra. Consiste de una máquina capaz de llevar el vaho á un miembro enfermo: en ella está fijada la bomba de aire, con el intento de apurar la maquina, cuando la fumigacion haya continuado el tiempo necesario. Este baño se ha experimentado que es de grande utilidad en la gota, el reumatismo, la perlesia, las contracciones de los musculos, las enfermedades cutaneas, y otras de una clase crónica: en muchas de las mismas, manifiesta un poder remarcable en alterar la condicion de la accion en los vasos y nervios de la parte afectada, y en excitar sus fuerzas empeoradas, de un

modo que sus resultados serán muy felices en restituirla á un estado saludable. Este baño posee un poder muy considerable en muchas enfermedades obstinadas, lo que es muy evidente segun creo, por la circunstancia de que combina el efecto de la fomentacion mas eficaz, y del uso de la ventosa seca; pues trasmite el vapor ablandativo á la parte enferma, y la conserva alli en un temperamento uniforme, el tiempo que sea necesario; y entonces apurando el aire quita toda la opresion de la superficie: de modo, que causa una expancion temporaria de los vasos, proporcionando una oportunidad y asistencia á la resolucion de las obstrucciones. Todo esto se conocerá con mayor claridad, si consideramos que la opresion del aire sobre el cuerpo es muy grande y está en proporcion de quince libras sobre cada pulgada cuadrada de la superficie.* La remocion de esta impresion enorme del miembro enfermo, será por algun tiempo un método eficaz de promover, en numerosos casos, una renovada y vigorosa circulacion, de resolver obstrucciones, de aflojar contracciones, y de aliviar el dolor de la parte á que se aplica el aparato.

El Señor de la Beaume, dice, que las sensaciones experimentadas por el enfermo durante el acto del sahumerio, son muy agradables, y que aun en los males fuertemente agudos, como la gota, etc. las sensaciones durante esta operacion, son ablandativas, excitando gradual y suavemente en el enfermo, una inclinacion al sueño.

DE LA DIÉTA.

Todo alimento es de origen animal ó vegetál. El primero tiene sin duda mas analogia con nuestra naturaleza, y es lo mas propio á nuestro nutrimento; el ultimo, aunque digerido con mayor dificultad, es el fundamento del primero, por ser los vegetales el pasto de los animales, por cuya razon, todo el alimento trae su origen de los vegetales. Sin embargo, en muchos casos, el alimento vegetal y animal se diferencian, y esta diferencia debe observarse, segun los varios efectos que produzca sobre

* Los filosofos en general, son de opinion, que el peso de la impresion del aire, sobre toda la superficie del cuerpo humano de estatura regular, es igual á 32,000 libras. Esta impresion enorme no la podriamos resistir, si no fuera exâctamente balanceada por la elasticidad del aire, ó de otro fluido elastico interior, que está difundido por todas las partes de nuestros cuerpos, del mismo modo que la impresion sobre la superficie de una manzana arrugada, está exâctamente contrapesada por la elasticidad del aire, contenido en sus poros: y la esperiencia ha demostrado, que si se coloca una manzana arrugada bajo el recipiente de la bomba pneumatica, se encuentra que asi como el aire va apurandose, las arrugas de la manzana desaparecen gradualmente, y vuelve al primer estado de frescura y hermosura. Estos hechos sirven para ilustrar el modo de la operacion y utilidad del baño de vabo de la bomba pneumatica.

las varias partes del sistema humano. La primera diferencia que se ha de observar entre el alimento vegetal y animal, es con respecto á sus efectos sobre el estómago y los intestinos. En el estómago, el alimento vegetal tiene siempre una tendencia á la agrura, y al contrario, el nutrimento animal inclina á la putrefaccion. Por consecuencia, el primero suele producir síntomas de inquietud, mientras que el ultimo tomado en una cantidad moderada, casi nunca daña: el alimento vegetal es de facil disolucion, no asi el nutrimento animal, que posee una firmeza mayor de organizacion y viscosidad, y está mucho mas tiempo bajo la accion de los órganos digestivos, y pocas veces se mezcla con facilidad en el estómago con otras materias, mientras los vegetales se unen pronto, y muchas veces quedan largo tiempo en el estómago por falta de propio estimulo. Estas diferentes clases de comida, producen tambien en los intestinos efectos semejantes à los que causan en el estómago. La agrura del alimento vegetal, siempre suele causar la diarrea, mientras que el nutrimento animal no la produce, á menos que no sea en un estado avanzado de putrefaccion. La combinacion de las dos clases de la dieta; es seguramente mejor adaptada á conservar un perfecto estado de salud y fortaleza. Hay pocos que subsistan enteramente con los vegetales, y de estos, la complexîon es generalmente debil y enfermiza. En los climas calidos, una dieta vegetal, puede llevarse á una grande extencion sin prejuicio, mientras al contrario, algunas naciones del norte, viven casi enteramente con el alimento animal, y en una atmosfera muy fria, este se puede usar de un modo que no seria propio en otras partes sin perjudícar á la salud del cuerpo: de suerte, que un mixto de las dos clases de nutrimento, es mejor adaptada á la salud del género humano en general.

En el consumo de los alimentos, estamos expuestos á equivocarnos, tanto en cuanto á la cantidad, como á la calidad. El error en la cantidad es generalmente el mas prejudicial. Una porcion pequeña de alimento, puede digerirse mejor, y cambiarse con mayor facilidad en quilo, (aquel fluido alimentario de donde la sangre toma su origen) que una grande cantidad que daña las partes, que cubren el interior del estómago, y las impiden de dar impulso á sus fuerzas. De aqui todo exceso es nocivo. En la infancia y en la edad temprana, es comunmente donde tienen principio las muchas enfermedades, causadas por la indigestion, que se encuentran en el dia en numerosas familias. Si se dá de comer á los niños inmoderadamente, y mas de lo que la verdadera necesidad de la naturaleza exîge, los organos digestivos se cansachan demasiado, y el estómago gradualmente adquiere

un deseo desordenado é inatural, que es preciso satisfacer cualquiera que sea su consecuencia. Estos suplementos excesivos, no son solamente superfluos, sino que producen los males mas fatales. Nunca debe olvidarse que no somos nutridos (como suele decir el Señor Abernethy,) por lo que comemos, sino por lo que digerimos. La naturaleza se satisface muy prontamente, y siempre está mejor abastecida cuando no introducimos en ella mas que una pequeña cantidad de carne ó vegetal digeribles, en intervalos regulares de cuatro horas durante el dia.

En cuanto á la cantidad del alimento que debe tomarse, es necesario arreglarse por el apetito, y por el estado de la salud de la persona. El apetito es en general la grande indicacion de la salud; y donde el estómago está en un estado saludable, tiene gusto para recibir cualquiera clase de alimento comun que se le presenta. Siendo asi, debemos regularnos por el apetito todo lo posible en cuanto á la cantidad tomada, prestando la debida atencion al suplemento necesario y al estado del sistema, con respecto á la salud ó enfermedad: la saciedad es la consecuencia natural de la plenitud, y antes que ésta suceda, el estómago mismo dá el aviso. Los fuertes, robustos, y activos, necesitan mayor cantidad de alimento que los debiles, delicados y sedentarios: los infantes requiéren menos que los niños, y los niños menos que los adultos: y los ancianos deben disminuir la cantidad de alimento solido en proporcion á sus edades, y las fuerzas de sus funciones digestivas. Las mugeres en general, exîgen mucho menos alimento que los hombres, y todas las personas deben tomar menos en la época del verano, que durante el invierno. Se puede observar tambien como regla general que tiene pocas excepciones, que la cantidad de alimento que se toma, debe ser mucho menos en la enfermedad que en la salud; y esto se aplica igualmente á los males agudos y crónicos. La enfermedad y debilidad, son concomitantes necesarias é invariables, y es un error comun y peligroso entre los enfermos, el suponer, que por aumentar la cantidad de su alimento, acrecentarán sus fuerzas, y se encontrarán mas capaces de deshacerse de su enfermedad: mas no es asi. En todos los males corporeos, los organos digestivos se hallan muy afectados, y en la mayor parte de ellos son principalmente concernidos por lo tanto, están generalmente en un estado considerable de irritacion y debilidad, y aumentando la cantidad de alimento, mas de lo poco que pueden sufrir con facilidad dicha irritacion se fortalece, y al mismo tiempo la enfermedad exîstente. Al contrario, arreglando cuidadosamente nuestros suplementos de alimento bajo semejantes circunstan

cias, adoptamos un medio principal de disminuir la irritacion del estómago y los intestinos, y tambien de la parte afectada: de este modo, la naturaleza recibe mas asistencia en sus esfuerzos, para restituir la salud, y las medicinas que se usan son entonces capaces de esforzar todo su efecto. Esta circunstancia es digna de la atencion de los enfermos convalecientes, de alguna enfermedad severa, pues un exceso pequeño de alimento, tomado en este periodo, volverá á traer la enfermedad con una fuerza agrabada, y es quizá la causa mas frecuente de una recaida.

Hay tres clases de apetitos. 1º. El apetito natural ó saludable que se estimula y se satisface, tanto con el plato mas sencillo, como con el mas sabroso. 2º. El artificial, ó el que se excita por los elixires estomacales, los licores, los escabeches, los picantes, el vino, etc., y que dura solo mientras existe la operacion de estos estimulantes. 3º. El habitual, por el cual las personas que tienen sólidos considerables, se acostumbran á comer á unas mismas horas, pero frecuentemente sin probar lo que tienen que comer. El verdadero y saludable apetito, es el que solo puede indicar la cantidad del alimento, propria para el individuo. Si no violasemos tantas veces los límites de la templanza, nuestro apetito natural sería capaz de determinar con exâctitud cuanto alimento podemos consumir con satisfaccion y provecho: pero la usual educacion fisica de los niños, es ahora tan viciosa, que rara vez encontramos un apetito natural y saludable entre ellos y los adultos. Si despues de una comida, nos hallamos tan refrescados y alegres como antes, ó mas; podemos asegurar que no hemos tomado mas de una cantidad propia; pero si de esta se excede, la torpeza, la pesadez, la opresion y la relajacion, son las consecuencias necesarias; nuestra facultad en la digestion será empeorada, y una variedad de males serán gradualmente producidos. El celebre Luis Cornaro, solia hablar con entusiasmo, de la alegria y serenidad que sentia despues de participar de la pequeña porcion de alimento que tenia costumbre de disfrutar. Antes que èl se resolviese á adoptar una dieta escasa, la melancolía, opresion y debilidad, y las enfermedades mas molestas de los intestinos, eran el tormento de su vida; pero su cuidadosa abstemia le curó perfectamente de estos y otros males. No puede haber duda, de que la mayor parte de los respetables habitantes de la Gran Bretaña, comen y beven dos veces la cantidad que es necesaria y benefica; sistema igualmente verdadero que siguen la misma clase de personas en la mayor parte de las demás naciones de la Europa. Es un hecho indudable que casi todos los que han llegado á una grande vejez han

observado uniformemente una diéta muy templada, y en las diferentes épocas de su larga vida, la diéta ha sido escasa y ordinaria.

Con respecto á la calidad de nuestro alimento, se puede decir con seguridad, que la carne de todos los animales crecidos completamente, es mucho mas digerible y nutritiva que la de los de poco tiempo; y en cuanto á los animales mas grandes, esta regla es sín excepcion; por ejemplo. la vaca y el carnero se digieren mas facilmente, y son mas sanos que el cordero ó el ternero, aunque es propio algunas veces dar la preferencia á los ultimos, en los casos de los enfermos que están convalecientes de las enfermedades agudas, por que son menos sugetos á excitar directamente el calor ó la calentura. Pero en semejantes ocasiones, se notará que cuando el estòmago del enfermo está muy delicado é irritado, un poco de vaca ó carnero tierno, producirá frecuentemente mucho menos calor é inquietud general, que la ternera ó el cordero, particularmente el primero. Se puede tambien considerar como regla general en las enfermedades crónicas y en la salud, que una diéta solida es mejor y mas digerible que una fluida, siendo al contrario en las enfermedades agudas. Todas las carnes saladas son mal sanas, y de dificil digestion. Generalmente, la carne de los animales domésticos es mas saludable que la de los silvestres, la de los quadrupedos mas que la de las aves, y la de estas, mejor que la de los pescados.

Como la cantidad de nuestro alimento debe variarse segun el apetito y el estado de la salud de la persona, tambien debe ser lo mismo con respecto á la calidad. Un apetito fuerte y sano exîge un suplemento díario de carne y otro alimento sólido, mientras el enfermo que tiene un apetito deficiente y caprichoso, encontrará muchas veces una dieta vegetal de mayor ventaja. Los sedentarios é inactivos, y los que tienen una complexîon naturalmente delicada, no necesitan un alimento tan nutritivo, como los de un habito robusto, y como los que están diariamente ocupados en trabajos fuertes al aire fresco. Los infantes requieren menos alimento animal que los niños; estos, menos que los adultos, y las mugeres menos que los hombres.

Debe observarse que el nutrimento trasportado por la carne y los vegetales, es casi lo mismo; pero el primero es en mayor cantidad y mas facilmente digerido, mientras el ultimo retiene su naturaleza aqüósa con una porcion de materia salina, que no es semejante, la cual aunque esté introducida, vuelve á expelerse por algunas de las secreciones. La sangre animal entonces, es mas elaborada y estimulante, y excita una accion en el sistema mas fuerte, que aquella producida por los vegetales. Sin embargo, ambos resultados toman una naturaleza alcalina en la cir-

culacion, porque la agrura del vegetal, se confina enteramente á su accion en el estómago y los intestinos. De este modo, se recibe del alimento animal un suplemento de nutrimento mas grande para las necesidades del sistema, el cual consiste en su mayor cantidad de aceite y en retenerse en el cuerpo mas tiempo que el alimento vegetál. La evidencia de estos hechos y otras consideraciones, convencerán á la persona pensativa que al arreglar la proporcion del alimento animal y vegetal en todos los casos, se ha de tener presente la estacion, el modo de vivir, y el clima. En el verano la cantidad del alimento vegetal debe siempre aumentarse, cualesquiera que sean nuestros habitos; la propiedad de esto se indica evidentemente por la naturaleza, pues en este periodo, es cuando abunda mas en ellos. Este aumento de alimento vegetal, es tambien mas necesario, si el apetito es naturalmente agudo y sano, pues un alimento mas fuerte en sus efectos nutritivos, expondria al sugeto á todas las consequëncias de la putricion, que se destruiria por el aumento de la dieta vegetal.

El modo de vivir debe tambien arreglar mucho la proporcion del nutrimento vegetal. Una circunstancia esencial en el uso de toda diéta, es la produccion de la dilatacion del estómago é intestinos, que pudo hacerles capaces de obrar propiamente sobre su contenido. En la vida sedentaria ó sin actividad, es particularmente deseable que dicha dilatacion fuese producida por el alimento de una clase menos nutritiva y que no se recibiese mas alimento que el que las necesidades del sistema requieren. Por lo mismo, en estos casos debe preferirse una diéta vegetal, mientras que para los activos y laboriosos el plan debe variarse.

La calidad y naturaleza de nuestro alimento, debe arreglarse en gran parte por el clima, y no hay duda que la mortalidad en los climas cálidos está agravada por el uso excesivo del alimento animal y las bevidas fuertes. Es práctica comun entre los Europeos en los paises calientes, comer abundantemente de la carne fresca ó salada, al desayuno, comida, etc. Esta practica ha sido seguida de dia en dia, y mi sola sorpresa es, que un curso de vivir tan peligroso no produzca una mortandad mayor entres los Ingleses, (en los climas tropicos) que la que suele suceder. Una dieta de una naturaleza vegetal dispuesta à formar los acidos, con una grande proporcion, que se usa entre los nativos de aquellos paises, es mejor adaptada á la conservacion de la salud: pues por este exceso de condimento, los efectos morbidos que el alimento vegetal suele tener sobre el estómago y los intestinos, son contrariados, y el quilo que se forma de èl, entra en la circulacion, en un estado propio para soportar el cuerpo á tal situacion. Al contrario, en una region

mas fria, se exîge una permanencia de nutrimento que el alimento animal transmite, y como este nutrimento no está inclinado á desordenar el estómago y los intestinos, no hay necesidad de una grande porcion de condimento, ó estímulo al organo para evitar las consecuencias dañosas que pueden suceder. La proporcion del alimento vegetal, está por lo tanto indicado en corta cantidad, prefiriendo principalmente la clase harinosa, ó á lo menos la que tiene mas disposicion á producir los acidos.

Habiendo hecho estas observaciones generales sobre la diéta, examinarémos brevemente los árticulos mas usuales que se emplean como alimentos.

1°. *Del Alimento Animal.*

Los animales que se matan mas comunmente para el sustento humano, son *el toro, la vaca comun, el carnero, la ternera, el borrego, el ciervo comun, el corzo, el cerdo, la liebre, y el conejo;* de los animales anfibios *la tortuga y rana,* y varias clases de aves y pescados.

La carne del toro, tiene un olor fuerte y desagradable, es seca, de dificultosa solucion en el estómago, y se come muy raras veces. Pero la carne del buey cuando está fresca, es un alimento muy nutritivo saludable y de pronta digestion para los que tienen buena salud, constituyendo una parte principal de la diéta comun de los habitantes de este y de muchos otros paises. Es el mas corroborante de todas las clases de alimento animal, y es casi la sola especie de dicho sustento que está en sazon en todo el año. La carne de la vaca no es tan tierna, tan nutritiva, ni tan digerible como la del buey.

El carnero se conoce como una carne muy nutritiva y sana. Parece que es el alimento animal mas digerible, y se usa quizá mas universalmente que ningun otro. La carne de los moruecos, tiene un gusto fuerte y desagradable, siendo tan dura y dificultosa para la digestion, que nunca se come si no por los que no pueden comprar el carnero de mejor calidad. La carne de la oveja es tambien fuerte y ordinaria si tiene mas de tres ó cuatro años de edad. La carne del carnero castrado es mas estimada, y es mucho mas dulce y digerible. La ternera aunque de menos nutrimento que la carne de la vaca, es tierna y nutritiva: pero no se digiere tan facilmente, ni es tan bien admitida por los estómagos debiles como generalmente se cree, siendo en todos los males del estómago un sustento improprio, aunque no es de una naturaleza tan estimulante, y por lo tanto, la pueden comer los enfermos convalecientes de un ataque de fiebre, y los que tienen una

propencion á hechar sangre de los pulmones ó de otra parte; la adicion de algun acido la hará mas benefica. La parte del lomo donde se hallan los riñones, ó el pecho, merecen la preferencia del valetudinario. La carne de las terneras que han sido criadas à mano, con leche adulterada de greda, y encerradas en sitios obscuros y pequeños, es muy viciada y menos sana y digerible que la de la ternera criada por la vaca. El cordero siendo menos estimulante y denso que el carnero, es mejor adaptado, á las personas convalecientes de las enfermedades agudas: pero la mayor parte de los enfermos que padecen de indigestion ú otro grave áfecto del estómago, no se hallan en tan buena disposicion de digerirla como la de carnero. Sin embargo, es alimento ligero y sano, especialmente cuando el cordero no es demasiado pequeño. Un cordero que ha mamado cinco ó seis meses, está mas gordo y muscular, y en todo respecto mejor que uno muerto á los dos meses ó antes, que haya conseguido su propia consistencia. *El cordero nutrido en casa*, es un plato que se estima principalmente, por estar fuera de sazon.

La carne de *ciervo comun* y de *corzo*, se conoce muy bien bajo el nombre de *venado*, y es muy digerible, sana y nutritiva. El ciervo comun no debe matarse hasta que tenga mas de cuatro años, su carne es mas gorda y de mejor gusto en Ágosto.

La carne de cerdo, es un alimento fuerte, muy sabroso, y proporciona un sustento de resistencia, adaptado para los que pasan una vida activa y laboriosa; pero no se digiére tan facilmente, ni puede considerarse saludable. El uso demasiado frecuente y continuado por un tiempo demasiado largo, favorece á la obesidad, produce impureza en el estómago é intestinos, y causa las enfermedades del cutis. La carne del *lechoncillo* está considerada como bocado delicado, es muy nutritiva, y quizá mas saludable que la del animal crecido; pero no se disuelve muy pronto en el estómago. El tócino salado es un alimento ordinario, pesado y muy indigerible, solo es bueno para los robustos y trabajadores. Los que tienen un estado impuro de los fluidos, heridas, ó ulceras, ó una tendencia á las erupciones del cutis, asi como los que están afligidos de la indigestion, tos ó consuncion, deben abstenerse del uso del puerco.

La carne del *jabalí* es densa, pero bastante tierna, muy nutritiva, y mas sabrosa y digerible que la del puerco doméstico. Está en sazon en el mes de Octubre, cuanto mas pequeña mas delicado, y la cabeza es considerada la mejor parte.

La liebre y el conejo, son bastante sanos y nutritivos. La carne del ultimo es mas blanda, digerible y menos estimulante

que la de la primera, pero no tan nutritiva. Los conejos silvestres son mas digeribles y sabrosos que los domésticos.

La tortuga es alimento muy nutritivo y gustoso al paladar: tambien la rana es una buena comida, y aunque no muy nutritiva tiene el gusto del pollo. *De las aves* las especies siguientes proporcionan una nutricion excelente, y por lo regular se digieren facilmente, á saber, *la gallina comun, el faisan, la perdiz, el pavo, la codorniz, el pichon comun, la alondra, el tordo, el mirlo, y el zorzal.* La carne del grajo pequeño se parece mucho á la del pichon, pero es algo inferior en el gusto y de peor digestion. *La chochaperdiz, la agachadiza, el frailecillo grande, y la avefria* proporcionan un alimento muy bueno y sabroso. *El cisne, el ganso, la cerceta, el pato silvestre y el doméstico,* son nutritivos y saludables como alimento en alguna ocasion, pero no son de facil digestion: el *somorjugo* y la *gaviota* de las *espaldas negras,* son muy gordas, pesadas, y tienen generalmente el gusto de pescado.

Es muy probable que los huevos de todas las aves ya mencionadas, y quizá de otras muchas, podian emplearse como alimento, pero la costumbre y la conveniencia han dado la preferencia, á los de la gallina comun, del pato, etc. El fluido que contiene el huevo, consiste en la clara y yema. La primera se parece mucho á la linfa de la sangre ó á la parte coagulante de la leche. La yema es un mucilago animal, compuesto de aceite, de linja coagulante y agua. Es capaz de mezclarse con agua fria y formar una emulsion. Los huevos de las aves que se mantienen del grano, especialmente los de la gallina doméstica, producen un alimento dulce, emoliente y corroborante, muy util para las personas éticas, delicadas, y las que padecen evacuaciones inmoderadas. Cuando estan ligeramente cocidos, que no pasen de tres minutos, son de facil digestion; pero cuando fritos ó cocidos hasta ponerse duros pesan mucho en el estómago y son malsanos. Los huevos crudos, son suavemente laxátivos y de utilidad para los casos de la ictericia, y las obstrucciones de los órganos digestivos.

Quiero observar aqui que todo caldo y sopa, y mas particularmente el té de vaca y las jaleas animales, deben siempre tomarse con bizcocho ó pan, por ser de este modo mas faciles de digerir y mucho mas nutritivos. Es un hecho remarcable que ningun hombre puede subsister bebiendo el mas fuerte té de vaca. Si se confina á el solo, se enflaquece rápidamente, y muere muy pronto; pero si se mezcla con pan le será muy nutritivo.

Sobre la dieta del pescado hay variedad de opiniones.

Segun algunos, es la comida mas delicada que se encuentra, y segun otros, no tiene fuerza ni sustancia. A mi parecer dá muy poca nutricion, y es por lo comun de dificil digestion, y en esto creo que esten acordes la generalidad de los médicos inteligentes.* Siendo la mas expuesta á la pudricion de todas las sustancias animales, es muy inferior en calidad á las aves y cuadrupedos, y por esta razon parece dudoso, si debe darse á los enfermos febriles ó á los convalecientes de las enfermedades agudas. El gordo del pescado es aun mas insoluble é indigerible que el de los demás animales. El ácido, las salsas y escabeches, que se calcula pueden resistir la putrefaccion, hacen el pescado algo mejor y mas saludable para el estómago, mientras que la costumbre de comer los pescados con manteca de vacas, tiene una tendencia á impedir la digestion, y á promover la corrupcion de su carne. Al contrario, la especia y sal, usadas en cantidad moderada, estimulan las fibras del estómago y facilitan el progreso digestivo.†

Los pescados del mar son los mejores, pues su carne es mas sólida, mas agradable, mas sana, poco expuesta á la pudricion y menos viscosa: poseen estas buenas calidades cuando estan frescos; salados tienen todas las propiedades de la carne salada, y por conseqüencia sus malas ventajas. Los que tienen escamas son generalmente mejores y mas faciles de digestion: y de todos estos el arenque fresco parece merecer la preferencia *el arenque, el albur, el lenguado, la merluza, el gallo, el rodaballo, y la acedia* son quiza los mas digeribles y mejoros pescados. El *salmon* el *escombrio* la *langosta*, y otras muchas clases de pescados de concha son malsanos y muy dificiles de digerir.

Las *ostras* se comen tanto crudas como guisadas: en el primer estado son preferibles por que guisandolas se endurecen y pierden el agua salada que promueve la digestion en el estómago. Cuando se comen crudas son nutritivas y faciles de digerir: se pueden comer con grande ventaja, tanto por los robustos como por los debiles consuntivos. Tienen tambien un efecto laxátivo, si se comen en grandes cantidades, y por lo tanto, son muy propias para los que están sugetos á la estitiquez. Las ostras estofadas, son particulármente indigestas, y malsanas, y nunca deben comerlas los enfermizos ó delicados, ni las

* Como prueba de que poca sustancia nutritiva se halla en el pescado, se puede observar que los ginetes de Inglaterra que quieren reducir su peso para ser mas ligeros en la carrera, no comen carne ni ninguna clase de pasta ó masa cuando pueden obtener pescado.

† Es digno de observarse que el pescado y la leche nunca deben tomarse en una misma cómida por ser combinacion particularmente indigesta.

mugeres recien paridas, á quien han ocasionado la muerte en varios casos semejantes.

Las ostras, siendo un articulo de alimento dulce y refrigerante, son del mayor beneficio á los que padecen bochornos cálidos en la cara y otros sintomas febriles, comunmente sentidos en las decadencias y en las complexiones nerviosas é irritables. Es posible que siendo la porcion principal de una comida, impidan en gran parte la irritacion y calor que produce la tos tan molesta en el estado avanzado de la consuncion. El objeto principal que debe tenerse presente en la prevencion de la consuncion, es el mantener y aumentar el tono del sistema general: las ostras y cualquiera nutricion semejante, son unos auxíliares muy buenos para la prevencion de la consuncion en los que tienen disposicion para ella, cualquiera que sea el origen. Los que comen ostras, para impedir la consuncion, no deben tomar con ellas sino muy poco vinagre: los que las toman para curar dicha enfermedad, pueden usarlo mas libremente y con ventaja, pues este y la mayor parte de los demás acidos, tienen un efecto favorable, para sujetar la etica, y ayudar los esfuerzos de la naturaleza en vencer la enfermedad.

La leche, ocupa un lugar mediano entre la carne y los vegetales; por lo mismo haré aqui algunas observaciones sobre ella y sus varios productos.

La *leche* tiene un lugar conspicuo entre los árticulos de nutrimento. Es la nutricion propia y natural, de todos los animales de teta. La de la vaca constituye una parte principal, de la diéta diaria de un numero considerable del genero humano, tanto en el estado de la infancia, como en el de adulto. En razon de la abundancia de materia aceitosa y caseosa que contiene, la leche de vaca no es de ningun modo tan adaptada para los niños como la leche humana; pero como el método de la vida en la sociedad civilizada, muchas veces hace viciosa la calidad de la leche de muger, ó impide su sécrecion, la leche de vaca, en demasiados casos, se hace un substituto necesario. En tales ocasiones, como es demasiado pesada para tomarla sola, debe diluirse con agua; y como tiene mayor disposicion de hacerse ácida que la leche humana, y por consecuencia de producir el cólico y otros males interiores en los niños, será conveniente, muchas veces, mezclarla con decocciones de sustancias animales, tales como el caldo de pollo ó de ternera, ó con una decoccion de las raeduras de asta de ciervo, de las cuales, se debe, cocer á fuego lento dos onzas en dos cuartillos de agua hasta que se reduzca á uno, y cuando esté frio, tendrá la sustancia de una ligera jalea, la cual mezclada

con doble cantidad de la leche de vaca, y un poco de azucar, forma para los niños jovenes un alimento provechoso, que se parece mucho á la naturaleza de la leche humana. La sopa de leche, asi como todas las preparaciones que se componen principalmente de leche y harina, son pesadas, y por tanto malsanas.

De conseguiente, la calidad de la leche varía mucho segun la estacion del año, el pasto con que se alimenta el animal, y el grado de exercicio y aire que se le permiten. Por la primavera y el verano, la leche es particularmente buena y saludable, en razon de la nutricion sana de las yervas. Por el invierno es muy inferior. La leche de vaca buena, debe ser blanca, sin olor y tan crasa que dejando caer una gota sobre la uña no debe dividirse ni correrse. Es mas ligera que la de la oveja ó la cabra, pero contiene mas partes aqüósas, siendo mas espesa y pesada que la de la burra ó yegua, que son las que se aproximan mas á la consistencia de la leche humana.

Es un excelente articulo de diéta, tanto para los niños como los adultos, siendo por lo comun de facil digestion y muy nutritiva. Se usa como medicamento en las consunciones, especialmente en su primer estado; en la gota, despues que el paroxismo ha desaparecido; y se toma diluida con agua como la bebida comun en las viruelas y el sarampion, particularmente cuando son malignos estos dos males; en los casos de la estrangúria y disuria causada por la absorpcion de las cantaridas, etc.; y en muchos afectos espasmodicos y nervíosos, y en muchas enfermedades.

Cuando se toma la leche como medicina, es util muchas veces el diluirla con el agua de Pyrmont, de Seltzer, de sosa ó de cal. Las dos ultimas, particularmente la de sosa, impiden la agrura y hacen que la reciba mejor el estómago.

Para impedir la estitiquez que suele producir la leche, es propio algunas veces mezclar con ella el azucar terciada ó la magnesia, ó cocerla con la harina de avena, ó el caldo de ternera.

En general no es conveniente tomarla en las fiebres inflamatorias que no son acompañadas de erupciones postillosas; en las fiebres biliosas, en el lamparon y en la raquitis. Rara vez es conveniente para los hipocondriacos, los pletóricos, los flegmaticos, ó los corpulentos, y mucho menos para los que beben ó usan con abundancia los licores fuertes. *La nata, la manteca, la cuajada, el queso, el suero, y el suero de manteca,* son los productos y preparaciones principales de la leche en el uso dietetico y medicinal.

La nata es extremamente nutritiva, y en pequeñas cantidades

bastante digerible y saludable: cuando se toma libremente, es mal-sana y dificil de digestion.

La manteca tomada en moderadas porciones, extendida fria sobre el pan, es nutritiva, y en lo general facil de en digerir; pero comida en abundancia, seguramente perjudica, con particularidad á las personas, cuyos organos digestivos están debiles. La manteca derretida y la salada son poco sanas.

Las cuajadas no deben recomendarse, pues en una cantidad considerable son muy opresivas al estómago.

El queso no se digiere facilmente, aunque por producir un estímulo temperativo en el estómago, parece asistir algunas veces á la digestion de otro alimento. No puede considerarse muy nutritivo; y siendo la parte mas ordinaria y glutina de la leche, es un alimento bueno, solo para los estómagos fuertes, y para las personas que hacen mucho y frecuente exercicio. Es de una naturaleza muy constipante, y debe evitarse del todo por los que son de un habito de cuerpo estreñido, aunque suele tomarse como condimento. El queso tostado es mas agradable á muchos paladares que el queso crudo; pero tambien es indigesto y dañoso.

El suero es la parte aqüósa y sacarina de la leche, libre en gran parte de las materias mantecosas y caseosas. Es diluente, algo aperitivo y diurético; se toma en las consunciones, las disenterías, la ictericia, etc. solo, ó mezclado con las aguas minerales; y algunas veces impregnado con los jugos de las yerbas medicinales.

El suero de manteca es la leche privada de la materia aceitosa por la agitacion ó el acto de hacer la manteca. Es nutritivo, refrigerante y diluente: se usa algunas veces con mucha utilidad en la consuncion, en el mal habito del cuerpo, y en la ética. El suero de manteca buena, es frecuentemente de mucha utilidad, tanto como articulo de la diéta, cuanto como remedio en la consuncion pulmonaria; particularmente en el primer estado de la especie florida que tantas veces padecen los jovenes.

Antes de concluir esta seccion quiero observar que la preparacion de leche que se llama manjar blanco, de ningun modo es tan conveniente para los enfermos y las personas delicadas, como generalmente se supone; no es util para la digestion, y suele desordenar el estómago.

2. *Del Alimento Vegetal.*

Los varios artículos de nutrimento que recibimos de los vegetales, pueden con propiedad dividirse en cinco ordenes, á saber. 1. Las diferentes especies de harina ó grano, como, *el trigo, el*

centeno, la cebada, la avena y el arroz. 2° Las legumbres como *los guisantes habas*, etc. 3°. Las varias clases *de ensaladas y hortalizas.* 4°. Todas las clases diferentes de raices; y las frutas.

Los vegetales *harinosos* son los mas saludables y nutritivos de todos los demas; y de estos *el trigo* tiene justamente la preferencia. El pan se llama con mucha propieded el *Báculo de la vida.* El pan casero de uno ó dos dias, es de facil digestion, muy nutritivo y sano; pero no podemos hablar en terminos tan favorables del que hace el panadero: el pan tierno de cualquiera clase es dañoso y de mala digestion: el que se hace de harina nueva es mas sabroso que el de harina vieja, pero no tan digerible. De la harina de centenosa le un buen pan, por lo que está muy generalizado en el continente. Los pudines Ingleses hechos de harina, son por lo comun sanos, cuando se toman en moderadas cantidades; pero nunca de tan buena digestion como el pan ó el alimento animal. Las gachas, las papillas que se hacen con leche y harina ó de batido, tambien son de mala digestion. Los fideos y macarrones de los Italianos, asi como todos los platos compuestos de harina amasada, cocidos en agua, ó estofados con manteca, son indigestos ó poco utiles para los enfermos y convalecientes, á quienes frecuentemente se administra. Toda la pasteleria formada de masa sin fermentar, es perniciosa. *La cebada* es vegetal muy util y saludable: mondada y bien cocida en el agua forma una bebida diluente algo nutritiva y provechosa para los enfermos.

La avena cocida sin cáscara, mondada ó molida, se administra como artículo de diéta, particularmente en la Gran Bretaña, la Francia y Alemania; asi preparada, comunica un mucilago espeso muy nutritivo sano y digerible, siempre que la harina sea pura.

El arroz es vegetal nutritivo y sano; de facil digestion cuando se toma con algun condimento, como la canela, nuez moscada, etc. Estas adiciones lo hacen mas sabroso y sano, é impiden su tendencia á cerrar el vientre. Es casi el único alimento de los naturales de la India, prueba evidente de que sus calidades son dulces, nutritivas y blandas.*

Todas las legumbres están sugetas á fuertes objecciones. Como artículos de diéta para el hombre civilizado, son indigestas, ardientes, flatulentas, y de poco nutrimento. Las habas y guisantes, en particular, tanto verdes como secos, perjudican al estomago, y no deben comerlas sino los robustos y trabajadores. La sopa de los ultimos es indigesta y mal-sana. Las

* Despues de haber comido arroz con leche jamas debe beberse cerveza por ser casi seguro el que produzca cólico ú otra enfermedad de los intestinos.

judias ó gabichuelas siendo verdes y pequeñas es un vegetal mas sano. Las mejores hortalizas son, el esparrago y la alcachofa, especialmente para los que padecen del mal de piedra: las berzas y coles no son dañosas en la primavera, pero despues llegan á ser indigestas flatulentas y perjudiciales: la coliflor y brocoli pequeños y tiernos, son tambien buenos. La espinaca rara vez se acomoda al estomago humano: *la lechuga* y las demás ensaladas de esta clase, contienen poco nutrimento, mereciendo por lo mismo poca recomendacion: la lechuga blanqueada, pueden tomarla algunas veces con utilidad en la cena las personas que se desvelan de noche, pues este vegetal es soporifero.

El cuarto orden de vegetales se compone de todas las raices comestibles, de las cuales *la batata, el nabo* y *la cebolla,* son las mas sanas y digeribles. Se puede considerar como regla infalible, que cualquiera clase de alimento, por el cual sentimos un apetito natural y permanente, es sano y conveniente para nuestra naturaleza y conservacion. De esta especie es aquella raiz preciosa llamada la batata, que sin mas preparacion ni adicion que un poco de sal, proporciona un alimento agradable y sano, á todas personas. Es una de las sustancias mas ligeras, nutritiva y bastante facil de digerirse; sin embargo á las personas que padecen de indigestion no le es util. La clase seca y harinosa es la mas facil de digerirse, pues no puede ser dañosa sino se come con exceso.* *Los nabos* son nutritivos, sanos y fáciles de digerirse. Las cebollas ayudan á la digestion y aunque no pueden considerarse muy nutritivas son de algun provecho para las personas de un habito frio y flegmático, cuyos estómagos requieren un estímulo. Las chirivias y el apio en ensaladas bien cocidas son nutritivas y sanas. La zanahoria y las diferentes clases de los rábanos son malsanas y dificultosas de digestion.

Las mejores frutas son *las manzanas, peras, frambuesas,*

* El origin de la batata nos da una leccion muy instructiva, mostrandonos cuan fuertes son las preocupaciones humanas, y sobre que circunstancias tan frívolas están fundadas. La introduccion de esta inestimable raiz en los jardines y mesas del pueblo, recibió, por mas de dos cientos años una oposicion (sin exemplo) tán grande, que toda la filosofia del siglo no pudo disipar, hasta que Luis 15 de Francia se presentó en medio de su corte con un ramito de flores de batatas colocado en los ojales de su casaca: el pueblo entonces por la primera vez obsequiosamente confesó su utilidad, y su cultivacion se hizo muy pronto universal, y fue considerada como esencial alimento. Su tallo produçe en Austria una especie de lino; en la Suecia, se extracta azucar de sus raices; y por la combustion de sus diferentes partes, produce una muy considerable cantidad de potasa; sus manzanas cuando están maduras fermentan y producen vinagre y un espiritu destilado: guisada por el vapor, la batata es uno de los mas sanos nutritivos y económicos de todos los alimentos vegetales; con diferentes manipulaciones, proporciona dos clases de harina que en tiempo de escasez puede aplicarse á aumentar la cantidad del pan que se hace de grano; y su almidon es poco inferior al comun. Tales son los numerosos recursos que proporciona esta util y admirable planta.

grosellas, uvas fresas, melocotones, albaricoques y las naranjas. Estas frutas son saludables solo cuando están maduras; las dos primeras frutas cuanto mas melosas y tiernas, son mejores. *Las cerezas, ciruelas, aceytunas, pepinos, melones, y nueces,* son en general dificultosas de digerir, y buenas solo para las personas robustas y activas.

3º. *De la Bebida.*

La bebida es indispensable para la solucion y digestion del alimento, y para suplir el gasto que nuestros fluidos están continuamente sufriendo. Aunque la estacion y la naturaleza de nuestro alimento, y el mayor ó menor grado de exercicio, exîgen mas ó menos bebida, sin embargo, no debemos beber, sino cuando tengamos sed, porque cuanto mas comamos y mas seco esté el alimento, debemos moderarnos en la bebida.

Los flegmaticos necesitan menos bebida que los coléricos, los sedentarios menos que los trabajadores, y todas las personas requieren menos en el invierno que en el verano.

El beber antes de la comida es muy dañoso, porque el estomago se dilata, y diluido el jugo gastrico, la digestion no puede continuar de una manera tan favorable y perfecta. Para evitar la necesidad de beber en este caso, se procura no hacer ningun exercicio violento antes de comer. Es tambien algo impropio el beber mucho durante la comida, pues se siguen las mismas consecuencias, siendo muy conveniente y natural, tomar una pequeña porcion de bebida durante la comida; pero bebiendo con exceso, se comunica al estómago una cantidad de fluido que le hace incapaz de recibir el alimento necesario, é impide el progreso de la digestion.

Pueden considerarse como bebidas, el agua comun, las infusiones ó decocciones animales y vegetales, y los licores fermentados. Hemos hablado de las primeras clases, y solo voy á hacer algunas observaciones sobre las ultimas.

Los vegetales usados para las infusiones y deccociones que se usan como bebida, son principalmente el té, café y chocolate.

La cantidad de *té* que se consuma anualmente en Inglaterra es enorme, y sin embargo, los medicos hasta ahora están divididos en su opinion, con respecto á sus verdaderos efectos: algunos le consideran un diluente sano y benefico, mientras otros lo miran como pernicioso, y atribuyen principalmente á su frecuente uso el aumento de los males nerviosos y otras enfermedades de la debilidad; y aunque una mayoria considerable de medicos, son de la primera opinion, yo juzgo que el buen té bebido en cantidad moderada, es sano, util, y forma un brebage fresco, y anti-espasmodico, muy conveniente por la mañana y noche; pero no debe

tomarse fuerte, ni sin la adicion de leche y azúcar que le hacen mas sano. Los de una fibra rigida y solida, deben tomarlo en mas abundancia pues reciben un beneficio que no alcanza á los de un habito contrario, pero ninguno debe tomar mas que tres tazas comunes por la mañana, y por la noche: estoy persuadido que es superior en el uso comun al chocolate ó café, aunque es probable que algunas de nuestras plantas nativas, proporcionarian una infusion tán sana y sabrosa como la hoja de té de la china. Las personas que no son aficionadas, ó no les prueba el té, deben sustituir alguna infusion de agrimonia, ú otra planta nativa: yo puedo asegurar bajo la autoridad respetable de un sugeto, que las primeras hojas del arandano, propiamente cogidas y secadas á la sombra, no pueden distinguirse del té verdadero. La salvia balsamica y la balsamita de jardin son tambien muy buenos sustitutos al té, mas particularmente en el caso de debilidad de estómago y sistema nervioso.* Es cierto, que todo té verde es muy perjudicial y tiene una gran tendencia á dañar el estómago, los intestinos y todo el sistema nervioso. Como medicina es, algunas veces de utilidad en la fiebre ardiente biliosa, en el calambre del estómago, la flatulencia, y para aliviar las sensaciones de opresion y peso en la parte inferior del estómago, que tan frecuentemente acompañan á la indigestion y á los males biliosos: sin embargo es digno de observacion en los que encuentran una dificultad de digerir, que pocas veces les dañarán mas que el uso inmoderado de está ó cualquiera otra bebida que se haga al fuego. Siendo el té articulo de uso diario y casi universal, suplico la atencion del lector á las reglas siguientes que le doy para emplearlo, que ciertamente le servirán de grande utilidad. 1º. Se debe cuidadosamente evitar el té de alto precio y sabor, mas especialmente de la clase verde, que por lo comun debe su fragancia á algunos ingredientes perjudiciales, y abundando mas en aquellos elementos activos que causan los efectos nocivos del articulo. 2º. Se debe tomar con él una buena porcion de leche, y un poco de azucar, para corregir algunas cualidades dañosas que pueden exîstir. 3º. La cantidad de té que se usa en cada infusion debe ser muy moderada. 4º. La infusion debe hacerse propiamente con agua hirviendo, suave y de buena calidad. 5º. El té es un brebage mas propio para la noche, que para la mañana, y por lo tanto se debe tomar en mas pequeña cantidad en el ultimo periodo. El primer alimento que tomamos por la

* Juan Hussey, natural de Sydenham, de Kent, en Inglaterra, vivió ciento diez y seis anos: en el discurso de cincuenta, no tomó otro desayuno sino el té de balsamita dulcificado con miel.

mañana para templar el cuerpo, de la perdida que ha sufrido durante el largo ayuno de la noche, y prepararlo para los trabajos de las horas siguientes del dia, debe componerse de una gran parte sustanciosa, que constituya un alimento calido. Á la verdad la nutricion solida debe siempre tomarse con el té á menos que este no se beba poco despues de comer.

El café es ardiente y no sienta tán bien en el estómago como el té: generalmente los debiles y delicados lo encuentran de dificil digestion, y no es conveniente para los que están molestados de ella: sin embargo, es bastante saludable, usandolo ocasionalmente y mas sano cuando se le dá una fortaleza moderada. El café fuerte de Moca muchas veces causa alivio considerable en el paroxismo del asma espasmodica.

El chocolate es mas nutritivo, mas sano, y menos ardiente que el café. Se hace comunmente muy espeso, y con demasiada leche; de modo que asi, sacia y oprime el estómago. Es mucho mejor cuando se hace con agua, y algo claro añadiendole la leche cuando está desleido, del mismo modo que se hace con el té. En esta forma es una bebida ligera, nutritiva y sana, muy adaptada para los nerviosos, los delicados y los que están sugetos á la estitiquez. No es util para los corpulentos ni para los que están expuestos á las enfermedades inflamatorias ó á la apoplegia.

Los principales licores fermentados son los de cebada germinada, el vino, y los espíritus ardientes.

Los caldos de cebada ú otros granos germinados, bien fermentados y sin que estén demasiado fuertes, son sanos, frescos y corroborantes. Como estos licores son muy nutritivos, y principalmente propios á las personas que siguen una vida ocupada, y activa: ciertamente combiene la utilidad de la clase de los fermentados, á los debiles, delgados y trabajadores, con tal que no estén sugetos á flatulencia, ni enfermedades del pecho. No son tan provechosos á algunas personas sedentarias y biliosas, ni combenientes para los corpulentos y asmaticos, ni á los que suelen tener el vertigo y otros males de cabeza: son mejores los que tienen poco tiempo que no los antiguos. La cerveza fuerte aunque mas nutritiva que la de mediana fuerza, es mas dificil de digestion. Una cerveza preparada de avena ó centeno germinado, es mas ligera y diurética que la de cebada. La cerveza de pueche es diuretica, poderosa y anti-scorbutica, siendo un brebage muy sano en el verano, pero demasiado fria para algunas complexiones en el invierno. La cerveza embotellada, en razon del aire fijo que contiene, es mas fresca que la de tonel. Está frecuentemente recetada como antiseptico y restaurativo, en las fiebres lentas y en las con-

valecencias; pero se ha de tener mucho cuidado durante su uso, que no cause los efectos de la purga. La cerveza negra de Londres, llamada en Ingles *Porter*, posée ademas de las propiedades comunes de la cerveza, calidades estomacales y diuréticas, aunque por ser fuertemente impregnada con amargos de una clase narcotica, no es de ningun modo tan sana para el uso diario, como la cerveza buena y pura. Por causa de ésta impregnacion narcotica, suele producir el sueño, y por consecuencia es impropia, siempre que haya una tendencia al dolor de cabeza, á la apoplegia, ó á otros afectos de la cabeza.

Del uso del vino como medicamento, he hablado ya en la pagina 78; réstame decir ahora sobre su uso, como articulo de dieta, que los vinos dulces son nutritivos, y pueden ser algunas veces utiles para los debiles y convalecientes; pero no son tan saludables como los vinos mas usuales. Los vinos acidos, como los del Rhin, son menos ardientes, mas diuréticos y muy buenos para la consuncion en el tiempo calido. Pasan libremente por los riñones, y son algo laxativos; pero todos los vinos flojos de agradable sabor, por no tener mucha fortaleza, suelen muy pronto hacerse acidos en el estómago, y causar ó aumentar el mal de piedra excepto los casos de piedra *blanca* en que son generalmente mas utiles que cualquiera otra clase de vino. No obstante, debe observarse que para algunas personas delicadas, el mejor vino del Rhin es muy conveniente por no ser tan propenso á fermentar como muchos de los vinos mas fuertes. Estos, como el de Jerez, de Madera, etc. y los flojos ó ligeros, como el de Borgoña, el Clarete, etc. son los mas sanos; son mas cordiales que los acidos, y se pueden tomar con seguridad en mayores cantidades que los dulces. La dulce estipticidad ó astringencia del puro clarete le hace en la opinion de muchos, en el todo, el mas sano de los licores, cualquiera que sea que se beba con abundancia. El vino de Oporto es fuerte y astringente y cuando no esté mezclado con aguardiente, es vigoroso y estomacal; es muy adaptado para el tiempo frio y humedo; pero como otros vinos rojos suele causar la estitiquez y por lo tanto no es util para los que son habitualmente estreñidos de cuerpo; y aun para los que no lo son, es necesario algunas veces el vino.

Debe observarse, que los vinos ligeros y brillantes, como el vino de Champaña, embriagan mas pronto que los que no tienen estas calidades; pero el estimulo morbido es de poca duracion, y la diminucion subsecuente es muy pequeña. En los habitos febriles, el vino de Borgoña ó de Oporto, y los vinos fuertes deben evitarse para los que tienen propension a ser

gordos; el Clarete, el vino de Rhin y de Mosela, son preferibles á todos los demas para el uso diario, por sus propiedades diuréticas.

El uso moderado de vino es seguro, y muchas veces benefico para los que han pasado la flor de la vida; pero para los jovenes es casi siempre pernicioso. Los niños de buena salud nunca reciben de él mas que daño. Los ancianos, despues de comer podrán tomar tres ó cuatro vasos de buen vino, y les servirá de tonico y estómacal. Si se requiere dar gusto á la comunicacion social, media botella ó una, puede tomarse de cuando en cuando, por las personas de buena salud; pero si se repite con mucha frecuencia, abreviará la vida en muchos casos.

Si se toman como medicina *los espíritu ardientes*, en pequeñas cantidades son poderosamente cordiales y corroborantes, y de mucha utilidad en el calambre ó gota del estómago, en los dolores crónicos y espasmodicos de los intestinos, y en la flatulencia. Pero en su naturaleza y efectos ordinarios son muy contrarios á la complexîon humana, y nunca deben tomarse por los que deséen conservar su salud, excepto en alguna ocasion que se tome como medicina. Cuando son usados de otra manera, estimúlan el estómago y las entrañas, á una accion excesiva y no natural: empeóran el apetito, impiden la digestion y colócan el fundamento de daño organico, en los mas importantes organos digestivos; y estos efectos son producidos por el uso frecuente de los espíritus diluidos asi con agua como puros. Un apetíto caprichoso, el dolor de cabeza, el enflaquecimiento del cuerpo, la melancolia y la enfermedad del estomago, de los intestinos ó del higado, son los efectos comunes del uso excesivo de los espíritus ardientes.* Son mucho menos malos en los paises frios, que en los climas cálidos ó templados. El aguardiente de Francia parece ser el menos nocivo, y el mas corroboránte y estómacal; la ginebra y ron, son los mas diuréticos y sodoríferos. Sus calidades son segun el tiempo, y cuanto mas tienen es mejor.

De los Condimentos.

Los condimentos son aquellas sustancias que se toman en la comida, para promover la digestion ó corregir alguna propiedad nociva del alimento que se ha tomado. Se dividen generalmente en salinos, sacarinos, oleaginosos y aromáticos. Condimentos salinos son, los principales, la sal y el vinagre.

* El celebre Juan Hunter, al anatomizar á un hombre que habia sido muy aficionado á los espíritus, encontró la sangre mudada en una especie de materia aceitosa; y la experiencia ha demostrado que los efectos nocivos de los espíritus sobre los caballos, son tantos, como los que produce el empleo de varios venenos conocidos.

La sal comun por su accion estimulante en la garganta, las fauces y el estómago, promueve la secrecion de la saliva, y del jugo gastrico, y por eso facilita la digestion. Es estimulante, natural y necesario para las funciones digestivas, y su uso diario parece conducir mucho á la preservacion de la salud, y la fortaleza. No se toma en general tan libremente como la debian tomar los niños é infantes.

El vinagre, en pequeñas cantidades, es estimulante, agradable y salutario al estómago; corrige la putricion del alimento animal, y la flatulencia de los vegetales; su uso es contrario en los casos de poca salud, especialmente para las personas gotosas y las que padecen el mal de piedra colorado, la estitiquez, la palidez enfermiza de la opilacion, y la requítis de los niños: es bueno para el mal de pieda blanco.

Los escabeches son receptáculos vegetales para el vinagre, pero el vegetal siendo endurecido por el acido, es algo dificultoso de digerir; y por lo tanto, los escabeches no deben recomendarse mucho: los de la cebolla parecen ser el condimento mas sano de esta clase.

El azucar es nutritiva, antiseptica y laxâtiva: en cantidades moderadas es sana, pero por ser muy capaz de fermentacion, suele producir en algunas complexîones, la flatulencia, el calor y la sed. Los niños requiticos, las niñas que tienen la palidez enfermiza de la opilacion, las mugeres histericas, y todos los que tienen agrura ó debilidad de estómago y de los intestinos, deben usarlo con escasez; asi como los que deséen conservar sus dientes blancos y firmes.

Los condimentos oleaginosos, consisten meramente de aceite comun y manteca.

El aceite cuando está unido á los vegetales crudos como condimento, estorba su fermentacion en el estómago, y de este modo los impede hacerse demasiado flatulentos: usado de esta manera en pequeñas cantidades, ayuda á la digestion; pero cuando se toma en porciones considerables, tiene un efecto contrário, y es el fundamento de las enfermedades biliosas. Sin embargo, rara vez se acomoda á los estómagos debiles, pues en semejantes casos aun en su estado mas dulce, facilmente engéndra una acrimónia rancia, muy nociva para la digestion.

De la manteca tengo hablado en la pagina 142.

Los condimentos aromáticos se componen principalmente de las especias estrangeras, como la pimienta, pimiento, canela, nuez moscada, clavos, gengibre y unas pocas raices y semillas de jardin, tales como el ajo, la cebolla, el rábano y la mostaza. La mayor parte de estos son sanos cuando se toman en pequeñas cantidades con el alimento de naturaleza flata-

lenta ó fria, y para las personas que exîgen un estimulo suave. Todas las variedades de la pimienta, asi como los clavos, el ajo y las cebollas, son ardientes y estimulantes, y por lo tanto deben usarse poco, especialmente por las personas plétoricas y las que están sugetas á las enfermedades inflamatórias. Los mejores condimentos aromáticos para el uso frecuente, son la canela, alcaravea, gengibre y mostaza: el gengibre es una de las especias mas agradables y sanas.

Paso ahora á hacer algunas cortas observaciones sobre el arte de *Cocina.*

Es cierto que el arte sencillo de cocina, es muy util; pues el alimento se hace mas sabroso, digerible y conducente á la salud.

Las clases de guisados son los siguientes: el asado: el asado sobre las parrillas, las ascuas ó brasas: cocer, estofar, freir y cocer en el horno.

1°. *El asar,* fué ciertamente el primer modo inventado para preparar el alimento animal; pues el cocer es un acto mas complicado por necesitar vasijas que se opongan al efecto del fuego. La carne asada hace la comida sana y nutritiva, por que sin cambiar mucho las propiedades químicas de la carne, la pone mas tierna y sabrosa, no perdiendo tanto sus jugos nutritivos, como cociendola de cualquiera modo. Es muy importante el observar, que sino se conservan las carnes despues de muertas, hasta que las fibras empiezen á perder su firmeza y tension, no se pondrá tierna aun que esté asada. La perfeccion de asar la carne consiste, en preparala de una conformidad que ni se quede cruda ni tampoco quemada. Si se asase demasiado, por ser continuada la accion del fuego, se cambiaría en alguna párticula estraña; particularmente la gordura, formaría un amargo rancio: cuando el asado está en su verdadero punto, se puede conocer por el vapor que exhalará en corrientes acia el fuego, pues que viene del interior de la carne.

2°. El asar en parrillas, es un metodo excelente de preparar el alimento animal: es una pequeña variacion del acto de asar, aunque sus efectos son distintos. Para asar y cocer en el horno, es necesario algun tiempo para formar una incrustacion sobre la superficie de la carne; pero el asar en parrillas, con la pronta aplicacion de un calor vivo desaparécen las fibras exteriores, y sus jugos acuosos, quedando cubierto el asado con la fibra y gordura que forman una especie de costra, la cual presenta una fuerte barrera contra la salida de los jugos

del interior, que son dilatados mas repentenamente que en el acto mas lento de asar de otro modo: y por consiguiente, debe producir una separacion mas violenta de las pequeñas fibras de sus varias porciones. Sin embargo, los efectos son principalmente mecanicos, pues parece que no hay la misma union quimica en las varias sustancias, como se observa en diferente modo de asar; por lo mismo la carne asada en parrillas, contiene mas linja, gelatina, y otros principios quimicos sencillos, que hubiera contenido si hubiese sido asada ó cocida; razon, por la cual, la carne asada en parrillas es mas jugosa y sabrosa que la asada delante del fuego; y es regular que la haga mas sana y nutritiva. Para restituir la salud á los enfermos, es el mejor metodó para preparar el alimento animal; tanto por sus calidades nutritivas, como por ser mas facilmente digerida; pues los jugos son tán poco alterados, que facilmente se combierten en quilo bueno, y sangre saludable.

3°. El cocer es tambien un metodo util de preparar algunas clases del alimento animal haciendolas mas saludables, sin destruir (si está bien cocido) sus propiedades nutritivas. Algunos medicos piensan, que este metodo de guisar es peculiarmente adaptado para los estómagos debiles, pero es ciertamente una equivocacion, pues en general, la carne cocida no es tan facil de digestion, ni tan nutritiva, como la que es preparada por cualquiera de los dos modos antecedentes. La vaca cocida es inferior á la asada, en todo caso; y el carnero en el mismo estado aunque alimento mas dulce, especialmente para los enfermos, no puede considerarse tan sano como cuando asado. El acto de cocer no es de ningun modo propio para la caza, el pavo, ni para la carne tierna de animal pequeño; pero es muy aplicable á los vegetales, por que les hace mas solubles en el estómago, privandoles de una porcion considerable de aire tan perjudicial á las personas, cuyos poderes digestivos están debiles. Se producen algunas veces efectos muy raros é inesperados cociendo los vegetales, pues varias plantas que son muy picantes y aun venenosas, en un estado crudo, se hacen blandas, dulces y sanas, simplemente cociendolas con agua. La batata por ejemplo, en su estado crudo, es fastidiosa, de mal sabor y quizá un pequeño veneno; pues es una de las yerbas moras *(solanum tuberosum;)* pero cuando está guisada, se hace arinosa, digerible, y sana. Otro ejemplar mas remarcable es la yuca *(jatropha manihót)* de America, que es fuerte veneno, antes que esté cocida, y despues es muy nutritiva. La yuca preparada forma la base de un pudin arinoso nutritivo y excelente.

4°. Los estofados tienen un efecto casi igual á los cocidos, privando á la carne de muchos de sus mejores jugos, y otras

propiedades nutritivas, que son extractados de las fibras, por la constante entrada y salida del agua durante el acto. La carne estofada es tambien aun menos facil de digestion, que la que está cocida, y por lo mismo, este metodo de guisar; no puede recomendarse para el uso frecuente, aunque puede ser util en ciertas ocasiones.

5°. *El freir* es uno de los peores modos de guisar, pues no puede ser executado sin la ayuda de grasa ó aceite, articulos que son muy dañosos, y que perjudican á la digestion de la carne; siendo tambien malos para las calidades digestibles y nutritivas de los vegetales, y las del alimento animal.

Las batatas fritas, se ponen en consistencia de cera, y producen en los estómagos el mayor desorden, aun cuando sean los mas saludables y vigorosos.

6°. *El cocer en el horno* es una operacion preferible al freir, pero no es tan excelente como el asar en parrillas ó delante del fuego. Se diferencia del ultimo en no permitir la salida del vapor exhalado de la carne: y hay una retencion mayor de los jugos oleaginosos de ella, que están generalmente en un estado quemado, y empireumatico, haciendo el alimento menos digerible y nutritivo; sin embargo, la carne cuidadosamente cocida en el horno es bastante saludable por el uso ocasional. Ademas de estos varios y sencillos metodos, hay otro que puede ser propio, como es el alimento animal, cuando se disuelve en agua, y se forma una solucion gelatinosa ó jalea. Esta sustancia es de una naturaleza viscosa, y aunque contiene mucha nutricion, sin embargo no es facil de digerirse, y de consiguiente, menos propio para los estómagos enfermos ó debiles, que lo que se crée generalmente: ni tampoco son muy digeribles aquellas jaleas que son los extractos mucilaginosos de ciertas partes de los animales, como el asta de ciervo. Deben tomarse escasamente acompañadas con pan duro, solamente por los enfermos.

Los modos ya mencionados del arte de cocina son los principales, pero la destreza y genio del hombre se ha esforzado en descubrir un numero de otras preparaciones, que pueden ser con grande propiedad colocadas bajo el titulo del arte de cocina refinado ó compuesto, sistema mas lisongero al paladar, que favorable á la salud. Como es imposible hablar de este sistema con algun grado de aprobacion, meramente observaré que la generalidad de guisados ú otros platos compuestos, son de dificultosa digestion, muy sugetos á desarreglar las funciones del estómago y de los intestinos; por lo tanto no pueden ser demasiado cuidadosamente evitados por los que apetecen la conservacion de su salud.

DEL REGIMEN.

El termino *Regimen*, rigurosamente dicho, significa alguna regla; pero en está obra aparecerá muy bien que regla una principal y propia regulacion del metodo para promover la salud á saver, 1°. El aire; 2°. El exercicio; 3°. El sueño; 4°. Los vestidos; y 5°. El govierno de las pasiones.

1°. *Del Aire.*

Es un hecho indudable, que aunque el hombre puede vivir por muchos dias sin comer, puede apenas exîstir por momentos sin respirar el aire atmosferico, prueba suficiente de su vasta importancia, no solo para la vida sino tambien para la salud. El respirar el aire, no solamente conserva la vida, sino tambien restituye el color florido, el estimulo, y lo que es mas, la vida de la sangre, haciendola propia para mantener y aumentar las energias generales del cuerpo, y reparar algunas de sus partes mas esenciales. Del mismo modo, el calor ó temperamento natural del cuerpo está mantenido, y las sustancias que son destructivas á la salud son expelidas. Estás consideraciones prueban, que las personas que se confinan mucho á la casa, deben tener la sangre mas pobre que los que disfrutan del beneficio del aire, y por lo tanto *(cæteris paribus)* se encontrarán universalmente mas debiles, tanto en el cuerpo como en el animo, mas espuestos á los ataques de la enfermedad crónica ó aguda, y menos capaces de resistir eficazmente semejantes ataques.

En la salud, nada es mas esencial á una persona, que el respirar el aire fresco, una ó dos veces al dia, una ó dos horas cada vez.

En las villas ó ciudades grandes en particular, no se debe dejar pasar un dia sin gozar del aire puro que no contienen ellas: muy frecuentemente, se deben visitar los parajes donde el aire esté seco y moderadamente frio. Semejante metodo, es unico medio de preservarse contra una sensibilidad demasiado grande con respecto á las impresiones y variaciones del tiempo, pues es uno de los mas abundantes orígenes de enfermedad, y un mal que se siente muchisimo hoy en el dia en Inglaterra. El tiempo del paseo no debe ser temprano ni demasiado tarde. Por el invierno, la mejor hora es, despues de las ocho, por la mañana; y antes de las cuatro, por la tarde; por el veráno, despues de las siete, por la mañana; y antes de las siete, por la tarde.

El aire de la noche es mal-sano, y muchas veces, cuando el sol ha declinado al ocaso, es mas particularmente dañoso, por razon del rocío que cae en aquel tiempo, con mas abundancia que por la media noche. En los paises calidos, los que mas

deséen conservar su vida, no podrán evitar ni aun con el mayor cuidado el aire de la noche.

Los infantes y niños, son poco sanos por la costumbre de tenerlos dentro de la casa: asi es que la mortandad de ellos, en las ciudades y villas grandes es mucho mayor que en el campo abierto, adonde la atmósfera es mucho mas saludable. Todas las casas de escuela y demas establecimientos, deben estár muy ventiladas. La costumbre de cubrir las caras de los niños cuando duermen es bastante dañosa.

En la enfermedad, un suplemento constante de aire fresco es de beneficio, cualquiera que sea la naturaleza de la enfermedad: sea de un caracter crónico ó agudo, el cuarto del enfermo debe ser espacioso y libremente renovado de aire. En todas las fiebres es de suma importancia, y en los males prolongados se hallará un auxîlio poderoso á los otros medios usados para la mejoria del enfermo: cuando falta el aire sano, todas las demás medicinas tienen muchas veces un efecto muy parcial, ningun enfermo debe dormir con las cortinas corridas, pues es una costumbre muy perjudicial á todas las personas delicadas: costumbre que no puede desterrarse demasiado pronto ni aun por los que aprecian la conservacion de la salud.*

2º. *Del Exercicio.*

Ningun autor ha recomendado suficientemente el exercicio como uno de los principales medios de conservar la salud. Es verdad que en los ultimos cinco ó seis años los exercicios gimnasticos han sido usados muy frecuentemente, y la mayor parte del pueblo conoce algunas ventajas de este exercicio; pero en general se está muy lejos de haber conseguido algun conocimiento correcto y adecuado del poder estraordinario que posee, tanto para conservar la salud como para asistir la cura de la enfermedad.

El cuerpo del hombre es evidentemente formado para la actividad y el esfuerzo. Porque la labor y el exercicio conserva su salud, aumenta su fortaleza, mejora sus facultades intelectuales y consigue los medios de exîstir y las comodidades de la vida.

* Un conocimiento exâcto puede formarse del perjuicio que probablemente debe seguirse con tan malas costumbres: el caso siguiente lo patentiza hasta la evidencia.

Diez y ocho niños y una criada dormian en un cuarto de una casa de caridad situada en la calle de King, y plaza de Golden, en Londres; la criada, para que el cuarto fuese mas caliente tapó hasta el fogon de la chimenea; por manera, que el aire no ténia circulacion: la consecuencia fue, que la criada y diez de los niños amanecieron con terribles dolores, convulsiones, y con todos los síntomas de una enfermedad espantosa.

En cuanto á la salud, ninguna de las varias operaciones unidas con la funcion importante de la digestion, podia ser propiamente executada, si el cuerpo no fuese estimulado para ese proposito, por la labor ó el exercicio. La salud de todas las partes y la firmeza de su estructura, dependerían de una absorvencia y renovacion perpetua: el exercicio, promoviendo á un tiempo la secrecion y la absorvencia vigoriza la vida sin apresurarla, remueve todas las partes y órganos, y los conserva aptos y propios para todo el oficio que han de executar. Contribuye, tambien, principalmente á la circulacion de la sangre, y alumento de la fortaleza.

Pero por estos medios, la enfermedad puede muchas veces impedirse, y aun curarla, cuando haya atacado fuertemente á la complexîon. Se ha dicho con mucha justicia, que si se pudiese conseguir por cualquiera especifico algunas de las muchas ventajas que resultan del exercicio, nada en el mundo se estimaría mas, ó sería mas ansiósamente buscado. Generalmente hablando, una vida sedentaria, es el origen de todas las enfermedades que los medicos llaman caquéticas ó crónicas, cuyo numero es hoy en dia muy considerable. Entre ellas, las mas principales son, el lamparón, la indigestion, las enfermedades biliosas y las del higado; la melancolia, la irritabilidad nerviosa y la consuncion pulmonaria, pudiendoles añadir, la ictericia la perlesia, la apoplegia, la encorvadura de la espaldilla, etc. Para estas, el exercicio, es uno de los remedios mas eficaces y agradables; fortifica los vasos, conserva los fluidos en un estado saludable, aumenta el apetito, facilita las secresiones, vigoriza los brios y excíta sensaciones agradables por todo el sistema. Por lo mismo quiero recomendar el exercicio á mis lectores, tanto como los medios de preservar la salud, ó los de curar la enfermedad ó deformidad

Hay varias clases de exercicio, pero son los mas principales, los *gimnasticos, el pasear, la equitacion, la esgrima, y la frotacion.*

Los mas utiles de los exercicios gimnasticos son saltar, tirar la barra, y jugar á la pelota. Es muy deseable que sean frecuentemente practicádos y patrocinados á la mayor extencion.

No hay exercicio tan natural para nosotros, ó en todo respecto tan conducente á la salud, como el pasear. Es el mas perfecto, en que el cuerpo humano puede emplearse; pues por él cada miembro se pone en movimiento, y la circulacion de la sangre está esparcida por todas las venas y artérias del sistema. El tiempo mas conveniente para pasear y hacer toda clase de exercicio es entre el almuerzo y la comida: debe continuarse

por dos ó tres horas, descansando unos minutos durante este periódo para no fatigarse demasiado.

El andar á caballo es tambien un exercicio util, especialmente para los invalidos. Se ha establecido por regla, (en mi concepto muy util) que *el andar á caballo es el mejor exercicio para recuperar la salud, y el pasear para conservarla.* Sin embargo, ésta regla no impide al invalido que pasee á pie todos los dias, aunque para él, el exercicio á caballo es preferible al principio, por ser el modo principal de acostumbrar el cuerpo.

La frotacion es un exercicio de mucho valor, y muy digno de la atencion de todas las personas, tanto en salud como padeciendo una enfermedad; porque cuando se puede tomar libremente un exercicio mas activo, aumenta sus buenos efectos, y se puede usar localmente para que obre con beneficio sobre algunas partes determinadas; y cuando no se pueda tomar el exercicio activo será la frotacion el mejor substituto, por ser la que mas eficazmente allana el camino para él. Tiene mucho poder en fortificar los organos digestivos, promoviendo una transpiracion libre, y resolviendo y aflojando las obstrucciones, y comunicando un calor confortativo, y una energia aumentada á todo el sistema. De este modo, es uniformemente de particular servicio á los gotosos y reumaticos, á los que padecen paralisis, los debiles y los nerviosos, y en fin, á todas las personas afligidas con alguna enfermedad crónica ó que sufren un estado de debilidad general.

La frotacion puede aplicarse al cuerpo con la mano, con flanela, guantes de lana ó cepillo. Este ultimo es mucho mejor, y el tiempo propio para usar la frotacion es por mañana y tarde, quince ó treinta minutos cada vez.

Ademas de las clases de exercicios mencionados, puede usarse el volante por ser muy bueno, particularmente para las señoras de cualquiera edad, pues se puede usar casi en todos tiempos, y aun en el que no puedan pasear, ó andar á caballo, tanto como sea necesario para la salud.

3°. *Del Dormir.*

El dormir fresco está reconocido como un restaurativo poderoso; por lo tanto debe cultivarse cuidadosamente por todas las personas. El sueño repara la complexion apurada, y restituye las energias vitales; el progreso de la nutricion continua mas perfectamente; la transpiracion está promovida, y de este modo se expele mucha materia mordaz, el vigor de las facultades intelectuales es renovado y obtiene el cuerpo su propio engrandecimiento. Siendo estos los saludables efectos de tan dulce restaurativo, conocemos al momento la propiedad

y mérito del consejo del difunto Lord Mansfield acerca de *cultivar el sueño*, consejo que encarecidamente recomiendo á todos especialmente á los que tienen que desempeñar mucho trabajo corporal ó mental.

El numero de horas necesarias para el sueño, varía de seis á ocho en las veinte y cuatro; por que las personas robustas se satisfacen con solas seis horas, mientras que las debiles ó invalidas necesitan siete u ocho.

Es digno de particular observacion que aun los enfermizos rara vez requieren mas de nuebe horas de sueño, y mayor numero sin duda les seria prejudicial. Por la noche la mejor hora de acostarse es á las diez y media, y las seis ó seis y media, la mejor para levantarse por la mañana.

Para asegurar el sueño comfortativo, es necesario que se haga suficiente exercicio durante el dia; que el alimento, particularmente por la noche sea moderado en cantidad y facil de digerirse; que el cuarto reciba el aire con la mayor libertad, que la ropa de la cama sea ligera, y el animo no esté ocupado. Es practica muy dañosa el cerrar todas las respiraciones del dormitório, para excluir el aire externo: las cortinas de la cama nunca deben correrse. Cuando las personas tienen sueño interrumpido, es originado muchas veces por el mal arreglo, y por ignorar los medios que deben emplearse para promover el sueño, tales como la frotacion al meterse en la cama, y el conservar el cuerpo fresco y los pies calientes; requisitos sencillos, y por los cuales se logra un sueño tranquilo.

4. *De los Vestidos.*

Nuestra vestimenta debe componerse de materias blandas y flexîbles, para que no impidan el movimiento libre y facil de los miembros, y sean de la mayor comodidad. La ropa no debe ser mas caliente, que lo que sea necesario para conservar el cuerpo en un grado propio de calor. Los vestidos que llevámos, especialmente los interiores ó proxîmos al cutis, deben hacerse de telas que se puedan lavar cuando sea necesario, La ropa debe arreglarse á la complexîon y edad de cada persona. Los jovenes y robustos necesitan solamente una pequeña porcion, y ésta de una clase ligera; pero los delicados, y especialmente los ancianos, exîgen una vestidura caliente. La variedad de vestidos es precisa y necesaria, para la variedad de estaciones. Pero los enfermizos deben tener cuidado en no hacer un cambio demasiado grande en el verano, particularmente por la noche; los invalidos ó convalecientes no deben hacerlo hasta fines de Mayo.

Los generos que se usan para los vestidos son generalmente

algodon, lienzo, y lana. El algodon y lienzo, son los mas comunes y conocidos; pero la edad propia y las circunstancias en que la flanela y otras manufacturas de lana deben usarse, no son tán bien entendidas por el publico. Mucha diversidad de opiniones han prevalecido sobre este asunto, pero la mayor parte de los medicos de mas reputacion creen, que la niñez y la vejez son los periodos propios para el uso de esta especie de tela tan util, considerandola de un servicio esencial para las personas de todas edades, que padezcan consuncion, el reumatismo, indigestion grave, diarrea, disenteria, colico, diabete ó mal de pecho. En cuanto á la edad, la flanela es muy ádaptada para los infantes y los niños muy jovenes, pero se debe evitar todo extremo. La receta del celebre Juan Hunter para criar los niños saludables era "Bastante leche, bastante sueño, y *bastante flanela.*" Para la mayor edad el uso de la flanela puede empezarse á los quarenta y cinco años, y despues de este periodo el uso de ella se hace indispensablemente necesario, pues para todos los ancianos es de eminente utilidad.

A los enfermos ó los que tienen una tendencia á serlo, es de una utilidad conocida, en particular á los que están afligidos con la consuncion, la tos obstinada, el asma, ó los que están acometidos de ella; y tambien á los que tienen los estómagos debiles, y son sugetos al reumatismo, ó naturalmente de una complexion delicada. Semejantes personas deben llevar una camisa ó chaleco de flanela interior, inmediato al cutis, ó sobre la camisa. Por el invierno debe ser siempre sobre la carne, pero no debe usarse en la cama.

El gran uso de la flanela inmediata al cutis, es por la ventaja de promover la transpiracion insensible, y protejer el cutis de los daños que pueden sucederle, de los cambios del tiempo.

De las Pasiones..

Es de mucha consecuencia ciertamente el observar un regimen ó govierno sobre las pasiones del animo, que tantas relaciones tienen con la salud. Todos los medicos uniformemente piensan, que si dominamos las pasiones, tendrémos una gran facilidad para apurar los poderes vitales mas finos, y en particular, en destruir la digestion, debilitar el vigor del corazon, y de todo el sistema nervioso, y por consecuencia impedir la restauracion. Nada me queda que decir sobre este asunto, si no recordar á mis lectores, el hecho anterior, asegurandoles, que el hombre que desee hacerse superior á sus pasiones, lo logra facilmente con la resolucion y el es fuerzo.

DE LA FLEBOTOMIA.

La sangre es por muchos respectos el mas importante fluido de la maquina animal. De ella se sacan todos los solidos, y por ella son nutridos; es tambien la causa de las secreciones de los fluidos, que constituyen la base ó pábulo comun de todas las partes.

Estos hechos son suficientes para convencernos que la abstraccion de este fluido importante, y (segun algunos) vital, nunca puede ser indiferente á la felicidad del sistema, del cual se extrae aunque la persona esté fuerte, ó debil, sana, ó enferma, pues la perdida ha de ser de beneficio, ó de daño, y por lo tanto no debe nadie sangrarse por motivos frivolos, ni jamas sin el consejo y concurrencia de un facultativo. Es una practica demasiado comun, pero absurda, el someterse á la perdida de la sangre, por el consejo de un vecino, de otras personas ignorantes, ó por alguna opinion propia, confiada en la utilidad ó necesidad; y aun á muchos medicos les gusta demasiado el uso de la lanceta, empleandola demasiado indistintamente, por lo regular en las enfermedades crónicas.

El sangrar es muy propio al principio de todas las inflamaciones agudas, ó las del estómago, de los pulmones, intestinos, riñones, garganta, etc. Es tambien necesario, cuando haya demasiada sangre en el cuerpo y cuando sobreviene ó amenaza á la complexîon; alguna causa que sin dilacion produce la inflamacion, ó algun otro síntoma peligroso si el sistema no es auxiliado por este medio. Por esta consideracion se sangran los enfermos, despues de las heridas y contusiones; se manda á las preñadas si tienen tos violenta con un principio de fiebre; tambien se usa en otros varios casos como una precaucion. Es tambien muy propio al principio de las fiebres inflamatorias, la biliosa, la remitente y la amarilla.

Algunas veces, la inflamacion aguda sobreviene en las enfermedades de debilidad, ó en los habitos debilitados por las enfermedades anteriores: en cuyos casos el empleo de la lanceta requiere mucho cuidado y juicio; pero excepto estos casos, cuando el medico conozca que exíste alguna inflamacion en los intestinos, no hay duda de la utilidad de la sangria local y general. En semejantes ocasiones, la repeticion de otra sangria, debe regularse por los efectos que haya producido la primera. Si los síntomas recurriesen con una violencia disminuida, una perdida de sangre mas pequeña es bastante: si recurriesen con igual violencia, una evacuacion igual á la primera, será entonces necesaria; mas si la violencia se aumenta, debe proporcionarse la evacuacion al estado de los síntomas, siendo

admirable la cantidad de sangre que se pierde algunas veces, sin peligro.

Con respecto á la cantidad de sangre que se debe extraer á un adulto de vigor ordinario, que padezca alguna inflamacion en los órganos importántes, catorce onzas es una mediana sangria: la local con sanguijuelas ó ventosas, es de cuaro á seis onzas; y ambos modos serán tanto mas eficaces, cuanto mas temprano se empleen, y cuanto mas pronto se extraiga la sangre.

Al contrario, en todos los casos de debilidad, la sangria es por lo comun impropia y dañosa, y cuando las circunstancias la requieren en semejantes ocasiones, la cantidad de la sangre extraida debe ser muy pequeña. En lo general, á menos que no sea por algunos motivos particulares y muy fuertes, de cuya fuerza nadie puede juzgar sino los medicos diestros, la sangria jamás debe darse en las circunstancias siguientes: 1º. En la vejez avanzada, ó la niñez muy tierna. 2º. En las personas que son naturalmente de una complexîon enfermiza ó que se han hecho delicadas por enfermedad ú otro accidente. 3º. Cuando el pulso esté blando debil é intermitente, y el cutis pálido. 4º. Cuando los miembros, y las partes estremas del cuerpo, estén frecuentemente frias, hinchadas y blandas. 5º. Cuando el apetito se haya considerablemente disminuido por mucho tiempo, y el alimento por consiguiente no nutra. 6º. Cuando el estómago por haber estado enfermo una grande temporada, no haga buena digestion, en cuyo caso, poca sangre circularía. 7º. Cuando el enfermo haya sido muy reducido, sea por los fluxos de sangre, la diarrea, la orina ó la traspiracion profusa; y 8º. Cuando el paciente esté abatido por el padecimiento de una grande enfermedad. En todos estos casos y otros muchos menos frecuentes, una sola sagria, muchas veces precipita al enfermo á un estado de estrema debilidad y á una condicion absolutamente incurable.

Al enfermo consumido no queda duda que la sangria le resultará generalmente dañosa, por la debilidad que se le aumenta. La consuncion rigorosamente hablando, es una enfermedad de debilidad, y si la sangria es aplicable á este achaque, es solamente al principio de la clase florida que ocurre en las personas jóvenes de un habito gordo y de un color encarnado; pero aun en esta, hay siempre tanta delicadeza en la complexîon é irritabilidad de las fibras, aunque disfrazada por una apariencia tan fresca, que solo sufrirá la sustraccion de una cantidad muy pequeña de este fluido precioso. Fué antiguamente una práctica muy comun de sangrar á los insanos muy copiosamente; pero las personas

ilustradas conocen y reprueban su dañosa tendencia. Se ha dicho con razon, que en la insania la sangria disminuye las fuerzas físicas, sin mejorar en general la enfermedad del ánimo. Debilita el mal aparente pero no le quita sin empeorar la fuerza interior: y convierte el furor de la insania en la obscuridad de la melancolía.

Las personas que crian mucha sangre, deben evitar cuidadosamente todas las causas que puedan aumentarla, especialmente el uso libre del alimento animal, de vino y otros licores fuertes: y cuando sientan un aumento considerable en la cantidad de la sangre, deben observar una dieta ligera y frugal de legumbres, frutas, pan y agua; dormir muy moderadamente y hacer mucho exercicio activo: nada puede ser mas opuesto á la razon y experiencia, que semejantes personas, para impedir una formacion y flujo demasiado considerable de este fluido, tengan el recurso ócasional de extraer su sangre por la lanceta ó la ventosa, pues la sangria habitual invariablemente engendra, bajo semejantes circunstancias, una plétora habitual, que exîge incesantemente una repeticion del mismo falso remedio: algunos tienen la costumbre de sangrarse en la primavera ú otoño, ó en ambos periodos; pero por robusta que sea la complexîon, no es práctica que debe recomendarse, pues cualquiera sangria continuada en tiempos determinados, no es mas que un remedio paliativo que tarde ó temprano enerva mucho el cuerpo, desarregla sus funciones, produce una vejez prematura y exîge una repeticion mas frecuente de la operacion.

La sangria es *general* ó *local*: la sangria general se hace por una lanceta, y consiste en abrir una vena ó la arteria temporal, con el intento de disminuir toda la masa de la sangre circulante; la sangria local ó topical, se executa por medio de la ventosa y escarificador, ó de sanguijuelas aplicadas en la proximidad de la parte enferma, con la intencion de disminuir la cantidad de la sangre en una parte particular.

El modo de sangrar que se practica mas frecuentemente, es el de abrir una vena, y se puede hacer en el brazo, el tobillo, la vena yugular, la vena frental, las venas de la parte inferior de la lengua, ó las superiores de la mano ú metacarpo, etc. Sin embargo, en cualquiera parte que se executa la sangria, es siempre necesario comprimir la vena, entre el sitio en que se hace la cisura y el corazon. De este modo, la vuelta de la sangre por la vena está impedida, el vaso se hincha, se hace conspicuo y cuando esté abierta, la sangre sale con mucha mas libertad que saldria de otro modo. Por consiguiente, la sangria del brazo, pierna, mano ó pie se hace aplicando la venda mas arriba de la cisura.

En la sangria por la vena frontal ó yugular, es necesario apretar la venda por debajo de la herida, pues entonces es mas perfecta la opresion. Cuando se abre la vena yugular exterior, el cirujano generalmente hace la opresion con el dedo pulgar.

Todo el aparato esencial para la sangria que pertenece presentar al enfermo, es, una venda, dos ó mas pequeños pedazos de lienzo doblado para cabezales, una jofaina para recibir la sangre, un poco de agua clara, y una toalla. El cirujano debe traer una lanceta buena, de propria figura. Nunca debe sangrar con las lancetas que suelen usarse para abrir algunas clases de abcesos, pues por haberse seguido esta dañosa práctica han resultado, enfermedades molestas: cuando se sangre en el brazo, la venda debe atarse al rededor de él un poco mas arriba del codo, suficientemente apretado para interceptar el tránsito de la sangre, por todas las venas superficiales, pero no tan fuerte que impida el flujo de la sangre por las arterias, lo cual puede producir el que las venas no se hinchen: las venas siendo asi estimuladas el operario debe escoger la que se presente mas comodamente situada para abrirse, y bastante grande para contener tanta sangre como sea conveniente sacar; sin embargo, antes de aplicar la venda al brazo, el operario debe siempre conocer donde está situada la pulsacion de la arteria, y si es igualmente comodo hacerlo en otra parte, no debe abrir la vena en esta.

Con respecto á la eleccion de la vena en el brazo, los cirujanos mas practicos dán la preferencia á la que, se mueve menos debajo del cutis. Hay vaso algunas veces menos superficial que otro, que puede abrirse comunmente con mas facilidad, no obstante, la vena debe fijarse tanto como sea posible por el dedo pulgar de la mano izquierda del operario, colocado un poco mas abajo del sitio en que intenta introducir la lanceta.

En las personas gruesas, las venas grandes de la sangria del brazo, están algunas veces enteramente imperceptibles, á pesar de que la venda oprima lo suficiente, el brazo se haya bañado con agua caliente y usado de todos los medios posibles para hacerlas inflamadas; en este caso, si el operario no ha tenido mucha experiencia en la práctica flebotomica obrará con prudencia y acierto, si se contenta con abrir una de las venas de la parte superior de la mano, despues que por algun tiempo la bañe en agua caliente y la aplique una ligadura al rededor de la muñeca.

Algunas veces sucederá que se inflamarán é hincharán las partes próximas á la cisura, aun cuando la operacion

se haya executado con destreza y con lanceta limpia: y si la inflamacion se extiende por el brazo á una distancia considerable, en este caso será necesario mantener el miembro perfectamente tranquilo sobre un vendage aplicado á la cisura de la vena, dando algun ungüento dulce y sencillo como el de saturno, pagina 105, cubriendo toda la superficie de la inflamacion con un lienzo empapado en la locion refrigerante No. 63, pagina 100, administrando alguna medicina suave y aperitiva como No. 67, pagina 100. Estos medios son generalmente suficientes para desvanecer semejante inflamacion, pero si no lo fuesen debe sin dilacion consultarse á un medico acreditado.

DE LA ANIMACION SUSPENDIDA.

Una suspension de todas las funciones intelectuales y corporeas, puede originarse por las siguientes causas. 1º. De la sofocacion por ahorcarse ó ahogarse en el agua. 2º. De la inspiracion del ácido carbónico ó alguna otra exhalacion nociva é irrespirable. 3º. De un golpe de relampago ú electricidad; y 4º. Del frio intenso.

En la muerte producida por ahorcarse ó ahogarse en el agua, la cara está inflada y difundida con sangre acardenalada, especialmente en el primer caso, cuando suceda que la inspiracion de los gases irrespirables, está descolorida; cuando por un golpe de relampago ú electricidad está tambien pálida, siendo los miembros flexîbles, y la sangre no coagulante; y cuando sea causada por el frio intenso ó excesivo está pálida, arrugada, y los miembros rigidos.

En la asfigia por ahorcarse ó ahogarse la causa principal ó inmediata, es, la sufocacion, ó una obstruccion total de la respiracion. Algunos medicos han considerado que la apoplegia es el fundamento principal de la muerte del ahorcado, otros han dicho que es causada por la dislocacion de una de las vertebras del cuello, que oprimiendo á la médula espinal, inmediatamente termina la vida; pero ahora se ha establecido que estas opiniones son erróneas; y la mayor parte de los médicos del dia consideran que la obstruccion de la respiracion es, en todos casos el principal y en muchos el único motivo de la muerte, tanto causada por la cuerda como por el ahogamiento en el agua. En la ahorcadura la abertura de la traquea está cerrada contra la entrada del aire, por la opresion que hace la cuerda al rededor de la garganta; y en el ahogamiento en el agua, se cierra por un espasmo rigido de sus músculos. En el ahogamiento por el agua, se creia antiguamente que la sufocacion se ocasionaba por la impetuosidad del

agua en los pulmones; pero ahora se ha probado que en muchos casos de la muerte por la sumersion, ni una gota de agua se introduce, y en los pocos casos que se verifica es generalmente en muy pequeña cantidad, aunque de todos modos, sea grande ó pequeña la cantidad, pasa por la traquea despues de la muerte, y no antes, y de consiguiente no puede ser la causa de la pérdida de la vida.

En la segunda variedad de la animacion suspendida, *ó la que procede de una inspiracion de los vapores nocivos* la muerte en muchos casos sucede instantaneamente de una entera destruccion de la irritabilidad y sensibilidad del sistema nervioso. En este caso, no hay ni una sola cesacion de la accion del corazon por la falta del necesario estímulo de la sangre, producido por los pulmones, pero parece que haya una total abstraccion del poder nervioso igual por todo el cuerpo.

Los gases mas fatales de ésta descripcion son el ácido carbónico, el hidrógeno, el nitrógeno y otros varios de una especie mas complexâ, que proceden de sustancias animales y vegetales en el estado de putricion, especialmente en los cimenterios cuando se abren nuevas sepulturas. De estos gases el mas comun es el ácido carbónico, que se encuentra principalmente, como vapor sufocante en los cuartos encerrados en que se ha quemado carbon de leña; en el fondo de los barriles que han contenido cerveza; en los pozos; en las bodegas que tienen mucho vino ú otro licor en estado de fermentacion; y en muchas cuebas naturales, en la superficie de la tierra. Como este gas no permite la luz artificial, la prueba comun y mas facil, para conocer donde se encuentra, es introducir una vela encendida en el parage que se sospeche que exîste, la cual se apagará en el momento, si es que efectivamente lo hay en cantidad suficiente para ser dañosa á la respiracion.

En la tercera variedad, parece que todo el sistema no es tán irritable á los estimulantes, que pierda repentinamente todo su poder nervioso, por consiguente, los miembros están flexîbles y la sangre no coagulada.

La asfigia de un frio intenso está siempre precedida de un deseo tan invencible de dormir, que el mayor esfuerzo de la voluntad no es capaz de vencer. El sueño es en los mas de los casos fatalisimo, y llega á ser el de la muerte. El frio intenso es uno de los mas formidables sedativos, gasta el calor del cuerpo con mas rapidez que se puede renovar; apura su poder irritante, y de este modo la muerte sucede insencible-mente.

PLAN DE CURACION. *De la sufocacion en el agua.* Los dos principales métodos que debemos usar en este caso, son, el calor y la inflacion de los pulmones. El cuerpo debe ser

inmediatamente transportado á un estado de tranquilidad en una habitacion seca y caliente, donde se le cubrirá por todas partes con estimulantes moderados, como la mostaza mezclada con una igual cantidad ó mas de harina de trigo; ó frotado con alguna embrocacion caliente como el linimento de jabon ó de alcanfor, con una pequeña porcion de aceite de trementina, aplicando á las narices ál mismo tiempo el amoniaco volatil, exponiendo los ojos á una luz fuerte. Pero como lá restauracion de la accion de los pulmones es el principal objeto, una comunicacion de aliento de cualquiera persona, debe ser aplicada á la boca del enfermo, al cual se le oprimirán las narices para que el aire no salga por sus conductos. Se puede tambien probar la inspiracion por medio del aire (ó lo que es mucho mejor sí se puede conseguir) con el auxîlio de los fuelles introduciéndo su cañon por la nariz ó la boca ó (como algunos han recomendado juiciosamente) por una abertura hecha entre los círculos de la traquea. Si los pulmones no pueden ser enteramente inflados por los medios mencionados, esta abertura en la traquea debe hacerse siempre y sin pérdida de tiempo, pues por este medio se asegura la eficaz inflacion con mas seguridad que por ningun otro; y si esta operacion se executa con cuidado, está seguramente exénta de riesgo. La asafétida con aceite de trementina ú otros estimulantes, mezclados con agua caliente, deben introducirse al mismo tiempo por el colon recto. Y si es posible algun estimulante, caliente y cordial, como la tintura volatil de valeriana, el alcali volatil, el aguardiente ó el espíritu de espliego debe ser conducido al estómago con el auxilio de un cañon ó algalia, ó lo que parezca mas àproposito para el caso, ó colocando en la extremidad de una varita de ballena una esponga impregnada en estos fluidos, con la cual se pueda frotar y estimular el estómago en todas las direcciones. El fósforo es un estimulante muy poderoso, y si los anteriores no fuesen eficaces debe darse en dosis de dos ó tres granos disueltos en el éter.

La sangria se recomendaba antiguamente por muchos medicos habiles, y está todavia en uso entre los menos inteligentes, aunque una mayoria muy grande de los medicos del dia, no están acordes en el beneficio de su uso en el primer caso. Si el ahogamiento ha seguido á un ataque repentino de la apoplegia, (caso muy raro) la recomendacion es bastante razonable, con tal que se pueda practicar con buen resultado; pero en la generalidad de los casos, la sangria es ciertamente de poca eficacia, aun donde sea aplicable, pues donde no lo es, los efectos infaliblemente serán malos: no debe olvidarse que este es uno de los mas directos y poderosos medios de disminuir el calor del cuerpo y la fuerza del principio vital, y por lo

tanto, es evidentemente opuesto al objeto que hemos de conseguir en el presente caso, no debiendose emplear sin la direccion de un medico inteligente.

Hace pocos años que permanecia la práctica de administrar inyecciones de tabaco, ó en la forma de infusion ó de humo; pero ésto está ahora universal y justamente reprobado, pues siendo el tabaco un sedativo poderoso, tiene como la sangria un efecto directo en deprimir las energias de la vida, y es por lo mismo seguramente dañoso en las circunstancias anteriores.

Los primeros síntomas que se pueden descubrir de la vida restaurada, son, el supirar, el movimiento de la boca, una pequeña palpitacion ó pulsacion en el corazon, y en la mayor parte de los órganos, aunque con una accion debil. En este estado nuestros esfuerzos deben ser redoblados, pues la debil chispa de la vida todavia, necesita ser auxilîada y nutrida hasta que se forme una llama. Una cucharada ó dos de vino tibio ó vino y agua caliente debe darse por la boca tan luego como se restituya la disposicion de comunicarlo al estómago, en cuyo caso debe inmediatamente administrarse algun alimento ligero, caliente y nutritivo de cualquiera clase, colocando al enfermo en seguida en una cama bien calentada para que logre su perfecta tranquilidad.

Se puede usar de los mismos medios para esforza la recuperacion *de los que se han ahorcado.* En este caso, la sangre por la vena yugular puede ser frecuentemente mas necesaria que en los casos de los ahogados en el agua; pues, en la suspension hay una mayor tendencia á los síntomas apopléticos que en el otro caso: sin embargo, aun en este, la cantidad que se saque, rara vez debe exceder de seis á ocho onzas.

En cuanto al tiempo que ha de mediar para conocer si la vida ha sido restituida al cuerpo, ó si se presentan señales de serlo, no puede establecerse con algun grado de seguridad, pero creo que será necesario en muchos casos, mas tiempo que se supone generalmente; hay ejemplares en que para la recuperacion de la vida, ha mediado tanto tiempo, que es una leccion util, que nos enseña, que no debemos perder la esperanza demasiado pronto. Si la sumersion no ha excedido de cinco minutos, se hallará generálmente que las personas recuperarán su vida sin mucha dificultad. Despues de quince á veinte, el recobro no es comun, y pasada la media hora es casi imposible. Sin embargo; de veinte y tres ejemplares de la recuperacion de personas ahogadas en Paris, uno fué restituido á la vida despues de haber estado en la profundidad del agua tres quartos de hora; cuatro, despues de media, y tres despues de un quarto. El Señor de Glover, cirujano de Londres, refiere, que un hombre fué restituido á la vida despues de

haber estado ahorcado veiente y nuebe minutos, el cual vivió muchos años despues en completa salud, pero que sus esfuerzos para la recuperacion de la vida de esta persona fueron continuados sin interrupcion por cuatro horas y media, antes que se presentasen síntomas vitales.

En la suspencion de animacion causada por la inspiracion de aires nocivos (vease pagina 165) si al enfermo le queda algun grado de sensibilidad, debe esponerse al aire abierto, en parage de una atmósfera caliente como en la variedad antecedente, y si puede pasarlos, se le deben dar los liquidos ácidos, como limonada, etc. Si está insensible, debe refrescarse su cara con bastante agua, y aplicar á las ventanas de la nariz vinagre fuerte; debe tambien administrarse clisteles estimulantes de asafetida, ó aceite de trementina mezclado con agua: los pulmones deben ser inflamados con el aliento caliente de un hombre sano, lo mismo que fué aconsejado en la anterior variedad, ó con el gas oxîgeno, cuya inflacion debe recomendarse mucho. Pero parece que el empleo de los chloruretes concentrados del oxído de sodio, ó de cal, es el método mas pronto y eficaz de recuperar la vida en las personas que se han sofocado con el gas carbonico en cualquiera forma ó combinacion; pues sucede por ejemplo de quemar carbon, del olor péstifero del escremento amontonado, de descender á los pozos ó cuevas, ó de abrir los albañiles públicos, etc. El que resulta enfermo por estas causas debe ser expuesto al aire libre y aplicarle á las narices una botella de chlorurete de sodio concentrado ó de cal, de modo que la pueda inspirar; debiendose continuar con esta aplicacion hasta que el enfermo haya recobrado su conocimiento y el poder de andar, en cuyo caso se paseará con frecuencia á el aire abierto: los licores acidulados pueden darse tambien con propiedad.* El uso propio de

* La relacion del caso siguiente será interesante á todos mis lectores, y puede servir para imprimir en sus mentes el valor de los mencionados chloruretes, en la asfixia, causada por la inspiracion del gas del acido carbonico. Un trabajador de una fábrica de fideos recibió la impresion de un aire destructivo, que procedia ó pasaba por un monton de excremento y escombro amontonado de un lugar excusado que se estaba componiendo; el resultado fué el caer desmayado y sin sentido. M. Labarraque fué llamado para visitar á este enfermo á corto tiempo despues del accidente: los síntomas que encontró, fueron, el pulso fuerte y de tal naturaleza que al ser oprimido ó pulsado desaparecia; una regidez excesiva de los miembros; los brazos extendidos inflexîbles y casi frios; la cabeza inclinada acia atras; las venas del cuello tumidas; la cara y los labios de color de violeta; los ojos cerrados, obscuros é insensibles; la respiracion parecia extinguida y el peligro inminente. El vinagre, el éter y el amoniaco fuerte, colocados bajo la nariz del enfermo no producian ningun efecto. La sensibilidad tampoco fué conseguida: una servilleta empapada en la solucion de chloruretes fué colocada en las ventanas de la nariz, y en menos de un minuto prorrumpió un grito agudo y lamentable: la regidez cesó, abrió y cerró los ojos en pocos segundos: la regidez volvió con todos los males espantosos que le acompañaban. M. Labarraque habia retirado el chlorurete demasiado pronto. Los usuales estimulantes se volvieron á

la electricidad es tambien en muchos casos, muy util. El fluido debe trasmitirse á lo largo del canal del nervio, desde el sitio del cuello hasta el sitio del diafragma y grande nervio simpático, situado bajo el musculo mastoideo del esternon. No hay probabilidad de que se saque mucha ventaja passando el fluido electrico al traves del pecho, ó directamente por el corazon y pulmon, que es la práctica comun. El plan general del trato médico que es propio cuando *la animacion ha sido suspendida por un golpe de relampago* está mencionada en la primera variedad: sin perdida de tiempo deben emplearse exteriormente los estímulos mas activos, como el alcali volatil y los linimentos estimulantes que se hallan en la pagina 92. debiendose dar interiormente el fósforo; el aguardiente, y la tintura volatil de valeriana. Pero de todos los estimulantes, el de electricidad parece ser mas especialmente exîgido en el presente caso.

En el trato de una persona que ha sido tanto tiempo expuesta al frio intenso, que esté en un estado de torpeza, ó aparentemente muerto, será necesario mucho cuidado en la aplicacion de calor, pues si se hace demasiado pronto y libremente, producirá sin duda la mortificacion, con riesgo de la vida. El cuerpo debe ser primeramente frotado con nieve ó agua muy fria, y despues de hecha esta friccion con mucha actividad y por el espacio de un cuarto de hora, el cuerpo debe ser perfectamente secado, y entregado á la frotadura de las manos, en cuya operacion deben ocuparse diferentes personas simultaneamente. En un principio, el cuerpo no debe ponerse en cuarto caliente, pero despues que se haya continuado la operacion con el agua fria, por el tiempo especificado, y que el cuerpo esté seco, la remocion será entonces propia y necesaria, asi como envolverlo en flanela. El aire caliente puede en este estado introducirse en los pulmones: para dar mas calor al estómago se dará un poco de vino y agua, todo tibio. Las personas que han estado enterradas en la nieve por un tiempo considerable, ó tan expuestas

áplicar, pero sin ningun efecto; por lo que se volvió á aplicar el chlorurete, y en menos de un minuto, la regidez de los miembros cesó y el enfermo exclamó un grito penetrante, que fué contenido por el lienzo impregnado en el chlorurete: una completa inspiracion siguió y el aire pasando necesariamente por el lienzo humedecido fué por consiguiente cargado de chlorurete saturado con agua. La remocion del gas y de sus efectos fué sin duda completa, pues los síntomas cesaron Le hicieron andar por la calle conservando el chlorurete bajo su nariz. El reposo y el aire abierto fueron entonces ordenados, y el enfermo recuperó su salud tan perfecta como la tenia antes del accidente.

M. Labarraque refiere otro caso de asfigia semejante, en que el enfermo recuperó sú salud por los mismos medios, despues que habian pasado cuarenta y ocho horas desde el principio de los síntomas. En este caso el enfermo no estaba enteramente insensible, aunque si en un estado muy lamentable.

al frio, que estén privadas de toda animacion por algunas horas, han sido perfectamente restauradas por estos medios; y el medico seria muy criminal si abandonase sus esfuerzos hasta que se hayan empleado por muchas horas sin provecho. Temo que en algunas ocasiones se han perdido muchas vidas, por falta de informacion y constancia de los medicos que han sido llamados.

En el trato de los infantes que han sido accidentalmente sufocados por la desatencion ó descuido de sus amas; asi como en el de las personas que repentinamente les sobrevienen convulsiones ó desmayos, debe seguirse el plan dado bajo la primera variedad; pues tanto en este caso, como en el ahogamiento en el agua, los dos principales agentes son, el calor y la inflacion de los pulmones; y si estos medios se emplean con juicio y constancia, muchos de estos casos terminarán favorablemente; y no tendrian este resultado tan feliz con un trato ménos vigoroso y paciente.

DE LA EMBRIAGUEZ.

Muy pocas personas conocen los efectos dañosos que resultan del uso diario de los licores espirituosos y fermentados, en grandes cantidades; sin embargo, su tendencia destructiva se ha comprobado por los efectos visibles que producen en los ánimos y cuerpos de las victimas infelices de esta práctica, baja, vil é injuriosa. Las personas que se exceden aun en una muy moderada cantidad de semejante bebida, se hacen en pocos años pesadas, toscas en sus maneras, y arrugadas de cara; su complexion se forma biliosa y descolorida; su aliento fetido; los ojos inflamados; su nariz encarnada é hinchada; el apetito defectuoso y caprichoso; y sus intestinos irregulares: siendo un hecho indudable, que los animales domesticos, cuando son alimentados con el desperdicio de los alambiques y cervezerias, bien pronto son enfermos sus intestinos é hígados, manifestando un estado de mucho aumento y dureza. Por exceso de estos licores, debe entenderse la porcion que sensiblemente afecta la cabeza ó el estómago y que constituye á la persona que los toma, ó poco despues de tomarlos ó la mañana siguiente en un estado penoso y torpe. Si un hombre despues de haber bebido los licores fuertes, está menos capaz de manejar algun negocio importante y dificultoso del dia anterior, puede asegurarse no solo que ha excedido los límites de la prudencia, sino tambien que ha tomado una cantidad que no puede dejar de serle dañosa en algun grado al estómago y á los intestinos, cuya accion

saludable es de la primera importancia á nuestra conservacion y felicidad. Se ha probado que el beber libremente los licores fuertes, especialmente los espíritus ardientes, desarreglan al instante el estómago, los intestinos y el hígado, que son los mas importantes órganos del cuerpo humano: y en muchos casos, una corta continuacion de esta práctica produce endurecimientos y otros males positivos en la estructura de aquellas partes. Semejantes efectos son mas comunmente acontecidos por el uso diario de lo que se considera generalmente una pequeña cantidad de bebida. Esta práctica tambien afecta y ensucia los dientes muy visiblemente. El General Norton, Gefe Indiano, que estubo en Inglaterra hace pocos años, siendo preguntado por un médico sobre el estado de los dientes de los Indios, su contestacion sobre este asunto fué decisiva. Cúando los Indianos (dijo él) están en sus propias colonias, comiendo el producto de la caza y bebiendo el agua, sus dientes siempre se mantienen limpios y blancos, pero cuando van á los Estados Unidos y beben los licores y espíritus, aparecen sucios y amarillos; y he oido decir muchas veces, que estaban frecuentemente afligidos con el dolor de dientes y muelas y obligados á tenerlas que sacar.

El estado de embriaguez, es semejante á el de la apoplegia ó perlesia incipiente: los embriagados dan giros ó vueltas, sus lenguas pierden el uso de la palabra, tartamudean y ven las cosas aumentadas y moviendose circularmente. El ánimo está igualmente afectado y la imbecilidad es el efecto concomitante. Todos estos síntomas de la perlesia parcial, nacen principalmente de la opresion de los vasos de la sangre sobre el cerebro, por ser entonces sobre cargados. Si la embriaguez ha llegado á ser completa no hay diferencia ninguna entre esta y la verdadera apoplegia, y los poderes de la sensacion y movimiento se empeoran, si es que no se suspenden enteramente. Si en este estado, se rebentase una de las venas pequeñas que oprimen inusitadamente al cerebro, el enfermo está proximo á perder la vida. Una persona muy embriagada debe ser llevada sin demora á un cuarto de un temperamento moderado, y colocada en la cama con algun abrigo, procurando que la cabeza esté elevada y el cuello perfectamente derecho. Todas las ligaduras ó ropas del cuerpo deben ser aflojadas; y si la persona necesitase alguna cosa que beber para apagar su sed, los brebages mas sencillos serán los mejores, tales como el té ó el agua panada, aunque siempre será util un emético suave. Cuando se encuentre á un hombre en un estado profundo y asombroso de embriaguez, con dificultosa respíracion, las extremidades frias, y otros síntomas malos deben inmediatamente aplicarse; las ventosas sajadas y ser sangrado del brazo y poner los pies y

piernas del enfermo en agua caliente administrando sin den un clistel purgativo como, No. 8, pagina 84.

Los cristeles pueden repetirse si hay necesidad tres ó cu veces en un corto periodo.

El Baron Cramer y un medico Aleman llamado Röth, alabado mucho la medicina siguiente como remedio prec para la embriaguez. El Doctor Röth dice, que ha conseg con está medicina el curar á muchos infelices tanto hom como mugeres que estaban desauciados por el exceso d bevida.

Yo espero que muchos que en otros paises se han entre á este vicio destructivo exâminarán y encontrarán la efic de la siguiente receta.

Se toma de la tintura de Colombo una cucharada pequ otra de la tintura de cascarilla é igual cantidad de la de ciana compuesta; de la infusion de madera de cuasia un pequeño, del elixír de vitriolo, veinte gotas: se mezclan toman dos ó tres veces al dia; debiendose tener un jarro de fria para derramarla sobre la cabeza todas las mañanas al de la cama; por la noche debe tomar los pediluvios. Este se seguirá por seis ú ocho semanas. Algunas veces las sonas que no están acostrumbradas á beber licores fuert exceden de los límites de la moderacion y se embriagan c uso de una pequeña cantidad de algun licor espíritnoso mentado. Los que tienen costumbres muy sobrias, pueden e momento de descuido emborracharse; y por beneficio quiero observar que el agua de amoniaco dá muchas vece alivio eficaz y pronto en semejante caso. Doce gotas del pura de amoniaco, pueden tomarse en un vaso de leche agua, ó el agua sola, y si no surte efecto se repetirá á los minutos, y otra vez á la media hora. El Doctor Plet refie caso de un joven de complexion nerviosa é irritable, que e de Enero, de 1822, llegó su embriaguez á tal estremo que las cosas mas indecentes, y rompió todo cuanto estubo alcance. Cuando el Doctor Plet le vió, estaba armado d cuchillo, con el cual seguia á sus padres; sus ojos encandil y su boca hechando espumarajos: se le dieron doce gota agua de amoniaco en un vaso de agua y azucar, y se calm mediatamente, avergonzado y confundido de su conducta.

DE LOS MEDIOS DE IMPEDIR EL ORIGEN Y PROGRESOS DE LA TYPHUS Y OTRAS FIEBRES MALIGNAS.

Para impedir la generacion de las fiebres malignas, es necesario saber los orígenes de su contagio, y evitarlos.

Tocante al origen de la typhus y otras enfermedades contagiosas, la congetura mas probable es, que cada una de ellas se produce primeramente por una concurrencia de causas que rara vez suceden, y que no dependen del contagio; aunque todos estos males se comunican despues por su contagio peculiar: cuando suceda que este mal haya desaparecido, en terminos que ninguna persona lo padezca, no puede ya reproducirse hasta que las mismas causas que la originaron primeramente, conspiren otra vez; á menos que no se conserve una cantitad suficiente de contagio impregnado en algunas sustancias. De este modo, las enfermedades contagiosas pueden desaparecer, mientras que una de diferente combinacion de causas puede producir otras, que se extienden del mismo modo por sus contagios.

La combinacion de unas pocas circumstancias, y las que son de una frecuente ocurrencia, es suficiente para producir la typhus. De éstas las mas poderosas, son, el encierro en lugares muy poblados y mal ventilados, la basura de todas clases; el efluvio pútrido de sustancias animales y vegetales; y el alimento mal-sano y de poca nutricion. De aqui se puede inferir, que la typhus puede tener su origen en los hospitales, las prisiones, las embarcaciones de transporte, y en las habitaciones concurridas de los pobres, donde se ha descuidado la renovacion del aire; y por tanto, es evidente que los efluvios del cuerpo vivo que se han hecho pútridos por la inmobilidad, pueden producirla.

El encierro de los efluvios pútridos, no es siempre necesario para la produccion de la typhus, por que cuando la causa es suficientemente poderosa, todo el aire de una vecindad puede estar tan cargado que sea capaz de producirla: una fiebre maligna ha sido causada por la acumulacion de la porqueria de una ciudad amontonada fuera de sus muros; habiendo sucedido muchas veces, que la typhus se ha extendido por el campo adyacente, si en él se ha dado alguna batalla y han quedado los muertos insepultos.

Las enfermedades contagiosas pueden estenderse: 1°. por el actual contacto; 2°. por medio del aire; y 3°. por el de materias que han estado en contacto ó cerca de los enfermos.

En cuanto al contacto, no es necesario decir otra cosa, sino

que, es probable que cuanto mas grande sea la superficie que ha estado en contacto con el enfermo, y cuanto mas largo el tiempo, tanto menos será la probabilidad de escapar de la infeccion.

Parece que el aire es el medio por el cual el contagio, en los mas de los casos, se aplica al cuerpo. Las personas, á veces reciben la infeccion sin mas causas que acercarse al enfermo ó á cualquiera cosa que ha estado en contacto con él. Resulta de una variedad de observaciones, que la atmósfera contagiosa, esto es, el aire que está suficientemente impregnado con el contagio, para producir la enfermedad, se extiende solamente á una corta distancia al rededor del enfermo; asi como unas pocas varas; aunque lo mas probable es, que sea á la distancia de muy pocos pies.

Esta observacion, se aplica á la typhus, á la escarlatina y á otras enfermedades contagiosas.

Sin embargo, el contagio puede transmitirse de un lugar á otro por el viento, aun á distancias muy considerables, y en su comprobacion se pueden presentar muchos hechos; uno de los mas fuertes que son registrados, aconteció el 11 de Mayo de 1750, en Old Bailey (carcel de Londres): Se quedaban los presos casi un dia entero en un cuarto pequeño, muy lleno de gente y mal ventilado; algunos de ellos tenian la fiebre contagiosa de la carcel. Cuando se trageron á la corte, se habrieron las ventanas de enfrente del sitio donde se sentaban los jueces, es decir, á la extremidad de la sala: las gentes de la izquierda de la corte, recibieron el aire infectado, mientras las de la derecha salieron sin novedad: muchos individuos de la junta de jurados por el condado de Middlesex, que estaban al lado izquierdo de la corte, murieron del mal, pero los jurados por la ciudad de Londres que se sentaban enfrente de ellos, no recibian ningun daño.

Por lo general, el tiempo caluroso, el humedo y nebuloso, son favorables á la extension de las enfermedades contagiosas, y al contrario, el tiempo frio no lo es.

Las cámaras del enfermo, especialmente si son muy fétidas, propenden mas á comunicar el contagio del aire, asi como el aliento del enfermo y el efluvio de su cuerpo. La ultima de las causas por que una enfermedad contagiosa puede estenderse, es por las materias impregnadas en el contagio. Estas, muchas veces retienen el contagio por largo tiempo, y pueden transmitirla á cualquiera distancia. Es la opinion general, que dichas materias comunican la enfermedad con mas prontitud y en peor forma que el enfermo mismo. El Doctor Lind, dice, "Estoy convencido por una larga experiencia, que el cuerpo de los enfermos no es tan probable que comunique la

infeccion como la ropa sucia que estuvo á su rededor." El contagio se adhiere á los muebles y utensilios que se emplean en los enfermos, asi como á toda clase de vestidos, y aun se esconde en las paredes del cuarto en que los enfermos se han acostado; se cree que los efectos de lana y de madera suelen retenerla mas.

Sobre los hechos antecedentes, tocantes á el origen del contagio de la typhus y otras fiebres malignas, y los modos diferentes en que se estienden se fundan los medios de impedir su generacion, y muchas de las precauciones empleadas para estorbar su progreso; y es claro, que una consideracion cuidadosa y un buen uso de estos hechos conducirá al empleo de muchos de los medios mas poderosos para conseguir estos fines deseables. La comunicacion, y especialmente el actual contacto con los enfermos, debe evitarse: al enfermo se le cubrirá ligeramente con la ropa de la cama; quitandole de su cuarto todo el ajuar inecesario, conservando el cuarto limpio, las sabanas y ropa del cuerpo deben ser frecuentemente mudadas, separandolas al instante de la pieza, asi como las cámaras y la orina.

Sobre todo, el cuarto y los que están inmediatos deben ser bien ventilados, abriendo las ventanas fronterizas á la puerta, por que es necesario tener presente, que el contagio suficientemente difundido se hace inerte, y sin una libre circulacion del aire, en los cuartos de los que están con fiebres malignas, aun la fumigacion es inutil. Despues de la admision libre del aire puro, la fumigacion con los ácidos minerales, es el modo mas eficaz de estorbar el progreso del contagio. Los ácidos nitrico y muriatico, parece que poseen igual poder, pero el primero es preferible cuando las personas tienen una precision de presentarse al enfermo, pues se puede respirar sin la menor incomodidad. El difunto Doctor Johnstone, de Worcester, y el Doctor Carmichael Smyth, de Londres, son los médicos á quienes debemos principalmente el conocimiento de la eficacia de la fumigacion con los acidos minerales, para destruir el contagio de las fiebres malignas. El Doctor Smyth, usaba con los mejores resultados el vapor del acido nitrico, como fumigacion en la typhus, que apreció en el año 1780 entre los prisioneros Españoles que estaban encerrados en el castillo de Winchester; y tambien en el año de 1798 para impedir el progreso de una fiebre muy maligna, que habia causado grandes estragos entre las tripulaciones de los navios de guerra rusos. Por la utilidad, valor y mérito de esta fumigacion, el Parlamento de Inglaterra premió al Doctor Smyth por su descubrimiento, con 5000 libras esterlinas.

El modo de obtener el vapor del ácido nítrico, es mezclandolo en ácido sulfurico caliente, del modo siguiente: se pone

media onza del ácido sulfurico en un crisol, ó vaso de cristal ó porcelana, y se calienta un poco encima de una lámpara ó en árena caliente, añadiendole de tiempo en tiempo un poco de nitro. Varias de estas vasijas deben ponerse en el cuarto del enfermo y en los vecinos, á veinte ó treinta pies distantes unos de los otros, segun la altura del techo ó la fortaleza del contagio.

El gas del ácido muriatico, se obtiene del modo siguiente: Se pone una libra de sal comun en una vasija de tierra, infundiendo sobre ella de cuando en cuando, una pequeña cantidad del ácido sulfúrico. Si el aire está muy impuro y ofensivo, se aplica un calor lento bajo la vasija, para sacar una cantidad mas grande del vapor; pero en general, la sencilla adicion del ácido á la sal, será suficiente si el cuarto no es muy grande.

El método mas sencillo de purificar las casas y los muebles, es lavarlos y exponerlos al aire; esto es generalmente suficiente. Lo mejor y mas comun, es lavar ó blanquear las paredes de las casas en que los enfermos han estado, procurando darles una libre circulacion del aire, por medio de las puertas y ventanas, encendiendo braseros ó las chimeneas de la casa. Los vestidos y demás que han estado en contacto con el enfermo, deben lavarse y exponerse al aire por algun tiempo considerable. En los varios lazaretos de Europa, se cree suficiente para purificar los generos que proceden de paises apestados, el exponerlos por un cierto tiempo al aire.

Se ha hecho poco tiempo ha, un descubrimiento precioso de algunas sustancias, que tienen mas poder que cualquiera otra para destruir el efluvio pútrido y ofensivo que pasa de materias animales ó vegetales; y dichas sustancias, siendo de una utilidad muy extensiva y capaces de aplicarse con facilidad, economía y suceso, haré algunas observaciones con respecto á ellas. Las mencionadas sustancias son el chlorurete del oxîdo de sodío y el chlorurete de cal: debiendose á M. Labarraque, boticario de Paris, el beneficio de haber descubierto su mérito inestimable, y de haber libremente comunicado á las autoridades públicas de Francia su composicion y el metodo de usarlas, para el provecho general del género humano.* Los experimentos de M. Labarraque, han sido de la mas pública y decisiva naturaleza, y se han continuado bajo la inspeccion de algunos de los médicos cirujanos y químicos mas cientificos y distinguidos de la *Morgue*:† estos experi-

* El pueblo de la Gran Bretaña debe mucho al Señor Alcock, de Londres, por la publicacion de una relacion amplia de los usos de estos árticulos.

† Sitio donde todos los cadáveres que se hallan en el Sena, Paris, ó sus inmediaciones, se depositan para la inspeccion pública y por si son identificados ó reclamados, antes del entierro.

mentos han sido de una utilidad admirable en todos los grandes hospitales de París; en los mayores talleres donde se fabrican cuerdas de violín ó guitarras, de los intestinos de animales que estan en un estado de putricion; en los sucios y ofensivos albañales públicos; y en el lazareto de Marsella, donde parece del modo mas evidente, que los chloruretes de sodio y de cal, poseen mas ciertas é incontestables ventajas que ningun otro específico, empleado hasta ahora para la destruccion de un efluvio nocivo; pudiendose usar con igual suceso, en destruir la infeccion de las fiebres pútridas, en purificar las habitaciones de los hospitales y los cuartos de los enfermos, en la remocion de la infeccion de los barcos de mucha tripulacion ó pasageros, en las caballerizas sucias, en evitar la putrefaccion de los cadáveres, antes del entierro, en la purificacion de los algibes y del agua pútrida, en fin, en la total destruccion de cada especie de efluvio contagioso y olor ofensivo. Se ha usado con excelentes efectos en enmendar lo que se emite de las úlceras sucias del cancer, y de la gangrena del carbunco.

El lazareto de Marsella ha ordenado, que los dichos chloruretes se sustituyan en lugar de las fumigaciones ácidas (que son descriptas en las páginas anteriores) para la purificacion de los que sufren la peste ó son sospechosos de contener otras enfermedades contagiosas; todo por el convencimiento de que posee dicho específico mucha mas eficacia que otro, y ser mas pronto en su efecto, sin ocasionar ningun obstáculo ni al enfermo ni á los que le asisten.* Tal es la superioridad manifiesta de las preparaciones de M. Labarraque, en detener los progresos de las enfermedades contagiosas. En su consecuencia anotaré el mejor método de usarlas.

En la typhus, la garganta putrida, el sarampion, las viruelas y otras fiebres contagiosas; el cuarto del enfermo debe rociarse con el chlorurete de cal diluido, dos veces ál dia ó mas si la enfermedad es muy maligna, ó el cuarto muy pequeño y sin ventilacion: algunas veces tambien es muy bueno el hechar una pequeña cantidad, como un cuartillo ó dos, en un plato ó jofaina en el cuarto del enfermo. Donde muchas personas viven en la misma casa, ó la enfermedad es muy permanente, puede ser muy bénefico el rociar los cuartos y pasadizos inmediatos con el mismo líquido.

Los médicos, y los que asisten á los enfermos infestados,

* Una solucion de los chloruretes de cal, ha quitado al instante todo el desagradable olor y la infeccion de un cuerpo muerto que habia trienta dias que estaba en un estado de putrefaccion, despidiendo hasta la distancia de cuarenta pasos el olor mas fétido. Esto sucedió en el clima ardiente de Santo Domingo, donde la putrefaccion se adelanta con una rapidez prodigiosa, acompañada de un hedor inefable. Hago mencion de ello como prueba muy fuerte del valor inestimable de dichas sustancias.

deben llevar consigo una botella del licor diluido, con el objeto de destaparla, oler y aun rociar el sitio de la cama del enfermo, al mismo tiempo de aproxîmarse á él.

Para hacer el chlorurete de cal diluido, se debe mezclar media libra del chlorurete ó sal concentrada, con quince cuartillos de agua.

Los navíos que han sido impregnados con materias contagiosas, deben ser purificados del mismo modo, á saber, rociando todo su interior con la mencionada solucion, dos ó tres veces al dia.

Para impedir la putrefaccion de los cadáveres antes de darles sepultura, se deben rociar del modo mas conveniente, con una parte del chlorurete de cal, mezclada con cuarenta de agua, y infundiendo despues el líquido claro, con el cual se riegan las superficies de los cuerpos. Esta operacion debe repetirse dos ó mas veces al dia segun el temperamento, ó el grado de putrefaccion, etc. Si la putrefaccion estubiese muy adelantada ó se desease conservar el cuerpo mucho tiempo, es mejor envolverlo en una sábana mojada en la solucion, humedeciendola frecuentemente. De este modo, se evita perfectamente el olor pútrido de la habitacion.* El chlorurete del oxîdo de sodio deluido con la misma cantidad de agua puede usarse del mismo modo y con iguales resultados.

El uso de los chloruretes debe siempre ser acompañado de una exacta atencion á la limpieza y á la libre ventilacion de las habitaciones de los enfermos.

Estos chloruretes, pueden obtenerse puros del Señor Garden, químico, que vive en Londres, calle de Oxford, N°. 372, quien dará, si se le exige, instrucciones para su dilucion en agua.

DE LOS VENENOS.

Los venenos se dividen naturalmente en tres clases, á saber, minerales, vegetales, y animales.

DE LOS MINERALES.

Los principales venenos minerales, son los ácidos fuertes, como el sulfúrico, muriatico, nítrico y oxálico; los alcalís concentrados, como la potasa, la sosa, y el amoniaco; las preparaciones de arseníco de cobre, de antimonio, de mercurio, de plata, de nitro y de sal de amoniaco.

* El cadáver de Luis XVIII estubo de manifiesto á la espectacion pública; por lo que el pueblo se acercaba libremente á él, y como no se notava ningun olor desagradable excitó el asombro de muchos. Esta exêncion de putrefaccion fué el resultado de la aplicacion de los chloruretes.

Los ácidos fuertes. Los síntomas que pronto siguen al haber tragado el ácido sulfúrico ó cualquier otro ácido fuerte, son un gusto ácido, ardiente y muy desagradable; un dolor agudo de garganta, estómago é intestinos; un olor del aliento fétido é insoportable; eructaciones frecuentes; vómitos de materias de varios colores, mezcladas á veces con sangre, produciendo en la boca una grande sensacion de amargor; evacuaciones copiosas mas ó menos sangrientas; él cólico y dolores tan agudos que aun el peso de los mas ligeros vestidos se hace insoportable; la dificultad de la respiracion; el pulso frecuente é irregular, la sed excesiva aunque lo que se bebe aumenta el dolor y se vomita poco despues; el cutis, particularmente él de las extremidades *inferiores*, parece helado: la traspiracion fria y viscosa; esfuerzos repetidos y *vanos* de orinar: la imposibilidad de mantener la misma posicion, y convulsiones en la cara y los miembros. Las facultadas intelectuales casi siempre conservan su buen orden. Sin embargo, los referidos síntomas no se encuentran siempre en la misma persona, y la gravedad de ellos dependerá mucho en cada caso sobre la fuerza y naturaleza del ácido. El ácido nítrico produce manchas amarillas sobre los labios y el cutis.

En estos casos, el antidoto mas eficaz es la magnesia calcinada, el segundo es el jabon y despues la greda con agua. Una onza de la magnesia calcinada debe mezclarse con un cuartillo de agua, de la que se tomará un vaso cada dos minutos, de modo que favorezca el vómito ó impida que el ácido obre. Si esta medicina no estubiese á la mano, se disuelve una onza de jabon en un cuartillo de agua, de la que se toma un vaso cada dos ó tres minutos; tambien la greda y agua en cualquiera dosis será muy util. Si no se puede obtener inmediatamente cualquiera de estos remedios, se puede tomar entre tanto, la decoccion de linaza, de malvas, de la goma arábiga, ó cualquier otro líquido mucilaginoso; pues el suceso del remedio depende enteramente de la prontitud con que se dá. Se deben administrar tambien clisteles preparados con magnesia, jabon, ó greda.

El empleo de los eméticos ú otros medios de excitar el vómito, como el dedo, etc. no deben usarse; pero el pronto uso de la *bomba de estómago de Read*, para sacar su contenido, es muy bueno en este caso y en cualquier otro en que el estómago ha recivido veneno.

El ácido, siendo neutralizado por dichos medios, en seguida la inflamacion causada por su accion debe ocupar nuestra atencion. Para reducir esta, el enfermo debe colocarse en un baño de noventa y cinco grados de calor, y las partes

proxímas al estómago y los intestinos deben ser fomentadas con agua tibia. Si no se encuentra prontamente alivio por estos medios, deben aplicarse catorce ó diez y seis sanguijuelas á la superficie del abdomen, y una sangria al brazo. Si hay alguna dificultad en la garganta, y la inflamacion es grande, se pondran doce ó quince sanguijuelas al cuello. La repeticion y extencion de la sangria tanto por las sanguijuelas como por la lanceta, deben regularse enteramente por la severidad del dolor y la urgencia de los otros síntomas que denoten la inflamacion; pues la vida del paciente depende de la copiosa evacuacion de la sangre, considerando la debilidad que causa, meramente un pequeño obstáculo. Estos medios enérgicos serán auxiliados por la administracion de la decoccion de linaza, de malvas, ó de la goma arábiga. Debe prohibirse toda clase de alimento, incluyendo el caldo.

Si los movimientos convulsivos continuasen despues que la inflamacion se haya bajado, se pueden mezclar treinta gotas del espíritu del éter sulfúrico compuesto, veinte de laúdano, y tres onzas de agua destilada; de lo que se debe tomar una cucharada grande cada quince minutos. El enfermo volverá á su dieta acostumbrada muy gradualmente.

Alcalis fuertes. Los efectos de estos, son casi iguales á los causados por los ácidos, excepto que el gusto de los ácidos no está agrio, sino mordaz. La materia que se vomita no fermenta cuando se mezcla con greda; pero vuelve verde, el color azul de las violetas.

El vinagre y el jugo de limones, son los mejores antidotos para todos los venenos alcalinos. Un vaso de agua mezclado con una cucharada grande de vinagre ó jugo de limon se dará frecuentemente; y faltando estos, el agua pura; pero en tales cantidades que excite el vómito. Los eméticos y otros medios irritantes deben evitarse. Si esto no fuese suficiente, las sanguijuelas, la lanceta, el baño caliente, etc. y cuanto queda recomendado es lo que se adaptará.

El sublimado corrosivo, mercurio dulce, etc. Cuando se hayan tomado grandes cantidades del sublimado corrosivo, arsénico, cobre ó algunas de las preparaciones de antimonio, plata, etc. el paciente se quejará generalmente de una contraccion de la garganta, de dolor en la parte extrema de la boca, en el estómago, los intestinos, con un deseo de vomitar; el cual se consigue con mas ó menos violencia. Lo que se vomita está de varios colores, y muchas veces mezclado con sangre; no fermenta cuando se hecha en el suelo, ó se mezcla con greda; nunca muda el color de las violetas, y cuando comunica un color rojo á la tintura de

tornasol, es muy pequeño: A estos síntomas terribles son unidos eructaciones frecuentes y fétidas, el hipo, una dificultad de respiracion, con peligro de sufocarse, poco pulso, pero fuerte y acelerado, y en ciertos casos se puede decir que vibra bajo el dedo como la cuerda de un violin ó guitarra.

Una sed inextinguible; dificultad de orinar: el calambre: las extremidades frias como el hielo: convulsiones horribles: una decadencia general de las fuerzas, un cambio en el rostro y el delirio, son los síntomas que anuncian la proximidad de la muerte, á menos que no se practiquen algunos medios muy enérgicos para evitarlo.

La clara de huevo bien mezclada con agua fria es el mejor contra-veneno para el sublimado corrosivo, y todas las demás preparaciones de mercurio, y á falta de esto, se puede usar la leche con igual suceso. La clara de doce ó quince huevos debe batirse y mezclarse con dos cuartillos de agua fria, y de todo se tomará un vaso cada dos ó tres minutos para favorecer el vómito. Si este número de huevos no se hallan en la casa, deben usarse los que se tengan, mientras que se buscan mas. La yema tambien puede servir con alguna utilidad. Careciendo de huevos se debe tomar en abundancia, la leche, el agua de la goma arábiga, la decoccion de linaza, de malvas, ó de cebada, ó el azucar con agua. Si los síntomas no se remueven ó despues de tomar dicha cantidad de huevos, puede repetirse; estos deben prepararse de antemano, para que obren con mas prontitud. El enfermo entonces se sangrará por medio de las sanguijuelas y la lanceta, etc, proporcionando la cantidad de sangre que se saque, á la fuerza de los síntomas que denoten la inflamacion.

Arsénico. Aunque se administre este artículo frecuentemente en pequeñas dosis para la cura de la fiebre intermitente acompañada de frio y calor ó de otras enfermedades, sin embargo, no debe olvidarse que aun en cantidades muy pequeñas es un veneno muy activo, que se absorve prontamente en la circulacion, y tiene una tendencia fuerte á promover la enfermedad del corazon.

En los casos de emponzoñamiento por el arsénico, el primer paso es, el de evacuar el estómago tan pronto como sea posible. Si la xeringa inventada para este intento por M. Read está á la mano es lo mas propio; sirve para evacuar el estómago con mas seguridad y prontitud que cualquiera clase de eméticos: Si no se puede obtener esta xeringa inmediatamente, el enfermo debe beber grandes cantidades de azucar y agua; de agua fria ó caliente, de té de linaza ó de cualesquiera otros fluidos mucilaginosos;

por este metodo se llena el estómago, y el vomito se efectua: una bebida compuesta de partes iguales de agua de cal, y de agua con azucar, puede darse, y provará algunas veces cón mucha utilidad; al mismo tiempo la garganta será urgada con una pluma ó con el dedo: algunos medicos suelen dar eméticos en este caso, y otros no lo hacen, por la razon de su tendencia á aumentar la irritacion que causa el veneno. Cuando se use el emético, el mas propio es el sulfato de cobre en dosis de diez granos, ó el de zinco en dosis de veinte y cinco.

Si prevalecen grandes síntomas nerviosos é inflamacion del abdomen, los medios de aliviarlos son, la sangria, el baño caliente, las fomentaciones, los clisteles emolientes y las medicinas anti-espasmodicas, como se recomiendan para los ácidos fuertes.

Nunca debe olvidarse que cuando el veneno haya sido evacuado del estómago, el suceso de los remedios dependeran mucho del régimen que se observe durante la convalecencia, pues es por lo comun muy tedioso y debe nutrirse con leche, arroz, y brebages de una naturaleza blanda y mucilaginosa. Esta prevencion se aplica á las convalecencias despues de haber tragado algun veneno mineral.

Cobre. La clara de huevo, es el mejor antidoto á todas las preparaciones de cobre cuando se toman en cantidades venenosas: Una persona que ha tomado el cardenillo, el sulfato de cobre, ó cualquiera sal de cobre debe suministrarsele lo mismo que queda prescripto para el sublimado corrosivo.

El tártaro emético. Cuando se hayan tomado grandes y venenosas dosis del tártaro emético, ó de cualquiera otra medicina antimonial, si hay vómito fuerte y calambre en el estómago, se debe administrar abundancia de azucar y agua, ó de agua sencilla. Si el vómito continuase, y el dolor siguiese con aumento, despues que se crea que el veneno ha sido extraido, se debe dar un grano de opio ó treinta gotas de laúdano, ó de la solucion del acetato de morfia, repitiendolo en intervalos de un cuarto de hora, dos ó tres veces si los síntomas no se apaciguan. En caso que los síntomas continuen ó se aumenten, se deben aplicar al abdomen doce ó quince sanguijuelas, y tambien á la garganta si hay dificultad de tragar.

Si la persona que ha tomado la preparacion de antimonio; no vomita, y sin embargo padece los otros síntomas tomará algunos vasos de agua con azucar, y si apesar de esto no se logra el vómito se administrará inmediatamente una decoccion de agallas ó de la quina. Cuatro ó cinco agallas

pueden cocerse por diez minutos en cuatro cuartillos de agua, colandolo todo; de esta decoccion se tomará un vaso mediano cada cinco ó seis minutos. Si las agallas no éstan á la mano, se pueden cocer dos onzas de quina amarilla, en la misma cantidad de agua, tomandolo del mismo modo. Si á pesar de la aplicacion de estos remedios los síntomas continuasen, se pondrán las sanguijuelas al estómago, con el baño, las fomentaciones, etc. como se ha ordenado para los ácidos fuertes.

Estaño. La leche es el mejor contra veneno para las sales de estaño, de la cual se debe dar varios vasos: y si se careciese de ella, el agua fria ó caliente puede sustituirla para excitar el vómito. Si los síntomas se aumentan, los medios de su alivio son la sangria, las fomentaciones los clísteles emolientes, y los otros remedios recomendados para vencer la inflamacion, en la página 179.

El caustico lunar ó nitrato de plata. La sal comun es el antidoto mas eficaz para el caústico lunar; se forma una solucion con una cucharada grande en dos cuartillos de agua, de la cual se debe tomar inmediatamente varios vasos; el vómito se efectuará y los síntomas serán disminuidos; pero si continuasen, se deben adoptar los mismos remedios que se indican en la página 179.

El emponzoñamiento por *el bismut ó zinco*, debe tratarse del mismo modo que el que se marca para el ársenico.

Nitro. Cuando se haya tragado el nitro en dosis excesivas, los remedios deben ser los mismos que se recomiendan para el ársenico, excepto el suprimir el agua de cal: Vease página 181.

Plomo. El acetato de plomo, el extracto y las demás preparaciones venenosas de este mineral, cuando se toman en grandes dosis causan un gusto dulce, astringente, y metálico, contraccion de la garganta, dolor de estómago inclinacion al vómito y á veces el vómito con sangre, las eructaciones, el hipo, la dificultad de respirar, y otros síntomas espantosos. La sal de Glaubero, la de Epsom, y el agua áspera son los mejores antidotos en este caso, debiendose tomar varios vasos de la solucion de cualquiera de estas sales. La proporcion debe ser de media onza de sal á dos cuartillos de agua. Cuando por este medio se haya conseguido el vómito, expelido ó descompuesto el veneno, y cuando los síntomas principales esten aliviados, se puede tomar el azucar con agua ó cualquiera otra bebida emoliente; pero si el dolor y algunas indicaciones de inflamacion hiciesen progresos, se adoptarán los remédios de la página 179.

DE LOS VENENOS VEGETALES.

Los principales venenos vegetales son el opio, la cicuta, la dedalera, la yerba mora, el beleño, el hongo venenoso y el ácido prusico.

Los efectos generales de estos venenos cuando se introduzcan en el estómago en grandes cantidades, son el estupor, el entorpecimiento, la opresion de la cabeza, un deseo de vomitar, pequeño al principio pero despues insoportable, una especie de embriaguez, la dilatacion de la niña del ojo, el delirio furioso ó vivo; algunas veces el dolor; las convulsiones mas ó menos violentas en varias partes del cuerpo; la perlesia en los miembros; el pulso variable, pero en general lleno y fuerte al principio y la respiracion algo acelerada. Las convulsiones, etc. cesan pero la muerte sigue si no se acuda pronto con el remedio.

Opio, Cicuta, Yerba mora y Veleño. En el emponzoñamiento de cualquiera de estos árticulos, asi como de cualquiera otra sustancia vegetal ó minerál, lo primero que debe hacerse es evacuar el estómago, y yo añado que si la xeringa ó bomba de estómago de M. Read está proxima es el auxilio mas bueno, seguro y cierto para conseguir la evacuacion. Faltando esta debe darse inmediatamente un escrupulo del sulfato de zinco ó diez granos del sulfato de cobre con agua, repetiendose al cuarto de hora si es necesario, pero rara vez ó nunca debe repetirse la tercera. El resultado del emético será favorecido irritando la garganta con una pluma ó con el dedo, y especialmente echando agua fria sobre la cara, cuello y pecho del paciente. La libre aplicacion de agua fria á la superficie del cuerpo tiene muchas veces un efecto mas grande y mas inmediato que ningun otro en impulsar las facultadas ó poderes del enfermo; y nunca debe olvidarse. No se suministrará mucho líquido para apresurar el vómito, pues en lugar de ser util agrava el mal. Si se supone que por el tiempo que se ha tomado el veneno ha tenido lugar para descender á los intestinos, se debe administrar el clistel purgativo, No 8, página 84.

Los mejores antidotos para estos venenos nárcoticos, son el vinagre y el jugo de limon; pero no deben darse hasta que el estómago haya sido evacuado. Despues que el veneno ha sido enteramente, ó casi extraido se administrará una taza de agua fuertemente acidulada con vinagre ó jugo de limon, cada cinco minutos, pero se puede alternar con otra de café fuerte, frotando el cutis con un pedazo de flanela ó cepillo: se debe continuar con el café y el agua acidulada

hasta que el enfermo esté convaleciente. El derramar el agua fria sobre la superficie de la parte superior de él, debe continuarse tambien mientras que no se consiga el alivio del paciente. Las facultades del sistema deben tambien soportarse con amoniaco, aguardiente y otros cordiales; media cucharada pequeña del agua pura de amoniaco mezclada con otra poca comun, tienen algunas veces mucho efecto en despertar al enfermo del estupor, y puede repetirse frecuentemente segun el grado del entorpecimiento.

Cuando el estupor es extremado y la enfermedad se presenta con todas las señales de un ataque de apoplegia puede sangrarse al enfermo del brazo ó de la vena yugular.

Dedalera. En este caso se debe excitar el vómito por la exhibicion del sulfato de zinco, como se ha recomendado para el empozoñamiento del opio, y despues que se haya evacuado el veneno se debe tomar vinagre y agua; tambien se pueden administrar veinte ó treinta gotas, de laúdano en un vaso de aguardiente y agua ó un poco de la de amoniaco como arriba se previene.

Los hongos venenosos. Pueden suministrarse los mismos remedios que en los casos del emponzoñamiento por el opio.

El ácido prusico. Este es el mas enérgico de todos los venenos conocidos, y cuando se toma el ácido prusico fuerte, destruye la vida antes que se pueda dar algun auxilio: pero cuando una dosis grande del ácido diluido ha causado los síntomas anteriormente expresados se debe excitar el vómito inmediatamente por la administracion de un escrúpulo del sulfato de zinco, ó diez granos del sulfato de cobre, como se ha prevenido para los envenenados con opio. Despues de la evacuacion del estómago, se tomarán frequentes tragos de café fuerte, y despues en intervalos de media hora, tres ó cuatro cucharadas grandes de aceite de trementina mezcladas con el mismo café. El aguardiente, el agua de amoniaco y algunos otros cordiales son tambien convenientes para fortalecer los poderes vitales.

DE LOS VENENOS ANIMALES.

Los animales venenosos cuya mordedura ó aguijon está acompañada pos los síntomas mas ó menos fuertes, son la víbora, la culebra de cascabel, y otras serpientes que se encuentran en los climas cálidos. Algunas clases de pescados tambien son varias veces venenosas, particularmente en los climas trópicos.

La víbora, la culebra de cascabel, etc. Los efectos que produce el aguijon de estos animales, son un dolor agudo en la parte herida, que se extiende prontamente á todos los miembros y

aun al interior del cuerpo; una grande hinchazon en sus principios dura y pálida; despues tan rojiza que parece gangrenosa y se aumenta gradualmente; el desmayo, el vómito, los movimientos convulsivos, la sensibilidad de estómago, en terminos, que no puede retener ninguna materia; un pulso frecuente, flojo, concentrado é irregular y dificultad para respirar; las traspiraciones frias y copiosas; la vista interrumpida; y las facultades desarregladas. Cuando la hinchazon está muy aumentada, los vasos pequeños no permiten que la sangre circule y el pulso llega á ser casi imperceptible. Si todos los síntomas referidos han adquirido un grado de fuerza, el enfermo muere.

Lo primero que se debe hacer en el principio de estos accidentes, es colocar una ligadura algo tensa mas arriba de la parte herida. La ligadura no debe ser tan estrecha que irrite la herida, ni permanecer demasiado tiempo, pues en este caso puede causar la gangrena. Pero el método mas propio y eficaz de contrariar la absorvencia del veneno, es por la succion y esto se hace con mas utilidad aplicando una ventosa sobre la mordedura, y sus efectos serán mayores si se administra al poco tiempo de recibirse el daño; la cual se conservará hasta que el peligro se haya desvanecido. Hace poco tiempo que en Francia se ha experimentado que la mordedura de las víboras, tanto al hombre como á los animales inferiores no han producido sus malas consecuencias por la aplicacion de las ventosas. El jugo mórtifero del arbol de Java, y el ácido prusico se han ingertado en heridas hechas al intento á los pequeños animales, y la aplicacion de las ventosas ha estorbado los efectos destructivos. El mérito de este descubrimiento pertenece al Doctor Barry, médico Ingles que vivió en Paris.

Si la ventosa no es facil de obtenerse pronto, se debe aplicar á la herida y á las partes hinchadas que la rodean, una mixtura del alcali volatil (el agua de amoniaco pura) y aceite en partes iguales: cuando se hayan disminuido los síntomas principales, se quita todo y se cubre la herida con un pedazo de lienzo mojado en aceite, frotando la parte de tiempo en tiempo con el mismo aceite mezclado con una pequeña porcion del alcali volatil, en proporcion de una onza del primero y doce gotas del ultimo. Si la hinchazon es muy considerable y el dolor agudo, debe quitarse la ligadura y no hacer ningunas sa jaduras.

Al mismo tiempo se tomará interiormennte el alcali volatil (agua de amoniaco) en dosis de diez ó doce gotas en un vaso de agua, cada media hora al principio (si fuere necesario) y cada dos despues.

Si la necesidad es urgente, como la mordedura de la culebra de cascabel, etc. se puede usar libremente del alcali volatil y

caústico (el agua de amoniaco pura) tanto interior como exterior, tomando tambien veinte ó treinta gotas del mismo con agua, cada cuarto de hora ó como las circunstancias indicasen.

Lo mismo se puede tomar un vaso pequeño de vino de Jerez ó de Madera: el enfermo debe colocarse en la cama, bien cubierto, para promover la traspiracion tanto como sea posible. Algunas veces será conveniente un emético de veinte granos de los polvos de ipecacuana ó del sulfato de zinco. Si hay mucho vómito vilioso, ó ictericia, y la gangrena continúa haciendo progresos, se administrará la decoccion de la quina, tomando un vaso mediano con doce gotas del alcali volatil cada tres horas. Si al contrario, los síntomas se disminuyen, y el enfermo notase mucha mejoria no se tomará ningun alimento sólido durante los primeros dias de convalecencia; dandole solo una pequeña cantidad de caldo claro, con pan ó masa ligera.

El uso interior del ársenico es algunas veces de eminente servicio para las mordeduras de las serpientes venenosas. Por lo tanto, si la enfermedad es muy grave, se pueden tomar veinte, treinta, ó cuarenta gotas de la solucion arsenical con agua ó con jugo de limon, cada media hora durante cuatro sucesivas; administrando sin demora el clistel purgativo, No. 8, pagina 84, y frotando la parte dolorida con un linimento compuesto de media onza de aceite de trementina, media de alcali volatil, y una y media de aceite.

La planta de América que se llama guaco es muy eficaz en contrariar los efectos dañosos de estos venenos. Los Indianos la usan mucho para este intento, y es invariablemente buena; tragando una ó dos cucharadas grandes del jugo de ésta planta y inoculandose á si mismos en cinco ó seis heridas que se hacen, principalmente en el lado del pecho y entre los dedos.

El escorpion y el ciento pies. El aguijon del escorpion Europeo no es muy peligroso: causa si daño grave solamente en los paises en que el calor es excesivo; en cuyo caso, produce una mancha roja del tamaño de la uña del dedo pequeño de un hombre, la que se aumenta gradualmente hasta hacerse muy negra en el centro donde entró el aguijon. La parte se hincha y se llena de dolores, la inflamacion es mas ó menos considerable y á estos síntomas siguen, frio y calenturas sucesivamente, entorpecimento, vómito, hipo y un temblor muy grande.

El remedio interno puede ser el mismo que se dispone para la picazon de la víbora. El alcali volatil y caústico, son unos de los mejores remedios interiores, y este árticulo mezclado con aceite puede aplicarse á la herida, ó colocarse sobre ella una cataplasma de la harina de linaza ó de pan y leche con

veinte gotas del alcali volatil, renovandose dos ó tres veces al dia. Cuando el aguijonazo del ciento pies es sumamente molesto se puede curar del mismo modo.

El aguijon *de la avispa, de la abeja y de la tarántula,* etc. ocasiona en el clima de Inglaterra solo un pequeño grado de dolor é hinchazon y es suficiente para su cura el frotar las partes con una mixtura compuesta de una ó dos partes de aceite comun, y una del alcali volatil. La misma aplicacion es de mucha utilidad en el aguijonazo del *mosquito.* Si por alguna causa, los síntomas fuesen muy fuertes, será conveniente aplicar á la herida el alcali volatil y caústico, y adoptar el remedio interno que se ha recomendado para la mordedura de la víbora.

Siempre que el insecto haya dejado el aguijon, será prudente extraerlo.

El pescado venenoso. La almeja, el delfin, el congrio, con algunos otros, pueden en ciertas circunstancias, causar síntomas mas ó menos graves, y su introducion en el estómago en algunos casos ha producido la muerte.

Si la experiencia prueba que los pescados que hemos mencionado son algunas veces venenosos, demuestra tambien, que no lo son en todas las épocas y para todas las personas. El que puede comerlos con impunidad en Inglaterra y en todos tiempos, pueden tambien serle dañosos en los climas cálidos, particularmente durante el verano.

Los efectos comunes de semejantes pescados cuando no prueban bien, son el dolor agudo del estómago y de la cabeza, la nausea, la dificultad de la respiracion, la incomodidad general una picazon insufrible por todo el cuerpo, una erupcion carmesi en el cutis, los desmayos, algunas veces las convulsiones con un sabor de cobre en la boca, y una sensacion ardiente en la garganta.

Una especie de clupea (*clupœa thrysa*) ha causado convulsiones horribles, la inflamacion del estómago y la muerte en el término de media hora.

En semejantes casos, el primer objeto debe ser, el evacuar el estómago por la administracion de un emético de veinte granos del sulfato de zinco ó diez del de cobre, disueltos en un poco de agua; y si el veneno permaneciese algun tiempo en el estómago de modo que haya pasado á los intestinos y el emetico cause sus efectos, se debe administrar el clistel No. 8, página 84. Luego que estos remedios tengan resultado, se mezclarán dos drácmas de éter. una de laúdano y cuatro onzas del agua de menta, ó de cualquier otro fluido que esté á la mano, de lo cual el enfermo debe tomar una cucharada grande cada cuarto de hora. Ademas de esto se mezclan dos cucharadas grandes

de vinagre, ó de jugo de limon, en medio cuartillo de agua, y todo se tomará como bevida comun. Si los síntomas llegan á ser terribles, sería conveniente usar una pequeña cantidad de aguardiente, con un poco de agua, ó una porcion de buen vino de Madera, con unas cuantas gotas de alcali volatil en cada toma. Si hay dolores violentos y continuados en el estómago, se deben aplicar doce sanguijuelas á la parte superior del vientre.

DE LAS DISLOCACIONES.

Cuando por esfuerzo ó violencia, el hueso sale de su propio sitio, de modo que sus funciones naturales queden impedidas ó destruidas, se dice comunmente, que está *desconcertado* ú *dislocado*.

Como esto sucede con frecuencia en las ocasiones en que no puede con prontitud conseguirse asistencia médica, por cuyo medio, los miembros y aun las vidas muchas veces se pierden, sentaré unos cuantos principios los mas utiles y aplicables á estos daños, y procuraré indicar el método de reducir las dislocaciones mas comunes, y las que exîgen mas pronto auxîlio. Cualquiera persona que tenga mediano juicio, y resolucion, que esté presente cuando suceda una dislocacion, puede ser muchas veces mas util al enfermo, que el mas diestro cirujano lo seria despues de haber principiado la hinchazon é inflacion, ó despues que el hueso haya estado dislocado por varios dias ó semanas. Cuando exíste la inflamacion é hinchazon, es dificultoso conocer el estado de la coyuntura, y no es propio esforzar la reduccion; si se espera hasta que hayan desaparecido estas inflamaciones, las partes blandas y el hueso mismo, adquieren diferente posicion; los músculos se adaptan en longitud á la situacion combinada del hueso, al cual están unidos, y muchas veces no pueden ser suficientemente alargados para verificar la reduccion.

La total inmovilidad de un miembro, ó á lo menos su incapacidad en executar ciertos movimientos, es uno de los mas caracteristicos síntomas de una dislocacion. Sin embargo, algunas veces queda un considerable grado de movimiento despues de la dislocacion, pero dura poco.

Hay varias importantes diferencias en las dislocaciones, una de las cuales es inmensa en cuanto al peligro del caso, que previene de que la dislocacion esté ó no acompañada de herida con comunicacion con la coyuntura, y exteriormente con el aire. Cuando no aparezca herida de ésta clase, el peligro es generalmente trivial, y la dislocacion se llama *simple:* cuando haya herida y esté acompañada con la dislocacion, el caso se denomina *compuesto*, y es generalmente del peligro

mas inminente. Algunas de las coyunturas están mucho mas sugetas que otras á las dislocaciones compuestas. Es raro que suceda la dislocacion en la cadera, el hombro ó las rodillas, pero es muy frecuente en el tobillo, el codo y la muñeca.

Los siguientes principios son de los mas principales que tienen relacion con el asunto en question, segun el difunto é ilustre Mr. Pott, cirujano que fué del hospital de San Bartolomé, de Londres.

1°. Aunque una coyuntura sea dislocada por violencia considerable, no por esto es necesario el mismo grado de violencia para su reduccion.

2°. Que toda la fuerza que se emplea para reducir un hueso desconcertado sea mucha ó poca, bien con el auxîlio de las manos, toallas, ligaduras ó maquinas, debe siempre aplicarse todo lo posible á la otra extremidad del hueso dañado.

3°, Que en la reduccion de las coyunturas, que se componen de una cabeza redonda, que encaja en un hueco, tales como las del hombro y la cadera, el cuerpo debe conservarse firme y sin movimiento durante la operacion.

4°. Que para emplear una fuerza necesaria; para extender con toda la ventaja posible, y para excitar por ella el menor dolor é incomodidad, es necesario que todas las partes que acuden al movimiento de la coyuntura dislocada, ó que están en algun grado unidas con ella, se pongan en tal estado que présten la menor resistencia.

5°. Que en la reduccion de las coyunturas que consisten de una cabeza redonda que gira sobre un hueco, por ejemplo el hombro y la cadera, no se debe procurar el colocarla en su sitio, hasta que sea traida por la extension, fuera del lugar donde está, y casi á nivel con dicho huecho. Todo lo que tiene que hacer el operario en estos casos, es traer el hueso á dicho nivel, pues entonces los músculos unidos á él, por si solos completarán la operacion.

6°. Que cualquiera clase ó grado de violencia que sea necesario para la reduccion de una coyuntura desconcertada, debe siempre emplearse gradualmente.

Con respecto á la segunda maxîma aqui expresada, quiero manifestar que Sir Astley Cooper dice, que con arreglo á sus observaciones, es generalmente mejor aplicar la extencion al hueso dislocado, excepto en las dislocacienes del hombro, en las cuales prefería por lo comun, reducir la cabeza del hueso, colocando su talon en el sobaco del paciente, y tirando el brazo por la muñeca en linea paralela con el lado del cuerpo.

Se puede hacer la extension, ó con el auxîlio de asistentes que tiren algunas toallas que deben colocarse al rededor de la parte en que se juzga propio hacer la extension, ó sino, se puede usar de una polea ó garrucha multiplicada. En los casos de dificultad, Sir Astley Cooper piensa que la polea debe siempre preferirse.

Cuando los esfuerzos que se hacen para reducir la dislocacion están impedidos por la fortaleza muscular del enfermo, que destruye los medios de reemplazar el hueso, ó por la razon de que hayan pasado algunos dias desde el recibo del daño, se deben emplear en union con los medios mecánicos, los que producen una tendencia á desmayarse, como la sangria, el baño cálido ó fuerte de ciento á ciento y tres grados, y pequeñas dosis de tártaro emético para producir la nausea, sin excitar el vomito.

Lo mas necesario despues de la reduccion de una dislocacion sencilla, es aplicar á la parte lienzos mojados en agua de Goulard, ó en espíritu de vino con agua, como asi mismo, un vendaje propio para conservar el miembro perfectamente tranquilo.

En las dislocaciones compuestas, la reduccion debe efectuarse sin demora, con la menor violencia que sea posible, y entonces la herida debe tratarse en todo respecto, como cualquiera otra en la misma parte.

Dislocacion de la Quijada Inferior.

La mandivula inferior no puede desconcertarse sino hacia adelante. Cuando esté desconcertada en ambos lados, la boca se mantiene abierta sin poderse cerrar, formando un vacío entre la oreja y la mandíbula. Cuando un solo lado esté dislocado, la boca está torcida, é inclinada hacia el lado opuesto, y de consiguiente los dientes no corresponden unos con otros.

Semejantes dislocaciones pueden reducirse del modo siguiente. El operario debe envolver sus dedos pulgares en un lienzo para que no reciban ningun daño por los dientes del enfermo: en este estado, se introducen en la boca tanto como sea posible sobre las muelas. Al mismo tiempo debe colocar los demás dedos debajo de la barba ó base de la quijada, y apretar las muelas con los dedos pulgares, levantando la barba; por estos medios, los condilos cambian de situacion y los músculos en el momento tiran aquellas partes con tanta rapidez hacia las concavidades articulares, que los dedos pulgares del operario pueden ser mordidos si no los retirase inmediatamente.

El enfermo no debe hablar mucho por algun tiempo ni tomar alimento que exija mucha masticacion.

Dislocacion del Cuello.

Las separaciones completas del primero y segundo hueso del cuello, son casi inevitables y prontamente fatales. Sin embargo, ocurre muchas veces una dislocacion de los huesos del cuello, tan parcial, que puede manejarse dichosamente, en cuyo caso el cuello se presenta encorvado, y la cabeza generalmente se inclina sobre el pecho.

La cabeza en esta ocasion debe levantarse muy gradualmente, mientras que los hombros se aprieten hacia abajo por un asistente, hasta que los huesos se traigan á su propio lugar: en este estado, el enfermo, si es que el daño no ha sido fatal, recobra sus sentidos.

La cabeza se mantendrá mucho tiempo en una situacion elevada, lo que se consigue por instrumentos inventados para estos lances.

Dislocacion de la Clavícula.

La clavícula puede dislocarse ó á su union con la delantera de la *paletilla* ó con el esternon.

En su union con el esternon rara vez se disloca de otro modo que hacia adelante; entonces se nota muy claro un tumor duro y circunscrito en la parte superior ó frente del esternon.

En la dislocacion de este hueso en la parte en que se une con la *paletilla*, la naturaleza del daño se indica por un dolor en la parte superior del hombro; por un realce ó bulto en la extremidad de la clavícula bajo el cutis, que cubre el punto anterior de la paletilla, ó por una depresion del hombro.

Cuando se reduce qualquiera de estas lujaciones, los brazos y hombros del enfermo deben estirarse con firmeza por un asistente, hacia atras y haciá afuera, mientras que el operario reemplaza la estremidad empujada del hueso. En el momento se colocará un cabezal en la dislocacion, y se atará una venda de modo que pase por encima de cada hombro y por debajo de cada sobaco. El brazo del enfermo se consevará unido á su cuerpo, por medio de un pañuelo ó vendaje prendido ó enlazado en el cuello.

Dislocacion del Brazo.

El humerus ó el hueso superior del brazo puede ser dislocado en tres diferentes direcciones, por el sobaco; por debajo de la clavícula, y hacia atras en la paletilla.

En cada una de estas dislocaciones, hay siempre una depresion evidente, bajo la punta anterior del hombro, todos los movimientos del brazo son doloridos y limitados; sin mas movimiento que el que el hombro pueda darle.

Para la reduccion de dicha quebradura se puede emplear el siguiente plan del Señor Astley Cooper, el cual dice, es el mejor y generalmente el mas dichoso de las tres cuartas partes de semejantes exemplares, siempre que sean recientes. El enfermo debe reclinarse sobre el borde de una mesa ó sofá, El operario entonces pone una faja mojada al rededor del brazo, un poco mas arriba del codo, sobre la que, se atará un pañuelo: entonces el operario con un pie en el suelo y el otro colocado en el sobaco del enfermo, separa el brazo del costado del mismo y tira del pañuelo (colocado para el intento) fuertemente por dos ó tres minutos, al fin de los cuales, el hueso en casos ordinarios es facilmente reducido en su situacion natural. Si se necesita mas fuerza, puede usarse en lugar del pañuelo, una toalla larga, de la cual pueden tirar varias personas. El mencionado y distinguido cirujano Cooper, generalmente encorvaba el brazo hasta formar casi un angulo recto con la parte superior del codo; por que ésta posicion relaja el musculo grande *(biceps)* en la parte inferior del brazo, y disminuye su resistencia: sin embargo, en muchos casos él hacia la extencion á la muñeca, plan en que se necesita mas fuerza, pero el vendaje no está tan expuesto á desprenderse.

Dislocacion del Codo.

La caña del brazo consiste de dos huesos, que pueden dislocarse juntos hacia atras, ó lateralmente. El radio ó hueso superior puede ser tambien dislocado solo, hacia atras ó hacía delante. La quebradura de esta parte del brazo hacia atras, es mucho mas frecuente. En dicho accidente, la parte del brazo está en un estado de media flexion, y cada esfuerzo para extenderlo, produce un dolor agudo; la punta del codo llamada el *olecranon*, forma un realce ó bulto mas alto que lo comun, y la extremidad del *humerus* no puede sentirse en la comba del codo. Se puede reducir por el método siguiente; el enfermo debe sentarse en una silla, y el operario colocando su rodilla en el lado interior de la coyuntura del codo ó comba del brazo, tomará la muñeca del enfermo y formará una curva con el brazo, al mismo tiempo apretará su rodilla sobre la parte del brazo, para separarla del *humerus* ó hueso superior, y mientras aprieta con la rodilla, el brazo debe doblarse con fuerza, pero despacio: en este estado la reduccion se efectua pronto.

Cuando los huesos estén dislocados lateralmente, la extension forzada de la parte anterior del brazo será generalmente suficiente para reducirla.

Dislocacion en la Cadera.

La cabeza del hueso del muslo, puede ser dislocada en cuatro diferentes direcciones: á saber, hacia arriba y hacia atras, sobre el *ilium*; hacia abajo en el *foramen ovale*; hacia adelante sobre los *pubes*; y hacia atras sobre la *muesca del ischion.*

1°. La dislocacion hacia arriba y hacia atras.

En este caso el miembro es pulgada y media ó dos y media mas corto que su compañero; el muslo un poco encorvado y llevado hacia adentro; la rodilla se inclina mas adelante y mas hacia el interior que la otra; la pierna y el muslo se vuelven hacia adentro; el pie no se puede volver hacia áfuera; y la redondez natural de la cadera ha desaparecido.

En la operacion, el cuerpo del paciente debe fijarse primero, pasando una faja ó ligadura fuerte al rededor del *pelvis* ó cadera, llevando los extremos sobre la cadera del lado sano, en donde deben estar fuertemente tenidos con la mano por algun asistente, ó ligados á un cuerpo inmoble: otra ligadura debe rodear el hueso del muslo dislocado, junto á la rodilla, y con esta se debe hacer la extension en la direccion de la linea formada por el miembro: despues se para la ligadura al traves del otro muslo, un poco mas arriba de él. Luego que la cabeza del hueso se ha puesto á nivel con la concavidad, en la cual deben hacerla entrar los asistentes que estan haciendo la extension, el cirujano apretará en la cabidad sobre la grande corcova del hueso, que cada persona percibe al poner la mano al lado de la cadera; la rodilla y pie en este periodo pueden volverse suavemente hacia fuera.

2°. La dislocacion hacia abajo.

En este caso el miembro dañado tiene dos pulgadas mas de longitud que el otro; el muslo está allanado: se percibe en la parte interior y superior del muslo un tumor duro y redonde, formado por la cabeza del hueso del muslo; y separadas las rodillas una de la otra.

Esta clase de dislocacion se reduce facilmente. Habiendose fijado el abdomen, como queda manifestado, la extension necesaria debe hacerse hacia abajo y hacia afuera, para sacar la cabeza del hueso de su sitio. Entonces aflojando gradualmente la extension, los músculos lo traerán á su cavidad natural tirando la parte superior del hueso hacia fuera, con un vendaje, y un asistente al mismo instante inclina el tobillo hacia la parte interior.

3°. La dislocacion hacia adelante.

El hueso del muslo está á veces dislocado hacia adelante, ó

hacia arriba, y adelante sobre las pubes, en cuyo caso todo el miembro se inclina hacia fuera y no puede volverse hacia dentro; en este caso, está una pulgada mas corta; la punta del hueso forma un tumor alto en la ingle; y la rodilla en general vuelve hacia atras.

Esta operacion solo se diferiencia de la que se acaba de describir, en que la extension se hace en una linea detras del exe del cuerpo, para tirar el hueso del muslo hacia atras, y cuando ésta extension se haya continuado por algun tiempo, se debe poner una servilleta bajo la parte superior del hueso, y elevar su cabeza ó punta sobre el borde de la cavidad en que debe entrar.

4°. La dislocacion hacia atras.

En este caso la cabeza del hueso del muslo está colocado detras de su cavidad natural, y un poco mas arriba del medio; el miembro no es mas de media pulgada mas corto que el otro; la rodilla y el pie se inclinan hacia adentro, pero no tanto como en la primera clase de dislocacion; el muslo tambien se inclina un poco hacia adelante; la rodilla se presenta algo encorvada; y el miembro tan firme que la flexîon y movimiento son generalmente impedidas.

Estando fijo el abdomen, la extension debe hacerse hacia abajo y hacia adelante, al traves del medio del otro muslo para sacar la cabeza del hueso, mientras que el operario con una toalla colocada bajo la parte superior del muslo tira la parte superior del hueso hacia su propia cavidad. En este caso las poleas son preferibles para hacer la extension.

En *la dislocacion de la rodilla*, la situacion del hueso dislocado se puede ver perfectamente, y la extension debe hacerse hacia arriba por el muslo, y hacia abajo por la pierna, y estas se reemplazan por el estruxamiénto de la mano.

Las dislocaciones compuestas de la rodilla, generalmente requieren la amputacion inmediata.

DE LAS FRACTURAS Ó HUESOS ROTOS.

Este asunto es por muchos respectos muy importante, pero en una obra como la presente, poco se puede decir con referencia á él, por lo reducido y limitado del volumen, en el cual deben comprehenderse otras materias mas necesarias; por lo tanto, haré mencion meramente de los hechos con relacion á la naturaleza y manejo de las fracturas, que por ser de la mayor importancia, serán mas utiles á las personas que asistan á la reduccion y cura de un miembro roto, cuando un cirujano diestro no pueda acudir tan pronto.

Las fracturas se dividen en *simples* y *compuestas*. Por una fractura simple, los cirujanos quieren dar á entender una quebradura de hueso sin alguna herida exterior. Por una fractura compuesta, significan la division de un hueso, cuando hay una herida correspondiente en las partes blandas, por la cual la extremidad quebrada del hueso se deja ver. Por consiguiente, el peligro que acompaña á una fractura compuesta es muchisimo mas que el de una simple. En el manejo de los huesos rotos, la operacion consiste en volver á poner las extremidades del hueso en su propio lugar; en conservarlas en ésta situacion por medio de un aparato conveniente; en procurar impedir los síntomas no favorables, y emplear los medios para su remocion cuando actualmente ocurran. La consolidacion de un hueso es rigorosamente hablando, la obra de la naturaleza, y se efectua por una operacion, à la cual un estado de salud perfecta, es sobre todo favorable. Los medios que se emplean para la reduccion de las fracturas en general, son principalmente tres: la extension, la contra-extension y el ajustamiento. La extension significa, el acto de extirar la parte rota en una direccion del tronco, con el intento de traer las extremidades de la fractura á su natural posicion. Por la contra-extension se entiende el acto de hacer la extension en la direccion opuesta, para impedir que el miembro ó todo el cuerpo se tire hacia adelante, por la fuerza que será necesaria emplear para hacer la extension, pues de otro modo seria inutil. En todos los casos en que las extremidades rotas del hueso están fuera de su sitio, luego que se ha hecho la extension necesaria, el operario debe procurar colocar las extremidades rotas de los huesos en su natural sitio, que es á lo que se llama el ajustamiento. Una de las principales atenciones en la reduccion de las fracturas, es el poner el miembro en disposicion que afloge los músculos mas poderosos que están unidos con el hueso roto, porque estos músculos principalmente impiden la reduccion y estorban las extremidades de la fractura. Por lo tanto, el miembro debe ser doblado ó puesto derecho, ó vuelto un poco á un lado ó á el otro, como la naturaleza del caso requiera.

Despues que los huesos se han puesto en su situacion natural, el tiempo solo concluirá la cura, si no tubiesen los músculos una propension continua á desarreglar las extremidades de la fractura. De aqui, la necesidad de emplear medios para fijar el miembro roto tan eficazmente, que continue perfectamente sin movimiento durante todo el tiempo que sea necesario para la union de la fractura. Esto es algunas veces molesto y dificil. Los medios que se emplean para este intento, son, una posicion ventajosa,

la quietud, los vendaje; las tablitas, etc. Cuando la fractura es en uno de los miembros inferiores, el enfermo debe acostarse en la cama y conservar quietud hasta que la union esté completa: la cama debe ser estrecha, consistiendo de un colchon de crin de caballo ó de cualquiera otra cosa que no sea lana ni pluma, pues es necesario que el cuerpo no se unda. Una posicion de los miembros medio doblados es la mas natural y cómoda, y de consiguiente la mejor para las fracturas (menos el muslo roto). Con el miembro enfermo se debe tener mucho cuidado en su colocacion, sosteniendolo con igualdad en toda su longitud, para que quede perpendicular sobre la superficie en que descanse. Parece que las almohadas mejores para el apoyo de los miembros rotos, son las que están llenas del hollejo de avena; y en cualquiera posicion en que se ponga el miembro, debe conservarse en un estado perfecto de tranquilidad.

Un poco de emplasto de jabon, es la mejor aplicacion al sitio del daño en las fracturas simples, sobre el cual se puede poner un vendaje flojo, que consista de varias tiras de lienzo estrechas y bastante largas para rodear el miembro, á las que se fijará un pedazo de lienzo largo que pase por encima de la parte enferma; con lo que se conseguirá que el miembro se exâmine sin moverlo. Todos los vendajes fuertes y tirantes son muy dañosos.

Las tablitas son las mas eficaces de todas las aplicaciones que se ponen á un miembro roto, con el intento de conservar las extremidades de la fractura firmes y en un estado propio de contacto. Se hacen generalmente de madera ó de carton muy fuerte. El usarlas tiene por objeto el conservar la inmutabilidad por todo el miembro, sin estruxar la fractura. En el caso de una pierna rota, deben emplearse solo dos tablitas, que alcanzen desde la rodilla hasta el tobillo, forrando con estopa ó algodon la parte que oprima sobre las coyunturas. En el caso de una fractura del hueso del muslo, se coloca el miembro generalmente en una postura derecha, en cuyo caso una de las tablitas debe alcanzar desde la parte exterior del tobillo hasta la cadera, y la otra (algo mas corta) desde la parte interior del tobillo hasta la ingle.

Despues de haber reducido la fractura, y aplicado un aparato conveniente para mantener la reduccion, se deben emplear los medios necesarios para impedir ó remover algunos síntomas perjudiciales. Es util por lo tanto, en los mas de los casos, observar en los primeros dias una dieta algo rigorosa, pero se puede tomar caldo, té y algunas sopas.

Si el enfermo es joven y fuerte, y la hinchazon é inflamacion se juzga que serán considerables, se le dará una sangria en el brazo, hasta extraer diez ó doce onzas de sangre. En los demás casos en general no se necesita. El enfermo puede beber la cantidad que quiera, y quando tenga gana, de algun ácido fresco, como limonada, etc. No debe observarse una gran dieta despues de los primeros dias, á menos que no haya mucha inflamacion; por que la experiencia ha demostrado, que cuando se sigue por demasiado tiempo tiene malos efectos. El extreñimiento debe evitarse por el uso del clistel, No. 8, página 84, ó el aperitivo dulce, No. 26, página 90. Cuando los intestinos esten abiertos, debe introducirse ciudadosamente debajo del enfermo un vaso, evitando tanto cuanto sea posible la molestia del miembro roto. La cama inventada por Mr. Earle, de Londres, para las fracturas, es de mucho valor en semejantes casos, pues permite que el paciente evacue sus heces, sin el menor cambio de postura.

Generalmente hablando es un metodo muy bueno en los primeros dias, el mojar los vendages con agua fria; pues de este modo la tendencia á la inflamacion é hinchazon puede considerablemente disminuirse.

Las fracturas compuestas deben manejarse casi del mismo modo que las simples, aunque la herida requiere un trato parecido á lo que sea propia en otras heridas de la misma parte. Si la herida no está muy lacerada, sus bordes deben juntarse con algunas tiras cortas del emplasto pegajoso, despues que la fractura se haya ajustado. De este modo puede sanarse sin supuracion. Pero cuando la herida esté tan machacada y lacerada que no haya esperanzas de que se una sin la formacion y descarga de materia, debe aplicarse una pequeña cantidad de hilas blandas y sobre ellas una planchuela extendida del ungüento, No. 84, página 105, ó cualquiera otro que sea util. Para disminuir la irritacion é inflamacion de la parte, se deben aplicar lienzos mojados con la locion refrigerante, No. 64, pagina 100; ó si hay mucha hinchazon y tension del miembro se puede sustituir una cataplasma caliente de pan y agua. Si sobreviene una grande inflamacion acompañada de dolor, irritacion y fiebre, será necesario sangrar al paciente, conservando el vientre abierto y administrando la mixtura para las fiebres, No. 72, página 102, con la solucion del acetato de morfia ó de laúdano ó sin ella, segun la severidad del dolor que lo indique.

Despues que la materia formada haya salido afuéra, y que el dolor y calentura estén disminuidos, el enfermo debe

sopertarse con alimento ligero y nutritivo, tomando un poco de la decoccion de la quina, dos ó tres veces al dia: la cataplasma se reemplazara con algun ungüento ó locion suave y corroborante, como No. 63, página 100, ó No. 84, página 105.

DE LAS SUSTANCIAS FIJADAS EN LAS FAUCES, Ó EN LA TRAQUEA.

Las fauces ó la gola es el tubo que conduce el alimento desde la boca al estómago, frecuentemente se fijan en dicho tubo algunos cuerpos estraños que comprimen la traquea, y de consiguiente impiden la respiracion, ó excitan mucha irritacion en la misma gola: por lo tanto, son frecuentemente acompañados con malos y aun fatales síntomas, y por lo mismo es necesario hacer un esfuerzo sin perdida de tiempo para extraerlos. Para conseguirlo, se pueden emplear los dedos, y si estos no alcanzasen se introduciran un par de tenazas largas y curbas. Tambien es util una porcion de hilos con muchos lazos, fijados en el extremo de un pedazo de ballena, pues por este medio se pueden extraer algunas pequeñas sustancias, como los huesos de pescado, las agujas, etc. Si este recurso no saliese bien, se fijará un pedazo de esponja en la extremidad de una varita de ballena, la cual se pasa al estómago, en el que se dilata y ensancha con la humedad, en cuyo caso se sacará, y sucederá que algunas veces subirá los árticulos que habia pasado á su introduccion en su estado seco y disminuido. Cuando el estómago está ocupado, ha sido bueno el incitamiento al vómito en algunos casos; pero si el cuerpo estraño es agudo, rara vez debe procurarse. Cuando las sustancias no son agudas ni de ningun modo muy dañosas, si no se pueden extraer deben empujarse en el estómago con una candelilla grande, ó con la ballena y la esponja. Pero este medio no se empleará cuando los cuerpos agenos tienen una forma puntiaguda, como clavos, alfileres, agujas, etc. Cuando los cirujanos no han aventurado ó no han podido esforzar las sustancias en el estómago, llegan despues de algun tiempo á la superficie del cuerpo, en el que se forma un absceso, del cual luego se descarga.

Si las sustancias que se fijan en la gola no pueden extraerse ni forzarse en el estómago; y si la respiracion no está peligrosamente impedida, y se pueden pasar los liquidos, el mejor medio será el no irritar el pasage con el uso de los instrumentos, y dejar el caso á la naturaleza: esto es en cuanto

á la interposicion manual, pues la sangria, y la administracion de pociones mucilaginosas y aceitosas puede ser muchas veces conveniente. Pero si hay un impedimento peligroso en la respiracion, causado por dicha sustancia, y si ésta no puede conocerse exteriormente, el enfermo moriria si no se adoptase inmediatamente algun plan para facilitar la respiracion; y en estas circunstancias el mas prudente seria, él de hacer una abertura en la traquea, cuya operacion no es ni peligrosa ni dificultosa; siendo probable que muchas personas han perdido sus vidas en semejantes casos por no ser executada. En las circunstancias en que el tamaño de la sustancia obstruente es tan grande que indique su situacion por alguna dureza ó realze en el cuello, seria mas conveniente para extraerla hacer una incision en la misma gola.

La gran ciéncia de pasar algun instrumento por la gola en las operaciones de cirugia, consiste en poner su extremidad contra la parte *posterior* de la boca, y en el acto de pasarlo, conservarlo siempre junto á la parte á que toca: el conocimiento de ésta circunstancia es extremadamente util, al introducir candelilla, etc.

Debe observarse, que despues que una sustancia aguda y dura haya sido extraida ó introducida por la naturaleza ó por el arte dentro del estómago, continuan las mismas penosas sensaciones algun corto tiempo despues; las que se perciben mientras el cuerpo estraño esté posesionado de la parte. Sin embargo, dichas sensaciones solamente son causadas por el modo en que la gola ha sido irritada, y por consiguiente el introducir mas instrumentos sin necesidad, la agravaria muchisimo.

Pero las guijas, las habas, ú otras sustancias pequeñas, pueden ocupar la traquea asi como la gola; siendo la primera de mas malas consecuencias que la otra. Los síntomas comunmente causados por la *introducion* de tal cuerpo en la traquea, son la inmediata dificultad de respirar, una tos convulsiva y obstinada, y una sensacion penosa en el conducto. En algunos casos la tos violenta produce convulsion de los miembros, y la dificultad de respirar es tambien acompañada con un *rechino* en la garganta: algunas veces se presenta un sosiego perfecto á intervalos, y la tos aflictiva, durante cuyo tiempo el enfermo parecerá alegre y tranquilo, lo cual parece es causado por haberse introducido el cuerpo estraño en una parte del canal menos sensible. Pero este sosiego es aparente, engañoso, y no debe inducirnos á diferir la execucion de una operacion, que es la unica que puede eficazmente aliviar al paciente en el presente caso. Se debe hacer primeramente con cuidado,

una incision por el cutis y los musculos en la parte anterior del cuello, y despues por los círculos ó anillos de la traquea, haciendo para conseguirlo una abertura en alguna parte de este canal, de tal tamaño que permita salir el cuerpo ofensivo, que generalmente se éfectua por los esfuerzos simples del enfermo en el acto de toser. Muchos niños que han pasado guijas, habas ú otras cosas á la traquea, han sido libres de la muerte por dicha operacion; mientras que otros en las mismas circunstancias, sobre quienes no se ha executado, han sido víctimas de la ignorancia y descuido del médico, ó de los temores infundados de los padres. Debe adoptarse un pronto recurso á la operacion, por que, aunque el paciente pueda vivir muchos dias con un cuerpo estraño en la traquea, sin embargo, no debe olvidarse, que su permanencia alli necesariamente excita la inflamacion, y si se difiere la operacion demasiado tiempo, el enfermo morirá, muchas veces de convulsiones si es muy joven, y de una consuncion si tiene mas años; y esto sucederá á poco tiempo despues de extraida la causa.

DEL

MANEJO

DE

LOS INFANTES Y NIÑOS JOVENES.

1º. *De la Denticion.*

El tiempo de la denticion, es un periodo muy importante en el estado de los infantes, y los expone á muchas enfermedades y peligros, especialmente en el presente módo sedentario que se usa para los niños.

Dicho periodo, suele principiar entre el quinto y decimo mes, y la operacion de la primera denticion comunmente continua á lo menos hasta el decimo sexto, y algunas veces mas. Empieza casi siempre por los incisores, ó dientes delanteros de la mandíbula inferior. Usualmente, dos de estos aparecen y despues los correspondientes de la mandíbula superior. Luego que hayan nacido dos dientes en cada mandíbula, generalmente pasa mucho tiempo antes que salgan los que estan contiguos; pero de cuando en cuando aparecen seis ú ocho en una sucesion rápida. Los incisores son seguidos de las cuatro muelas; despues los dientes caninos y ultimamente sus antagonistas; los colmillos que todos componen diez y seis que es el numero comun de los primeros dientes que tienen los niños, aunque excede algunas veces.

En los niños que son fuertes y sanos esta operacion se sigue del mismo modo que se ha manifestado, y los dientes salen pronto y con facilidad, pero en los niños débiles y enfermizos, la operacion es lenta é incierta. Por consiguiente, los niños algunas veces dentecen irregularmente, empezando por la mandíbula superior, y tambien separados en lugar de estar contiguos unos á otros: esta denticion se considera como indicacion de una denticion dificultosa ó penosa. La facilidad ó dificultad de la denticion puede conjeturarse por las circunstancias, bajo las cuales los dos primeros dientes pareoen; pues los que suceden frecuentemente salen de un modo uniforme.

La denticion es comunmente precedida y acompañada de varios síntomas: el niño babea, las encias se hinchan, se extienden y llegan á ponerse ardientes: muchas veces sale una roxiza circunscrita en las mexillas, y erupciones en el cutis, especialmente en la cara y craneo; una diarrea; dolores de tripas; las cámaras verdes, pálidas ó descoloridas; desvelos; sobresaltos en el sueño, y espasmos de parte particulares; una disminucion, ó secrecion aumentada de la orina, que es muchas veces de un color no natural. En casi todos los casos el niño llora muy á menudo y se introduce los dedos en la boca. Los síntomas menos comunes consisten, en una hinchazon en las puntas de los pies y manos, y una ó mas en las glándulas del cuello; la tos, la dificultad de respirar y las convulsiones.

Hipócrates, padre de la medicina, correctamente ha observado, que los niños dentecen mas pronto por el invierno que por el verano: que los que tienen inclinacion á ser delgados, lo hacen con mayor facilidad que los que son gruesos; y los que tienen el vientre abierto con mayor seguridad que todos.

En el *trato* de la denticion dificultosa, la ultima observacion de Hipocrates es digna de la mayor atencion: *el feliz manejo de la operacion depende principalmente de conservar los intestinos en un estado libre.* En esto nunca debe ocurrir el menor descuido, pues es muy maravilloso que cambio tan grande y perfecto se efectue muchas veces en el caso de fiebre, convulsiones y otros síntomas espantosos causados por la denticion. Por lo mismo debe procurarse que el vientre esté abierto, y mejorar las secreciones con el uso de pequeñas dosis de mercurio dulce. Por lo tanto siempre que la denticion es dificultosa ó penosa, se debe dar inmediatamente un poco de ruibarbo y magnesia, ó un poco de mercurio dulce con ruibarbo, y despues una pequeña porcion de aceyte de palma cristi, todos los dias, (pues no es bueno continuar constantemente con el mercurio dulce y ruibarbo) para que los intestinos se abran libremente cada dia, debiendose prestar una gran atencion á la diéta que debe ser muy sencilla, menos que la cantidad acostumbrada, y de naturaleza muy digerible: tambien se procurará que el niño haga algun exercicio y que reciba el aire puro y libre.

Si la calentura es considerable, las medicinas salinas como No. 72, página 102, serán de mucha utilidad; y si los síntomas son espantosos, se debe conseguir y mantener una pequeña emision detras de las orejas, estregando las partes con un poco de cantarida, ó aplicando un pequeño vexigatorio.

En todos los casos severos, las encias deben ser sajadas con la lanceta hasta descubrir la punta de los dientes que van á nacer.

Si un niño durante una denticion dolorida está mamando, la diéta y los intestinos de la ama exîgen particular atencion. La diéta debe ser muy suave y diluente, y de poca cantidad.

Cuando suceda una diarrea durante dicha operacion, no debe de ningun modo detenerse de pronto, y á menos que sea excesiva no se interrumpirá.

2º. *Del Nutrimento y Alimento.*

Se debe siempre tener presente, que es generalmente propio el dar una pequeña cantidad de nutrimento; pues el comer demasiado, asi como alimentarse con manjares impropios, es muy prejudicial.

Un niño de buena salud no necesitará mas que la leche de la madre por cuatro meses; pero si está enfermizo ó debil, exigirá todos los dias una copa pequeña de la infusion de carne de vaca con miga de pan; al cabo de cuatro meses se debe alimentar dos veces al dia; una vez con pan y leche, ó viscochos en leche, y otra con sopas ó arroz: á los ocho ó nueve meses, debe alimentarse tres veces en las veinte y cuatro horas; y entonces debe darsele diariamente algun alimento mas solido como un pudin de pan ó de arroz, ó un huevo pasado por agua. Para un infante destetado demasiado pronto, la diéta debe consistir principalmente de leche de vaca, caliente, é infundida sobre pan empapado en agua, y de caldo ligero con algunas sopitas. Si la leche purga al niño aquella debe ser cocida antes.

Despues del primer año se puede dar el alimento animal en sustancia, dos veces á la semana: á los niños que tienen cuatro ó cinco años se les permitirá el alimento animal todos los dias; y pan con leche por mañana y noche. Sin embargo, es necesario mucho ciudado en no dar el nutrimento en grandes cantidades, á los niños que hacen poco exercicio, ó á los que están débiles, por que en semejantes casos, un exceso ó aun una grande variedad de alimento, suele producir las lombrices, las convulsiones, la raquitis, la calentura lenta, el lamparon, y la diarrea.

La formacion del ácido en el estómago é intestinos, es la causa comun de las enfermedades de los niños. Si uno de teta es repetidamente atacado con el dolor de tripas, y se pone delgado, la dieta debe cambiarse de la leche á una que consista de caldos de infusion de vaca, y pastas ligeras; y para impedir que vuelvan los dolores, el niño debe hacer exercicio al aire abierto. En este caso tambien será conveniente que la madre coma principalmente el alimento animal, y no siendo todo esto eficaz, es necesaria la asistencia médica. En general el uso de las especias debe desterrarse; y durante la enfermedad, la diéta de todos los niños será tan ligera como sea

posible. En la calentura, las bebidas que contienen nutricion, tales como el agua de cebada, agua panada, y agua de arroz, seran utiles, tomadas frias en el verano y calientes en el invierno. En las purgas obstinadas, los niños deben tomar arroz, y tambien las raeduras de asta de ciervo, cocidas en la infusion de vaca, ó dicha infusion espesa con harina, ó el sagui con leche; tambien se ha conocido que es de mucha utilidad el poner un vendaje de flanela al rededor del cuerpo, cuando la purga se resista á estos medios.

3°. *Del Vestido y del modo de Vestir.*

Debe notarse particularmente que la demasiada é impropia vestidura hace delicados á los niños y los acustumbra á ser friolentos.

Un niño exîge menos vestidos que un adulto; una camisa corta, y un chaleco de flanela atado por atras y pendiente á él unas enaguas cortas, con una pequeña bata algo mas pesada en el invierno que en el verano, es todo lo necesario para un niño; pues mas vestidos solo servirian para hacerle friolento, delicado y expuesto á los resfriados; á menos que sea debil, en cuyo caso una camisa de flanela es algunas veces util. Hasta que un infante tenga siete ú ocho meses, está mejor sin medias; y sus vestidos no deben ser demasiado cortos.

Todos los vestidos de los niños, cualquiera que sea su edad, los llevarán perfectamente flojos y comodos, para que admitan un movimiento desembarazado de los miembros. Es muy benéfico el exponer al aire abierto las piernas, los brazos y pechos de los niños que disfrutan salud.

4°. *Del Exercicio y Sueño.*

Generalmente hablando es una buena regla el no impedir el andar á un niño por joven que sea. Cuando un infante desea poner sus pies en la tierra se le debe permitir, pero no obligarle á que lo haga. Este esfuerzo para el exercicio es agradable y benéfico para el niño, y por lo tanto se le animará segun vaya creciendo á hacer mas exercicio regular, pero sin fatigarle. Al niño se le debe divertir y no procurar el que se mantenga quieto por ser muy conveniente el movimiento activo, pero sin fatigarle, particularmente si está enfermo: nunca se debe permitir al niño debil el andar ó estar en pie por mucho tiempo á la vez, y por lo tanto se le llevará alternativamente en los brazos, ó tirado por un virlochito; animandole á pasear. La práctica de poner los niños en el suelo humedo despues de haberles fatigado con paseos largos, no puede ser suficientemente reprobada.

Hasta el tercer año, la mayor parte de los niños exîgen una hora de sueño á medio dia, despues se les hará hacer algun exercicio hasta que empiezen á fatigarse, acostandolos al anochecer y levantandolos á las seis en el verano y en el invierno á las siete.

5°. *Del Aire.*

Es indispensablemente necesario que los niños sufran sin incomodidad las vicisitudes de la atmosfera. Se deben exponer libre y frecuentemente al aire abierto, por ser de la mayor consecuencia á la salud de los niños; cuanto mas pronto se expongan los niños á él, tanto mas pronto medrarán, porque en el aire abierto se crian y crecen fuertes; están menos expuestos á resfriarse, á tener los intestinos desarreglados, á las convulsiones y raquitis, enfermedades tan frecuentes entre los niños que se crian en los hospicios. La cara, piernas, muslos y brazos de los niños deben exponerse al aire: aun en las calles estrechas de las ciudades, es de mucha utilidad el tener los niños fuera de casa: los pobres deben abrir las puertas y ventanas de sus dormitorios. Los niños que se han expuesto propiamente al aire desde su nacimiento, pueden exercitarse en él con seguridad en todas estaciones, con tal que disfruten salud.

6°. *De los Baños Frios.*

Los baños frecuentes conducen á la limpieza, dan vigor á los musculos y nervios, y promueven la alegria y buen humor. El baño frio, conserva y promueve la salud de los infantes en una manera extraordinaria; la práctica debe empezarse en el tiempo caliente, y continuarse en todos los climas y estaciones. El baño frio, no solamente se emplea con utilidad en los niños de buena salud, sino tambien con los que están enfermizos, especialmente los que son raquiticos: puede usarse tres veces á la semana.

Una inmersion repentina y repetida dos veces en cada baño, será suficiente. Los que son debiles y delicados necesitan que se les temple el agua, aunque no sea mas que tres ó cuatro veces al principio de usar el baño. Si el choque de un baño frio parece demasiado poderoso para la complexîon, se puede sustituir el baño parcial de agua salada, ó solamente lavar el cuerpo con una esponja mojada en ella, lo cual es á veces muy util. Lós baños de la mar se prefieren para los que tienen el lamparon.

Despues del baño, el niño debe ser inmediatamente envuelto en flanela ó una manta, secandole muy bien: si tiene sueño puede dormir; si no, se le debe vestir y dejar correr por

donde quiera. Los escocidos ó excoriaduras son eficazmente impedidas lavando frecuentemente con agua fria las partes del cuerpo que están expuestas á ellas.

Lo que me resta que decir con respecto al cuidado y manejo de los infantes y niños jovenes, será mejor mencionarlo en forma de algunas reglas cortas, á las cuales todas las amas y madres deben prestar su atencion.

Reglas adaptadas para la Infancia.

1. Al niño se debe acostumbrar al uso de la cuchara, por si ácaso ocurre enfermedad, ó faltase la leche á su madre.

2. Se debe conservar un infante seco y caliente, para preservar la salud, promover la medra, é impedir la excoriacion.

3. Cuando los niños hayan de comer, se procurará que estén en una postura derecha, porque asi se dà una dilatacion uniforme al estómago y se impide la indigestion y los dolores de tripas.

4. En el acto de dar la teta es conveniente el separar al niño de ella con alguna frecuencia por un minuto ó dos, para impedir la dilatacion demasiado rápida del estómago que origina el vómito ó la agrura.

5. Al infante pequeño se le acostumbrará desde su tierna edad á recibir el aire puro, pues asi se fortifica y se opone á los resfriados y diarreas.

6. Se debe atender siempre á la limpieza de los niños, para impedir las enfermedades del cutis, la calentura lenta, la raquitis y la decadencia.

7. El vestido de un infante debe ser flojo y cómodo, para impedir las obstrucciones glandulosas y promover la medra: se procurará no ponerles alfileres.

8. Cuando el infante duerme se le pondrá sobre el costado derecho, para favorecer el descenso de la comida en los intestinos, y para impedir la indigestion.

9. Se tendrá mucho cuidado con el llanto de los niños, pues asi se puede conocer cuando principian las primeras causas de sus enfermedades; por que un niño nunca llorará si está bueno y sosegado.

10. Se debe lavar el niño en agua fria, y sumergirle tres veces á la semana, pero cuando esté debil el agua será caliente. Por este medio se refresca y promueve la transpiracion saludable, y se impiden las enfermedades del cutis.

11. El niño debe ser animado á extender sus miembros, permitiendole el gatear, para enseñarle temprano las costumbres activas, fortificarle y promover la circulacion.

12. A un niño pequeño se le dará por mañana y noche una

ligera friega por todo el cuerpo; esto le exercita y promueve la circulacion de la sangre.

13. La cabeza de un niño debe peinarse y lavarse frecuentemente con agua y jabon, para evitar la tiña y las erupciones detras de la oreja y en el cuello.

14. Si un niño tiene cuatro dientes; si disfruta buena salud y el vientre es regular, se debe destetar á los nueve meses, sin preparacion ninguna; por cuyo medio se impiden numerosas incomodidades tanto á la madre como al niño.

15. Si un niño recien destetado sea atacado con la tos convulsiva ó alguna otra enfermedad grave, puede darsele la teta otra vez; y de este modo tendrá el nutrimento diluente que necesitaría en tal caso; ó si destetado se pusiere debil y necesitase nutrimento propio, ciertamente perderia su salud, sino volviese á mamar una teta de buena leche, dejandole mamar otra vez para impedir la calentura que inevitablemente sería fatal.

Nó obstante, esta regla no debe adoptarse con variedad, sin la aprobacion de un medico.

16. Un infante debe tener tres ó cuatro camaras diariamente, de color de naranja, pues sino, denota la agrura y la indigestion que requieren la inmediata administracion de un poco de ruibarbo con magnesia, ó una pequeña porcion del sulfato de potasa. Vease la receta No. 108, pagina 111.

Reglas adaptadas á la Niñez.

17. Si un niño jóven no hace mucho exercicio, no debe darsele demasiado alimento sólido, aumentandosele en proporcion al exercicio que haga, pues de este modo se impiden la sed, la calentura dolor de cabeza, y las obstrucciones glandulosas.

18. Si le huele el aliento, es comunmente síntoma de un estómago desordenado ó de lombrices. Si el vientre es abultado, el color palido y sus carnes blandas, la enfermedad ha principiádo ya. En cualquiera de estos casos el niño necesita el aire bueno y libre, y no solo la asistencia doméstica sino tambien la médica. La prescripcion No. 108 será util.

19. *En las convulsiones*, se deben desatar los vestidos, levantar la cabeza, y limpiar toda la espuma de la boca. Sin detencion alguna, se debe exponer el niño al aire fresco, y rociar su cara con agua fria; despues se estregará suavemente el vientre, las espaldas y los miembros con la mano, aplicandole sucesivamente flanelas calientes: tambien se puede usar el baño bien templado, poner igualmente ladrillos calientes bajo de los sobacos; golpear las plantas de los pies con alguna fuerza por medio de una tablilla lisa, hacerle cosquillas con una

pluma ú otra cosa conveniente en las ventanas de la nariz y la parte interior de la oreja. Se puede dar á un infante cinco gotas del espíritu de asta de ciervo en un poco de agua; á un niño de dos años se puede dar diez gotas.

Se tendrá presente que aunque no haya señales de vida, es necesario continuar por dos horas estas operaciones; no permitiendo que la cabeza esté colgando hacia atras ni inclinada hacia adelante.

Precauciones adaptadas á la Infancia y la Niñez.

1. No se permitirá que ningun infante duerma solo de noche en tiempo frio, porque puede suceder que se le suspenda el aliento y la circulacion de la sangre.

2. Tampoco dormirá toda la noche en el brazo de la madre, para evitar la sofocacion.

3. Cuando disfrute de un sueño profundo, no se le debe despertar por medios fuertes ó violentos, por el temor de que resulten convulsiones ó cursos.

4. Se evitará el uso de ligaduras apretadas, especialmente al rededor del cuerpo, para que no sobrevengan convulsiones, obstrucciones ó decadencia.

5. No se dará al niño el Cordial de Godfrey, Elixir de Daffey, ú otro anodino caliente, porque puede producir convulsiones, calentura, ó perlesia; consecuencia ordinaria de medicinas de esta especie administradas indiscretamente.

El Carminativo de Dalby es una medicina mas segura que ninguna de las mencionadas; porque pero se objeta contiene láudano y mucho aceite. En general es muy inferior como remedio ál xarabe de ruibarbo mezclado con una poca de magnesia calcinada.

6. Se evitará tambien el dar ninguna medicina de droga, por el temor de conducir á la decadencia, ó muerte repentina.

7. No se dará de comer ó los infantes de noche, para evitar los retortijones y otros daños peores, producidos por la dilatacion demasiado grande del estómago.

Yo conozco una señora de rango tan aficionada á dar de comer á sus niños, que los hace levantar con este objeto varias veces en la noche. La consecuencia fué, el perder todos sus hijos en la edad de uno á dos años.

8. Se debe evitar que las habitaciones estén calientes y el aire confinado, para que los niños no se crien delicados, debiles, y susceptibles de frio.

9. Tambien se evitará el llevar los niños en el mismo brazo con mucha frecuencia, para no hacerlos encorvados.

10. Nunca se deben confinar los miembros de los niños por la opresion de los vestidos que se ponen al rededor de

él, especialmente de noche; pues, por la inactividad de los músculos y la retencion de la humedad, el niño se criará debil y enfermizo.

11. No se pondrá al infante al aire abierto en la estacion fria, cuando sus intestinos estan desordenados ó si tiene la respiracion impedida, calentura ó tos, porque puede producir una alta inflamacion.

12. Nunca se debe permitir que la ama mastique el alimento que se ha de dar al niño, pues es una práctica sucia; y si ella tiene algun mal en la boca se comunicará al niño.

13. Jamás se debe excitar la risa violenta, ni descuidar el llanto fuerte; para que no ocurran las convulsiones en cualquiera de estos casos.

14. No se debe lavar al niño con leche para sanar una parte escocida, porque la leche causa inflamacion, mientras el agua fria curará la parte excoriada.

DEL

CARACTER, SINTOMAS, CAUSAS, DISTINCION, Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES.

PARTE SEGUNDA.

DE LA FIEBRE INTERMITENTE, ACOMPAÑADA DE FRIO Y CALOR SUCESIVOS.

ESTA es una fiebre que consiste de paroxísmos ó periodos de calentura, entre los cuales hay una intermision de síntomas febriles distinta y perfecta. Hay varias clases de dicha calentura, las principales son, la *cotidiana*; la *terciana*, que se repite al tercer dia; y la *cuartana* que ocurre en el cuarto.

SINTOMAS. Cada ataque de esta fiebre consiste de tres estados: el *frio*, el *cálido*, y el *sudoso*. En el estado frio, la cara y los miembros se ponen pálidos; las figuras se contraen; la sensibilidad se empeora; la respiracion es corta y perturbada, y una sensacion de un frio extremo se percibe por todo el cuerpo, el cual es seguido de un temblor violento. Despues el calor del cuerpo se seca y se pone mucho mas ardiente que lo natural; la cara en este caso se queda tumída; hay muchas veces un dolor agudo en la cabeza, y otras un pequeño delirio: el pulso es fuerte, lleno y frecuente, con una sed excesiva. Estos síntomas son seguidos, primero, por una humedad del cutis, y despues por una traspiracion universal é igual, con que termina el ataque. Todo el paroxísmo ocupa generalmente cerca de ocho horas.

En la intermision, la cara suele estar pálida y encogida, y la complexion en general afectada de un desfallecimiento y debilidad. Sin embargo, al principio de ésta clase de calenturas, el paciente está algunas veces libre de indisposicion. Por la primavera son estas fiebres generalmente poco

graves y obstinadas, y menos sugetas á ser seguidas de consecuencias dañosas que las del otoño, como asi mismo tienen menos exposicion á reproducirse.

CAUSAS. La principal causa que predispone, es la debilidad; pero la mayor en algunas ocasiones es las humedades pantanosas ó el efluvio que nace del agua estancada, ó de la tierra pantanosa, impregnada con materia vegetal en un estado de descomposicion putrefactiva. La humedád y el aire de la noche son muy favorables á la operacion llena de las miasmas pantanosas. Sin embargo, ésta clase de fiebre proviene de otras causas que las miasmas; se puede producir por simpatia, ó irritacion en el estómago é intestinos.

TRATAMIENTO. Al principio del ataque actual, el enfermo debe colocarse en la cama entre las mantas, y tomar libremente las bebidas calientes y diluentes, pero no estimulantes, tales como el agua de cebada, etc.; se puede dar treinta ó cuarenta gotas de laúdano en un poco de agua de canela. En algunos casos el laúdano es de mayor utilidad cuando se dá al momento que se percibe que el ataque frio se acerca; en otros despues del principio del ataque cálido. Un escrúpulo del subcarbonato de amoniaco, con ocho granos del polvo de ipecacuana compuesto, y onza y media del agua de menta, forma una pocion muy util para moderar el ataque, cuando se dá á el acometimiento del frio.

En las intermisiones, el tratamiento principal es el fortificar el estómago y los intestinos, y vigorizar el hábito general. La quina se conoce muy bien como una medicina mas preciosa para curar esta fiebre; pero antes de tomarla, el estómago debe purificarse por el uso de un emético, consistiendo de veinte granos de ipecacuana en polvo, y despues que ha cesado de operar, los intestinos deben evacuarse, dando una de las píldoras, No 87, página 105, y en seguida una dosis completa de la mixtura purgativa, No. 67, página 100. Despues de estas operaciones, cuanto mas pronto se tome la quina tanto mejor. Es mas eficaz en polvo, y en dosis grandes, administradas á cortos intervalos. Una onza de la mejor quina puede dividirse en ocho dosis, de las que se pueden tomar una cada hora ó cada dos. Cuando el intérvalo entre los ataques es corto, se administrará inmediatamente despues de cada paroxísmo, continuando hasta la vuelta de otro; al contrario, cuando la intermision sea larga, su empleo debe diferirse hasta seis ú ocho horas antes del tiempo en que se espera el ataque frio. Debe continuarse invariablemente por algunos dias despues que los ataques desaparecen.

Si prevalece mucha debilidad, la quina debe combinarse

con el vino y los aromáticos; cada dosis puede tomarse con un vaso grande de vino añejo de Oporto y un escrúpulo de polvo aromático. Si purgase, se puede añadir tres ó cuatro gotas de laúdano á cada dosis; pero si causa el estreñimiento, se debe mezclar la dosis ocasionalmente con un escrúpulo ó dos de ruibarbo en polvo. Cuando la nausea y opresion siguen á su uso, veinte ó treinta gotas de ácido vitriólico diluido es una adicion excelente á cada pocion.

Si la fiebre es muy obstinada, la quina será algunas veces mas eficaz, mezclada con aguardiente y un poco de agua.

Pero hay una preparacion de la quina que se ha introducido poco ha, llamado el sulfato de quinina, que es aun mas especial y util que la quina misma, porque opera con mayor prontitud y seguridad y en menos cantidad. Remueve los casos mas obstinados, y algunas veces curará ésta enfermedad aun despues que la quina en sustancia haya faltado. Dos, tres, ú cuatro granos del sulfato de quinina en una píldora, con un poco del extracto de genciana se pueden tomar del mismo modo que la quina, y despues que la enfermedad se haya removido, una de estas píldoras se tomará dos veces al dia, por una semana ó dos, para impedir una recaida. Esta medicina es muy conveniente para los niños que padecen la referida fiebre intermitente, pues se puede tomar sin que se perciba su gusto, y les revivirán cuando no quieran tomar la quina en ninguna otra forma. Esta medicina es recomendada por todos los médicos, y de ella tienen formada la mas alta y buena opinion.

Si el pulso es duro y fuerte, y si hay otros síntomas inflamatorios, como el dolor de costado, etc. éste estado debe reducirse por una pequeña diéta, y la pérdida de ocho ó diez onzas de sangre, sacadas del brazo antes de dar la quina: pues se han administrado libras de ella en semejantes circunstancias sin algun efecto, pero se ha tomado con el mayor resultado despues de la sangria.

Los dos mencionados remedios son en general los mejores para las diferentes fiebres intermitentes, pero cuando estos no salen bien, el arsénico ó la telaraña son los mejores sustitutos. En algunos condados de Inglaterra en donde ésta calentura es muy comun, se emplea mucho el arsénico y con grande utilidad, mas es remedio de una naturaleza tan activa, que no se debe tomar, sino con la direccion de un medico: y aun entonces no se empleará hasta que hayan faltado los otro medios menos arriesgados. Cuatro gotas de la solucion arsenical gradualmente aumentadas hasta seis ú ocho si es necesario y tomadas dos ó tres veces al dia, curarán prontamente dichas fiebres aunque sean de una

naturaleza mas obstinada. Es rara vez conveniente ó necesario continuar su uso por mas de diez ó quince dias. Vease *Arsénico.*

La telaraña es un remedio antiguo y popular para dicha fiebre, é igualmente eficaz. Álgunos autores hablan de ella meramente como un objeto sucio, nacido de la supersticion vulgar, pero están tan equivocados que si se toman diez granos de la telaraña dos ó tres veces antes del tiempo en que se espera el paroxísmo, continuandolo por tres, cuatro ó mas dias, segun indiquen las circunstancias, se hallará un remedio poderoso, pronto y permanente para impedir el retorno de la fiebre. Sin embargo, el paciente debe prepararse para su uso, tomando antes un emético y alguna purga, como se ha prescripto para antes de comenzar con el uso de la quina. La unica especie de telaraña que tiene virtud es la que se produce por la araña negra que habita en las cuevas, graneros y caballerizas. Es muchas veces muy eficaz en cortar los trámites de los síntomas febriles que acompañan á toda otra clase de fiebre. El Doctor Jackson, médico de conocida exactitud y experiencia en el modo de manejar las calenturas, advierte, que es mas repentina y eficaz en su operacion que la quinina, el arsénico, ó cualquier otro remedio (usado para este caso) de los que él conoce.*

Uno de los revisores de la primera edicion Inglesa de esta obra, aunque se sirvió hablar muy favorablemente de ella, manifestó algunas dudas muy fuertes sobre la utilidad de la telaraña, exigia que fuese borrada de la obra; pero mis fundamentos son tan sólidos para sostener la opinion que llevo dada, que nunca cambiaré mis ideas. A la verdad, es tan grande y tan buena la opinion que tengo de los beneficios de la telaraña, que no puedo *abstenerme* de insertar aqui un extracto de las observaciones del dicho Doctor Jackson, sobre su valor, y el modo de administrarla en las varias especies de la fiebre intermitente y de la typhus. Dicho Doctor ha estado cinquenta años ocupado en la asistencia médica del exercito, y ha observado durante aquel periodo, las fiebres de cada clase y de cada grado, tanto en Inglaterra, como en paises extrangeros; asi bajo el ardiente sol de las Indias occidentales, como en algunos de los llanos mas pantanosos de la Europa. Es tambien muy conocido entre los demás médicos, como uno de los mas exâctos ó infatigables observadores, asi tambien como uno de los mas juiciosos y afortunados en la práctica; por lo que, voy ahora

* El Doctor Jackson sobre la fiebre, página 241.

á transcriber su opinion é ideas sobre el presente asunto, y en su vista el público decidirá si tengo ó no razon en proponer la telaraña como remedio poderoso en las fiebres.

"Creo que puedo decir, (dice dicho médico,) que la telaraña impide la vuelta de los paroxismos febriles, con mas prontitud y eficacia que la quina, el arsénico, ú otro remedio de los que conozco. La telaraña se daba raras veces sin preparar al enfermo con la sangria, los eméticos ó purgas; y el que la tomó asi preparado casi siempre su cura fué permanente, y rara vez sucedió que ocurriese una recaida ó trasmutacion á otra enfermedad, en los casos en que el mal habia sido suspendido por dicho remedio. Si no se tomaba hasta que el paroxísmo fuese adelantado en sus progresos, los síntomas de la irritacion, á saber, los temblores, sobresaltos, espasmos y delirio (si existian) fueron generalmente reducidos en su fuerza y algunas veces enteramente removidos. En este caso, el sueño sosegado usualmente seguia la remocion repentina y perfecta del dolor é irritacion. Con ella se alivian tambien el vómito, los espasmos y el retortijon de tripas; pero no tiene efecto en los casos en que el vómito y el dolor están unidos con verdadera inflamacion ó con un progreso hacia la desorganizacion. En los casos de un abatimiento febril de animacion defectiva, y una indiferiencia para los objetos circunvecinos, la exhibicion de ocho ó diez granos de la telaraña, es seguida muchas veces del gozo: los ojos se ponen muy alegres, la cara toma una animacion temporaria, y aunque el curso de las enfermedades no sea cambiado, ni los peligros advertidos, sin embargo, se obtiene mas alivio por una píldora de la telaraña, que el que proviene de la accion de vino, opio ú otro remedio de los que tengo experimentados."

Cuando esta enfermedad es mas que ordinariamente obstinada, se puede seguir un plan algo diferente. Para el caso en que una cuartana duró dos años, prescribió el Doctor Fordyce, en el hospital de Santo Tomas de Londres, diez granos de polvo de ipecacuana compuesto, con un escrúpulo de carbonato de amoniaco, pudiendose tomar en algun líquido, dos horas antes del tiempo en que se espere el paróxismo. Probó perfectamente. Una traspiracion siguió al uso de ésta pocion y enteramente impidió el ataque del frio, despues se dió al quina libremente y la fiebre obstinada se curó en pocos dias.

Quince granos de la sal de tártaro con un escrúpulo de las flores de manzanilla en polvo, y onza y media de agua de menta, forman una pocion que se ha experimentado ser muchas veces del mayor beneficio en los casos peculiares de la fiebre intermitente que se resisten al empleo de la quina. Se puede tomar cada quinta ó sexta hora durante la intermision.

Cuando dicha fiebre es acompañada de una complexîon

pálida, dolor, ternura ó hinchazon en las partes cercanas del estómago ó del hígado, indicando alguna obstruccion ó enfermedad interior, la píldora alterativa, No. 88, página 106, debe tomarse para su remocion todas las noches por algun tiempo. En los sitios muy pantanosos, especialmente en los climas cálidos, las obstrucciones y enfermedades de los intestinos, hígado ó bazo, suelen provenir de las fiebres intermitentes arraigadas: en cuyo caso la quina no conviéne, y se hace necesario sustituir otro amargo, como la genciana, la cuasia, ó la manzanilla. En semejantes casos, el polvo de ipecacuana compuesto, será muy util, como un adjunto á los amargos.

En cuanto á la dieta, si al principio de la fiebre el pulso está violento y duro, y la cara con manchas rubias, estos síntomas inflamatorios exîgiran una dieta suave y pequeña: pero la debilidad generalmente predomina y en este caso la dieta debe ser tan llena y nutritiva que el estómago la reciba bien: advirtiendo que el alimento que se tome debe proporcionar la mayor nutricion con la menor irritacion, como la carne de carnero ó cordero, el pollo, los huevos, pan y buen vino.

Todas las fiebres de esta clase son expuestas á reproducirse por la operacion de causas pequeñas; por lo tanto, el paciente hallará necesario el evitar exponerse á los miasmas pantanosas y cualquiera otro origen de la debilidad. Si vive en un terreno donde los pantanos y humedades son numerosos, debe tomar ocasionalmente una dosis del sulfato de quinina dos veces al dia por dos ó tres semanas, particularmente en la primavera y el otoño, evitando cuidadosamente el aire de la noche.

DE LA APOPLEGIA.

La apoplegia ó un accidente apoplético, es una detencion repentina de las facultades del sentido y movimiento, causada por algun afecto enfermo del cerebro ó del sistema nervioso, siendo la respiracion generalmente dificil y estando frecuentemente ácompañada de un estertor. La apoplegia es una enfermedad del sistema nervioso.

SINTOMAS. Algunas veces tenemos una señal anticipada del acceso de la apoplegia por un dolor de cabeza, el vertigo muy pesado, la somnolencia, los ataques frecuentes de la pesadilla, color encendido de la cara y de los ojos, la obscuridad de la vista, flujo de sangre por la nariz, impedimiento de la palabra, un sonido retumbante en las orejas y la pérdida de memoria; pero su ataque es tan frecuentemente repentino que el paciente cae al suelo sin dar ápenas ningun aviso, quedándose como si estubiese en el sueño mas profundo. En este

estado su respiracion es dificil y generalmente acompañada de estertor, la cara se pone encarnada y tumida, las venas de la cabeza y cuello se ensanchan, la cabeza está caliente y muchas veces con una transpiracion copiosa, los ojos hinchados, ensangrentados y algunas veces medio abiertos, pero en lo general enteramente cerrados, las pupilas dilatadas, lanzando de la boca una saliva espumosa. El pulso al principio es regular, algo fuerte y lento, pero pronto se pone mas debil, irregular é intermitente. Las pupilas del ojo estan comunmente dilatadas, y de cuando en cuando muy contraidas. Varía la permanencia de un ataque de apoplegia, pero dura generalmente por ocho ó veinte y cuatro horas y á veces treinta y seis ó mas.

Hay dos variedades de apoplegia que en general se indican claramente, la una es acompañada de un pulso duro y lleno, la cara colorada y el estertor; la otra está acompañada de un pulso debil, y la cara pálida. La primera variedad generalmente ocurre á las personas de un habito pletorico, y de considerable energia y fuerza; la ultima ataca principalmente á los ancianos, flematicos y debiles.

Generalmente hablando, la ultima forma de la enfermedad es la mas peligrosa, pues de la falta general de las energias de la vida, la naturaleza se encuentra menos capaz de asistirnos en el uso de nuestros remedios. Bajo cualquiera otra consideracion, el grado del peligro será generalmente computado por la violencia de los síntomas. Por lo regular cuanto mas corto es el ataque, tanto mas suaves son los síntomas.

Es muy dudoso, si las muertes repentinas de que oimos tan frecuentemente hablar deben ser atribuidas ó no á la apoplegia, pues ésta rara vez destruye la vida en menos de dos horas: parece que dichas muertes dependen mas bien de algun afecto violento del corazon ó estómago ó de la rotura de alguno de los vasos de sangre mas grandes que los del cerebro.

CAUSAS. La causa mas comun é inmediata de la apoplegia, es una opresion sobre el cerebro que proviene de una efusion de sangre ó de suero; ó de una dilatacion de los vasos del cerebro por una acumulacion en éllos de la sangre, independiente de la efusion.

Todo lo que contribuye á la determinacion de una grande cantidad de sangre á la cabeza ó á impedir una vuelta *desenfrenada* de ella, puede producir una dilatacion ó efusion excesiva dentro del cráneo, y por lo tanto puede considerarse como causa ocasional; tales son las pasiones violentas de la mente, el exercicio inmoderado, el estudio constante, la vida irregular, los esfuerzos excesivos, las ligaduras al rededor del cuello, la supresion de algunas evacuaciones, como las almorranas, etc.

el demasiado alimento y el exponerse repentinamente al mucho calor ó al frio excesivo. Esta enfermedad puede suceder en cualquiera edad, pero es mas frecuente á la mediana ó en la declinacion de la vida, especialmente en las personas de un hábito pletórico, que tienen los cuellos cortos que son perezosos y que comen y beben con exceso.

DISTINCION. La apoplegia se distingue de la epilepsia, por la razon de que la ultima está acompañada de convulsiones y temblores, por la poca duracion comparativa del ataque, y la mayor facilidad con que el paciente vuelve en sí.

En la total embriaguez, el aliento está en general impregnado con el licor que ha causado la embriaguez, y el paciente puede ser algo despertado gritandole en las orejas, y aplicando un estimulante fuerte á las ventanas de la nariz.

TRATAMIENTO. Aunque en los sistemas de medicina ha sido usual el dividir ésta enfermedad en dos variedades, á saber, la apoplegia sanguina y la apoplegia serosa, la primera causada por la efusion de la sangre, y la ultima por la extravasacion de suero; sin embargo, es muy dudoso, si estas distinciones tienen algun fundamento real en la experiencia y observacion. Pero para el regimen de esta enfermedad es propio y preciso el prestar atencion á las siguientes modificaciones; á saber.

1°. La apoplegia que ataca á los vigorosos y pletoricos.

2°. La apoplegia que ataca á una complexîon naturalmente debil, ó debilitada por la vejez, relajacion de costumbres ó excesivo esfuerzo.

En el primer caso la sangria tanto general como local, purgas activas, por la boca y en la forma de clisteles, y la libre aplicacion de líquidos frescos á la cabeza, son los mejores remedios; pero en la apoplegia de los debiles es preciso emplear la mayor circunspeccion en el uso de la lanceta y de cualquier otro remedio activo que descargue el sístema.

En todos los casos de esta enfermedad, el paciente debe ser llevado inmediatamente si es posible á un cuarto espacioso, en el que se le administrará libremente el aire fresco: la cabeza y hombros deben ser colocados en una posicion elevada: todas las ligaduras, especialmente las que rodean el cuello se quitarán inmediatamente, poniendo los pies y piernas en agua caliente ó frotandolos con la embrocacion estimulante, No. 42, página 94.

Cuando ocurre la enfermedad en un habito pletorico ó han precedido señales de una accion fuerte en las venas, se debe sacar inmediatamente un cuartillo ó dos de sangre del brazo ó de la vena yugular, y poner doce sanguijuelas á las sienes, ó aplicar la ventosa á la *parte posterior del cuello* del enfermo.

Luego que se han executado dichas operaciones se debe administrar un clistel copioso y purgativo, como No. 8, página 84, vivificado por la adicion de cuatro onzas de la infusion de sen; se darán tambien purgas activas por lo boca, luego que el paciente pueda pasarlas Será muy util el polvo, No. 107, página 111, seguido inmediatamente de una dosis completa de la mixtura No. 67. Se puede cubrir la cabeza al mismo tiempo con lienzos mojados en agua fria, agua con vinagre ó hielo machacado.

Si el primer clistel no opera bien, debe repetirse otro muy pronto; lo mismo se debe observar con respecto al polvo purgativo. Al principio la medicina purgativa debe repetirse todos los dias y despues cada segundo ó tercero, por algun tiempo.

Una cataplasma de mostaza, como el No. 4, aplicada á los pies, es método bueno al principio. Algunos médicos recomiendan vexigatorios, pero sus resultados son dudosos.

Un emético es rara vez conveniente ó seguro, á menos que haya sucedido el ataque despues de la comida, en cuyo caso el emético debe ser lo primero que se adopte.

El Doctor Baillie, despues de haber recomendado el regimen arriba mencionado, dice, "si el enfermo se recuperase por estos medios, el mejor plan para evitar otro ataque es el vivir casi toda la vida con el alimento vegetal, y de abstenerse de vino, espíritu ó licor de cebada- Será de mucha utilidad evitar de la mente algun esfuerzo violento ó continuado. En algunos pocos casos cuando el estado lleno de los vasos del cerebro se han disminuido he sacado mucha ventaja por el uso moderado de los medicamentos tónicos, y mas especialmente del acero." *

Pero en la segunda variedad de la apoplegia, que es enfermedad de una complexion debilitada, la sangria local por la ventosa y las sanguijuelas, será preferible á la de la lanceta. Los purgativos en este caso son algunas veces de mucho servicio. Las formas arriba mencionadas son propias, aunque no hay necesidad que el paciente las tome en dosis tan grandes como las que son necesarias en la apoplegia de los hábitos pletóricos. Se puede tambien aplicar vexigatorios, primero á las espaldas y despues à los brazos ó muslos, y cuando el paciente esté convaleciente, un cambio de aire y de la escena, con el uso de los tónicos moderados como No. 31 ó 33, pueden usarse con la esperanza de una ventaja considerable; cuidando que los intestinos se arreglen con aperitivos suaves. Lá mayor parte de los remedios recomendados para la *indigestion* serán utiles en este caso.

*Los escritos Postumos del Doctor Baillie, página 168.

Despues de la mejoria, la diéta puede ser algo mas nutritiva y abundante que la que seria propia en la convalecencia de una persona pletórica, padeciendo dicha enfermedad. La píldora tónica No 91, página 107, puede tomarse con ventaja, alternativamente con las pociones corroborantes arriba mencionadas. Es tambien práctica comun recomendar el uso externo de los estimulantes, como No. 42 ó 43, con los que se puede frotar el espinazo, los brazos, y otras partes del cuerpo alternativamente.

Los que por su constitucion fisica están expuestos á esta enfermedad, deben ser muy exâctos en la observacion de una diéta suave y corta y unas costumbres regulares; deben acostarse y levantarse temprano, tomar muy poco licor fuerte, especialmente el que se hace de la cebada fermentada: el vientre se conservará abierto, y se hará mucho y activo exercicio en el campo. Un sedal en la nuca ó entre los hombros, es muchas veces un antidoto precioso, á lo menos tiene esta opinion entre los que han padecido un ataque de apoplegia.

En la recuperacion de la salud en un ataque de apoplegia, es de la mayor importancia el prestar mucha atencion á la diéta y régimen; por lo tanto, concluiré este árticulo con algunas de las mas importantes reglas ácerca de estos puntos. Se ha advertido con mucha exactitud que la recuperacion de la salud y fuerza, despues que el mal ha sido algo vencido exîge (y muchas veces por un periodo largo) una atencion incesante aun en las cosas mas simples.

1, El tener la cabeza afeitada frecuentemente y el lavarla diariamente con agua fria, son practicas dignas de mucha observacion. El estregar la cabeza á menudo con un cepillo mojado en agua fria es muy benefico. De este modo se deshace la caspa, se promueve una transpiracion buena, y se puede conservar la cabeza mucho mas fresca.

2. Luego que sea practicable, es muy conveniente usar el baño lluvioso, con agua fria ó tibia, á lo menos de cuando en cuando, como medio de impeler la sangre de la cabeza.

3. Se debe aplicar un cepillo, diez minutos por la noche y la mañan á los pies y brazos, con la idea de dar elasticidad ál cutis y á los músculos y de aumentar la *cantidad* del exercicio diario. El frotar los miembros, y el darles golpecillos con la mano de un asistente, en particular á los pies y piernas cubiertas con las medias, ayuda á la adquicisión de las fuerzas y trae la sangre á las extremidades; que es lo que mas se necesita. Si la palabra está afectada, es bueno aplicar el cepillo á la garganta, tantas veces en el dia como sea cómodo, estregando tambien con los dedos bajo la barba del enfermo. Vease lo que se dice de la *frotacion* en la página 157.

4. La respiracion de un aire puro es de suma importancia á la salud; y para el intento el método mejorado de la ventilacion debe ser recomendado; consiste en abrir ó disponer los balcones ó ventanas, de modo que el aire que entre se derija á la elevacion hacia el cielo raso. De este modo, el cuarto habitado por el paciente puede conservarse siempre fresco por el verano, y usandole de cuando en cuando por el invierno impedirá alguna inmobilidad del aire en el cuarto, y removerá algun calor superfluo.

5. Los vestidos deben estar flojos (particularmente al rededor del cuello, muñecas y rodillas) y ser ligeros para que se puedan llevar con mas comodidad.

6. En cuanto á la diéta, se puede almorzar una cantidad moderada de leche (si acomodase al enfermo) con bizcocho duro, pan tambien duro ó tostado, que son muy agradables al estómago y excitan sus poderes digestivos. Si hay estreñimiento, el pan moreno tostado es preferible, particularmente si está mezclado con un poco de harina de centeno. Se puede tomar alguna vez las gachas de harina de cebada ó de avena; tambien el té, pero sin manteca ni queso de ninguna clase.

Nada se debe comer entre el almuerzo y la comida que se hace á las dos, la que puede constar de un solo plato de caldo ó sopa ligera, despues una moderada cantidad de arroz. Lo mismo se puede tomar un poco de pollo ó carnero, o pescado blanco de mar, en particular el albur, y el arenque, pero pocas veces, y solo con la idea de diferenciar. Se pueden comer las frutas mas saludables como las fresas, uvas, grosellas, manzanas y naranjas, pero nunca cuando el estómago esté ocupado. Las frutas con hueso deben evitarse, excepto los melocotones. Se pondrá mucho cuidado en comer despacio y masticar bien el alimeno.

El suero (especialmente clarificado como el Frances "*petit lait,*") ó el agua panada ciudadosamente hechos son preferibles como bebidas. La cerveza de gengibre ó de pruche ó agua de sosa pueden tambien ser buenas, pero ningun licor de cebada fermentada, vino, ni espíritus, ni aun con agua. Los espíritus, en particular, son un veneno muy fuerte en este caso.

Para evitar la cena puede tomarse té con mucha moderacion.

7. Para dormir, es preferible un xergon; la cabeza debe estar levantada y muy ligeramente cubierta; las almohadas rellenas con clin de caballo en lugar de pluma ó lana. Debe acostumbrarse á acostarse temprano y levantarse muy de mañana.

8. El exercicio diario es de la primera importancia, mas particularmente si el paciente es de un habito pletórico.

El paseo del campo es practica altamente recomendable particularmente en terreno llano donde se reconocen las hermosuras de la naturaleza, y se dirigen las labores, sin emplearse en ellas. Son excelentes medios de ocupacion la direccion y atencion del cultivo de las plantas. Deberán alternarse estas ocupaciones con exercicios suaves de equitacion. Con respecto á las *diversiones de dentro de casa*, no son recomendables ni el juego de villar, ni los naipes, etc. por la ansiedad que ocasionan, etc. Son propios, los libros de un contenido ligero y divertido, y tambien la compañia de gente joven, amable y festiva. La friccion y percusion diarias no deben olvidarse.

Tampoco deben omitirse los exercicios *religiosos*, pues ellos por si solos darán consuelo y esperanza, aun cuando todos los medios de alivio se hayan empleado en vano.

9. Se abandonarán los pueblos y ciudades grandes, y marchará al campo abierto y elevado.

En suma, cuando la complexion no está acabada y la máquina en un estado de decadencia, es casi imposible que una atencion cuidadosa á todos estos particulares no sea productiva de los beneficios mas esenciales.

DEL ASMA.

Esta enfermedad consiste en la dificultad de la respiracion, la mayor parte temporaria, ocurriendo en periodos inciertos, y acompañada de un sonido de garganta, un sentido de contraccion del pecho, con tos y expectoracion. A primera vista parece que es una enfermedad de los pulmones, cuyos organos, sin duda están muchas veces original y principalmente afectados; pero, es muy cierto que en muchos casos no hay ninguna enfermedad positiva de los órganos pulmonarios, y que la dificultad de la respiracion y los demás síntomas que denotan un daño profundamente colocado en los pulmones, provienen simpaticamente del grande desorden de otras partes importantes, especialmente del estómago ó intestinos. El difunto Doctor Heberden aludiendo á esto, decia, "Se observa en la consuncion pulmonaria, que todos los pulmones están dersordenados, y que una grande porcion de ellos han sido destruidos, que en efecto, los pacientes tienen una dificultad de respiracion cuando se mueven, pero no tienen ningunos de los ataques violentos de sofocacion que pertenecen al asma; mientras al contrario, al exâminar los pulmones de las personas asmáticas despues de la muerte, hay casos en que no se ha encontrado ninguna apariencia de daño perceptible á la vista que señalase

los motivos de la dificultad con que obraron." * El asma es una enfermedad del periodo ultimo de la vida y muy dificultosa de curar.

Se divide comunmente en dos especies, á saber: el asma seca, espasmódica ó nerviosa, y el asma humeda ó habitual. En la primera, el ataque es repentino, violento, y de poca duracion, la contraccion del pecho es muy dura y espasmódica, la tos pequeña y la expectoracion muy poca, y solo se presenta hácia la terminacion del ataque. En la segunda especie ó el asma habitual, el paroxîsmo es gradual y prolongado; la contraccion del pecho pesada y laboriosa; la tos grave mas ó menos constante: la expectoracion principia pronto, haciendose copiosa, y dando mucho alivio. El asma espasmódica ocurre rara vez, pues seguramente suceden cincuenta casos de asma habitual por uno de la espasmódica.

SINTOMAS.—Los paroxîsmos asmáticos generalmente van precedidos del defallecimiento, la flatulencia, el dolor de cabeza, la somnolencia, la orina descolorida, el sueño perturbado, y dolor interior de cabeza. Pronto se percibe un sentido de tension del pecho, con una estrechez penosa de los pulmones que impide y sigue impidiendo la respiracion: tanto la inspiracion como la expiracion se executan muy lentamente y con ruido de garganta; la palabra llega á hacerse difícil é inquieta; sigue una propension de toser acompañada de la mas ansiosa dificultad de respirar; el paciente es amenazado de una sofocacion inmediata y está compelido á levantarse al instante, de una posicion horizontal. La cara es algunas veces turgida y de un color cardeno, y otras está morbidamente pálida y encogida. Estos síntomas continuan por un periodo mas ó menos largo, y gradualmente declina el ataque terminando por lo general por una expectoracion de moco. A pesar de la violencia del ataque, el asma rara vez es fatal al tiempo del ataque.

En el asma espasmodica el paciente se restablece con frecuencia del ataque, si se exceptuan los efectos de la debilidad que deja. Cuando el tiempo es caliente y favorable puede continuar semanas ó meses libre de tos y de la dificultad de respirar, pero en el asma humeda ó habitual, aunque pueden pasar semanas algunas veces sin un ataque grave, sin embargo, la mayor parte de los padecimientos del enfermo es una dificultad constante en la respiracion acompañada de un ruido de garganta, y mas ó menos tos.

CAUSAS.—Las causas ocasionales son numerosas, y entre las mas principales de ellas podemos contar, la predisposicion

* Comentarios, página 67.

hereditaria; la atmosfera fria y huméda; los cambios repentinos del temperamento; la remocion de un sitio saludable del campo á una ciudad muy poblada; la supresion de algunas evacuaciones de mucha duracion; una contraccion mecánica del pecho. Sin embargo, todas estas pueden resolverse en una irritacion, de cualquiera clase de las que exîstan en la cavidad del pecho, y que estimulan sus poderes mobiles á una contraccion convulsiva. En semejantes casos, el asma es un afecto primario que se origina en el pecho; pero se ha observado que ésta enfermedad frecuentemente ocurre por una causa secundaria y como síntoma ó resultado de alguna otra enfermedad, ó de un estado enfermo de algun órgano remoto, como el estómago, los intestinos, ó el higado, en cuyo caso solo puede quitarse, con remover el mal de que depende. Por lo que es de la mayor importancia trazar la causa verdadera, de modo que podamos decidir si tiene su asiento en el pecho ó en una parte mas remota.

Cuando el asma se haya establecido una vez, un retorno del ataque puede facilmente excitarse por algun exceso ó imprudencia de la dieta, ó por algunos esfuerzos extraordinarios de la mente ó del cuerpo. En efecto, todo lo que es capaz de desarreglar las funciones del estómago é intestinos será causa poderosa para excitar los ataques: y aunque ésta enfermedad no es generalmente hablando, inmediatamente peligrosa, frecuentes ataques de ella pueden gradualmente producir un mal incurable en el corazon ó en el pulmon, y de éste modo ocasionar un término fatal. Estos hechos muestran la importancia de una atencion incesante para evitar las causas constitutivas y ocasionales de este afecto.

TRATAMIENTO. Primero considerase el regimen propio durante el paroxîsmo, y despues el que es adaptado á los intérvalos. Por consiguiente, el primer método es solo paliativo y se adopta con la intencion de abreviar la duracion del ataque asmático, y hacerle menos grave y penoso durante su continuacion; el ultimo metodo es algunas veces sanativo, y el objeto de su uso, seria el de disminuir ó remover la condicion enferma de los pulmones, ó de las otras partes de que depende la enfermedad, y de este modo librar al paciente, de una repeticion de los ataques, ó disminuir su fuerza y alargar los intervalos entre ellos.

Cuando existe el paroxîsmo, ó se percibe que se acerca, el enfermo debe ser conducido cerca de un fuego grande, sumergirle los pies y piernas inmeditamente en agua caliente; debe beber frecuentemente de algun licor suave y diluente, que se haya hecho al fuego como el agua de cebada, etc. y en un cuartillo de este líquido se puede poner dos ó tres

cucharadas pequeñas de éter ó del espíritu aromático de amoniaco: y si el dolor fuese mucho cerca del pecho, la parte puede fomentarse con flanelas calentadas ó vexigas de agua caliente. Será muy util algunas veces una pocion de veinte gotas de la solucion del acetato de morfia, (página 65) ó del laudano, con media dracma de éter y onza y media de agua de menta; ó se puede dar el acetato de morfia en una taza comun de café fuerte, repitiendose si es necesario cada seis ú ocho horas. Sir John Floyer, y Sir John Pringle, médicos que fueron muy inteligentes, recomendaban el café, y él ultimo de estos dos eminentes hombres dice que disminuye el asma periodica mejor que ningun otro remedio de los que el habia visto. El mejor café es preferible, recientemente quemado y preparado muy fuerte luego que esté molido.

Un emético de veinte granos de la ipecacuana en polvo, es muchas veces de superior ventaja al acceso del ataque, y se puede emplear despues con beneficio una vez en tres ó cuatro semanas. El emético se determina á la superficie del cuerpo, promueve la expectoracion, alivia mucho el pecho y es método muy aprobado por la mayor parte de los médicos mas perítos; pero si al enfermo no le gusta, puede tomar en su lugar, tres granos del polvo de la ipecacuana compuesta, hecho en una píldora con la conserva de escaramujo, cada segunda ó tercera hora hasta que el ataque se disminuya. La inspiracion del éter dará alivio algunas veces durante el paroxísmo, Se puede probar, echando agua hirviendo en una tetera para calentarla; luego se bacia el agua despues de haber adquirido un fuerte grado de calor la tetera, en este estado, se pone una cucharada ó dos del éter y cerrando bien la tapa, el enfermo recibe los vapores, colocando el caño en la boca y respirando de este modo por algunos minutos. Esto puede repetirse varias veces si le conviene al paciente, y si la gravedad del mal lo hace deseable. Si el vientre está confinado á la accesion del ataque, debe ser aliviado por la exhibicion de un clistel laxátivo como, No. 8, página 84, ó por una dosis de la mixtura aperitiva, No. 67, página 100; pero las purgas deben casi siempre evitarse.

He conocido casos en que el aguardiente con un poco de agua ha dado mas alivio que ninguna otra cosa durante el ataque. El Doctor Dawson, de Bishopwearmouth, alaba mucho el aguardiente de ginebra tomado con agua. Dice, que los enfermos con asma seca que el ha asistido, han sido curados por dicho aguardiente con agua, despues que todas las medicinas y cualquiera otra clase de espíritus habian totalmente faltado.*

* La práctica de medicina por el Doctor Dawson, página 331.

El Doctor Bree, autor de una obra aprobada, sobre la respiracion desordenada, aconseja se tome cada tres horas durante el ataque la siguiente pocion.

Se toma de extracto de beleño, tres granos; ácido nítrico diluido, treinta gotas; tintura de escila, quince gotas; con onza y media de agua. Todo mezclado.

" Muchos enfermos," (dice dicho Doctor,) " que habian tomado los mas poderosos anti-espasmodicos, me han asegurado que ninguno les habia sido tan util; y dos caballeros á quienes actualmente estoy asistiendo me informan, que es la única medicina en la que han encontrado alivio en sus ataques."

Se observa que el asma en las personas de mediana edad ó ancianos frecuentemente toma mucho el caracter de una inflamacion lenta y obstruccion en los pulmones, viniendo acompañada de mucho dolor en el pecho, pulso duro, especialmente en el invierno y primavera: en cuyo caso dice el Doctor Bree, la serpentaria es ciertamente la mas util medicina que yo he probado. En tales casos, mientras la fiebre continua debe ser unida la serpentaria con un medicamento salino, como tres dracmas de la solucion del acetato de amoniaco, con onza y media del cocimiento de serpentaria, la cual puede tomarse como pocion tres ó cuatro veces al dia. Cuando el estado febril cede se debe combinar con la escila, etc. lo que servirá para promover la salivacion, sudor y orina, en una manera copiosa.

Se toma de decoccion de serpentaria, onza y media ó dos; de vinagre de escila, media drácma; de elixir paregorico, otra media. Mezclese para una pocion, que debe tomarse tres ó cuatro veces al dia.

Esta combinacion se hallará frecuentemente util en los intérvalos, pudiendo aumentarse la dosis de la escila si fuere necesario. Es practica demasiado comun entre algunas personas, el sangrar al enfermo durante el ataque grave del asma, pero excepto en las personas pletóricas en los casos en que hay una tendencia á la inflamacion, nunca debe adoptarse, pues aumenta mucho la debilidad subsiguiente, sin mitigar la gravedad actual de la enfermedad.

Durante los intérvalos de los accesos, las medicinas mas buenas son el amoniaco, la asafetida, la escila, la serpentaria, la ipecacuana, las preparaciones de zinco y acero, y los alterativos mercuriales, combinados con la diéta y régimen que sean adaptables para dar vigor á las funciones digestivás, á los organos interiores del pecho y á la complexion en general. En algunos casos en que no hay ningunos síntomas inflamatorios, las píldoras siguientes son muy utiles.

Se toma una drácma de la goma del amoniaco, y una de la asafétida; de la ipecacuana en polvo, quince granos; del bálsamo del Perú, la cantidad suficiente para que todo forme una masa que se divida en treinta píldoras, de las cuales se pueden tomar dos ó tres, dos ó tres veces al dia.

. Otras:

Se toma de la píldora de escila compuesta, una drácma; de la ipecacuana en polvo, doce granos; de alcanfor, un escrúpulo. Se mezcla y se divide en veinte píldoras, de las que se tomaran dos ó tres veces al dia.

Cuando el enfermo esté totalmente recuperado del ataque, es frecuentemente util, cualquiera de las medicinas estomacales, No. 91, 92, ó 93, página 107: algunas personas encontrarán mas ventaja en las píldoras, No 91 y 93: las que son mejores ó se acomodan mas, rara vez se puede saber sino por la prueba.

La tintura de benjui compuesta, cuando es buena, es algunas veces una medicina util, y puede tomarse hasta treinta ó cuarenta gotas, en un pedazo de azucar tres veces al dia.

Yo tengo notado el valor de los eméticos de la ipecacuana, tomados ocasionalmente durante los intérvalos. Son casi siempre utiles, especialmente en la asma habitual, y pueden repetirse con ventaja una vez al mes, sin perjuicio á alguna otra medicina que se tome. Doce ó quince granos de la ipecacuana en polvo es la dosis. No puede haber duda que el empleo inteligente de los alterativos mercuriales alivia muchas veces al asma; y creo posible que tambien curen algunos casos de la enfermedad, tanto en su forma habitual como espasmodica. El observador mas descuidado que haya presenciado muchos ejemplares de asma, debe haber conocido bastantes veces que está muy unida con un estado desordenado de los órganos digestivos, y con síntomas de obstruccion interior, en cuyos casos la eficacia de las preparaciones de mercurio son considerables. Por lo tanto, en tales circunstancias yo aconsejaria la píldora, No. 88, página 106, para tomarla cada noche en adicion á alguna otra medicina que se haya tomado durante el dia. Se puede continuar el uso de esta píldora por muchas semanas con buen resultado.

Los vexigatorios de cuando en cuando pueden usarse con utilidad, pero una fuente ó sedal perpetuo en el costado, brazo, ó entre las espaldas, tiene aun mejor efecto y es algunas veces un remedio poderoso. Nunca debe descuidarse en casos graves, pues si no cura, á lo menos generalmente alivia.

La inspiracion del gas oxígeno ha curado el asma y merece

mas atencion que recibe generalmente. Es util principalmente en los casos en que la cara está pálida y las fuerzas disminuidas, pues sus efectos principales son los de un tónico poderoso. El Doctor Beddoes, ha referido casos de asma que se han asistido por este medio con el mayor suceso dicho Doctor dice, " Luego que el gas oxígeno toca á los pulmones, el color cárdeno de la cara desaparece, la respiracion dificil cesa, y las funciones de todos los órganos de pecho vuelven á operar facil y agradablemente." El Doctor Thornton, de Londres, tambien lo ha empleado frecuentemente con utilidad en muchos casos, y en algunos con ventaja permanente. El Dr. Ferriar habla en términos igualmente favorables de la inspiracion de dicho gas. Parece que es mas aplicable á los casos en que la cara aun continua florida y la fuerza general no es muy empeorada, especialmente en el asma seca ó espasmódica.

El Doctor Wilson Philip ha descubierto, que en el asma habitual la aplicacion del galvanismo es muchas veces de grande provecho y algunas veces efectua una cura permanente. Dice que rara vez falta en aliviar la dificultad de la respiracion y los síntomas de indigestion que acompañan el mal. De ocho hasta diez y seis láminas de zinco y cobre de cuatro pulgadas de espesor tienen suficiente poder con un fluído compuesto de ciento y veinte partes de agua y una del ácido muriatico. Se aplica el galvanismo del modo siguiente; dos láminas delgadas de metal como de dos ó tres pulgadas de diámetro, mojadas en agua, se aplican, una á la nuca, y otra á la parte inferior de la region del estómago. Los alambres de las estremidades opuestas del dornajo se traen en contacto con dichas láminas, manteniendo un poder galvánico tan grande, que el enfermo lo pueda sufrir sin quejarse. De este modo el poder galvánico se pasa por los pulmones tanto cuanto sea posible en la direccion de sus nervios. conveniente, el mover constantemente los alambres sobre láminas, particularmente el alambre negativo, porque sin cutis se lastima en la parte en que apoyan: parece que alivio es casi igual si se aplica el alambre positivo á la ó al estómago.

El galvanismo debe interrumpirse luego que el paciente diga que respira con facilidad; lo que suele suceder cinco á quince minutos. Es digno de observarse que operacion ha dado alivio á los que han tenido por e de diez ó veinte años la respiracion dificil, tan pronto en las ocasiones mas recientes.

En todos los casos inflamatorios del asma, la aplicacion del galvanismo seria perjudicial; y en los que provie

la hidropesia ó de otro impedimento mecánico es claro, que poco ó nada puede esperarse de él.

Creemos, y con razon, que la principal é inmediata causa del asma habitual es una falta del poder nervioso de los pulmones, y la experiencia muestra, que el galvanismo tiene un efecto mas grande é inmediato en restituir la influencia nerviosa á dichos órganos que ningun otro remedio. Por lo tanto ésta propiedad es la que le hace tan eficaz en dicha enfermedad, mientras otros medios ordinarios ningunos pueden alcanzar. Mr. Cole, cirujano de la enfermeria de Worcester, en Inglaterra, dice que ningun remedio de los que se han empleado alli, ha sido tan eficaz en el alivio de ésta enfermedad; en efecto, se dice, que dicho remedio ha curado ó aliviado alli un noventa por ciento de los casos ocurridos.* Mr. La Beaume, dice tambien, con referencia á su propia practica, " muchos casos del asma habitual y espasmodica, que ocurren en el invierno ó el verano, despues de ciertos intervalos, han sido perfecta y permanentemente curados por el galvanismo, en pacientes de diferentes edades." En mi opinion este remedio no ha ganado ni por el enfermo ni por el medico la confianza y atencion que merece en la asistencia del asma.

Entre otros casos en que se ha recuperado la salud en dicha enfermedad, por el uso diestro del galvanismo, Mr. La Beaume cuenta el siguiente y muy satisfactorio caso.

" Hace cosa de siete años que se me presentó un caballero de avanzada edad para que le curase: su respiracion era muy acelerada y dificil: habia sufrido constantemente el asma habitual por mas de veinte años, con una dificultad excesiva de expectorar las flemas viscosas, que casi impedian la respiracion. Pocos minutos despues de la aplicacion del galvanismo, su respiracion quedó perfectamente tranquila y facil: despues expectoró con libertad y subió la escalera sin dificultad alguna: al fin de un mes obtuvo una recuperacion perfecta y permanente."

Igual fortuna ha tenido la administracion de dicho remedio en Francia, y con la esperanza de que la narracion de otro caso tambien feliz pueda excitar una atencion mas general á su valor

* " Resulta de los experimentos exactos, (dice el Doctor Philip,) que despues que se ha empeorado mucho la influencia de los pulmones y del estómago, por la division del octavo par de los nervios, (que suplen al estómago y á los pulmones,) y doblando uno de los cabos divididos por cuyo medio la digestion está suspendida, y la respiracion dificultosa; se puede hacer al animal respirar con libertad y digerir su alimento con dirigir la influencia galvanica por los pulmones y el estómago." Estos hechos demuestran el poder del galvanismo en restituir la energia nerviosa de los pulmones; y explican su accion en el alivio del asma.

superior en ésta muy desgraciada enfermedad, yo he extractado los particulares siguientes de la *Revue Medicale*, publicada en Paris.

" Una Señora de treinta y dos años de edad, estuvo asmática diez. El dia antes que fuese expuesta á la operacion galvánica, dicha Señora recibio un ataque del asma en la media noche, que duro hasta las tres de la mañana; ataque que ya habia sufrido quince dias antes del mismo modo y á la misma hora. Los paroxismos venian acompañados de los síntomas siguientes; principiaban con un ataque cruel de tos, tan grande que la enferma estuvo proxima á sofocarse; entonces fué levantada (pues no tenia fuerza suficiente para hacerlo por si misma) y colocada en una silla, en cuyo respaldo se soportaba. Era preciso que las puertas y ventanas se abriesen para obtener una buena ventilacion: el ruido de garganta y la tos eran tan violentos que molestaban hasta á los vecinos; y además de estos síntomas, se percibia un sentido de ahogamiento. Al fin de cada paroxismo la enferma se ponia enteramente apurada. En el curso de la enfermedad los ataques generalmente volvian por quince ó veinte dias sucesivos; cuando se disminuian por dos ó tres semanas despues recurrieron con violencia aumentada. Esta paciente recibio la influencia galvánica ocho veces en quince dias; à la expiracion de cuyo periodo fué presentada á la sociedad de medicina por su médico M. Secondat en un estado muy satisfactorio. La primera aplicacion de dicho poder produjo un alivio de todos los síntomas."

En el asma el baño caliente es generalmente dañoso, pero el frio es muchas veces muy util. Se debe usar solamente durante la ausencia del paroxîsmo y es particularmente benéfico para las personas de grande vigor.—Vease los *Baños Frios*.

El fumar de cuando en cuando tabaco ó estramonio, es conveniente, y aunque algunos médicos se oponen á la práctica parece ser mas especialmente aplicable al asma umoral ó aquella clase de enfermedad en que el paciente expectora con abundancia y donde no hay mucha plétora.

Para la flatulencia que acompaña á esta enfermedad es una conveniente y eficaz medicina la siguiente, la que dará frecuentemente alivio, tambien á la tos y á la opresion del pecho.

Se toma de vinagre destilado, tres onzas; de la ipecacuana en polvo, cuatro granos; de agua, tres onzas. Se mezclan y se toman cuatro cucharadas grandes cada cuatro horas ò como la ocasion exiga.

Un dolor angustiado algunas veces afecta la cabeza. Yo he conocido que un vexigatorio ha dado alivio en este dolor, pero en general los remedios mas eficaces son las medicinas estomacales y volatiles, con diaforeticos como la pocion No. 31,

ó la mixtura No. 74, acompañados si es necesario de una píldora de tres granos del polvo de ipecacuana compuesto, dos ó tres veces al dia.

La dieta debe ser uniformemente ligera y facil de digerirse, consistiendo principalmente de alimento animal, pero fresco, como huevos, pan, té y chocolate. La que se prescribe en el árticulo *indigestion* es la mejor que se puede usar. Un chaleco de piel que se pueda lavar, ó de flanela se llevará junto al cutis desde Setiembre hasta Mayo inclusive.

Con respecto al regimen los puntos mas dignos de atencion son, el conservar un vientre regular por el uso ocasional del aperitivo suave No. 90, página 107; el preservar caliente la superficie del cuerpo, evitando la humedad y los vientos del este y nordeste y el hacer exercicio diario á el aire abierto cuando lo permita el tiempo; pero sin fatigarse. El exercicio del coche y á caballo son los mejores. La mudanza á un clima mas suave es muy interesante, y lo que se ha dicho acerca de este punto en el articulo *consuncion* es aplicable á este caso.

INFECUNDIDAD.

Las causas de la infecundidad son varias, pero las mas usuales son. 1°. La impotencia imperfeccion, ó abolicion del poder procreativo. 2°. Las evacuaciones mensuales retenidas morbidamente, ó por la secrecion dificultosa ó profusa de ellas. 3°. La aversion personal ó falta de concupiscencia. La primera clase puede provenir de la impotencia directa ó falta de elasticidad, ó de algun impedimento ó defecto fisico de la estructura, sea natural ó accidental.

En la primera causa que proviene de la impotencia ó falta de elasticidad, los remedios mas propios son, tónicos y estimulantes, tanto locales como generales, especialmente los baños frios, preparaciones de acero con amargos, como en el No. 91 ó 92, página 107, la electricidad, los vexigatorios, las fuentes ó sedales, combinados con la mudanza de aires y la abstinencia por algun tiempo.

Si esta indisposicion se origina por alguna obstruccion ó defecto de la estructura de las partes concernientes, el remedio mas eficaz consiste en alterativos como la píldora No. 89, página 106, tomada por la noche, y diez ó doce onzas de cocimiento compuesto de zarzaparrilla dividas en tres dosis que se administraran durante el dia; tomando de cuando en cuando, un baño tibio como de noventa y cinco grados, conservando los intestinos en un estado regular con una suave píldora aperitiva.

Cuando la infecundidad procede de una menstruacion irregular, es necesario que la cura dependa de la remocion de la

especie particular de la afeccion morbida que obra en aquel tiempo y dá origen á la enfermedad; los verdaderos medios de efectuarlo se hallarán en los árticulos *Menstruacion, Retencion y Supresion del Mes.*

La esterilidad de la muger por aversion personal, es un mal que está fuera de la esfera de la ciencia de curar, y solo puede remediarse por una atencion afectuosa, y por la manifestacion de un perfecto y constante cariño, con cuyas circunstancias rara vez deja de conseguirse el fin.

Cuando los matrimonios de gran robustez y vigor corporal, estan destituidos de hijos, deben dirigir su atencion á la dieta rigurosa, unida con exercicio activo y diario. En tales casos el difunto Doctor Taylor acostumbraba á mandar tanto al marido como á la muger, la dieta de leche y vegetales, método por el cual dicho Doctor asegura que él ha conocido en muchos casos el mejor resultado. Los efectos de un alimento sencillo sobre los poderes procreantes son ciertamente notables, y estan dentro de la facultad de poderse observar por cualquier hombre; por cuanto los casados pobres, casi en todas partes, tienen abundancia de hijos, al paso que los ricos estan frecuentemente sin ellos y entre esta clase raras veces se dilatan las familias comparativamente. Los gemelos son muy comunes en las montañas de Escocia y aun mas en Irlanda, en donde el alimento de la mayoria de los habitantes es escaso y de calidades no muy nutritivas. En el hospital de paridas en Londres, los gemelos ocurren uno de cada ochenta y cinco nacimientos: y tres de un vientre, uno por cada catorce mil trescientos noventa y tres; al paso que en Dublin está en la proporcion de uno á cuarenta y nueve en el primer caso, y uno á mil cuatro cientos sesenta y dos para el segundo.

DE LAS ENFERMEDADES BILIOSAS.

Las enfermedades del higado han llamado la atencion hace poco tiempo en un grado muy grande é inmoderado, tanto de los medicos como del público, y es muy comun el que casi todos los males que exísten en el interior del abdomen (ó vientre) sean considerados como alguna irregularidad ó defecto en las secreciones de dicho órgano; y como el mayor número de las enfermedades que se encuentran entre los hombres civilizados, sean locales ó generales se originan ó se concentran en los desvios de los organos importantes de la digestion, y se curan con mas prontitud, por el auxîlio de los remedios que tienen el poder de traerlos otra vez á un estado saludable; la opinion prevaleciente de la influencia suprema de la bilis sobre el bien estar de todo nuestro cuerpo, ha parecido tan bien fundada,

que ha ganado casi un crédito universal, y los terminos de enfermedades *biliosas* y *del higado* son por consiguiente la *moda* del dia, y se usan libremente por las personas de cada rango y *estado.* Pero ésta opinion prevaleciente no está fundada en la verdad. El higado es en efecto un órgano grande y sin duda es muy importante que su secrecion sea saludable y en propia cantidad, pues aunque sea grande posee solamente una pequeña sensibilidad y una organizacion muy imperfecta, comparado con la que encontramos en el estómago y los intestinos, la bilis que está separada por el hígado no se puede saber con seguridad cual sea su uso. Al contrario el canal digestivo (esto es el estómago y los intestinos) tiene una sensibilidad superior y una estructura muy delicada; el valor y uso de sus secreciones son grandes y ciertos, y la simpatia que esfuerza en sus funciones sobre las otras partes del cuerpo es benéfica y universal. Por lo que, concluyo por decir, que el higado es cosa de poco momento y que los males que se llaman biliosos y del higado, son verdaderamente males del estómago ó de los intestinos. Si el mal existente es obstinado y acompañado de dolor en el costado derecho, suele llamarse *enfermedad del higado;* si es menos grave, *biliosa.* Pero la mayor parte de estos dos casos lo son de *Indigestion* y dependen de una condicion malsana del tubo digestivo: espero que mis lectores los mirarán siempre en este concepto, y que convencidos por la observacion y la experiencia serán mas seguros y dichosamente curados. Por lo tanto debe concretarse el lector al árticulo *Indigestion* en los síntomas y régimen de las enfermedades biliosas. Pero antes de dejar este asunto, debo observar, que si dichas enfermedades se consideran biliosas ó estómacales, no es nunca necesaria la administracion de mucho mercurio, por que siempre es dañoso. Un poco de mercurio dulce, ó la píldora azul, como por ejemplo, un grano del primero, ó cuatro ó cinco del ultimo, tomados cada dia ó cada segundo dia son frecuentemente de mucha utilidad; mas en dosis mayores son casi siempre perjudiciales; y ahora que se administra el mercurio dulce con tanta frecuencia y abundancia es un punto digno de seria atencion. Algunas personas que padecen los afectos biliosos tienen la costumbre de tomar píldoras de mercurio dulce para la remocion de su enfermedad; otras tienen el recurso frecuente de los eméticos ó purgas: ambos métodos son falsos en sus principios y dañosos en su práctica. Son falsos de principio, por que dichas enfermedades necesariamente indican la existencia de debilidad y enfermedad del estómago y de los intestinos, en una accion irregular y defectiva: y tales medios no son adaptados para remover la primera ni corregir la ultima: son malos en la practica, pues tanto el mercurio dulce como los eméticos,

cuando se repiten frecuentemente y se continuan por mucho tiempo, no pueden menos que agravar y arraygar el mal que debian curar. Es verdad que dan muchas veces alivio pasagero, pero este mismo alivio, no es mas que un anuncio de otro ataque, por la ineficacia de los medios que se han empleado y el aumento de la debilidad que han causado.

Uno de los mas utiles regimenes que conozco en los males biliosos consiste en la regulacion cuidadosa de los intestinos por el uso ocasional de la píldora N°. 90 ó N°. 87, ó por tomar la solucion alcalina, pagina 2, ó las píldoras corroborantes N°. 91 ó 93, pagina 107, dos ó tres veces al dia, prestando mucha atencion á la diéta y régimen, y frotando bien el estómago con el cepillo dos veces al dia. Un baño tibio de noventa y cinco grados, tres veces á la semana es con frecuencia util, tambien el necesario el exercicio activo y al aire libre diatiamente. Tengo la costumbre de decir que un curso rígido de *buen método de vida* seguido por un año con el uso de las píldoras, N°. 93, curará perfectamente seis casos de siete de la mas grave enfermedad biliosa, y no tengo duda que una experiencia constante de los efectos estraordinarios de este plan confirmará uniformente la *exâctitud* de mi opinion.

DE ENFERMEDADES DE LA VEXIGA.

Hay dos enfermedades que afectan á la vexiga, que no deben pasar sin observacion en este volumen, pues son algunas veces muy graves y terribles, consistiendo en un estado irritable y penoso del órgano, y una evacuacion mocosa y algo blanda de él.

LA VEXIGA IRRITABLE.

Esta enfermedad es muy molesta, y el enfermo sufre mucho en ella por el deseo frecuente de vaciar su orina, acompañado con el mayor dolor en la region de la vexiga; y en la continuacion de la enfermedad, los sintomas se hacen *por fin* tan urgentes que el enfermo no puede pasar mas que diez ó quince minutos sin ser acometido de la misma inclinacion. En este caso, la vexiga está expuesta á una inflamacion crónica porque el estímulo de la orina es tanto, que excita un dolor excesivo, y un deseo incorregible de echarla. Esto está probado, por ser en proporcion el grado de dolor que se percibe, mas grande que la cantidad de la orina que contiene la vexiga; y tambien por la naturaleza de los remedios que se encuentran mas eficaces en curar la enfermedad, los cuales se mencionarán mas abajo. Algunas veces en dicha enfermedad la orina está

mezclada de sangre, y si continuase asi producirá una ulceracion en el órgano, una descarga de sangre y frecuentemente moco purulento.

CAUSAS. Quiza la causa mas comun de dicha enfermedad, es la retencion de la orina por un periodo considerable, despues de sentir un deseo de evacuarla. Esta causa sola en muchos casos ha producido el mal en un grado muy grave, y algunas veces fatal. Este afecto es tambien muchas veces la consecuencia de la gonorrea: algunas ocasiones acompaña las contracciones de la uretra.

DISTINCION. Este mal se puede distinguir de la piedra en la vexiga, observando que en esta ultima enfermedad, se siente un dolor grave, despues que el agua se ha vaciado, al paso que en la vexiga irritable su expulsion va seguida de un alivio considerable y algunas veces perfecto.

TRATAMIENTO. Los objetos que deben conseguirse en este caso son el tener el órgano en un estado de descanso y tranquilidad, llevando constantemente una algalia; y el aliviar el dolor é irritacion por el uso interior de los alcalis combinados con opio; de dosis de mercurio dulce y opio tomados de cuando en cuando; la aplicacion de la ventosa á los lomos; el baño caliente, y fomentaciones tambien calientes, etc.

Por lo tanto cuando un paciente está molestado por una vexiga irritable, debe tener aplicada la ventosa á los lomos hasta que salgan diez ó doce gotas de sangre; despues se debe poner un vexigatorio en la parte inferior del vientre sobre la region del órgano afectada, (afeitada antes la parte) tomando inmediatamente una píldora de un grano de opio y otro del mercurio dulce mezclados, la cual debe repetirse todas las noches ó dos veces al dia si los síntomas son graves. El dístel anodino N°. 9, pagina 84, puede tambien inyectarse con ventaja considerable; lo mismo que las fomentaciones calientes y el baño tibio de noventa y siete ó noventa y ocho grados. Durante todo el curso de la enfermedad el cuerpo debe conservarse abierto por el uso del aceite de palma cristi.

Para conservar la vexiga en un estado de descanso, debe introducirse sin demora una algalia corta y flexible, llevandose constantemente hasta que el paciente esté perfectamente curado. Dicho instrumento proporciona mucho alivio, y permite salir la orina tan pronto como se separa de los riñones, conservando de este modo la vexiga continuamente vacia. La punta de la algalia no debe llegar mas que hasta la vexiga, por lo que es necesario introducirla sobre nueve pulgadas y cortar el resto atando su extremo á un vendage que pase por entre los muslos y al rededor de la cintura. Se mantendrá toda la mayor quietud que sea posible.

Dichos medios proporcionarán un alivio perceptible é inmediato, y disminuirán los síntomas agudos: en cuyo caso será bueno que el paciente tome quince gotas del licor de potasa, ó media cucharada ó una de la solucion alcalina (página 2) con cuatro gotas de laudano tres ó cuatro veces al dia y con agua de cebada: ésta medicina, si conviene debe continuarse un mes ó mas hasta que la cura sea perfecta. Conforme el paciente vaya mejorandose la cantidad del opio puede disminuirse gradualmente, hasta una ó dos gotas en cada dosis.

Debe observarse que de cuando en cuando, la irritabilidad de la via urinaria, asi como la de la vexiga es tan grande, que es imposible pasar la algalia sin causar un dolor considerable y un aumento consiguiente de la irritacion por algunos dias. Esta es una rara ocurrencia, pero cuando sucede, el uso de la algalia debe interrumpirse enteramente, usando solo los otros remedios ya notados.

Cuando el caso es de una naturaleza agravada y la vexiga está ulcerada, debe adoptarse el mismo régimen, pues es el mas eficaz de los que conozco.

En este caso los remedios exigirán una perseverancia dilatada y en lugar de la píldora del mercurio dulce y opio anteriormente prescripta, yo preferiría la píldora N°. 89, página 106, ó el N°. 68, página 109, tomada cada noche ó dos veces al dia, con el alcali y opio, como acabo de recomendar. El polvo de gayuba es algunas veces una medicina de gran poder en la vexiga ulcerada. Vease página 10. En algunos casos graves de la vexiga irritada, el paciente se encuentra precisado, por los síntomas penosos que sufre, á emplear todos los dias grandes dosis de opio ó de algun otro anodino. Como es importante el evitar el uso frecuente de opio en grandes cantidades, yo recomendaria en tales casos, un ensayo de polvos de ipecacuana compuestos, mezclados con el extracto de cicuta ó de veleño, el cual surtirá buen efecto. La forma N°. 99, página 109, es á proposito; se pueden tomar una ó dos píldoras una, dos, ó tres veces al dia, conforme la necesidad. En algunos casos, el buen uso de esta combinacion tendrá un efecto mas que paliativo.

DE LA DESCARGA MOCOSA DE LA VEXIGA.

De cuando en cuando, hallamos algun paciente que arroja por la uretra una cantidad de materia pituitosa de un color amarillo sin sangre, que los medicos llaman enfermedad mocosa de la vexiga. En general esta expulsion viene de la superficie interior de los riñones, uréteres y vexiga.

Sus *causas* son varias. Cuando hay una disposicion en las

partes afectadas á una separacion tan libre, todo lo que destruye la salud general, ó empeora directamente las energias de los órganos de la orina puede ser productivo de esta enfermedad.

TRATAMIENTO.—Los mejores remedios para esto, son el bálsamo de copaiba, el oxîmuriatico del mercurio y los alcalis. El enfermo deberá tomar diez ó quince gotas del bálsamo de copaiba tres veces al dia, con azucar ó en agua ó mezclado con un mucilago de goma arábiga y agua. Si el mal resiste el uso de esta medicina, lo que rara vez acontece, se pueden tomar, tres veces al dia treinta gotas de la solucion del oxîmuriato del mercurio, y media drácma del espíritu dulce de nitro en agua. Usese de la medicina que se quiera solo debe beberse agua de sosa; y el vientre debe preservarse libre de toda acumulacion, por los medios mas suaves, como el uso de pequeñas dosis de aceite de palma cristi ó la píldora No. 20, página 107.

DEL FLUJO DE SANGRE DE LA NARIZ.

Un flujo considerable de sangre por la nariz, generalmente va precedido de frio, frialdad de los miembros, lasitud, dolores de las espaldas y de cabeza, la estitiquez, el pulso acelerado, lleno y á veces duro, con calor y tension acerca de la nariz, una palpitacion fuerte de las arterias de la cabeza y cuello y bochorno de la cara; pero á veces el flujo de sangre de la nariz como todos los demás flujos de sangre por causas constitucionales, hace su apariencia sin ningun síntoma precedente, especialmente cuando no es considerable.

Cualesquiera que sean los síntomas que preceden á dicho flujo de sangre, la causa principal generalmente consiste en una condicion malsana de la complexîon, ó en un estado cerrado del vientre. El primer caso prevalece mas frecuentemente entre los adultos, y el ultimo en los niños. Rara vez es peligroso.

TRATAMIENTO.—En el tratamiento de este mal, es necesario que descubramos primeramente si proviene de un estado del cuerpo pletórico ó debilitado, y si parece que dá alivio algun síntoma anterior de mala salud, ó si está acompañado de un daño manifiesto. Porque en las personas gruesas en que hay considerable vigor de cuerpo, está generalmente acompañado de ventaja, y nuestra principal atencion debe dirigirse á la prevencion de su larga continuacion ó flujo profuso; al paso que en los débiles es frecuentemente dañoso y por lo comun debe refrenarse sin demora.

Por lo tanto, si ocurre un flujo de sangre por la nariz en una

persona joven ó de mediana edad, en quien no hay apariencia de debilidad, sino mas bien una circulacion de sangre suficiente, los remedios mejores y mas propios serán los astringentes locales y eméticos. La cara puede sumegirse en el agua mas fria; las sienes, ó aun toda la cabeza puede rodearse con una servilleta mojada con ella, cambiandola frecuentemente. La aplicacion de los lienzos mojados en agua fria ó de algun metal frio como un pedazo de hierro, saldrá bien con frecuencía, pero es aun mas seguro si se aplica á las partes genitales; ó se puede arrojar el agua por las ventanas de la nariz con una xeringa. Estos medios rara vez faltarán á reprimir el flujo de sangre; pero si faltan, se pueden administrar veinte granos de ipecacuana en polvo con agua, pues es muchas veces remedio poderoso. Puede ser necesario á veces, dar al paciente diez gotas de la tintura de la dedalera, tres veces al dia, cuando los medios mencionados no son perfectamente dichosos. La diéta en este caso debe ser poca en cantidad y consistir de los árticulos mas sencillos.

Es usual, en algun flujo grande de sangre por la nariz, el sangrar del brazo, y hay casos en que puede ser aconsejable; pero no es de ninguna manera una práctica tan deseable como algunos médicos la creen, porque si el flujo tiene lugar en una persona fuerte y llena de sangre, es muchas veces un efecto salutario de la complexîon para aliviarse, cuyo alivio debe ser y será mucho mejor conseguido permitiendo mejor que la sangre salga por la nariz que sustituyendo una abstraccion artificial por medio de la lanceta, cuidando por la aplicacion de astringentes que dicho flujo no sea excesivo. Pero si al contrario el flujo ocurre en una persona debil, rara vez tiene su fundacion en otra cosa mas que la debilidad, en cuyo caso por consiguiente el empleo de la lanceta seria muy reprehensible.

Cuando el flujo de sangre de la nariz ocurre en las personas endebles, la accion de las arterias está debil, la sangre frecuentemente clara y de un color diluido, y por la mayor parte flaye sin calor ni dolor de la cabeza. En este caso la sangria nunca debe emplearse, excepto cuando haya una evidencia satisfactoria de congestion en, ó cerca de la parte, la cual es muy rara. La regla general es proceder inmediatamente con un plan tónico dando diez ó quince granos de la quina en polvo, ó una píldora compuesta de cinco granos del carbonato de hierro, y la tercera parte de un grano de aloë en polvo con un poco del extracto de genciana, tres veces al dia, aplicando localmente los astringentes frios como ya se ha notado. Si el flujo fuere obstinado se puede tomar la píldora siguiente como una de las mas eficaces medicinas que se puede dar.

Se toma del acetato de plomo, cinco granos; dos del opio en polvo; se mezcla y se forman cinco píldoras con un poco de la conserva de escaramujo, de las cuales se tomará una tres veces al dia.

La diéta debe ser suave y nutritiva; y si se ha perdido mucha sangre se puede tomar inmediatamente un poco de vino de Oporto.

En todos los casos el vientre debe abrirse por algun aperitivo suave. Los niños que suelen tener un estreñimiento del vientre y están sugetos al flujo de sangre por la nariz hallarán mucho alivio con una píldora ó polvo aperitivo y suave, como No. 90 ó No. 108, tomada cada segunda noche ó tres veces á la semana, por seis ú ocho seguidas, continuandolo despues algunas veces para impedir la estitiquez.

DE LA SANGRE EVACUADA DE LA VEXIGA.

Las principales causas de esta descarga de sangre, son una piedra en la vexiga; un golpe violento en los riñones ó vexiga, ó una debilidad ó indisposicion general.

El régimen para este mal es el mismo que el que se ha descripto para el flujo de sangre por la nariz. Sin embargo depende mas de la debilidad, y los remedios mas eficaces son el acetato de plomo, y la tintura de muriato de acero. Se pueden tomar veinte ó treinta gotas de dicha tintura con agua, cada hora ó cadá dos, hasta que el flujo cese.

Cualquiera que sean las medicinas que se usen, se puede dar al mismo tiempo con mucha ventaja el polvo ipecacuana compuesto, para disminuir el dolor é irritacion. La dosis es tres ó cuatro granos tres veces al dia. Será tambien util el uso de las bebidas mucilaginosas, como la solucion fuerte de la goma arabiga en agua, la decoccion de linaza ó las malvas.

Si se evacua la sangre mezclada con moco ó materia, y la evacuacion es de una naturaleza lenta y dilatada, veinte granos de arandano ó gayuba fresca en polvo, tomados tres veces al dia, son de mucho beneficio, y la píldora No. 88, página 106, puede tomarse cada noche á la misma hora. Vease, *La vexiga irritable*, página 234.

DE LA SANGRE EVACUADA DE LAS ENTRAÑAS.

Algunas veces las entrañas arrojan repentinamente sangre, sin que haya disenteria; en cuyo caso el superacetate de plomo, como en la pagina anterior, ó como la tintura de muriato de hierro, interiormente, con aplicaciones frias por la parte exterior, forman los medios mas eficaces para detenerla. Vease *Sangrar por las Narices*.

DE LAS ULCERAS.

Una ulcera es un tumor pequeño, comun á todas las partes exteriores del cuerpo, duro, circunscripto, muy suave al tacto, y que supura por el centro. Se halla principalmente en personas de mucha corpulencia y gran vigor, pero algunas otras se vén tambien en los enfermos debilitados, que sufren evidentemente por su mala salud.

Cuando sucede en el que es fuerte y rigoroso, se le debe dar alguna medicina fresca y purgante, como en el No. 67, página 100, y se debe aplicar una cataplasma comun á la ulcera, hasta que supura y rompe, y entonces se le puede aplicar dos veces al dia el cerote calamino, ó ungüento saturnino hasta que sana. Si la ulcera llega á un estado crónico y necesita estimulos para que cure, apliquese un ungüento compuesto de dos partes de ungüento espermaceti y de una parte de ungüento de nitrádo de mercurio: la composicion de estos ungüentos puede verse en la página 103.

Las ulceras salen frecuentemente en constituciones debiles, y en donde la constitucion está evidentemente en un estado enfermizo; en tales casos, la píldora alterativa, No. 88, página 106, suministrada cada noche, ó una noche si y otra no, con una píldora aperitiva ocasionalmente, se hallará que es de gran utilidad. La decoccion compuesta de zarzaparilla es tambien una medicina excelente y se puede tomar al mismo tiempo.

DE LAS ULCERAS EN LAS ENCIAS.

Las ulceras de las encias están algunas veces limitadas á la sustancia de las encias, y otras entazadas con la decadencia de un diente, ó la cuenca de un ojo. En el primer caso es una enfermedad que solo dura pocos dias, y cesa casi tan pronto como rebienta, ó se abre; en el segundo continua muchas veces molestando hasta que se extrae el diente dañado, ó la cuenca del ojo tambien dañada, se ha exfoliado, ó toda su textura esta absorvida.

Las ulceras de las encias cuando se hallan unidas con la condicion enfermiza de los dientes que yacen debajo, pocas veces desaparecen sin pasar á supuracion, y por tanto es mejor generalmente alentar esta operacion por el uso de fomentaciones calientes ó cataplasmas que repelerla. Una abertura en tiempo del tumor es de importancia, como que de la estructura de las partes concernientes, el pellejo del absceso es generalmente correoso y grueso, y la materia que encierra, pocas veces obtiene una salida natural con suficiente

libertad. Una medicina purgante, algo suave, como en el No. 67, página 100, cada segundo dia, se hallará ser de utilidad; y despues que haya rebentado, ó se haya abierto, el lavar la boca dos ó tres veces al dia con una locion astringente, contribuirá de una manera esencial á hacer la cura permanente. Veinte granos de sulfato de zinco, disuelto en medio cuartillo de agua de rosas, será una locion conveniente para este objeto.

DEL DOLOR DE PECHO.

Este es un dolor agudo y constrictivo, cerca del hueso de pecho, que se extiende hacia los brazos, acompañado de ansiedad, dificultad en el respirar, y sentimiento de sofocacion. Se llama por los medicos, *angina pectoris*.

SINTOMAS. Los que padecen esta enfermedad, son atacados mientras andan, (mas particularmente si es cuesta arriba, y poco despues de comer,) con una sensacion penosa y desagradable en el pecho, que parece concluiría la vida si continuase, ó se aumentase; pero en el momento en que se están quietos, se desvanecen todas estas incomodidades. El dolor está algunas veces situado en la parte superior, algunas veces en el medio, otras al fin del hueso del pecho, y á menudo, mas inclinado al lado izquierdo, que al derecho. Al principio, solo se extiende las mas de las veces hasta encima del hombro, ó la mitad del brazo, pero luego se muda al codo, muñeca, y puntas de los dedos. El pulso, á lo menos algunas veces, no se conmueve con el dolor.

Despues que ha continuado un año, dos ó mas, no cesará tan instantaneamente al estarse quieto, y se sentirá, no solo cuando las personas andan, sino tambien cuando están acostadas, con especialidad si lo están sobre el lado izquierdo, y se les obliga á levantarse de sus camas. En algunos casos inveterados, se siente este dolor por la mocion de un caballo ó carruage, y aun por comer, toser, andar del vientre, hablar, ó por cualquier disturbio de la imaginacion. Cuando la enfermedad es muy antigua, el dolor algunas veces dura por un tiempo considerable; y de mucha gravedad, que es sabido, que se curó por profesores con medidas muy activas, como dolor de inflamacion.

CAUSAS. Generalmente hablando, la causa es una especie de enfermedad positiva en la estructurá del corazon, ó en sus venas; pero algunas veces solo es una impresion espasmodica, que proviene de indigestion imperfecta. Segun mi esperiencia la enfermedad de pecho espasmodica que

ocurre en personas de menos de cuarenta años, es mucho mas frecuente ahora que antes.

Los hombres, por la mayor parte, están sugetos á esta enfermedad, especialmente aquellos que pasan de cuarenta años, y los que tienen la garganta pequeña y son corpulentos. Los ataques frecuentes de reumatismo agudo, parece que propenden principalmente á enfermedades de corazon, y que son la causa de este mal; é invariablemente se agrava mucho, cualquiera que haya sido su causa original, por la ansiedad, el exercicio excesivo de la imaginacion ó del cuerpo, y por el alimento dificil de digerir.

DISTINCION. El dolor agudo constrictivo que cruza el pecho, que acomete repentinamente con el exercicio, y que se quita pronto con el descanso, tomado juntamente con la edad del paciente, es suficientemente distintivo de esta afeccion.

TRATAMIENTO. Durante el paroxîsmo se obtiene generalmente un alivio efectivo por la quietud, el descanso, el opio y los cordiales. Cuando el paciente es atacado, debe invariable é inmediatamente sentarse ó acostarse, y tomar treinta gotas de laudano, ó veinte de la solucion del acetate de morfia, (pagina 65,) en un vaso de agua tibia. La solucion del acetate de morfia es un valuable paliativo en esta enfermedad, y preferible en mucho al laudano. O se puede tomar un poco de agua caliente y aguardiente, ó media cucharada (de las de tomar té) de eter, en agua.

Algunos medicos han recomendado una sangria corta, especialmente si el paciente es de constitucion robusta; otros prescriben un emético para quitar el paroxîsmo. Pero estos me parecen, cuando mejor, remedios muy dudosos; y yo me adhiero en un todo á la opinion del Dr. Heberden, que fué el primer medico que publicó una noticia clara y completa de esta enfermedad, que en general la sangria, el vomitivo y la purga son impropias.

Los remedios mas eficaces en los intervalos de los paroxîsmos, son los tónicos metalicos, como el oxîdo de bismuth, sulfato de zinco, y preparaciones de hierro; tintura amoniáca de guayaco, vexigatorios ó fuentes, y un plan de dieta y regimen tal, que se calcule que alivia la irritacion en los organos digestivos, y que dá vigor al sistema general. Cuando la enfermedad depende del estado faltoso de los organos de la digestion, estos medios serán á menudo propios para curar perfectamente al paciente, y cuando es debido á la injúria organica del corazon, frecuentemente serán muy utiles y pocas veces dejarán de ofrecer algun alivio.

Un grano de sulfate de zinco, ó tres ó cuatro granos del oxîdo blanco de bismuth, se pueden hacer en una píldora con extracto de genciana y darse tres veces al dia; ó la píldora No. 91, página 107, se puede tomar de la misma manera. Hallé muy útil la tintura amoniáca de guayaco, y me parece que está particularmente indicada, cuando la enfermedad ha seguido al reumatismo agudo. Una fuente en el pecho, ó entre los hombros, ó un vexigatorio perpétuo, se debe aplicar al mismo tiempo. En todos casos, un desaguadero de esta especie es probable que sea de mucha utilidad, y cuando la enfermedad ha seguido la repentina supresion de cualquiera desahogo habitual, es enteramente necesario. Cualquiera otra medicina que se tome, es preciso que el vientre ande regular, por el uso casual de las píldoras No. 90, página 107; y cuando se presenta alguna irritabilidad ó falta de sueño, veinte gotas de la solucion de acetate de morfia, ó seis ú ocho granos del extracto de veleño se pueden administrar al tiempo de acostarse. La diéta ha de ser ligera y parca; se deben dejar todos los licores calidos y espíritosos; el exercicio que se haga, muy suave; y se debe evitar cuidadosamente toda ansiedad y emociones violentas de la imaginacion. La diéta y regimen anunciados bajo el titulo "*Indigestion*," serán extremamente propios.

El arsénico suministrado en pequeñas porciones, se dice que lo ha usado con ventaja el Dr. Alexandro; pero me parece que es una medicina que particularmente no se debe elegir, porque tiene sin duda alguna, una fuerte tendencia á producir enfermedad de corazon. Donde sucede, creo que la enfermedad se puede curar con remedios menos violentos y mas faciles. El Dr. Cappe recomienda el nitrado de plata.

DE LAS QUEMADURAS.

Se pueden dividir las quemaduras en tres estados ó condiciones, cuya division es natural y á la que es absolutamente necesario que se atienda, en orden á que se puedan tratar con seguridad y buenas resultas.

La primera es, cuando la injuria consiste en una simple vexiga de la parte de afuera, ó en una cuticula que permanece sin romperse.

La segunda, cuando la parte exterior ó la cuticula está extensamente separada de la superficie del pellejo verdadero, de suerte que, las extremidades menudas de los nervios están expuestas, lo que sucede mas frecuentemente por la aplicacion del fuego.

La tercera, es una injuria aun mas profunda, en la cual

está destruida la vida del cutis verdadero, y en donde es absolutamente necesario proceder á la supuracion.

TRATAMIENTO. El peligro del primer estado es pequeño, con tal que no sean incomodadas las vexigaciones. Es un objeto principal el hacer que no rompa la vexiga, como que produciría una considerable evacuacion, que criaria gran irritacion y consiguientemente peligros. Las aplicaciones frias son las mejores en estos casos. La locion No. 64, página 100, añadida á medio cuartillo de agua, será conveniente, y puede aplicarse fria por medio de lienzos mojados en ella, que se deben renovar frecuentemente; ó se puede usar agua fria, agua y vinagre ó batatas raspadas. Cuando el calor y la inflamacion han desaparecido, se dejan estos, y se aplica un linimento, compuesto de tres onzas de aceite de oliva añadidas á seis onzas de agua de cal, ó aplíquese á las partes el cerote saturnino, No. 84, pagina 105, esparcido sobre lienzo fino.

El peligro adherente al segundo estado descrito, es mayor que en el antecedente, en atencion á la aumentada sensibidad de las partes y á la supresion instantanea de las funciones naturales de una gran parte del cutís, y puede sobrevenir la muerte poco despues de tal accidente, cuando es extensivo. En este caso el pulso está agitado y bajo, el paciente frecuentemente con frio, y si el fin no es favorable, ultimamente es victima de la primera impresion. La mejor practica en esto, es aplicar agua de cal y leche en porciones iguales, como una locion, ó el linimento de aceite de olivas, y agua de cal, que se puede esparcir frecuentemente sobre las partes con un pincel ó pluma.

Toma agua de cal, y aceite de oliva, medio cuartillo de cada uno; espíritu de vino rectificado, una onza.—Mezclese.

Al mismo tiempo será acertado dar al paciente un poco de vino y agua caliente en ocasiones, con especialidad si se queja de frio, y como diez, quince ó veinte gotas de laudano, ó de la solucion de acetate de morfia, se le deben dar una ó dos veces en las primeras catorce horas. En cuanto á la cantidad de laudano que se debe dar, debemos sin embargo guiarnos por el dolor y síntomas de la irritacion, ó debilidad presente. El estupor con que los pacientes que se queman severamente son á menudo atacados, reciben mas alivio del opio que de ninguna otra cosa. Si hay gran parte de irritacion y calentura, la mixtura de la calentura, No. 72, página 102, se debe suministrar por el dia hasta que se remueva. Tambien se recomienda una medicina suave y aperitiva; y la diéta durante el periódo de la fiebre síntomática, debe ser por la mayor parte

de una descripcion suave, vegetale, y farinaceo. Despues de un corto tiempo, las partes granulan, y levantan pequeñas eminencias encarnadas, lo que es un progreso necesario anterior á la cura, cuando la locion siguiente debe aplicarse por medio de trapos de lino, y promoverá la formacion de un pellejo nuevo, aun sobre una superficie extensa.

Toma de sulfate de zinco, doce granos; de agua fria, medio cuartillo. Mezclese.

En el tercer estado, aunque no hay peligro inmediato, no obstante lo hay remoto, porque, destruido el cutis se separa y forma una escara que naturalmente tiene que debilitar los poderes vivientes, llamandolos fuera de su natural capacidad. En esta condicion, hallamos del mayor servicio las aplicaciones estimulantes. Las partes injuriádas se deben bañar dos ó tres veces con espíritu de vino, espíritu de vino con alcanfor, ó espíritu de trementina. Despues de esto, apliquese un linimento de lienzo suave, compuesto de basilicon amarillo comun, suavizado con espíritu de trementina. Este debe permanecer sin ser tocado por quince horas. A la segunda aplicacion lavense las partes con espíritu de vino probado, ó tintura de opio caliente, y entonces apliquese como antes el basilicon amarillo comun, suavizado con aceite alcanforado en lugar de trementina. Al tercero dia se deben aplicar remedios mas suaves, una vez cada doce horas del ungüento saturnino No. 84, ó cerote calamino, No. 85, será mas propio. Se puede usar de greda hecha polvos, para absorver una gran parte de la evacuacion de la ulcera.

Cuando las quemaduras provienen de polvora, puede que hayan quedado algunos de los granos dentro del cutis: estos deben sacarse con la punta de una aguja, y aplicarse una cataplasma emoliente, la que disolverá, y extraerá cualesquiera particula de polvora que permanezca aun.

En este tercer estado de quemaduras profundas, que tienen que ulcerar, son tambien muy recomendables interiormente los estimulantes, y se puede administrar despues de recibir la injuria, una dosis de laudano proporcionadá á la edad del paciente y á la gravedad de los síntomas. Puede continuar ocasionalmente un poco de vino y agua ó cerveza hasta que haya supuracion, en cuyo caso no se necesitará por mas tiempo ningun estimulante, excepto en cantidad muy moderada para fortalecer bajo cualquiera grande evacuacion.

En quemaduras hondas y extensas Mr. Abernethy nos previene en sus lecturas, contra la continuacion muy larga del plan estimulante (rará vez se debe continuar por mas de tres

dias.) Haciendo esto, el paciente se verá expuesto á gran peligro. Cita los casos de los hombres quemados en el Teatro de Covent Garden, de los cuales todos los que estabán en el Hospital de S. Bartolomé, muriéron en pocos dias de uná afeccion nerviosa extraordinaria, aunque anteriormente pareciá que continuabán bien. La alteracion repentina y fatal, la atribuye á sus amigos, quienes privadamente les tragerón vino y otros cordiales, de suerte que vivian con demasiada libertad.

El metodo de Mr. Cleghorn sobre manejar estas injurias, se puede adoptar con ventaja. Este caballero que era un cervezero en Edinburgo, se vió obligado á poner gran atencion en los efectos de varios modos de curar las quemaduras por causa de los accidentes frecuentes de este genero entre sus obreros. Preferia la aplicacion de vinagre, que debia continuarse por algunas horas por los medios mas convenientes, hasta que se mitigabá el dolor; y cuando este volvia, se repetia el vinagre. Si la quemadura era tan severa, que produgese destruccion de partes, estas, tan luego como cesába el dolor, se cubrian con una cataplasma, cuya aplicacion se coutinuaba por seis, ó lo mas por ocho horas, y despues de su remocion se cubrian enteramente las partes con greda hecha polvos muy finos, de suerte que quitase toda apariencia de humedad de la superficie de la llaga. Hecho esto, toda la superficie quemada era otra vez cubierta con la cataplasma. El mismo metodo se seguia todas las noches y mañanas, hasta que se completába la cura. Si el uso de las cataplasmas relajába las ulceras demasiado, se aplicába un ungüento suave (como el del No. 84, página 105), pero aun se continuába dando á la llaga con greda.

Cuando hacia frio, Mr. Cleghorn algunas veces calentába un poco el vinagre, y colocába á los pacientes cerca del fuego, les dába interiormente alguna cosa calida, y los conservába en todos respectos en una situacion agradable. Su objeto al hacer esto, era evitar ó disminuir los síntomas de temblor ó frio.

Hubo gran diferencia de opiniones entre los medicos, respecto el modo propio de tratar las quemadúras, recomendando algunos las aplicaciones frias, y otros las calientes estimulantes; lo que provino de la falta de atencion al grado y genero de la injuria recibida. Se puede confiar en las direcciones arriba mencionadas. Ellas son el resultado de observaciones correctas, y de la experiencia, y contienen la practica general de Sir Astley Cooper, y otros cirujanos eminentes.

Se debe advertir que las quemadúras producidas por el gas

hidrógeno (que ocurren tán frecuentemente en los patios extensos y obras del norte de Inglaterra) difiéren en su naturaleza de aquellas que provienen de otras causas, y requieren un trato algo diferente; de suerte, que las primeras, aunque acaso ligeras, requieren un estímulo, aun desde su principio, que las otras no necesitan. En las quemadúras de la explosion del gas hidrógeno llamado algunas veces humedad sufocada, es en las que el aceite de trementina es tán beneficial como se advierte bajo la variedad tercera en la página anterior.

DE LAS CONTUSIONES Y TORCEDURAS.

El mejor trato para las contusiones y torceduras de menor consideracion consiste en dar descanso á la parte afectada y usar una de las embrocaciones, No. 36, y 37, página 92, ó 42, página 94, tres ó cuatro vecés al dia.

La descripcion mas severa de las contusiones requerirá la aplicacion de seis ú ocho sanguijuelas en la parte ó acaso hacer desear que se saquen del brazo ocho ó diez onzas de sangre, conservando despues el paciente las partes en perfecto descanso, y aplicando una cataplasma de linaza y vinagre, ó migas de pan y vinagre. Cuando toda consecuente inflamacion se ha quitado, se puede usar una de las embrocaciones arriba mencionadas, con friccion diaria. Frecuentemente será necesario atender al mismo tiempo, al estado de la constitucion, soportandola por medio de medicinas tónicas, y diéta propia, cuando debil, y corrigiendola con alterativas y aperitivas, cuando desordenada.

Si en consecuencia de alguna torcedúra queda debilidad, se puede echar agua fria todas las mañanas sobre la parte, y usar una tira de algodon ó encaxe para soportarla.

DEL CANCER.

El cancer es un tumor duro intersecado con listones fuertes blanquecinos y divergentes, que se halla principalmente en las glandulas excretórias ó pellejo, que es capaz de contaminar otras partes, ya sea por comunicacion directa, ó por medio de absorventes; está acompañado de dolores agudos y lacerantes, y generalmente termina en una ulcera fetída é icorósa. Sus partes mas comunes son, el vientre y pecho de las mugeres, el labio, la lengua, y partes privadas.

SINTOMAS.—Cuando sale un cancer en el pecho regularmente comienza con un tumor pequeño indolente que llama poco la atencion. Con el transcurso del tiempo, este tumor vá acompañado de una comezon que se muda gradualmente en

un dolor punzante latiente, y al fin lacerante; un sentimiento de quemazon, y un descoloramiento cárdeno del cutis. Y por dificil que sea el determinar el tiempo preciso en que el escirro llega á convertirse en cancer, cuando estos síntomas están unidos no puede haber ríesgo en llamar el tumor por el ultimo nombre. Entonces se forman listones adherentes en los tegumentos que llegan á arrugarse; mientras el pezon se retira hacia adentro por succion, y en algunos instantes desaparece duramente: el tumor se levanta mas hacia la superficie, y con el dedo se siente nudoso al mismo tiempo que las venas subcutaneas, se ensanchan con la sangre, y se manifiéstan en ramificaciones obscuras torcidas. La marcha de esta enfermedad, puede ser lenta ó rapida, pues varía considerablemente eu su paso; pero al fin, los tegumentos ceden en unos pocos de puntos al progreso ulcerativo, y sale una pequeña cantidad de licor caustico: la ulceracion continúa avanzando haciendose mas ancha y profunda, hasta que se manifesta una considerable extension de superficie, y se hace una grande excavacion con la evacuacion del hedor mas peculiar y ofensivo. La ulcera algunas veces ofrece una esperanza engañosa de mejoría por granular; pero las granulaciones són suaves y esponjosas, están sugetas á sangrar por la textura floja de las venas nuevas, y frecuentemente, mientras una parte está cubierta con ellas, otra está escariosa.

Cuando el cancer ataca la madre, es conocido por dolores tensos lacerantes en este organo, que atraviesan por la region de la pelvis; endurecimiento en la parte sensible al tacto; un flujo precedente é inmoderado de materia blanca ó menstruacion, ó ambos á dos. Tán pronto como la ulceracion ha trabajado hasta la superficie del organo, hay una evacuacion purulenta, sangrienta ó mixta, caracterizada por el mal olor propio de la enfermedad. Las partes exteriores se hinchan por grados, y la hinchazon se extiende algunas veces á lo largo del muslo.

Cuando la lengua, labio, ó cualquiera otra parte del pellejo es atacada por esta enfermedad, generalmente comienza con una berruga ó grano pequeño, que se endurece por grados, crece irritable y maligno, contamina las glandulas inmediatas, y finalmente se ulcéra.

Las afecciones cancerosas del labio y cutis, están mas sugetas al arte que las del pecho o vientre; ciertamente tengo mucha razon para creer que las primeras son muchas veces curables, cuando se les trata propiamente desde el principio.

CAUSAS.—Un clima frio y variable; un estado desarreglado de salud en general; el cambio efectuado en la constitucion de las mugeres al tiempo en que las menstruaciones

cesan enteramente; con golpes y otras violencias mecanicas, son las causas que mas comunmente excítan esta enfermedad. Pero con frecuencia no hay causa aparente, y cuando exîste alguna de las ya mencionadas, casi invariablemente, debemos considerar en el organo ó parte afectada una disposicion para admitir las acciones enfermizas del cancer, para que sea necesario á la actual manifestacion de esta enfermedad particular.

DISTINCION.—Las marcas distintivas de esta enfermedad son su gran dureza al tacto; el ser perfectamente circunscripta, de suerte, que toda su extencion y limites inconéxos con las partes que la rodean, pueden palparse distintamente: el no ocurrir nunca ó muy pocas veces, sino en las glandulas excretorias ó cutis, y especialmente su poder de contaminar otras partes en su cercania, ya sea por comunicacion directa, ó por medio de los absorventes.

TRATAMIENTO.—En cualquiera parte que esté situada la enfermedad, el trato se resuelve en aquella propia en que el cancer está por romper, y la que se requiere cuando hay ulceracion ó llaga abierta. El primero se llama oculto, y el otro cancer ulcerado.

En el escirro, ó cancer cerrádo, los mejores remedios locales son aquellos frescos y astringentes, calculados para reprimir la accion desordenada ó irregular en las venas de la parte, y que promueven absorvencia; con las cuales hay que dar alternativamente medicinas alterantes y tónicas. La locion No. 63. página 100, se hallará util, ó una de las siguientes. Cualquiera locion que se use, se debe aplicar por medio de los trapos de lino, doblados cuatro ó cinco veces, que se han de conservar constantemente mojados y aplicados estrechamente sobre y al rededor del tumor.

Tomese de la solucion de acetate de amonia, tres onzas; espíritu de vino rectificado, una onza; agua, dos onzas.—Mezclese.

Otra.

Tomese de carbonato de hierro, dos drácmas: vinagre destilado, dos onzas; agua, doce onzas.—Mezclese.

El ungüento de hydriodate de potasa, hecho con la mezcla de media drácma de hydriodate de potasa y onza y media de manteca de puerco, siempre alivia el dolor del cancer, y es muchas veces de muy notable servicio para minorar el tamaño y dureza de tales tumores. Esto rara vez dejará de disipar muchos sospechos, tumores, en el pecho y otras partes. El tamaño de una nuez se debe introducir, restregando en la parte dos veces al dia; pero su uso puede ser interrumpido ocasionalmente por una ó dos semanas; porque siendo una medicina muy activa,

no sería propio continuarla por largo tiempo sin intermision. Este ungüento puede ser alguna que otra vez ventajosamente reemplazádo con la aplicacion de una cataplasma de pan caliente y agua, ó una cátaplasma hecha con higos hervidos en leche. La ultima ha sido de grande servicio en algunas ocasiones.

La aplicacion de un poco de ungüento de mercurio alcanforado estregado é introducido en el tumor dos veces al dia, es otra medida local entre los medicos, y aquellos, que deseén hacer prueba pueden tomar como el tamaño de media nuez cada vez; pero esto me parece ser de muy dudosa ventaja. No es de ninguna manera un disolvente tán poderoso como el hydriodate de potasa.

Es una practica muy usual aplicar sanguijuelas á la hinchazon; pero yo nunca he conocido que se sacase de esto ninguna ventaja permanente; y dudo si no es por lo general dañoso. Estoy seguro que la evacuacion de la sangre ofrece algunas veces alivio, pero el beneficio es transitorio, y cuando la aplicacion de las sanguijuelas ha sido interrumpida, aparece despues de un corto tiempo haber realmente contribuido á aumentar la rapidez de los subsiguientes progresos de la enfermedad. Por esta razon yo no puedo recomendarlo, y creo que algunos de los mas eminentes cirujanos son tambien contrarios á ello.

Todas las enfermedades cancerosas se agravan con medidas debilitantes, y se mejoran con aquellas que fortalecen y que tienen el poder de excitar una accion nueva y saludable en las partes enfermas. Por tanto en cualquier caso que haya cancer, es preciso evitar cuidadosamente todo lo que debilita, y suministrar medicinas tónicas y alterantes interiormente en union con aplicaciones externas. La píldora alterante, No. 89, página 106, tomada todas las noches, ó una si y otra no, se hallará muy util, y puede acompañarse con las píldoras corroborantes No. 91, por el dia ó la siguiente:

Tomese de sub-oxy-fosfato de hierro, dos drácmas; ipecacuana, en polvos, doce granos; del mejor aloës, en polvo, seis ú ocho granos; mucilago de goma arabiga, una cantidad suficiente para hacer del todo una masa. Dividase en treinta píldoras, y tomese primero una, y despues dos, tres veces al dia.

Sir Astley Cooper recomienda la siguiente bebida tónica para que se tome dos ó tres veces al dia.

Tomese de la infusion compuesta de genciana, onza y media; tintura de columba, una drácma; carbonato de amonia, cinco granos; carbonato de sosa, media drácma.—Mezclese.

El extracto de cicutá, *preparado en vacuo*, es algunas veces

de gran servicio. Me ha parecido que tiene mas fuerza sobre las enfermedades cancerosas de las personas avanzadas en años que de las que no lo son. Se puede hacer una píldora de cuatro ó seis granos de este extracto con unos pocos de polvos de cicuta y tomarla tres ó cuatro veces al dia. Despues de un corto tiempo, la dosis se puede aumentar á dos ó tres píldoras, tres veces al dia.

El zumo de cliver, ó meliloto, tomado internamente, se dice haber sido util en algunas ocasiones para remover incrementos sospechosos en varias partes, y adelantar la condicion de la salud general. La decoccion de zarzaparrilla, es tambien muchas veces una buena medicina, tanto en los canceres ulcerados, como en los cerrados, y se puede tomar con cualesquiera de las píldoras arriba prescritas.

Hay razon para considerar el arsénico como medicina de algun valor en muchos casos del cancer, ya sea en el estado de tumor ó en el de llaga abierta. Adelanta la evacuacion del cancer abierto, retarda el progreso cuando cerrado, y en algunas ocasiones ha hecho desaparecer la enfermedad completamente. El paciente puede comenzar con gotas de la solucion arsénica, dos ó tres veces al dia, en agua de cebada, y aumentarla gradualmente hasta seis ú ocho gotas; pero es un remedio tán activo que requerirá gran cuidado en su exhibicion.—Vease *Arsenico*, página 4.

El mejor trato en el cancer ulcerado, consiste, en administrar aquellas medicinas que tienen el poder de fortalecer y enmendar el estado del habito general, y aplicar á la ulcera articulos que son capaces de estimular las partes sanas, para que expelan aquellas que están dañadas y alterar asi la condicion enfermiza de la accion en las venas de las partes mas sanas para que ellas curen. Por tanto, los remedios internos son los mismos arriba descritos para el cancer cerrado. Las aplicaciones locales mas poderosas, son el arsenico, el arseniáto de hierro, carbonato fosfato, ó fosfato de hierro, hidriodato de potasa, y cataplasmas de ojas de malvas, higos, ó pan y agua.

Tomese patas de cuervo, hinojo de perro fresco, una onza de cada uno; arsénico blanco una drácma, flor de azufre, cinco escrupulos. Machaquense los pies de cuervo, y el hinojo de perro juntamente, añadanse despues los otros ingredientes, batase hasta que se haga una pasta; hagase despues en bolas, y séquense al sol. Cuando se usan, deben deshacerse en polvos, se mezcla una cantidad suficiente con la yema de un huevo, y se aplica sobre un pedazo de vexiga, á la ulcera. En este estado debe permanecer el caustico, hasta que la parte que se destruye se separa expontáneamente; en cuyo caso se aplica otro emplásto de la misma manera, hasta que

separa su porcion, y se continua asi hasta que se extrae toda la superficie enferma, cuando se puede usar un emplasto comun sanativo, como No. 84, ó No. 85, página 105. Estos son los famosos polvos de Plunket. Yo me inclino á creér que en algunos casos son eficaces, pero su gran actividad requiere que se usen con mucha cautela.

No obstante el arseniáto de hierro es un remedio mas suave y mas manejable, y de igual eficacia, ó acaso mas. Se puede mezclar un escrupulo con la clara de un huevo, y aplicarse á la ulcera por medio de un pincel de pelo de camello, y renovarse cuando se separa la escara.

O se puede aderezar la ulceracion dos veces al dia con carbonato ú oxy-fosfato de hierro, mezclado con un poco de agua ó clara de huevo. En muchos casos esto es de gran ventaja.

De cualesquiera polvos que se use cataplasmas casuales, son propias y provechosas para extraer la evacuacion y porciones separadas de la ulcera.

El hydriodato de potasa, es de gran efecto en mitigar el dolor y promover la evacuacion de las ulceras cancerosas. Se puede mezclar media drácma con una onza de xarabe simple, y poner un poco de esta solucion sobre toda la ulcera, dos veces al dia.

Los enfermos afligidos con la presente enfermedad, se vén muchas veces obligados á recurrir al opio en alguna forma. La mejor preparacion de opio en tales casos, es la solucion de acetato de morfia (página 65). Es en exceso valuable para aliviar el dolor.

La diéta en todos los casos del cancer, debe ser suave y nutritiva. Se puede tomar algun alimento animal una vez al dia, con huevos, y otros alimentos nutritivos ligeros. Un poco de licor de cebada suave, ó vino blanco, puede ser propio en las mas de las ocasiones. Algunos medicos han aconsejado una diéta escasa en esta enfermedad; pero en mi opinion es extremamente injuriosa. Sir Astley Cooper protesta fuertemente contra ella.

La mudanza de aire y sitio con exercicio diario, proporcionado á la fuerza, es siempre recomendable.

Una operacion para la remocion del cancer ulcerado en el pecho, nuncá se hace ahora por hombres de juicio, y muy raras veces la recomiendan en el escirro, ó cancer cerrado, excepto en el estado mas temprano y antes que ocurra el dolor lacerante. Despues del principio del dolor, el uso del cuchillo, sirve solo para agravar los dolores del paciente y acelerar su muerte. Las personas que se hallan á una distancia de Londres, harán bien en advertir esto, pues no es poco comun que se dé un aviso enteramente diferente en las aldeas, con gran injuria y afliccion del que sufre.

Las enfermedades cancerosas, no son de ninguna manera tan intratables como generalmente se les considéra. Hay recuerdo de muchas curas bien autentizadas, hechas por los remedios expresados, y es muy de desear que se tenga mayor esperanza de buen suceso universalmente, entre los profesores, como que conduciría necesariamente á una atencion mas completa en la aplicacion y variacion de los remedios, que la que ahora observamos, la que el autor presente se persuade sería recompensada con resultas provechosas, y en algunos casos con curas completas. No porque él trate de negar, que este mal es de las enfermedades humanas mas intratables: sin duda alguna es asi; pero donde nada se arriesga, nada se puede ganar.

DEL CARBUNCULO.

El carbunculo es un tumor ancho, llano, duro y ardiente, en el cual la estructura celular toma un estado escareoso, y gangrenoso. Se llama asi por lo encarnado, y por el calor vehemente de la inflamacion. La primera apariencia que toma, es semejante á la de una úlcera, y de un color azulado, que se levanta un poco, y que tiene comunmente dentro de sí un suero sanguinolento.

Se vé principalmente en personas de edad, y en las de constitucion debil, y depravada; y lo hallamos frecuentemente en aquellas que han debilitado su construccion mecanica por excesos en el buen vivir.

Se puede distinguir de otras hinchazones, por la opresion que causa evacuacion en algunas partes de su superficie.

TRATAMIENTO. Como el carbunculo toma facilmente un aspecto gangrenoso, ó putrido, será necesario el mismo trato que en la gangrena. Se debe usar de fomentaciones calientes y aromaticos como en el No. 48, página 96, y cataplasmas emolientes de harina y aceite de linaza. Tambien son propias, lociones estimulantes, y se puede usar con ventaja de una de las siguientes:

Tomese de espíritu de trementina, y aceite de oliva, tres onzas de cada uno. Mezclese para una locion.

Tomese de tintura de muriáto de hierro, una ó dos onzas; agua, catorce onzas. Mezclese.

Se debe aplicar una de estas, poniendo sobre el tumor trapos suaves humedecidos con la locion, y renovandolos frecuentemente.

Se debe hacer una incision en tiempo, por todo lo largo

del tumor, y sacar comprimiendo toda la materia que se pueda, sin dar gran dolor.

El trato constitucional consistirá en la exhibicion de corteza, confeccion aromatica, opio, etc.; como recomendados para la mortificacion; concediendo una diéta generosa y nutritiva, proporcionada á la severidad de los síntomas. Cerveza, y vino son muy propios. Vease *Mortificacion.*

Tomese de quina, quince granos ó mas; tintura de lo mismo, dos dracmas; tintura de opio, cinco gotas ò mas; confeccion aromática, diez granos; decoccion de corteza, onza y media. Mezclese para una bebidá que se debe tomar tres ó cuatro veces al dia.

Una píldora desde medio á un grano de opio, con dos ó tres granos de los polvos de Jayme, y medio grano de mercurio dulce, es una píldora muy util para de noche.

DEL CATALEPSY Ó EXTASIS.

El catalepsy, es una suspension total de la sensibilidad y mocion voluntaria, y por la mayor parte de las facultades mentales; la pulsacion, y respiracion continua, y estando los musculos flexîbles, y cediendo el cuerpo y reteniendo cualquiera posicion que se le dé.

Esta enfermedad es rara, y muchos de sus síntomas singuláres, de suerte que algunos fisicos que nunca la han presenciado, están dispuestos á mirarla en todo caso, como una impostura; pero ahora no hay duda de que es una enfermedad verdadera.

CAUSAS. Una complexîon muy nerviósa é irritable, es la causa principal, predisponente; y esta enfermedad puede ser excitada por el terror ú otras emociones violentas de la imaginacion, y por varias irritaciones corporeas, particularmente las del estómago, menstruacion detenida, erupciones crónicas repelidas, y plétora.

TRATAMIENTO. Si proviene de plétora ó alguna obstruccion ó irritacion de estómago, una sangria moderada, con purgativo, será probablemente el remedio mas eficaz, para el alivio; pero comunmente es una enfermedad de debilidad nerviosa, cuando hay un desorden necesario del equilibrio del sistema nervioso, y se hallará que los estimulantes son generalmente mas propios y de mas servicio, con particularidad en la forma de vexigas en la cábeza y pecho, cataplasmas de mostaza y otros rubefacientes, (vease No. 43, página 94,) á las extremidades, ó inyecciones, al colón recto. Entre tanto el cuerpo debe permanecer caliente, con un influjo libre de aire puro: se puede recurrir á menudo á

la friccion general, y un poco de aguardiente, éter ó amonia se puede introducir dentro del estómago, si es posible.

Despues que se haya concluido el parasismo, el paciente debe entrar y seguir rigurosamente un metodo, para fortalecer su constitucion, y los tónicos metalicos, No. 91 ó 92, página 107, con variedad de aire y sitio, se hallará que son los medios mas eficaces de conseguir este objeto.

DE LA CATARATA.

La cataráta es un estado opáco de los lentes cristalinos, por los cuales los rayos de la luz, se ven ímpedidos en su paso á la retina, ó expansion del nervio optico sobre la parte inferior del ojo. Hay tres generos de catarátas, la lenticular, en la que la opacidad exíste en los mismos lentes, y está confinada á ellos; la capsular, en la que la opacidad está confinada á la capsula ó membrana de los lentes; y la complicada, en la que es comun á los lentes y á su capsula.

SINTOMAS. Al principio hay una confusion en la vista como si estubiese colgando una nube sobre los ojos, ó si los objetos estuviesen envueltos en una niebla; hay la sensacion de un atómo que flota por delante del ojo, siendo por la mayor parte un atómo solo y fijo; y el paciente vé mejor con la luz debil que con la fuerte. Con el progreso de la enfermedad comienza á hacerse sensible una opacidad, y se aumenta gradualmente hasta que produce casi una total perdida de la vista; los lentes cristalinos, cambian por grados desde un estado de transparencia á un color perfectamente blanco, ó pardo; en algunos casos raros ha sido negro, y tambien encarnado; y en la apariencia se semeja á una perla ó á otro cuerpo estraño de un color semejante, situado inmediatamente detras de la pupila.

CAUSAS. Se origina frecuentemente por causas que no podémos trazar; pero ha seguido muchas veces á las convulsiones, dolor de cabeza crónico, sifilis, reumatismo, respiracion cortada é inflamacion dilutada de ojos. Mas comun mente se vé despues de cuarenta años. Si se forma repentinamente por una injuria severa, los lentes recobran muchas veces su transparencia, sin que sea necesario ninguna operacion.

TRATAMIENTO. El poder de la medicina es generalmente muy limitado en esta enfermedad; y por lo tanto, el paciente se vé obligado á someterse en los mas de los casos á una operacion quirurgica para el recobro de la vista. No obstante se han presenciado recouperaciones de vista despues de haberse empleado medidas medicinales propias, y es una

cuestion sino ocurririan mas á menudo, con tal que los profesores tubiesen comunmente mas esperanza de buen suceso. Como quiera que esto sea, se debe dar en todos casos una buena prueba al trato medico, antes de recurrir á una operacion.

Acaso el remedio mas eficaz es el oxymuriato de mercurio.

Tomese de oxymuriato de mercurio, dos granos; agua destilada, tres onzas; espíritu rectificado de vino, tres dracmas. Mezclese.

La dosis de esta mezcla es de treinta gotas, dos ó tres veces al dia en agua, aumentandola gradualmente hasta una cucharada llena como las de té. Se toma mejor cuando el estómago está lleno, y cuando hay una considerable y general debilidad, se puede combinar ventajosamente con una dracma ó dos en cada dosis, de tintura de corteza compuesta.

La píldora alterativa No. 89, página 106, ha sido tambien de utilidad. Y ya sea que se experimente esta, ó el oxymuriato; la decoccion compuesta de zarzaparrilla, se hallará ocasionalmente, que es un adjunto valuable, con especialidad, cuando el estado general de la salud está desarreglado, ó hay señales de lamparones en la constitucion.

Los remedios mencionados se indicarán particularmente si ha exîstido en los ojos una inflamacion larga é indolente.

El veleño ha sido altamente recomendado. Se pueden tomar de cinco á diez granos, ó mas del extracto (preparado en vacuo) dos ó tres veces al dia, ya sea solo, hecho en una píldora, ó con una pequeña cantidad de mercurio dulce; digase, dos ó tres granos á una dracma de extracto de veleño.

La electricidad en la forma de aura ó chispas debiles, ha sido recomendada. Mr. Ware, oculista bien conocido, aconsejába que se echase dentro del ojo, una ó dos gotas de éter, una ó dos veces al dia, restregando ocasionalmente el ojo por encima del parpado con la punta del dedo mojado en linimento mercurial.

Hay memoria de un caso remarcable de cataratas, que se disiparon por medio de una friccion suave y continua sobre el ojo, conservando el parpado cerrado. Occurrió en la persona del Almirante Henrique, de Rolvenden, en Kent, que él mismo fué el operario, y publicó este acontecimiento en un librito de á chelin.

Cuando es necesario recurrir á la aguja para remover la catarata del exe de la vista, se puede hacer por medio de tres operaciones diferentes, cada una de las cuales tiene sus defensores. La primera es por *extraccion* ó remocion de los lentes, por medio de una incision semi-circular, hecha en la cornia transparente: la segunda es la de *encorvamiento*, ó *de opresion* de los lentes en los humores vitriosos: la tercera es la de *punzar*

la capsula de los lentes, de suerte que permita la evacuacion de este cuerpo cristalino dentro de la camara anterior del ojo. Mr. Ware, y el Baron Wenzel, erán aficionados á la primera; Mr. Hey, de Leeds, y el distinguido Scarpa, practicáron la segunda, y Mr. Saunders, dela Enfermeria de la Vista, adoptó la ultima. Cada una de estas operaciones, es sostenida y practicada por hombres de gran eminencia, y es extremamente dificil decir cual es la mejor.

La operacion de extraccion, es mucho mas dificil y complicada que la de depresion, y está mas sugeta á perder su efecto por subsiguiente inflamacion; pero si produce buen resultado, el recobro de la vista es generalmente mas perfecto. La operacion de punzar la catarata es tan simple como la de depresion, y no expone el paciente á una repiticion como la ultima. Tambien debemos advertir, que si la depresion no tiene efecto en la primera ocasion, puede repetirse otras veces; cuando por el método de extraccion, si no se consigue la cura por la primera vez, el ojo se perderá, inevitablemente. No obstante, es razonable suponer, que ni la extraccion, depresion, ó punzar la capsula, se pueden adoptar indistintamente á todos las casos de las cataratas; sino que el modo de operar, debe ser siempre conforme á las exigencias del caso particular. Este es un punto que ha sido demasiado desatendido por los oculistas. Beer, cirujano Aleman, muy habil y cientifico, cuyo tratado sobre mal de ojos ha llamado mucho la atencion en este pais, rediculiza la idea de adherirse exclusivamente a ninguno de los planes de operar; y cuando se le pregunta cual es su plan favorito? responde, que su costumbre es obrar de la manera mas propia, que le parece ser mejor adaptada á cada uno de los casos particulares sobre que se le consulta.

Hemos advertido arriba, la necesidad de obrar cuando los dos ojos están afectados con esta enfermedad, pero algunas veces solo es uno el que lo está, y el otro está sano; pero con respecto á la cuestion, si en este caso se debe executar una operacion, prevalece una diferencia de opiniones, aunque la mayoria de cirujanos, parece que responden en la afirmativa. Cuando hay en un ojo, una catarata enteramente formada, y se retiene la vista en el otro, Mr. Travers crée que se yerra en posponer la operacion. "Estoy satisfecho," dice, "que el ojo de la catarata si llega á ser objeto de una inflamacion accidental, está muy dispuesto á hacerse amaurosis; y además, que la retina* pierde su fuerza por la exclusion permanente de la luz. Hablo por observaciones repetidas del hecho." Al contrario Mr. Lawrence, se opone á que se obre bajo estas circunstancias.

* La expansion del nervio óptico en el fondo del ojo.

El ultimo Mr. Saunders, fué muy afortunado en las operaciones de ojos de niños é infantes, afligidos con cataratas. Sus operaciones entre las edades de diez y ocho meses, y cuatro años, eran las que tenian mejor resultado.

DEL CATARRO, Ó RESFRIADO.

El catarro, ó como se llama en lenguage comun, un resfriado en la cabeza ó pecho, es una leve inflamacion de la membrana que cubre la parte posterior de la boca, y se extiende hasta lo ultimo de la traqueá, (llamada bronquiá) y las narices, acompañada de una mocosidad en las ventanas de la nariz, estornudos, y por la mayor parte una expectoracion mocosa, ó descarga de las narices.

Es bien sabido que sus síntomas son calenturientos, peso y dolor en la cabeza, opresion de pecho, y respiracion de él impedida; percepcion de abundancia, y cesacion de las narices; ojos inflamados y aqüosos; temblores de frio seguidos de bochornos transeuntes de calor; dolencia de las fauces y traquea; tos; dolores en el pecho, y secrecion aumentada de mocos, de las partes afectadas.

Hay dos especies de esta enfermedad, catarro comun ó resfriado; y catarro epidémico ó influenza. La causa comun de la primera, es frio introducido en el cuerpo, y de la segunda, contagio.

El catarro epidémico, ó influenza, difiere del resfriado comun en la prontitud de su ataque, la gravedad de sus síntomas, y muy generalmente en la rapidez de su transicion, como tambien en la naturaleza de su causa. Los de mediana edad, los fuertes, y los robustos, son á quienes primero ataca, y sufren mas severamente, mientras que los jóvenes y viejos son menos susceptibles de su influencia. La calentura está á menudo muy abatida.

TRATAMIENTO. *En el resfriado comun*, un poco de reposo doméstico en una atmósfera moderadamente caliente, bebidas diluentes de una temperatura no mas que templada, y abstinencia de alimento animal, y licores fermentados, con un brevage sodorifico de triaca y leche, ó un poco de gruau caliente, es generalmente lo bastante para hacer que desaparezca este mal. Si el resfriado es grave, ó muy fuerte, cuatro granos de los polvos de Jayme solos, ó unidos con medio grano de mércurio dulce, tomados al tiempo de acostarse, es un remedio muy util; y tambien se debe tomar por la mañana una medicina aperitiva como la del N°. 67, página 100. Si la tos molesta por la noche, cuatro granos de polvos compuestos de ipecacuán, tomados al irse á la cama, se hallarán

de gran servicio. Si el catarro fuese de la descripcion mas grave, con gran opresion de pecho y calentura considerable, será necesario sacar sangre hasta la cantidad de seis ú ocho onzas, y dar un purgante activo inmediatamente; como N°. 25, página 90, recurriendose al mismo tiempo, á los remedios expuestos.

No creo que es una práctica correcta, despues que se coge un resfriado, calentár el cuarto en que se halla la persona mas de lo acostumbrado, hechar mas ropa sobre la cama, envolverse en flanela, y beber una gran cantidad de té caliente, gruau, ó algun otro líquido, porque inevitablemente aumentará la calentura presente, y en los mas de los casos prolongará y no disminuirá la duracion del resfriado. Es bien sabido que el confinar personas inoculadas en cuartos calientes, hará mas violentas sus viruelas, aumentando el calor general, y la calentura, y esta es la razon por que una práctica semejante en la enfermedad presente, produce resultados análogos, siendo en realidad el resfriado una calentura ligera. En realidad algunos profesores recomiendan una atmosfera reducida, y bebidas frecuentes de fluidos frios, como los remedios mas eficaces para un resfriado reciente, y cuando la constitucion del paciente, es fuerte y pletórica, creo que se hallará ser el trato mejor, á lo menos en el principio. En algunas partes de Inglaterra, entre la clase baja del pueblo, un gran vaso de agua fria de la fuente, bebido al tiempo de irse á la cama, se ha visto que es un remedio muy eficaz.

El resfriado es un mal tan comun en nuestro variable clima, y llega á ser tan frecuentemente causa de males mas formidables, que el objeto de *prevencion*, es de mucha consideracion, y por tanto haré algunas observaciones con respecto á él; las que, si se practican no pueden dejar de ser muy utiles á todas las personas; y muy particularmente á aquellas que son mas propensas á sufrir severamente, de esta indisposicion.

Los resfriados, se cogen por lo general, de la manera siguiente: cuando una persona en tiempo frio, sale al aire abierto, todas las veces que toma respiracion, el aire frio pasa por las ventanas de su nariz y traquea á los pulmones, y consiguientemente, disminuye el calor de estas partes. Todo el tiempo que la persona continua al aire frio, no siente por esto malos efectos; pero tan pronto como llega á casa, se acerca al fuego para calentarse, y muchas veces toma alguna bebida caliente y agradable para *repeler el frio*, como se dice. La consecuencia inevitable es, que primero percibira un encendimiento dentro de las ventanas de la nariz, del pecho, y tambien de toda la parte exterior de su cuerpo. Poco despues, sentirá en las ventanas de la nariz y pecho, una sequedad, y ronquera desa-

gradables. Algo despues se verá atacado de una tos corta, seca, y delicada. Él siente unos escalofrios que le hacen acercarse mas al fuego, aunque inutilmente; cuanto mas trata de calentarse, mas frio siente. Todo el daño consiste aqui en la accion violenta del calor.

Siendo tal el origen comun y naturaleza del resfriado, pueden adoptarse con gran ventaja las reglas siguientes para evitar este mal.

Cuando uno sale de una atmósfera muy fria, no debe entrar al principio en un cuarto donde haya fuego, ó si no se puede evitar esto, debe permanecer por bastante tiempo, tan lejos de él, como le sea posible, y sobre todo, abstenerse de tomar licores fuertes, ó calientes cuando siente frio. Esta regla está fundada sobre el mismo principio que el trato de cualquiera parte del cuerpo, cuando está helada. Si se acercase al fuego se mortificaria al instante, cuando si se estregase con nieve, no se seguirian de esto malas consecuencias. De aqui, si la regla siguiente se observase estrictamente, *cuando todo el cuerpo ó alguna de sus partes está fria, traigase á su estado y calor natural por grados*, los resfriados frecuentes que esperimentamos en el invierno, se evitarian en gran parte.

En la influenza, rara vez se requiere la sangria, no obstante la violencia con que este mal ataca muchas veces, y por la debilidad que produce tan de pronto, se debe evitar. Si se sienten dolores pleureticos, será mejor confiar en sacar sangre del sitio con sanguijuelas, ó ventosa. El trato mas propio consiste en el descanso, bebidas diluentes, y aplicacion de los medios usuales arriba mencionados, para obtener y conservar una respiracion suave, preservando los intestinos libres de restriccion. Si el pecho está muy oprimido, un émetico, ofrecerá gran alivio; y si la tos es molesta, y la respiracion trabajosa, lo siguiente se hallará util:

Tomese de ipecacuan, en polvos, cuatro granos; oxîmel de escitas, dos drácmas; espíritu dulce de nitro, una drácma; agua de yerba buena, dos onzas y media; xarabe de pellejo de naranja, drácma y media.—Mezclese, y tomese una cucharada de las grandes, cuatro ó cinco veces en veinte y cuatro horas.

A no ser que los síntomas inflamatorios aparezcan muy altos, la diéta debe ser nutritiva todo el tiempo, aunque suave.

La influenza ocasiona frecuentemente una gran parte de debilidad y tos molesta. La debilidad, se puede remover por el uso libre de la quina, exercicio ligero, mudanza de aire, baños frios y una diéta nutritiva. Para la tos No. 69, página 101, ó No. 47, página 95, se hallarán ser los mas provechosos.

Algunas de las enfermedades mas intratables, se originan de resfriados desatendidos, y es por tanto muy necesario, tener mucho cuidado con este mal, y removerlo, tan pronto como sea posible. En adicion á lo que se ha dicho anteriormente, advertiré, que es un dicho vulgar, "Alimenta un resfriado, y acaba con la calentura:" pero esto no es correcto: el trato propio ya se ha manifestado. Los débiles y delicados que están sugetos á resfriados frecuentes, se deben esforzar por diéta, régimen, y medicina, á fortalecer su constitucion general; acordandose, que el medio mas propio para precaverse de los resfriados, es hacerse superiores á su influencia; lo que las mas de las personas pueden hacer, exponiendose constantemente al aire, con exercicio activo, y evitando dentro de sus casas afeminaciones indulgentes. Es una práctica muy perniciosa, dormir y vestirse en un cuanto que tiene fuego, aun en el invierno. El humo, polvo, y calor que proviene de lo que se quema en un cuarto de dormir, son altamente injuriosos á la salud, mas particularmente, á la de los enfermizos.

Las personas fuertes y robustas, expuestas á resfriados frecuentes, hallarán que la templanza, la abundancia de agua fria, y la atencion á las reglas precedentes, són un preservativo seguro. El uso diario del cepillo en la garganta, cuello y pecho, y el dar con una esponja, y agua fria ó tibia á todo el cuerpo por las mañanas al levantarse de la cama, será á todos de gran servicio, en hacer las partes menos susceptibles á la accion del frio. Estas son medidas que merecen altamente la confianza y atencion de los débiles que son á menudo molestados con resfriados y ronqueras. Sir Astley Cooper, atribuye el verse libre de resfriados en gran manera, á la práctica constante de esponjar el cuerpo diariamente.

"Los métodos con que conservo mi salud, son la templanza, el levantarme temprano, y esponjar el cuerpo todas las mañanas con agua fria inmediatamente que me levanto de la cama, práctica que he adoptado por treinta años, y aunque voy desde el teatro, sitio muy caliente, á las plazas del hospital en las noches mas severas de invierno, con solo medias de seda en mis piernas, no obstante, apenas nunca tuve un resfriado. Si sucede que me siento indispuesto, mi remedio infalible es un grano de mercurio dulce, convinado con cuatro granos de extracto catartico, que tomo por la noche, con una taza de té caliente, como dos horas antes de levantarme la mañana siguiente, en orden a excitár una respiracion libre, y mi indisposicion desaparece luego."*

* Lecturas Quirurgicas, No. IV.

El Dr Heberden dice, que uno de sus pacientes fué curado de un resfriado habitual en la cabeza mientras tomaba una dosis completa de quina, dos ó tres veces al dia, para el alivio de alguna otra indisposicion.

DE LAS VIRUELAS LOCAS.

SINTOMAS.—En las viruelas locas, despues de síntomas ligeros de calentura, como lasitud, falta de sueño, dolores movedizos, falta de apetito, etc. aparece una erupcion primero en el cuello, que consiste en granos pequeños roxizos, muy semejantes á la primera apariencia de las viruelas. Al segundo dia, los granos rojos, llegan á hacerse vexigas pequeñas, que contienen un fluido descolorido, y algunas veces un licor amarillento transparente. Al tercero, las vexiguillas llegan á su completa madurez, y en algunas ocasiones se parecen mucho á las verdaderas viruelas. Poco despues el fluido sale de las tiernas vexiguillas, y una costra sutil se forma sobre la viruela, sin haberse formado nunca pus, como en las verdaderas viruelas. Generalmente antes del *quinto* dia, toda la erupcion desaparece, y no deja ninguna marca ni cicatriz.

No son de peligro alguno, á no ser que la erupcion sea de las del género confluente, esto es, que los granos sean numerosos, y contiguos los unos á los otros, en cuyo caso el peligro se ha de apreciar por el grado de violencia de la calentura concomitante.

DISTINCION.—Se distinguen suficientemente de las viruelas por su fluido, excepto en algunos casos anomalos, siendo limpio todo el tiempo; y por hacerse costra, al tercero, ó cuarto dia de la erupcion: cuando en las viruelas, el fluido consiste en pus, tan pronto como se forma, y no se hace costra hasta el septimo dia, y á menudo mucho mas tarde.

TRATAMIENTO.—En el curso ordinario de esta enfermedad, los síntomas són tan debiles, que no requieren la ayuda de la medicina. Todo lo que se necesita generalmente, son purgas suaves. Si los escalofrios, la gana de vomitar, dolor de cabeza, y dolores en los miembros son graves, una purga activa como No. 25, página, 90, se debe administrar, seguida de alguna bebida diluente; y el paciente debe estar confinado en un cuarto quieto, espacioso, y bien ventilado con un vestido fresco, hasta que los síntomas febriles, desaparezcan.

DE LOS SABAÑONES.

Los sabanoñes son unas hinchazones inflamatorias penosas, de un color florido, de púrpura obscura, ó aplomado, que aparece en los dedos de las manos, en los de los pies, en los talones, y otras partes exteriores del cuerpo. El dolor es algunas veces descontinuo, y punzante; pero el paciente es mas frecuentemente molestado por una obstinada comezon, y sensacion latiente. La parte se inflama á menudo y no pocas veces se sigue ulceracion; en cuyo caso se observa primero, una separacion simple del pellejo, y debajo de este aparece una úlcera sucia, irregular y penosa.

Se halla con mas frecuencia en los niños y personas de mas edad de fibras relajadas: y la causa comun que los motiva es el exponerse á grados excesivos dé frio.

TRATAMIENTO.—Un modo estimulante de trato, es el único que convendrá.

En el estado cerrado y de inflamacion, la aplicacion tópica de un linimento estimulante, ó locion, es por lo general lo suficiente para la cura, si se usa en tiempo, y con perseverancia, difendida la parte al mismo tiempo, de la severidad del aire exterior. Los linimentos No. 38, página 93, ó No. 42 y 43, página 94, son los mas eficaces. La locion No. 63, página 100, es tambien util. Sir Astley Cooper, dice, que es aficionado al linimiento siguiente.

Tomese de espíritu alcanforado de vino, una onza; extracto de litarge (puro), media onza.—Mezclese, y apliquese á la parte.

En el estado ulcerado, aplicaciones calientes é irritantes, solo serán las propias para efectuar la cura. Apliqúese á la ulcera noche y dia uno de los ungüentos, No. 86, 85, 84, página 105. Si apareciesen hongos carnosos, aplíquese el ungüento cetrino, ó muriato de azoque blanco, como, No. 80, ó 83, hasta que se removiesen, y entonces aplíquese uno de los primeros ungüentos hasta que sanen. La aplicacion siguiente se aprecia mucho en el estado úlcerado.

Tomese de miel y trementina comun, cuatro onzas de cada una.—Mezclese, y revuelvase en una cantidad suficiente de harina de trigo fina, para darle la consistencia de cerato. Apliquese á la parte dos veces al dia, del modo que se acostumbra.

Muchas personas propensas á los sabañones pueden evitarlos, ó dismunuir en gran parte su severidad, si al acercarse el invierno defendiesen las partes de frio externo, usando escarpines de cuero, ó un emplasto caliente de diaquilon, ó pez de borgoña, esparcido sobre cuero. Tambien se debe recurrir á una friccion diaria con un cepillo, y el linimento, No. 43, se

puede introducir estregado ocasionalmente, el que fontalecerá el cutis, y promoverá con eficacia, la circulacion de las partes.

Las personas que se ven molestadas con los sabañones, nunca deben emplear aquellos medios que tienden á debilitar, ya sea la parte afectada ó el sistema general. Algunas veces los sabañones se inflamarán muy considerablemente, y aparecerán muy encarnados, pero esta inflamacion depende de debilidad, y no dejará de aumentarse mucho con cataplasmas, confinamiénto, y cualesquiera medidas que no tengan el efecto de entonar y fortalecer la circulacion general y local.

DE LA SUPERABUNDANCIA DE BILIS.

Por superabundancia de bilis, se entiende un vomitar y purgar, que es muchas veces de un carácter alarmante, especialmente en los climas calientes. Se ha considerado en general, que esta enfermedad es una secrecion desordenada de bilis de una calidad viciada; pero ahora se sabe de cierto que aquellos casos en que la secrecion de la bilis está del todo suprimida, son los mas alarmantes. Parece que un estado del estómago, estimulado, y de los intestinos menores es causa mucho mayor para producir esta enfermedad, que ninguna afeccion enfermiza del hígado, ó de los tubos de la hiel.

SINTOMAS.—Los síntomas mas frecuentes, son nausea, dolor, y ensanche del estómago é intestinos; y sucedidos prontamente por vómitos violentos y frequentes, y purgativos penosos de fluidos sutiles y aqüosos, biliosos, ó mal acondicionados; agonía de los intestinos, y abdomen; sed y calor incomodos, acompañados de sudores frios, un pulso pronto, debil, y algunas veces desigual; gran anxîedad y desasosiego continuo; contraccion molesta de piernas, brazos y abdomen, desmayos, y algunas veces convulsiones generales.

El ataque de esta enfermedad, es generalmente repentino. En este pais los intestinos son atacados con retortijones, y las evacuaciones de vientre que al principio son ralas y aqüosas, como en la diarreá comun, pasan frecuentemente; despues el estómago es atacado con vómitos, expele su contenido, y no retiene lo que recibe. Pocas horas despues, lo que se vomita, como tambien lo que se expelió por las evacuaciones aparece ser de una naturaleza muy biliosa, y sale por ambas partes en cantidades considerables. Los dolores agudos en los intestinos y estómago, llegan entonces á ser muy severos, y están acompañados de constricciones espasmodicas, tanto en los intestinos como en los miembros.

En la India, esta enfermedad comienza tambien casi de la misma manera, pero alli ataca á menudo con extrema violencia, y procede con igual rapidez. En Ceylon, en donde se manifiesta muchas veces en su estado de mayor concentracion, se llama frecuentemente *Mort de Chien*, que no es otra cosa, que la superabundancia de bilis en su peor forma.

Las señales mas peligrosas en el progreso ordinario de esta enfermedad, son un frio en la superficie del cuerpo que se extiende sobre la region del corazon y estómago; el pellejo debajo de las uñas se encorva; la lengua se enfria muchisimo, se manifiesta un sudor universal coliquante, con arrugas en las palmas de las manos, y plantas de los pies; y una ausencia de vomitar y purgar. La violencia del ataque puede concluir con la vida en veinte cuatro horas, ó menos, pero esto no ocurre con frecuencia en la Gran Bretaña.

CAUSAS.—Esta enfermedad proviene muy frecuentemente en nuestro pais, por respiracion cortada, con particularidad aplicando cosas frias ó humedas á los pies; por comer frutas indigestas, como manzanas verdes, pepinos, melones, etc: purgativos violentos; miedos repentinos; y prevalece mas a fines del verano, y principios del Otoño.

Pero es en la India en donde debemos de considerar la superabundancia de bilis, en sus formas consumadas, y en donde es frecuentemente epidemica, y por su caracter maligno, muchas veces horrorosamente destructiva de la vida humana. La causa remota de la cólera epidemica de la India aun permanece oculta, porque hay objecciones insuperables para considerarla, ya como preparada por contagio, ó como dependiente de un estado particular de la atmósfera.

Con respecto á las causas que predisponen, ó excitan esta enfermedad en la India, los practicos mas sabios convienen en que són las vicisitudes rápidas de la atmósfera, con respecto al temperamento ó humedad; exposicion del cuerpo á las ocurrencias del aire frio, particularmente al frio de la tarde, despues de haberse calentado por cualquier exercicio violento, conducente á la debilidad, ó flaqueza; situaciones pantanosas; alimentos flatulentos ó indigestos, especialmente vegetales crudos y aqüosos, que componen una gran porcion de la diéta de los naturales; y particularmente aquella gradual decadencia de constitucion que proviene de la masa de una poblacion muy reunida, sucia, y mal alimentada.

Han acostumbrado los escritores médicos, considerar la afeccion severa del higado, ó de los cubos de la bilis, ser la causa inmediata de la superabundancia de bilis, (en otros terminos, en lo que consiste es esencialmente la enfermedad,) pero

el autor de esta obrá es convencido de que realmente proviene de gran irritacion y contraccion del estómago é intestinos menores, porque nada puede aclarar la severidad de los síntomas en esta enfermedad, la cadena extensiva de influencia excitada, y la completa diminucion del principio viviente, que algunas veces ocurre con una rapidez asombrosa, síno la suposicion de una condicion tal de estos órganos muy sensibles é importantes. La organización imperfecta del higado y cubos de la bilis, su torpe sensibilidad, y sus simpatías confinadas, son tan aparentes, que hace imposible el que nosotros, demos razon satisfactoriamente de estos fenómenos, por ningunos espasmos imaginados que se hallen en sus centros.

DISTINCION.—Cuando no hay vómitos ni purgativos, se distingue del cólico por los síntomas de ansiedad intensa, y las contracciones de las extremidades.

TRATAMIENTO.—En los casos mas ligeros de la superabundancia de bilis, el trato propio consiste en administrar libremente bebidas suaves diluentes, como caldo de gallina, agua de cebada, agua de pan tostado solamente, y otras semejantes. El Dr. Douglas, recomienda mucho el agua de pan tostado, hecha de pan de avena tostado y hervido en agua, que declara, que él nunca vió sin efecto. Estas tambien se pueden aplicar por el colon recto. Despues que el estómago é intestinos, se llegan á desocupar por estos medios, se debe suministrar la mixtura de salina, en el acto de efervescencia (vease No. 72, página 102) y seguir con dosis repetidas de laúdano, para sugetar la accion espasmodica. Se pueden dar cuarenta, ó cincuenta gotas de laúdano cada hora, en la bebida de salina efervesciente, ó en agua de yerba buena; ó grano y medio de opio, se puede poner en una píldora, con tres ó cuatro granos de polvos antimoniales, ó sin ellos. Un grano de mercurio dulce, conbinado con un grano de opio, es un remedio poderoso, y se puede dár cada dos horas ó mas á menudo, hasta que los síntomas desaparezcan. Cuando el paciente no pueda retener lo que coma, se le debe frotar la boca del estómago con opio. Vease No. 36, página 92.

En la superabundancia de bilis en la India, y aun en los casos mas severos de esta enfermedad en nuestro propio pais, es siempre necesario, un plan métodico, mas decisivo y activo. El plan que se sigue con mas ventaja en la India, consiste en sangrias en los brazos, hasta la cantidad de diez y seis, ó veinte cuatro onzas, segun la fortaleza del paciente, é inmediatamente despues mercurio dulce, suministrado con opîo, en dosis abundantes, como desde quince hasta veinte granos del primero, en una dosis con uno ó dos granos de opio, ó cincuenta, ó sesenta

gotas de laúdano, que se debe repetir si es necesario, cada dos, ó tres horas, hasta que la urgencia de los síntomas desaparezca. A esto se debe añadir un uso libre de los estimulantes mas capaces de difusion, como espiritu dulce de nitro, carbonato de amonia, alcanfor, agua caliente con aguardiente mezclada con mixtura de alcanfor, ó ponche caliente. Tambien es necesario un baño caliente, y embrocaciones estimulantes en el abdomén y miembros, ó fricciones con flanelas calientes. Vease No. 38, página 93, ó No. 43, página 94. Por ultimo, es preciso usar de todos los medios para limitarla á la superficie del cuerpo, y restablecer una respiracion natural y caliente.

Cuando todas las medicinas de la boca han sido ineficaces en apaciguar la irritabilidad del estómago é intestinos, se deben suministrar ciento, ó ciento y veinte gotas de laúdano, en una inyeccion mezclada con almidon caliente ó gruau. Esto ha sido algunas veces provechoso.

Un escritor sobre la cólera epidémica de la India, refiere los efectos de una equivocacion afortunada en un caso, en los terminos siguientes: " por equivocacion se dieron veinte granos de mercurio dulce, y sesenta minimos," (igual á ciento y veinte gotas) " de laudano, en un intérvalo de menos de media hora. El paciente se vió propenso á dormir; nada mas se hizo, y en dos horas y media, estaba tan bueno como jamas se habia hallado en su vida."

El Dr. Ainslie dice, que habiendo observado, que las materias expelidas en la cólera, eran de una naturaleza agria, y que el alimento anteriormente tomado, era por lo general ácido, ó de sustancia agria, no perdió tiempo en recurrir á los ante-acidos, y generalmente dio la preferencia al subcarbonato de magnesia en gran cantidad, rara vez menos de dos drácmas y media, ó tres desleidos en agua. Halló la magnesia, ser un remedio mas cierto que el subcarbonato de potasa, ó cualquier otro alcalí, y asegura, que era tan efectivo que tuvo ocasion en muy pocos intantes de repetirlo. Dice que la materia ofensiva, fué por estos medios neutralizada; los vomitos infuriosos cesaron; el paciente acaso sufrió alguna diarrea; una reaccion tuvo lugar en la constitucion; y se siguió un sueño tranquilo, del cual el paciente nunca dejó de despertar libre de dolor. Por los efectos de este simple ante-acido, no duda en decir que salvó muchos cientos de vidas en la India; y que desde su vuelta á Inglaterra, ha sido suministrado con igual provecho. El Dr. Ainslie, apela á uno de los fisicos mas distinguidos en Londres, si halla ó no la magnesia de gran utilidad en la enfermedad presente.* El remedio de este medio es simple, no

* Observaciones sobre la superabundancia de bilis en la India, por el Dr. Whitelaw Ainslie.

obstante me parece digno de prueva, y por la naturaleza del mal, creo que puede ser provechoso en muchos de los casos de esta alarmante enfermedad.

DEL CÓLICO.

El cólico es una pena aguda en los intestinos, principalmente cerca del ombligo, y muchas veces acompañado de un ensanche penoso de toda la parte mas baja de los intestinos, con vomitos, estreñimiento, y contraccion espasmodica de los músculos del abdomen.

Hay mucha variedad de este mal, siendo las principales, el cólico estercoracio, ó pasion iliaca; el colico de Devonshire, ó del pinton; el cólico flatulento, y el cólico constipativo. No nos detendrémos en cada uno de estos separadamente, porque las causas y trato, son por la mayor parte las mismas en todas sus variedades; pero el primero es remarcable principalmente por los vomitos de las heces, ó sustancias arrojadas por el ano: el segundo por atacar á los pintores, plomeros, y otras personas expuestas al veneno del plomo, y por ser frecuentemente seguido por perlesia en las muñecas y brazos: el tercero por los síntomas existentes de gran flatulencia, y el descanso consiguiente á la expulsion del viento, y el ultimo, por el estreñimiento obstinado y gran tension presente con poca flatulencia.

CAUSAS. La enfermedad es producida por varias causas, tales como frutas crudas é indigestas, constricciones largas y continuadas, bebidas frias cuando el estómago está caliente, frio en los pies ó intestinos; purgativos violentos; lombrices; arenas, ú otras combinaciones formadas en los intestinos; gota transferida, ó reumatismo. La causa del cólico del pintor, es invariablemente, el veneno, ó plomo recibido en el sistema por la exposicion à sus vapores, ó por tomarlos internamente, como sucede algunas veces á las personas que beben cidra, ó vino impuro.

DISTINCION. El cólico se puede distinguir de la inflamacion, por la contraccion espasmodica de los musculos del abdomen, por la ausencia ó grado debil de calentura, por estar el pulso algo conmovido, y por la facilidad con que el paciente se sugeta á la opresion, la cual ciertamente ocasiona alivio con bastante frecuencia. Sin embargo el cólico severo, está algunas veces en sus progresos combinado con inflamacion, que se puede conocer por los síntomas usuales advertidos bajo aquel titulo.

TRATAMIENTO. Las indicaciones son, relajar la contraccion y evacuar los intestinos; y los remedios mas poderosos, el baño caliente, fomentaciones calientes, lavativas calientes en

abundancia, opio, ya sea por la boca ó en las lavitavas, estimulantes en el vientre como vexigas, ó alcalí volatil introducido por medio de frotaciones, purgativos, estimulantes aromaticos, y antispasmodicos internamente. Se puede meter al paciente acto continuo en un baño caliente de 98, ó 100 grados, ó se pueden aplicar al vientre fomentaciones calientes, administrandose al mismo tiempo una gran cantidad de aceite de palma, ó uno de los purgativos marcados en el N°. 25 ó 26, página 90. Frecuentemente, será propio darle dos ó tres de las pildoras N°. 87, y asistir su operacion por dosis casuales como N°. 67. Tambien es un remedio recomendable en algunas ocasiones, una lavativa abundante como N°. 8, página 84, y si la primera es insuficiente, se puede echar sin tardanza, la segunda, ó la tercera. La administracion de opio, es á menudo necesaria, y uno de los mejores modos, es en una inyeccion: se pueden mezclar con este objeto ciento y viente gotas de laudano, con cuatro onzas de aceite de oliva. Si el cólico continuá obstinado, no obstante la aplicacion de estos remedios, se deve poner sobre el vientre un gran vexigatorio; y en el caso de que el estómago se halle muy irritado con vomitos frecuentes, se puede tomar la bebida de salino efervescente N°. 23, página 89, con diez gotas de laudano, ó sin ellas, ó un poco de aguardiente.

En el cólico flatulento, una cantidad pequeña de aguardiente, ó un cordial aromatico, como una drácma de confeccion aromatica, con una cucharada, de las grandes, de tintura de ruibarbo, y un poco de agua de pimienta piperita, es á menudo provechoso. Pero la inyeccion asafetida es en este caso aun mas util, y algunas veces obra como por encanto. Vease N°. 10, página 84.

Cuando todas los medios expuestos no tienen efecto, se ha recurrido con provecho, á las aplicaciones frias, especialmente el derramamiento de agua fria sobre los muslos y abdomen, ó la aplicacion de hielo ó nieve.

Siempre que sobreviniese inflamacion, ó una tendencia decidida á ella, manifiesta por medio de los escalafrios, ó un pulso fuerte, se debe sacar sangre del brazo en abundancia, cualquiera que sea la causa del cólico.

En el cólico del pintor, á lo primero que se debe recurrir, es á dosis abundantes de opio, pues la experiencia ha manifestado, que son los remedios mas poderosos, para aliviar el dolor espasmodico en esta especie de cólico, y preparar el camino, para la operacion provechosa de las subsiguientes medicinas. Por tanto el paciente, debe tomar inmediatamente sesenta gotas de laúdano, en un poco de agua de canela, que se pueden repetir en el espacio de dos horas si no obtiene mejoria. Cuando la

contraccion comienza á relajarse, se deben administrar medicinas purgantes, y el aceite de palma, en dosis abundantes, es uno de los mejores purgativos que se pueden emplear. Si vuelve el dolor, se debe suministrar otra vez opio, y despues medicinas aperitivas, y asi sucesivamente hasta que el mal desparezca del todo. Si la enfermedad es particularmente obstinada, el opio se puede combinar con mercurio dulce, en las cantidades siguientes, subministrando ocasionalmente purgativos.

Tomese de mercurio dulce, cuatro granos; opio purificado, doce granos; conserva de rosas, una cantidad suficiente para hacer del todo seis píldoras. Tomese una, tres ó cuatro veces en veinte y cuatro horas.

El veneno del plomo, ocasiona frecuentemente un estado de perlesia en las muñecas y brazos, y los remedios mas eficaces para removerlo, parecen ser, el nitrado de plata, ó dosis pequeñas de mercurio dulce. El nitrado de plata se puede dar en una dosis de dos ó tres granos hecho en píldoras con un poco de migajon de pan, y mucilago, y repetir dos ó tres veces al dia. Esto ha ocasionado curas en casos considerablemente largos.

Las personas propensas á cólicos deben tener mucho cuidado con la diéta y arreglo del vientre, y particularmente evitar los vegetales frios, indigestos, ó mal cocidos. Los pintores, plomeros, y otras personas expuestas á los vapores del plomo, deben observar la mayor limpieza, y lavar las manos y cara antes de comer, y si es posible mudar sus ropas despues de dejar el trabajo. Estas precauciones probarán ser á menudo, una seguridad suficiente, contra los efectos ponzoñosos del mineral.

DE LA CONSUNCION PULMONARIA.

La consuncion pulmonaria, ó pulmonía, consiste en una flaqueza del cuerpo, con debilidad y tos, acompañada por la mayor parte de la calentura etica, y frecuentemente de expectoracion purulente.

Esta es una enfermedad de mayor importancia, tanto por causa de su frecuencia como de su fatalidad. Se ha calculado con bastante aproximacion que lleva prematuramente una cuarta parte de los habitantes de Europa; y se supone que las victimas anuales de su furia en la Gran Bretaña exceden de cincuenta y cinco mil.

Hay tres clases de esta enfermedad, á saber:

1° La consuncion catarral.

2°. La consuncion apostemada.

3º. La consuncion tubercular.*

Como cada una de estas clases difiere en sus síntomas en algun modo de las otras, y requiere un trato diferente y algunas veces opuesto, trataré de ellas con distincion; pero anteriormente será propio advertir los síntomas y causas que son por la mayor parte comunes á todas, y entonces las señales particulares que distinguen á unas de otras se podrán definir mas facilmente y con mas claridad.

SINTOMAS. Los primeros síntomas de la consuncion, son á menudo insidiosos y obscuros. El paciente siente acaso un desfallecimiento no acostumbrado, y respira con menos libertad que antes, de suerte que su respiracion es mas corta y mas continua. Tose ocasionalmente, pero no se queja de que la tos seá molesta, y raras veces expectora al mismo tiempo; no obstante si hace una inspiracion profunda siente algun grado de incomodidad, en cierta parte del pecho. Estos síntomas se aumentan gradualmente y al fin el pulso se halla mas agitado que ordinariamente, con particularidad hacia la tarde; una respiracion mas que ordinaria tiene lugar en el curso de la noche; y si el sueño no es incomodado por la tos, por la mañana toserá muchisimo, y el paciente se sentirá relajado y debilitado.

La tos se hace mas frecuente, y por ser seca, viene acompañada de una materia pituítosa, que varia segun la modificacion peculiar de la enfermedad, desde un suero aqüoso corrompido, teñido ocasionalmente con sangre, á una expectoracion de pus casi pura, y la enfermedad está entonces decisivamente establecida. El fluido que escupe, puede ser cardeno, negro, castaño claro, verde claro; ó amarillento claro; aplastado, ó redondo; blando ó duro, fétido ó sin olor. En muchos casos es muy escaso, y puede suceder que no haya expectoracion; porque en las especies apostemadas, el paciente, algunas veces se ha muerto antes de abrirse la postema. La incomodidad en el pecho percibida solamente al principio, al hacer una inspiracion profunda, es despues permanente y acompañada de una sensacion de peso; la calentura ética ha tomadó todo su caracter, y el paciente solo puede acostarse con comodidad de un lado. La fuerza desaparece con prontitud; el pulso varia como desde ciento á ciento y viente, ó treinta; los dientes se ponen mas transparentes, y lo blanco del ojo es blanco como una perla; los dedos se arrugan excepto en sus coyunturas que llegán á hacerse prominentes; las uñas se encorvan por falta de sosten, y llegan á doler; la nariz se afila; las mexillas se

* El Dr. Felipe Wilson ha enumerado una cuarta especie, la consuncion dispeptica, y á mi me gusta esta adicion; pero como en una obra práctica medica intentada para el publico en general es muy recomendable hacer las menos divisiones posibles en una enfermedad, en orden á evitar confusion, he advertido los síntomas y trato propio de esta especie bajo el titulo de indigestion, de cuyo mal proviene.

encienden; los ojos se hunden, pero con brillantez, el semblante como risueño; el espinazo se alarga; y la punta de los hombros sale como las alas de las aves.

El tercer estado es afligido y melancólico. Comienza con una relajacion deprimida y coliquativa; pero hasta este periodo y ocasionalmente en todo él, el paciente mantiene su humor y se lisonjea de un resultado feliz. La voz enronquece, la boca se llena de postillas pequeñas, ó la garganta se ulcera. En este estado aparece frecuentemente la hidropesia, en varias formas; sucede algunas veces un delirio lánguido; pero en general las facultades están completas, y los sentidos agudos, hasta que las extremidades se enfrian, y llega la ultima escena.

Aunque este es el progreso y la terminacion comun de la enfermedad, no obstante varia considerablemente en el carácter y combinacion de sus síntomas.

CAUSAS. Las causas principales predisponentes, pertenecen á una constitucion peculiar, marcada por un cuello largo, hombros prominentes, pecho estrecho, dedos largos y delgados, y síntomas de irritabilidad constitucional que se afecta facilmente por agentes externos. Las causas ocasionales son muy numerosas, como cambios frecuentes y repentinos de temperamento ó exposicion imprudente del cuerpo al frio; el polvo á que están expuestos algunos artifices, como los canteros, molineros, etc.; la demasia en el hablar, cantar, ó tocar algun instrumento de viento; la irritacion de otras varias enfermedades como el sárampion, las viruelas, tos convulsiva, asma, ó sifilis; la supresion repentina de enfermedades cutanias, ó de cualquier evacuacion habitual, y la irritacion del cuerpo, cuando crece demasiado. La enfermedad puede provenir tambien de cualquiera sustancia estraña que se detenga en la gola, ó en la traqueá; de evacuaciones profusas; y por continuar criando por demasiado tiempo en un estado de debilidad.

De la Consuncion Catarral.

DISTINCION. En esta especie las tos es frecuente y violenta con una excrecion copiosa de materia sutil ofensiva y purulenta, raras veces mezclada con sangre; generalmente dolencia en el pecho, y dolores transitorios que se mudan de un lado á otro. Proviene principalmente de coger algun resfriado, ó de descuidar el catarro comun, y en los primeros instantes de este desorden, acaso hay menos precipitacion y constante dificultad en el respirar, que en la del género tubercular. Puede sobrevenir en cualquiera complexîon y edad.

Esta especie tiene su asiento en la membrana que cubre la traquea ó sus terminaciones; y la consuncion que se sigue al sarampion y tos convulsiva es generalmente de este género. Esta es la consuncion pituitosa de los fisicos Alemanes.

TRATAMIENTO. Los remedios mas eficaces para este género de consuncion, son la trementina, el bálsamo de copaiba, mirra, moho de Islandia, la fumigacion de alquítran, el ácido prusico, y bálsamo de Godbold. El bálsamo de Godbold, es bien sabido que es un *secreto*, pero como el autor presente, se ha convencido de que ha efectuado algunas curas, y lo ha recomendado algunas veces como muy provechoso, es preciso que lo considere valuable en una tisis catarral. Contiene probablemente ácido prusico, al cual atribuyo una gran parte de su utilidad. El Dr. Duncan, de Edinburgo dice, que en diferentes ocásiones, él ha sabido, que por el uso de este bálsamo, se quitó la tos con apariencias alarmantes. Puede tomarse hasta la cantitad de una cucharada grande, tres ó cuatro veces al dia, y si es aplicado al caso, ocasiona generalmente un cambio provechoso en el espacio de catorce dias. La trementina, el bálsamo de copaiba, y mirra, todos han sido altamente recomendados en esta enfermedad, y se hallarán con frecuencia beneficos. Sir Alexander Crichton recomienda la forma siguiente.

Tomese dos dracmas de bálsamo de copaiba; bálsamo de tolú, dracma y media; mucilago de goma arábiga, media onza; de la mejor miel, dos onzas; tintura de opio, media drácma; xarabe de tolú; dos drácmas. Mezclese, y tomese una cucharada de las chicas por la mañana, por la tarde, y por la noche.

El bálsamo de copaiba se puede tomar solo con azucar, hasta la cantidad de treinta, ó cuarenta gotas tres veces al dia, y aumentarla gradualmente hasta cincuenta ó sesenta gotas. Si produce ganas de vomitar, puede tomarse en un poco de agua de canela, ó de poleo, con la añadidura de algunas gotas de espíritu de vino. Si provase purgativo, se pueden añadir á cada dosis algunas gotas de elixîr paregórico. El aceite de trementina, puede administrarse en dosis de treinta gotas, dos ó tres veces al dia, mezcladas con mucilago de goma arábiga ó yema de huevo en agua.

El vapor del alquitran hirviendo, se ha alabado mucho ultimamente por su eficacia en casos consuntivos, y no hay duda que ha efectuado un cambio grande y favorable en algunos instantes particulares de la tisis catarral. Si ha sido util en otras especies, no puedo decirlo, pero lo considero muy dudoso. El Dr. Paris, en su tratado en el arte de recetar sobre principios fijos y cientificos, observa, "Durante la ultima visita de Sir A. Crichton á este pais, me indujo á hacer un experimento de sus efectos, y no tengo ninguna duda en establecer, que el resultado me condujo á creér que en algunos casos puede obrar buen efecto. El alquitran

que se use, debe ser del que se gasta en los cordages de los navios; añadiendo á cada libra, media onza de subcarbonato de potasa, en orden á neutralizar, el acido pirolignio que se halla mezclado con el alquitran, cuya presencia necesariamente excitaria tos; el alquitran asi preparado, se debe colocar en el vaso propio de una lámpara, y conservarlo hirviendo despacio en el cuarto, tanto por la noche como por el dia; y el vaso debe limpiarse, y rellenarse cada veinte y cuatro horas, pues de otro modo el residuo puede quemarse, y destruirse; circunstancia que ocasionaria aumento de tos y opresion de pecho. Los antiguos tenian una gran opinion de la eficacia del alquitran en las enfermedades pulmonarias."*

Cuando el pulso está fuerte y lleno, el pellejo cálido y seco, y la expectoracion es escasa, Sir Alexandro Crichton no emplea el vapor del alquitran; y cuando hay la menor apariencia de escupir sangre, es preciso que se evite.

La tintura de la vellorita, en dosis de diez á veinte gotas, tres veces al dia, es á menudo muy util en esta y otras clases de la enfermedad, particularmente al principio.

Los vexigatorios y fuentes, son con frecuencia muy serviciales en esta especie de consuncion; y ciertamente en cualquiera otro genero. En la tisis acaso son mas aplicables, que ningun otro remedio.

Muchos fisicos han ensalzado el moho de Islandia, y ha sufrido como todos los demas remedios, por no describir el género de los casos en que es mas aplicable. En la modificacion presente de esta enfermedad, es frecuentemente un remedio valuable, con especialidad, cuando sigue sarampion, tos convulsiva, y viruelas. La preparacion para la decoccion del moho de Islandia, puede verse en la página 40. Tambien es muchas veces un remedio muy restaurativo en la consuncion catarral, la decoccion de tusilago, bofes de roble y yedra terreste.

La diéta debe ser la misma que se recomienda para la tisis tubercular.

De la Consuncion Apostemada.

DISTINCION. Esta modificacion de la enfermedad, ocurre principalmente en la pletorica, sanguinea, y en aquellas en que hay apariencia de vigor. Comienza por lo regular con escupir sangre, y cuando en una constitucion tal, la tisis ha seguido á una inflamacion aguda, á heridas, ó golpes en el pecho, tenemos razon para concluir, que el

* Farmacopea de Paris, vol. ii. página 209.

paciente sufre bajo la consuncion apostemada. El dolor en el pecho está fijo y constante, como tambien la dificultàd de respirar, y el paciente solo puede acostarse de un lado; la tos no es como la corta é instable de la tisis tubercular, sino que es tan violenta como la de la primera especie, aunque acompañada de muy poca ó ninguna expectoracion.

La especie apostemada, ataca principalmente á las personas jóvenes de una complexion muy robusta, muchos de los cuales son de la apariencia mejor, y mas florida, en cuyo caso es á menudo remarcablemente rápida en sus progresos, la que obtuvo el nombre vulgar, pero no mal apropiado, de consuncion precipitada. Es la tisis florida de muchos escritores, y se halla frecuentemente situada en lo profundo de la sustancia de los pulmones.

TRATAMIENTO. Los remedios mas propios y poderosos para curar esta especie,* consisten en la administracion de ipecacuana, digitalis, acidos, carbon de leña, eméticos, y mirra; y en los de sacar sangre, dieta escasa, y una atmosfera reducida; ó en la inspiracion del gas acido hidrogeno, ó hidro-carbónico. Si la opresion de los síntomas en un paciente de habito sanguineo y en lo mejor de su edad, requiere alivio inmediato, se debe sacar sangre del brazo, hasta la cantidad de seis ú ocho onzas, y puede ser propio repetir ocasionalmente la sangria hasta la tercera ó cuarta vez. Pero la sangria raras veces es conveniente en la consuncion, excepto bajo del primer impetu violento de la presente especie; y podémos confiar tanto y aun mas en la ipecacuana, acidos, y una diéta de leche, en una accion vascular, excesivamente mas baja, y en impedir que se escupa sangre.

* Algunos físicos, parece que dudan, si la consuncion, cuando está verdaderamente formada, se puede curar; pero esto es desatender á la evidencia de nuestros sentidos, (lo que algunas personas hacen de buena gana,) en una materia de hecho. En mi opinion pueden negar con tanta propiedad, que la indigestion, cuando está enteramente formada, es curable. No obstante la fatalidad extraordinária de la consuncion ¿no vemos continua y felizmente casos restablecidos, que todos habian creido no tener esperanza, y que despues de la fiebre etica, era claramente establecido? ¿Puede ningun hombre de gran práctica negar esto, sin disputar la realidad de una materia de hecho? Creo que no. Suponiendo que la ulceracion ha tenido lugar en los pulmones, ¿porque no se ha de curar allí, con un trato eficiente, lo mismo que en cualquiéra otra parte? No se puede dar razon ninguna, porque no ha de ser asi; y ciertamente sabemos que lo es. La opinion siguiente de Mr. Abernethy sobre este punto, puede ser grata, á muchos de mis lectores. Está raramente expresada, y solo abraza una parte limitada del objeto, pero á pesar de eso es valuable. Dice, " ¿puede curarse la consuncion? Esta es una cuestion de la que se reiria un hombre que hubiese asistido en un cuarto de diseccion: cuanta gente exáminamos, que tienen pulmones tuberculares, que por otra parte están sanos. ¿Que es consuncion? Es un tuberculo (ulcerado) de los pulmones; luego, si sanasen aquellos tuberculos, y por otra parte los pulmones están sanos, el paciente es preciso que mejore" *Lecturas Anatomicas.*

Para este ultimo síntoma, la bebida de vino, de ipecacuana, y sulfato de sosa, es particularmente valuable, como lo es tambien en general, para la reduccion de accion vascular desordenda.

Tomese de vino de ipecacuana, una ó dos drácmas, sulfato de sosa, una drácma; infusion de corteza de Angastura, diez drácmas. Mezclese para una bebida que se debe tomar tres veces al dia.

El digitalis (dedaléra) fué en un tiempo, un remedio muy popular, para esta enfermedad, y aunque sin duda alguna ha efectuado curas, no estoy seguro de que ninguno de sus apasionados, haya señalado con distincion el género de casos en que es principalmente beneficial. Por su poder sedativo, ya que no fuese exclusivamente, pareceria mejor adaptarlo á las presentes especies floridas; y ciertamente es dudoso si en cualesquiera otros casos no es por lo general pernicioso. La dosis de la tintura de dedaléra es de cinco ó seis gotas al principio, tres veces al dia, que gradualmente se pueden aumentur á diez ó doce. Cuando el estómago y la cabeza se desordenan, con una dosis pequeña, un poco de zumo de limon, removerá casi siempre las ganas de vomitar, y los vahidos de la cabeza, y habilitará al paciente para tomar una dosis completa sin inconveniente.

Casi todos los acidos son poderosamente sedativos, y al mismo tiempo tónicos refrigerantes, y astringentes; son medicinas valuables en la consuncion apostemada, particularmente el acetico, cítrico, y otros acidos vegetales. El Dr. Mason Good, parece parcial á su uso, y el Dr. Roberts, los ha usado con provecho. Se ha sabido que algunas personas que hacía mucho tiempo se hallaban en consuncion, se han restablecido subsistiendo casi solamente de zumo de limon, ó suero de manteca. El Dr. Good, observa con razon que los acidos disminuyen generalmente la accion, impiden los sudores por la noche, evitan el escupir sangre, retardan el pulso, y producen estitiquez. Pero sospecho que rara vez son aplicables á ninguna otra tisis que á la apostemada.

Tomese de acido acetico, cuatro drácmas; infusion de cascarilla, siete drácmas; xarabe de malvavisco, una drácma. Mezclese para una bebida que se debe tomar tres ó cuatro veces al dia.

El elíxîr de vitriolo, era antiguamente muy estimado en la consuncion, y puede ser muy util en el género presente, con especialidad, cuando la postema, está en el estado de llaga abierta, puesto que se adopta bien para promover la secrecion del pus sano, y la formacion de las granulaciones. Parece

impropio en el estado inflamatorio al principio de la enfermedad; aunque en los periodos siguientes, puede ser frecuentemente servicial.

Se dice, que un fisico inteligente en el condado de Cork, prescribió carbon de leña, con el mejor suceso en la consuncion, durante una larga serie de años. Tambien se halló que los eméticos, eran muy beneficiales; y estos dos remedios parecen mas á proposito para la presente especie. Estoy inclinado á pensar bien del zumo de tusilago en este género de tisis.

El Dr. Percival, consideró la mirra como el remedio mas util que la practica moderna ha adoptado en la consuncion; y el Dr. Duncan, el mas viejo, habla muy favorablemente de ella, con mas especialidad en el género apostemado, y como supongo en los ultimos periódos de la enfermedad cuando hay una postema en los pulmones. Se pueden dar veinte ó treinta granos de mirra en polvos, dos veces al dia, combinados con seis granos de nitrato de potasa, ó con diez granos de cremor tartaro.

La inspiracion del gas hidrogéneo, ó hídro-carbonato, ha sido empleado con gran ventaja en algunos casos de consuncion florida. El paciente puede respirar dos veces al dia, desde un cuartillo hasta un cuarteron de gas cada vez, diluido desde doce hasta seis veces su medida de aire comun. El vapor del éter se puede usar como un sustituto valuable. Ofrece algunas veces gran descanso á la tos, y dificultad de respirar. Se puede mezclar una onza de éter, con media dracma de cicuta en polvos, y poner dos cucharadas de té de esta mixtura en un vaso de vino, y respirar su vapor hasta que esté evaporado. Esto se debe repetir, tres, cuatro, ó cinco veces al dia. Ó se puede calentar bien, una teterá con agua hirviendo, é inmediatamente que se le saca el agua, se le hecha una cucharada de té, ó mas, de éter, y estando la cubierta bien unida, el paciente puede recibir el vapor introduciendo el caño en su boca.

La diéta en esta especie, debe ser muy suave y escasa algunas veces al principio. Comienza á menudo con escupir sangre. Hay por la mayor parte una buena cantidad de accion vacular aumentada con una complexîon florida, y entonces el alimento debe consistir enteramente, en leche, y decocciones farinaceas. Los pacientes que sufren bajo una consuncion severa apostemada, han sacado á menudo, gran ventaja de vivir solamente con leche. Algunas veces el suero de manteca es un articulo excelente de diéta para ellos. La decoccion de moho de Islandia, tambien se puede experimentar con xugo de caracol, mezclado con leche ó nata.

De la Consuncion Tubercular.

DISTINCTION.—La tos aqui es corta é instable, y hay una excrecion de sanies aqüosa ó como suero, algunas veces con tinte roxizo; el dolor del pecho es ligero ó ninguno; se pierden con anticipacion las carnes y la fuerza; la dificultad de respirar por lo general solo incomoda con la mocion del cuerpo, ó cualquiera exercicio considerable, y casi siempre se está de buen humor. Muy casual es que el escupir sangre seá uno de los síntomas tempranos de esta enfermedad.

Esta especie proviene de tumores pequeños y duros de un color claro, llamados tuberculos, situados en la sustancia celular de los pulmones. Es al principio muy insidiósa por lo regular, y ataca principalmente á los de constitucion pálida y escrofulosa.

TRATAMIENTO.—Aquellos remedios que prometen mas en la consuncion tubercular, son las preparaciones de acero combinadas con mirra y otros tónicos, un aire puro que contenga la mayor cantidad de gas oxîgeno, ó vital, una diéta nutritiva y un regimen conducente á fortalecer al cuerpo. El medio mas aprobado de administrar el acero y mirra en esta enfermedad es el que con tantas instancias recomienda el Dr. Moises Griffiths.

Tomese de mirra en polvos, una drácma; subcarbonato de potasa, veinte y cinco granos; agua de rosa, siete onzas y media; sulfato de hierro, un escrúpulo; espíritu de nuez moscada, cuatro drácmas; azucar blanca, una drácma.—Mezclese, y tomense tres ó cuatro cucharadas de las grandes, tres veces al dia.

Esto se debe recomendar, principalmente en los ultimos casos de la enfermedad, siendo por la mayor parte demasiado cálido al principio. Si el paciente lo prefiere en píldoras, puede tomar lo siguiente:

Tomese de mirra, en polvos, dos drácmas; sulfato de hierro, un escrupulo; subcarbonato de potasa, una drácma; extracto de genciana, drácma y media; xarabe simple, una cantidad suficiente para hacer del todo una masa. Dividase en seis píldoras, y tomense dos ó tres, dos veces al dia.

Las aguas impregnadas con hierro, son tambien un remedio propio, y algunas veces util; y tambien lo es la corteza de Angostura, ó de columbo.

La diéta debe ser nutritiva, particularmente en los ultimos periodos de la enfermedad. Una cierta cantidad de alimento animal del genero mas ligero, y aun, un poco de vino quando las fuerzas están muy reducídas, són propios, si no se halla que aumentan la irritacion. El objeto aqui es fortalecer

sin estimular, y toda clase de leche con huevos frescos es recomendable. Es preciso que se advierta que en todas las especies de consuncion se puede conceder una diéta mas abundante en los periodos avanzados de la enfermedad, que la que se puede dar con seguridad al principio.

En todos los géneros de consuncion, los síntomas particulares requieren paliacion, tales como el dolor de pecho, la tos, y los sudores por la noche, y para estos son aplicables ciertos remedios generalmente. Para el dolor local, los vexigatorios ó fuentes, ofrecen algunas veces gran alivio. El emplasto siguiente es muy recomendado por el Dr. Paris, y es util en remover tanto el dolor como la tos.

Tomese de jabon duro, una onza; emplasto de plomo, dos drácmas; muriáto amoniáco, en polvos, media drácma.—Mezclese y hagase un emplasto. Espárzase sobre cuero, apliquese inmediatamente al pecho, y renuévese una vez cada veinte y cuatro horas.

La siguiente es una bebida muy digna de atencion, como paliativo para la tos.

Tomese de extracto de cicuta y del de veleño, cinco granos de cada uno; mucilago de goma arábiga, dos drácmas. Mezclense bien hasta que estén enteramente incorporados, añádase despues licor amoniáco acetico, y agua pura, media onza de cada uno; xarabe una drácma. Esto hace una bebida que se debe tomar cada cuatro horas.

La inspiracion del éter como se prescribió antes, es frecuentemente empleada con ventaja, y se puede recurrir á ella como paliativo para la tos en toda clase de tisis.

En general los ácidos evitan con toda eficacia la respiracion por la noche. Se pueden dar al tiempo de acostarse, treinta ó cuarenta gotas de ácido vitriólico desleido en agua. Si esto no tiene efecto, cinco, ó seis granos de polvos compuestos de ipecacuana se pueden tomar; y se hallará que á menudo prueban perfectamente.

Para impedir la diarrea en el ultimo estado, el paciente puede recurrir al extracto de tierra japónica con tintura de opio, como No. 34, página 91, ó á la combinacion No. 114, página 112, que es exeelente.

Despues de describir las diferentes variedades de consuncion pulmonaria con sus propios remedios, introduciré ahora á la noticia de los lectores el plan del trato seguido por el Dr. Stewart de Escocia, en la presente enfermedad. Este caballero es un clérigo; (pero anteriormente fué educado para profesar de fisica) el cual por ciertas circunstancias se vió inducido hace algunos años, á poner gran cuidado en la

naturaleza y trato de la consuncion, y no pocas veces ha acertado en restablecer á los pacientes afligidos con aquella enfermedad, por quienes habia sido consultado. La mira como un mal de debilidad, que requiere remedios suaves y tónicos, y considera que su plan de arreglo es aplicable á todas las especies de esta enfermedad. Yo creo que sus principios son sanos, y que su practica merece confianza é imitacion.

"Al tratar las enfermades de pecho," dice el Dr. Stewart, "ha sido por largo tiempo una maxima en mi, mirar con poco cuidado comparativamente la idea de inflamacion, excepto en el primer estado; y dirigirme gradual, prudente, é invariablemente á ganar un estado de constitucion, frio constringente, y propiamente sazonado, como mi primer objeto. Muchas razones me inclinan á suponer, que lo que en el progreso de las enfermedades de pecho, es llamado un *estado inflamatório* de los pulmones, no es verdaderamente asi (quiero decir una inflamacion *verdaderamente activa*); y de todas, sé por muy buena experiencia, que mas bien cede á un modo diferente de trato, que al que se usa comunmente. Tambien hallé que el género de practica que se dirige á vencer la inflamacion supuesta, disminuyendo la fuerza de varios modos, casi nunca deja de sobreañadir en la misma proporcion la irritabilidad mas poderosa de los nervios; la que por ultimo contrarresta el ultimo fin que se tiene á la vista, exponiendo al paciente á una calentura perpetua por causas muy leves. Y puedo añadir, que por relajar lo que está ya demasiado relajado, haciendo la constitucion naturalmente muy tierna y susceptible al frio, pone fuera de nuestro poder á pesar de todas las precauciones que usemos, en un clima tan variable como el nuestro, el impedir la frecuente, y por tanto peligrosa ocurrencia de alguna nueva irritacion en el pecho, ó la garganta."

En otra comunicacion sobre este objeto, en la que alude á las medicinas particulares y diéta que fueron recomendadas en cierto caso, y que dán una idea correcta del género de remedios que él emplea, este cavallero, dice—

"Propuse que el paciente hiciese una prueva de las cosas siguientes: diéta que fortalece sin estimular, como (ademas de leche y vegetales) un huevo, un poco de alimento animal fresco, caldo de vaca, caldos, y particularmente caldo de ternera, jaleas, y maránta, arundinácia: y para beber, agua, ya sea pura con ácido sulfúrico. ó con *tinte* de vino de Oporto, ú ocasionalmente cerveza de pruche, gengibre, ó cerveza comun floja. Tanto exercicio como seá posible sin fatiga, dando saltos sobre una tabla de pino dentro de casa, y fuera de ella, en un carruage de los abiertos. Un sistema regular de esponjarse el cuerpo con agua y vinagre, (al principio tibia, y despues fria, hasta el estado natural) á lo menos una vez al dia, y frotandose despues el cuerpo, y una vexiga abierta en el pecho.

" En cuanto á la medicina, solamente recomiendo una taza llena de infusion fria de corteza, con algunas gotas de ácido sulfurico dos veces al dia, y creo que generalmente alguna preparacion de acero con algo amargo. Tambien soy parcial al uso de las píldoras de Plummer, en casos como el presente."

Ahora solo resta hablar del aire y exercicio, objeto importante en todas ocasiones, y de primera consideracion al principio de la enfermedad. Todas las personas consuntivas requieren una atmosfera suave é igual, y cuanto mas antes obtengan esto, mayor probabilidad habrá de buen resultado. Los medicos, no obstante, difieren con respecto al mejor sitio á que se debe recurrir para los pacientes tisicos; algunas partes de Italia, de Madera, de Lisboa, y del sur de Francia, han sido muy recomendadas por muchos, mientras otros las objetan. Entre toda la contrariedad de opiniones, es cierto que la consuncion es frecuente en todos estos climas; que en el ultimo estado, un cambio á cualquiera de ellos por lo general, mas bien acelera que retarda una terminacion fatal; que la duracion de esta enfermedad en Italia rara vez pasa de tres ó cuatro meses; y que el acomodo en todas las partes arriba dichas es generalmente malo. Los fisicos de Italia reconocen que en cien muertes en aquel pais, hay veinte y cinco de consuncion pulmonaria. El distinguido Mr. Bayle, cuya autoridad no puede dudarse, asegura que de quinientos que mueran en los hospitales de Paris, ciento mueren tisicos, y de los otros cuatro cientos, á lo menos cinquenta, están complicados con esta enfermedad. Los Doctores Gourlay, Gordon, y Heineker, que residieron en Madera, nos desaniman para mandar alli pacientes: el primero observando que en ocasiones, familias enteras habián desaparecido por la consuncion. Sir Alexandro Crighton, objeta el todo del Delfinado, casi todo el sur de Francia, y el norte de Italia, y muchos otros sitios en aquellas partes, como que están bajo la influencia de vientos frios, por causa de las montañas inmediatas, y como destructivos para los estrangeros que sufren de tisis. El Dr. Southey, Dr. Jaime Johnson, y Dr. Sinclair, creén diferente de Malta, Sicilia, y otras islas en el Mediterraneo: M. Portal es de la misma opinion con respecto al sur de Francia y Sir Carlos Morgan á Italia. Casi todos estos escritores hablan por observaciones personales, y despues de una considerable atencion sobre el objeto, el autor de esta obra coincide enteramente con sus opiniones; pero no se debe olvidar que al principio de la enfermedad, son á veces convenientes y utiles. Sobre todo, no obstante, estamos autorizados para concluir que los Ingleses que padecen consuncion, muy raras veces hallarán una

situacion igual á Penzance, y nunca una superior. Tambien el sur de Devon tiene un clima suave muy á proposito para tales personas; es como grado y medio, ó dos grados mas caliente que Londres; pero " Penzance," dice el Dr. Young, " puede verdaderamente considerarse como que tiene un temperamento cuatro grados y medio mas alto que Londres en los meses mas frios; y en igualdad de temperamento, retiene tambien su superioridad aun sobre Devonshire." Es bien sabido que muchas personas que hacia mucho tiempo padecian consuncion, se han recobrado perfectamente, deteniendose mucho en Penzance y es muy de sentir que los fisicos no envien con mas frecuencia á sus pacientes tisicos allá, en preferencia á Sidmouth, Exmouth, ó cualquiera otra parte de Devonshire, y aun á Francia, Italia, ó Portugal.

En las primeras ediciones de esta obra, mis advertencias sobre el objeto de cambio de aire en esta enfermedad, estabán como se léen ahora en el parrafo precedente; pero habiendose recurrido tan frecuentemente al cambio de lugar por la parte mas afluente de los pacientes tisicos, y siendo el clima escogido con bastante frecuencia muy impropio, creo de mi deber ofrecer en la edicion presente las advertencias siguientes, sobre esta importante cuestion; las que confio tendrán el efecto de apartár á muchas personas consuntivas de buscar en un clima estraño, aquella ventaja que pueden en los mas de los instantes obtener con mayor facilidad, con mas comodidades, y mucha mayór certeza en su pais nativo. El Dr. Pugh, ha demostrado con argumentos fundados sobre la experiencia, que el clima de Napoles ó de Niza, es tambien muy contrario á las personas consuntivas;* y ultimamente un autor que parece habla por esperiencia en una obra intitulada, " Informe respecto al clima que interesa á una clase numerosa de invalidos en la Gran Bretaña," reprueba justamente el clima de Portugal, por las noches frias y constantes, y por la gran diferencia de temperamento en el tiempo bueno y malo; porque aun en el invierno (dice él) hay algunas veces catorce ó quince dias de un tiempo hermoso é invariable, tán caliente que se pueden abrir las ventanas desde las doce hasta las cinco, no obstante, en las tres semanas siguientes, la lluvia puede ser continua sin fuegos como en Inglaterra para contrarestár sus efectos

* Si el paciente no se halla satisfecho con ir al continente, el Dr. Pugh recomienda las cercanias de Avignon, de Nismes, ó de Perzenas, como de los sitios mas preferibles para la estacion de inviérno, y Bareges, ó Bagneres durante el verano. Algunos viageros recientes, de profesion medica, aseguran que la situacion de Hieres en el sur de Francia es en el todo, la mejor para invalidos consuntivos.

malignos. Con respecto al Mediterraneo, es un hecho sobre cuya realidad, muchos prácticos Ingleses distinguidos alli han dado testimonio, que las vicisitudes desiguales de su clima son en extremo productivas de consuncion pulmonaria entre los residentes Europeos; y aun dicen mas, que cuando ataca, nada puede dar al paciente una sombra de esperanza ó seguridad, sino el retirarse del Mediterraneo antes que llegue el Otoño como se ha provado por el restablecimiento de muchos invalidos que fueron enviados á casa en el Otoño.* Con respecto á Madera, se debe añadir, que el Dr. Renton que residió alli, ha hecho ultimamente una pintura dolorosa, pero correcta sobre la impropiedad manifiesta de mandar allá paciente consuntivos. Dice que de cuarenta y siete de tales pacientes enviados á aquella isla, treinta y dos murierón á los seis meses de su llegada; seis al segundo invierno; otros seis despues de volver á Inglaterra, y la suerte de los tres restantes no se sabía. La experiencia del Dr. Heineker en casi un numero igual de casos, en su practica en Madera, es tán aproximada como puede ser del mismo genero.

Sobre trasladarse á un clima mas suave es una nocion equívoca y preocupada el suponer que los pacientes han de sacar su mayor beneficio de pasar alli el invierno. Deben permanecer verano é invierno, porque invariablemente obtienen la mayor ventaja conocida durante la primera estacion; y una residencia durante la ultima, es absolutamente necesaria para su exîstencia.

El exercicio y cambio frecuente de aires son muy necesarios en esta enfermedad, y en algunos casos serán medios muy poderosos para la cúra, porque muchos pacientes por un cambio constante (viajando todo lo posible en un carruage abierto) se han recobrado perfectamente, y siempre empeorabán cuando permanecian en un mismo sitio muchos dias.* Cuando las circunstancias del individuo no le puedan permitir este cambio perpetuo, se puede sustituir en casa con todo el exercicio posible y poca fatiga. El exercicio, saltando sobre una tabla de pino es uno de los modos mas preferibles dentro de casa, y fuera de ella, en un carruage ó á caballo. Sydenham, uno de los fisicos mas habiles y experimentados, acostumbra á recomendar el exercicio á caballo como un remedio muy poderoso para curar la consuncion, y cuando ocurre esta enfermedad en un habito caquetico y empobrecido es sin duda de gran servicio en muchas ocasiones. Facilmente se podian presentar casos en

* El Dr. Jayme Johnson sobre los Climas Tropicos, página 338.

† El Dr. Foart Simmons, sobre Consuncion Pulmonaria.

que probó ser un remedio eficaz para el recobro, despues que se habia abandonado toda la esperanza de tal suceso. El Dr. Baynard, por andar á caballo ó en coche al aire, se recobró de una consuncion en que todos le habian desahuciado; y el autor de, "*El mejor Método de Conservar la Salud,*" refiere un caso en que un paciente fué curado por andar en coche ó á caballo, despues de haberse hallado tan enfermo que no se podia esperar recobro, ni de la medicina, ni aun del exercicio. Vease tambien el valor del exercicio, (aunque de un género diferente) ilustrado en el caso de una tos grave y del espinazo encorvado, que he referido de las observaciones del Capitan Clias sobre Gimnasticos, bajo *Curvatura del Espinazo.*

Sydenham consideró propio el exercicio de á caballo, no solo en indisposiciones ligeras acompañadas de tos frecuente y decadencia, sino tambien en consunciones confirmadas en que ha sobrevenido diarrea, y es seguida por la noche de sudores; y yo no tengo duda de su utilidad en muchos casos iguales. El exercicio, y particularmente los viages continuos, tienen un efecto sensible y de mucha consideracion en restringir las secresiones desordenadas del vientre, de suerte que aquellos que han sido molestados por largo tiempo con la diarrea, generalmente andan estreñidos al viajar, y los que han sido molestados por tos habitual, casi siempre la hallan muy mejorada y á menudo enteramente removida por estos medios. No obstante, se debe observar, que el andar á caballo cuando las personas son jóvenes y de constitucion pletórica, y complexîon violenta, es preciso que sea con cautela, pues que de otra manera contribuiría á ocasionar ó aumentar los síntomas de la inflamacion en los pulmones.

Se puede ver por lo que anteriormente se dijo, que en orden á tratar la consuncion con probabilidad de buen resultado, es absolutamente necesario atender al estado y naturaleza del caso, pues lo que es util en una especie de la enfermedad, ó á un periodo temprano, puede ser inutil ó perjudicial en una especie diferente, ó en un período mas avanzado. Generalmente hablando, el trato de la consuncion florida, ó apostemada, parecerá por la mayor parte diametralmente opuesto al que se requiére en la pálida ó tubercular, á lo menos al principio.

En la consuncion que se halla en las madres que han dado de mamar á sus infantes demasiado tiempo, y sin disfrutar nutrimento suficiente, la quina en dosis abundantes combinada con diéta nutritiva será el mejor remedio. En las constituciones extenuadas y consuntivas por causas venéreas, Sir William Fordyce, alaba la decoccion compuesta de zarza-

parrilla como el mejor restaurativo que él conoció para el apetito, carnes, color, y fuerza; y no hay duda que en casos consuntivos de igual naturaleza, es una medicina de gran utilidad.

DE LAS CONVULSIONES.

Una convulsion es una contraccion irregular y violenta de los músculos, aunque corta, algo inmediata al letargo. Ocasiona frecuentemente una colision de los dientes, y fuertes apretones de manos. En el carácter de este mal ocurren diferiencias en las personas, lo que depende de la disposicion peculiar, habito, ó estado de vida en que hace su apariencia.

Las causas mas frecuentes de convulsion consisten en opresion del cerebro, ó irritacion situada en algun órgano sensible, como el estómago, intestinos, ó madre. Se sigue frecuentemente á miedos graves, y á la supresion de evacuaciones de costumbre.

TRATAMIENTO. El trato es preciso que se aplique al paroxîsmo mismo, y al estado de la constitucion. En habitos pletóricos será propio sacar sangre inmediatamente, y despues administrar purgativos fuertes; siguiendose á estos los antiespasmódicos, de los cuales los mejores son, las flores ó el acetato de zinco, amoniáto de cobre, alcanfor, y el baño frio.

En habitos debiles, y relajados, se debe evitar el sacar sangre, y podémos confiar en los otros remedios ya mencionados. La siguiente es una combinacion muy util, á que se puede recurrir en los intérvalos de los parasismos.

Tómese de alcanfor, treinta granos; añádaseles espíritu de vino, cuatro, ó cinco gotas; amoniato de cobre, siete granos.—Mezclese, y hagase con una cantidad suficiente de mucilago de goma arábiga, y migajon de pan, diez píldoras. Tómese una, tres veces al dia, y aumentese gradualmente á dos, ó tres.

Las convulsiones de los infantes generalmente dependen de alguna irritacion en los intestinos ó estómago, y se curan con el mejor resultado por medio de aperientes ó purgativos, y echar agua fria sobre la superficie del cuerpo, dando en los intérvalos algun aperiente suave ocasionalmente, con mucho aire fresco y exercicio, poniendose al mismo tiempo mucho cuidado en la diéta. Dos granos de mercurio dulce, y cinco de ruibarbo forman uno de los mejores purgativos que se pueden dar durante el paroxîsmo, y para evitar su retorno, los polvos, No. 108, página 111, se hallarán muy utiles. Si las cámaras son de un color enfermo se deben dar estos polvos, dos ó tres veces á

la semana, hasta que recóbran una apariencia sana, y el enfermo aparece bueno. En casos urgentes, si el vientre estubo confinado por uno ó dos dias antes, es propio dar primero una lavativa purgante, en orden á ocasionar tan pronto como sea posible, una evacuacion. La lavativa puede consister en un poco de agua caliente y sal, que se puede introducir con una xeringa comun, sino se tiene á la mano una vexiga y cañon.

Muchisimos niños mueren de convulsiones en consecuencia de alimentarlos con exceso, y de confinarlos impropiamente dentro de casa; y será bueno que las madres, cuyos infantes son propensos á paroxîsmos convulsivos atiendan á la cantidad, y calidad de su alimento, y á que tengan suficiente exercicio. Conozco á una señora de rango que perdió hasta tres ó cuatro infantes (y acaso mas) de este modo, y por sola esta causa. Los padres están sanos, y los hijos se hallaban bien crecidos, fuertes, y robustos á su nacimiento, y lo mismo aparentában estarlo por algunos meses despues; pero murieron invariablemente hacia la edad de doce, ó diez y seis meses, evidentemente por un trato impropio, aunque la cariñosa madre nunca pudo concebir la causa. La nodriza y madre se reunian para arroparlos por el dia, y creyendo que perecerian si se les dejaba sin alimento durante la noche, tenian por practica regular levantarlos, y alimentarlos cuatro veces durante aquel periodo.*

El Dr. Underwood advierte correctamente, que cuando las convulsiones infantiles prueban repentinamente fatales, por lo regular son síntomaticas, y ocasionadas mucho mas á menudo de lo que se sospecha por alimentarlos demasiado. Por tanto, cuando un infante entra repentinamente en una convulsion, poco despues de mamar, ó de tomar alguna cosa (con especialidad si fué algo, actualmente impropio,) y el vientre estubo por algunos dias en un estado ordenado, podémos presumir con razon, que la irritacion está en el estómago; y en tales casos los medios mas propios y expeditos, de rocobro consisten en la pronta administracion de un emético, porque tan pronto como se expele la materia ofensiva, el niño casi al instante comienza á recobrarse. Como un emetico, tres, ó cuatro granos de sulfato de zinco, disueltos en agua, y dados inmediatamente, se hallará el mas pronto en su operacion; pero como en casos arduos no se debe perder tiempo y se necesitarán algunos minutos á lo menos para procurar esta medicina, la nodriza se

* He conocido algunos de los niños mas crecidos y hermosos que jamas se han visto, morir repentinamente en el espacio de un mes, á pesar de que la nodriza se habia jactado de que comieron tres veces hasta estar repletos!!!" El Dr. Underwood sobre las Enfermedades de los Niños, página 246.

debe esforzar á provocar inmediatamente vómito, irritando la parte posterior de la garganta con el dedo, ó con una pluma, sosteniendo al niño al mismo tiempo con una mano colocada en el estómago y vientre, en cuya posicion podrá vomitar con mas prontitud que en ninguna otra.

En convulsiones puerperáles, ó las que ocurren al nacer el niño, la causa inmediata es una irritacion peculiar del sistema nervioso, como que participa de la irritacion del útero; y es obvio que la cura radical y especifica, es la terminacion del parto. El primer paso es abrir la vena con una larga cisura, y dejarla que sangre copiosamente hasta que el paciente se desmaya; se le debe cortar inmediatamente el pelo de la cabeza, y aplicar por todo su cuerpo lociones de agua fria, ó de hielo hecho polvos, con servilletas mojadas, cambiandolas por otras, tan luego como adquieran el menor grado de calor. Al mismo tiempo, una inyeccion purgativa, como No. 8, página 84, se debe introducir por el colón recto, la que puede ir seguida de dos granos de mercurio dulce dados por la boca con la bebida purgativa, No. 26, página 90.

Si la boca del útero estuviese rígida y poco dilatada al principio de las convulsiones, este plan de vaciamiento le hace generalmente flojo y dilatable; en cuyo caso la partera debe sin tardanza alguna introducir la mano, dilatar con suavidad la boca del útero, romper las membranas, coger los pies del niño, y volviendolos, ayudar al parto. Esto se debe hacer aunque no haya dolores distintos de parto. Algunos medicos no obstante, objetan el parto ayudado por la mano en convulsiones puerperales, y despues de recurrir al plan de vaciamiento ya descripto, recomiendan que el parto del niño debe dejarse enteramente á los esfuerzos naturales de la madre. Pero mi opinion es, que la muger debe salir del parto tan pronto como sea posible sin violencia, y este modo de proceder parece se halla apoyado por la mayoria de los practicos obstetricales.

DE LOS CALLOS.

En su primer formacion, los callos son solamante la produccion del pellejo exterior, pero engruesandose gradualmente llegan al fin á estár enlazados con el verdadero pellejo interior, y en algunos instantes proceden hasta lo hondo de los músculos subyacentes. Provienen enteramente de opresion repetida y continuada por largo tiempo.

La cura consiste en remover la opresion de la parte, y en cortar, ó raer la excrecencia todo lo que se pueda, sin causar dolor, despues de remojarlos en un poco de agua caliente; en cuyo caso, se les debe aplicar alguna preparacion estimu-

lante. Las mejores aplicaciones, son el jugo de la sie
ó verdolaga, ó el emplasto amoniaco compuesto,
página 113. Mr. Samuel Cooper en su invaluable Di
Quirurgico, recomienda como infalible el emplasto,
página 116.

DE LA ESTITIQUEZ.

Se halla el estreñimiento en dos diferentes descrip
personas, esto es, en aquellos que son de complexîc
con gran apetito y facultades fuertes digestivas; y en
son de salud enfermiza y delicada, con apetito mc
escaso y digestion debil. Las mociones de los
cuando evacuadas, son compactas y voluminosas,
ultimos, duras, sutiles y nudosas.

La primer clase de estitiquez, parece que proviene de
de accion en el absorvente ú otros conductos de los i
y del uso libre de comer alimentos astringentes, con
recrean generalmente estas personas; mientras la otr
cion depende de la debilidad de los intestinos, y con
mente de una flogedad en la mocion peristaltica.
generos se aumentan mucho por todas clases de
astringentes.

TRATAMIENTO. Este mal cuando ocurre en lo
y fuertes, se debe curar ocasionalmente con salino
entes oleaginosos, como No. 67, página 100, ó u
aceite de palma, evitando el paciente exercicios vi
esfuerzos de todo género, y tomando la píldora
No. 89, página 106, cada segunda noche por un mes

Cuando se halla en los debiles y delicados, los aper
se emplean deben ser calientes, aromáticos, y m
en su operacion. Las píldoras son por mucho las me
tales personas, y tambien se puede recurrir con vent
87, página 104, ó 90, página 107. De las medicinas
dos de las mejores son el azufre, y los polvos de
Como una cucharada de té de azufre, y algo menos
cucharada de té de cremor tartaro mezclado con u
triaca, es una dosis propia. Los polvos de Seidlit
valuable en esta enfermedad, porque obran de u
suave y poco acostumbrada, y corrigen lo agrio del
sin aumentar la tendencia á la estitiquez, despues que
su operacion.

Los polvos de ipecacuana son á menudo de gran
el mal presente, y apenas hay medicina tan pro
es particularmente bien calculada para estimular l
digestivos y aliviar la debilidad de la que el est

depende por lo general, al mismo tiempo que relaja el vientre y el pellejo. No sé de ningun caso en que dexe de ser beneficial, mientras que en muchas ocasiones, aun cuando sean muy antiguas, puede probar de una utilidad esencial. Un grano de los mejores polvos de ipecacuana, se puede hacer en una píldora con tres granos de jabon de piedra, y tomarla antes de cada comida; ó se puede tomar una antes de comer, y dos todas las noches antes de irse á la cama. Este remedio tiene un efecto considerable en remover el estado aspero y seco del pellejo, y en curar las erupciones cutanéas.

Tengo razon para creer que la tintura alcalina de ruibarbo, es una medicina excelente para la estitiquez. Se hace echando una onza de ruibarbo, en polvos gruesos, en un cuarteron de la solucion alcalina (página 2) la que despues que se tiene por dos ó tres dias, y se mezcla bien algunas veces durante este periodo, es á proposito para usarse, filtrandola ó secandola limpia. Se pueden tomar todas las noches al tiempo de acostarse una ó dos cucharadas de té de esta tintura en una taza de té de gruau liquido, agua de cebada, ó cerveza pequeña. Mr. Brandish dice, que la ha hallado muy eficaz en remover la estitiquez, habitual.

Desde la publicacion de la primera edicion de esta obra, la hallé, de gran utilidad en regular el vientre de un caballero, residente en Hampshire, quien por largo tiempo ha sido severamente incomodado por la estitiquez, flatulencia, dolores en el vientre mas bajo, y otras sensaciones mas penosas dependientes de la falta de tono y accion propia en los intestinos. Él usó, doble de la cantidad de ruibarbo, que se expresa arribá. En todos los casos del estreñimiento, es preciso evitar los purgativos, porque aunque por el momento alivian el vientre, su actividad invariablemente induce una debilidad mayor en el canal intestinal, la que ocasiona estreñimientos mas obstinados, y asi en realidad agrava el mal que se trataba de mover.

En punto á la diéta, se ha de poner gran atencion en evitar todos los articulos que son astringentes, y usar con moderacion los que relájan. Generalmente hablando, el paciente hallará que el exceso de la diéta, aumentará la estitiquez en la constitucion, desordenando y debilitando aun mas los intestinos. El uso constante de pan moreno en lugar del blanco es una medida que curará con frecuencia este mal, quando se haya acudido á las medicinas aperientes y no se haya hallado sino un beneficio parcial, y poco satisfactorio; y si despues de algun tiempo perdiese su efecto, puede alternarse con pan hecho con una tercera parte ó una mitad de harina de centeno, mezclada con harina de trigo. El pan de cebada, tiene tambien un efecto considerable en promover un estado soluble del vientre,

lo mismo que el potage de harina de cebada. Este ultimo se puede tomar con leche, ó sin ella. Es facil de digerir, y muy saludable. La xeringa con que se puede uno servir á sí propio, puede ser tambien un instrumento muy util en tales casos, para uso casual, y un poco de jabon disuelto en agua caliente, es acaso el mejor fluido que se puede usar. Se deve hacer exercicio activo con libertad al aire abierto, con friccion diaria sobre la region del estómago é intestinos. Se puede usar solamente de la mano ó de los linimentos de la página 92.

Un habito estreñido del cuerpo, es un manantial abundante de muchas enfermedades, como almorranas, fistulas, contraccion del colón recto, debilidad general, mal humor, dolor de cabeza y otras males. Los intestinos, son organos tán sensibles é importantes, que nunca se debe echar en olvido, que la estitiquez habitual, necesariamente produce desorden, y este conduce á las enfermedades, y por tanto la correccion de este habito, requiere mucha mas atencion por sus objetos, que la que generalmente obtiene. El medio mas agradable y eficaz de corregirla, consiste en la diéta, friccion, exercicio, y uso casual de alguna medicina suave. Es un plan poco sabio y satisfactorio para los que padecen estitiquez, confiar principalmente ó de todo punto, en el uso frecuente de las medicinas aperientes; estas interpuestas de quando en quando, son algunas veces de gran servicio, pero el alivio obtenido por la diéta, friccion, y empleo casual de la xeringa, es mas cierto, permanente y provechoso. He conocido á muchas personas delicadas que han sufrido mucho, por un largo periodo, de debilidad general, mal humor, dolores de cabeza frecuentes, alternados ocasionalmente con ataques violentos biliosos; y quienes despues de haber perseverado en los medios indicados de evitar un estado del vientre, confinado y un desorden, han obtenido un beneficio largo y maravilloso, tanto que en cierto modo eran enteramente otros con respecto á la salud general y sensaciones agradables. Cuando hay algun mal severo local, la propia regulacion del vientre, es uno de los puntos de primera importancia.

Cuando el vientre está tan obstinadamente confinado que resista la accion de los purgativos fuertes, y que por la larga continuacion de la estitiquez excite alarma, es preciso recurrir inmediatamente, á otros medios. El Dr. Willan, que es considerado con razon, como de gran autoridad en la medicina practica, tiene algunas advertencias valuables sobre este objeto en sus noticias sobre las enfermedades de Londres, bajo el titulo de *Estitiquez*, que yo insertaré aqui.

" Por el termino estitiquez," dice èl, " se dà à entender no solamente estreñimiento, sino tambien una detencion del vientre, por alguna impresion original ó local, como rotura, escirrosidad ó contraccion de

alguna porcion del intestino, que estrecha, y á menudo obstruye el canal. Los tumores y combinaciones externas al vientre, tienen ocasionalmente el mismo efecto. Las contracciones tienen lugar en situaciones diferentes, pero ocurren tán frecuentemente hacia la juntura sigimodial del colón intestino, cerca de su terminacion en el recto (ó ultimo colón) que esta parte se debe exâminar cuidadosamente en todos los casos de la obstruccion total del estomago. La insercion de una vela de sebo fuerte, aunque practicada á menudo, se ha hallado generalmente penosa, é ineficaz. Es necesario para este objeto usar de una candelilla de trece pulgadas de largo, y de una fuerza proporcionada; la que debe introducir un cirujano experto con mucha suavidad. Vì ultimamente à una señora aliviàda asi, que habia estado veinte y seis dias sin hacer ninguna evacuacion del vientre, y que parecia estar casi exhausta por la violencia del dolor y ensanche del abdomen, vomitos incesantes, hipo, sudores frios, etc. Es remarcable el tiempo que los pacientes sufren bajo estas penosas circunstancias. En un caso, el tiempo fué de veinte y nueve dias, y en otro de treinta y tres. Como el ultimo se recobró despues de haber sufrido todos los tormentos que provienen de un desorden tal, los practicantes, se deben alentar para seguir invariablemente con toda atencion, y retener algunas esperanzas aun en la mayor extremidad.

" Cuando se concluya que el obstaculo se halla hacia alguna parte de los intestinos grandes, si los purgativos fuertes, y las lavativas estimulantes no tienen efecto en su primer aplicacion, devemos cuidar mucho de no persistir en el uso de remedios tan irritantes, que causan á menudo dolores inutiles, y contribuyen acaso à agravar el desorden."

Si la candelilla fallase, deve arrojarse repentinamente y en abundancia agua fria sobre el vientre y muslos del paciente; y si fuese de habito robusto y pletórico, de ordinario es prudente la sangria del brazo. Una, dos ó tres gotas de aceite de *croton* es á las veces un purgante muy útil en los casos de constipacion obstinada.

Algunas veces, la constipacion es ocasionada por una estrechez del recto ó sea último intestino, y en este caso jamas se podrá quitar sino se quita la constriccion, del modo prescrito en la *Estrictura*. Muchas personas que se hallan en este caso, han sido atormentadas durante muchos años por la constipacion, y sus numerosas y dolorosas consecuencias, sin haber jamas conseguido otra cosa que un alivio muy parcial, porque su principal enfermedad, que era la contraccion de que acabamos de hablar se ha descuidado enteramente.

Es digno de particular mencion, que cuando la total obstruccion del vientre va acompañada de dolores agudos y de un pulso duro y violento, generalmente procede de inflamacion, y debe curarse por medio de sangrias copiosas, el mercurio dulce y opio combinados, aplicaciones frios, etc. En este caso la constipacion solo puede removerse, removiendo la inflamacion, y aunque este caso es tan claro, con

todo, yo he conocido en muchos casos, facultativos respetables, fijarse enteramente en la obstruccion, sin hacer caso de la inflamacion, que era la sola causa, los pacientes han perecido por no haberse tomado las medidas convenientes.

DE LA TOS.

Hay tres suertes de toses, claramente señaladas en la medicina practica, por sus síntomas caracterìsticos, á saber:

La tos mocosa comun, ó reciente.

La tos crónica ó envejecida.

La tos nerviosa ó del estómago.

El asiento de todas ellas es el pecho, y las partes principalmente afectadas son la traquea y sus extremidades, y las membranas y sustancia del pulmon.

La tos reciente comun es bien conocida, generalmente es consecuencia de tener los pies frios ó humedos, y el mejor modo de curarla es por medio de medicinas suaves y mucilaginosas, y todos aquellos medios que determinan sin violencia á la superficie del cuerpo. Tres ó cuatro granos de los polvos compuestos de ipecacuana, tomados dos ó tres veces al dia es medicina muy util: lo mismo es la siguiente:

Tomense cuatro onzas de miel blanca; otras cuatro de miel de cañas, y cinco del mejor vinagre. Mezclese todo junto, y hiervase en una cazolilla comun á fuego lento, por espacio de quince minutos: cuando la mezcla esté fria, añadasele una cucharada mediana de elixir paregorico (ó la misma cantidad de vino de ipecacuana,) y tomese una cucharada tres, cuatro ò cinco veces al dia en las veinte y cuatro horas.

Esta medicina es muy util para las toses de los niños por tener un gusto muy agradable. La dosis para los niños menores de doce años es de dos cucharaditas de té.

Cualesquiera de las formas, No. 44 ó 47, son tambien propias, y se deve conservar el vientre regularmente abierto. Si la tos fuese acompañada de dolor de pecho y fiebre, el método curativo debe ser el prescrito para el catarro en la página 258.

En la tos crónica, los paroxìsmos son frecuentes y largos, acompañados de una flema glutinosa y mocosa arrancada con dificultad, y trabajo en el respirar. Es particularmente incomoda por las mañanas, y en tiempo variable é inclemente; y es mas comun entre los viejos y personas de mediana edad. La debilidad ya sea local ó general, casi invariablemente acompaña está especie de tos, y por lo tanto es uno de los puntos principales á que se debe atender en su cura, el evitar todo lo que tienda á debilitar; y hacer uso de aquellos

remedios que puedan fortificar el sistema general, igualmente que los organos pulmonares. Los que están principalmente indicados, son los tonicos, unidos á los expectorantes mas calientes y pungentes, tales como las formas, No. 91, página 107, ó No. 94, página 108. La siguiente es igualmente muy eficaz.

Tomense veinte granos de carbonate de hierro; una drácma de mirra pulverizada; veinte granos de gengibre en polvo, y la cantidad de mucilago de goma arabiga que sea suficiente para dar al todo la necesaria consistencia; haganse de esta masa veinte píldoras. Dos se pueden tomar dos veces al dia.

Tomense de mirra en polvo, dos drácmas; y una y media de polvos de amonia preparada. Mezclese la suficiente cantidad de extracto de genciana para hacer de todo cuarenta píldoras; de las que se tomaran dos ó tres, dos ó tres veces al dia.

El agua de *(tar)* fué algun tiempo un remedio famoso para las toses envejecidas, y algunas veces es muy util. El vapor de tar tambien parece ser medicina muy á proposito, y es de mas beneficio en esta que en ninguna otra especie de tos. Sobre el modo de usarse, vease la página 273.

La tos nerviosa, de ordinario, acompaña á las personas de temperamento nervioso é irritable, y de aqui el que sea tan comun entre los histericos, dispepticos y colericos ó biliosos. En esta especie de tos, el paciente rara vez tose cuando respira de lleno, lo que se verifica cuando la tos se origina de algun defecto en el pecho. Esta tos se cura solo por los medios que vigorizan y vivifican, tales como exercicio activo al aire libre, con especialidad á caballo, con la mudanza frecuente de escenas, regulacion del vientre, y medicinas tonicas. Las recetas Nos. 91, 92, 93, ó 95, página 107, se hallarán de mucha utilidad. Cuando las flores de zinco estaban algunos años ha en su mayor altura de popularidad se suponian ser un remedio infalible para la tos nerviosa y el Dr. Percival de Manchester, ha presentado numerosos exemplares de su completo suceso.

Al principio de este articulo reuni las toses nerviosa y del estómago, porque mi deseo es, evitar numerosos subdivisiones, y porque, por la mayor parte, aparecen en personas igualmente delicadas y dispepticas, y el metodo curativo es casi el mismo. *La tos de estómago* se conocerá en que está acompañada de un estado de debilidad del humor viscoso y por los síntomas acostumbrados del mal estado de los organos de la digestion. Se verificará, generalmente, un estado de estreñimiento de vientre, eruptos acidos, y deficiencia ó falta de la secrecion biliosa; y serán de mucho provecho las píldoras alterativas del No. 83, tomadas una noche si, y otra no, ó

tres píldora smercuriales tomadas todas las noches, combinadas con las medicinas que acabamos de señalar. Es tambien muy conveniente el tomar alguna que otra vez un emético de polvos de ipecacuana.

Todos deberian tener mucho cuidado con las toses, en especial los que tienen un pulmon delicado y debil, pues que toda tos descuidada, es frecuentemente seguida de desagradables y peligrosas consecuencias, Las personas muy sugetas á esta enfermedad, deberian evitar las ciudades populosas y los terrenos elevados. La embrocacion del No. 42, página 94, frotada en el pecho es un remedio elegible para las toses de los niños.

DE LA VIRUÉLA DE VACA.

La viruela de vaca que es genuina, se distingue por las señales siguientes; la vexiguita producida por ella es sola y limitada á la picadura; celuraria; de un color azul obscuro en el medio; fluida, transparente y sin color hasta el fin; que al duodecimo dia se concreta en una postilla dura, de color obscuro. Si el fluido no fuese transparente es una prueba cierta de que es espuria ó imperfecta,

El progreso general de la enfermedad es el siguiente: la picadura desapareee muy poco despues de la insercion de la lanceta, pero al tercer dia se hace visible una manchita inflamada muy pequeña. Esta se aumenta en tamaño, se endurece y produce, un tumorcito circular, un poquito elevado sobre la superficie de la piel. Hacia el sexto dia, el centro del tumor muestra un lunarcito colorado, formado por la secrecion de una muy pequeña cantidad de fluido, este lunarcito se aumenta en tamaño hasta hacerse una vexiga manifiesta que continua llenandose y extendiendose hasta el decimo dia; á cuyo tiempo manifiesta su peculiar caracter que la distingue de la inoculacion de postilla comun de viruélas. Su figura es circular, y algunas veces un poco ovalada, su contorno es siempre bien formado y nunca áspero ó duro; el centro chato en vez de puntiagudo, y menos elevado que la circunferencia.

Debe atenderse cuidadosamente á las circunstancias siguientes en la inoculacion de la vacuna:

1°. Que el fluido debe tomarse antes del noveno dia.

2°. Que debe ser perfectamente transparente.

3°. Que sino se ha de usar inmediatamente debe, secarse por grados y totalmente antes de guardarlo, para usarlo despues.

4°. Que las picaduras deben hacerse lo mas superficialmente posible, y una solamente en cada brazo.

5°. Que todo exceso de inflamacion que resulte debe detenerse por medio de la aplicacion de agua fria ú otra locion cualquiera tambien fria. (Como en el No. 64, página 100.)

Es raro el que en algun caso se haga precisa la asistencia de medico, si la indisposicion de la maquina fuese algo grave ó incomoda, una ó dos dosis de alguna medicina aperitiva, (como la del No. 67, página 100.) es todo lo que se requiere.

El valor de la vacuna de vaca como salvaguardia contra las viruélas está en la actualidad tambien reconocido que los facultativos lo han admitido generalmente: es indudable que han ocurrido casos de viruélas despues de la vacuna, y que ocurrirán en lo sucesivo, segun haya mas ó menos negligencia en la eleccion del *virus* genuino, y en la atencion al progreso regular de la vexiga, ademas de esto el fluido vacanal no es siempre preservativo permanente para ciertas constituciones particulares, de cuya naturaleza nada sabemos.

DEL CALAMBRE Ú ESPASMO.

El calambre en una contraccion rígida y repentina de uno ó mas musculos del cuerpo, principalmente del estómago y miembros, la cual es altamente dolorosa pero de corta duracion. Las partes principalmente atacadas del calambre son las pantorrillas, el cuello, y el estómago, cuando los musculos están afectados, se sienten como plegados hacia un punto, y parecen á la manera de un fuerte nudo, el dolor es desesperado, y produce con frecuencia un sudor violento, si el organo afectado es el estómago, el diafrágma participa de la contraccion, y la respiracion es entrecortada y penosa. Las causas comunes son exposicion repentina al frio, beber liquidos frios, durante gran calor, ó sudando, y comer frutas frias é indigestas, los esfuerzos de los musculos, y la excitacion de la gota transferida. El ambiente frio de la noche es una de las causas ordinarias del calambre, y aun es mas frecuente ser dél atacado, nadando.

TRATAMIENTO.—Cuando ocurre en los miembros, se conseguirá desterrarlo por medio de fricciones con la mano desnuda ó con un linimento estimulante, No. 43, página 94. Si el estómago fúese la parte afectada, el modo mas expedito de curacion, es tomar aguardiente, éter, laudano, ó tintura de gengibre. La bebida siguiente se puede tomar con utilidad:

Se tomarán 40 ó 50 gotas de laudano; dos drácmas de tintura de gengibre; una de xarabe de adormideras, y una onza de agua de canela ó yerba buena.—Se mezclará todo como para bebida, y se repetirá la toma en una hora, si fuese necesario.

En casos graves, será conveniente, al mismo tiempo, aplicar un pedazo de flanela caliente, sola ó humecida (con el linimento No. 43, página 14) y algunas veces se hallará ser necesaria la aplicacion de emplastos de mostaza á las plantas de los pies, lo que, por lo comun, es de gran ventaja: en los intervalos debe el paciente tener particular atencion con su diéta, y con la regúlacion del vientre, para lo cual se hallarán instrucciones en las capitulos de *Indigestion y Constipacion*. Cuando la causa es de constitucion fisica, los mejores remedios son los tónicos calientes, (como los del No. 91, página 197, ó No. 103, página 110,) exercicio constante y tener corriente el vientre. Los que son atacados con frecuencia de semejantes dolores, sacarán gran ventajá del uso de los remedios señalados para *el Dolor de Estómago*.

En el calambre del estómago proveniente de gota transferida, una abundante dosis de aguardiente y opio, con cataplasmas de mostaza á los pies salvarán por lo regular al paciente de muerte proxima.

GARROTILLO.

El garrotillo es una violenta inflamacion peculiar de la membrana, que cubre la traquéa, que produce una secrecion de una especie rara, la cual asuma una forma membranosa, y cubre la traquéa por una parte, ó por toda su extension viene acompañada de un peculiar sonido ronco de la voz, respiracion constantemente trabajosa y sofocante, y al mismo tiempo calentura. La esencia de esta enfermedad está en la secrecion, de este forro viscoso y espeso que constantemente tiene al enfermo en peligro de ser sofocado.

Los niños con especialidad son las mas sugetos á esta enfermedad, y los que la han padecido una vez son mas susceptibles de ella que antes, aunque esta predisposicion desaparece á medida que van creciendo. Algunas veces termina de un modo fatal en veinte y cuatro horas, aunque cuando acontece que es mortal, por lo regular no ocurre hasta el cuarto ó quinto dia.

SINTOMAS.—De ordinario principia por una tos ligera, estornudos, ronquera como si el paciente hubiera cojido un resfriado; á lo que sigue uno ú dos dias despues, un peculiar sonido de la voz como el que produciria si pasase por un tubo de bronce. En el progreso de esta enfermedad se percibe una sensacion dolorosa en la extremidad de la traquéa, y dificultad de respirar con una especie de sonido ronco, como si el conducto del ayre estuviese mas estrecho; la tos que la acompaña es á veces seca, y si se arroja algo, es una materia de

apariencia purulenta, y algunas veces unas telillas, que parecen pedazos de membrana. Hay agitacion de pulso, desasosiego, y una sensacion incomoda de calor; de ordinario se enrogece é hincha la parte posterior de la boca, pero algunas veces no hay apariencia de inflamacion. El rostro aparece muy abatido; la cabeza y frente se bañan en sudor, ocasionado por la violencia de las fatigas, los labios y mejillas se ponen alternativamente palidos y lividos. Con estos síntomas y particularmente con la dificultad de respirar y una sensacion de ahogo algunas veces el enfermo acaba repentinamente. La facultad de tragar es tambien desigual.

CAUSAS.—Todo lo que tiende á debilitar el sistema, ó á un grado de irritacion cualquiera en el pulmon, puede considerarse que predispone á esta enfermedad alarmante; y por lo tanto no es difícil señalar la razon de la mayor frecuencia de esta enfermedad en nuestros dias, puesto que el sistema moderado de criar los niños es mucho mas sedentario y regalado que el que se seguia antiguamente, y por lo mismo mas propio para debilitar los organos del pecho y la constitucion física en general. No tiene duda que la debilidad general dispone á ella; y es cierto que todas las enfermedades que mas directa ó remotamente se originan del estado irritable y delicado de la maquina se han multiplicado considerablemente de algunos años á esta parte. La principal causa excitante es el frio; y es mas frecuente en el invierno y primavera y en los parages pantanosos y cerca del mar. Es probable que cierto estado desordenado de los organos de la digestion ayudan materialmente á producirla. Hay particulares familias que son atacadas severamente por esta enfermedad, cosa que no debe sorprendernos. Se deve advertir que no es contagiosa.

DISTINCION.—Hay otra enfermedad que con frecuencia ataca la parte superior de la traquéa con especialidad en los niños, y que tiene una semejanza tan proxima al garrotillo, que por lo general se confunde con él. Llamase *garrotillo espasmodico* por algunos autores y por otros *asma aguda de los niños*; pero no obstante en la semejanza de muchos de sus síntomas, existe una diferencia esencial, que por lo general puede facilmente distinguirse. El asma aguda ataca repentinamente, y por lo general de noche; es intermitente, el espasmo cede por corto tiempo, y aunque vuelve una hora, dos ó menos despues, sin embargo en este intervalo, el paciente goza de perfecto reposo, aunque la voz quede algo ronca á causa del apuro anterior. Por el contrario, el garrotillo muy raras veces ataca de repente, pues de ordinario se presentan con un dia ó dos de anticipacion los síntomas precursores de

tos ligera, etc. y de ordinario ataca por el dia: no es intermitente, ántes, una vez principiada la inflamacion se hace una causa de excitacion permanente, de anxiedad y fatiga que continua con muy poco ó ningun alivio hasta que la inflamacion vence y la muerte le sigue.

TRATAMIENTO.—Lo primero es sacar sangre del brazo ó vena yugular, y aplicar sanguijuelas á la superficie exterior del cuello y garganta; despues de lo cual pueden administrarse las siguientes píldoras cada una ó dos horas segun la urgencia de los síntomas.

Tomense seis granos de mercurio dulce; uno, de opio, en polvos; y lo suficiente de conserva de rosas, para formar la masa; la cual se dividirá en seis píldoras.

Es practica comun entre los facultativos, el dar tres, cuatro, y aun cinco granos de mercurio dulce en cada dosis, y esto aun á niños chiquitos; pero esto me parece innecesario, y ciertamente es peligroso; pues en varios casos la inflamacion de la traquéa ha cedido de repente, y ha sido inmediatamente seguida por una inflamacion repentina del vientre, que ha terminado de un modo fatal á pesar de todos los remedios que el arte y la experiencia han podido sugerir. Con todo eso, estas excesivas dosis de mercurio han tenido algunas veces buen suceso, y tienen grandes autoridades en su favor: mas yo, por mi parte, tendria mas confianza en las dosis pequeñas, que creo á lo menos de tanta eficacia, sin que haya peligro. Para niños de ocho años ó mas puede aumentarse la cantidad de mercurio de la receta precedente hásta la cantidad de nueve y aun doce granos, si la severidad de la enfermedad lo requiriese; y algunas veces pueden añadirse con mucha ventaja á las dichas píldoras seis ú ocho granos de los verdaderos polvos de Jayme. Debe perseverarse en este plan hasta que se consiga algun alivio, y verificado esto los intervalos deben ser mayores; tres ó cuatro horas por ejemplo, y continuar así hásta que el enfermo esté evidentemente fuera de peligro, y aun despues. Solo por medio de una cura activa y decidida se puede obtener suceso en esta enfermedad, y no hay duda que el uso continuado y prudente del mercurio dulce es uno de los mas poderosos remedios conocidos.

Algunas veces se ha conseguido hacer desaparecer de una vez la enfermedad por medio de sangrias generales abundantes; pero las sanguijuelas es lo que mejor suceso tiene para los niños.

Desde el principio debe procurarse el poner corriente el vientre por medio de un purgante, tal como el compuesto de tres granos de mercurio dulce y diez de ruibarbo.

La utilidad de los vexigatorios es muy dudosa, y yo jamas atormentaria á los niños con ellos en el grado mas peligroso de esta enfermedad. Luego que haya cedido la violencia de los síntomas, puede el vexigatorio ser de mucha utilidad, para perfeccionar la curacion y hacerla permanente. Parece que los eméticos han sido útiles algunas veces, y para esto será conveniente el señalado en el No. 110, página 112, el que podra repetirse una ó dos veces al dia.

El Dr. Hoffman recomienda el sulfate de cobre como un excelente remedio para el garrotillo, especialmente despues de haber extraido sangre. Él principia con tres, cuatro ó mas granos tomados en un poco de agua, para excitar repentinamente vomito, despues de lo cual continua la medicina, en dosis pequeñas en union con la dedalera.

Tomese medio grano de sulfate de cobre; media drácma de infusion de dedalera; onza y media de agua destilada; y una drácma de xarabe de malvas.—Mezclese todo como para formar una bebida, y tomese dos ó tres veces al dia.

Para aliviar los síntomas febriles, puede administrarse la mezcla No 72, página 102, ó la bebida No. 24, página 89, segun las direcciones que alli se dan. La tintura de dedalera en dosis de cinco ó seis gotas, cada cuatro horas, se ha recomendado como muy provechosa, pero merece confianza en el periodo mas peligroso de la enfermedad; y puede á las veces ayudar al paciente en la convalencia. La decoccion de serpentaria será tambien remedio provechoso en el mismo periodo, pues parece que ayuda poderosamente á separar la concrecion membranosa del interior de la traquéa. La decoccion de serpentaria se hace, hirviendo una onza de raiz de serpentaria en dos cuartillos de agua, hasta que quede en uno, y colandola despues: la dosis es de tres á cinco cucharadas para los adultos tres veces al dia.

El Señor Mackenzie, profesor Andersoniano del Colegio de Cirujia de Glasgow, ha recomendado la aplicacion de la solucion del nitrate de plata, (caustico lunar comun,) á la parte posterior de la garganta, como un excelente remedio local para el garrotillo. Dice, que remueve la costra fibrosa que cubre las agallas, y epiglotis, promueve la separacion de la tela que cubre la traquéa y alivia con rapidez los peores síntomas de la enfermedad. La solucion que é emplea es un escrúpulo de nitrate de plata en una onza de agua destilada. Esta sólucion se aplica en abundancia por medio de un pincel largo de pelo de camello, una ó dos veces al dia segun la severidad de los síntomas, á toda la membrana que cubre las fauces. Debe prestarse particular atencion con la

superficie de las agallas ó donde quiera que se halle la costra á la vista; y no debe vacilarse en bajar el pincel á la parte inferior de la faringe. "Este remedio," dice el Señor Mackenzie, "lejos de producir ninguna irritacion, mas de la que cause el mero mecanismo de su aplicacion, alivia de un modo uniforme los síntomas del garrotillo, tales como la dificultad de respirar, tos desagradable, y ansiedad que sufre el pobrecito paciente. Su efecto sobre las partes enfermas, así aquellas que toca, como las contiguas, es tal, que las hace arrojar la falsa membrana de que estaban cubiertas, y parece que previene tambien el progreso ulterior del sudor. Este remedio me parece útil, aunque yo nada puedo decir de él por experiencia propia.

Si el pulso se llena, es mas regular y menos frecuente; la respiracion mas libre, y menos trabajoso el sonido peculiar de la voz; la tos principia á gastarse, y el paciente manifiesta menos ansiedad y opresion, el pronostico es bueno: pero no podemos tener una entera confianza en este favorable cambio hasta que la remision ha durado considerable tiempo; porque despues de las apariencias mas favorables la enfermedad ha vuelto con mayor violencia y ha probado fatal. Es pues de la mayor importancia, el no abandonar demasiado pronto la cura. El facultativo debe estar en particular cuidado, el enfermo no obstante haber obtenido una libertad grande en el respirar, permanece aun abatido.

Cuando todos los medios indicados fallasen, y se aumentase la dificultad de respirar, deberá hacerse inmediatamente, una abertura en la tráquéa para impedir la sofocacion. Esta operacion, llamada traqueotomia, no es por ningun titulo formidable; se puede ejecutar en pocos minutos y frecuentemente salvará al paciente de la muerte que le amenaza: tiene á demas la sancion de eminentes facultativos.

Durante el periodo inflamatorio debe la diéta ser ligera, y consistir solamente de alguna decoccion farinacea, como puches muy claras, agua apanada, etc.

De pocos años á esta parte se ha hecho el garrotillo una enfermedad muy frecuente; pero sin embargo no es tan comun como algunos quieren suponer; pues de ordinario se confunden con ella, la tos obstinada y el asma aguda, de los niños, que es una enfermedad espasmodica. El mejor medio de impedir que los que han padecido esta enfermedad vuelvan á recaer, y de prevenir que ataque á los que su constitucion fisica ú otras causas predispone á ella, es el uso de las medicinas tónicas, como las del No, 74, ó 91, baños frios, alimentos nutritivos y de fácil digestion, y una estricta atencion al estado del vientre, exercicio activo, y guardarse de tomar frio.

El Dr. Willan nota, en su relacion de las enfermedades de Londres, que en los certificados de mortalidad, el garrotillo forma un articulo de fecha reciente. " No se hace," dice, " mencion alguna de él en los certificados de mortalidad anteriores al año 1793, y en este año se hace mencion de doce casos. Durante un periodo de cinco años, es decir, desde 1796, á 1800, se cuentan ochenta, y en los ultimos cinco años, que acaban en 1820, el numero ha crecido á la suma de quinientos y nueve."

Á veces el garrotillo toma un caracter crónico, y dura muchos dias y aun semanas. En tal caso los remedios mas eficaces son las píldoras de mercurio dulce recomendadas arriba, (tomando una píldora tres ó cuatro veces al dia,) algunas veces un emético, vexigatorios en el pecho, ó en los encuentros, y diéta escasa pero nutritiva. Cuando los ataques de garrotillo repiten ocasionalmente durante varias semanas ó meses, y los medios expresados no bastasen á prevenir su vuelta, el asafetida lo desterrará del todo algunas veces.

DE LAS CORTADURAS.

Generalmente hablando, todo lo que hay que hacer con respecto á las incisiones ó cortaduras, es quitar la sangre que las rodea y cualquier otra materia extraña, y en seguida, junta perfectamente sus labios, procurando conservarlos en esta postura por medio de algun emplasto adhesivo, puesto en un pedazo de lienzo; y si la cortadura fuese profunda y grande ligarlo con un vendaje propio.

Si la cortadura fuese grande debe cuidarse de dejar intersticios entre los pedacitos de emplasto para dar salida á las materias que supuren ó á la sangre que derrame. El primero debe dejarse tres ó cuatro dias sin tocarlo, y si resultase inflamacion ó dolor agudo, soy de parecer que se debe dar un poco de la mixtura aperitiva del No. 67.

El derramamiento de sangre conseqüente á toda cortadura puede generalmente contenerse por medio de la presion y tranquilidad, que es el mejor medio. Sin embargo, cuando una cortadura sangra mucho es util el recurrir á la telaraña.

Fué antiguamente practica comun entre los cirujanos el coser las heridas largas y profundas con una aguja, pero en el dia rara vez se hace esto, y debe siempre evitarse si es posible. Los labios de las cortaduras mas graves se pueden por lo general, conservar en contacto mucho mejor y con menos irritacion por medio del emplasto adhesivo y el vendaje, que por los puntos.

En las cortaduras que casi separan un miembro del cuerpo,

como un dedo por exemplo debe invariablemente echarse mano de los medios arriba indicados, lo que tendrá siempre buen suceso si se hace sin tardanza. Es bien sabido que aun las narices despues de haber sido casi ó del todo separadas de la cara se han vuelto á unir perfectamente por medio de tiritas de emplasto adhesivo.

Para las cortaduras pequeñas hechas con cuchillo ú otro cualquier instrumento afilado, el bálsamo de Riga es excelente, porque por lo general restaña la sangre inmediatamente.

En el caso de que la cortadura penetre hasta una arteria ó la divida, debe inmediatamente aplicarse el torniquete un poco mas arriba de la parte injuriada, hasta poder proporcionar la asistencia de un cirujano hábil. Sino hubiese torniquete á la mano, se debe hacer un cabezal duro de figura conica y fijarlo sobre la parte injuriada, procurando que la punta de cono caiga lo mas cerca posible de la boca del vaso roto. A falla de otra cosa mejor se puede hacer un cabezal conico con ochavos cuartos y piezas de á dos cuartos colocadas y cosidas en un pedazo de lienzo.

DE LA SORDERA.

Por sordera se entiende generalmente la total inhabilidad de oir ó distinguir los sonidos; pero aqui esta palabra significará ademas la dureza de oido, es decir cuando esta facultad se disminuye de modo que solo se puedan oir con gran dificultad los sonidos articulados, ó que se necesite de la ayuda de algun instrumento.

CAUSAS. La sordera por lo comun se origina de algun defecto ó impedimento organico, ó de alguna relajacion ó debilidad local.

El defecto orgánico puede exîstir en la parte interior ó exterior del orificio, ó en la cavidad del oido. El orificio exterior se cierra algunas veces, por una membrana preternatural que se coloque superficial ó profundamente en la cavidad exterior del oido: algunas veces se tapa á causa de haberse reunido alguna cantidad de cerilla endurecida ó por la introduccion de algun insecto ú otra materia estraña. La obstruccion del tubo Eustaquio es frecuentemente causa de un grado considerable de sordera; tambien puede nacer de alguna úlcera ú otra cualquier afeccion del timpano ó del estado de insensibilidad del nervio auditorio, ó de la superficie sobre que se extienden sus filamentos. Si el defecto existe en la cavidad interna del oido, rara vez puede conocerse su naturaleza con precision durante la vida, y aun dado caso que se conozca, rara vez admite remedio.

La sordera que depende de debilidad ó relajacion local, puede nacer de frio ó de haber estado por mucho tiempo expuesto á un ruido grande y ensordeciente, varias especies de fiebres é inflamaciones, reumatismo, dolores de cabeza y erupciones cutaneas repelidas.

TRATAMIENTO. El particular método curativo que se debe seguir ha de depender de la naturaleza de la causa que da origen á la sordera, y por lo tanto ha de variar considerablemente en casos diferentes, y para acertar con la verdadera naturaleza del caso, se necesita un continuado exercicio de la atencion del facultativo. Algunas veces los niños nacen con una membrana preternatural que cierra el orificio externo del oido, y en este caso debe separarse esta membrana con una navajita, cortar con cuidado la telilla é introducir en la abertura una tienta de regular tamaño para conservarla constantemente abierta, hasta que sane del todo.

Si la dificultad de oir nace de que alguna poca de cerilla endurecida está detenida en el interior del oido, el paciente ademas de la sordera se quejará de zurridos al tiempo de la masticacion, á manera de martillazos. El medio mas expedito y eficaz de extraer la cerilla endurecida es geringarse el oido tres ó cuatro veces al dia, con agua caliente, hasta conseguir extraerla. Para este objeto se hará uso de una xeringa capaz de contener seis ú ocho onzas de agua; y la noche antes del dia en que se ha de hacer la operacion se puede echar en el oido un poco de aceite comun. Los insectos ú otros cuerpos estraños introducidos en los oidos frecuentemente producen sordera, y algunas veces ocasionan síntomas extraordinarios. Los huesos de cereza judias y otros cuerpos se pueden de ordinario extraer con unas pinzas teniendo cuidado de inyectar de antemano un poquito de aceite de almendras dulces; los gusanillos y otros insectos se pueden extraer inyectando en el oido un poco de aceite amargo cualquiera, el cual es muy fatal para estos animalejos. Uno de los mejores para este objeto es el de almendras con infusion de tabaco.

El pasage exterior del oido es algunas veces demasiado estrecho para la admision de la cantidad suficiente de undulacion sonora, y por consiguiente la sensacion auditiva es imperfecta. Si esto depende de mala conformacion del hueso, es manifestamente incurable; pero si nace de la grosura de las partes blandas de la cavidad del oido, se puede obtener gran beneficio de introducir tientas, cuyo tamaño deberá gradualmente aumentarse de tiempo en tiempo, por cuyo medio se conseguirá dilatar el orificio; y por ultimo se hará que el paciente use por algun tiempo considerable

unos tubos de la figura del orificio. Algunas veces
conveniente inyectar en el orificio una fuerte solucion
caustico lunar, para arrancar lo porcion de cutis engros
El Señor Earle, de Londres, curó á un sordo, cuya en
medad consistia en la estrechez del pasage exterior, haciendo
de la solucion del caustico lunar.

La sordera que depende de erupciones ó úlceras
afectan el orificio externo del oido es por lo general cura
En estos casos la serosidad que destilan los poros de la p
úlcerada se engrosa en el orificio, y no sólamente im
la entrada al sonido, sino que exhala un hedor intolera
Para esto se deberan dar las píldoras alterativas del No.
página 106, todas las noches una, é inyectar el oido u
dos veces al dia con la locion del No. 65, página 100, ó
otra hecha con la disolucion de seis granos de oximuriat
mercurio en un cuartillo de agua de cal. El ungüento
No. 80, página 103, es tambien muy util.

Cuando la sordera se origina de enfermedad del timpan
de la cavidad que está directamente bajo de el, de ordinario
supuracion, y la cura es la misma de que se acaba de habla
el párrafo anterior. Tambien se puede aplicar con ventaj
vexigatorio ó sedal detras de las orejas ó en los encuentros.

La obstruccion del tubo Eustaquio que va desde la p
posterior de la boca á la cavidad interior del oido es á ment
causa de un grado considerable de sordera, porque para
perfectamente, es necesario que pase aire por este tubo
cavidad del timpano, cosa que no puede verificarse si
obstruido. En este caso el paciente no puede sentir, por dec
así, el crujido del timpano en el oido al esforzarse á soplar
la boca y narices tapadas. El haber antes tenido la garg
ulcerada ó enferma nos ayudará á determinar este caso, p
generalmente nace de ulceracion en la parte superior de la
ganta ó un resfriado severo. El remedio mas eficaz es el h
una muy pequeña incision en la membrana del timpano.
caballero Astley Cooper fué el primero que recomendó esta
racion y él mismo recurrió á ella con suceso varias veces.

La sordera nerviosa viene acompañada de varios síntoma
casos diferentes: muchas especies de ruidos en la cabeza, c
el murmullo de las aguas, el ruido que hace el agua cua
hierve, el del menearse las ojas de los árboles, el del viento,
Otras veces el paciente se queja de un ruido á latidos
corresponde con el del pulso, y que se aumenta con el exerc
corporal, en el mismo grado que la accion del corazon.
remedio propio para la sordera nerviosa, consiste en admini
medicinas tonicas durante el dia, tales como las de los No.
92, ó 103, y al mismo tiempo el alterativo mercurial del No.

página 106 por la noche y algun aperitivo ocasional. Si el paciente fuere de naturaleza estreñida, lo mejor será que tome las píldoras aperitivas del No. 90, y si al contrario, deberá preferir la bebida del No. 25, ó 26. Al mismo tiempo deberá aplicarse un vexigatorio detras de las orejas, una vez en ocho ó diez dias, y en algunos casos la electricidad es muy util. La electricidad se considera dañosa por la mayor parte de los escritores, cuando el paciente es muy irritable, ó está sugeto á vertigos, á sangrar por las narices y á gran terminacion de sangre á la cabeza. El humo del tabaco algunas veces ha obtenido un completo suceso en esta y otras especies de sordera. Para esto teniendo el humo en la boca se cerrará esta, y se taparán las narices obligando al humo á ir hacia el paladar contra el tubo Eustaquio. El difunto Señor Grosvenor, cirujano eminente de Oxford, se dice que fué curado de una gran sordera fumando tabaco.

Los pólipos ó excrecencias fongosas de los oidos algunas veces pueden quitarse por medio de la ligadura ó el cuchillo; pero se necesita mucha discrecion para hacer uso de tales medios.

El Señor Abernethy es de parecer, que las enfermedades del oido requieren una cura suave, y por consiguiente es opuesto á toda medida irritante. Este señor piensa que la sordera se puede con frecuencia curar, mejorando la condicion de los organos digestivos, y refiere, de un caballero que recurrió á él para lo que él creia una afeccion sifilítica. El Señor Abernethy le aseguró que no tenia tal cosa, y le recomendó que atendiese á la diéta y régimen, recetandole cinco granos de las píldoras azules, que habia de tomar por una noche si y otra no y durante el dia un cuartillo de la decoccion compuesta de zarzaparilla en varias porciones: por este medio no solo sanó de la enfermedad que tenia, sino se sintió ademas muy aliviado de una sordera habitual que padecia.

DE LA DIABETES.

La diabetes es una evacuacion considerable de orina, por lo general excesiva, de olor fuerte y gusto dulce, y acompañada de gran sed y debilidad general.

SINTOMAS. De ordinario se presenta insidiosamente, y aun puede llegar á un grado considerable y existir por algunas semanas sin conocerse distintamente. Por lo general viene acompañada de un voraz apetito, sed insaciable, piel seca y aspera, lengua viscosa, una sensacion como de peso y aun dolor en los lomos; y por lo regular todo el cuerpo exhala un olor como de heno. Los riñones deponen un fluido muy limpio

y abundante, algunas veces de color verdoso, semejante á la mezcla de miel desleida en agua, y de un gusto dulce mas ó menos fuerte; el pulso es mas activo que en estado de salud, y las carnes se consumen con rapidez, y en los ultimos grados de la enfermedad los pies y piernas se hinchan, y la piel se pone fria y humeda. Frecuentemente hay una constipacion incomoda, y algunas veces afeccion del pulmon.

La cantidad de orina que deponen los diabéticos es tan grande que en algunos ha ascendido á treinta y dos ó cuarenta cuartillos en las veinte y cuatro horas

CAUSAS. Esta enfermedad se suele ocasionalmente encontrar en los niños; pero ocurre mas generalmente en periodos mas avanzados; en especial en las constituciones arruinadas por la intemperancia. Las causas excitante y predisponente son, principalmente las que debilitan el sistema general, como el abuso de licores espirituosos, el frio aplicado al cuerpo, evacuaciones inmoderadas, diéta cruda y malsana y uso excesivo del mercurio.

Los fácultativos difieren respecto á la causa inmediata de la diabetes; pero la opinion mas general es, que consiste en la accion morbosa del estómago y demas organos de la digestion, los que, por lo tanto, constituyen su verdadero asiento. Esta es la opinion del autor de la presente obra, el que, sin embargo creé incompleta esta explicacion, si no se admite la existencia de una condicion peculiar de los riñones, ya nazca de causas secundarias ó constitucionales y por lo tanto originales, pero que solas no bastarian á producir la enfermedad.

DISTINCION. La señal distintiva de la diabetes es la presencia del azucar en la orina. Todo flujo excesivo de orina no acompañado de este síntoma pertenece á otra enfermedad ó la produce, y es muy comunmente, consecuencia de alguna enfermedad nerviosa, ó de la simple relaxacion de los tubos orinarios.

TRATAMIENTO. El metodo curativo de mas suceso descubierto hasta ahora, consiste en la estricta adhesion al alimento animal, con casi total exclusion de toda sustancia vegetal, al mismo tiempo, el uso de los remedios tónicos, astringentes y narcóticos, los mas eficaces, son los ácidos minerales, en particular el nítrico,—agua de cal,—quina,—polvos de gayuba,—preparaciones de acero, y opio. La sangria es tambien á veces útil. En esta enfermedad, se halla la orina deficiente en sales animales, al paso que abunda en ella la azucar, y las medicinas propuestas son las mas propias aumentar aquellas y neutralizar estas, y son al mismo tiempo propias á corregir la accion morbosa de los organos de la digestion.

El acido nítrico es medicina de gran importancia, y algunas veces él solo ha tenido buen suceso en varios casos de diabetes. El Dr. Gilby de Birmingham, refiere algunos ejemplos de su buen suceso, y el Señor Earnest ha dado una prueba notable de su valor en el tomo 13° del Diario Medico de Londres. Puede tomarse del modo siguiente.

Tomese drácma y media de acido nítrico; nueve onzas de agua de cebada; y una onza de xarabe simple. Mezclese todo, para tomar dos cucharadas en igual cantidad de agua, tres veces al dia, aumentando la dosis gradualmente hasta cuatro cucharadas.

El difunto Dr. Ferriar de Manchester, recomienda una combinacion de quina, gayuba y opio, de que él habia hecho uso con suceso, y no hay duda en que es remedio muy útil.

Tomense de corteza amarilla y gayuba, ambas en polvo, de cada una un escrúpulo; y medio grano de opio pulverizado. Mezclese para tomarlo cuatro veces al dia en un vaso de agua de cal.

Recomienda el mismo autor el agua de cal á pasto,

El opio en muchos casos es eminentemente útil, y se emplea con mucha ventaja en grandes dosis. Tiene la recomendacion de los D.D. Pelham Warren, Prout, Baillie, Elliotson, Good, y otros eminentes facultativos, y ya que no podamos confiar en que el opio por si solo efectue la cura, frecuentemente se hallará ser un auxiliar muy útil con los demas medios que se empleen para vencer la irritacion existente. El opio purificado se puede administrar en dosis, desde uno á tres, cuatro ó cinco granos, tres veces al dia, solo ó en conjuncion con el acido nitrico, agua de cal, quina, ó cualquier otro tónico. El opio, en la receta precedente del Dr. Ferriar, puede por lo general aumentarse con ventaja, desde uno hasta tres granos.

Sea la que quiera la medicina, de que se eche mano, no debe descuidarse el frotar diariamente la region de los riñones con cualquiera de los linimentos de la página 92, y en casos obstinados deberia probarse el efecto de abrir una fuente en aquella parte.

El Dr. Watt de Glasgow, ha recomendado fuertemente la sangria para esta enfermedad y muchos hábiles facultativos le sostienen. Pero no es aplicable á los casos, que resultan de vejez y constitucion arruinada. Por el contrario cuando la constitucion no parezca estar seriamente afectada, y se conoce que el estómago y las demas visceras asimilantes están sanas, por el deseo continuo de alimento para suplir la falta que se está verificando, el uso prudente de la lanceta puede ser de mucha utilidad. La opinion del Dr. Good es, que la practica debia limitarse á este estado de la maquina animal; y creo que esta

es la opinion de la mayoria de los facultativos. El plan de Dr. Watt era, sacar catorce ó quince onzas de sangre dos ó tres veces á la semana, hasta haber hecho una impresion evidente en la enfermedad.

El sentir del Dr. Baillie sobre esta enfermedad merece atencion.

" En el curso de mi vida médica," dice, " he visto muchos casos de esta enfermedad formidable. En los años pasados un buen numero de los pacientes confiádos á mi cuidado han sanado y en otros he conseguido mitigar las síntomas de la enfermedad. El plan curativo que ha tenido mejor suceso, ha sido el de administrar opio en considerables dosis, combinado con ruibarbo ó con algun otro de los amargos: pueden por ejemplo, darse cincuenta gotas de laudano, mezclado con un poco de infusion de ruibarbo ó infusion de columba, tres ó cuatro veces al dia. El ruibarbo se puede tambien dar en píldoras separadamente. Con este régimen la enfermedad irá cediendo por grados, y al fin cesará del todo. Sin embargo, como la recaida es muy fácil, aunque el paciente se halle, al parecer, bien, deberá continuar el mismo plan por espacio de algunos meses, disminuyendo las dosis. La sangria, bien sea general ó local, de los lomos, es muy útil; porque los vasos sanguineos de los riñones, en esta enfermedad están mas ó menos dilatados por la sangre. La diéta debe ser moderada, y consistir principalmente en sustancias animal, y la mejor bebida es el agua de Bristol.*"

Sea el que quiera el remedio de que se haga uso, la diéta debeser estricta y constantemente limitada á sustancias animales. La diabetes es por lo general una enfermedad muy obstinada, y á menudo peligrosa, por lo cual se hace absolutamente necesaria una particular atencion á esta circunstancia. El suero de alumbre ó agua de cal son bebidas muy útiles, para usarlas á pasto, y debe cuidarse al mismo tiempo de conservar el vientre en un orden regular por medio de las píldoras, N°. 87, página 105, ó No. 90, página 107.

DE LA DIARRÉA O CAMARAS.

Es bien sabido que la diarréa es una enfermedad en que las evacuaciones del vientre son crudas, sueltas y demasiado frecuentes, con algo de pujo ú tenesmo.

Hay varias especies de diarréa, las principales son, la biliosa, en la que la materia fecál es de un color pajizo vivo; la mocosa, caracterizada por una considerable deposicion de moco acre; la lechosa, conocida por la presencia de leche en las deposiciones; la lientéra, en la que el alimento pasa rapidamente ó con muy poca alteracion; la serosa, en la que las deposiciones son casi del todo liquidas y claras; y la fermentiva, notable por el olor acre y apariencia espumosa de las evacuaciones.

* Obras Postumas de Baillie, p. 220.

CAUSAS. La causa principal inmediata en todas las especies de esta enfermedad, es el aumento de movimiento natural peristáltico en toda ó una gran parte del canal intestinal, que pueden producirla algunas sustancias irritantes introducidas en el vientre por la boca, una alteracion morbosa de los jugos contenidos en él, ó un estado irritable de los mismos intestinos, ó de la membrana que cubre su parte interna.

Las principales causas excitantes son, la aplicacion de cuerpos frios á la superficie del cuerpo, y en especial la transicion de un clima ardiente á uno frio, y al contrario; transpiracion detenida; alimentos acres y de dificil digestion; falta de actividad ó entorpecimiento de las glandulas de los intestinos; abuso en el empleo de purgantes activos; y un estado morboso de alguna parte del canal intestinal.

La diarréa producida por la transicion repentina del calor al frio, es por lo comun de un caracter acre y mocoso; al mismo tiempo que aquella producida por la transicion de un clima frio á otro caliente, es de un caracter bilioso por lo general; y la que es notable por la apariencia revenida de las deposiciones, es casi invariablemente una consecuencia de enfermedad positiva de alguna parte del vientre, en particular de los intestinos anchos.

DISTINCION. Esta enfermedad se distingue de la disenteria, en no venir acompañada ni de inflamacion ni de tenesmo, y en que en la diarrea, las deposiciones contienen por lo general alguna porcion de materia alimenticia, al paso que en la disenteria están por la mayor parte destituidas de ella y abundan en sangre.

TRATAMIENTO. Generalmente hablando son aplicables á toda especie de diarrea, la ipecacuana en la forma de polvos simples ó compuestos, corteza de simaruba, raiz de tormentila, y dosis alterativas de mercurio dulce. La siguiente combinacion de ipecacuana y corteza de simaruba es un remedio eficaz.

Tomense tres cuartos de grano de polvos de ipecacuana, y una onza de infusion de la corteza de simaruba Mezclese todo y hagase una bebida para tomarla tres veces al dia.

El famoso facultativo, Dr. Jorge Fordyce, tenia mucha fé en la union de ipecacuana con la raiz de tormentila, y ciertamente es medicina de gran valor para la diarréa reciente ó envejecida, procedente de simple debilidad ó irritacion de vientre, ó del estado morboso de los intestinos.

Tomense tres cuartos de grano ó un grano de polvos de ipecacuana, y media drácma de raiz de tormentila en polvo. Mezclese todo para tomarlo en agua tres ó cuatro veces al dia.

Tambien es muy útil el tomar tres ó cuatro granos de los polvos compuestos de ipecacuana. Pueden prepararse en píl-

doras con una cantidad suficiente de confeccion de opiata, y repetirse tres ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas. Todas estas medicinas determinan hacia la superficie del cuerpo, y de este modo alivian las partes internas, y las arriba mencionadas dan al mismo tiempo tono al canal intestinal. En caso de diarréa obstinada, especialmente si apareciese existir alguna desorganizacion en las partes afectadas, será conveniente el tomar una noche si y otra no, las píldoras compuestas de mercurio dulce del No. 89, página 106, ó No. 104, pàgina 110.

Para la *diarrea biliosa*, el mercurio dulce es por lo regular necesario y útil. El modo propio de administralo será combinado con el ruibarbo, en cantidad de dos ó tres granos de mercurio dulce con ocho de ruibarbo pulverizado, á que deberàn seguirse algunas bebidas diluentes, tales como las infusiones de linaza, ó de semilla de membrillo, decoccion de ságo, ó colapiscis. En este caso el mercurio dulce y ruibarbo pueden repetirse dos ó tres dias, y seguir con los polvos de ipecacuana si la diarréa continua. Este mismo plan será tambien muy util para la diarréa lechosa.

En la *lientéra* ó aquella especie de diarréa en que el alimento pasa rapidamente y con muy poca alteracion, las medicinas mas eficaces son las que son capaces de dar mas energia á los órganos de la digestion, tales como los tónicos que dejamos recomendados en el capítulo *Indigestion*, en particular la infusion de columba, con acido nitrico y opio, y el ruibarbo con ipecacuana y gengibre.

La primera de las recetas arriba mencionadas, son las mejores para la diarréa mocosa y la de caracter seroso. Para la clase de diarréa notable por la apariencia de fermentacion en las deposiciones lo que se ha encontrado de mas beneficio son, dosis alterativas de mercurio dulce tomadas por la noche, como las de los No. 88 y 89, página 106, ó la del No. 104, página 110, con un poco de ipecacuana y polvos de tormentila por el dia, y de cuando en cuando un baño tibio de 97° ó 98°. Esta ultima especie de diarréas es de muy mala especie; pero yo estoy por decir que algunas veces seria de mucha utilidad, un baño de acido nitrico muriatico. (Vease la página 54.)

Hay otra especie de diarréa muy particular, en la que el paciente arroja con el excremento unos tubos blanquizcos membranosos, que á los observadores que no son facultativos les presenta la idea de que es la membrana mocosa del vientre. Estos tubos son una secrecion morbosa, y manifiestan un alto grado de irritacion en el vientre y probablemente de inflamacion. La deposicion es muy dolorosa y en corta cantidad el excremento. El balsamo de copaiba se hallará de grande utilidad, al que podrán unirse con ventaja las píldoras del

No. 89, página 106, una noche sí y otra no. El balsamo puede tomarse en dosis de treinta, cuarenta ó cincuenta gotas tres veces al dia, mezclado con mucílago de goma arabiga; y se deberán aplicar una ó dos veces al dia lavativas de agua caliente con una cucharadita de laudano á cada cuartillo de agua. Tambien serán útiles las inyecciones emolientes del No. 9, página 84.

Ademas de las medicinas ya mencionadas como útiles para la diarréa, se han hallado algunas veces de mucho beneficio la decoccion de corteza de encina, infusion de cuasia, decoccion de moho Islandico, alumbre, y agua de cal. Estas medicinas han sido de particular beneficio en las diarréas crónicas ó envejecidas, las cuales deben removerse por grados, y requieren medicinas que al paso que fortifiquen sean astringentes y tónicos. En estas especies de diarreas desesperadas, algunos han obtenido gran beneficio, bebiendo cerca de un cuartillo de cal, en todo el dia, mezclada con igual cantidad de leche, en la que se haya disuelto una onza de goma arabiga. Esta medicina puede ser muy útil para las diarréas de personas de edad avanzada. y cuando hay una enfermedad positiva en el vientre.

Cuando esta enfermedad ataca con gran replicacion de estómago, ó despues de haberse excedido en la comida, debe principiar la cura por administrar un emético de polvos de ipecacuana.

Cuando se jusque necesario contener la diarrea, sea cualquiera la causa de que proceda, la diéta debe consistir en arroz con leche, con las preparaciones de sago, cebada sin cascara, *arrow-root* y limaduras de Embden, y los asados mas ligeros, tales como carnero ó cordero. Los vegetales deben evitarse enteramente, y en vez de cerveza se puede beber un poco de aguardiente aguádo.

Los que están sugetos á frecuentes ataques de esta enfermedad, por debilidad particular ó grande irritabilidad de vientre, deben vivir con mucha templanza, evitando el uso de frutas crudas, vegetales mal sanos, y toda suerte de alimentos de dificil digestion.* Deben asi mismo guardarse del frio, humedad, y todo cambio repentino, y usar franéla á raiz de la carne.

En todos los casos de esta enfermedad los purgantes son dañosos, lo que forma una gran diferencia entre la cura de la diarréa y disenteria, porque en este, casi siempre son mas ó menos necesarios y de ordinario de mucha utilidad.

Es practica comun casera, el dar vino de Oporto caliente con especias, para la cura de la diarréa; pero esto rara vez

* Vease lo que se dice respecto á la diéta en el capitulo *Indigestion*, todo lo cual es aplicable aquí.

será prudente y casi siempre es dañoso; mucho mejor será un poco de aguardiente aguado, especialmente si en seguida se toman cuatro ó cinco granos de los polvos compuestos de ipecacuana. Los polvos del No. 115, página 113, son un remedio excelente para las cámaras y descomposicion de vientre tan frecuentes en el otoño. Para las camaras de los niños, deseles tres granos de ruibarbo con la misma cantidad de magnesia en agua de canela ó de menta lanceolada, y repitase si fuese necesario, una vez cada dos dias. La diarréa que ataca al tiempo de echar los dientes, nunca debe atajarse de repente; porque de ordinario previene la irritacion febril; quando es violenta debe moderarse pero no detenerse. Para moderarla es bueno el arroz con leche con un poco de harina cocida en el horno.

DE LA HIDROPESIA.

La hidropesía es una reunion de fluido seroso ó aqüoso en la membrana celular, debajo de la piel, ó en diferentes cavidades del cuerpo, que recibe diferentes denominaciones tecnicas segun la parte que afecta. Sus variedades principales, de cada una de las cuales harémos particular mencion, son:

1°. Hidropesía de la membrana celular, que aparece en la superficie del cuerpo, bajo la piel, general ó parcialmente, y se llama *Anasarca*.

2°. Hidropesía del vientre, es decir de la cavidad del abdomen, llamada *Ascites*.

3°. Hidropesía ó agua en el pecho, llamada *Hydro-thorax*.

4°. Hidropesía de la cabeza llamada *Idrocefalo*.

5°. Hidropesía delescroto, llamada *Hydroceles*.

La hidropesía, bajo cualquiera de sus formas, es en los mas de los casos una enfermedad de debilidad. Sus causas generales son las que excitan debilidad, general ó local, tales como, la exposicion á una atmosfera fría y humeda trabajo excesivo, partos dificultosos, grandes evacuaciones de sangre, uso excesivo de licores espírituosos y ardientes, indigestion habitual, beber agua fria estando acalorado, y uso de alimentos no nutritivos, de mala digestion ó en cantidad no suficiente. El estado morboso positivo de los organos importantes es frecuentemente la causa, con especialidad del corazon, del tubo digestivo y del higado.

La causa inmediata de todas las especies de hidropesía, es una exhalacion inmoderada de las pequeñas arterias excernentes de la parte hidropica, ó la falta de accion en los vasos absorventés, ó las dos juntas.

De la Hidropesía de la Membrana Celular.

SINTOMAS. Esta especie generalmente principia por las extremidades inferiores, y al primero se manifiesta al anochecer, por la hinchazon de pies y tobillos, esta asciende por grados, y occupa suscesivamente los muslos y el tronco del cuerpo. Cuando se ha hecho general, afecta los órganos internos del mismo modo; el pulmon se afecta, y la respiracion se hace dificultosa, y es acompañada de tos, la que despide un fluido aqüoso; la orina es escasa y de color muy subido, y deposita un sedimento roxizo; algunas veces, es mas abundante y de un color de suero. Hay constipacion, sed insaciable, la piel se pone seca y palida; el semblante cetrino, el cuerpo torpe y pesado; se siente una tos fatigosa y una calentura lenta. El agua rezuma con frecuencia por los poros de la piel, ó levanta muchas ampollitas.

CAUSAS. Las dichas arriba.

TRATAMIENTO. Lo que está indicado es, paliar ó quitar la causa excitante de la enfermedad, en seguida descargar el sistema del peso que lo oprime; y por ultimo restablecerle en su fuerza y vigor.

Si la hidropesía es originada de intemperancia, vida sedentaria, uso de alimentos no nutritivos, exposicion á una atmósfera fria y humeda, ú otras causas semejantes, antes de proceder á la evacuacion del agua, deben quitarse todas ellas, sin lo cual ninguna medicina será de utilidad alguna. Si la causa está en el daño del algun organo interno, una dosis alterativa de mercurio dulce, tal como las píldoras del No. 89, página 106, ó No. 104, pagina 110, en union con alguna de las medicinas de que vamos á hablar, será de grande utilidad.

Los medios principales de que se hace uso para evacuar el fluido acumulado en la hidropesía, son las medicinas purgantes y diuréticas, y la escarificacion, y otros desaguaderos abiertos en la piel. El elaterio; el cremor tártaro; el eléboro negro; la corteza interior de sauco; la gutagamba y la raiz de serpentaria, se consideran como los purgantes mas eficaces para esta enfermedad; y la dedalera, la escila, la vellorita, el nitrate de potasa, subcarbonate de potasa, y la yerba de pobre son los diuréticos mas utiles.

El elaterio es un purgante poderoso, y algunas veces prueba muy bien para expeler el agua; y parece lo mas propio cuando no haya gran desfallecimiento de fuerzas.

Tomense seis granos, de elaterio, y otros tantos de mercurio dulce, machaquese todo con cuidado, y mezclandole una cantidad suficiente de extracto de genciana, haganse doce píldoras; de las

cuales deberá tomarse una cada hora, principiando por la mañ temprano, hasta que principien á hacer operacion y entonce cesará. Durante la operacion es necesario confortar al paci con buenos caldos de vaca con pan y un poquito de vino.

El crémor tártaro ha sido remedio favorito entre los fa tativos de fama. Puede tomarse una onza de él, mezcl con diez granos de gengibre en polvo, cada tres horas h que opere copiosamente; ó media onza del mismo crér combinado con dos granos de gutagamba y repetirse del mis modo. El Dr. Home de Edinburgo, observa, que con e medicina ha curado radicalmente catorce pacientes de vei en que hizo la experiencia. Mezclado con agua aplaca la de un modo agradable, por cuyo motivo deberia el pacie beberlo á pasto. El eléboro negro ha sido tambien muy s bado. Las píldoras siguientes, llamadas píldoras de Bach tuvieron un tiempo gran reputacion y se vendieron por t Europa para la cura de la hidropesía.

Tomese media drácma de extracto de eleboro negro; de mirr cardus benedictus en polvo, once granos de cada uno. Mezc todo y dividase en setenta píldoras, cinco de las cuales se han tomar cada seis horas hasta que hagan una buena operacion e vientre.

El jugo de la corteza interior del saûco comun, pu tambien administrarse en dosis desde una drácma á me onza, y repetirse cada tres ó cuatro horas hasta conseguir efecto deseado, por ambas vias de un modo abundante, c de que es muy capaz, y por cuyo medio observa el Dr. Syd ham, haber curado un gran numero de enfermos. La dec cion de serpentaria puede tomarse en las dosis mencionadas la pagina 226; pero ciertamente es inferior al remedio pre dente; lo mismo puede decirse de la gutagamba.

El Dr. Sydenham ha hecho excelentes observaciones so el uso de los purgantes para la cura de la hidropesía. N sabiamente, que antes de administrar las tales medicinas, preciso estar seguro si el enfermo es facil ó dificil de purg porque en el primer caso deberá echarse mano de purgan suaves, y en el segundo, de los drásticos y catárticos fuert tales como el elaterio, eléboro negro, etc. Habla muy favorab mente del xarabe de ramno catártico, como excelente purga para las personas cuyo vientre es fácil de moverse, y refi el caso de una muger que padecia de esta enfermedad en grado que tenia el vientre hinchado de un modo increib La dió una onza de xarabe de remno catártico despues comer y arrojó una cantidad de agua inconceptible. "Ale tado con este suceso," dice, "continué dandoselo por espa

de algunos dias dejandola descansar ocasionalmente alguno que otro dia, que me parecia estar mas debil que á lo ordinario. Por este medio fué gradualmente arrojando todo el agua, y la hinchazon del vientre cediendo diariamente hasta que por fin recobró su salud."

Como remedios diuréticos, la escila, la dedalera y la vellorita son sin duda de mucho valor. Los siguientes modos de administrar la escila son muy estimados.

Tomense tres granos de escila seca, en polvos; medio de opio tambien en polvos; y diez de canela tambien en polvos. Mezclese todo para hacer polvos que se deberán tomar en cualquier bebida agradable, tres ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas.

Si apareciese haber alguna dilatacion morbosa de cualquier organo interno, ó alguna obstruccion interior, la siguiente receta se hallará de grande utilidad.*

Tomese una drácma de píldoras compuestas de escila, y seis granos de mercurio dulce. Mezclese todo y dividase en doce píldoras; para tomarlas, dos cada noche, ó dos veces al dia.

La dedalera rara vez es aplicable á personas de mucha fibra y gran fuerza natural; pero á las veces es un diurético muy excelente para los de pulso debil ó intermitente, y que tienen el cuerpo y miembros hidrópicos, suaves y flexibles; el semblante pálido y la piel fria.

Tomense cuatro onzas de infusion de dedalera; media drácma de tintura de dedalera; una de acetate de potasa, y diez gotas de laudano liquido. Mezclese todo, y tomese una cucharadita de té tres veces al dia.

* Yo he visto hace poco, esta medicina obrar prodigios con una señora anciana, á quien no hace mucho tiempo estuve asistiendo, y que quiero mencionar particularmente, porque ninguno de los que la vieron cuando yo principié á asistirla, pensaron que fuera posible su curacion. Ella tenia mas de setenta años, y hacia algunas semanas que se quejaba de una gran indisposicion, cuando principió á ser afectada de un sueño y letargo continuo durante el dia, al paso que por la noche estaba desasosegada y sin descanso; la respiracion era dificultosa y apresurada, en especial cuando hacia algun exercicio; los pies y piernas habian aumentado su tamaño de un modo considerabe á causa de la hinchazon hidrópica, la cual se iba por grados aumentando y extendiendo; la voz estaba muy alterada y hablaba con trabajo; la lengua estaba sucia; las fuerzas y el apetito muy desiguales, y su apariencia era en general la de una persona en quien se está obrando un general descaecimiento ó destrucion de la constitucion fisica, que parecia terminar en una hidropesía incurable. Cinco granos de las píldoras compuestos de escila y uno de mercurio dulce, se hicieron en una píldora que tomaba todas las noches, con una de las siguientes tres veces al dia; se ordenó que el alimento fuese nutritivo pero ligero, con fricciones en los pies y piernas, dos veces al dia. Tomense dos escrúpulos de hierro tartarizado, diez granos de polvos de ipecacuana, ocho de escila, tambien en polvo, y la cantidad suficiente de extracto de genciana para poder formar diez píldoras con todo. Este plan la restableció en cerca de un mes de tiempo; y en mi opinion se debió esto principalmente al uso de la escila y el mercurio dulce. Vease la página 319.

El vino de vellorita debe darse en dosis de una cucharadita de té, dos veces al dia en el principio, y aumentar la dosis por grados hasta dos, tres y aun cuatro. Es muy útil en caso de que haya dolores agudos por ser un anodino muy eficaz. Tambien puede administrarse desde un escrúpulo hasta media drácma de los polvos de la yerba del pobre, dos veces al dia, la cual dicen ser de una eficacia particular para aquellas hidropesías que son consecuencia de obstruccion de alguno de los organos abdominales. La ceniza de inhiesta ó la decoccion de la planta misma era antiguamente un remedio famoso; mas ya es conocido que debe sus virtudes al álkali fijo que contiene, por lo cual los facultativos prefieren el administrar diez ó veinte granos de subcarbonate de potasa dos veces al dia. Se ha dicho que una cucharada grande de semilla de mostaza entera, tomada por mañana y noche, juntamente con el subcarbonate de potasa á medio dia, ha producido buen efecto en casos muy malos de hidropesía.

Si la enfermedad ha sido ocasionada por una debilidad general, puede unirse el álkali ventajosamente con algun tónico amargo.

Tomense diez granos de subcarbonate de potasa; onza y media de infusion compuesta de genciana; media drácma de espíritus compuestos de éter; y otra media de tintura de canela. Mezclese todo para bebida, que se deberá tomar dos vecee al dia.

El Dr. Buchan habla muy favorablemente de la eficacia de una drácma de nitrate de potasa tomada en una poca de cerveza por las mañanas, y yo he visto un caso en que ha probado bien. Es mas aplicable á los hidrópicos que son jovenes y que aun les quedan muchas fuerzas.

En aquellos casos en la hidropesía parece haberse originado de debilidad general, manifestandose por un pulso debil y blancura particular de tez, sin que haya ningun daño orgánico sa ha empleado con suceso la aspiracion del gas oxígeno, y ha probado ser el tonico mas estimable que la experiencia puede sugerir: se ha visto que inmediatamente daba vigor á toda la maquina, haciendola así capaz de luchar ventajosamente con la enfermedad y de vencerla al cabo; por lo cual en semejantes casos merece probarse este remedio. Vease lo que decimos sobre él en la *Hidropesia de Pecho.*

Al mismo tiempo que se emplean los remedios arriba mencionados, será de ordinario muy á proposito el escarificar las piernas; operacion simple y muy segura, si no se deja para el último. Debe hacerse la escarificacion con una lanceta en las rodillas, un poco mas abajo de la coyuntura; la incision debe figurar una T y no debe penetrar mas allá de la piel. De esta

abertura que no se cerrará con facilidad, manará el agua de un modo sorprehendente y el beneficio que de aqui resultará, será durable.

La diéta en todos los casos de hidropesía deberá ser nutritiva, procurando que el alimento que se escoja sea de fácil digestion. Los vegetales picantes son tambien muy propios, tales como ajos, cebollas, berras, rábano picante etc. y dejar al paciente que satisfaga la ardiente sed que le atormenta dandole una dosis de crémor tártaro disuelto en una buena cantidad de agua, leche mazada, cerveza floja, cidra tambien floja, sola ú aguada.

Despues que se haya conseguido evacuar el agua debe procurarse vigorizar la constitucion física del paciente por medio de los tónicos metálicos y amargos, los aromáticos, el exercicio moderado, mudanza de aires, y baños frios. Puede hacerse uso de los tónicos que quedan recomendados en el capítulo *Indigestion*. Será muy conveniente el uso diario del vino, en particular el del Rhin.

Al echar mano de purgantes para esta enfermedad, do debe nunca olvidarse que se está curando una enfermedad de debilidad, y que cada purga que no disminuye el volumen general de agua aumenta la enfermedad, haciendo crecer la debilidad. Por lo tanto, si despues de haber echado mano de estos remedios se hallase que no corresponden á nuestras esperanzas, debe desistirse inmediatamente.

Ademas de las medicinas arriba mencionadas, hay otras pocas mas, que han sido muy alabadas por sus virtudes para la cura de la hidropesía, las principales son el fruto del enebro, éter nítrico, sal diurética y las lechugas verdes; pero ciertamente su valor es muy inferior. Tambien se han empleado ocasionalmente, eméticos y otras ciertas medicinas sudoríficas; pero su operacion es muy dudosa, y rara vez se echa mano de ellas en el dia. Sin embargo el Sr. Mudge refiere un caso, de una muger de cuarenta años que fué curada de una hidropesía de vientre envejecida, con tomar dos escrúpulos de los polvos compuestos de ipecacuana al tiempo de acostarse, por espacio de tres noches.

No deja de suceder con frecuencia el que se acumule agua en las piernas, muslos y aun vientre, en consecuencia de una consuncion envejecida, ó falta y debilidad de sangre, ulceras envejecidas, acompañadas de una supuracion considerable, gran debilidad, evacuaciones inmoderadas de jugos y espíritus por la salivacion, sudor ó purgas, ó por la escasez de la diéta en la cura del mal venereo. En casos semejantes, deben evitarse los purgantes y otros remedios violentos, y la cura debe consistir en vigorizar el sistema por medio de una diéta

nutritiva y medicinas tónicas, en especial las preparaciones d acero. Diez granos de hierro tartarizado combinado co quince de polvos de columba y tomados tres veces al dia pr ducen muy buenos efectos en este caso.

De la Hidropesía del Vientre.

SINTOMAS.—Esta variedad viene de ordinario acompa ñada de perdida de apetito, pesadez, inactividad, sequedad d piel, opresion de pecho, tos, disminucion de orina, constipacio y otros síntomas enumerados en la primera variedad. Poc despues se percibe una protuberancia en el hipogastro, que s extiende gradualmente y al fin ocupa todo el abdómen, el qu se pone uniformente hinchado y tirante, con algo de elasticidad y que tocado con la mano le comunica una sensacion como d contener un fluido ondulante. Esta enfermedad rara vez con tinua largo tiempo sin comunicar un estado hidrópico á las ex tremidades inferiores.

En la hidropesía de vientre mas comun, el agua está con tenida en la cavidad general del abdómen; pero algunas veces encontramos otra especie de hidropesía, en que el fluid se contiene en una especie de bolsas formadas en los organo abdominales y en conexion con ellos, esta se llama hidropesa encistada. En el primer caso, rara vez viene acompañada c ningun estado desordenado del sistema; se observa de u modo distinto que principia en una parte del vientre, y desd allí se difunde gradualmeute; las fuerzas del paciente se con servan por largo tiempo sin disminuirse, y el apetito y respi racion continuan en buen estado, hasta que el volumen y presion del fluido producen en su constitucion los efectos que de ordinario acompañan á la hidropesía de vientre en sus pri meros grados.

CAUSAS. Pueden añadirse á las causas generales de la hidropesia que dejamos mencionadas en la página 312, alguna enfermedad en el vientre, hígado, páncreas, dilatacion de las glándulas mesentéricas y daño local.

DISTINCION. Algunas veces es dificil de distinguir la hi dropesía abdominal de la preñez, cuando se trata de ocultar esta; y solo puede descubrirse la verdad por medio de una informa cion conveniente, acerca del estado de la purgacion menstrual, de los pechos, y de la misma hinchazon.

TRATAMIENTO. Las indicaciones y plan general cu rativo, es precisamente el mismo que dejamos detallado para la primera variedad; solo que en esta en lugar de extraer el agua por medio de la escarificacion, la extraemos de una vez con un caño. Cuando el fluido está depositado en la cavidad general del vientre se puede con frecuencia proporcionar por

este medio un alivio grande, y algunas veces la cura radical. Si los remedios dichos fallaren no debe diferirse el evacuar el agua; á la verdad, es opinion de facultativos instruidos que se sienta distintamente alguna fluctuacion, y que la hinchazon á causa de su aumento hace la respiracion dificil ó incomóda durante la noche, debe inmediatamente procederse á la operacion. El autor de la presente obra es en un todo de la misma opinion, y cree, que aunque la primera operacion no tenga buen resultado, se ganará mucho repitiendola. Han ocurrido casos en que se ha logrado lacura al cabo de doce, diez con seis ó mas operaciones; y un autor extrangero refiere cura verificado despues de sesenta operaciones hechas en el espacio de dos años y medio, en union con el uso constante de tonicos y aperitivos.

Uno de los remedios mas eficaces para esta especie de hidropesía son las píldoras de mercurio dulce y escila, prescritas en la página 315. El caballero Astley Cooper parece tenia grande opinion de la virtud de esta medicina para curar la hidropesia de vientre. Dice así,

"Las medicinas que la experiencia ha probado ser de mayor beneficio son el mercurio dulce y la escila: se puede formar una píldora de un grano de mercurio dulce y tres de polvos de escila, ó de dos granos de píldora azul y tres de escila, y debe tomarse una todas las noches ó una si y otra no, y por el dia debe tomarse una mixtura de siete á diez granos de carbonate de amoniaco, una drácma de espíritus de nitro dulce, veinte gotas de tintura de digitalis, y onza y media de mixtura de alcanfor. Esta bebida tomada durante el dia en dos tomas, con una de las píldoras á la noche, es remedio con que logrará restituirse la salud á personas cuya constitucion fisica quebrantada y detenerada parecia imposibilitarles la restauracion de su salud perdida. Si la hidropesia procediese de irritacion producida por el uso inmoderado de la bebida, no debe emplearse este método, pues si se emplea, la enfermedad no desaparecerá."*

Este eminente facultativo observa discretamente en otra parte lo siguiente.

"Si se emprende la cura juiciosamente se logrará á menudo el curar la áscitis; pero, sin embargo, es preciso dirigir la influencia de las medicinas contra la causa de la enfermedad. Por lo cual, si el organo dañado fuese el hígado, debe tratarse de restuirle su estado de sanidad, y casi siempre los esfuerzos hechos para obtener este objeto serán coronados por el suceso, á menos que la enfermedad no se halla apoderado del paciente de tal modo que haya destruido su constitucion."

* Surgical Lectures, No. 46.

De la Hidropesía de Pecho.

SINTOMAS. Esta enfermedad principia por falta de respiracion, en especial cuando el paciente anda ó está echado; generalmente viene acompañada de una tos seca é incómoda é hinchazon de los tobillos al anochecer. Se siente el pecho oprimido, una falta de respiracion que va en aumento, el rostro palido y á veces livido, y con una expresion muy notable de ansiedad; la orina es escasa y de cólor subido; el pulso irregular, y con frecuencia, intermitente; palpitacion de corazon; é hinchazon hidrópica de brazos y piernas. El sueño es interrumpido por sueños espantosos, y el paciente salta de repente de la cama temiendo ahogarse; y en todo el curso de la enfermedad, conserva por lo regular, una postura peculiar que consiste en estar constantemente derecho con las espaldas levantadas y fijas; lo que, de ordinario hace poniendo la frente en el espaldar de una silla y apoyandose asi sobre ella.

CAUSAS. Las causas son las ya expresadas en la página 312, y siguientes.

TRATAMIENTO. El plan general curativo que dejamos ya establecido en la página 313, y siguientes; pero la escila es algunas veces de particular utilidad en este caso, porque ademas de ser un estimable diurético, da á la tos un alivio grande. Puede hacerse uso de cualquiera de las recetas para la administracion de la escila dadas en la página 315; debiendo al mismo tiempo aplicar frecuentes vexigatorios al pecho. A la verdad, sea la que quiera la medicina de que echemos mano, no deben nunca omitirse los vexigatorios, pues parecen ser de grande utilidad para esta especie de hidropesía. Para procurar el sueño será muy conveniente el tomar al tiempo de recojerse una píldora compuesta de seis granos de ipecacuana en combinacion con uno de mercurio dulce.

El Sr. L. Maclean y otros facultativos están muy inclinados á prescribir la dedalera para esta enfermedad; pero es medicina de efecto dudoso y requiere al administrarla, la particular atencion dé los médicos.

En caso de gran debilidad están recomendados los espíritus de nitro dulce con mirra.

Tomense diez granos de mirra en polvo; una drácma de espíritu de nitro dulce; catorce de infusion de rosas; y una de xarabe de rosas. Hagase con todo una bebida para tomarla tres veces al dia.

En caso de que fallen otros remedios, merece probarse la aspiracion del gas oxígeno, pues ciertamente se ha empleado con entero suceso en casos muy peligrosos, y yo jamas dejaría al paciente afligido de hidropesía de pecho, sin acudir á él. El

Señor Barr, de Birmingham, refiere una cura hecha por es medio: " el rostro del paciente estaba pálido y emaciado, l ojos miraban de hito en hito los objetos, como si estuvier ciertos de que lo hacian por la ultima vez; las piernas habian hinchado á tal grado que la piel se habia puesto muy i flamada; tenia un tenesmo continuo, y deponia muy poca orin no podia sufrir ni un momento la postura horizontal; dorm poco, y frecuentemente despertaba espantado por el miedo verse ahogado de repente." Al cabo de cuatro semanas de pues que el paciente principió á aspirar el aire vital no quedó otro vestigio de la enfermedad que la endeblez; y c todo de tener sesenta años parecia poseer una viveza, fuerza agilidad no comunes.

Si hubiese una fluctuacion palpable en el pecho, y habien empleado todos los remedios no hubiesen surtido efecto, consiguiente el evacuar el agua, introduciendo el trocar p entre la cuarta y quinta costilla.

De la Hidropesía de la Cabeza.

La hidropesía de la cabeza consiste en la dilatacion de e órgano por la acumulacion del agua: las sutúras ó articulacion naturales de la calavera generalmente se abren. Esta es u enfermedad crónica y no rara en los niños, debe sin embarg distinguirse cuidadosamente de la enfermedad aguda llama agua en la cabeza, de que tanto se habla en el dia, pues esta realidad es una inflamacion activa de celebro, que se descri por extenso en otra parte.

Principia por lo regular con una dilatacion gradual de cabeza, causada por la separacion de las divisiones naturales la calavera: viene acompañada de algo de fiebre, y fuerte do de cabeza, y algunas veces de estupor y desarreglo de vient pero estos ultimos síntomas á veces son muy ligeros.

Su causa comun, es la debilidad general ó local.

DISTINCION. La distincion entre esta enfermedad y inflamacion aguda de celebro, en el dia tan generalme llamada " agua en la cabeza," se señala claramente en e artículo.

TRATAMIENTO. Siendo la presente una dolencia crón de debilidad, no convienen medicinas muy activas. Las do alterativas de mercurio dulce de las píldoras del No. 88, ó Página 106, dadas dos veces al dia, con lociones frias á cabeza, y alguna que otra vez un aperitivo, son los remed indicados, y los mejores que se han encontrado.

Cuando los integumentos de la cabeza estan muy extendi y las articulaciones muy abiertas, deben hacerse incisiones

la piel con una lanceta, para extraer el agua gradualmente. Esto se ha practicado algunas veces con suoeso, pero siempre debe hacerse con precaucion, y el fluido extraerse en distantas veces, porque si se extrajese de una vez causaria desvanecimiento, y podia ser seguido de un decaimento peligroso.

De la Hidropesía del Escroto ó Hydrocele.

Esta enfermedad consiste en una hinchazon hidrópica, blanda, transparente y de figura de una pera, que se forma en el escroto, el que se agranda progresivamente y sin dolor.

La cura ordinaria consiste en hacer una incision en el escroto é inyectar en él algun fluido estimulante, tal como vino aguado, lo que excitará un grado moderado de inflamacion, por cuyo medio las dos superficies, entre las cuales se contiene el fluido hidrópico, se unirán, y destruyendo asi esta cavidad se impedirá toda acumulacion futura de fluido. Esta operacion debe hacerse por un cirujano; sin embargo en casos recientes un emético administrado todos los dias, ó un dia si y otro no ha conseguido hacer desaparecer la hinchazon. Tambien son á veces útiles las doses alterativas de mercurio, con el cual debe combinarse la aplicacion de alguna locion estimulante á la parte afectada, como la locion del No. 63, página 100. Si hubiese dolor alguno, deberan aplicarse sanguijuelas ántes de emplear la locion.

DE LA DISENTERIA Ó FLUJO DE SANGRE.

La disenteria es una afeccion inflamatoria de los intestinos mas anchos, en la que las deposiciones son frecuentes y de ordinario sanguinosas, y acompañadas de retortijones y tenesmo. Por lo general rara vez se consigue deponer el excremento, y cuando se logra es en muy corta cantidad, y en forma de bolas duras. Regularmente es acompañada de fiebre, si es aguda.

SINTOMAS. Esta enfermedad principia algunas veces con escalofrios, sucedidos de calor y sed, y otros síntomas de calentura; otras veces el primer síntoma es la afeccion de los intestinos. Existe una flatulencia extraordinaria en el vientre; retortijones severos; frecuente gana de proveerse; tenesmo; pérdida de apetito; nausea; vómito; pulso frecuente, y repetida deposicion de una materia peculiarmente fétida por la via de la cámara. Esta materia varia en apariencia, algunas veces son puros mocos ó mezclados con sangre; otras, sangre pura otras; materias (pus) ó icor putrido, y frecuentemente pedazos que tienen una apariencia membranosa,

ó pedacitos grasientos flotando en una gran cantidad de materia fluida. Algunas veces se depone excremento endurecido. Siguese grande emaciacion y debilidad, pulso debil y frecuente, una sensacion de calor que abrasa, y pujo intolerable.

La calentura que acompaña á la disenteria, puede ser simplemente inflamatoria, ó la *typhus*. En este caso, la enfermedad es muy contagiosa y de naturaleza muy severa.

Esta enfermedad aparece bajo las formas de *aguda*, y *crónica*. En la *aguda*, los síntomas son urgentes y claramente inflamatorios, el excremento natural rara vez aparece, el dolor y tormina son grandes, y la evacuacion de sangre es de ordinario quantiosa; por lo regular termina al mes.

La *crónica* por lo regular es consecuencia, ó seqüela de la aguda; y es segun demuestra su nombre, de carácter menos inflamatorio y grave que aquella: los cursos son frecuentes claros, muy parecidos al excremento natural, aunque mezclados con sangre y hechos con gran tenesmo ó dolor en el ano.

De estas observaciones se verá que los que nunca han sido atacados de disenteria, ó los que lo son, despues de haber estado mucho tiempo en salud, en especial, si son de constitucion fuerte y habitos intemperados, son los que están mas expuestos á la aguda á los menos al principio; al paso que los que han padecido de ella varias veces, ó cuya constitucion fisica ha sido, deteriorada por excesivo cansancio, intemperancia, ú otras causas, son mas suceptibles á ser atacados por la crónica aun al principio.

La diseccion de los que mueren de disenteria invariablemente nos descubre, un estado inflamado y ulcerado de los intestinos inferiores, en especial del colon, probando de este modo que esta enfermedad consiste en la inflamacion de aquellas partes. Algunas veces se ha encontrado el hígado enfermo; mas esto probablemente es una afeccion secundaria, que principal ó exclusivamente se encuentra en los que han tenido previa disposicion al mal de hígado.

CAUSAS. Las principales son, transpiracion detenida, transicion de una atmósfera húmeda á otra elevada, la exposicion á las exhalaciones y vapores dañosos, y en especial al contagio específico. Es mas comun en el verano y otoño, y en las personas débiles, mal alimentadas ó de costumbres intemperadas.

DISTINCION. La principal es la presencia de los retortijones, tenesmo, calentura y evacuacion de sangre. Vease *Diarréa*.

TRATAMIENTO. La cura indicada en la disenteria

aguda, es vencer la inflamacion local, aplacar la irritacic y restituir la saludable secrecion de la piel; lo cual se obtie mas cierta y seguramente por medio del uso de los purgant sangrias, mercurio dulce y anodinos; con especialidad, el o con ipecacuana. Casi se hecha mano de todos estos remedi en sucesion conveniente, y conforme á los síntomas que presentan, en todos los casos severos, mas particularmer en los climas cálidos.

En Europa, es plan muy estimable, el administrar inm diatamente una buena dosis de sales (No. 67, página 1(para limpiar el vientre, con seis, ocho, ó diez granos de polv de Dover en píldoras, dos ó tres veces al dia, inyeccion emolientes, No. 9, página 84, dos veces al dia, y un ba caliente de 98°, por la noche. Estas sales deben repetir todas las mañanas despues; á lo menos al principio, y has que cedan los síntomas agudos, y entonces bastará tomarl cada dos dias, continuando como se ha dicho con los polv de Dover, baños calientes, fomentaciones y lavativas. mismo tiempo si el dolor y estado delicado del vientre fues severos y el pulso pletórico y duro, deben inmediatamen extraerse diez y seiz ó veinte onzas de sangre del bra y repetirse prontamente si los síntomas que denotan i flamacion continuan con poca mejoria por la primera sangri La cantidad de sangre que se puede sacar en esta enfermed debe depender en gran parte de la fortaleza y edad del e fermo, de la fuerza del dolor, de la dureza del pulso y (la cantidad de sangre que se haya evacuado por la cámar Siempre que estas circunstancias vengan combinadas, sangria debe emplearse libremente, hasta que los síntom sean disminuidos. En la mayoria de los casos graves la ap cacion de las sanguijuelas á la parte inferior del vientre se muy util, hayase empleado ó no la sangria general. En much casos se puede aplicar con mucho beneficio un vexigator grande sobre el abdomen, despues de haberse sangrado (vientre; en todos casos, se abrigará con una faja ancha d flanela calentandola antes.

Si exîsten síntomas graves de bilis, se puede emplear co ventaja dos granos de mercurio dulce, con diez de ruibarb tomado como purga por la mañana en lugar de las sales arrib prescritas. El mercurio y ruibarbo puede administrarse d ó tres veces á la semana, y las sales en los demas dias en qu sean necesarios los purgativos.

Será de mucho servicio en esta enfermedad una combinacio de mercurio dulce é ipecacuana, y si los polvos de Dover (l polvos de ipecacuana compuestos) arriba recomendados producen el beneficio apetecido, dicha combinacion pue

substituirse en su lugar. Un grano de mercurio dulce, uno y medio ó dos de polvos de ipecacuana, con la tercera parte de un grano de opio en polvo, pueden hacerse en una píldora con la confeccion aromática tomada tres veces al dia, ó un grano de mercurio dulce con cuatro de polvos de Dover en una píldora en las mismas tomas, empleando al mismo tiempo los otros medios arriba prescritos. Dichas combinaciones de mercurio dulce con un anodíno son algunas veces del mayor beneficio.

Debe observarse aqui, que la ipecacuana es una de las mas recomendables medicinas en la disentería, segun parece en Europa, siendo algunas veces mas eficaz en conseguir una evacuacion natural que ningun otro remedio, propiedad que proviene del poder muy conocido de estimular suavemente la membrana mocosa de la canal intestinal; por lo que disminuye la irritacion y contraccion preternatural de ella, y se determina á la superficie del cuerpo. Algunos la han considerado como remedio especificío para esta enfermedad, y yo no conozco ningun autor respetable que niegue su utilidad. El método propio de tomarla en este caso es en dosis pequeñas para que obren moderadamente sobre los intestinos, y no lleguen á formarse un emético; por lo que debe tomarse nada mas que grano y medio ó dos, tres ó cuatro veces al dia. En estas dosis como digo arriba puede combinarse ventajosamente con el mercurio dulce, y añadirse tambien á cada pocion aperitiva de las sales.

Al principio de los ataques agudos de la disentería, mas especialmente si los síntomas inflamatorios son muy fuertes, no se debe dar el opio solo, ni en un estado sólido ni líquido. En semejante caso, debemos dirigirnos á la disminucion de dicha inflamacion, por la sangria, aperitivos, el baño caliente y los clisteles emolientes. Como remedio anodino en esta enfermedad, parece que no hay ninguno mas propio y eficaz que los polvos de ipecacuana compuestos. Por lo tanto, si dichos polvos no se han tomado durante el dia, como uno de los remedios principales, se puede dar ocho á diez granos cada noche, en la forma de píldoras.

En los casos graves de la disentería que frecuentemente ocurren en las Indias, en la America del sur, y otros paises cálidos, el método siguiente será seguro y eficaz. Se hacen veinte y cuatro píldoras de una drácma de mercurio dulce, veinte y cuatro granos de polvos de ipecacuana, y ocho de opio tambien en polvo, con la confeccion aromática; de las cuales se tomarán dos, tres, ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas, segun la urgencia de los síntomas, dando una dosis completa de la mixtura No. 67, ó una onza del aceite de

palma cristi todos los dias, para desembarazar los intestinos, usando tambien el baño y fomentaciones calientes, los clisteles emolientes y la faja de flanela segun se ha recomendado. A mismo tiempo, si los síntomas inflamatorios son considerables ó excesivas las cámaras de sangre, se debe emplear la sangria con libertad, repitiendola pronto si no cede la inflamacion Si los síntomas de la inquietud local y del tenesmo son grandes una dosis de los polvos de ipecacuana compuestos pueden tomarse tambien por la noche. En los casos muy urgentes que ocurren en la India se ha conocido de notable servicio, el mercurio dulce tomado en dosis de un escrúpulo dos ó tres veces al dia, usando al mismo tiempo los otros medios que acabo de manifestar.

En cuanto a la diéta, debe notarse, que el objeto es soportar la fortaleza con la menos irritacion posible: por lo tanto debe ser mucilaginosa y diluente, consistiendo principalmente de las preparaciones de sagui, arroz, etc. Al principio de la enfermedad, será generalmente mejor confinar al enfermo á estas preparaciones; pero en un estado mas avanzado, y cuando la debilidad es considerable, se puede tomar jaleas, y caldo con pan. Si la debilidad es extrema, sin alguna tendencia á la inflamacion aguda, y el mal ha durado algun tiempo, será bueno un poco de vino diluido con agua y mucilago. La bebida debe estar siempre tibia.

Cuando el enfermo principia á mejorarse, su apetito algunas veces avanza mas que su digestion, y por consiguiente debe tenerse cuidado de no exceder de una cantidad de alimento muy moderada, aun cuando el apetito sea agudo, porque si se come demasiado, el órgano mas debilitado padece una irritacion aumentada y una recaida grave sigue indudablemente.

La postura horizontal, y el descanso perfecto deben constantemente observarse; requisitos tanto mas necesarios cuanto mayor es la irritacion. El enfermo no debe ceder demasiado á la inclinacion frecuente de deponer, sino reprimirlo cuanto sea posible. Las deposiciones deben sacarse al instante del cuarto del enfermo, el cual se ventilará libremente á todas horas y rociandose frecuentemente con vinagre. En la disentería maligna, el enfermo evacuará sus heces en un vaso mediado de agua con una cucharada pequeña ó dos de chlorurete de cal concentrado, pues por este medio se evita el mal olor y se destruye la infeccion. En tan malos casos el chlorurete diluido debe rociarse por todo el cuarto dos veces al dia. (Vease página 176.) Es tambien prudente el enterrar las deposiciones, cuando la enfermedad es maligna, pues el efluvio que proviene de ellas ha comunicado la enfermedad tanto á los hombres como á los animales, aun despues que se hayan depositado en el receptáculo comun.

Durante la convalecencia se debe llevar la flanela constantemente junto al cutis, cuidando mucho de no exponerse á los rocíos, al aire húmedo de la noche, ni á las vicísitudes repentinas de la atmósfera, mas especialmente en los climas calientes y mal sanos.

Despues de dejar el uso de otras medicinas, el enfermo tomará una infusion de la corteza de simaruba ó cuasia con un poco del acido nitroso y opio, ó sin ellos para dar elasticidad á los intestinos, la que debe continuarse hasta que recuperen el mayor vigor. En la declinacion de la enfermedad, y como restaurativo, otra combinacion de infusion de simaruba y ácido nitroso es muchas veces de grande utilidad.

Se toma del ácido nitroso, una drácma; de la infusion de la corteza de simaruba, ocho onzas; de la tintura de opio, cuarenta gotas. Se mezcla y se toma una cuarta parte, tres veces al dia.

Es preciso que sea ácido *nitroso* y no *nitrico*, pues no tiene el mismo efecto.

Si aun se sintiese dolor é irritacion ocasionalmente, se puede tomar cuatro ó cinco granos de los polvos de ipecacuana compuestos, cuando el dolor lo exîja.

En la disentería *crónica* (esto es, la especie prolongada de la enfermedad en que los síntomas agudos é inflamatorios han sido disminuidos ó vencidos,) el objeto es casi lo mismo que en la enfermedad aguda; pero debemos siempre acordarnos que la debilidad está invariablemente unida con esta clase de enfermedad, y por lo tanto se empleará todos los medios de conservar y aumentar la fortaleza general. De los remedios que se han descubierto hasta ahora para la disenteria crónica, el mercurio dulce con opio es sin duda el mas seguro y el mejor. Muchos enfermos, que por largo tiempo han padecido esta penosa enfermedad, fueron prontamente aliviados y ultimamente curados con esta admirable medicina. Es igualmente adaptada á la disentería prolongada que se padece con tanta frecuencia, asi en los paises calientes como en los mas frios. Un médico conocido mio muy antiguo, padeció un ataque gravisimo de esta enfermedad en el tiempo que estuvo al servicio Inglés en el exercito de operaciones en Francia, en un periodo muy corto se curó perfectamente con el solo auxîlio de esta medicina, despues que habian faltado todos los numerosos remedios y planes empleados por la mayor parte de los médicos. La siguiente forma de tomar dicha combinacion es muy eligible.

Tomense mercurio dulce, diez granos; diez del de opio de Turquia, en polvo; y viente de los polvos antimoniáles. Se mezclan bien y se forma con la confeccion aromática una masa que se divide en diez píldoras. Se debe tomar una inmediatemente, repitiendola cada noche y mañana, hasta que la *gravedad* de los síntomas esté vencida, en cuyo caso una cada noche bastará.

Si el empleo de estas píldoras no produce resultados satisfactorios, la union de los polvos antimoniáles con el mercurio dulce puede ser muy util. Con tres ó cuatro granos de los primeros, uno del ultimo con un poco de la confeccion aromática ó narcótica se debe formar una píldora, la cual se puede tomar dos ó tres veces al dia.

La mixtura del ácido nitroso con la corteza simaruba, arriba mencionada es tambien muchas veces muy benefica. Puede darse esta medicina con mucha ventaja despues de dejar el uso del remedio mercurial, para dar elasticidad á los intestinos y perfeccionar la cúra.

La diéta en la disentería crónica, debe ser por consiguiente, suave, no irritante, y principalmente harinosa. La diéta excelente en este caso es harina y leche bien cocidas con una muy pequeña porcion de azucar y especia; el paciente debilitado la recibe con gusto.

El enfermo debe llevar constantemente una faja de flanela al rededor del vientre, conservando los pies y piernas calientes con el uso de medias y calzoncillos de lana.

Si hay despues de la terminacion de la disentería un color amarillo en la cara, una blandura en el costado derecho, y una apariencia arcillosa en el excremento, se tomará la píldora No. 100, página 109, cada noche y una taza comun de agua de cal tres veces al dia.

DEL DOLOR DE OIDO.

Algunas personas padecen mucho este dolor cuándo se exponen al frio, y generalmente depende de una debilidad natural del órgano ó de una susceptibilidad que le comunican los órganos digestivos. En tal estado se debe llevar un poco de algodon en el oido para defenderlo del aire externo, tomando todas las precauciones para fortificar la parte, asi como la complexion general por el uso frecuente de agua fria, el baño frio y el empleo de los métodos adaptados á recuperar la salud. Vease *Desorden de la Salud general.*

TRATAMIENTO. Algunas veces este dolor está unido con una ulceracion crónica en la parte interior ó exterior de la oreja, en cuyo caso las inyecciones de agua caliente con jabon son utiles. En este caso, hay algunas veces una evacuacion constante y fétida, para la cual el Doctor Hugh Smith, ha recomendado una mezcla de bálsamo del Peru con hiel de buey.

Se toma de hiel de buey, tres drácmas; de bálsamo del Peru, una. Se mezcla y se pone una gota ó dos en la oreja, impregnadas con algodon.

Para el régimen ó metodo en la acumulacion ó falta de cera, vease el articulo *Sordera.*

En todos los afectos crónicos del oido, un plan ó regimen suave es mejor; y debe observarse particularmente que dicho órgano no sufrirá que se le ande urgando, pues desde su comunicacion á las membranas del cerebro, las aplicaciones impropias é irritantes son frecuentemente dañosas.

Pero el dolor del oido puede ser tán grave que indique la presencía de inflamacion, la cual será conocida por la frecuencia y dureza del pulso y la calentura que la acompaña. Este mal exigirá la sangria por las sanguijuelas aplicadas cerca de la parte afectada, ó por el uso de la lanceta, seguido de las fomentaciones calientes vexigatorios, detras de los oidos y la purga salina, No. 67, página 100. El empleo de sanguijuelas será generalmente suficiente, y la diéta debe reducirse á los cocimientos sencillos y harinosos de cebada, avena, etc.

Pero uno de los métodos mejores en esta enfermedad es el tomar un emético combinado con un medicamento purgativo. Esto frecuentemente curará el dolor del oido con mucha mas prontitud y seguridad que la sangria, vexigatorios, fomentaciones y demas remedios; por la razon de que dicho mal generalmente origina de un desorden en los órganos digestivos que la medicina emética purgativa corrige perfectamente, y por lo mismo es adoptada. Con esta intencion, treinta granos de las polvos de ipecacuana, uno de tártaro emético y cinco de mercurio dulce, pueden tomarse en un poco de triaca en union de un trago de agua tibia, repitiendose si es necesario dos ó tres veces. El Doctor Jayme Kennedy, asegura que ha curado veinte y cinco casos de dicha enfermedad por este medio y con un suceso uniforme, rápido y completo.

De cuando en cuando, el dolor se extiende desde el oido á toda, ó la mayor parte de la cabeza, acompañado con una fuerte fiebre; lo que inclina á sospechar que la inflamacion ha alcanzado al cerebro; algunas veces suele seguir el delirio, y el mal llega á ser peligroso. Los mas poderosos medios locales y generales deben combinarse, y el curso que se ha de adoptar se hallará en el articulo *Inflamacion del Cerebro;* sin embargo en circunstancias afortunadas, las inflamaciones mas violentas del oido terminan mas frecuentemente en la supuracion que en la muerte, y aun cuando la inflamacion se haya comunicado al cerebro, la supuracion del oido generalmente la alivia.

Si ocurriese la supuracion, habrá una evacuacion de materia por algun tiempo; en cuyo caso deben emplearse solamente las inyecciones mas suaves para conservar las partes limpias, y promover la cura de la úlcera, como el jabon y agua caliente, ó cinco ó diez granos del sulfato de zinco disueltos en un cuartillo de agua tibia de rosas.

DE LA EPILEPSIA.

Esta enfermedad es de paroxîsmos de convulsion, que vuelven á periodos inciertos acompañados de una abolicion del sentido y movimiento voluntario, concluyendo con una somnolencia ó sueño completo.

SINTOMAS. Sus ataques suelen ser repentinos, y el paciente caé al suelo inmediatemente, en un estado de entera insensibilidad; algunas veces son precedidos de ciertos síntomas, tales como la lasitud, el dolor de cabeza ó vertigo, la somnolencia, ofuscamiento de la vista, etc. En el paroxîsmo el poder involuntario es muchas veces excesivo; el cuerpo se inclina hacia delante, ó hacia atras con mucha fuerza; los ojos se vuelven furiosamente; los labios están convelidos y cubiertos de saliva espumosa; la lengua sacada con la mayor violencia, la que está algunas veces muy lacerada; el pulso irregular; la respiracion oprimida, y á veces dificil: en algunos casos se espele de la boca una materia biliosa en grandes cantidades. Dichos síntomas, tarde ó temprano, ceden, y el infeliz paciente caé en un sueño profundo.

Los paroxîsmos en los diferentes casos varían mucho en el grado, duracion y periodo de su vuelta.

CAUSAS.—Las causas mas frecuentes son la irritacion del estómago y los intestinos; un estado enfermo del tuétano del espinazo; un espanto ó sorpresa repentina; dolor excesivo; una pérdida grande de sangre; la supresion de evacuaciones acostumbradas ó de erupciones cutaneas; la accion de venenos minerales; el exceso en la bebida, y el uso imprudente del mercurio dulce. En la diseccion de los que han fallecido de epilepsia, se han observado varias apariencias enfermas, principalmente dentro de la cabeza, tales como tumores, efusiones, induraciones, y señales de una desorganizacion en alguna parte de los sesos.

M. Wenzel, profesor de anatomía en el Colegio de Maguncia, que ha tenido muchas oportunidades de examinar anatomicamente ésta enfermedad, dice, que en la mayor parte de las cabezas que el exâminó, encontró que el cerebo* estaba en un estado muy saludable, pero halló que el cerebélo† estaba uniformemente enfermo en un grado y manera extraordinaria. Pero despues de los mas cuidadosos exâmenes, tenémos que averiguar si dichas apariencias enfermas son la causa ó consecuencia del mal. Yo me inclino hacia la ultima opinion; y es seguro, que en muchos casos de la epilepsia no se ha

* La porcion superior y mas grande de los sesos.
† La pequeña porcion de los sesos, situados en la base de la cabeza.

podido encontrar ninguna señal de enfermedad en parte alguna del cuerpo.

DISTINCION.—La risa ó el llanto involuntario, y la sensacion de una bola que parece que se levanta en la garganta, son los síntomas que acompañan el parasismo histérico, los cuales señalarán suficientemente dicha enfermedad de la epilepsia. Por las señales que distinguen la epilepsia de la apoplegía, vease el artículo *Apoplegía*.

TRATAMIENTO.—Los remedios mas poderosos para la epilepsia, son, el cobre con amoniaco, las flores de zinco, las hojas de naranjo, el muérdágo, cardámino, los sedáles ó fuentes, y una escrúpulosa atencion á la diéta y regimen propio para el caso. Al Doctor Cullen, profesor celebre en Edinburgo, le agradaba mucho el uso del cobre con amoniaco, y hay numerosos casos registrados, en que se emplea dichosamente. El Doctor Battie dice, " rara vez falta en curar la epilepsia, y nunca si la enfermedad es idiopatica* y el paciente no está aparado.

Se toma del cobre con amoniaco, veinte granos; de miga de pan y mucilago de goma arábiga, lo bastante para que se forme una masa, que se divida en cuarenta píldoras. Al principio de la enfermedad se tomará una, tres veces al dia, aumentando la dosis gradualmente hasta dos ó tres, tres veces al dia.

Las flores de zinco fuéron en un tiempo de mucha reputacion como remedio para la epilepsia, y las demás enfermedades espasmódicas; pero de poco tiempo acá, han perdido su fama como cualquiera otra medicina, por haverla vendido los droguistas adulterada. La dosis es tres granos hechos en una píldora con el extracto de genciana, y tomada dos ó tres veces al dia; la cual puede aumentarse hasta seis ó siete granos. Dichas preparaciones de cobre y zinco pueden darse solas como arriba quedan recomendadas, ó se combinan con cada dosis de cualquiera de ellas tres granos de alcanfór, que segun pensó el Doctor Cullen son capaces de aumentar sus virtudes.

Las hojas de naranjo han sido usadas en El Haya y en los hospitales de Viena con evidente utilidad. M. Locker, administró dicha medicina en el hospital de San Marcos á muchas personas epilepticas, la encontró (dice él) superior á los remedios mas célebres que habia probado. La dosis es de un escrúpulo hasta una drácma del polvo, tres veces al dia. El polvo del muérdago es un anti-epileptico antiguo, y frecuentemente de mucha utilidad. El Boerhaave, Van Swieten, el Doctor Willan, y otros medicos célebres lo han empleado con buen suceso. La dosis es la misma que la de las hojas de

* Una enfermedad primaria que no depende de otra.

naranjo. El cardamino de prados, mereció la confianza de Sir George Baker, y Ray, habla de él en sus cartas dandole la aprobacion. Un clérigo de Cornwall (Condado de Inglaterra) llamado Gregor, ha observado que las flores de cardamino han sido usadas en su familia por algunas generaciones para la cura de la epilepsia. Deben cogerse en Junio ó Julio: la dosis es un escrúpulo dos veces al dia, aumentandose gradualmente hasta una drácma ó una y media.

El Doctor Pritchard de Bristol, observa con mucha propiedad que un sedal ó fuente contiguo al espinazo, nunca debe olvidarse en esta enfermedad. Es frecuentemente un adjunto precioso á la medicina que se toma interiormente, y á veces eficaz usado solo. Es particularmente util en los casos en que hay una abundancia de sangre preternatural en las venas de la cabeza.

Ademas de dichos remedios, el nitrato de plata, la valeriana, la nuez vómica, el estramónio, y alguna otra medicina, han sido ocasionalmente utiles; pero en mi opinion son inferiores á las que preceden. El nitrato de plata, debe la reputacion que ha ganado como remedio para la epilepsia, principalmente al apoyo que el Doctor Baillie lo ha dado. Se ha empleado sin duda con el mejor suceso, y puede tomarse en dosis de uno á seis granos, tres veces al dia, en píldoras con miga de pan y mucilago de goma arábiga. De todas las formas en que se toma la valeriana, la del aceite parece la mas eligible, y es medicina muy estimada en Alemania para la epilepsia.

La tintura de la nuez vómica está fuertemente recomendada por el Doctor Löbenstein Lobel, médico de Alemania, para la especie de epilepsia que se presenta en la conclusion de la menstruacion. Dice que en semejantes casos la ha dado con uniforme y buen suceso, principiando con diez y seis gotas, cada tres horas, y aumentando la dosis gradualmente hasta veinte y cinco ó mas.

El aceite de trementina, es otra medicina que se usa mucho por algunos médicos, y es particularmente adaptado en los casos de la epilepsia que dependen de la existencia de lombrices, y otras causas de irritacion intestinal. La dosis es de dos drácmas á una onza de cuando en cuando, formada en una emulsion con agua de canela y mucilago.

La aplicacion externa del opio es digna de prueba en algunas ocasiones. Una Señorita que fué atacáda todos los dias con la epilepsia, que principió en uno de los dedos del pie, fué presentada á M. Portal, médico eminente de Paris; al cual le ocurrió la idea de cortar el nervio para interrumpir la comunicacion; pero principió por la aplicacion del opio al nervio, y esto solo fué suficiente para efectuar una cura completa. El

uso del linimiento narcótico No. 36, página 92, es muy util en el caso de un estado furioso, que algunas veces sobreviene al ataque en los hábitos fuertes y robustos. Pronto causa un sosiego é induce el sueño. Una combinacion de almizcle puro con opio, como medicina interna, puede ser de mucho valor en algunos casos de epilepsia.

Se dice que la electricidad se ha aplicado á algunos malos casos de epilepsia con considerable beneficio. Asi mismo Mr. Mansford, cirujano de Bath, recomienda fuertemente el galvanismo en una obra suya. Aunque no se puede decir mucho en favor de cualquiera de los dos mencionados remedios, sin embargo cuando otros no prueben bien, podemos experimentarlos con propriedad. El Doctor Esquirol, de Paris, con aplicaciones repetidas de la moxa al espinazo efectuó una cura en un caso de epilepsia que dependia de afeccion morbida del tuétano espinal.

El Doctor Burdach de Triebal y el profesor Hufeland de Berlin, han experimentado poco ha un nuevo remedio para la epilepsia, que consiste de las raices de la artemisia agenjo, secado á la sombra y hecho polvo poco tiempo antes de usarlo. La dosis es de cincuenta á setenta granos, ó una cucharada grande de los polvos, en un poco de cerveza caliente, tomados pocos minutos antes que se presente el ataque. El paciente debe colocarse en la cama despues de tomarlo, cubriendose bien y bebiendo la cerveza caliente. Se dice que la primera dosis dá algun alivio, y algunas veces efectua una cura; pero la dosis debe repetirse un dia si y otro no. De diez casos que asistió el profesor Hufeland, tres se curáron perfectamente, y tres se aliviáron muchisimo; los cuatro restantes no recibiéron mucho beneficio. Uno de estos casos es mus memorable. Una muchacha de diez y siete años de edad que padeció un parasismo diario por diez ó doce años, originado de un golpe que recibió en la cabeza, se curó con una sola dosis. Un hombre de veinte y nueve años de edad que habia tenido ataques por varios años, fué perfectamente curado por dos dosis. Se dice tambien que el Doctor Borie, médico del hospital de Versalles, ha empleado la artemisia agenjo hace mucho tiempo, con un exito feliz en los casos de epilepsia.

En los estados de cuerpos debilitados el baño frio ayuda mucho. El verter el agua fria sobre la cabeza es mas generalmente aplicable, y mas frecuentemente benéfico. Cuando dicha enfermedad es la consecuencia de la *masturbacion* ó de la indulgencia excesiva de la luxuria, la infusion del agua fria sobre la cabeza y los órganos de la generacion no debe descuidarse.

Si se cree que dicha enfermedad haya sido ocasionada por

evacuaciones excesivas, debemos procurar el restriñirlas; cuando lo sea por la supresion de algunas evacuaciones deve promoverse otra vez si es posible. En el ultimo caso, los me jores remedios son los vexigatorios, las fuentes, el baño calient y los diaforéticos. Si las almorranas se han suprimido, se de ven aplicar sanguijuelas al ano, y administrar las purgas com puestas de aloë.

La sangría se adopta comunmente por los médicos en est enfermedad, pero es mas veces injuriosa que bénefica. En l epilepsia que está unida con la debilidad general, es evident impropia; y en los casos en que hay una abundancia de sangre es rara vez de algun servicio. Yo conozco muchos casos d esta ultima especie, en que se ha usado la sangría; pero n me acuerdo de uno que saliese bien, al paso que á muchos hiz bastante daño. La plétora que acompaña á la epilepsia e mas segura y eficaz su reduccion por la diéta escasa y las pur gas que por la sangría.

Es de mucho interés en dicha enfermedad la atencion á l diéta y régimen. Si el mal está unido con la debilidad ó de pende de ella, la diéta debe ser nutritiva; pero para evita la irritacion la cantidad debe ser poca. En cuanto á las ins trucciones de la cantidad y calidad del alimento, vease el ar ticulo *Indigestion*. En las complexiones robustas y fuertes l diéta debe ser escasa; y si el estado del cuerpo es muy pletó rico, una abstinencia total del alimento animal y la bebid fuerte, será altamente necesaria. Este método ha sido d mucho servicio á los epilepticos y plétóricos. El acostars y levántarse temprano es de mucha utilidad, y muy interesant el exercicio de montar á caballo. Los intestinos deben se cuidadosamente arreglados: para este intento los debiles y de licados deben tomar una píldora suave como No. 90, págin 107; pero los pletóricos deben emplear los aperitivos salino como No. 25, página 90. Se ha sugerido sabiamente que e enfermo debe cambiar sus costumbres enteramente: práctic muy digna de ser adoptada generalmente. Yo he conocid varios casos de epilepsia que han desaparecido espontane mente despues de la prueba ineficaz de varias medicinas; cu ocurrencia ha sido probablemente el efecto de algun cambio im portante en las costumbres y vida del paciente, pero sin qu este lo notase ni conociese.

Durante el paroxîsmo actual, el enfermo debe colocarse e una cama ó sofá, la cabeza algo levantada, y desaflojadas la partes del vestido que pueden oprimir los vasos del cuello. Para impedir que la lengua reciba algun daño por la accion espasmódica de los músculos de la mandíbula, se debe introducir entre los dientes un pedazo de madera blanda ó una cor-

villeta propiamente doblada. Antiguamente se acostumbraba aplicar los estimulantes picantes á la nariz y boca, pero ahora está abolida.

La epilepsia procede de tantas causas diferentes que los enfermos no deben desanimarse, si no hallan ningun beneficio despues de haber experimentado varias medicinas; porque los remedios que generalmente hablando consideramos como algo inferiores en sus poderes, muchas veces excitan nuestra sorpresa por sus admirable efectos; y no debe dejarse sin probar ninguno en una enfermedad tan grave como la de que hablamos. Si faltasen todos los medios antecedentes y el enfermo estuviese muy debilitado yo recomendaria una prueba de la inspiracion del gas oxígeno, que es otro remedio entre los muchos que en veces han salido bien.

DE LAS ERUPCIONES DEL CUTIS.

Bajo este título incluyo, todas las ronchas comunes, y las erupciones de toda ó la mayor parte de la superficie genera del cuerpo, que no tiene título distinto, ó que no es preciso e explicar circunstanciadamente en una obra como esta.

Las ronchas comunes que aparecen como manchas encarnada que gradualmente se hacen del color de rosas, y muchas veces se marchitan y avivan alternativamente, apareciendo con par ticularidad en las mexillas, pecho ó brazos, son ciertament molestas; pero no se les puede dar ninguna otra importancia requieren si, una atencion al estado de los órganos digestivos la regulacion de los intestinos, por el uso ocasional de la píl dora aperitiva, No. 90, página 107, unida con la administracion de la mixtura del ácido nítrico, página 54, será generalment suficiente para removerlas.

Las ronchas que vienen acompañadas de granos pequeños una picazon penosa, son aun mas incómodas que las ultimas, exîgen una asistencia de mas interes en la correccion del de sorden de estómago ó intestinos, por el uso de los alterativos asi como una dieta y régimen propio. El cuerpo debe conser varse frio y mantenerse suaves los intestinos por la píldora No. 87, ó 90, ó la mixtura, No. 67, página 100. La diéta con sistirá principalmente de vegetales sanos y frutas maduras, con alimento animal fresco. La píldora alterativa, No 89, pagin 106, tomada todas las noches, ó la mixtura del ácido nítric arriba mencionada, con el baño tibio de noventa y seis ó novent y ocho grados, dos veces á la semana, serán probablement entre los remedios los mas eficaces que se pueden adoptar. L mixtura siguiente es tambien util en estas y todas las dema erupciones cutaneas.

Se toma del vino de ipecacuana, tres drácmas; de las flores de azufre, una; de la tintura de cardamomos, una onza. Se mezclan, y se toma una cucharada pequeña en un vaso pequeño de agua, dos veces al dia.

En los casos obstinados, el aire y baños de la mar son muy recomendables; y tambien algunas veces la decoccion de zarzaparrilla compuesta, con dos drácmas del viño antimonial á cada cuartillo.

Los granos encarnados, duros, distintos y estacionarios, que se manifiestan con tanta frecuencia en las caras de diferentes personas, son la consecuencia de una simpatía de los pequeños vasos excretorios de la parte afectada, con un estado desarreglado del estómago é intestinos. Si estos males pueden ceder á la medicina, los mejores remedios son los sudoríficos y alterativos interiores, con algun estimulante local al mismo tiempo. El Doctor Mason Good recomienda que se tome diez ó quince granos de los polvos de ipecacuana compuestos á la hora de acostarse por varias noches sucesivas, envolviendo al mismo tiempo la parte afectada en flanela. Si esto no es eficaz, se puede probar la píldora No. 104, página 110, tomada dos veces al dia con diez granos del alcanfor, untando los tumorcillos dos ó tres veces al dia, con el linimento fuerte de ámoniaco, No. 42. El Doctor Darwin, en el segundo tomo de su Zoonomia contiene una coleccion copiosa de casos de esta enfermedad, con los medios que se han empleado en su cura: coleccion á que el lector afligido con dicha enfermedad puede recurrir. Entre los varios casos hay el siguiente. " La Señorita L. joven de diez y ocho años, que habia experimentado aunque en vano, una variedad de remedios para los granos que cubrian la mayor parte de su cara, tomó todas las noches por muchas semanas cinco granos de ruibarbo con la cuarta parte de uno del tártaro emético, y aplicó vexigatorios por grados á toda la cara, por cuyo medio se hizo muy hermosa." Estos tumorcillos encarnados y fijos en la cara forman una enfermedad que los médicos llaman *gutta rosea*, y son muchas veces el origen de mucho disgusto al bello séxo. La locion de Gowland es remedio favorito para su remocion; pero como es una solucion de sublimado corrosivo no está de ninguna manera exênta de daño; los medios arriba mencionados se hallaran de mas beneficio permanente, sin ser perjudiciales.

Los granos que aparecen en la cara de los que beben mucho, no pueden curarse radicalmente, sino por un retorno á las costumbres de temperancia, con el asiduo empleo de los medios ya mencionados.

Los granos encarnados y húmedos que aparecen en la barba

y cerca de la boca son síntomas de algun mal interior, y pueden casi siempre removerse por el uso de la decoccion de zarzaparilla durante el dia y la píldora alterativa, No. 89, cada segunda noche. La solucion del oxímuriato (liquor hydrargyré oxymuriatis) en dosis de media cucharada pequeña ó una dos veces al dia en agua, es tambien muy util. Para estos y las demás clases de granos, el azufre interiormente es una medicina admirable, y se puede usar la siguiente locion exteriormente con mucha ventaja.

Se toma del acido prusico, dos drácmas; del oxímuriato de mercurio, seis granos; y medio cuartillo de la emulsion de las almendras amargas. Todo se mezcla y forma una locion que se puede usar dos veces al dia.

Dicha locion es particularmente util en apaciguar la picazon incómoda que tantas veces acompaña á las erupciones de esta descripcion.

Para los efectos crónicos del cutis, que aparecen en manchas distintas en las manos, brazos, pecho, ú otras partes del cuerpo y que tienen mas ó menos una apariencia de escasmas, el ungüento siguiente se encontrará muy util como una aplicacion topical, tomando al mismo tiempo interiormente, una de las medicinas alterativas precedentes.

Se toma del ungüento del nitrato de mercurio, dos drácmas; del ungüento de saturno, (No. 84, página 105) seis ú ocho. Se mezcla, y se aplica por la noche y mañana en un pedazo de lienzo.

El baño de vabo es algunas veces un remedio eficaz en las erupciones de toda clase, y debe probarse en todos los casos obstinados. Se puede usar como una vez cada semana.

Las erupciones que aparecen en el cutis de los infantes y niños jóvenes, son usualmente los efectos de agrura, y de otras enfermedades del estómago, y deben tratarse ocasionalmente con absorventes y aperitivos. El polvo absorvente de magnesia y el de tragacanta con el aperitivo, No. 108, página 111, serán convenientes. Toda la superficie del cuerpo debe conservarse limpia, lavandola frecuentemente con agua tibia. Si por exponer el niño imprudentemente al frio, la erupcion desapareciese de repente, el niño debe al instante meterse en un baño caliente como de cien grados, lo cual generalmente es suficiente para reproducirla.

Cási todas las erupciones cutaneas y suciedád dependen de una condicion viciosa de los órganos digestivos; por lo tanto, los remedios mas eficaces son los que contribuyen á alterar dicha condicion, y que tienen al mismo tiempo el poder de relajar el cutis; tales como las preparaciones de antimonio y mercurio

dulce, la ipecacuána, la raiz de zarzaparilla, el acido nítrico, y otros medios ya arriba recomendados. Las comunes causas ocasionales de esta clase de males son frios repentinos, causados por beber agua fria ó comer los vegetales frios; el resfriarse en los pies; el exceso ó imprudencia en la diéta, el estreñimiento del vientre y otras causas de desarreglo en los intestinos.

DE ESCORIACIONES.

El mejor tratamiento de las escoriaciones comunes, consiste en aplicar á ellas el ungüento de saturno, No. 84, página 105, ó el ungüento simple, No. 79, ó 85. Si hay mucha inflamacion, se puede usar primeramente la locion refrigerante, No. 64, página 100, aplicando el ungüento despues. Si parece que las escoriaciones dependen de causas constitutivas, es probable que las medicinas interiores sean necesarias: en cuyo caso será conducente tomar la decoccion de zarzaparilla por el dia, y la píldora alterativa, No. 89, página 106, de noche.

Las escoriaciones de los infantes pueden tener aplicada el agua de Goulard ó un poco de harina ó calamina en polvo, dos veces al dia.

DEL DESMAYO Ó SINCOPE.

En el desmayo, el movimiento del corazon y de los pulmones se pone flojo é imperfecto; la sensibilidad y percepcion se disminuyen; el pulso es debil y escaso; la voz enteramente perdida y la cara pálida. Puede ocurrir repentina y casualmente, y cesar sin alguna tendencia á volver, ó puede recurrir en periodos mas ó menos regulares, con una palpitacion en el corazon, que dura á veces mientras los intervalos, con una respiracion embarazada durante el ataque.

CAUSAS. Las causas comunes son la fatiga, el largo ayuno, la pérdida repentina de sangre, dolor agudo, perturbaciones violentas del ánimo, y excesos en la comida. Puede suceder tambien de alguna enfermedad de la estructura del corazon ó de las arterias que salen de él; y podemos con mucha propiedad sospechar la existencia de algun daño oculto en los casos en que los ataques son frecuentes, en los cuales la respiracion aunque debil está ansiosa y embarazada; la cara cárdena con tendencia á una agitacion continua; tambien cuando suceden dichos ataques sin que haya apariencia de alguna causa ocasional como los esfuerzos extraordinarios ó perturbacion.

TRATAMIENTO. En los casos comunes, es solo nece-

sario colocar el enfermo en una posicion reclinada, aplicar á las ventanas de la nariz el amoniaco, el vinagre fuerte ó algun otro olor picante, y frotar los brazos y piernas. Cuando el enfermo esté capaz de tragar, debe darsele un poco de vino, ó aguardiente con agua; y las causas ocasionales se evitarán cuidadosamente en lo sucesivo. Si el sincope vuelve frecuentemente se administrará cada segunda noche una ó dos de las píldoras aperitivas, No. 90, página 107, tomando alguna medicina tónica durante el dia, como las píldoras, No. 91, ó la mixtura, No, 73. ó 74, página 102. Se puede tambien emplear el baño frio ó tibio, el exercicio en horas regulares y con comidas ligeras.

Cuando se tenga fundamento para sospechar que hay algun impedimento órganico cerca del corazon, las sangrias pequeñas pueden ser ocasionalmente convenientes, unidas con cinco ó diez granos del extracto de veleño, dos veces al dia; y la píldora alterativa, No. 88, página 106, cada segunda noche será tambien util al mismo tiempo.

Las píldoras siguientes son una medicina valuable en los casos de desmayos frecuentes.

Se toma del extracto de beleño, drácma y media; de la ipecacuana en polvo, doce granos; de alcanfor, media drácma. Se mezcla y se divide en treinta píldoras, de las cuales se pueden tomar dos tres veces al dia.

El sosiego de ánimo y cuerpo, la abstinencia de todo alimento estimulante, y un estado regular de los intestinos deben observarse constantemente.

DE LAS NUBES Ó LEUCOMAS EN EL OJO.

Por nubes ó leucomas en el ojo, se entienden las manchas opacas que se ven frecuentemente en la parte interior, transparente y convexâ de dicho órgano, y que son casi siempre la consecuencia de una inflamacion activa ó lenta. La opacidad puede reducirse á un punto, ó extenderse sobre todo ó la mayor parte de la túnica (*cornea.*)

El ungüento oftálmico, No. 83, página 104, quitará dichas nubes cuando sean recientes. El ungüento No. 80, página 103, es tambien de mucha utilidad y hará desaparecer las nubes y la inflamacion de que dependan. Si las nubes son de permanencia obstinada, la locion siguiente para los ojos se ha recomendado por Scarpa, cirujano habil y célebre de Italia.

Se toma del muriato de amoniaco, dos escrupulos; del acetato de cobre, cuatro granos; del agua de cal, ocho onzas. Se mezcla y se filtra despues de veinte y cuatro horas: debe usarse dos ó tres veces al dia.

Despues que se ha empleado dicha locion por dos ó tres semanas, debe cambiarse por ungüento estimulante, aplicandolo como los de arriba notados.

Se toma de atutia preparada, una drácma; zábila socotrina en polvo, y mercurio dulce, dos granos; manteca de puerco preparada, media onza. Se mezcla.

Scarpa habla en favor de este ungüento. Cuando los ojos están muy irritados sin poder sufrir dichas aplicaciones se puede tomar el aceite de nueces ó el ungüento No. 80, página 103, reducida su fuerza con la adicion de una porcion igual de manteca de puerco: treinta gotas de la solucion de oxímuriato de mercurio (página 26,) tomadas por noche y mañana asisten poderosamente á dichos remedios.

Es generalmente necesario ser constante en el uso de una de estas preparaciones por varias semanas, y en los casos obstinados serán precisos muchos meses para desarraigar la opacidad: algunas veces, varios vasos pequeños que se ramifican en la superficie exterior del ojo se hacen turgidos é hinchados, uniendose con las nubes: en cuyo caso, si los remedios antecedentes no son eficaces para enmendar este mal, será necesaria la asistencia de un oculista.

DE LA FLATULENCIA.

La flatulencia es por lo comun, síntoma de la indigestion, el cólico, el paroxismo histérico, la hipocondria y otras enfermedades que se originan en un estado debilitado del estómago y canal intestinal, ó que tienen conexîon con el. Cuando las energías de dichos órganos son empeoradas, pierden el poder correctívo que poseen en el estado sano sobre los materiales que contienen, y de consiguiente, sucede una fermentacion rápida, el canal digestivo se ensancha y se sobrecarga con el aire que está separado, encontrando alivio solamente por la expulsion frecuente.

En el estado muy irritado de dicho canal, la cantidad de gas que se separa es algunas veces prodigiosa, y puede subir á una eructacion espantosa y extraordinaria en el término de una hora, circunstancia de frecuente ocurrencia en los casos en que la debilidad del estómago es acompañada de exceso en la comida; y no debemos sorprehendernos de ello; pues una sola manzana durante su fermentacion, expelerá de aire comun, segun los esperimentos del Doctor Hales, como seis-cientas veces su tamaño; conteniendo aun mucha mas flatulencia cualquiera de los vegetales que entran en el estómago.

Pero la flatulencia existe algunas veces sin ningun otro sín-

toma de indigestion; ocurriendo por ejemplo en las personas de buena salud despues de haber comido bien: en cuyo caso es evidentemente el efecto é indicacion de exceso, por el cual el estómago está oprimido y debilitado en sus funciones, y incapaz de esforzar todo su poder sobre el alimento que contiene; por lo tanto, parte de él fermenta y despide el gas. Por dicha explicacion, se entenderá facilmente como la indulgencia frecuente y desenfrenada del apetito puede convertir la debilidad temporaria del estómago y flatulencia ocasional en una enfermedad permanente.

CAUSAS. Generalmente hablando la causa inmediata proviene de una condicion delicada ó debilitada del estómago y de los intestinos, razon porque los infantes son tan expuestos á la flatulencia, siendo tan delicados en ellos los mencionados órganos. Se verá por lo que se ha dicho arriba, que todo lo que contribuye á debilitar los órganos digestivos, puede obrar como causa ocasional, como el beber una grande cantidad de un fluido frio cuando el cuerpo está caliente; una dieta pobre de vegetales; las purgas violentas; las lombrices, y las enfermedades crónicas y pesadas. La indulgencia inmoderada del apetito, como causa ocasional, ha sido ya explicada.

Se supone generalmente que el aire se separa á veces de las aberturas de los vasos de secrecion en los órganos digestivos; pero en el presente caso no puede haber duda que es meramente expelido por las materias que se introducen en el estómago en la forma de alimento y que contribuyen á la fermentacion.

TRATAMIENTO. La causa depende de dar elasticidad al canal digestivo, lo que se efectuará con mas seguridad regulando los intestinos cuidadosamente, por medio de la diéta y de las píldoras suaves aperitivas, y tomando los tónicos y aromáticos. El plan de curacion que se ha dado en el artículo *Indigestion*, será probablemente el mejor que el paciente puede adoptar. El exercicio activo y constante al aire abierto, con la friccion regular de vientre dos veces al dia es muy propio, asi como dignas de atencion las siguientes píldoras corroborantes.

Se toma de la ipecacuana, en polvo, veinte granos; de gengibre tambien, en polvo, una drácma; de confeccion aromática, una. Se mezclan. La masa se divide en quarenta píldoras tomandose dos, dos ó tres veces al dia con una de las píldoras aperitivas, No. 87, (página 105,) cada segunda noche.

El bizcocho es un árticulo util de diéta para dicha enfermedad.

Para las flatulencias que se presentan cerca del tiempo en

que cesa la evacuacion mensual con un estado suave de los intestinos dá muchas veces mas alivio que ningun otro remedio.

Como paliativo para dar un alivio pronto cuando el paciente está muy afligido por la flatulencia, se puede tomar una cucharada pequeña de éter con un poco de aguardiente y agua.

DEL FLUJO EXCESIVO DE SANGRE (Ó INUNDACION DE ELLA) DESPUES DEL PARTO.

Solo trataré aqui del flujo excesivo de sangre que sigue al parto; pues una evacuacion pequeña de ella por algun tiempo despues de él, no es raro ni peligroso; pero cuando es excesivo se llama una inundacion, y en éste caso es peligroso y requiere un régimen pronto, y decisivo para su supresion.

CAUSAS. Se produce algunas veces por haber tirado con demasiada fuerza la cuerda umbilicar, y por separar la placenta de los lados del útero antes que los vasos de sangre se hayan suficientemente contraido. Puede tambien provenir de que quedan en el útero grumos de sangre que impiden su propia contraccion: pero parece que la causa mas comun, es un estado apurado de los vasos mismos, y una inhabilidad consiguiente de contraer sus aberturas, de modo que la sangre fluye por ellos sin ninguna resistencia.

TRATAMIENTO. Uno de los medios poderosos para reprimir dicho flujo, es el de derramar agua fria, *desde alto*, sobre el abdomen desnudo: lo que si no me engaño, fué primeramente indicado por el Doctor Gooch, médico obstretico é inteligente de Londres, el cual ha hecho varias observaciones sobre su efecto instantaneo en parar el flujo, despues que el agua mas fria en el modo comun de aplicarla á las partes, por medio de lienzos, se habia empleado en vano. Despues de arrojar el agua fria sobre el abdomen *desde un sitio alto*, será conveniente continuar la aplicacion de frio por medio de lienzos mojados, aplicados constantemente á las partes, hasta que el flujo se haya enteramente desvanecido; abriendo al mismo tiempo las ventanas de la habitacion y cubriendo la paciente solamente con una sábana, conservandola perfectamente tranquila.

Si este plan faltase, ó si hay razon para sospechar que aun quedan grumos de sangre en el útero, el comadron debe introducir la mano y extraerlos, en cuyo caso el flujo muchas veces cesará al instante. Es muy probable que el estímulo irritacion suave que se comunica al útero por la introduccion de la mano en su cavidad tenga algun efecto en todos los casos en que la práctica haya sido feliz; y por lo tanto, podemos

calcular una ventaja frecuente por solo dicho estímulo, aun en los casos en que no hay grumos que extraer.

Si el ímpetu de la sangre es tan excesivo que produce un consumo grande y repentino que amenaza la extincion inmediata de la vida, deben darse los cordiales mas ardientes y activos. El vino de Madera, ó aguardiente puro se administrará, y si se consigue por este medio despertar la paciente, dichos cordiales deben interrumpirse gradualmente ó cambiarse por un alimento bueno, nutritivo y poco estimulante. Tambien el opio es del mayor valor en dicho estado de la muger, especialmente en las complexiones irritables y delicadas; y debe administrarse en grandes cantidades en el extremo del peligro, como en dosis de una ó dos cucharadas pequeñas de la tintura frecuentemente repetidas. El opio restituye la energia perdida del sistema arterial y en la irritacion nerviosa que sigue al flujo excesivo es capaz algunas veces de librar á las personas con todos los síntomas de perecer.

Para el vertigo, el ruido en el oido y dolores de cabeza, que suelen suceder á la grande pérdida de sangre en las mugeres paridas, los mejores remedios son un aperitivo salino (No. 25, página 90) cada segunda mañana, y quince ó veinte gotas de la tintura de opio, una ó dos veces al dia.

DEL DESORDEN DE LA SALUD GENERAL.

Este estado de enfermedad es aquel en que la complexion parece generalmente mas ó menos afectada. En semejantes casos, los órganos digestivos son necesariamente desordenados en sus funciones, existiendo por consiguiente algunos de los síntomas de la indigestion; y el médico inteligente que sabe adaptar su régimen en las necesidades variables de los casos particulares tendria razon generalmente si considerase la enfermedad como causada por la indisposicion, y la tratase bajo este convencimiénto; sin embargo, hay mucha diferencia entre dicha enfermedad y la indigestion verdadera, consistiendo particularmente en la grande tendencia que tiene la primera á producir algun mal local como erupciones del cutis, úlceras ó hinchazones de varias clases, etc. La hinchazon blanca ó de la rodilla y otros males de las coyunturas, originan por exemplo muchas veces de un desorden en la salud general. Al principio de dicho desorden, encontramos frecuentemente, que el apetito y sueño se encuentran sin novedad; que los intestinos no están sensiblemente desarreglados ni las fuerzas muy empeoradas, y el paciente con apariencia de buena salud; pero, con un examen mas rigoroso, se hallará comunmente que la lengua está sucia, por lo que se conocerá claramente que las

secreciones no son naturales y que el paciente no disfruta buena salud.

CAUSAS. Las de este desorden son la ansiedad del ánimo; una aplicacion demasiado estrecha á los negocios ó á la literatura; la residencia constante en las ciudades pobladas; las costumbres sedentarias; el exponerse a la humedad y al frio; la fatiga excesiva, y todo lo que contribuye á debilitar el cuerpo en general ó los órganos importantes de la digestion en particular.

TRATAMIENTO. El régimen en este caso, es el procurar restituir las secreciones sanas del estómago, de los intestinos, del hígado, de los riñones y del cutis, y el dar vigor al estómago y á toda la complexion: haciendo esto se curará la causa general como la local. Para conseguir dichos objetos, no hay apenas ningunas medicinas en toda la materia médica, tan generalmente dichosas como la decoccion de zarzaparilla compuesta ó la infusion alcalina de ella (página 86) con la píldora No. 88, página 106. Medio cuartillo de la decoccion ó de la infusion de zarzaparilla tomandose dos veces al dia, y una de las píldoras No. 88, cada noche ó cada segunda noche con una diéta rigorosa y mucho exercicio todos los dias al aire abierto, efectuará muchas veces los cambios mas saludables. Al mismo tiempo será preciso regular los intestinos cuidadosamente, por las píldoras numero 90, página 107; una de las cuales puede tomarse cuando sea necesario. Los intestinos no deben purgarse, sino moverse suavemente una vez al dia. Cuando los intestinos estén muy irritados, las píldoras No. 100, pueden acomodar al principio mejor que las del No. 88; pero estas deben tomarse luego que sea practicable, pues en dichos casos son generalmente preferibles.

Mr. Abernethy tiene la costumbre de usar el termino, "desorden de la salud general," para distinguir los desarreglos de la complexion; en los cuales es muy aficionado á emplear la píldora azul con la zarzaparilla, en cuyas medicinas unidas con la diéta escasa confia frecuentemente para curar la indisposicion general y la de algun mal local que haya producido. Sin duda la píldora azul es muy util; pero no es tan generalmente eficaz como las píldoras No 68 ó 89. Si la zarzaparilla no dá alivio, se puede tomar en lugar de ella las pildoras No. 93, página 107, durante el dia, con las de los No. 88 y 100, todas las noches; despues que la zarzaparilla se haya usado con buen suceso por dos, tres ó mas meses pueden ser convenientes las píldoras No. 93.

El exercicio y diéta propios en este caso están descriptos en el artículo *Indigestion*.

Quiero observar en conclusion que el mencionado desarreglo constitutivo exige muchas veces una larga constancia en el

empleo de los medios arriba mencionados, tanto medicinales como diéteticos, para conseguir una perfecta restauracion del enfermo; y por lo tanto, le aconsejo que si se mejora con el uso de ellos nunca se descuide en sus atenciones hasta que su salud esté perfectamente restablecida.

DE LA GOTA.

Ha existido mucha diversidad de opiniones con respecto á la naturaleza, causas y régimen de la gota; pero ahora está admitido generalmente que es una enfermedad de la complexion, cualquiera que sea la forma en que se presente: y que cuando aparezca en una regular, debe considerarse como re-accion y evacuacion saludable del sistema, por la cual el equilibrio de la circulacion y el estado comparativamente sano de las varias funciones se restituyen á lo menos por algun tiempo. De esta manera los medicos mas habiles miran esta enfermedad.

Se divide en tres variedades, á saber: *la gota aguda, la gota crónica y la gota retrocediente.*

SINTOMAS. La gota algunas veces viene muy repentinamente, particularmente en sus primeros ataques. Sin embargo, la inflamacion de la coyuntura generalmente va precedida de varios síntomas que indican una falta de vigor en varias partes del cuerpo. El paciente está incapaz de los esfuerzos usuales del cuerpo y ánimo; se hace lánguido, descuidado y esté expuesto á ligeros ataques de fiebre, especialmente por la noche: se queja de dolores de cabeza, de frio en los pies y manos, el apetito empeorado, la flatulencia, la cardialgia, espasmos del estómago, y los síntomas usuales de indigestion. Es oprimido de somnolencia despues de comer y le sigue un sueño perturbado. Los intestinos están rara vez regulares, estando demasiado constreñidos ó demasiado abiertos; el ánimo á este tiempo está generalmente irritable, ansioso y sobresaltado á la menor apariencia de peligro. Una falta de transpiracion en los pies, con un estado ensanchado de las venas, calambre y entorpecimiento de pies y piernas: otras sensaciones estrañas presagian tambien muchas veces el acceso del ataque. La permanencia de dichos síntomas anteriores al ataque es variable, algunas veces solo duran un dia ó dos, y otras muchas semanas.

La gota frecuentemente ataca algunas veces por la noche, comunmente sobre las dos ó las tres de la mañana. El paciente se aquesta libre de dolor, pero acérca de dicha hora se despierta con uno agudisimo, generalmente en la primera coyuntura del dedo gordo del pie; dicho dolor parece muchas veces como el de un hueso dislocado, padeciendo además

una sensacion parecida á agua hirviendo arrojado sobre él: en algunas ocasiones se extiende sobre todos los huesos de los dedos y parte superior del pie, pareciendose al dolor ocasionado por la tension ó laceracion de una membrana. Al principio del dolor se siente un calor frio, que es seguido por el calor y otros síntomas de la fiebre. El dolor y la fiebre se aumentan, hasta cerca de la media noche siguiente luego, principia gradualmente á disminuirse, y en los casos muy favorables se advierte poca fiebre en las veinte y cuatro horas despues de su primer accéso. Luego que al enfermo se le alivia el dolor, generalmente se queda dormido, y continua en un suave sueño, y la parte que estaba afectada se pone encarnada ó hinchada. Sin embargo, en muchos casos el ataque no cesa, porque el dolor y la fiebre vuelven la noche siguiente, aunque con menos violencia; continuando asi varias noches, pero disminuyendose la fuerza hasta que cesa del todo.

Tal es un simple ataque de gota *aguda*. Muchas veces acontece que despues de haberse abatido el dolor en un pie, ataca al otro, y sigue el mismo curso; y en aquellos que han sufrido diversos ataques de la enfermedad, el pie primero afectado, lo es una segunda vez asi que el dolor cesa en el otro, el cual es tambien atacado en su turno, y asi son alternativamente afectados por mucho tiempo; en otros casos acomete á ambos pies al mismo tiempo.

Despues de frecuentes ataques, comienza á apoderarse de las coyunturas de la mano, y por ultimo de las mas grandes. Cuando la tendencia gotosa es muy grande casi todas las coyunturas del cuerpo padecen: pues luego que el dolor deja libre una, se fija en otra.

En la gente robusta, todo el acometimiento consiste generalmente en unos quince dias. En los viejos y en los que han padecido la gota largo tiempo, suele durar cerca de dos meses: y en los que están muy debilitados por la edad ó por la larga continuacion de la enfermedad dura hasta que entra el calor del verano. En los primeros atáques las coyunturas pronto recobran su vigor y flexîbilidad; pero despues que la enfermedad ha atacado con frecuencia y por mucho tiempo, permanecen débiles y tiesos, y al fin pierden toda mocion.

Dichos síntomas son los de la gota aguda ó regular.

La gota *crônica* (llamada por algunos médicos la gota irregular) es la enfermedad de una complexîon debilitada. En este caso la inflamacion y dolor no son tan fuertes, regulares ni fijos, como en la gota aguda: no hay mas que una roxeza ligera en la coyuntura afectada, y ningun cambio en la apariencia natural de la superficie: hay mucha dilatacion permanente de las partes ó hinchazon continuada, disminucion de los

poderes del movimiento, sin ninguna manifestacion crítica de la terminacion del mal. Los síntomas están siempre asociados con un estado desordenado de los órganos digestivos, una circulacion lánguida ú oprimada, y mucha irritacion nerviosa del sistema. El paciente padece varias sensaciones molestas en el estómago, asi como una dilatacion flatulenta, un apetito fuerte ó defectivo, la cardialgia, etc.: el vientre está cerrado ó demasiado abierto; se sienten muchas veces una especie de agitacion ó palpitacion cerca del corazon; las sensaciones penosas que se perciben en la parte afectada, son, las de calor y frio alternativamente, mas bien que los calores continuados que se presentan en la forma aguda de la enfermedad; los espíritus están abatidos y la mente muy inquieta.

Los que padecen la gota crónica, son los que han sufrido por mucho tiempo los ataques regulares de la gota aguda; sin embargo, esto no sucede siempre, porque en algunas complexiones enfermizas ó debilitadas la gota pronto principia á tomar la forma crónica.

La gota *retrocediente* es aquella forma de la enfermedad, en que la accion gotosa, se trasmite repentinamente de la coyuntura ú otra parte externa, que esté afectada, á algun órgano interior, como la cabeza, el estómago, los intestinos, etc.

CAUSAS. Todo lo que contribuye á producir una plenitud malsana de los vasos de sangre, ó dañar los órganos digestivos y empeorar el vigor del sistema, puede considerarse como causa de la gota. Quizá las causas principales son una vida indolente, poltrona ó sedentaria; el demasiado estudio; una predisposicion hereditaria; la ansiedad ó vexacion del ánimo; las evacuaciones excesivas de cualquiera clase; la diéta fria y flatulenta ó el uso inmoderado de los licores ácidos; la supresion de alguna evacuacion acostumbrada; el exponerse repentinamente al frio cuando el cuerpo está caliente; la humedad en los pies; la estitiquez y un clima variable. Estas pueden obrar como causas predisponentes, asi como ocasionales.

Parece indisputable, que cuanto mas violento es el ataque y cuanto mas larga su duracion, tanto mas la disposicion gotosa es confirmada, y tantas mas veces el ataque se reproduce.

Una imprudencia ó exceso continuado de la diéta dispone la gota á hacerse crónica y á retroceder atacando los estómagos de los débiles, y la cabeza de los robustos.

Una de las causas mas frecuentes y poderosas de la gota crónica, hoy en el dia, es el uso impropio de la tintura de Wilson; el específico de Reynolds, y otras preparaciones de la vellorita.

DISTINCION. Esta enfermedad se distingue del reuma-

tismo por los síntomas antecedentes de la indigestion arriba notados, los que no ocurren en el reumatismo, por la circunstancia de que los dolores atacan las coyunturas mas pequeñas, al paso que el reumatismo ocupa las mas grandes: por el color bermejo y la hinchazon que es mayor en las partes afectadas de la gota que en el reumatismo; y por la edad del paciente, su hábito y costumbres.

TRATAMIENTO. Hay dos modos de tratar la gota *aguda:* el uno, propio durante el ataque, y el otro que es conveniente durante los intervalos.

Antes de hablar del régimen que es propio durante el ataque, debo observar, que cuando un paciente es advertido del acceso probable de un paroxîsmo gotoso, por la ocurrencia de la somnolencia, cardialgia, flatulencia, estitiquez, entorpecimiento de las extremidades inferiores, frio de piernas y pies, un calofrio general y otros síntomas indicativos bien conocidos por los que padecen esta enfermedad, será siempre muy util no despreciar semejantes señales y administrar medicinas propias sin demora: pues por el buen régimen el ataque amenazador puede frecuentemente ser evitado; y aunque dicho objeto no se consiga, el paroxîsmo será de este modo mas suave, y probablemente mas corto. El que está amenazado de la gota, lo mejor que puede hacer es tomar por la noche la píldora siguiente y la pocion No. 25, ó 26, página 20, al amanecer del dia siguiente.

Se toma del mercurio dulce, un grano; polvos antimoniales, unó; extracto compuesto de coloquintida, tres; del xarabe sencillo lo suficiente para que todo forme una píldora.

Esta píldora puede despues repetirse cada noche ó cada dos, (sin la pocion por la mañana,) si el paciente encuentra algun alivio; y tomando tambien algun estomacal amargo, unido con alcali (como la infusion de genciana con el licor de potasa, ó el carbonato de sosa) dos ó tres veces al dia, no olvidandose de conservar el vientre algo suelto, y de unir al uso de la medicina, una grande moderacion de diéta, el descanso del ánimo y el acostarse y levantarse temprano. Cuando el enfermo es robusto, será generalmente necesario que se observe un curso rígido de abstinencia por algunos dias. Si la lengua está muy sucia y existe la cardialgia y nausea, será propio un emético de cinco granos de polvos de ipecacuana, el cual dará muchas veces grande alivio.

Se toma de la infusion de genciana compuesta, onza y media; de la tintura de columbo, una drácma; del carbonáto de sosa, quince granos. Se mezcla para una pocion que se puede repetir dos ó tres veces al dia.

Durante el paroxismo, el régimen mas racional y eficaz es el que purifica el estómago y los intestinos, y que se adapta para restituir las secreciones sanas de todos los órganos digestivos: y el método mas propio de conseguir dichos intentos, es el administrar los purgativos y diuréticos combinados con alterativos suaves de mercurio, y una diéta escasa y diluente.

Antiguamente los médicos temian recetar alguna medicina activa durante el ataque de la gota, y generalmente se confiaban casi enteramente á la paciencia y á la flanela para vencer los tormentos de esta penosa enfermedad; pero ahora, los médicos están totalmente acordes en cuanto á la propiedad y necesidad de procurar los remedios antecedentes para enmendar el desorden de las funciones digestivas, por depender la gota en todos casos de este desorden.

Por lo tanto, luego que el enfermo esté atacado con la gota, debe tomar la píldora de mercurio, los polvos antimoniales y extracto de coloquintida, arriba recomendada, y en seguida una pocion purgativa combinada con un medicamento propio y diurético en cualquiera de las formas siguientes. Al principio dicha píldora debe repetirse cada una ó dos noches, segun la gravedad de los síntomas y el estado de las secreciones, y como se manifiesta por la apariencia de las heces y la orina. Se puede observar como regla general que dicha píldora debe repetirse tanto tiempo cuanto las heces sean particularmente ofensivas ó descoloridas, y la orina contenga mucho sedimento.

Se toma de magnesia calcinada, quince granos; de sal de Epsom, drácma y media; de vinagre de vellorita, una; de agua de yerba buena puntiaguda, onza y media; del xarabe de corteza de naranja, una drácma. Se mezcla todo para una pocion.

Se toma de sal de Glaubero, y de la Epsom, de cada una media drácma ó una; del vinagre de vellorita, una; de agua de yerba buena puntiaguda, onza y media; de la tintura de sen, dos drácmas. Se mezcla para una pocion.

La primera de estas dos pociones es sin duda la mejor para la mayor parte de los casos de gota; pero cualquiera de las dos que sea escogida por el paciente, debe repetirse cada cuatro ó seis horas, segun la urgencia de los síntomas y la extension de su operacion sobre los intestinos; ya que los objetos principales de su uso, son el purificar enteramente el canal alimenticio y el aliviar los síntomas penosos, cuyos objetos son en todo caso conseguidos conservando una evacuacion libre de los intestinos, por todo el curso del ataque. Despues que dicha medicina haya operado abundantemente tres ó cuatro veces, se puede conservar generalmente una accion suficiente, adminis-

trandola una vez ó dos en las veinte y cuatro horas, cuya repeticion será necesaria hasta que toda la inflamacion sea removida, las heces y orina presenten una apariencia sana, y la lengua esté casi limpia. Cualquiera de las dos de dichas pociones pueden tomarse (si se prefiriese) en un estado de fermentacion; en cuyo caso se debe añadir á ella veinte y cinco granos del carbonato de potasa, añadiendo al tiempo de tomarla una cucharada grande de xugo de limon. Dicha adicion la hará mas agradable á muchas personas, y cuando hay mucha fiebre debe preferirse.

Despues que se haya tomado dicha píldora y pocion hasta que obren libremente sobre los intestinos, alguna preparacion de opio será en general propio y necesario si continua el dolor grave: Si se usa el opio sólido debe invariablemente combinarse con los polvos antimoniales, los que aumentan la eficacia del nárcotico, al paso que contraria sus efectos dañosos. Con diez granos del opio crudo de Turquia y ocho de los polvos antimoniales, pueden hacerse diez píldoras de las que el enfermo tomará una ó dos á la hora de acostarse, por la primera dosis, despues una cada hora ó cada dos, hasta conseguir un alivio suficiente. Si se prefiere el opio en forma líquida, la solucion del acetato de morfia (página 65,) se hallará una muy valuable medicina, tomandose en dosis de treinta ó cuarenta gotas con agua de sosa ó limonada, cada una á dos horas, como se ha recomendado para el uso del opio sólido. Muchas personas gotosas encontrarán en dicha solucion un remedio superior. Sin embargo, las preparaciones de opio nunca deben usarse en la gota, hasta despues de la administracion y operacion de purgas activas.

Algunos médicos han aconsejado la sangria del brazo durante un ataque grave de la gota, creyendo que es conveniente en los casos que están acompañados de inflamacion en las personas robustas; pero la mayoria de los médicos mas habiles del dia, desaprueban este método, y en mi opinion tambien es muy impropio y perjudicial en casos ordinarios.

Tampoco puedo yo recomendar al paciente el uso de las sanguijuelas como medio de disminuir el dolor é inflamacion de la parte afectada. Conozco muy bien que forman un recurso muy comun para el alivio de dichos síntomas; pero los efectos de su aplicacion son rara vez satisfactorios y muchas dañosos; pues en numerosos casos en que parecen mas aplicables no proporcionan alivio y tienen generalmente una fuerte tendencia en agravar la debilidad subsiguiente de las partes, particularmente cuando se aplican libremente.

Uno de los mejores y mas eficaces medios locales de alivio, consiste en el uso de una locion caliente y evaporatoria, como

la que se aconseja por Sir Astley Cooper para la inflamacion comun; la que consiste de dos onzas del espíritu de vino, mezcladas con ocho de agua; ó la que el Doctor Scudamore, de Londres, recomienda fuertemente la cual se hace, mezclando cuatro onzas del espíritu de vino con ocho de la mixtura de alcanfor. La locion que se escoja se pone en una copa de cristal, y esta se mete en agua caliente para que se entibie la locion: en este estado se debe apliçar á la parte afectada con lienzos finos, renovandose luego que se hayan secado. Sería impropio el usar dichas lociones muy calientes ó muy frias; porque, cuando están demasiado calientes son altamente estimulantes, y cuando frias hay riesgo de acelerar la accion gotosa repentinamente. Durante la noche, cuando no se puede usar la locion, la parte puede cubrirse con un pedazo de tela de seda del mismo tamaño que los lienzos, untada de aceite.

Las cataplasmas aplicadas á la parte inflamada estaban muy en uso y todavia quizá son demasiado empleadas. Cuando se aplican calientes son expuestas á la misma objeccion que las lociones calientes, pues sobre ser estimulantes conducen á la relaxacion y debilidad subsiguientes: cuando se aplican frias, generalmente reprimen de repente la accion local, y son por lo tanto seguidas de síntomas graves: una cataplasma compuesta de suficiente cantidad de miga de pan bien fina, mojada en cualquiera de las mencionadas lociones cálidas que se aplican tibias á la coyuntura inflamada es muchas veces de considerable utilidad en aliviar el dolor é inflamacion, y algunas enteramente util. Dicha cataplasma puede repetirse dos veces en las veinte y cuatro horas.

Si los padecimientos son muy graves, puede ser muchas veces conveniente aplicar (en adicion al uso interior del opio) algun anodino á la parte afectada, y para este intento el extracto de belladáma parece muy propio y eficaz. Se puede mezclar una drácma de dicho extracto con una onza del ungüento de espermaceti, aplicando una cantidad suficiente de dicha mixtura extendida sobre un *lienzo*, para cubrir la parte dolorida. En los casos urgentes se puede repetir cada ocho ó doce horas si fuese necesario, y algunas veces sus buenos efectos serán aumentados cubriendolo con la cataplasma de pan, compuesta del espíritu de vino y la mixtura de alcanfor como queda descripta.

Soy tan opuesto al uso de las fomentaciones calientes en esta enfermedad, como á las cataplasmas calientes, por lo que me parece que de ninguna manera son bien adaptadas para aliviar el dolor ó remover la inflamacion de la gota, pues sus ultimos efectos causan la debilidad y floxedád. Los baños calientes para los pies, son por lo comun muy impropios durante el

ataque. Tampoco debe conservarse la coyuntura inflamada demasiado caliente por el uso de la flanela ú otros medios; pues dicha práctica invariablemente aumenta la gravedad y prolonga la duracion del paroxîsmo. El buen método es el conservar la parte afectada en un estado fresco, que se acomode á los sentimientos del paciente, pero sin ser tan grande que suprima la transpiracion insensible. Por este medio se reprime la inflamacion, se apacigua el dolor, y no se aumenta la debilidad subsiguiente de la coyuntura.

El Doctor Sydenham hace mucho tiempo, dijo, que una diéta fluida y diluente era buena en el ataque de la gota; la que está tambien recomendada por los mas habiles de la profesion. Si los síntomas son muy agudos, el nutrimiento debe ser enteramente fluido, nada estimulante, y algo escaso en cantidad, hasta que la gravedad de la inflamacion, etc. se haya vencido y el enfermo principie á mejorarse: en cuyo caso debe tomar pan con leche, masas ligeras de pan, caldo de carnero ó ternera, agua de cebada o avena, y el suero. Las manzanas asadas, las uvas y naranjas pueden tambien generalmente tomarse; y conforme el enfermo siga mejorandose se le puede dar tambien un huevo y medio vaso ó uno de vino blanco diluido con agua, y á veces al medio dia puede comer un poquito de gallina ó de carnero asado. Debe particularmente notarse que el mínimo exceso ó impropiedad en la diéta durante un paroxîsmo gotoso, siempre agrava mucho y prolonga los padecimientos que acompañan á la enfermedad, algunas veces produce la erisipéla grave ó en union con la enfermedad ó inmediatamente despues.

Se puede admitir como regla general (que rara vez está sugeta á excepciones) que cuando el paciente es fuerte y abundante de sangre, y las inflamaciones muy crecidas, una diéta escasa y enteramente fluida es muy necesaria; al contrario, cuando el paciente haya vivido libremente y sufrido los ataques de la gota por mucho tiempo, especialmente cuando estos manifiestan una tendencia á hacerse irregulares; cuando el sistema se encuentra en un estado de debilidad con poca inflamacion, la diéta no debe ser tan escasa; pero si observar el mayor cuidado en el aumento de las cantidades nutritivas para no hacerla estimulante. Por lo tanto, en el caso de un estómago debilitado con los poderes de la complexion muy débiles, y acompañado con lasitud y abatimiento, se pueden añadir á los mencionados artículos, un vaso ó dos del vino de Xerez ó de Madera diluido con agua y una muy pequeña cantidad del alimento animal todos los dias. En tales casos será muchas veces util mezclar dicha cantidad de vino con un poco de agua panada, etc. en lugar de tomarlo puro ó diluido con agua.

Las naranjas y uvas maduras se pueden tomar durante el

ataque, pero las bebidas aciduladas deben siempre evitarse en toda forma durante la operacion de la píldora purgativa del mercurio dulce.

En un ataque grave de la gota y durante el acceso mas grande, el enfermo por decontado estará en la cama; la parte afectada debe colocarse cuidadosamente sobre almohadas pequeñas en la mas cómoda posicion: pero excepto en estas extremas circunstancias no debe quedarse en la cama mas de lo que sea inevitable. Quando esté capaz de hacerlo, debe dejar la cama todas las mañanas y sentarse en una silla ó canapé con las piernas levantadas y soportadas en la posicion mas cómoda; y á medida que la inflamacion y dolor se disminuyan, se debe emplear todo el esfuerzo posible para ir gradualmente extendiendo los miembros, pues esto produce mas alivio que irritacion. La inflexibilidad y debilidad subsiguiente de los miembros pueden invariablemente contrariarse en grán parte con el cuidado de prontos y moderados exercicios, cuidadosamente esforzados.

Cuando el enfermo esté convaleciente, debe no obstánte continuar por algun tiempo el uso de la medicina alterativa y aperitiva que sea mas propia hásta que todas las secreciones toman un carácter sano: dichos remedios serán acompañados de un régimen y diéta suave, moderada y conveniente; pues en este periodo, las principales indicaciones del régimen, son la restauracion de las funciones digestivas á un estado saludable, y de los miembros debilitados á su propio grado de fortaleza, para lo cual los mencionados remedios sin duda son los mas propios y eficaces, á los que se puede añadir con mucha utilidad los amargos vegetales y tónicos minerales. Por lo tanto, en el estado de convalecencia del ataque de la gota, el paciente puede tomar una de las píldoras de Plummer, No. 104, página 110, ó una de las del No. 88 ó 89 cada segunda ó tercera noche, con medio cuartillo del cocimiento de zarzaparilla compuesto, en dosis divididas durante el dia; arreglando cuidadosamente los intestinos por el uso ocasional de una píldora aperitiva suave, como No. 90, página 107. Algunas veces la píldora compuesta de mercurio dulce, los polvos antimoniales y el extracto de coloquintida, que está mencionado en la página 23, será mejor como aperitivo; es ciertamente una forma util y de mucho servicio para varias personas gotosas. El objeto propio en esta ocasion de la medicina aperitiva, es, de limpiar suavemente los intestinos y excitar secreciones activas de ellas, sin producir directamente un efecto purgativo.

Es práctica comun en el estado convaleciente, recomendar la toma, durante el dia, de alguna medicina estomacal y corroborante, y los médicos usualmente escogen un amargo vegetal, ó

algunas de las preparaciones de acero. Será mejor generalmente principiar con una infusion amarga, combinada con alcali, y despues seguir con el uso de alguna preparacion de acero. Por lo tanto, si no se toma la zarzaparilla arriba mencionada se puede usar la mixtura No. 74, página 102, ó la siguiente, que algunas veces acomoda muy bien.

Se toma de la decoccion de aloë compuesta, dos onzas; de infusion de genciana tambien compuesta, tres; de la mixtura de alcanfor, una; del espíritu de amoniaco compuesto, dos drácmas. Se mezcla y se toman tres cucharadas grandes dos ó tres veces al dia.

Algunas veces la solucion alcalina sola (página 2) es un tónico invaluable para los pacientes convalecientes del ataque de la gota. Se puede tomar una cucharada péqueña de ella tres veces al dia en agua de cebada ó leche con agua. Como tónico mineral, la tintura del muriato de acero ó la tintura del acero con amoniaco son formas elegibles. Veinte gotas del primero ó treinta del ultimo pueden tomarse dos ó tres veces al dia, en onza y media de la infusion de columbo ó de cascarilla. Las píldoras No. 91, página 107, son tambien muy propias.

La diéta durante el estado convaleciente debe consistir en una cantidad moderada del alimento animal mas digerible, una vez al dia, con huevos, pan, un vaso ó dos de vino blanco, un poco de cerveza floja, etc: tambien será util el cambio de aire y el exercicio.

Los miembros y particularmente las partes afectadas deben ahora lavarse regularmente cada mañana con una esponja mojada en agua tibia con sal; y despues que se haya secado el cutis, se frotará bien con la mano ó e cepillo, hasta que un calor agradable sea producido; cuya práctica si se continuase será generalmente muy eficaz en remover la debilidad é inflexibilidad de las coyunturas. Si existe alguna debilidad particular, se pueden frotar las coyunturas libremente dos veces al dia con el linimento estimulante No. 38, página 93, continuando tambien las lavaduras con la esponja todas las mañanas: tambien se pueden frotar con el linimento siguiente.

Se toma del linimento de alcanfor compuesto, onza y media; la misma cantidad del de jabon compuesto; de la tintura de cantáridas, tres ó cuatro drácmas Se mezcla para un linimento.

Si los miembros inferiores están afectados con la hinchazon, el uso de un vendaje de flanela ó tela de algodon se encontrará util.

Durante los intervalos debe ser nuestro cuidado el prolongarlos, y hacer el ataque subsiguiente suave y regular, ó de impedir su vuelta enteramente; los medios mas poderosos de conseguir

estos objetos tan deseables, son el observar una diéta propia y moderada, el exercicio activo en un aire salubre y el levantarse temprano, unido con el uso propio de la medicina aperitiva, alterativa y estomacal.*

La diéta y régimen propio se han considerado como las partes mas esenciales de la exîstencia de la gota, tanto en los intérvalos como durante el ataque; en efecto, son de tan eminente utilidad, que muchas manifiestan un poder remarcable en mejorar la condicion del enfermo, produciendo algunas veces casi un efecto curativo, al paso que sin estas circunstancias ningun otro remedio será acompañado de grande ó permanente beneficio. Si el enfermo es robusto y joven, y no ha padecido mucho tiempo la enfermedad, la diéta debe ser constantemente muy suave, y en cantidad escasa, consistiendo principalmente de vegetales; pero si ha sufrido la enfermedad largo tiempo y le falta vigor, la diéta aunque suave y en cantidad moderada, debe ser nutritiva, y por lo tanto consistirá de una conveniente porcion de carne y vegetales, á la que se puede añadir todos los dias un vaso ó dos de vino de Xerez ó de Madera, con un poco de cerveza, hecha en casa. Los espíritus ardientes son inadmisibles en todo caso: los fuertes y plétoricos deben abstenerse de vino, asi como de toda cerveza fuerte. La descripcion que se ha dado sobre este asunto en el artículo *Diéta é Indigestion* será util á los gotosos en la eleccion de los artículos de alimento mas utiles para ellos; y nunca se olvidará que la moderacion en la cantidad es muy importante, por lo mismo debe siempre observarse. El paciente gotoso se retirará por la noche y se levantará por la mañana temprano, cambiando si es posible el aire de la ciudad por el de un sitio saludable en el campo, usando un exercicio activo diario proporcionado á sus fuerzas.

En los intervalos la condicion del estómago y de los intestinos debe llamar una constante y especial atencion; pues es muy necesario que sean conservados libre de alguna acumulacion, ó irregularidad en su accion. Uno de los puntos principales, es el mantener limpios los intestinos, y si esto no puede hacerse sin el auxîlio de medicina, será conveniente un poco de la mixtura aperitiva No. 67, página 100 tomado ocasional-

* "Entre las observaciones (dice el ilustre Sydenham) que tengo que comunicar sobre la cura de la gota, la siguiente debe ocupar el principal lugar, á saber, que todos los remedios *estomacales* ó *digestivos*, aunque consistan en un curso de medicina, régimen ó exercicio, no deben tomarse de una manera descuidada, sino continuarse diariamente con mucha exactitud. Porque, como la causa en esta y en otras muchas enfermedades se ha hecho habitual, ó por mejor decir, ha cambiado en una segunda naturaleza, no puede imaginarse que la cura se consiga por medio de algun cambio pequeño y momentaneo, producido en la sangre y jugos por alguna clase de medicina ó regimen; pues toda la complexîon debe alterarse, y el cuerpo formarse (digamos lo asi) de nuevo."

mente por la mañana; ó una ó dos de las píldoras No. 87, página 105, por la noche. Si en algun tiempo las secreciones son malsanas, los medios indícados al principio de este artículo como propios para tomarse cuando el paciente está amenazado de un ataque deben usarse y continuarse hasta que las secreciones se enquentren sanas. Si se necesita en alguna ocasion un medicamento estomacal, aconsejaria el uso de la solucion alcalina, (página 2) ó la mixtura de la decoccion de aloë, infusion de genciana y la mixtura de alcanfor, como se ha prescripto antes. La decoccion de zarzaparilla compuesta, es tambien una medicina buena en muchos casos.

Creo que las observaciones anteriores presentarán al lector el régimen que ha de observar en la gota *aguda:* ahora tengo que hablár de lo que se aplica á la gota crónica; pero antes de empezar dicho asunto, será propio, que yo note algunas de aquellas medicinas que son tan alabadas por algunas personas, como remedios esenciales para dicha enfermedad, particularmente *la vellorita, eau medicinale, la tintura de Wilson, y el específico de Reynolds.*

No hay duda de que la vellorita posee virtudes especiales para aliviar el dolor de dicha enfermedad, y con el uso prudente es remedio de considerable valor; pero si se usa con frecuencia y en dosis grandes, con la idea de remover la enfermedad, sus efectos serán contrarios y ultimamente dañosos. Sus cualidades buenas y malas pueden decirse en pocas palabras. Cuando se emplea en dosis pequeñas frecuentemente repetidas, en union con purgas y alterativos convenientes, asiste frecuentemente á la operacion eficaz de dichas medicinas, y es ciertamente de mucha utilidad en aliviar el dolor de la enfermedad sin causar ningun perjuicio; pero si al contrario, se emplea en dosis considerables libremente repetidas, como el único medio de curar, la práctica es muy destructiva y dañosa: pues aunque el paciente al principio de la administracion de dicha medicina enquentre su operacion muy agradable, sin embargo, empleandola de este modo se hace cada vez menos eficáz en aliviar los ataques, al paso que su influencia dañosa sobre el estómago y los nervios, engendra en ellos tanta debilidad que conduce al retorno mas proxîmo de otros paroxîsmos; los cuales son de un carácter mas grave é intratable, y de este modo la víctima desgraciada de un remedio perjudicial, aunque aparentemente saludable, enquentra muchas veces demasiado tarde, que él ha confiado en aquello que al darle un presente alivio, le ha robado su futuro consuelo, causando excesiva y permanente debilidad en el estómago, en los nervios y en el sistema en general, produciendo un estado de gota crónica, de que casi nunca estará libre. Esta es una verdadera manifestacion de las consecuencias ordinarias é invariables del uso imprudente de la vellorita; y por lo tanto,

aconsejo á las personas gotosas que nunca usen dicho remedio, sino bajo la direccion de un buen médico, y como medicina auxîliar á las purgas.

Eau medicinale, la tintura de Wilson, y el específico de Reynolds, son sin duda, preparaciones de la vellorita: las dos ultimas lo son ciertamente y lo que acabo de decir con respecto al uso impropio de ella, puede aplicarse rigorosamente á el de todos estos remedios; en efecto, se aplica á ellos con mayor fuerza, porque son todas preparaciones fuertes de la vellorita, y por lo tanto aun mas impropios que el vinagre ó vino de dicha sustancia, que son las formas mas aprobadas por los médicos. El hombre que usa libremente cualquiera de dichos *específicos* se arrepentirá quizá por el resto de sus dias.

Las indicaciones principales del trato en la gota *crónica*, son disminuir la irritacion en el estómago é intestinos, y restaurar sus secreciones saludables; fortalecerlos en general lo mismo que la constitucion, y aplicar á las coyunturas afectadas remedios suaves de una calidad calmante y fria.

Es claro que los mejores medios de obviar la irritacion en los órganos digestivos, y de comunicarles la fuerza aumentada, lo mismo que al sistema en general, es con la perseverancia en el uso propio de las medicinas aperientes, alterantes, y confortativas, combinadas con una diéta suave, moderada, y nutritiva; un régimen correcto, y exercicio diario al aire fresco y saludable; con lo que es preciso reunir el uso casual de la medicina anodina. La regulacion propia del vientre es de la primera consecuencia; pero es preciso evitar los purgativos, por la debilidad presente, tanto local como generál. Si el vientre se puede arreglar con diéta y exercicio, tanto mejor; pero sino se debe recurrir, una, dos ó tres veces á la semana, ó como lo requiera la ocasion, á los aperientes suaves, principalmente de calidad caliente y aromática. Para el uso casual, se hallará propia, y algunas veces probará particularmente beneficial, la mixtura, No. 71, página 101; pero para el uso ordinario, es de preferir una píldora cálida laxâtiva, como, No. 87, página 105, ó No. 90, página 107. Generalmente hablando, el mercurio dulce, no debe tener parte ninguna en el aperiente administrado, á no ser que las secreciones sean de una condicion muy viciada como se puede ver por la apariencia enfermiza de los cursos, orina, y lengua; en cuyo caso serán de gran servicio, dosis pequeñas de mercurio dulce, dadas cada dos ó tres noches, ya sea con el ingrediente aperiente, como en el No. 87 ó separadamente como en el 88 ó 89. Los polvos de Seidlitz son á menudo un aperiente util para los gotosos. Se debe advertir con particularidad, que el objeto propio en el uso de los aperientes en esta clase de gota, es conservar el vientre sin irritar ó debilitar el

sistema general; y que al subministrar los alterativos mercuriales, hay que tener cuidado de no permitir que afecten sensiblemente la constitucion, por su operacion especifica; pues cuando quiera que afecta la boca ó hace el pulso lento y fuerte, sus efectos injuriosos son seguros. La píldora alterativa, No. 88 ó 89, página 106, tomada con regularidad, dos ó tres veces á la semana, es con frecuencia muy beneficial; y algunas veces se pueden tomar con ventaja al mismo tiempo, seis onzas de decoccion compuesta de zarzaparilla dos veces al dia.

Como tónicos, merecen la mayor confianza la solucion alcalina (página 2) con infusion de cascarilla, genciana, y columbo, y las preparaciones de acero. Los alcalis, han sido siempre una medicina favoríta de los fisicos en el trato de la gota crónica, y yo creo que la solucion alcalina, á que ahora nos referímos, es en los mas de los casos un tónico muy conveniente, y en muchas ocasiones se hallará de superior ventaja. Al principio, el paciente solo debe tomar media cucharada de las de té, dos ó tres veces al dia, en agua ó infusion de cascarilla, y aumentarla gradualmente á cucharada y media ó dos cucharadas de las de té, cada dosis. En su continuacion casi siempre favorece la accion natural del vientre,—circunstancia que no es de poca consideracion en la gota. La bebida tónica, No. 33, página 91, ó la mixtura de decoccion compuesta de aloë, &c. dadas como en la página 354, ó la píldora, No. 91, será algunas veces muy conveniente.

En los mas de los casos, el baño caliente, es un auxîliar util. Las aguas purgantes, son frecuentemente del mayor valor, y cuando prueban bien, tendrán mayor efecto en entonar el estómago, y fortalecer toda la máquina que ningun género de tónicos.

El trato local de la gota crónica es semejante al recomendado para la aguda, en la página 350. Se debe aplicar la locion de espíritu de vino y mixtura de alcanfor prescriptas en la página 350, cuando haya ternura ó inflamacion en las partes afectadas, ó si hay dolor excesivo, el ungüento de belladáma. Estos serán de mucho mayor servicio que sanguijuelas, vexigas ó fomentaciones, que ciertamente no son siempre aplicaciones propias ni seguras. Las sanguijuelas pocas veces son provechosas en la gota crónica, pero si perniciosas á menudo; pues auméntan la debilidad presente, y promueven la tendencia de la enfermedad, á que llegue á ser mas irregular, y al fin retrocedente. Cuando los síntomas inflamatorios de las coyunturas han sido removidos con la locion indicada, el sistema de esponjar las coyunturas y extremidades mas bajas con agua salada tibia por la mañana, y despues friccion activa dos veces al dia con un linimento estimulante, como, No. 38, ó 43, se hallará muy util.

Para aliviar los dolores de la forma crónica de la presente enfermedad, se deben dar los géneros mas suaves de anodinos, tales como los polvos de Dover en pequeñas cantidades con la bebida salina efervescente, ó con la bebida, No. 24, página 89, el extracto de la lechuga de jardin, los licores sedativos de opio de Battley, ó la solucion de acetato de morfia. Se pueden tomar cuatro granos de los polvos de Dover al tiempo de acostarse, ó tres granos, dos ó tres veces al dia en union con la bebida salina que aumenta sus buenos efectos; ó se pueden tomar cinco granos del extracto de lechuga de jardin cuando lo requiéra el dolor. Tambien es un anodino valuable en estos casos, diez ó quince gotas de la solucion del acetato de morfia. Se puede recomendar el tomarlo en agùa de sosa ó en la bebida salina, No. 23.

Pero el paciente no debe tener gran confianza en las medicinas; pues, una diéta y régimen propios, exercicio activo suficiente y un cambio de aire y sitio, serán algunas veces de mayor servicio que todas las drogas de los boticarios, ó invariablemente son de una utilidad considerable. La diéta debe consistir en alimentos suaves y nutritivos, en cantidad moderada, y principalmente sólidos, con una cantidad diaria de vino de Xerez ó Madera; las horas de levantarse y acostarse deben ser tempranas y observadas metodicamente; se han de evitar todas las incomodidades de la imaginacion, y la costumbre continua de estudiar; y debe de estar al aire fresco todo el tiempo que le sea posible. Es aplicable aqui la advertencia hecha sobre estos puntos al tratar de la *Indigestion*. El recurrir á la templanza y á un exercicio juicioso, y el persevérar en ellos, han ocasionado á menudo cambios grandes y saludables en la constitución de los gotosos.*

Recomiendo aqui con toda eficacia á los gotosos la *friccion*. Es del mayor valor, como modo de exercitar y medio de fortalecer, tanto local como generalmente, y particularmente digna de nuestra atencion en este mal; porque el paciente se halla con tanta frecuencia incapaz por un largo periodo de recurrir con mucha ventaja á los modos usuales del exercicio. Bajo tales circunstancias, se puede usár la friccion como medio agradable y seguro de restablecer la energía, primero en los

* Sydenham, que es con razon considerado por los fisicos de este y de todos los otros paises civilizados, como una de las mayores autoridades en la medicina practica, y quien sufrió muchisimo del mal de gota, dice, "El exercicio no ofrecerá ningun servicio, á no ser que se use libre y diariamente. Acaso creerán que esto es penoso aquellas personas que ádemás de su edad, inabilidad en la mocion é indolencia, que en cierto modo es peculiar á esta enfermedad, están además atormentadas con dolores; pero si se omite el exercicio, todos los otros remedios que se han descubierto hasta aqui no aprovecharán de ninguna manera." *Obras de Sydenham*, página 497.

miembros, y ultimamente en toda la máquina. Promueve la circulacion y respiracion, deshace las obstrucciones, reduce las hinchazones y espesuras; y cuando se continua diariamente, tiene efectos asombrosos en fortalecer las partes débiles. El Dr. Cadogan, ha observado, que cuando un paciente gotoso se halla imposibilitado de andar, ya sea en coche, á caballo ó á pie, puede llegar á efectuarlo por grados por medio de la friccion; y yo asi lo creo firmemente. El Dr. Stukely, (miembro del Colegio de fisicos de Londres,) asegura que puede producir mas de quinientos casos del mal de gota, en que se ha recurrido á la friccion con un provecho muy claro y permanente. Es aplicable al estado de convalecencia tanto de la gota aguda como de la crónica, y se debe usar dos ó tres veces al dia, por diez, quinze, veinte minutos ó mas cada vez. Si el paciente no lo puede hacer por si mismo, se debe valer de un criado activo, hasta que pueda, lo que ocurrirá luego. Es conveniente usár de flanelas, guantes de flanela ó una bruza: esta por lo general es el mejor instrumento. Al recurrir á este remedio, los miembros y partes principalmente afectadas con esta enfermedad llaman la primera atencion; pero tambien es de gran efecto, el pasarla por todas las partes del cuerpo. Despues de los miembros, se debe atender á la region del estómago y vientre, porque es de un servicio muy considerable en promover la digestion y aumentár el apetito.

Ya he dicho que cuando la gota deja repentinamente los miembros y se fija en algun órgano interno, como por exemplo, el estómago, el vientre, los pulmones ó la cabeza, se llama gota *retrocediente*. La idea general de la naturaleza de esta enfermedad, es que es espasmódica; pero bien puede ser espasmodica ó inflamatoria. Las partes mas comunmente atacádas en tales casos, son el estómago y los intestinos; y los síntomas presenten, gran dolor y contraccion, y por lo regular nauseas. Si el ataque es puramente espasmódico, los músculos del vientre, están tiesamente afectados, la opresion ofrece alivio y el pulso no está muy agitado. Por otra parte cuando es inflamatoria, las partes están delicadas, y no sufrirán el menor peso ú opresion; y el pulso, ó bien es suave é indistinto, ó lleno fuerte; y oprimido. En las personas que tienen los nervios muy delicados, el ataque es á menudo espasmódico, y en las corpulentas ó fuertes, generalmente inflamatorio, con especialidad cuando sigue por haberse expuesto imprudentemente al frio.

El trato de la gota retrocediente, se diferenciará segun sea el ataque, en el estómago, intestinos ó cualquiera otra parte afectada, sea espasmódico, ó inflamatorio. Si tenemos razones para creér, por las consideraciones ya espuestas, que es es-

pasmódico, se deben dar inmediatamente, cinco, ó diez granos de mercurio dulce, seguidos al momento de una inyeccion, como No. 8, página 94; y cuando el estómago retenga una medicina purgativa, de la bebida No. 26, página 90. Tambien se debe emplear al mismo tiempo la fomentacion del vientre por medio de flanelas sacadas de agua caliente y torcidas; y si de este modo no se obtiene un alivio pronto, es preciso dar, en una bebida caliente, como aguardiente y agua, cincuenta ó sesenta gotas de laudano, ó de la solucion del acetato de morfia, y repetirlos si es necesario cada media hora, hasta que se aplaque el dolor. Tambien son utiles el musco y éter, ya seán por si solos ó combinados; y si el ataque ha seguido á un exceso ó imprudencia en la diéta, y se sienten nauseas, primero se deben promover los vómitos, dando líquidos calientes, y doce ó quince granos de polvos de ipecacuana en agua.

Si ocurre el ataque en una persona de complexion robusta, y hay razon para creer que es inflamatorio, es preciso recurrir con prontitud y decision á los medios usuales para repelér la inflamacion. Es menester sacar del brazo diez y seis ó veinte onzas de sangre, y repetir la operacion en un corto tiempo si continúa el dolor; tambien se pueden aplicar sanguijuelas al vientre; fomentaciones calientes al abdomen; y poner en los pies una cataplasma de mostaza, para que la gota pase á las extremidades. Despues de haber recurrido á la sangria, se debe aplicar inmediatamente un gran vexigatorio cerca de de la parte afectada.

Cuando la gota ataca á la cabeza, es generalmente de una naturaleza inflamatoria, y requerirá ventosas, vexigatorios, cataplasmas de mostaza en los pies, etc.

DEL MAL DE PIÉDRA.

La orina en un estado de salud: es uno de los fluidos mas compuestos del sistema animal, que consiste de varios acidos, alcalis, tierra calcaria y otros materiales; y no es por lo tanto sorprehendente que bajo la influencia injuriosa y á menudo contraria de las muchas causas que deterióran, á que el hombre está incesantemente expuesto, se subvierta frecuentemente la afinidad natural entre estos varios elementos, y sea causa de una deposicion de uno ú otro de ellos, produciendo asi el mal llamado de piédra.

SINTOMAS. La aréna ó piédra urinaria depositada á los lados ó en el fondo de un conducto recipiente, es de dos géneros, *encarnada* y *blanca*; y es de gran importancia distinguir la una de la otra, como que proceden de causas diferentes, y requiéren un género de trato diverso. Los síntomas de la

aréna *encarnada* son bien conocidos. El color puede variar, desde un roxizo obscuro ó de clavel, á un encarnado perfecto. Entonces la secrecion urinaria es generalmente poca en cantidad y muy colorida, y la enfermedad inflamatoria: cuanto mas se acerca el depósito á un *encarnado* perfecto, tanto mas severas son los síntomas en general.

La aréna *blanca* es menos comun, pero se ha observado por largo tiempo que viene acompañada de síntomas muy perjudiciales. Consiste en una grande irritacion del sistema, y en el desarreglo de los organos digestivos en general. La expresion del semblante es á menudo cetrina y macilenta; y segun procède la enfermedad los síntomas comienzan á aparecer algo analogos á los del diabete, tales como gran desfallecimiento y falta de espíritu, frialdad en las piernas y otros síntomas de extrema debilidad. La orina es invariablemente pálida y evacuada en mayor cantidad que la que se tiene de costumbre; y despues de mas ó menos tiempo siempre deja polvos muy abundantes en el fondo, de un blanco impalpable. En todos los casos de esta naturaleza, la orina está extremamente dispuesta á la descomposicion, y expide un olor muy desagradable.

CAUSAS. En muchas personas hay una tendencia hereditaria á esta enfermedad, y en otras llegan á ser causas predisponentes: la indolencia general, una vida sedentaria, ó una indulgencia excesiva en los licores fermentados y en la demasía de los manjares. Pero la causa principal parece ser la falta de vigor en la constitucion, y especialmente en los órganos digestivos; y de aqui los periodos de la vida en que ocurre esta enfermedad con mas frecuencia son, desde la infancia, hasta la pubertád, y en los años avanzados: mientras que rara véz se halla durante el término vivo y desasosegado de lo mejor de la vida. Un clima frio y variable llega á menudo á ser la causa, hallandose pocas veces las enfermedades arénosas en climas calientes; y el beber agua mala, tiene á menudo una influencia muy sensible en el estado de este mal. La aréna blanca se puede seguir á menudo muy distintamente á una injuria en las espaldas.

La orina en un estado saludable, es siempre una secrecion acida, y es el exceso de su acido lo que disuelve las sales de la tierra. Si por alguna causa, se le priva de este exceso, ó en otras palabras, si la secrecion de su acido se disminuye indebidamente, las partes de tierra no se hallan por mas tiempo en solucion, y comienza una tendencia á formar inmediatamente la aréna *blanca*. Si por el contrario, el acido en lugar de deficiencia tiene un exceso mayor que el acostumbrado, ó la secrecion natural de la tierra es deficiente, mientras el acido

retiéne su medida usual, el mismo acido tiende á formar un depósito, y de aqui nace la modificacion de la aréna *encarnada* que tan frecuentemente se halla cubriendo el fondo de los orinales.

TRATAMIENTO. La aréna encarnada es por mucho el género de depósito mas frecuente, y los remedios mas eficaces son, los alcalis y los carbonatos alcalinos: tales como el agua de cal, la solucion alcalina de Brandish, el carbonato de potasa ó de sosa, y la magnesia. Pero para ser verdaderamente util como el Dr. Prout de Londres ha remarcado correctamente, es preciso que se usan con alterativos y aperientes; porque nunca se debe olvidar en el trato del mal de piedra que debe su formacion principalmente á una accion debil y viciada de los órganos digestivos, que invariablemente requerirán esta union para completar un efecto permanente y beneficial.

Se pueden dar en agua, dos ótres veces al dia, media drácma ó una de carbonato de potasa ó sosa, con una de las píldoras alterativas, No. 89, página 106, ó cuatro granos de la píldora compuesta de mercurio dulce, No. 104, página 110 todas las noches; tomandose todas las mañanas, ó una si y otra no, como apericnte suave y agradable la bebida siguiente:

Tomese de sal de Rochelle, dos ó tres drácmas; carbonato de sosa, un escrúpulo; agua, tres cucharadas grandes. Mezclese, y despues de añadir una cucharada de zumo de limon, ó treinta granos de acido tartárico, bebase inmediatamente.

Se pueden tomar dos ó tres veces al dia en lugar del carbonato de potasa, una cucharada ó dos de las chicas de la alcalina, página 2: y como es tónico y tambien ante-acido, se hallará á menudo un remedio valuable en todos los depósitos encarnados de la orina. Es particularmente util cuando la aréna encarnada está unida con la gota, y las dos enfermedades manifiestan una disposicion de alternar. Vease lo que se dijo en la página 2.

Sir Everard Home y Mr. Brande, han recomendado eficazmente el uso de la magnesia en esta especie de aréna, y es de una utilidad considerable. Mr. Brande ha referido un caso que cedió á ella despues que los alcalis anteriormente dados no habian producido efecto. Puede tomarse ya sola, en dosis de diez granos dos veces al dia, ó combinada con carbonato de sosa, en la proporcion de seis ú ocho granos de la primera, hasta diez granos de la ultima, dos ó tres veces al dia: ó se pueden disolver diez granos de magnesia en una bebida de agua de sosa, que es un medio excelente de administrarla.

Tambien es una medicina util, especialmente en casos en que hay gran desfallecimiento ó debilidad y frialdad de estómago, diez ó quince granos de carbonato de amónio, dos veces al dia. Rebaja poderosamente la agrura, y es un cordial muy valuable.

Un modo muy conveniente y provechoso de combinar
alcali con un aperiente y tónico amargo suave, es como sigu
Es digno de particular atencion cuando se hallan combinad
de debilidad de estómago, la estitiquez y la aréna encarnada.

Tomese de carbonato de sosa, diez granos; sal de Epsom, med
drácma, ó una; infusion compuesta de genciana, tres cucharad
grandes; tintura compuesta de cardamómo, una cucharada p
queña.—Mezclese para una bebida que se ha de tomár tres vec
al dia.

El vientre se ha de conservar con ella algo ligero, y p
tanto la sal de Epsom se puede aumentar ó disminuir segu
las circunstancias.

Los polvos de arandáno de gayuba son tónicos y astringente
y se ha hablado bien de ellos por sus virtudes en el mal
piédra, por fisicos de gran autoridad. Pueden alternarse co
los alcalis; y cuando existe una debilidad general, ó hay un
evacuacion de materia, como pus de la vexiga, que denot
ulceracion ó una condicion muy escasa de sus conducto
secretos, es á un mismo tiempo una medicina propia y exc
lente. La dosis es desde un escrúpulo hasta una drácma
polvos, dos ó tres veces al dia: ó se puede hacer té cargad
echando agua caliente sobre las ojas de la planta, y á tres c
charadas grandes se pueden añadir diez granos de carbona
de sosa, ó una cucharada chica, de la solucion alcalina
Brandish, y bebérla tres veces al dia. En la *aréna blanca*,
puede dar, con el acido nítrico ó muriático.

La diéta de las personas incomodadas con la aréna *encar*
nada, debe ser moderada en cantidad, y de una calidad nu
tritiva y saludable, consistiendo principalnente en alimen
animal, fresco, y vegetáles farinaceos. Todos los acidos y al
mentos repuntados, se han de evitar cuidadosamente, com
tambein el pan dificil de digerirse, los pudines gruesos y dur
y las sopas. Se objeta enteramente al vino tinto, y solo s
concede una pequeña cantidad del blanco. El agua de sod
hará la bebida comun. Se hallarán utiles las jaleas ó conserv
hechas de baya de zarza, tomadas como un artículo de diéta,
esparcidas sobre pan, en lugar de manteca. Esto parece q
ha sido muy estimado por Mr. Pott, cirujano de grande
merecida celebridad en el ultimo siglo.

Es de gran importancia, en todos los males de piedra,
exercicio activo y constante, y usar flanelas continuament
Los marineros y otras personas acostumbradas á exercicio cons
tante y penoso al aire fresco, raras veces se ven atacados d
esta enfermedad. M. Magendie, fisico muy célebre, ha dad
un ejemplo maravilloso de las ventajas que se podian sacár del

exercicio y abstinencia, y los efectos dañosos de la demasia, en el caso de un mercader de una de las Ciudades Anceaticas. "En el año de 1814, este caballero," dice él "poseia una fortuna considerable, vivia de un modo proporcionado á ella, y tenía muy buena mesa, de la cual él mismo no hacia un uso escaso. En este tiempo se vió atacado del mal de piédra. Algúnas medidas politicas tuviéron lugar inesperadamente le causaron: la pérdida de todos sus bienes, y le obligaron á refugiarse en Inglaterra, adonde pasó cerca de un año, en un estado de necesidad casi extrema, que le precisó someterse á muchisimas privaciones; pero su enfermedad desapareció. Obtuvo por grados el restablecimiento de sus negocios; continuó en sus costumbres antiguas, y se volvió á ver atacado poco despues del mal de piédra. Un segundo revés, le ocasionó otra vez la pérdida de todo lo que habia adquirido. Se fué á Francia casi sin medios ningunos de subsisténcia, y siendo su diéta proporcionada á sus pocos recursos, el mal de piédra desapareció por segunda vez. Su industria le proporcionó otra vez el hallarse en muy buenas circunstancias; de nuevo se recreó con los placeres de la mesa, y tuvo que pagar el tributo á su antigua enfermedad."

En los casos de aréna *blanca*, un acido es la mejor medicina, y parece que todos son convenientes, aunque el muriatico, nítrico, y cítrico, han sido de la mayor reputacion. El acido cítrico ó zumo de limon es preferible para los niños, como el mas agradable, y en el que se puede continuar por un tiempo considerable: y se puede mezclar con agua en la proporcion que se quiera. El acido muriático, se dará en dosis como desde cinco hasta veinte gotas dos ó tres veces al dia en cuatro cucharadas grandes de agua; y el nítrico en dosis desde cinco á doce gotas, en la misma proporcion de líquido.

La diéta general ha de ser nutritiva, facil de digestion, moderada en cantidad, y mezclada todo lo que se pueda con acidos, ensaladas, frutas, y especialmente naranjas y limones. Es preciso abstenerse del licor de cebada; y si el habito del paciente requiere que continue usando vinos, el de Champañá, Clarete, ú Hock, serán preferibles á los de Madera ú Oporto. El agua saturada con acido carbónico es la mejor bebida comun en este género de mal, y poniendo cuidado en la diéta y exercicio, será algunas veces un remedio suficiente por sí solo.

Si el mal de piédra, está acompañado de dolor, se debe administrar ocasionalmente opio ó extracto de veleño, segun la urgencia de aquel síntoma. Se pueden dar solas, ó en cualquiéra bebida que esté tomando el paciente y repetirlas hasta que se alivie el dolor, trionta ó cuarenta gotas de laúdano, ó de

la solucion del acetato de morfia, ó de cinco á diez granos de extracto de beleño. El opio parece preferible generalment en la aréna *blanca*, y el beleño en la *encarnada*. En la aréna *blanca*, la solucion del acetato de morfia (página 65) es particularmente indicada como un anodíno puesto que el acid que contiene es un remedio apropiado y eficiente para la enfermedad, y al mismo tiempo contrarresta los efectos injuriosos que es facil provengan del uso frecuente del opio, cuando se toma en alguna de sus formas comunes. El Dr. Prout ha notado con razon, que en todos los males graves de orina, hay mas ó menos en el sistema una irritabilidad que se alivia inmediata y permanentemente por el uso de los anodínos, especialmente por el opio. En el caso de un gran dolor é irritacion hacia los órganos urinarios, una inyeccion opiata será conveniente, á menudo de gran servicio; ó se puede hacer una píldora de dos ó tres granos de opio, é introducirla en el colon recto, como un supositorio,

Se puede aplicar con gran ventaja sobre los lomos, una cataplasma de pez de Burgundy ó de galbano. Si los síntomas son extraordinariamente severos, y enlazados con injuria manifiesta de la vexiga ó riñones, se ha de hacer en la espalda un sedal ó fuente.

Ya sea la aréna blanca ó encarnada cuando una piédra pequeña pasa desde los riñones á la vexiga, hay generalmente un ataque de dolor é irritacion; y para aliviarlo, los remedios propios y eficaces serán, el baño caliente ó fomentaciones calientes, en union con cuarenta ó cincuenta gotas de laúdano cada tres horas. El paso de una piédra pequeña desde los riñones hasta la vexiga, está denotado por un dolor fijo en la region del riñon afectado, y por un entorpecimiento en el muslo del mismo lado. El dolor es algunas veces muy agudo y acompañado de nauseas y desmayos; pero el pulso rara veces se aceléra. Durante el tiempo del pasage desde los riñones, la orina está generalmente muy encendida, y mezclada con sangre.

Antes de concluir este artículo, será necesario decir algunas cosas respecto á las piédras ó cálculos en la vexiga. Se diferencian mucho en su composicion, figura, tamaño, y color; pero la mas frecuente, es el cálculo urico acido, mientras el calculo mora, es productivo de los mayores sufrimientos. Su magnitud está generalmente en razon inversa de su numero: el tamaño medio se puede comparar con el de una castaña, una nuez, ó un huevo chico de gallina. La piédra mas grande que se halló en este pais, es la sacada de la vexiga del ultimo Sir David Oglivie. Pesó cuarenta y cuatro onzas, y era de figura ovalada, cuyos dos exes, el mayor tenia diez y seis pulgadas, y el menor catorce.

Los síntomas de una piédra en la vexiga, son una especie de picazon á lo largo de la urétra, particularmente á la extremidad de las glandulas: por cuya causa el paciente adquiere á menudo el hábito de estirar el prepucio, que se llega á hacer muy largo; propensidad frecuente de hacer aguas y andar del vientre; gran dolor al expeler la orina, y dificultad en retenerla; el caño de la orina está expuesto á pararse repentinamente mientras sale de golpe aunque la vexiga no esté vacia; de suerte que el fluido es expelidocomo si digeramos en veces; y el dolor mas grande siendo hacia el fin é inmediatamente despues de la evacuacion. Hay un dolor sordo hacia el cuello de la vexiga, juntamente con una sensacion de peso ú opresion en la parte mas baja del vientre: y una gran cantidad de materia pituitosa está mezclada con la orina, y algunas veces está con sangre, especialmente despues de hacer exercicio. Pero todos estos síntomas son tan equívocos, y tienen tanta semejanza con los efectos de otros varios desordenes que no se puede contar con ellos, y de consiguiente ningun cirujano bien instruido se aventurará á decir positivamente que hay una piédra en la vexiga á no ser que la pueda sentir con la tienta distintamente.

Las causas de los cálculos, son las mismas que las que producen la aréna. Son mucho mas frecuentes en Norfolk que en ningun otro condado de Inglaterra ó que en toda la Irlanda ó Escocia. Se ha conjeturado que las mugeres son menos propensas al mal de piédra que los hombres; pero esta es una qüestión que aun no se ha decididó completamente. Los infantes y niños hasta la edad de doce ó cartoze años, están particularmente sugetos á ella.

El trato de la piédra es precisamente el mismo que el de la aréna; tanto con respecto á las medicinas, como á la diéta: si la orina deposita una aréna *encarnada*, es preciso tomar los alcalis y otras medicinas ya mencionadas; si aréna *blanca*, los acidos. Entre la aréna y la piédra hay esta diferencia: en la primera es muy recomendable el exercicio activo; pero durante la presencia actual de una piédra en la vexiga, el exercicio del paciente debe por razones obvias ser menos activo y constante.

El Dr. Morris de Canadá, halló ultimamente, que una inyeccion de aceite de palma tiene gran efecto en aliviar los dolores ocasionados por una piédra en la vexiga; y como el dolor é irritacion que provienen de esta causa, son á menudo muy grandes, tengo mucho gusto en recomendarlo áquellos que están padeciendo bajo un mal tan severo, esperando que lo hallen de una ventaja inestimable. Diferentes consideraciones han inclinado al Dr. Morris á creer, que la introduccion de un fluido resbaladizo en la vexiga bajo tales circunstancias

produciría alivio y ventaja, y siendo él mismo atormentado d la piédra, se le proporcionó luego una oportunidad de hac este experimento en su misma persona.

" Tuve cuidado," dice el, " de que mi vexiga quedase desocupa de su contenido; no bien habia conseguido esto cuando con una lar xeringa, introduge por medio de un tubo pequeño de plomo q alcanzaba hasta el esfinter, como dos onzas de aceite frio de palma, no puedo expresar la sensacion que me causó el cambio que sentí momento de su introduccion, porque parecía que me habian dado u nueva mitad mas baja. Continuando aun la ausencia de los primer síntomas penosos, me fuí á la cama, y puedo decir con seguridad, q por algun tiempo antes no habia sentido el placer de un sueño tra quilo é interrumpido. Ultimamente nunca despertaba sin ganas d hacer aguas, y la mañana siguiente fué la primera excepcion. Cuand obedecí el llamamiento, tuve cuidado, observando que venia el acei detras, de dejar dentro de la vexiga, todo lo que pude. En efectu esto, tuve poca dificultad, puésto que no dispone la vexiga á que contracte como hacen otros liquidos."

Despues de esto la vexiga se hallaba continuamente suplid de dos ó tres onzas de aceite de palma, y con este trato des aparecieron todos los síntomas de irritacion, y durante do meses no apareció ninguno que le recordase la existencia de l concrecion calculosa.

Cuando no tienen efecto todos los medios de alivio ya re ridos, y la salud general está decaida por una larga sucesi de dolores y ansiedad, nada resta sino la operacion de extra cion. En las mugeres, las piédras, aun aquellas de gran tama pueden extraerse frecuente, y acaso generalmente, dilatan la urétra por medio de tientas esponjosas hasta un tama suficiente para permitir que pase el calculo, sin necesidad usar de navaja.

DE LA ENFERMEDAD DE LAS MUGERES Ó RETENCION DE LAS MENSTRUACIONES.

La opilacion ó enfermedad de las mugeres, es un mal qu ocurre principalmente en las muchachas cuando llegan á l pubertad; y está caracterizado por una complexîon pálida y blanquecina, desfallecimiento, omision, apetito, y digestio depravada; hallandose flojas, ó faltas las diferentes secreciones especialmente en su principio. Se llama opilacion por l apariencia pálida, cárdena, y verdosa del cutis que tán comun mente ocasiona.

SINTOMAS. Los síntomas consisten principalmente en una sensacion general de opresion, desfallecimiento, é indi

gestion. El desfallecimiento se extiende á todo el sistema y afecta la imaginacion, como tambien el cuerpo; y de aqui proviene que mientras el apetito es débil y caprichoso, y manifiesta un deseo de las sustancias mas extrañas y menos nutritivas, como, cal, greda, etc: la imaginacion es caprichosa y variable, complacida muchas veces con frioleras, é incapaz de fijarse en ningun objeto serio. El calor del sistema está difundido con irregularidad, y casi siempre bajo el grado de salud; hay consiguientemente una gran inactividad en lo general, y en particular en los conductos pequeños y partes extremas del cuerpo. El pulso es pronto, pero bajo; cuesta trabajo el respirar; el sueño es inquieto; el semblante esta pálido; los pies frios; las ventanas de la nariz secas; el vientre confinado irregularmente, y la orina descolorida. Hay tambien algunas veces una tos irritante é incómoda; y se crée que la paciente está inmediata á una consuncion ó acáso pasando por ella rapidamente. No obstante, no la sigue, consuncion ni la enfermedad se halla fatal, aunque continue, como ha sucedido frecuentemente por algunos años.

CAUSAS. Todos los síntomas indican que es un mal de debilidad. Las causas principales, son la indigestion que ocurre en la pubertad, combinada con una falta de energia en los conductos excernentes del útero, que los impide hacer su oficio. La debilidad de la constitucion, como tambien su relaxacion, disponen frecuentemente esta enfermedad; y todo lo que enerva el hábito general ó el estómago en particular, como la indulgencia en cuartos calientes y horas tardes, residencia larga en ciudades populosas, diéta insuficiente y poco nutritiva, y constipacion, se pueden numerar entre sus causas.

TRATAMIENTO. El gran objeto de este trato, es, el restablecer el sistema á un buen estado de salud general por el uso de tónicos, alterantes, y aperientes, en union con exercicio à caballo, cambio de aire y sitio, una diéta moderada y nutritiva, y compañia agradable. Acáso uno de los mejores planes que se pueden establecer, es dar al paciente las píldoras tónicas siguientes, segun las direcciones anexâs á la prescripcion; un baño caliente desde 90 á 94 grados, interpuesto dos veces á la semana, con una ó dos de las píldoras cálidas aperientes, No. 90, página 107 cada segunda noche, de suerte que puedan conservar el vientre algo ligero. Al mismo tiempo la paciente debe hacer exercicio diario al aire fresco, particularmente á caballo, recurriendo al cambio de aire y sitio tán á menudo como las circunstancias se lo permitan, y hacer uso de alimento nutritivo de facil digestion con una pequeña cantidad de vino blanco diariamente. Las reglas que se han de observar con respecto á la diéta y regimen, están completamente

detalladas en las páginas 130 y 154, y bajo el titulo *Indigesti* y es altamente recomendable una friccion activa dos vece dia con la bruza, sobre la region del estómago y veintre. friccion es aqui á menudo de un servicio considerable, y c es un remedio al alcance de todas las mugeres, no debe desatendido. Debe executarlo la muger misma, á lo me por la mañana y por la noche por espacio de quince min cada vez.

Tomese de sulfate de hierro, veinte granos ipecacuana en pol diez granos; polvos aromáticos, veinte granos; extracto de genci dos escrupulos. Mezclese, y con un poco de xarabe hagase todo una masa, y divídase en veinte píldoras. Tomense dos, veces al dia.

El hierro ha sido siempre considerado como uno de tónicos mas valuables en el mal de opilacion; y el sulfato, aqui se ordena, se puede aumentar gradualmente hasta treir ó treinta y cinco granos en las veinte píldoras.

La sabina comun, se dice ser una medicina util, pues estimulante y ligeramente apériente, y obra no solo localmer sino en todo el sistema general. Se puede dar dos ó tres ve al dia, desde un escrúpulo hasta una drácma de los polvos sabina. El difunto Dr. Home de Edinburgo, recomienda rubia, y nos dice que de diez y nueve pacientes á quienes la recetado, sanaron catorce, pero otros prácticos no hablan bien de ella. La dosis es desde media hasta una drácma, ó mas veces al dia.

Cuando los planes anteriores no tienen efecto, recomendá que experimentase la inspiracion de gas oxîgeno. Es cier mente un tónico poderoso, y bien adaptado á la naturaleza y gen de la presente enfermedad. La inspiracion de dos galon propiamente diluida, tres veces al dia, ha producido muy buen efectos, despues que otros muchos remedios no habian teni eficacia.

Algunos fisicos han empleado el baño frio, pero yo decidid mente prefiero el tibio. El Dr. Saunders solía decir, que segu su observacion, el baño frio es injurioso en esta enfermeda pero el caliente muchas veces de servicio esencial.

La electricidad en la forma de chispas, echadas desde vientre mas bajo ó de choques ligeros que pasen por él, pued usarse en casos obstinanados y frecuentemente con prospec de ventaja. En algunas ocasiones tambien pondria yo mucl confianza en la inyeccion de Lavagna, como descripta bajo *Supresion de las Menstruaciones*, y en la tintura volatil d guayaco. Se pueden dar en leche tres veces al dia, desd treinta gotas hasta una cucharada de las chicas de esta tintur Es un estimulante y alterativo, valuable, y propio.

Para la agrura del estómago, que es muchas veces un síntoma incómodo en esta enfermedad, se puede tomar ocasionalmente una cucharada de las chicas de la solucion alcalina de Brandish en una taza llena de té, de linaza ó cerveza.

Algunas veces sucede que la opilacion aparece en muchachas floridas y robustas, que no tienen poca parte de vigor general: en cuyo caso el pulso está lleno y tenso, y los dolores de cabeza y lomos son muy severos. La causa ordinaria en esta especie, es coger frio en los pies en el periodo de la menstruacion; y la condicion pletórica de la paciente sufrirá y requirirá al principio sangrías pequeñas y purgativos frescos, como No. 69, página 100. Tambien se ha de usar invariablemente del baño caliente, con una diéta llana, y exercicio regular.

DE LA GOTA SERENA.

La gota serena ó amaurosis, es la disminucion ó pérdida total de la vista, que depende inmediatamente de un estado enfermizo del nervio aptico y su espancion en el fondo del ojo. Es una ceguedad, en que la púpila está generalmente dilatada é inmovil, pero sin ningun otro defecto aparente. Cuando la vista está completamente destruida, se llama gota serena *perfecta*, é *imperfecta*, cuando solo está disminuida.

SINTOMAS. Una de los síntomas mas comunes al principio del amaurosis, es una apariencia en la fantasia del paciente, como si estuviesen volando delante de sus ojos, mosquitos, moscas ó cuerpos diminutivos serpentinos; ó aparéce una mancha negra inmóvil, ó todos los objetos cubiertos con una niebla espesa. Algunas veces los objetos aparécen indistintos, pero dobles; ó el paciente crée que vé por medio de una randa; ó gasa; y se ven ocasionalmente los objetos al principio con bastante distincion pero parecen de un color diferente del que realmente tienen. Frecuentemente la vista es escasa é interrumpida, no pudiendo distinguirse una porcion mayor ó menor de objetos. La generalidad de los pacientes que comienzan á sentir una amaurosis imperfecta, siempre pueden ver mejor los objetos situados mas á lo lejos que los que están inmediatos á ellos; y un cierto grado de ladeár la vista es un síntoma muy comun, particularmente cuando está afectado solo un ojo.

Esta enfermedad puede atacar de una vez á los dos ojos ó á solo uno. Puede tener lugar prontamente, de modo que se complete; en unos pocos dias ó semanas, ó lo que es mas frecuente, se puede producir gradualmente, pasandose algunos años antes que llegue á su ultimo grado. Tambien puede ser permanente ó temporal.

CAUSAS. Como los síntomas que la acompañan está sugetos á gran variacion, asi tambien lo están las causas gran obscuridad. Las causas principales parécen ser, una co dicion enfermiza de los órganos digestivos; una debilid general ó local de los nervios; una plenitud extraordinaria c las venas del cerebro ó de las del nervio óptico,—ú otros m nantiales de compresion; la supresion de evacuaciones hab tuales; injurias externas en la cabeza; arrebatos violentos d ira; salivacion inmoderada; una atencion fija á objetos dim nutos continuada por mucho tiempo, y sustos repentinos.

Segun Richter, la gota serena periódica, depende comu mente de irritacion que afecta los órganos digestivos, estímul de lombrices, ó irregularidad en las evacuaciones mensuales.

DISTINCION. Se distingue de las cataratas, por el estad negro y dilatado de la pupila, y por la ausencia de todo otr defecto aparente.

TRATAMIENTO. Como en todas las demas enfermedade el trato es preciso que se arregle en gran medida á la edad, co tumbres, y condicion del paciente, y á la naturaleza de las causa que ocasionáron el amaurosis. Si parece que proviene de un plenitud preternatural de las venas del cerebro ó del ojo, l cantidad de sangre es preciso que se disminuya con sangrías e el brazo ó con el uso de sanguijuelas. Se pueden sacar d brazo doce ó diez y seis onzas de sangre, y aplicar despues die ó doce sanguijuelas á las sienes y garganta; dandose un mañana si y otra no, una dosis de la mixtura aperiente, N 67, página 100, y la píldora alterativa, No. 89, página 1 todas las noches. Es claro que este plan no es aplicable á l pacientes nerviosos debilitados, pero es algunas veces de gra servicio á los pletóricos y fuertes. Richter, cirujano célebre d Alemania, nos habla de una muger que al dejar de tener hijo perdió la vista; pero la recobró por haber sido sangrada en el pie solo una vez. Schmucker, otro cirujano Aleman, de reputacion, refiere que por medio de las sangrías y un emético, há restablecido la vista muchas veces á soldados que la habian perdido por hacer marchas forzadas con cargas pesadas. Si esta enfermedad se sigue á una cólera violenta se indica el mismo trato. Un clérigo llegó á estár completamente ciego despues de haberse irritado furiosamente; pero recuperó su vista al dia siguiente por medio de un emético que se le dió, con la mira de aliviar algunas marcas claras de indigestion en el estómago.

En la gota serena que proviene de la supresion de las menstruaciones, se han de aplicar sanguijuelas á las partes externas del sexô, lavandose los pies en agua caliente una ó dos veces al dia, administrandose al mismo tiempo el emético, No. 27,

página 90, y despues las píldoras solutivas de Richter de que se hablará luego. Si estos medios no tienen efecto en ocasionar la evacuacion, se puede poner gran confianza en una corriente de electricidad, conducida desde los lomos al traves del pelvis, en todas direcciones, y desde alli repetidamente á los muslos y pies. Este plan ha ocasionado frecuentemente buen resultado despues de un experimento hecho por algunas semanas.

En el amaurosis, que proviene de debilidad nerviosa general, pérdida excesiva de sangre, convulsiones por falta de alimento y un estudio vehemente, continuado por mucho tiempo, especialmente con luz artificial; debe regularse el canal alimenticio con una de las píldoras aperientes, No. 90, página 107, dada cada segunda noche con medicinas tónicas cordiales por el dia, como cascarilla, columbo ú infusion de corteza con tintura de lo mismo y carbonato de amónia. Veanse No. 73, 74, 75, ó 76, páginas 102, y 103. Al mismo tiempo se debe aplicar el vapor de agua de amónia á los ojos por la mañana y por la noche, sosteniendo el paciente una taza que contenga aquel líquido, inmediato á los ojos, lo suficiente para que les haga sentir un escozor ócasionado por los vapores muy penetrantes de que están rodeados. Es preciso evitar cuidadosamente todo lo que tenga tendencia á debilitar el sistema nervioso; la diéta ha de ser nutritiva y de digestion facil, y el exercicio en buen tiempo y constante, especialmente á caballo. Tambien se puede recurrir á los baños frios.

Pero es altamente probable, que las especies de esta enfermedad que se pueden curar, dependen comunmente de algun mal ó irritacion que exíste en el estómago y vientre, y está ocasionalmente complicado con una debilidad nerviosa general, de la que participan los ojos. Entonces el medio mas eficaz de trato, es snbministrar alterativos mercuriales, con tónicos y aperientes; siendo la diéta y régimen los mismos descriptos ya bajo *Indigestion*. Mr. Travers es parcial á un curso de las píldoras azules, purgativos salinos suaves, y tónicos amargos. Richter, recomienda un vómitivo de tártaro emético al principio, que se ha de repetir hasta tres ó cuatro veces, en intérvalos de uno ó dos dias, segun el estado de la lengua y el gusto amargo de la boca. Despues de esto, se han de dar dos veces al dia por un mes ó seis semanas tres de las píldoras siguientes.

Tomese de goma amoniaca, goma asafetica, jabon de piédra, una drácma de cada cosa; ruibarbo en polvos, drácma y media; antimonia tartarizada, diez y seis granos; xarabe de ramno catártico, una cantidad suficiente para hacer del todo una masa, que se debe dividir en sesenta píldoras.

Despues de usar estas píldoras como se dijo, él prescribe

que se debe dividir en seis partes iguales, una onza de corteza y media de polvos de valeriana: una de las cuales se ha de tomar por la mañana y otra por la tarde, en alguna bebida conveniente, á lo menos por cinco ó seis semanas. El alimento del paciente debe ser nutritivo y de facil digestion, con una cantidad moderada de vino blanco, y hacer un exercicio proporcionado al aire saludable. El vapor del agua de amonia, de que ya se habló, es del mayor servicio para excitar la accion de los nervios del ojo; estos vapores pueden emplearse inmediatamente que obre el emético, y no descontinuarlos hasta mucho tiempo despues que los ojos hayan sanado. Tambien se pueden aplicar con frecuencia vexigatorios á las sienes y nuca, y asi mismo una friccion sobre la ceja, con agua de colonia, ó el licor anodino de Hoffman; á la irritacion de las ventanas de la nariz, los polvos estornutativos de Mr. Ware y chispas electricas ó corrientes.

Si se percibe una sequedad no acostumbrada en la membrana interna de la nariz, será propio hacer uso del tobaco de polvo mercurial. El *rapé* de Mr. Ware, en el que pone él a menudo mucha confianza, está compuesto de diez granos de turbit mineral y una drácma de polvos de orozuz ó azucar comun. Un polvo pequeño de este *rapé*, introduciendolo bien por la nariz, ocasiona generalmente una grande evacuacion de materia pituitosa. Tanto Mr. Ware como Mr. Hey de Leeds, refieren algunos casos del mal presente que fuerón curados por electricidad; y yo me inclino á considerarla á menudo un remedio valuable, y tal que nunca debe dejar de experimentarse, no ser que haya circunstancias en el caso, que contraindiquen su uso. Ha sido particularmente util en amaurosis originado de relámpagos; y en general la pupila se ha extendido en estos casos por su beneficio.

Pero algunas veces está contractada la pupila en la gota serena, en cuyo caso se puede recurrir á menudo con gran ventaja al oxîmuriato de mercurio. Está indicada especialmente cuando una inflamacion interna del ojo es la causa original de esta enfermedad. Se pueden tomar desde treinta hasta cincuenta gotas de la solucion de oxîmuriato de mercurio al tiempo de almorzar, y por la tarde: se han de continuar sin interrupcion ninguna por muchas semanas. Acabo de dejar una enferma, afligida con el amaurosis en los dos ojos, que usó esta medicina con un efecto excelente, en subyugar el dolor que la atormentaba en la niña del ojo y en la frente, y en fortalecer el estómago y la constitucion en general. Es una medicina apropiada cuando la enfermedad está unida con sifilis.

Hace poco tiempo que un sacerdote Metodista Wesleyano, llamado Stanley, fué perfectamente curado de un amaurosis en

los dos ojos, solamente por el uso de un grande vexigatorio aplicado al espinazo. El vexigatorio era de nueve pulgadas de largo y tres de ancho, y alcanzabá desde la nuca ábajo. Habia consultado anteriormente con diferentes oculistas y cirujanos habiles, con poco ó ningun efecto; y dice además, que un paciente á quien ha recomendado desde entonces los mismos medios ha sido completamente curado por ellos.

Se dice que se ha empleado con buen suceso en la Enfermería de Liverpool una infusion de pimenton.

Tomese de pimenton, en polvos, dos granos; agua caliente, dos drácmas. Macerese por una hora, y cueles para el uso. Se ha de echàr una ó dos gotas dentro del ojo por la mañana y por la noche.

DE LAS INJURIAS DE LA CABEZA.

Las injurias de la cabeza por golpes, caidas, ú otra violencia externa, se pueden dividir en las dos clases de *contusion* del cerebro (comunmente llamada atordumiento), y *compresion*.

Los síntomas de una contusion severa, son, una insensibilidad total, no sentiendo apenas el paciente ninguna injuria que se le pueda hacer,—falta de mocion voluntaria,—dificultad en el respirar, pero generalmeñte sin el ruido estertoruo,—pulso descontinuo,—frio en las extremidades,—la pupila contractada; despues de un tiempo mas ó menos corto hay nauseas,—el pulso y la respiracion se mejoran, y aunque no obran con regularidad, son suficientes para mantener la vida y difundir algun calor sobre las partes estremas del cuerpo,—la sensacion del paciente está ya tan restablecida, que siente si se le pellizcan el pellejo, pero permanece estúpido y con poca atencion á las impresiones leves externas. Conforme vá desapareciendo el estupor, se levanta muy frecuentemente la inflamacion.

Si la injuria en la cabeza es tal que se ha hundido algun hueso ó se ha derramado sangre sobre la superficie del cerebro, á menudo, ocurren síntomas que denotan compresion, tales como insensibilidad y falta de mocion voluntaria,—respiracion trabajosa con ruido estertoruo,—pulso suave y trabajoso, pero generalmente sin intermision,—frio en las extremedades,—las pupilas de los ojos muy dilatadas, pero sin nauseas, á lo menos hasta que la compresion es removida por el uso del instrumento propio ú otros medios. No hay retorno de sensacion, de suerte que el paciente está insensible si le pellizcan ó le hacen otras injurias, hasta que se le quita la opresion del cerebro.

TRATAMIENTO. El mejor tratamiento al principio de un aturdimiento violento, es colocar el enfermo en una cama

caliente, aplicar vexigas de agua caliente á la region del corazon y estómago y usar de una friccion suave en los miembros. Cuando comienze á recobrarse, se le puede dar alguna bebida caliente, pero no aguardiente, vino, ó otros estimulantes; porque todas las injurias graves de la cabeza están sugetas á ser seguidas de inflamacion, y debemos tener cuidado con esta consecuencia probable por muchos dias, despues que se recibió tal injuria. Era antiguamente una práctica comun en los casos de contusion, aplicar estimulantes fuertes á la nariz, y administrarlos internamente, pero ahora están abandonados por todos los buenos cirujanos, por las razones ya dichas. El paciente se ha de conservar tranquilo, y tomar una bebida negra para desocupar el estómago. Si al recobrar el sentido y los poderes de mocion se irrita, y tiene dolores de cabeza y bochornos de cara, podemos evitar la inflamacion, sacando un cuartillo de sangre del brazo, y dandole alguna otra medicina purgante, y si sobreviniese una inflamacion activa del cerebro, los medios advertidos en aquel párrafo se han de executar rigurosamente.

En la compresion será frecuentemente necesario usar de un instrumento llamado trépano, en orden á levantar la porcion de hueso comprimido, ó apartar la sangre que pudo caer, y oprimir el cerebro, cuya operacion pertenece por supuesto á los cirujanos. No obstante sucede algunas veces que una persona fracture su cabeza sin que ocasione síntomas decididos de compresion, á lo menos inmediatamente; algunos despues de un accidente tal, fuerón andando hasta un hospital público. En este caso me parece la practica mas segura no usar de trépano, á no ser que aparezcan subsiguientemente síntomas de compresion del cerebro; porque algunos pacientes que han sufrido la operacion del trépano bajo estas circunstancias sin señales evidentes de que existiese compresion murierón por lo general, mientras que aquellos á quienes no se habia hecho la operacion, se recobrarón frecuentemente.

En todas las heridas y *laceraciones del craneo*, es ahora la practica universal de los cirujanos bien informados, librar de porqueria ó cosas estrañas la parte maltratada y restablecerla con toda la prontitud y perfeccion posible, á su situacion natural. Jamás se aconseja al presente que se corten ningunas de las partes del cráneo; y son pocas las que suceden que sea necesario el coserlas, siendo la aplicacion de las tiras de un emplasto pegajoso casi invariablemente suficiente para asegurar la union.

DEL DOLOR DE CABEZA.

El dolor de cabeza es un mal muy comun y de géneros diferentes. Las especies principales, son el nausiativo, nervioso, reumatico ó crónico, y emicranea, ó dolor de cabeza que afecta solo á uno de los lados.

SINTOMAS. El dolor de cabeza nausiativo, es con mucho el mas frecuente. Comienza algunas veces al caer el dia, pero mas comunmente por la mañana, y afecta solamente alguna parte de la cabeza, con mas frecuencia la frente, y se extiende sobre un ojo ó los dos. Viene generalmente unido con él algun deseo ó gana de vomitar; y la duracion del dolor varia desde dos ó tres horas, hasta veinte y cuatro, ó acaso mas. Su retorno es muy irregular; pero aquellos que hacen poco exercicio ó tienen poco cuidado con la diéta, y andar restringentes del vientre, sufren con mas frecuencia y severidad.

El dolor de cabeza nervioso, ocurre generalmente en las personas con una irritabilidad peculiar del sistema nervioso. Está propenso á suceder, particularmente despues de algun exercicio no acostumbrado de la imaginacion ó del cuerpo, ó cualquiera emocion repentina del entendimiento, ya sea agradable ó penosa; y creo que es mas frecuente al principio de la tarde, ó de la noche, siendo siempre aliviado por el sueño, en una gran parte ó en el todo.

El reumático ó crónico, está á menudo unido con el reumatismo, y proviene frecuentemente de las mismas causas. No pocas veces es periódico el dolor muy agudo y el movimiento de cabeza muy trabajoso.

La emicranea se distingue por estar confinada á uno de los lados de la cabeza. Su asiento parece que está principalmente en los tegumentos de la cabeza, y sus síntomas principales, son ternura en la opresion, un encarnado obscuro del cutis y una sufusion de los ojos.

CAUSAS. Todas estas clases de dolores de cabeza están muy enlazadas y dispuestas á unírse unas con otras. La causa mas comun de los dolores de cabeza, es una condicion enfermiza de los órganos digestivos, especialmente del estómago y vientre: el resfriado es un manantial abundante de estos dólores. Las otras causas principales, son la irritacion local, transpiracion cortada repentinamente, exposicion al frio y humedad, debilidad ó irritabilidad del sistema nervioso, y la supresion de algunas de las evacuaciones de costumbre. Se puede considerar que todas las causas que debilitan dan lugar á estos dolores. Acabo de ver á una señora que hace poco tiempo se hallaba atormentada de un fuerte dolor de cabeza reumatico, por dar de mamar á un hijo demasiado tiempo, y

cesó inmediatamente que desteté al niño. Ultimamente s presentó otra que sufria una emicranea violenta, aparente mente, de resultas de teñir el pelo de su cabeza con algun re medio vendido al intento.

TRATAMIENTO. Como el dolor de cabeza es comun mente un síntoma de indigestion ó una consecuencia del estad confinado del vientre, uno de los planes mas eficaces de trat es administrar cada segunda noche un alterativo mercurial con un tónico amargo ó metálico por el dia, y conservar e vientre regular por medio de una píldora suave aperiente. S debe poner cuidado al mismo tiempo en la diéta, exercicio régimen, como se dijo cuando se trató de la *Indigestion*. L píldora alterativa, No. 89, página 106, se hallará que es un medicina valuable, y tambien es muy recomendable una ó do de las píldoras aperientes No. 90, página 107 tomadas cad segunda noche. Se puede tomar dos veces al dia una dosis d la mixtura tónica de la infusion de genciana, con carbonato d sosa, No. 74, página 102, ó se puede experimentar un tónic metálico, como el amoniato de cobre, oxîdo de zinco, ó nitrat de plata. Son á menudo de gran servicio, y se pueden toma como se dijo bajo el tratado de *Epilepsia*. Estos son remedio mas ó menos aplicables á todos los dolores de cabeza; pues s calcula que corrigen los desordenes internos de cualquiera clase y que fortalezen la constitucion en general. En muchos caso probarán de una utilidad inmediata y maravillosa; pero nunc se deben dejar hasta seis semanas, y en casos obstinados ó mu antiguos, requerirán el doble de este tiempo, en orden á qu tengan un efecto completo y permanente. Cuando se requiér un alivio pronto, se han de mojar las sienes con agua de colonia ó con una mixtura compuesta de partes iguales de agua de ros y licor de acetato de amoniaco; y se puede tomar en café car gado ó en cualquiera otra bebida agradable, una ó dos dosi de las gotas opiatas de Battley. (Vease página 10.)

Si la constitucion es pletorica ó hay una plenitud preternatur en las venas de la cabeza, se pueden aplicar ocasionalmen unas pocas de sanguijuelas, pero se ha de depender principa mente en el trato arriba insinuado.

Un método semejante, es recomendable en el dolor de cabez *nervioso*, con el que se habrá de combinar el exercicio de á ca ballo y el baño frio. Tambien serán aqui muy utiles las pí doras aperientes asafetidas; y particularmente como tónico el amoniato de cobre. Si el dolor es periódico, se debe experimentar la corteza ó la solucion de arsénico que el Dr. Fowler de York ha hallado muy provechosa. Se pueden dar cuatro ó cinco gotas de esta solucion, dos ó tres veces al dia.

En la clase *reumática* se hallarán de gran servicio, tres ó

cuatro granos de los polvos compuestos de ipecacuana tomados dos ó tres veces al dia, con las píldoras aperientes recomendadas arriba, cada segunda noche: ó se pueden tomar en leche dos veces al dia, treinta gotas de la tintura volatil de guayaco con la píldora siguiente al irse á la cama.

Tomese de la píldora de aloë, con mirra, cinco granos; polvos antimoniales, ó lo que es mejor, polvos legitimos de Jayme, cuatro granos; xarabe de ramno catártico, una cantidad suficiente para hacer de los ingredientes dos píldoras, que se han de tomar todas las noches, ó una si y otra no.

Algunas veces el dolor de cabeza crónico, está enlazado con la decadencia de algun hueso adentro la cabeza, en cuyo caso se ha de tomar la decoccion compuesta de zarzaparilla con la píldora No. 104, página 110. Si este dolor de cabeza se sigue á la sifilis ó al uso libre del mercurio, se ha de confiar en la decoccion compuesta de zarzaparilla sin la píldora alterativa; pero el paciente puede tomar al irse á la cama, en lugar de aquella píldora, cuatro granos de polvos compuestos de ipecacuana.

La *emicranea* se puede tratar del mismo modo que el dolor de cabeza nausiativo. En adicion á los remedios recomendados ya para aquella especie, el paciente puede probar aqui cinco ó diez granos del extracto de beleño, ó diez granos del carbonato de amonia, dos ó tres veces al dia, que son algunas veces medicinas valuables para el dolor de cabeza.

Cuando esta enfermedad parece ser consecuencia de alguna evacuacion suprimida ó erupcion repelida, los medios mejores de obtener alivio, se hallarán siempre en restablecer el sistema á su primer estado, con el uso frecuente de baños calientes, sanguijuelas y cataplasmas estimulantes; y cuando no se puede efectuar esta restauracion, debemos emplear el mejor substituto que podamos con alguna irritacion temporaria ó desaguadero, por medio del ungüento emético tártaro con que se restregará la espalda ú otras partes del cuerpo, ó por una fuente. Una fuente ó un sedal provarán muchas veces de gran ventaja en los dolores de cabeza, obstinados y severos. En las Transaciones de las Curiosidades Nacionales hay un caso que duró diez años, curado completamente por la ultima aplicacion.

En muchos dolores de cabeza severos pondría yo mucha confianza en la electricidad en forma de aura ó chispas ligeras echadas desde la cabeza, en union con los remedios generales advertidos al principio de este artículo. El uso del *rapè* fuerte, es tambien á menudo de servicio material, promoviendo la evacuacion de las ventanas de la nariz y cabeza. En casos muy obstinados se debe experimentar siempre un rapé com-

puesto de turbit mineral mezclado con un poco de azucar. Vease página 374.

En personas robustas que tienen una gran cantidad de sangre que se les sube á la cabeza, es sabido que el uso de un gorro de dormir mojado, cura el dolor de cabeza. Su gorro de dormir comun se mojaba en agua fria, se torcia, y dormian con él hasta la mañana siguiente: por dos ó tres noches sucesivamente si era necesario. Pero no es una medida aplicable ó segura para las personas débiles.

Un remedio paliativo de gran servicio en los mas de los casos de dolor de cabeza, es el oler rábanos, raspandolos continuamente. Es aplicable á casi todos los géneros de este mal.

Es digno de que se note con particularidad, que cualquier remedio á que se acuda en este mal, nunca se debe desatender al arreglo del vientre; y hay que tenér gran cuidado con la diéta y el exercicio.

DE LA CARDIALGIA.

La cardialgia es una incomodidad que quema y corroe en la boca ú orificio superior del estómago, acompañada principalmente de erupciones ofensivas y otros síntomas de agrura, y con frecuencia de nauseas. Algunas veces ocurren vómitos con ansiedad y tendencia á desmayarse.

El orificio superior del estómago llamado *cardia*, es particularmente sensible, y expuesto á manifestar síntomas de irritacion por la presencia de agrura ú otras causas que irritan este órgano, de donde la presente enfermedad es denominada en lenguage técnico, *cardialgia*. Pero la irritabilidad del todo, ó cualquier otra parte del estómago, y acaso de los órganos adyacentes, como los primeros intestinos, el pancreas el hígado, producirán á menudo el mismo dolor local. En algunos casos aunque raros, se halló que la muerte fué ocasionada por alguna enfermedad positiva del orificio mas bajo del estómago.

CAUSAS. La causa mas frecuente de la cardialgia, es la presencia de agrurá en el estómago, por una condescendencia demasiado grande en alimentos aceytosos indigestos, ú otros artículos de diéta que no sientan bien al individuo, y tienden á dibilitar el estómago. En realidad, todo lo que debilita este órgano se puede considerar como una causa, y por tanto proviene dèl uso habitual y abundante de bebidas muy frias ó muy calientes; indulgencia en los licores espirituosos; lombrizes; purgas violentas; transpiracion obstruida; y el pasar las piédras ó pepitas de las frutas. El queso comido con

exceso ha producido una cardialgia que duró tres años. La acrimonia de la agrura llega algunas veces á un grado tal, que el contenido del estómago cuando se arroja sobre un hogár de marmol, se ha visto, que producia sobre él efervescencia.

TRATAMIENTO. Uno de los remedios mas poderosos para la cardialgia, es la solucion alcalina, (página 2). Se ha de tomar tres veces al dia una cucharada chica, en té de linaza, cerveza, ó leche y agua. Tambien se ha recurrido á los alcalis, como á las medicinas mas eficaces en esta enfermedad; y la solucion alcalina tiene una gran ventaja sobre otras muchas, y acaso todas, puesto que de una vez neutraliza el ácido que ofende, alegra el espíritu, y fortalece el estómago y la constitucion. Consiguientemente, se calcula que palía el mal presente, y que por medio de la perseverancia evita la recurrencia del parasismo, entonando los órganos digestivos.

Una combinacion de jabon é ipecacuana es otra medicina excelente.

Tomese de jabon de piédra, tres drácmas; ipecacuana en polvos, veinte granos; xarabe, una cantidad suficiente para hacer de los ingredientes una masa; que se ha de dividir en cuarenta píldoras. Tomense dos, dos veces al dia.

El Dr. Cullen de Edinburgo, era parcial por el uso del jabon, y el siguiente es un modo muy util de suministrarlo. Forma un tónico y alterativo amargo que puede ser de ventaja durable en muchos casos.

Tomese de jabon de piédra, dos drácmas; ipecacuana en polvos, veinte granos; extracto de manzanilla, una drácma. Mezclese y dividase en cuarenta píldoras. Tomense dos, tres veces al dia.

La magnesia, tambien es aqui una medicina muy valuable. Se pueden tomar de ella diez granos en un vaso de agua de sosa, ó unirse con la misma cantidad de polvos de columbo, y repetirse dos o tres veces al dia.

No obstante, algunas veces los acidos minerales evitarán la fermentacion en el estómago con mas eficacia, y serán permanentemente mas beneficiales que ningun alcali. Se han de tomar seis ó siete gotas de acido puro nítrico ó súlfurico, ya sea en un vaso de los de vino, lleno de agua, ó en infusion de corteza de cascarilla, y repetirlo tres ó cuatro veces en veinte y cuatro horas. Si la cardialgia viene acompañada de nauseas, el acido nítrico es á menudo de eminente servicio.

Pero algunas veces la agrura y cardialgia serán incorregibles, ya sea por medio de los alcalis ó ácidos, aun cuando el paciente se confine casi exclusivamente á una diéta de alimento animal. En tales casos se ha hallado completamente ventajoso

a hiel de buey; y algunos de los profesores la consideran infalible.

Tomense de hiél fresca de buey, treinta granos; goma asafetida, veinte granos. Mezclese y dividase en doce píldoras para que se tomen tres, tres veces al dia.

La diéta ha de consistir en los artículos menos dispuestos á fermentacion y mas faciles de digerir, como alimento animal fresco, huevos, vizcochos y pan; y para beber, aguardiente y agua floja, buen licor de cebada, ó agua de cal. Tambien será propia la friccion sobre la region del estómago, con los otros recursos descriptos en punto á régimen y diéta, bajo el párrafo *Indigestion*.

En todos los cases de la cardialgia, se ha de conservár el vientre arreglado con el uso de la píldora aperiente, No. 90, página 107. El lector percibirá por lo que se acaba de decir, que la enfermedad presente es por lo general un síntoma de indigestion, y que todos los remedios advertidos en aquel párrafo son aplicables aquí, siendo en la mayoria de los casos, absolutamente necesaria para perfeccionar la cura una atencion constante á la cantidad y calidad del alimento.

DEL HIPO.

El hipo es un asimiento convulsivo de los muscúlos de la respiracion, acompañado de una inspiracion sonora y que vuelve á intérvalos cortos.

Aunque la accion espasmodica en este mal exíste principalmente en la diafragma, el asiento principal de la enfermedad es el estómago. La causa ordinaria predisponente es la debilidad de cualquier cosa que provenga, y algun estímulo accidental que lo excita. El exceso de alimento, con especialidad en estómagos débiles, es á menudo un estímulo suficiente; y de aqui la frecuencia de este mal, entre los infantes. Tambien es producido por la agrura, lombrizes, opresion externa en el estómago, y por comer muy de prisa.

TRATAMIENTO. Este mal se cura por si mismo en los casos ordinarios; y sinó cede generalmente á un anti-espasmodico simple, como un poco de agua fria ó treinta gotas de espíritu de asta de ciervo; sal volatil ó una dosis de cualquier otro espíritu volatil en alguna bebida agradable. Tambien cesará frecuentemente deteniendo la respiracion. Pero cuando esto no es suficiente se pueden dar quince ó veinte gotas de laúdano, en un poco de agua de yerba buena; y si manifiesta una disposicion de volver con frecuencia, hay que recurrir en los intervalos á los medios recomendados bajo el párrafo *Indigestion*, para

fortalecer el estómago y el sistema en general. Se hallará de gran servicio en los casos obstinados, alguna cosa amarga, como No. 93, página 107, ó No. 117, página 113, con aire fresco, exercicio y baños frios, arreglado el vientre con el uso casual de la píldora aperiente No. 87, página 105. En el hipo que acompaña al asma y en algunos otros casos, es algunas veces un remedio eficaz, un poco de vinagre comun ó destilado.

Una de las mejores medicinas para este desorden en los infantes es el dar un poco de magnesia en agua de yerba buena, como una vez al dia, por una ó dos semanas; ó se puede combinar la magnesia con una porcion pequeña de ruibarbo. Tambien es un remedio util para los infantes, seis ú ocho gotas de sal volatil, en agua; ó estregar frecuentemente la boca del estómago, con un liniménto pequeño de jabon.

Todas las personas sugetas á hipos frecuentes han de tener cuidado con la diéta y el arreglo del vientre, y recurrir á los medios propios para fortalecer los órganos digestivos.

DE LA TOS CONVULSIVA.

Esta es una tos convulsiva acompañada de un grito penetrante que vuelve en parasismos terminados frecuentemente con vómitos. Los Griegos la llaman, "tos brava ó indomable" por su violencia; y en el norte de Europa, es llamada, tos convulsiva.

SINTOMAS. La enfermedad ataca con una ligera dificultad de respirar, sed, pulso ligero, ronquera, tos, y todos los síntomas de un resfriado comun. A la segunda ó tercer semana de su ataque presenta sus síntomas particulares y característicos: las nociones respiratorias peculiares á la tos, son hechas con mas rapidez y violencia, que se acostumbra; y despues de algunas de estas respiraciones, hechas convulsivamente, sucede una inspiracion llena y repentina; en la que, saliendo el aire por la parte superior de la traquea con una velocidad no acostumbrada causa un sonido peculiar que obtuvo el nombre de grito. Cuando se manifiesta esta inspiracion sonora, se renueva la tos convulsiva y continua del mismo modo que antes, hasta que se expele una cantidad de materia pituitosa de los pulmones, ó se evacua el contenido del estómago por medio de vómitos, lo que generalmente termina el ataque; entonces el paciente se halla por lo regular habilitado para volver á las diversiones en que se hallabá entretenido antes de su accesion; y tiene á menudo ganas de comer; pero cuando el ataque ha sido severo, es seguido de mucha fatiga, respiracion pronta, desfallecimiento, y debilidad general.

Despues de una continuacion mas corta ó larga de la enfer medad, los paroxîsmos llegan á ser menos severos, y al fi cesan enteramente. No obstante, en algunos casos se han alar gado hasta meses, y aun hasta un año.

Aunque la tos convulsiva es generalmente incómoda y est expuesta á volver con violencia, exponiendose nuevamente á frio, cuando no está enteramente removida; no obstante rar vez es fatal, excepto en los niños muy tiernos que sufren pc lo regular mas que los que son de mas edad. El peligro ps rece estar siempre en proporcion con la edad del paciente, co el grado de calentura, y la dificultad en el respirar que acom paña á la enfermedad, y con el estado de debilidad que pre valece.

CAUSAS. Los niños están mas comunmente sugetos este mal, y parece que depende de un contagio específico qu les ataca una vez en la vida. Producida la enfermedad, lc ataques de tos son á menudo repetidos sin ninguna caus evidente: pero en muchos casos se puede considerar que e contagio solo predispone, y la frecuencia del ataque pued depender de varias causas que lo exciten; tales como un comida demasiado abundante, haber tomado cosas de dificil di gestion, é irritacion de las pulmones, por causa de polvo humo, ú olores desagradables. Tambien pueden actuar com causa excitante las emociones de la imaginacion.

Su causa principal parece ser una inflamacion (moderada en los mas de los casos) de la traquea, y sus extremos, llamada bronquia.

DISTINCION. Se distingue claramente de otras tos por la particularidad del grito; y se puede conocer muy menudo antes que ocurra esta inspiracion sonora, por una hi chazon manifiesta de todas ó casi todas las facciones de cara.

TRATAMIENTO. Las indicaciones del trato en la tos con vulsiva son de dos maneras; á saber: en el estado temprano esta enfermedad, para moderar su violencia, y paliar los síntor urgentes; y en el periodo avanzado, para interrumpir su cu y oponer al hábito espasmodico remedios anti-espasmodi Este fué el metodo de cura adoptado por el Dr. Cullen, cél profesor médico de Edinburgo, y está bien fundado. Para m rar la violencia de los síntomas al principio, será frecuentem necesario sangrar, si la dificultad de respirar y la calentura de consideracion. Uno de los compañeros mas peligrosos de la tos convulsiva es la inflamacion dentro del pecho; y si el niño tiene una dificultad permanente en el respirar entre los ataques, casi podemos estar seguros de que existe inflamacion; en cuyo caso la extraccion de sangre será absolutamente ne

cesaria para salvar la vida; la que debe ser acompañada de una píldora compuesta de un grano de mercurio dulce, un grano de los polvos de Jayme, y la octava parte de otro de opio, cada tres ó cuatro horas, hasta que desaparezcan los síntomas alarmantes. En los niños, mejor se saca la sangre, aplicando seis, ocho, ó diez sanguijuelas al pecho; pero es preciso no recurrir á esto, á no ser que sea en casos severos. En el principio un remedio excelente, es un emético casual de vino de ipecacuana, ó antimonial; y casi siempre evitará la necesidad de sacar sangre: limpia el estómago, relaja el pellejo, templa la calentura, y tiende á conservar el vientre ligero. Se pueden dar una mañana si y otra no, desde una cucharada de las chicas hasta una de las grandes; de cualquiera de estos dos vinos. Tomandose por el dia la siguiente mixtura febrífuga.

Tomese de solucion de acetato de amonia, una onza; vino de vellorita, media drácma; agua de yerba buena puntiaguda, cuatro onzas y media; xarabe de ramno catartico, dos drácmas. Mezclese. Dosis para un niño de cuatro años de edad,—una cucharada grande tres veces al dia.

Si el parasismo es violento, y los amigos del paciente objetan que se use de las sanguijuelas, ó se han aplicado ya sin mucho beneficio, el ungüento tartaro emético se ha de estregar en el pecho tres ó cuatro veces en veinte y cuatro horas, hasta que aparece una erupcion, en cuyo caso será suficiente usarlo una vez al dia. Se hace, mezclando en un mortero una drácma de tártaro emético y una onza de manteca de cerdo: estregandose en el pecho cada vez que se aplique, como el tamaño de una nuez comun. Sus efectos son muy superiores á los que proceden el uso de los vexigatorios, y es mucho mas apropiado para los infantes y niños de poca edad. Al mismo tiempo, el vapor de una cantidad de agua herviendo, en la cual se hayan puesto dos cucharadas de las chicas de éter, se pueden suministrar algunas veces durante el dia, y bañar los pies en agua caliente al irse á la cama.

El primero, ó el estado inflamatorio, comprehende acáso como las tres primeras semanas, durante cuyo tiempo, solo se han de emplear como ya hemos manifestado, las medidas ante-inflamatorias. Pero en el segundo estado, cuando la enfermedad comienza á dejar los síntomas de inflamacion y á tomar un caracter mas espasmodico, se han de usar los anti-espasmodicos, tónicos, y alterativos: los que conseguirán á menudo la cúra de la enfermedad, que sin ellos se alargaría mucho, y ocasionaría con su continuacion tanta debilidad y desorden en los pulmones y en toda la constitucion, que allanaría el camino para la consuncion ó al-

otra enfermedad fatal. La flor de zinco, el extracto de ta ó seta, vino de vellorita, y la corteza, son en mi opinion nejores remedios internos en este periodo; y las aplicaciones ernas mas eficaces, las embrocaciones estimulantes en el es-nazo, ó el ungüento tártaro emético en el pecho.

Se puede dar á los niños dos ó tres veces al dia, desde edio á un grano de la flor de zinco, hecha en una píldora, on extracto de genciana. Ó se puede administrar del mismo nodo un grano del extracto de cicuta, aumentandose la can-idad hasta dos, tres, ó cuatro granos cada dosis, segun la edad del niño y la severidad del mal.

Pero el extracto de seta ha sido mas apreciado que ningun otro remedio en la segunda clase de tos convulsiva por el sabio y juicioso Dr. Golis, fisico del hospital de niños enfermos de Viena. Dice que durante un periodo de diez y ocho años, halló que era el remedio mas valuable en esta enfermedad. Es sin duda algunas veces un poderoso sedativo y anti-espasmodico, y muy digno de atencion en los casos obstinados de esta especie de tos. Los niños de seis años lo pueden tomar segun la siguiente receta, aumentandose ó disminuyendose la dosis del extracto para los pacientes de edad mas tierna ó mas avanzada.

Tomese del mejor extracto de seta, seis ú ocho granos; licor acetato de amonia, una onza; agua de yerba buena puntiaguda, dos onzas y media; xarabe simple, media onza. Mezclese. Dosis, una cucharada grande, tres veces al dia.

Se ha hablado bien en el continente por algunos fisicos del vino ó tintura de vellorita, y por su bien conocido poder para aliviar el dolor y contraccion, estoy dispuesto á pensar bien de él como un remedio auxîliar para la tos convulsiva. Se pueden dar seis gotas en cualquiera bebida agradable, á un niño de ocho años, tres veces al dia. Puede darse durante el estado inflamatorio, como un asistente para sacar sangre, ó mercurio dulce y opio; ó en el segundo estado para ayudar la operacion de cualquier otro anti-espasmodico que se haya empleado. El Dr. Cullen, acostumbraba á confiar casi exclusivamente en la corteza. "Considero," (dice él) "el uso de esta medicina como el medio mas cierto de curar la enfermedad en su segundo estado: y cuando haya habido poca calentura y se ha subministrado una cantidad suficiente de corteza, casi nunca dejó de poner luego fin á la enfermedad." Como con dificultad se puede hacer que los niños tomen una cantidad moderada de esta medicina en polvos, el sulfato de quinina (vease página 65) se hallará ser un modo excelente de administrarla. Se puede dar dos ó tres veces al dia, desde medio hasta tres ó cuatro granos de sulfato hechos en una píldora con extracto de genciana.

Además de los remedios indicados, el acetato de plomo y el arsénico, han sido empleados con provecho y recomendados por practicos respetables para la cura de la tos convulsiva. Son remedios muy activos, y no se deben usar hastaque no hayan tenido efecto otros medios : cuando este es el caso, el acetato de plomo es la medicina mas segura, y se puede hallar de gran provecho.

Tomese del acetato de plomo, (*plumbi super-acetas*), tres granos; opio, un grano; extracto de cicuta, diez granos.—Mezclese, y divídase en ocho píldoras. Dosis para un niño de diez años, una píldora tres veces al dia.

Al mismo tiempo que recurrimos á una de las medicinas internas arriba dichas, se ha de usar exteriormente algun ungüento estimulante ó embrocacion, y yo no conozco ninguno superior al ungüento ó locion, tártaro emético. El ungüento ya ha sido descripto, y la locion es como sigue:

Tomese de antimonia tartarizada, una drácma. Disuelvase en dos onzas de agua, y añadase de tintura de cantaridas, una onza. Mezclese para una locion, y con un poco de ella, estreguese la boca del estómago, tres ó cuatro veces al dia, hasta que se obtenga alivio.

Este fué en algun tiempo un famoso secreto, llamado locion de Struve para la tos convulsiva, y es á menudo muy eficaz. La embrocacion de Roche se hace mezclando una onza de aceite de ambar con dos onzas de aceite de oliva, que se perfuma mucho con aceite de clavo ; se puede estregar el pecho ó el espinazo frecuentemente por el dia con una ó dos cucharadas de las chicas, pero no es tan eficaz como la locion de arriba. No. 38, página 92, es una embrocacion estimulante excelente para este objeto, y superior á la de Roche.

Mr. Ward de Manchester, habla de diferentes casos violentos de esta tos, curados solamente por medio de la friccion opiada, despues que otras muchas cosas no habian tenido efecto. Se puede usar del linimento No. 36, página 92.

En los ultimos periodos la diéta ha de ser nutritiva, pero suave y de facil digestion ; y cuando se pueda practicar, es muy recomendable en los casos severos, el cambio de aire, especialmente á la costa del mar. Los baños frios son algunas veces de ventaja inmediata y permanente.

Por lo que se ha dicho arriba, se percibirá, que el mejor plan que se puede adoptar por las tres primeras semanas, es administrar un emético casual por la mañana, con la mixtura febrífuga, advertida ya, durante el dia, estregando el pecho con ungüento tártaro emético é introducir con frecuencia el vapor del agua caliente. Esto conducirá con mucha seguridad á la mayor parte de los niños por el primer estado. Y en los

periodos avanzados de la enfermedad, un poco de flor de zinco, vino de vellorita, ó sulfato de quinina, internamente, con la locion estimulante de Struve, ó la embrocacion No. 43, página 94, empleada externamente, pocas veces dejarán de remover todo el mal.

No sucede pocas veces que los niños despues de haber dejado el grito por muchas semanas, manifesten aun síntomas de gran indisposicion por la falta de apetito, carnes, actividad y espíritu. En este caso se pueden mezclar veinte granos de los polvos de ipecacuana, y una drácma del extracto de cicuta, y dividirlo en veinte píldoras; una de las cuales se ha de tomar tres veces al dia, conservando el vientre algo ligero, con algun láxativo simple como No. 90, y estregando el pecho y espinazo diariamente con la embrocacion No. 42, página 94.

DE LA HIPOCONDRIA Ó MAL HUMOR.

La hipocondria, mal humor, ó vapores, es un cierto estado de la imaginacion, acompañado de indigestion, del que se pueden recelar los mayores daños por las causas mas leves, y resultar las peores consecuencias de cualquier sensacion no acostumbrada, aun de las del género mas leve; y con respecto á tales aprehensiones y sensacion, hay siempre la creencia y persuasion mas obstinadas.

Los escritores médicos antiguos, supusieron que esta enfermedad estaba confinada á aquellas regiones particulares del abdomen, llamadas tecnicamente *Hipochondria*, que están situadas al lado derecho é izquierdo de aquella cavidad de donde proviene el nombre de hipocondria.

SINTOMAS. Los síntomas comunes corporios son, una flatulencia incómoda en el estómago ó vientre, erupciones acres estitiquez, evacuacion abundante de orina pálida, dolores espasmodicos en la cabeza y otras partes del cuerpo, vayvenes, ofuscamiento de la vista, palpitacion, somnolencia general, y á menudo una incapacidad total de fijar la atencion en ningun objeto de importancia ú ocuparse en cosas que requieran energía ó valor. Las sensaciones mentales y serie peculiar de ideas que rodean la imaginacion, y abruman el juicio, manifiestan una diversidad infinita: algunas veces el hipocondriaco está atormentado de una sensacion imaginaria ó exagerada de dolores ó de alguna enfermedad encubierta; un disgusto fantastico de algunas personas, sitios ó cosas; aprehension sin fundamento de peligro personal ó pobreza; un descuido general y disgusto; ó un fastidio y cansancio de la vida: en otros casos la enfermedad está principalmente acompañada de irritabilidad, y malevolencia general: se cansan luego de todo; descontem-

tos; inquietos con la menor ocasion, ó sin ocasion ú objeto; intentan á menudo poner fin á su existencia; no pueden morir; no quieren vivir; se quejan, se lamentan, lloran, y creen que pasan la vida mas miserable:—la peor de todas.

Los caprichos que se tienen seriamente en esta enfermedad, son de la descripcion mas jocosa. Un escritor estrangero hace mencion de un panadero de Ferrara que se tenia por un pedazo de manteca, y no se atrevia asentarse al sol, ó acercarse á la lumbre, por miedo de derritirse. Los mas sabios y mejores del género humano, están tan expuestos á esta afliccion, como los mas débiles. El excelente Pascal, estuvo una vez tan alucinado con la hipocondria, que creiá que siempre estaba al borde de un precipicio; en el cual tenia peligro de caer; y con la influencia de este terror, nunca se queria sentar, hasta que se colocaba una silla al lado en que él creia que lo estaba viendo y hacer de este modo que el piso estuviese seguro. Rousseau era un perfecto hipocondriaco.

CAUSAS. La causa principal puede ser una predisposicion fuerte en la constitucion, ó la enfermedad: puede ser la consecuencia de una vida sedentaria de cualquier género, especialmente, estudio continuo hasta una hora tarde por la noche, y poco alternado con el trato social, ó exercicio; un hábito desarreglado y disoluto; gran exceso en comer y beber; uso inmoderado del mercurio; purgativos violentos; supresion de alguna evacuacion habitual, ó erupcion continuada por largo tiempo. Nuestro excelente poeta Cowper, que se vió muy abatido por la hipocondria la mayor parte de su vida, fué afligido asi despues que se le repelió una erupcion cutánea á la que habia estado sugeto por algun tiempo.

La congestion, ó alguna afeccion peculiar (por cualquiera cosa que sea producida) de uno ó mas de los órganos importantes dentro del abdomen, es una causa frecuente. M. Pinel escritor Frances de considerable reputacion en esta enfermedad, mira la dislocacion del arco transversal del colon,* como una causa pronta y poderosa de la hipocondria; y M. Esquirol, otro fisico Frances distinguido de la edad presente, la halló con tanta frecuencia como M. Pinel. Esta dislocacion, consiste algunas veces en una direccion obliqua, y otras en una perpendicular del intestino; pero en ningun caso se halló enfermedad de la organizacion, y de aqui el cambio de sitio, parece que procede solamente de relajacion y debilidad.

TRATAMIENTO. Los objetos principales del trato son, remover la indigestion, fortalecer el cuerpo y animar el espíritu: y uno de los mejores métodos de que tengo conocimiento,

* El colon es uno de los intestinos largos, inmediatamente encima del *recto* ó ultimo intestino.

para lograr este objeto, es el exercicio constante, y mudanza de sitio, con un baño caliente como tres veces á la semana, horas tempranas, comidas regulares, y conversacion agradable, regulando cuidadosamente el vientre, con el uso ocasional de una píldora suave, y fortaleciendo el estómago con algunas medicinas propias tónicas. El exercicio diario ha de ser muy considerable, y de todos los modos comunes, el que se hace en un carruage abierto ó á caballo es el mejor, que se debe combinar si es posible con cambio constante de aire y sitio. Ciertamente, solo el viajar es un remedio poderoso en esta enfermedad; pues es á menudo uno de los medios mas eficaces para remover la indigestion, fortalecer el cuerpo y alegrar el espíritu; y cuando las circunstancias del paciente lo permitan, debe ser invariablemente una de las primeras medidas á que se recurra, puesto que indudablemente se hallará ser de las mejores. Al mismo tiempo se ha de dar, una mañana si y otra no, un baño caliente de noventa y cinco ó noventa y seis grados, acostumbrandose el paciente á levantarse temprano, y á comidas regulares de alimento nutritivo, y facil de digerir. En los hipocondriacos, el vientre está casi siempre entorpecido, y por tanto requerirá una atencion constante en elegir artículos de diéta que sean de una calidad aperitiva, con el uso casual de una píldora caliente. Las píldoras aperientes No. 87, página 105, ó No. 90, página 107, son muy á próposito: una ó dos de las cuales se pueden tomar tres veces á la semana. Los tónicos amargos y metálicos, advertidos bajo el párrafo *Indigestion*, se recetan generalmente en esta enfermedad, y todos ellos son á veces de gran servicio; pero dudo si algun otro artículo puede ser aqui de una utilidad tan eminente, en punto á tónicos, como la ipecacuana. Á un mismo tiempo fortaleze el estómago, relaja el pellejo, y ayuda á la accion natural del vientre. Puede tomarse segun la formula siguiente:

Tomese de los mejores polvos de ipecacuana, veinte granos; jabon de piédra, una drácma; extracto de manzanilla, una drácma. Mezclese y dividase en cuarenta píldoras. Tomense dos, dos ó tres veces al dia.

Es muy recomendable la friccion regular diarria en los miembros y estómago, con la bruza; y la diéta general y régimen se han de dirigir segun los principios establecidos para el tratamiento de la indigestion.

El sulfato de quinina, en dosis de uno ó dos granos, dos ó tres veces al dia, puede ser una medicina tónica util en algunos casos. Es ciertamente el mejor medio de administrar *la* corteza.

Las aguas y manantiales impregnados con hierro ó acero, son muy propias.

Algunos físicos han recomendado el uso libre del mercurio; pero es una medida, á que, en mi opinion, nunca se debe recurrir en la hipocondria, sin una investigacion cuidadosa de las causas que hayan dado lugar á ella, en el caso particular de que se trate, y una consideracion diligente del estado actual y pasado de la salud y fuerza; porque si la constitucion del paciente es delicada, y se ha ocasionado la enfermedad por ocupacion sedentaria, las purgas violentas, ú otras causas directas de debilidad, el empleo activo del mercurio, pocas veces dejará de aumentar, tanto la relajacion local, como la general, y dar fuerza al mal. No obstante, si el paciente posée una buena parte de vigor general, y el mal humor parece que provinó de un estado muy confinado del vientre ú otro manantial de congestion interna ó de alguna erupcion repelida, el uso cuidadoso de los alterativos mercuriales, pueden ser á veces de gran beneficio. En tales casos se puede dar una ó dos veces al dia, la píldora No. 89, página 116, en union con el plan general arriba mencionado.

Para el dolor local en la cabeza ó estómago los medios mas eficaces son vexigatorios aplicados á las inmediaciones de la parte afectada, ó friccion, con un linimento anodino como No. 36, página 92; ó se pueden administrar como lo requiera la ocasion, cinco ó diez granos del extracto de cicuta con dos granos de los polvos legítimos de Jayme, ó unas cuantas gotas de las opiatas de Battley, ó la solucion del acetato de morfia.

Con respecto al *trato moral*, el cariño continuo, y una conversacion que consuele, producen un efecto mucho mayor que el que parece á primera vista. Pocas veces se ha de contradecir al paciente en la expresion de sus sentimientos, y nunca de un modo ridículo. Uno de los principales objetos es obtener la confianza del paciente, y en orden á efectuar esto, es preciso que condescendémos con sus flaquezas, y aparentémos que convenimos con sus miras. Cuando está padeciendo alguna enfermedad imaginaria, es preciso recetar lo conveniente, y si su ansiedad pasa sucesivamente de un mal á otro, se ha de recetar para todos en su turno, porque apenas hay ningun otro medio de remover los temores infundados acompañados de la hipocondria. Para manifestar el efecto del trato moral juicioso en la presente enfermedad, he copiado el caso siguiente que se puede hallar en una de las publicaciones del Dr. Cox. " Mr. ———, de edad de cuarenta años, de un temperamento escaso y melancólico, remarcable por su conocimiento general—casi universal, y que poseia siempre una igualdad singular, habia injuriado su salud por una atencion dema-

siado fija en negocios mercantiles muy extensos, Al fin se observó que atendia mucho á cualquiera sensacion, de la que hacía descripciones minuciosas á su familia: aumentandose esto, llegó á ser un empírico, leia diferentes papeles populares ridículos, y luego se llegó á persuadir que su cuerpo era el receptaculo comun de las enfermedades; píldoras, pociones, polvos, unciones, lociones, y tiras mercuriales se empleaban y dejaban sucesivamente. Los tratados metálicos le divertiéron por algun tiempo, hasta que se probó al paciente y á sus amigos que atestiguáron los experimentos, que estas chucherias expensivas, no tenian mejores calidades que un clavo lleno de orin. Al fin todos los temores del paciente se concentraron en uno, por la contemplacion y conversacion, de que no se le podia apartár con ningun argumento: creyó que todos sus sufrimientos provenian de sarna, que se le habia repelido; por tanto se determinó á hacer una consulta formal á los médicos, quienes habiendo primero convenido en la propiedad de agradar al paciente, fuéron unanimemente de opinion, que su conjetura era justa. Se estableció un plan medico; algunas aplicaciones estimulantes á diferentes partes del cuerpo, ocasionaron de tiempo en tiempo, abundancia de erupciones, que se laváron con alguna preparacion simple. Continuó esta farsa por algunas semanas, y al fin el paciente recobró de un modo perfecto la salud y la razon."

DEL HISTÉRICO.

El histérico consiste en esfuerzos convulsivos, que se disminuyen y aumentan alternativamente, con la sensacion de una bola en la garganta, somnolencia, evacuacion abundante de orina pálida, cruximiento de tripas, é inconstancia de genio.

SINTOMAS. El parasismo histérico ataca á menudo sin ningun aviso previo, aunque generalmente hay algunas señales precursoras, como el bostezar, estirarse, abatimiento de espíritu, ansiedad de imaginacion, nauseas, palpitacion de corazon y derramamiento repentino de lágrimas, sin ninguna causa asignable. Luego sucede el parasismo, con una frialdad y escalofrios por todo el cuerpo, y frecuentemente con un dolor agudo al lado izquierdo, y una sensacion de ensanche, que da la idea de una bola ó globo, que se siente en el abdomen sube gradualmente hasta que llega al estómago, de aqui pasa la garganta, y ocasiona la sensacion de un cuerpo estraño que se fijó alli y se llama *globus hystericus*. Habiendo llegado la enfermedad á su mayor altura, la paciente parece amenazada de sofocacion, se desmaya, y se vé atacada de estupor é insensibilidad; mientras que al mismo tiempo el tronco del cuerpo

se tuerce hacia atras y adelante, los miembros están agitados de varios modos, y los puños cerrados con tanta fuerza que es dificil si no imposible abrir los dedos: se siguen acciones desordenadas é irregulares, y alternativamente, carcajadas de risa, lloros y gritos; se pronuncian expresiones incoherentes, y algunas veces tiene lugar un hipo muy obstinado, é incómodo. Al fin cesando la contraccion, se expela por la boca una cantidad de viento con suspiros frecuentes, y sollozos, y la paciente despues de haber padecido por algun tiempo, enteramente exâusta, recobra el exercicio de los sentidos y movimiento, sin ninguna otra sensacion que una dolencia general, y dolor de cabeza. Pocas veces sucedió que un parasismo histérico, huviese sido peligroso, aunque en unos pocos casos ha terminado en epilepsia ó insanidad.

CAUSAS. El mal de histérico ocurre con mucha mas frecuencia en las solteras que en las casadas, y mas comunmente entre la edad de pubertad y la de treinta y cinco años; y ataca mas á menudo hacia el periodo de la menstruacion que en ningun otro tiempo. Las mugeres de constitucion delicada, y cuyo sistema nervioso es extremamente sensible, son las mas propensas á este mal; y el hábito que predispone sus ataques se adquiere por inactividad y vida sedentaria, pena, ansiedad de imaginacion, horas tardes, disipacion, supresion ú obstruccion de los flujos mensuales, evacuaciones excesivas, y uso constante de una diéta poco nutritiva. Se excita con prontitud en aquellas que son propensas á este mal, por las pasiones de la imaginacion y por cualquiera emocion considerable, especialmente cuando es el efecto de una sorpresa; y de aqui la alegria repentina, el pesar ó el miedo, son muy á proposito para ocasionarlo. Tambien se ha sabido que proviene de irritacion y simpatía.

La constipacion y desorden severo del vientre tambien ocasionarán algunas veces parasismos histéricos muy penosos.

DISTINCION. Esta enfermedad se distingue facilmente de la hipocondria, por sus esfuerzos convulsivos, haciendo su ataque repentina y violentamente; por venir acompañada de la sensacion de una bola que sube hasta la garganta; por la evacuacion abundante de orina pálida; y por ocurrir en un periodo temprano de la vida. Por el contrario, la hipocondria es gradual en su aumento, y pesada en sus progresos; ataca hacia la edad media; el abatimiento de espíritu es constante y muy grande, y no hay parasismos convulsivos.

El histérico se distingue suficientemente de la epilepsia por el mayor grado de insensibilidad durante los parasismos de esta ultima, por el sueño profundo que la sigue, y por la ausencia de la risa, lloro, lamentos, y otros síntomas arriba descriptos.

TRATAMIENTO. Durante el paroxîsmo será la practic mas segura, despertar á la paciente, aplicando á la nariz plu mas quemadas, asafetidas, ó sales de olor; estregando la sienes con éter y poniendo los pies en agua caliente. E casos obstinados se puede echar sobre los miembros agu fria, y aplicar la lavativa laxânte No. 8, página 84. Una la vativa de agua fria solamente ha sido eficaz en poner fin á lo paroxîsmos.

Si la paciente es jóven y pletórica, y el ataque de una na turaleza reciente, se pueden sacar del brazo diez ó doce onza de sangre, y en las de constitucion robusta y vigorosa, s puede extender la sangría, hasta diez y seis, o diez y och onzas; pero en constituciones débiles y delicadas; ó cuand la enfermedad es muy antigua, la extraccion de sangre ser muy impropia.

En los intervalos de los parasismos, el objeto es evita la estitiquez é indigestion, y fortalecer toda la constitucion; im pidiendo con el mayor cuidado todas las causas remotas ó qu la puedan excitar. El uso de los aperientes suaves y tónico con exercicio activo al aire fresco, comidas regulares de ali mento nutritivo, levantarse temprano, y compañia alegre, son lo medios principales de fortalecer el cuerpo y ánimo y efectua de este modo una cura radical del mal histérico. La píldora ca lida aperiente No. 90, página 107, será propia para un us casual, y los tónicos mas célebres y valuables son, el amoniat de cobre, sulfato de flor de zinco, sulfato de carbonato d hierro, guayaco, cuasia, y corteza. Estas preparaciones de co bre de zinco, se pueden subministrar como se recomienda, baj el tratado de *Epilepsia* y el sulfato de carbonato de hierro segu las fórmulas dadas bajo el de *Indigestion*. La tintura amo niaca de guayaco, en dosis de treinta gotas, dos o tres veces al dia en leche y agua, es algunas veces una medicina ex celente.

El Dr. Paris de la calle de Dover, escribe en favor de las virtudes de la cuasia. " Se ha observado" dice, " que en la debilidad histérica, á la que el sexô femenino está tan ex puesto, la cuasia ofrece mas vigor y alivio al sistema que la quina, especialmente, cuando se combina con una porcion pe queña de sulfato de zinco."

Tomese de sulfato de zinco, dos ó tres granos; infusion de cuasia cuatro onzas; tintura de columbo, media onza. Mezclese, y to mense dos cucharadas de las grandes, tres veces al dia.

La preparacion de corteza llamada sulfato de quinina es al gunas veces un remedio util. En el histérico que vuelve pe riodicamente, ha ocasionado con frecuencia curas, despues que

no habian tenido efecto otros tónicos. El baño frio es ocasionalmente util; y se pueden beber con prospecto de beneficio las aguas minerales.

Cuando las impresiones histéricas provienen de supresion ú obstruccion de las menstruaciones, es preciso restablecer estas evacuaciones, adoptando los medios recomendados bajo aquellos párrafos.

Se ha recurrido con frecuencia en esta enfermedad á los anodinos y anti-espamodicos, como opio, almizcle, castor y valeriana; pero en mi opinion son de muy dudosa ventaja. El Dr. Buchan observa, que todas las curas extraordinarias que presenció en casos histéricos, fueron efectuadas por medio de medicina tónicas y corroborantes, lo que conviene enteramente con mi propia experiencia.

La tintura de vellorita ha curado completamente un caso obstinado de histérico; y por su conocido poder de aliviar el dolor y la irritacion nerviosa, me inclino á considerarla como un remedio valuable en muchos de los casos de este mal. Usandola como un paliativo para que ponga fin al paroxîsmo actual, se puede dar una cucharada de las chichas en agua, y repetirla, hasta dos ó tres veces si es necesario: y cuando se emplean en los intervalos con el objeto de obtener una cura radical, se pueden dar dos veces al dia treinta gotas en cualquiera bebida agradable. En ofrecer alivio inmediato, me parece superior á la asafetida ó cualquiera de los anti-espasmodicos que se usan comunmente, y mas segura que el opio. No se ha de continuar por mucho tiempo; en general no mas que por tres ó cuatro semanas de una vez.

Es particularmente recomendable el exercicio regular de á caballo, con variedad de sitio, y levantarse temprano. La diéta debe ser nutritiva,—semejante á la que se comienda para la indigestion.

El calambre y el dolor local, pueden obtener alivio por los medios establecidos en la hipocondria.

El Dr. Good, de Londres, observa muy correctamente, que cuando la enfermedad ocurre en lo mejor de la vida, hay razon para creer que el orgasmo ordinario de esta edad es excesivo, y que el remedio mas seguro es un casamiento feliz.

DE LA INCONTINENCIA DE LA ORINA.

La incontinencia de la orina es una evacuacion frecuente ó perpetua de este fluido, con dificultad de retenerlo.

Esta enfermedad proviene por lo general de relajacion ó paralipsis del músculo esfinter de la vexiga, ocasionada por debilidad, abuso de licores espírituosos, y exceso en los placeres

sensuales, etc.; ó proviene de una acrimónia peculiar del mi mo fluido; de un estado enfermizo del órgano; injuria hec á las partes, ya sea casualmente, por el progreso de ulceracio ó por la execucion de la operacion de la litotomia, irritaci producida por las piédras en la vexiga, ó por la opresion d útero en el estado de preñez.

TRATAMIENTO. Como la enfermedad procede comu mente de debilidad, se halla que los tónicos y estimulant son por lo general los remedios mas eficaces; como corte acero, trementina, tintura de cantaridas, balsámo de copail agua de cal, y arandano de gayuba. Las recetas siguient son algunas veces de gran servicio, y si una no tiene efec puede el paciente usar alguna de las otras.

Tomese de sulfato de zinco, una drácma; trementina comun, t drácmas; ruibarbo en polvo, media drácma. Mezclese, y hagu treinta píldoras; tomese una, tres veces al dia.

Tomese de tintura de cantaridas, quince, veinte ó veinte y cin gotas; decoccion de arandano de gayuba, cuatro cucharadas las grandes. Mezclese para una bebida que se ha de tomar t veces al dia.

Tomese de bálsamo de copaiba, media onza; incienso en polvo, d drácmas; mucilago de goma arabiga, onza y media; xara simple, media onza; agua de canela, cinco onzas. Mezclese tomense tres cucharadas de las grandes tres veces al dia.

Si huviese una evacuacion de fluido blanco pituitoso de vexiga, Dr. Cline recomienda dos drácmas de trementi comun, y una de los mejores polvos de ruibarbo, para que mezclen, y se haga de ellas treinta y seis píldoras, dos ó t de las cuales se han de tomar tres veces al dia con una copa vino de la decoccion de arandano de gayuba.

Al mismo tiempo que se toma internamente uno de los r medios ya mencionados, se ha de aplicar localmente, agua f con abundancia; y un vexigatorio casual al *sacrum*, ó bue ancho al fin del espinazo; es con frecuencia de un servi material. Los vexigatorios aplicados al *sacrum* de los m chachos que propenden á mojar sus camas, los han curado menudo completamente de esta incontinencia, sin el uso ningun otro remedio.

La opresion, es tambien de gran servicio en muchas oc siones. Un caso que habia durado nueve años, fué curado tres dias, con pasar una candelilla por todo el transito de urétra, y sugetarla fuertemente en aquella direccion por med de emplastos pegajosos. En casos obstinados es digno que se experimente la electricidad.

Si estos medios son ineficaces, será propio que el hom

use de un *jugum*, y la muger de un *pesario*, que evitará mecanicamente que se derrame la orina sin voluntad. Se pueden comprar de los que hacen instrumentos de cirugia. Ó los hombres pueden usar una bolsita de seda encerada, con una esponja dentro que sirva de absorvente; y las mugeres una esponja suave, pendiente flojamente por el lado exterior.

Cuando esta enfermedad proviene de la irritacion de las piédras en la vexiga, serán los remedios mas propios y utiles dosis pequeñas de opio, tomadas en la decoccion de arandano, bebidas mucilaginosas diluentes, como las soluciones de goma arábiga, linaza, y cola de pescado, agua de cal y otros alcalis.

En las mugeres embarazadas, se puede aliviar la enfermedad confinandose la paciente á una postura horizontál.

Algunas veces resulta la incontinencia de la orina, de la laceracion de las partes, por causa de un parto dificil, en cuyo caso se ha de fortalecer la constitucion con los tónicos, y se han de emplear los medios quirurgicos de costumbre, bajo la direccion de un cirujano, para procurar la union de las partes divididas. Aun en este caso desgraciado, se puede hacer mucho con la atencion cuidadosa y perseverancia por parte del médico que la atienda. El arandano de gayuba, y el bálsamo de copaiba, parecen dignos de particular atencion, en esta variedad del mal.

DE LA INDIGESTION Ó DISPEPSIA.

La indigestion es un desorden del estómago y primeros intestinos, y sus síntomas mas notables son, la dificultad de digerir el alimento, sensacion de opresion ó incomodidad despues de comer, apetito caprichoso y deficiente, y estitiquez. Es esencialmente una debilidad del estómago é intestinos menores, aunque la debilidad y desorden de las funciones se extienden frecuentemente al hígado, pancreas, y otros órganos asociados en la digestion perfecta de la comida.

SINTOMAS. Una sensacion de ensanche, ú opresion despues de comer; erupciones acres, constipacion é incomodidad en el vientre, algunas veces diarréa; lengua cubierta, disminucion de apetito y fuerza; flatulencia; cursos descoloridos, ya sean verdes, negros, ó demasiado blancos; nauseas; dolor de cabeza; algunas veces vómitos biliósos, palpitacion de corazon; dolor en la boca del estómago y hacia el lado derecho; inflamacion de complexion, y depresion de espíritu. No obstante, no siempre se presentan en la indigestion todos estos síntomas; pero bajo cualquiera forma y por cualquiera causa que ocurra la enfermedad, hay un grado considerable de desfallecimiento y de debilidad general; el exercicio ú ocupacion

de cualquier género fatiga pronto; el pulso es debil; el sueñ desasosegado; los miembros están frios, ó se ponen asi á l mas ligera ocasion, y casi siempre se siente una sensacion d ensanche, y opresion, erupciones acidas, nauseas, dolor de ca beza, constipacion, dolor en la boca del estómago, é hinchazo de complexion.

Hay con frecuencia una gran parte de calor general calen turiento; bochornos en la cara, sequedad en la boca, debilida en las rodillas, y un estado seco roñoso de la superficie gener del cuerpo.

Estos síntomas se llaman ahora muy comunmente *biliosos* y cuando toman un caracter severo, y obstinado se refieren menudo á la enfermedad del hígado, y se llaman, una *enferm dad de hígado*; pero hablando generalmente, estos son nom bres muy impropios para la enfermedad; pues, aunque l secrecion biliária es aqui á menudo escasa en calidad, ó defi ciente en cantidad, es por la mayor parte una afeccion secun daria y simpatica, dependiente de la debilidad y desorde del estómago y vientre, que es el sitio primero, y principal d la enfermedad. Además la indigestion puede continuar po un largo periodo, y ser de una descripcion muy severa sin qu exista ninguna desorganizacion en el hígado, ó en cualquier de los otros organos digestivos; y ya que el uso activo de mercurio, es al presente considerado por lo general, como abso lutamente necesario para el recobro del paciente:—tanto, qu se tiene por un remedio propio y único es de una importanci considerable que estas advertancias llamen la atencion de lector; porque un uso tal de las preparaciones mercuriales en la dispepsia, pocas veces dejan de ser acompañadas de un injuria grande y permanente. El hecho verdadero es, que l indigestion es un desorden frecuente, y la enfermedad del hígado comparativamente poco comun.

CAUSAS. Todo lo que debilita el sistema en general ó e estómago en particular puede ser una causa; tales son una in dulgencia excesiva en los fluidos calientes relajantes, como té café y sopas; una indulgencia igual en las cosas estimulante y acres, como espíritus ardientes, tabaco, acidos y *raps*; un hábito diario de dilatar el estómago por comer y beber mucho; una sobriedad rígida, y prolongacion muy larga de las horas de desayuno; masticacion inperfecta y comer demasiado de priesa; una vida indolente ó sedentaria y el estado habitual exâusto por un estudio vehemente. El pesar y la ansiedad, son causas frecuentes y poderosas.

El fundamento de este mal, es á menudo establecido en l infancia y juventud, por el empleo excesivo del mercurio dulce, practica totalmente inecesaria, pero que ha sido muy *de moda*

en los ultimos años. Y cuando el paciente ha evadido con fortuna su uso frecuente en sus primeros años, ha provado ser una causa directa de indigestion, en los periodos mas avanzados. El mercurio dulce es un estimulante fuerte y peculiar de los órganos digestivos, y cuando se repite frecuentemente en dosis grandes, disminuye sus fuerzas naturales, y egerce un efecto que abate y aflige fuertemente todo el sistema nervioso.

Pero acaso la causa principal de la muy grande prevalencia de indigestion que se ha visto en Inglaterra en los treinta ultimos años, es nuestro modo actual y sedentario de vivir. El modo general de vivir ahora en Inglaterra, se diferencia mucho del que practicaron nuestros antepasados; ciertamente hay una diferencia asombrosa en los ultimos cincuenta años.* Nuestras horas de levantarnos y acostarnos son mas tardías; los pisos de nuestras casas, están generalmente cubiertos con alfombras gruesas y calientes, y las ventanas y puertas se hacen mas ajustadas; las ciudades y villas grandes se han multiplicado y aumentado considerablemente en poblacion, mientras el campo ha sido comparativamente desatendido, y como una consecuencia necesaria de esto, las ocupaciones sedentarias en los sitios muy poblados se han aumentado de una manera que no ofrece exemplo, con descuido de aquellas ocupaciones que conducen á los hombres al campo y á las aldeas, é imponen una necesidad de exercicio corporal, activo y continuado. Los negocios saludables de los arrendatarios y caballeros del campo, han sido en gran parte dejados por las empresas mas lucrativas de tráfico y comercio, que necesariamente reunieron gran multitud de personas en sitios pequeños en los que respiran un aire deteriorado é insalubre, y por lo que, se ven privados de los medios de atenerse á las horas regulares, y costumbres sobrias de una vida campestre, mientras que están expuestos á una ansiedad y cuidado mucho mayores. Aun familias independientes por sus riquezas, consideran absolutamente necesario, tener una casa en la ciudad, adonde acostumbran pasar una gran parte del año; sacrificando asi su salud y fuerza al deseo de alternar con las personas de alto rango, y disfrutar de las variedades, del lujo, y de la magnificencia. Por estos medios se ha ocultado una gran parte de debilidad general crónica, pero ciertamente se ha engendrado en la constitucion; con la que simpatizan el estómago é intestinos, y de la que participan abundantemente.

* En el tiempo de la reyna Isabel, los nobles y caballeros, acostumbraban comer á las onze, cenar entre cinco y seis, y retirarse á las diez; y se puede añadir, que una dama de honor en el palacio de la reyna, se desayunaba cón carne, y bebia despues cerveza fuerte; cuando áhora los cazadores los mecánicos, y aun los jornaleros, se desayunan con té.

La causa inmediata parece ser una debilidad de la influencia nerviosa, y fibras musculares del estómago y vientre.

TRATAMIENTO. Las indicaciones de trato, son, primero, el dejar cualquiera causa que haya servido de fundamento á la enfermedad, despues paliar los síntomas, que agraban y continuan el mal; y ultimamente restablecer los órganos debilitados, y todo el sistema á su propio tono.

Los primeros y mas importantes pasos que se han de dar para la cura de la indigestion, es remover aquellas costumbres y ocupaciones que hayan dado lugar á la enfermedad, y continuan agravandola: hasta que se haya efectuado esto, se hallará que los remedios son de poco provecho. Si el paciente vive con mucho lujo, le será preciso abandonar los hábitos frecuentes de disipacion; dejar las ciudades populosas; separarse de las mesas abundantes, de la indolencia, y de las horas tardías; y bolver á seguir los pasos por los que se habia desviado de la simple naturaleza, y aficionarse al campo, al aire puro, á un exercicio moderado, á levantarse temprano, á una diéta simple, á la sociedad de algunos amigos escogidos, y á ocupaciones agradables. El hombre aficionado á un estudio continuo, es preciso que en gran parte se deje de sus libros. El artesano desfallecido, ó el mercader, hallarán indispensablemente necesario disfrutar de descanso; el gran bebedor ha de disminuir mucho sus bebidas, especialmente de espíritus ardientes; y todos los que padecen dispepsia se han de exercitar libremente al aire fresco, levantarse temprano, buscar conversacion agradable y observar cuidadosamente una diéta exacta y moderada.

El fumar y mastícar tabaco, y aun el tomar *rape* constantemente, han producido á menudo indigestion, y cuando aparecen ser causas de ella, es preciso que se practiquen con menos frecuencia, ó que se abandonen enteramente. " Hallé," dice el Dr. Cullen de Edinburgo, " todos los síntomas de dispepsia producidos por tomar *rape*, y que ocurrian todos los dias dolores particulares en el estómago. La dependencia de estos por el uso del *rape*, llegaron á ser muy evidentes, porque con la interrupcion accidental del *rape* por algunos dias, no ocurrian estos dolores; pero volviendo á él, volvian tambien los dolores; y habiendo vuelto á ocurrir esta alternacion de dolores de estómago, y de tomar *rape*, se dejó este enteramente, y no volvieron los dolores por muchos meses despues, ni por lo que yo sé en toda la vida." En otro lugar refiere un caso singular de una señora á quien esta practica llegó á ser injuriosa. Esta señora estaba acostumbrada hacía mas de veinte años á tomar *rape*, á cualquiera hora del dia; pero al fin llegó á observar, que el tomar mucho antes de comer le quitaba el apetito; y que aun un solo polvo tomado á cualquiera hora de la mañana le quitaba casi

enteramente el gusto de disfrutar de aquella comida. Cuando se abstuvo enteramente del *rape* antes de comer, su apetito continuó bueno: despues de la comida, acostumbrába á tomarlo con bastante libertad sin ningun inconveniente.

Al esforzarse á paliar los síntomas urgentes, se ha de poner particular cuidado en evitar la constipacion, la flatulencia, la agrura morbida, y el estado sobrecargado del estómago. Para el objeto de aliviar el estómago, se puede comenzar el trato médico, tomando quince granos de polvos de ipecacuana en agua; pero la necesidad de un emético es pocas veces conveniente, excepto al principio de la enfermedad, ó cuando el paciente no ha estado anteriormente bajo la direccion de un practicante médico.

Hay pocos puntos de mayor importancia que la regulacion propia del vientre. Se debe exónerár con descanso una vez al dia, por medio de atencion á la diéta, y el uso casual de una medicina suave aperiente. Se deben evitar las purgas. Generalmente hablando, una medicina aperiente en forma de píldora, se debe preferir con mucho en la dispepsia; y la siguiente composicion es una de las mejores de que tengo conocimiento.

Tomese del extracto compuesto de coloquintida, una drácma; píldora de ruibarbo compuesta, media drácma; ipecacuana en polvo, quince granos; aceite de alcaravea, diez gotas; jabon de piédra, veinte granos. Mezclese y dividase en veinte y cuatro píldoras; tomese una ó dos cada segunda noche, ó como lo requiera la ocasion.

Al tomar los aperientes, el que padece dispepsia, no debe olvidar que el objeto propio en este caso es aliviar el vientre sin irritarlo, y que por tanto las dosis pequeñas de tales medicinas son invariablemente las mas utiles. Vease el artículo sobre *Estitiquez*.

Para paliar la flatulencia, se puede recurrir á los medios recomendados bajo aquel párrafo. Una cucharada ó dos de las chicas, de tintura de gengibre ó cardamomo, en un vaso de agua de pimienta piperíta ó de canela, se hallará que es una medicina util para este objeto; y si prevaleciere la agrura al mismo tiempo, se pueden añadir á cada bebida diez granos de magnosia, ó doce gotas de agua amoniaca. Los acidos minerales son á veces muy eficaces en corregir los ultimos síntomas. Pero de todas las medicinas usadas para corregir la agrura en el estómago, creo que no hay ningunas tan propias y eficaces en la enfermedad presente, como el carbonato de amonia, y la solucion alcalina. Vease página 2 y 18.

Para las nauseas y vómitos, uno de los remedios mas eficaces es una bebida de agua de sosa, tomada en un estado de efer-

vecencia, que se puede repetir dos ó tres veces al dia. Si no tiene efecto para aliviar los vómitos, se puede aplicar un vexigatorio sobre la boca del estómago.

La tercera y principal indicacion del trato es, restablecer el estómago y el sistema en general á su propio tono y fuerza, lo que se puede hacer con el uso de ciertos vegetales amargos y astringentes, acidos minerales y preparaciones de hierro, mercurio y otros metales, unidos con una diéta y regimen proporcionados. Los mejores polvos morenos de ipecacuana, son un tónico astringente valuable, y forman un remedio de gran valor en la presente enfermedad. Se pueden dar, ó bien solos, hechos en píldoras con un poco de jabon, ó en combinacion con hierro, extracto de manzanilla ó genciana, ó cualquier otro extracto amargo. El célebre fisico Francés, Daubenton, los recomendó especialmente para la indigestion de las personas de edad, pero acáso son igualmente eficaces en los pacientes mas jóvenes; y poséen una gran ventaja sobre otros muchos remedios, tanto, que son aplicables á los tempranos como tambien á los periodos mas avanzados de la enfermedad, y se pueden administrar con evidente beneficio cuando hay algunos dolores, y continua una accion tardía inflamatoria en la region del estómago; estado en que los tónicos metálicos y aun los vegetales amargos, son con frecuencia enteramente inadmisibles. Los siguientes son medios excelentes de suministrarlos:

Tomese de polvos de ipecacuana, treinta granos; carbonato de hierro, tres drácmas; extracto de manzanilla, una drácma. Mezclese, y dividase en sesenta píldoras; para que se tomen dos, dos tres veces al dia.

ó

Tomese de ipecacuana en polvo, treinta granos; oxîdo blanco de bismut, dos ó tres drácmas; extracto de genciana, una drácma. Mezclese y dividase en sesenta píldoras, para tomar dos, tres ó cuatro veces al dia.

Los amargos mas eficaces, son la manzanilla, pellejo de naranga amarga, genciana, cascarilla, columbo, ajenjo y quina. Todos estos tienen el poder de fortalecer los órganos digestivos, y son particularmente serviciales en los principios de la indigestion. Pero en los periodos avanzados se hacen menos útiles, y algunas veces no se pueden sufrir, pues casi todos poséen una calidad estimulante y tambien tónica, que no dice bien con el estado irritable é inflamado del estómago en este periodo, denotado por el dolor en la region de este órgano. La calidad estimulante de los amargos en comun uso, concuerdan casi con el orden en que se espresana qui, poseyendo

la manzanilla el menor y la quina el mayor de este poder; de suerte que al usar de ellos para el alivio y cura del mal presente, es preciso que hagamos nuestra eleccion en esta conformidad. Generalmente hablando la quina como remedio en la dispepsia, es inferior á los otros amargos; no obstante, en los periodos mas tempranos de la enfermedad, cuando se sigue á un estado debilitado de constitucion, y el estómago retiene aun, una fuerza comparativamente considerable, una infusion fria de quina, es á menudo el mas provechoso de todos los amargos.

Se considera por algunos escritores de gran reputacion, que el columbo es particularmente propio para la dispepsia en todas sus formas.

Algunos de los modos mas aprobados de prescribir los amargos, se añaden ahora.

Tomese de infusion de columbo, onza y media; tintura de columbo, dos drácmas; tintura de gengibre, una drácma. Mezclese para una bebida que se ha de tomar tres veces al dia.

Tomese de infusion compuesta de genciana, una onza; solucion alcalina, media drácma; tintura de cascarilla, una drácma. Mezclese para una bebida que se ha de tomar como la anterior.

Tomese de infusion de cascarilla, tres onzas y media; solucion alcalina, dos drácmas; tintura compuesta de cardamomo, dos drácmas. Mezclese y tomense dos cucharadas de las grandes, dos ó tres veces al dia.

Tomese de la decoccion de infusion de quina, tres onzas; infusion compuesta de genciana, una onza; tintura de cascarilla, dos drácmas; solucion de potasa, (*liquor potassæ*) una drácma. Mezclese y tomense dos cucharadas de las grandes, dos veces al dia.

Los acidos, nítrico, muriático, y sulfúrico, son tónicos propios para la indigestion. El primero de estos acidos, me parece ser el mas valuable; y se puede dar á menudo con gran ventaja, en los casos muy antiguos, y cuando el paciente se queja de gran dolor en la boca del estómago. En estos exemplos graves que tan frecuente, pero erroneamente son llamados *enfermedades del higado*, se hallará algunas veces del mayor servicio; aumentandose en gran parte el apetito y fuerza, bajo su uso continuo, y desapareciendo prontamente el color cetrino de la complexion. Se pueden mezclar dos drácmas de él con dos onzas de agua, y tomar tres veces al dia en agua desde una cucharada de las chicas de esta mixtura hasta una y media. Desde cinco hasta veinte gotas de acido muriatico, y desde diez, hasta cuarenta, del acido sulfúrico desleido, tomadas en alguna bebida agradable, dos ó tres veces al dia, son las dosis propias de estos artículos. El acido muriático, se ha de sumi-

nistrar siempre en algun fluido suave, como agua de cebada, gruau, etc.: para evitar que estos acidos injurien el esmalte de los dientes, se pueden tomar por medio de un cañon, y lavar la boca cuidadosamente despues de cada dosis.

Los minerales acidos son correctores eficaces de la agrura morbida, como tambien altamente tónicos, y por tanto, cuando la agrura en el estómago es un síntoma molesto en la presente enfermedad, se hallarán entre los remedios mas propios.

No obstante, en algunas casos de indigestion, los acidos tienen poco efecto, y pruevan demasiado frios para el estómago, en cuyo caso es á menudo particularmente util, como tónico general, la solucion alcalina de Brandish (vease la página 2). Tiene su mayor eficacia en aquellos casos en que la frialdad de los pies, el estado friolento de la superficie general, el desfallecimiento, las agitaciones en la boca del estómago, y la agrura morbida, son los síntomas mas prominentes. La dosis es una cucharada de las chicas en leche ó agua, tres veces al dia; ó se puede tomar en una infusion amarga, segun se manifestó en la página antecedente.

El hierro se ha considerado siempre de gran servicio. El carbonato y sulfato de hierro, son las preparaciones á que se recurre con mas frecuencia, y se pueden tomar, ó bien solas, hechas en píldoras con mucilago de goma arábiga, ó combinadas con los extractos amargos antecedentes, ó con ipecacuana.

Tomese de carbonato de hierro, dos dràmas; mirra en polvos, un escrúpulo: extracto de manzanilla, una drácma; zábila socotrina en polvo, ocho granos. Mezclese y dividase en cuarenta píldoras; tomense dos ó tres, dos veces al dia.

Tomese de sulfato de hierro, dos drácmas; extracto de genciana, una dràcma; zábila socotrina en polvo, nueve granos. Mezclese y dividase en cuarenta píldoras; tomense dos, dos veces al dia.

Sin embargo todas las preparaciones de hierro son mucho menos serviciales en los periodos avanzados que en los mas tempranos de la enfermedad. Se hallan frecuentemente demasiado cálidos, y entonces se deben cambiar por los acidos minerales, ipecacuana ó la solucion alcalina.

Cuando el dolor de estómago, de una descripcion crónica, que depende aparentemente mas bien de falta de energía de este órgano que de inflamacion lenta, es un síntoma molesto el oxîdo blanco de bismut, es muy eficaz en removerlo. Se puede hacer una píldora de cuatro granos de él, con un poco de extracto de genciana, y darse tres veces al dia; aumentando gradualmente la dosis si es necesario hasta seis ú ocho granos.

El sulfato de zinco ha sido muy recomendado por sus virtudes, como tónico, en esta enfermedad, y siendo menos cálido

que las preparaciones de hierro, se puede tomar generalmente cuando se halla que estas son demasiado opresivas; pero no se ha de dar en cada dosis mas que un grano.

Tomese de sulfato de zinco, quince granos; mirra en polvo, otros quince; extracto de manzanilla, una drácma. Mezclese y dividase en treinta píldoras; una de las cuales se ha de tomar tres veces al dia, y aumentarse gradualmente hasta dos.

El ruibarbo es un corrector excelente de la secrecion biliaria viciada, y en dosis pequeñas llega á ser un estimulante y tónico valuable para el estómago y vientre, Se puede dar un grano ó dos, dos ó tres veces al dia, unido con jabon, ó con ipecacuana y jabon. Es particularmente propio cuando la complexion es cetrina, y los cursos muy descoloridos, siendo el uso del mercurio al mismo tiempo muy limitado ú objectandose enteramente. En mi practica, las píldoras de ruibarbo, No. 93, página 107, han provado ser del servicio mas esencial á muchas personas afligidas con indigestion y síntomas biliosos.

En muchos casos de una indigestion prolongada, antimonia tartarizada, (tártaro emético) en pequeñas cantidades, se halló de servicio esencial, mas especialmente cuando la larga continuacion de la enfermedad ha producido una determinacion de sangre en la cabeza, ó gran irritacion de nervios. El público puede estar agradecido al Dr. Wilson Philip, por haber manifestado claramente su gran valor, en modificaciones tales de la enfermedad. Vease lo que se dijo en la página 29.

El mercurio dulce, la píldora azul, y otras medicinas mercuriales, obtienen un lugar distinguido en el trato de la indigestion, y aunque de ninguna manera de tanta consecuencia como suponen la generalidad de los médicos, son á menudo de gran utilidad. Pero si la enfermedad se origina en el estómago, y está casi ó enteramente confinada á él, son á menudo de un valor inferior, y algunas veces no tienen ninguno; cuando en aquellos casos de la enfermedad que se fija principalmente en el vientre ó hígado, son generalmente del mayor servicio promoviendo la secrecion saludable, y removiendo la obstruccion.* El medio unicamente seguro, y en realidad el mas eficaz de suministrarlos, es en dosis pequeñas una ó dos veces al dia; interponiendo casualmente una bebida de alguna infusion amarga, como página 403, ó una cucharada de las chicas de la solucion alcalina, en leche y agua. Se pueden dar cada segunda noche cinco granos de la píldora azul, ó tres granos cada noche; ó se puede tomar todas las noches, ó cuatro ó cinco veces á la

* Mr. Abernethy, en sus lecturas, hace una adventencia util sobre este punto. "Si," dice el, "la falta está principalmente en el estómago, no aprovechará ninguna píldora azul; si en el hígado, los amargos serán de poco servicio."

ıa, una ó dos píldoras compuestas de mercurio dulce, No. página 106, ó No. 104, página 110. Al mismo tiempo quiera de las tres primeras bebidas de la página 403, toa dos veces al dia en los intérvalos, será frecuentemente de taja esencial. El mercurio dulce rara vez se ha de dar) en la indigestion, y nunca en dosis grandes. No se ha de plear aqui como un purgante, sino solo como un alterativo. mayor beneficio que se saca de las medicinas mercuriales, en aquellos casos en que los cursos son remarcablemente escoloridos y ofensivos; en que el apetito y fuerza no están n gran manera empeorados, y en que hay una tendencia á la ormacion de alguna enfermedad local, obstinada ó severa. En todas las constituciones delicadas en que el apetito ha sido habitualmente algo caprichoso, y la fuerza general inconsiderable, el mercurio será un remedio dudoso, y su uso requiere gran precaucion, Cualquiera que sea el estado de la enfermedad y constitucion, el paciente hará bien en acordarse que solo el uso acertado de dosis pequeñas de este mineral es el que le puede hacer esperar con fundamento, el obtener un beneficio grande y duradéro. Para el uso general, no se da ninguna combinacion mercurial que iguale á la píldora, No. 88, página 106.

El Dr. Scott de Russell Square, hace algun tiempo recomendó el uso externo de los acidos minerales, como un substituto valuable del mercurio en los casos prolongados y severos de indigestion y enfermedad dentro del abdomen, y me persuado que su practica es digna de mucha atencion; pero como estos baños y abluciones acidas, son mas particularmente aplicables á los casos muy antiguos ó en los que hay una enfermedad positiva en el canal alimenticio, é hígado, deferiré cualquiera descripcion de sus propiedades y modo de preparacion, hasta que llego á tratar de las enfermedades del higado.

Sucede algunas veces que tanto los tónicos amargos como los metálicos se hallan ser de poco, ó ningun servicio en la indigestion, proviniendo el beneficio mas sensible del uso libre de medicinas suaves aperientes, y especialmente de aperientes salinos, como las combinaciones de sal de Epsom y Glaubero, etc. En tales casos, el sitio de la enfermedad es principalmente la superficie interna del vientre é hígado; y los síntomas son por la mayor parte, aquellos que se considera generalmente que señalan un alto grado de desorden *bilioso;* tales como, inflamacion de complexîon, sequedad de cutis, dolores latientes hacia la boca del estómago, y aun mociones de color blanquizco, ó muy obscuro. En cuyo caso las aguas de aperientes son á menudo de gran utilidad; y cuando no se pueda recurrir á ellas, se puede substituir con mucha ventaja una de las bebidas siguientes.

Tomese de sulfato de magnesia, una ó dos drácmas; sulfato de sosa, una drácma; sulfato de hierro, un grano. Mezclese, y disuelvase en medio cuartillo de agua tibia: para que se tome todas las mañanas, ó tres ó cuatro veces á la semana.

ó

Tomese de sal de Epsom, y sal de Glaubero, de cada una, una drácma, ó drácma y media; carbonato de potasa, media drácma. Mezclese, y disuelvase en medio cuartillo de agua templada. A esto añadase una cucharada llena de zumo de limon, ó treinta granos de ácido tartárico, al tiempo de tomarla, y repitase todas las mañanas.

Este es un aperiente salino, suave, agradable y muy eficaz.

ó

Tomese de la decoccion compuesta de aloë, una onza; infusion de sena, una ó dos drácmas; mixtura de alcanfor, media onza; espíritu aromático de amonia, media drácma. Mezclese para una bebida por la mañana, que se ha de tomar cuatro ó cinco veces á la semana.

ó

Tomese de sal de Epsom, dos drácmas; infusion de sena, seis drácmas; mixtura de alcanfor, seis drácmas; tintura de sena, una drácma. Mezclese, y tomese como la anterior.

Esta es semejante á la bebida comun negra.

Mr. Abernethy ha observado, que halló que las tinturas de ruibarbo ó sena son algunas veces mas eficaces en excitar la secrecion saludable del vientre que ningun otro aperiente. Esto parece que ocurre cuando hay una gran parte de debilidad directa del estómago, con frialdad y aquel estado general de sensacion es aliviado por algun cordial suave aromático. En casos tales, se pueden tomar dos drácmas de cada una de estas tinturas compuestas, en un poco de agua, y repetirlas tres, cuatro ó cinco veces á la semana.

Habiendo ahora en gran parte, concluido lo que tenía que decir respecto al uso de la medicina en está enfermedad, debo añadir que, *en los casos prolongados*, cualquiera plan que se adopte, depende mucho de la suavidad del efecto producido, pudiendo solo removerse el estado inducido en tales casos por un efecto ligero continuado por un periodo considerable. Todos los medios fuertes que son necesariamente transitorios, por que si se continuasen destruirían luego al enfermo, dejan de curar y á menudo agravan el mal. Es por tanto de la mayor importancia que el paciente se acuerde, que por las impresiones repetidas con mas suavidad y frecuencia se ha de tratar que los órganos reasuman otra vez su accion saludable en todos los casos prolongados, mas especial-

mente si existe una firmeza considerable de pulso. Aquellos casos de indigestion en que hay una ternura permanente que se extiende por el estómago hasta el lado izquierdo, y aquellos en que la cutis en lugar de estar enteramente seca, se halla siempre mojada, ó propensa á estarlo á la mas leve ocasion sin producir ningun alivio á la enfermedad (estando el pulso fuerte) son generalmente obstinados, y requerirán que se preste una particular atencion á las insinuaciones antecedentes.

Como remedio auxiliar, el baño tibio, merece alguna atencion. Algunos suponen que el baño caliente es relajante pero cuando se usa propiamente en este mal prueba por lo comun muy fresco y confortativo. El mejor temple de calor para los que padecen dispepsia, es de noventa y cinco grados y el tiempo propio de tomar el baño es por la mañana entre el almuerzo y la comida, usandolo el paciente tres ó cuatro veces á la semaña, y permaneciendo en él de veinte á treinta minutos, segun se sienta, pues debe salir de él con comodidad. Despues debe dar un paseo corto, á pie, ó á caballo si el tiempo permite.

Cuando no se puede obtener con comodidad el baño caliente ó deja de ser provechoso, en su lugar, se puede esponjar el cuerpo con agua tibia. Se ha de esponjar con regularidad todas las mañanas con agua templada toda la superficie del cuerpo, enjugandose el paciente despues, con una toalla gruesa. Esta es una practica saludable, y que refresca mucho, y la que Sir Astley Cooper considera que ha contribuido muy materialmente á asegurar la excelente salud que él ha disfrutado por tanto tiempo. El uniformemente recurre á ella despues que se levanta, y la considera como un preventivo eficaz contra el resfriado.

El uso interno de aguas calientes, son ocasionalmente de gran servicio. Alivian el dolor y la incomodidad de estómago, y promueven á menudo eminentemente la digestion. El difunto Dr. Saunders de Londres, tuvó en gran reputacion el agua tibia á 82, como remedio para esta enfermedad. Aquellos que quieran experimentarlo, pueden beber un vaso de agua, despues de comer y de cenar. Para el dolor ó otra indisposicion ligera de estómago que ocurre despues de la comida, ó de cualquier otro alimento sólido, la adicion de una cucharada, ó cucharada y media de las chicas de tintura fuerte de gengibre al agua tibia, será de gran beneficio.

Cuando quiera que haya mucha ternura de opresion, ó dolor en la boca del estómago, y no ceda al trato general, no se debe descuidar la aplicacion de las sanguijuelas á la parte afectada. Se pueden aplicar por el espacio de tres ó cuatro semanas, una vez en cada una de ellas cuatro ó seis sanguijuelas,

si no se remueve el síntoma en un corto tiempo; pero debemos cuidar de no inducir debilidad con el uso de estos medios. Despues que se hayan apartado las sanguijuelas, será con frecuencia propio aplicar un vexigatorio.

Es de la mayor consecuencia un régimen arreglado, y una atencion exacta y constante en él es absolutamente necesario para obtener una cura perfecta. Es preciso desatender todas las ocupaciones sedentarias todo lo posible, y si se pueden dejar enteramente, tanto mayor sera el prospecto de una cura completa. A la verdad solo se puede obtener en los mas de los casos una ventaja considerable, permanente, descuidando en gran parte todas las ocupaciones, y dejando la atmosfera confinada y las horas tardías de la ciudad, por el aire puro, y seco del campo, levantandose temprano, y haciendo exercicio activo.* Es el descuido general de este régimen, el que hace que la indigestion sea curada tan pocas veces, y con tanta imperfeccion; porque cuando la exposicion continua á los injuriosos efectos de un encierro y aplicacion intensa á los negocios, á la carrera literaria, ó á los placeres, ha ocasionado un estado elevado de debilidad crónica é irritabilidad nerviosa, ninguna medicina, ni aun la diéta se puede emplear con mucho efecto, en lugar del aire del campo, exercicio diario activo, compañia divertida, y levantarse temprano. El paciente debe dejar su cama en el verano á las seis de la mañana, y á las siete en el invierno; y despues de desayunarse ligeramente, hacer exercicio libre por dos ó tres horas antes de comer. Despues de la comida ha de volver á hacer exercicio ligero por una ó dos horas. El mas provechoso de todos los exercicios es el que se hace á pie, ó á caballo, y cuando los medios y la fortaleza del paciente lo permiten, se han de usar alternativamente: pero cuando las fuerzas están muy reducidas, es de preferir casi invariablemente el exercicio de á caballo.

Es muy grande el poder del exercicio activo al aire fresco para curar la indigestion, tanto á la verdad, que apareceria á la mayoria de las personas casi increible, y por tanto no puede insistirse demasiado en él por los fisicos, como un requisito indispensable para asegurar la libertad perfecta de esta enfermedad. Muchos médicos dan mucha importancia á la atencion de la diéta como necesaria en el trato de este y otros

* Las grandes ciudades han sido llamadas enfaticamente *sepulturas de la especie humana*. A la verdad, una residencia constante en una ciudad populosa, tiene ciertamente una influencia considerable, en producir enfermedades, y abreviar el termino de la vida humana. La constitucion de la mayor parte de los ciudadanos, es debil, irritable, y facilmente susceptible de acciones enfermizas, hecho de cuya verdad, es muy buena prueba la experiencia de un médico que ha practicado mucho en tales sitios. El poeta Romano exclama con la mayor razon contra ——— Pericula mille
Sævæ urbis

males crónicos, y asi es; ninguno que tenga conocimiento de mis escritos sospechará que disminuyo su valor, pero estoy enteramente persuadido que el régimen es aun de mayor importancia, y la experiencia prueba, que el exercicio es la parte mas esencial del régimen atletico. Me inclino á creer, que no se recomienda el exercicio con tanta fuerza como se debe, ó que sus virtudes no son conocidas como merecen.*

La compañia agradable y conversacion divertida con ropas proporcionadas, son tambien objetos de importancia. Los pies y el pecho se han de conservar calientes, y si la debilidad es grande y hay una considerable reduccion del calor natural del cuerpo, será muy propio usar un chaleco de flanela inmediato á la cutis, durante los meses mas frios. La ropa de la cama solo ha de ser la bastante para conservar al enfermo confortado y caliente, y un colchon de lana, es siempre preferible á uno de pluma.

Siempre se ha considerado la diéta, como objeto de no pequeña importancia en el trato de la presente enfermedad. La gran maxîma con respecto á ella, es comer y beber parcamente, á intervalos establecidos, del alimento mas facil de diregir, y que asiente mejor al individuo. Ninguna persona biliosa, ó que padezca dispepsia, ha de comer mas que cuatro veces al dia, y los periodos, deben ser, con la aproxîmacion posible, de intervalos regulares de cuatro ó cinco horas; por exemplo, á las ocho, á las doce, á las cuatro, y á las nueve. Es una suposicion comun pero muy erronea y prejudicial, que tales enfermos deben comer poco y á menudo; porque alimentandose de esta manera, apenas se pasan dos horas en todo el dia, sin que se haya tomado algo, por cuyos medios, el estómago no tiene tiempo, para la digestion perfecta del alimento anterior, y se conserva en un estado constante de irritacion y desorden, No se le permite descansar, y por tanto en lugar de ganar fuerza, la pierde. Se puede tener por una regla general y segura, que no se ha de tomar alimento en los intervalos de las comidas, y raras veces sentirán necesidad de esta especie, aquellos que se adhieran á las horas ya mencionadas.

Cuando exîste en el pulso un grado considerable de fortaleza, con mucho calor calenturiento, hay en el sistema, una tendencia inflamatoria; en cuyo caso se ha de observar una diéta enteramente vegetal, y aun una abstinencia completa de vino, por la mayor parte; y esto es altamente provechoso. Los mejores vegetales son nabos, broculi, habichuelas, espárragos,

* El sistema llamado *disciplina* merece muy particular atencion por parte de todos los que padecen dispepsia y mas especialmente por la de aquellos que están sufriendo bajo la presente enfermedad en sus formas agravadas y prolongadas, por su sorprehendente influencia en entonar los órganos digestivos y toda la máquina, y el efecto remarcable que tiene en mejorar, é igualar todas las secreciones.

y patatas; no se han de tomar ningunos otros. En este estado de la enfermedad, se pueden permitir los pudines simples y ligeros, pero los pasteles son enteramente inadmisibles en todos los casos del mal.

No obstante en los mas de los instantes, no se presenta la fortaleza del pulso ya mencionada, y entonces la mejor es una diéta animal. Las carnes mas saludables y mejores de digerir son el carnero, el venado, el cordero, y la vaca cuando es tierna, y despues de estas, las perdices, faysanes, gallinas, pollos y liebres. Se puede tomar á la comida una pequeña cantidad de cualquiera de estas, asada, pero no demasiado, siendo rara vez propio para los que padecen dispepsia, comer alimento animal, mas que una vez al dia. Se ha de preferir la carne de animales enteramente crecidos, á la de los nuevos, y de esta regla no se da ninguna excepcion. Algunos médicos no obstante han llegado á asegurar, y lo han errado completamente, que lo contrario á esto es la verdad, pero son unos conductores ciegos. Ciertamente se ha dado la preferencia á la ternera sobre la carne, por algunos fisicos de gran juicio, los que convienen en la superior digestion de la carne de los animales enteramente crecidos pero segun mi experiencia, es una preferencia que no se debe sostener, porque he hallado pocos artículos de diéta mas indigestos é irritantes que la ternera, y por tanto en mi practica, se prohibe universalmente á aquellos que tienen débiles las facultades de digerir. Sin disputa alguna, las mejores de todas las carnes y las mas faciles de digerir, són el carnero tierno y enteramente crecido, y el venado. No pueden admitirse las carnes saladas y secas, y la carne fresca cocida de cualquier género, no está enteramente libre de objeccion en las indigestiones severas. Excepto las ostras en su estado natural, toda otra clase de pescado es malo en la enfermedad presente, y es preciso evitarlo enteramente, á lo menos en un principio.

En lenguage comun el pescado se llama articulo *ligero* de diéta, pero es un error suponer que sea facil de digerir. Se dá á los enfermos convalecientes de enfermedades agudas, en preferencia á la carne, no porque admita una disolucion mas pronta en el estómago, sino porque excita menos calor y calentura. Tanto el alimento vegetal como el animal, compuesto segunda vez, es de la mayor objeccion, y asi los gigotes, guisados, estofados, y otros semejantes, no pueden ser parte de los alimentos, para los que padecen dispepsia. En todos casos el bizcocho simple es preferible al pan blanco; pero el pan moreno bien hecho es mejor que los otros, cuando el vientre está confinado, y el estómago tiene fuerza suficiente para admitirlo.

Generalmente hablando, todos los fluidos sin fuerza, son

mucho mas dificiles de digerir que los sólidos, y un estómago debilitado, es enteramente incapaz de digerir, aun la cantidad ordinaria que se toma cuando hay buena salud con satisfaccion y provecho. Por esta razon sucede que los caldos y sopas, son injuriosos á los mas de los que padecen dispepsia, y que el tomar con demasiada abundancia, sopa, té, y otros semejantes conducirán á tales personas casi á la agonia. Deben por tanto abstenerse de ellos todo lo posible. El vino de Oporto, es casi invariablemente perjudicial, pero un poco de vino blanco del extrangero, tomado despues de comer, es algunas veces util. El mejor vino es el añejo de Xerez, pero á algunos pacientes les sienta bien el Claret, cuando es bueno. Si no se puede tomar vino, se usará algunas veces un poco de aguardiente flojo, y agua, pero es lo que yo rara vez recomendaría, y en todos los casos se ha de cambiar por vino ó cerveza tan luego como sea posible. La cerveza suave hecha en casa, generalmente prueva mejor que el vino ó aguardiente. No debe ser cerveza fuerte, que en todos tiempos es dificil de digerir; ni ha de ser cerveza muy floja, sino la de una fortaleza moderada. Existe una preocupacion general contra el uso de la cerveza, en la indigestion y enfermedades biliosas, pero no puedo dejar de creér, que en los mas de los casos, no tiene fundamento esencial. Si se trata propiamente á los enfermos, hallarán en general que la *buena* cerveza les provará muy bien. Para apagar la sed en los intervalos de las comidas, nada se puede hallar igual al agua de sosa; es excesivamente agradable y eficaz, y la que se hace con los polvos de sosa me parece ser mejor que la embotellada.* Para el calor parcial ó general, y principios de calentura que tan frecuentemente se presentan en esta enfermedad, es una bebida propia y eficaz, y en el verano, particularmente util. Se debe beber constantemente en preferencia á cualquier otro líquido. Tambien es una bedida propia el agua de tostada bien hecha, lo mismo que el té de limon ó naranja, esto es, pellejos de limon ó de naranja en infusion en agua herviendo. El ultimo poseé un estimulo que es muy util para algunos estómagos desordenados.

Se puede tomar para desayuno, y por la tarde, té, cacao, ó chocolate claro, con vizcocho, pan y manteca, ó tostadas secas. Los bollos, y toda otra clase de pan esponjosó, son malos; y es preciso dejar enteramente el café. Un huevo fresco pasado por agua ligeramente, se puede tomar para el desayuno, si

* La mejor agua de sosa, se hace con agua y una tostada, en lugar de agua simple. La tostada tiene una calidad que suaviza tanto, que dá una fuerza adicional al agua de sosa preparada de esta manera, y la hace mas agradable al paladar, y mas provechosa para el estómago. En el invierno, el agua ha de ser tibia.

sienta bien. Cualquier líquido que se tome por la mañana y tarde, el paciente no ha de exceder de una taza comun de las de almorzar, cada vez.

La cena ha de ser muy ligera y de poca cantidad, consistiendo en una manzana ó patata asada, ó un huevo ligeramente pasado por agua, con un vizcocho, ó un poco de pan y manteca. En el verano, una poca de fruta bien sazonada, hará una cena muy saludable. Tambien se puede conceder, si prueva bien, un vaso pequeño de cerveza suave, y si es sólida la porcion de alimento que entonces se tome. Algunos de los que padecen dispepsia, hallan que el gruau de polenta, ó de harina de avena, con leche ó sin ella, forma una cena agradable y sana. Otras informaciones con respecto á la diéta, se hallarán bajo aquel párrafo en la página 130.

Se ha de masticar bien el alimento, y disfrutar de quietud y descanso, á lo menos por media hora, despues de cada comida. La digestion, se hace invariablemente mejor estando uno sentado, que no reclinado.

Hay dos principios determinados de superior importancia, que nos pueden conducir al trato de la presente enfermedad, tanto con respecto á la diéta como á la medicina, cuya noticia formará la conclusion de lo que tengo que decir sobre este importante objeto. Estos principios son altamente valuables, porque nos conducen directamente al conocimiento de los dos estados opuestos de la constitucion, con los que se halla que la indigestion está continuamente asociada y que requieren un trato diferente, señalandanos, cuando provará bien por lo general un plan tónico directo, y tambien cuando el alivio y aun seguridad de nuestro paciente, requirirá, un modo de proceder suave, sin estimulos, y acáso humillante.

Estos principios son, primero, que cuando el pulso está constantemente fuerte, todas las superficies secretas están en cierto modo limitadas, hallandose el pellejo, seco y duro, y los conductos extremos sobre la superficie del canal alimenticio, sufriendo tambien contraccion, como se manifiesta por el estado seco de la boca y la nariz, cuando son totalmente inadmisibles en un principio, los estimulantes y tónicos, como hierro, quina, alcalis fuertes y amargos, etc: segundo, que cuando no hay una fortaleza perceptible en el pulso, las superficies secretas, están mas ó menos libres, y el uso acertado de permanentes tónicos será generalmente el medio cierto de recobro, el cual, á la verdad, no puede asegurarse con ningun otro género de remedios.

La fortaleza del pulso á que aqui se alude, no es la contraccion que golpea y se siente en la inflamacion aguda, sino una fortaleza mas suave, que se siente luego al oprimir con

ligereza la arteria con el dedo, aunque el pulso es á menudo debil al mismo tiempo. Hay comunmente unida con esta clase de pulso, una gran parte de ternura permanente al oprimir la boca del estómago, con mucha irritacion calenturienta por lo general, y en algunos casos, tambien puede haber síntomas de determinacion de sangre en la cabeza, ú otras indicaciones de una tendencia inflamatoria en el sistema.

En este estado, el gran objeto del trato al principio ha de ser relajar las venas y superficies secretas, en otras palabras, producir una cutis suave, y pulso natural con el uso cuidadoso de de las medicinas mas suaves como, nitrato de potasa, antimonia tartarizada, ipecacuana, ó dosis pequeñas da carbonato de amonia.* La decoccion compuesta de zarzaparilla, ó la solucion alcalina de esta raiz (página 86) es algunas veces de servicio remarcable en estos casos, como tónico, y alterativo. El baño del ácido nitro muriático, será tambien muy util frecuentemente y el empleo casual de las sanguijuelas en el sitio de la ternura local, y el baño tibío de noventa y seis grados, se hallará que son auxîliares valuables. Despues que se hayan empleado estos medios por algun tiempo, y se haya mejorado por medio de ellos la condicion del paciente, habiendose suavizado el pulso y la cutis, se pueden emplear con ventaja en union con los remedios antecedentes, dosis pequeñas de los tónicos mas suaves, como acidos minerales, preparaciones de hierro, ó sulfato de quinina. Como tónicos, los acidos pruevan generalmente mejor aqui, y despues de ellos las preparaciones de hierro. Si cualquiera de estos produce sequedad de cutis, tirantez sensible de pulso, calor aumentado, ó sensacion mayor de opresion, podemos estar seguros de que hacen daño, y se ha de disminuir la dosis ó dejarlos enteramente si es necesario, á lo menos al presente. Si el enfermo anda algo ligero de vientre puede invariablemente sufrir mejor los tónicos, que podriá de otra manera. Las preparaciones mercuriales, son aqui muy utiles generalmente, pero es preciso que se suministren en dosis pequeñas, y en union con el tártaro emético, ó ipecacuana. Se puede tomar cada segunda noche la píldora, No. 88, ó 89, página 106.

Apliquense las mismas reglas á la diéta, y aclaran porque una diéta de alimento animal, ó una que es estimulante, dice mejor á algunos de los que padecen dispepsia, mientras otros sacan mas ventaja de una diéta de alimento vegetal, ó de una que es muy suave y no estimulante.

* El carbonato de amonia, y antimonia tartarizada, son a menudo particularmente valuables en esta especie de dispepsia. Vease lo que se dijo de ellos en las páginas 18 y 29

Por consiguiente, con respecto á la diéta en el estado que acabamos de describir, hallamos que el principio se ha de componer principalmente de los vegetales mas faciles de digerir, y de las preparaciones de cebada, harina de avena, pudines ligeros de pan y otros semejantes. Las bebidas en cantidades pequeñas, pueden algunas veces resistirse bien por esta clase de pacientes. La carne no se ha de comer mas que una vez al dia, y en muy pequeña cantidad. Se ha de dejar enteramente el vino, la cerveza y otras bebidas estimulantes. Cuando el pulso está obstinadamente fuerte, el paciente hallará á menudo una ventaja grande y palpable absteniendose de toda clase de alimento animal, dos ó tres dias en la semana.

Pero en el caso opuesto de la constitucion cuando no hay fortaleza perceptible en el pulso, estando la cutis casi libre de sequedad, nuestro objeto es aumentar inmediatamente la energía general del sistema, y podemos comenzar de una vez con los tónicos directos y estimulantes permanentes, á que anteriormente se aludió, (acidos, hierro, quina, alcalis fuertes, etc.) y su uso acertado, raras veces frustará nuestras esperanzas. La diéta, ha de ser buena aunque pequeña en cantidad, consistiendo principalmente en carne, vizcochos, vino, y buen licor de cebada, con muy pocos fluidos.

En general, será necesario mayor cuidado y perseverancia para conseguir una cura perfecta en el primer estado arriba descripto, que en el segundo; y en el primér caso, creo, que se hallará casi siempre que el mucho exercicio al aire fresco es absolutamente necesario para dar el debido efecto á las medicinas empleadas, y es por ultimo, un *sine qua non*, en el trato que ha de tener buen resultado.

Las obras póstumas del difunto Dr. Baillie contienen algunas advertencias utiles sobre la indigestion, y concluiré de hablar sobre este objeto, extractándolas para el beneficio de mis lectores.

"No hay enfermedad," dice, "mas comun en este pais, que una imperfecta condicion de las funciones del estómago. Esta generalmente se manifiesta por medio de una flatulencia, mayor ó menor, agrura, por un gusto amargo que se siente ocasionalmente en la boca, y á menudo por algun grado de estitiquez. Esta condicion del estómago, nace generalmente de alguna cosa contraria en la calidad ó cantidad del alimento, de la anxiedad de la imaginacion y de un grado de exercicio debido, que no se hace regularmente. Hace sus progresos muy gradualmente, continúa siempre por algunos meses, y aun mas ó menos á menudo por años.

"El primer objeto á que se atienda, debe ser el remover á toda la distancia posible las causas que la producen. Se ha de evitar todo género de alimento que el paciente hubiese hallado por expe-

riencia propia, que no le asienta bien para el estómago. munmente, el alimento animal que es muy grueso, ó está mu ó frito, es muy dificil de digerir, y se ha de comer mu mente, ó se ha de evitar del todo. El alimento animal, blanco, es en general mas dificil de digerir, que el que es de mediana edad. Los vegetales que se coman, han de esta cidos, y se han de usar muy parcamente, por aquellas pers son propensas á flatulencia ó agrura. La patata cruda es cas muy dificil de digerir, y en general se ha de evitar ent Nunca se ha de tomar de una vez tanto alimento que ocasio sacion de hartura, ó ensanche de estómago; y exceptuando circunstancias particulares, no hay ventaja en comer mas á que tres ó cuatro veces en veinte y cuatro horas. La mej comun en condiciones desordenadas del estómago, es agua de pan tostado; y se pueden tomar, tres ó cuatro vasos de comida, ó despues de ella, segun los habitos del paciente, ú cunstancias. Se debe preferir aquel vino que diga mejor al e de lo cual él mismo es el juez mas competente. El exercic es casi siempre necesario para conservar una buena diges andar á caballo es sobre todo el mejor, porque dá mocion á abdominal, lo que no es capaz de hacer ningun otro exercic el pasear es tambien muy util. Una combinacion de los do ferible a cualquiera de ellos en particular; porque el an ballo, exercita principalmente la viscera abdominal, y el pie, los miembros, y la viscera toracica. Se ha de evitar la de la imaginacion, cuando se puede hacer con comodidad, menudo imposible sacar partido de este remedio.

"Con respecto á las medicinas, no hay ninguna para es medad, que se puede llamar, específica. No obstante la vechosa que yo conozco, es el ruibarbo y alguna clase de amarga, combinada con los alcalis. Ocho granos de ruibarb en píldoras con jabon, tomados todas las noches, al tiempo tarse, y algunos amargos,—como infusion de cascarilla, c quasia, ó genciana, con algunos granos de sosa, ó potasa, dis ella, tomados por la mañana, y antes de comer,—serán á menu utiles en esta clase de desorden del estómago. Estos remedi de continuar por cuatro ó cinco semanas de una vez, se omi pues, por dos ó tres, y luego se continuan ocasionalmente evacuaciones del vientre, fuesen considerablemente mas c color, ó mas obscuras que en lo natural, será de gran uso curio, dado en dosis moderadas, pero no por tanto tiempo jurie la constitucion. *El uso grande é indistinto del mer las enfermedades de estómago, creo que ha sido á menudo mu cioso.* Cuando la agrura ha prevalecido particularmente en mago, la hallé algunas veces mas eficazmente corregida por lo minerales diluidos, que por los alcalis. Diez ó doce gotas de rico disleido, ó del acido nítrico desleido, mezcladas con la de algun amargo, y tomadas dos veces al dia, serán algun muy provechosas en esta condicion del estómago.

"Hay una afeccion de estómago en la que la digestion

imperfecta, y en la que se forma una cantidad considerable de materia pituitosa, glutinosa, y transparente. Esta produce á menudo nauseas, y se arranca con frecuencia, vomitando. Segun mi experiencia, ha aprovechado poco la medicina en esta condicion del estómago; pero hallé algunas veces de uso considerable, la tintura compuesta de benjui. Se puede tomar una drácma mezclada con agua, y algo de mucilago de goma arábiga, tres veces al dia."*

He remarcado bajo el párrafo *Consuncion*, en la página 270, que la dispepsia severa ó indigestion, algunas veces causa tos, y un estado de irritacion y enfermedad en los pulmones de modo que forma una especie de consuncion pulmonaria, y deseo hacer en este lugar unas pocas observaciones sobre los síntomas y trato de este mal. Es muy de desear que la consuncion dispeptica se descubra en su estado temprano, porque entonces, es á menudo curable; pero si se permite que continue por un periodo avanzado antes que se averigue su naturaleza, y se apliquen los remedios propios, es generalmente tan intratable como las formas mas comunes de la enfermedad que tienen su origin en los mismos pulmones.

Los *síntomas* de la tisis dispeptica, son, los de la tisis ordinaria, detallados en la página 271, combinados con los de un desorden considerable en los órganos digestivos, enumerados en la página 397. Al principio, la primer enfermedad se puede distinguir de la ultima, por los síntomas siguientes. El semblante en la tisis dispeptica, aunque pálido, cetrino, y con un círculo obscuro al rededor de los ojos. no está acompañado tan al principio, de la pérdida de carnes y la expresion general de la enfermedad, ni con el movimiento de las ventanas de la nariz, generalmente observado en la consuncion comun pulmonaria, En esta, el cutis está seco, encogido y roñoso; cuando en la tisis ordinaria, se conoce familiarmente, que es delicado, pálido, suave, y humedo. En el primer mal, la lengua está cargada, el aliento fétido, y el genio irritable; en la ultima, la lengua permanece limpia, el aliento sin olor, y el genio amable. En la consuncion de indigestion, hay una flaquéza de los músculos de los miembros, pero el semblante se encoge, poco ó nada á lo menos al principio; en la enfermedad pulmonaria verdadera, la flaqueza tiene lugar en todas las partes del cuerpo simultáneamente. En la primera, apenas hay nunca aquella dificultad marcada, de respirar al hacer exercicio, que tan frecuentemente acompaña aun al principio de la ultima. En la consuncion dispeptica, los síntomas de desorden en los órganos digestivos están siempre presentes, y son frecuente-

* Obras Postumas del Dr. Baillie, página 194.

mente severos,—tales como, estitiquez, flatulencia, agrura, estómago cargado é irregular, un apetito empeorado y caprichoso, y una sensacion de opresion despues de comer;—síntomas que están casi ausentes al principio de otras especies de consuncion.

Las *causas* de este mal, son las mismas que las que ocasionan la indigestion, y están detalladas en la página 398.

El *tratamiento* de la tos y consuncion que provienen del desorden de los órganos digestivos, consiste en combinar los medios empleados para la cura de la indigestion con los propios de la enfermedad pulmonaria verdadera; y los principales de estos son, los mercurios suaves y aperientes, tónicos vegetales y metálicos, vexigatorios ó fuentes, una diéta suave, y cambio de aire y sitio.

El vientre es preciso que se regule cuidadosamente con el uso de una píldora aperiente, como No. 90, ú 87, páginas 105 y 107 dos ó tres veces á la semana, al mismo tiempo que nos esforzamos á restablecer las secreciones saludables del vientre é hígado, suministrando las píldoras No. 88, 89, ó 104 todas las noches ó una si y otra no, y fortalecemos los órganos de la digestion y toda la máquina, administrando algun vegetal suave ó tónico metálico durante el dia, como No. 73, 74, 91, 92, ó 93. La píldora No. 89, página 106, dada todas las noches al principio, y despues cada segunda noche, se halla ser generalmente aplicable y de ventaja superior, como un alterativo para restablecer las secreciones saludables del canal alimenticio. Juntamente con esto, es tambien casi siempre necesario algun tónico, y hallé que resultó gran beneficio del uso de las píldoras No 91. Las píldoras No. 92 y 93, y la mixtura No. 73 ó 74, son tambien algunas veces de gran servicio. Al usar las medicinas que fortalecen, es preciso tener cuidado de no aumentar el calor, principios calenturientos tan á menudo presentes; si la medicina empleada hace esto, se ha de cambiar inmediatamente por otra. Nunca se han de olvidar (pues son generalmente acompañados de alivio considerable,) los vexigatorios en la boca del estómago, ó una fuente entre los hombros.

Una decoccion de diente de Leon, es á menudo eminentemente util en esta enfermedad y el zumo de la planta, es aun mas eficaz. La decoccion se puede hacer hirviendo dos drácmas de la raiz en dos cuartillos de agua, hasta que queda cerca de uno, y la dosis es cuatro cucharadas de las grandes, tres ó cuatro veces al dia. Se pueden tomar, del zumo recien exprimido dos ó tres cucharadas grandes en té de manzanilla, tres veces al dia. Si tiende á oprimir el estómago, se puede infundir en la decoccion algun aromático, como unos pocos de lavos, ó cardamomo.

Tambien la ipecacuana es una medicina elegible en esta enfermedad, por el poder que tiene en estimular el estómago, al mismo tiempo que promueve la expectoracion y relaja la cutis y el vientre. Se puede tomar ventajosamente en union con el diente de Leon, ó cualquiera otra medicina, haciendose con un grano de los polvos, una píldora con un poco de jabon, repitiendose tres veces al dia.

Como un paliativo para la tos, se pueden tomar al irse á la cama ó cuando la tos es particularmente molesta, dos ó tres de las píldoras No. 97. Son frecuentemente muy utiles.

La diéta en todo el curso de esta especie de consuncion, ha de ser suave y nutritiva, y precisamente la misma que hemos recomendado para la *Indigestion* en la página 410. La leche de burra es un artículo de diéta muy recomendable en este mal. En el regimen general, todo lo que tienda á debilitar el vigor y fueza del estómago y vientre se ha de evitar cuidadosamente, y se han de emplear con perseverancia todos los medios propios de fortalecer estos órganos. Se indican particularmente el exercicio de á caballo, y el viajar en un carruaje abierto.

DE LA CALENTURA INFLAMATORIA.

Esta calentura se llama asi por venir acompañada de los síntomas que denotan calor intenso é inflamacion general en el sistema, por los cuales siempre se puede distinguir con prontitud de calquiera de las calenturas, nerviosa ó putrida. Se llama por algunos escritores, calentura aguda continua, y la *calentura biliosa* es solo una variedad de ella, añadiendose aqui á los síntomas acostumbrados, vómitos biliosos y una sufusion amarilla de la cutis.

SINTOMAS. Ataca con una sensacion de cansancio, dolores en todo el cuerpo, pero mas particularmente en la cabeza y espalda, y escalafrios que suceden á los bochornos calientes transeuntes, que terminan en un calor violento y continuo. Á esto se sigue el encarnado de la cara y ojos, latidos en las sienes, gran desasosiego, sed inextinguible, opresion en el respirar y nauseas. La lengua está cubierta de una piel blanca y gruesa; la orina es roja y escasa; el cuerpo estreñido, y el pulso, fuerte, pronto y lleno.

Al principio, y á menudo por algunos dias despues, hay muy poco ó ningun desasosiego de la imaginacion; pero si la calentura llega á encender mucho, y no se usan medidas propias en un periodo temprano, llegan el estupor y el delirio, la imaginacion se perturba y cansa mucho, y el paciente algunas veces delira violentamente.

Cuando continuan por mucho tiempo los síntomas de gran incitamiento, se cambian con frecuencia por los de debilidad, y la fiebre toma por grados un caracter bajo y nervioso.

Aparece sobre la cutis como al séptimo dia, una humedad, seguida de una transpiracion universal y natural; sangre por la nariz; aparicion de erupciones roñosas hacia la boca y orejas; formacion de postemas; diarréa; depósito abundante de sedimento encarnado en la orina; y pulso que se manifiesta mas tardío y suave, son síntomas favorables: pero dolor intenso y continuo en la cabeza con gran delirio; respiracion extremamente trabajosa; el pulso que continua fuerte y pesado; manoseár la ropa de la cama, hipo y evacuaciones involuntarias, son síntomas poco favorables.

CAUSAS. Los transitos repentinos de calor á frio; beber licores frios cuando el cuerpo está muy caliente por haber hecho exercicio; uso excesivo de licores espirituosos; pasiones violentas de la imaginacion; exposicion larga á los rayos intensos del sol, y la repulsion repentina de las erupciones, son las causas mas principales de esta calentura. Ataca á las personas de cualquier edad y condicion, pero mas particularmente á las que se hallan en lo mejor de la vida, y son de constitucion pletórica. Ocurre en todas las estaciones del año pero es mas frecuente en la primavera, y á principios de verano.

DISTINCION. Se distingue de la tifus, por la *fuerza dureza* del pulso; por la *piel blanca* de la lengua, y por el color *subido* de la orina.

TRATAMIENTO. Como los síntomas de inflamacion y los grandes estímulos, son aqui las señales mas distinguidas de la indicacion principal es, reducir la accion violenta de los conductos arteriales y atraerlos todo lo posible al estado natural; lo que se hace mas eficazmente por medio de sacar sangre, de purgativos frescos y relajantes, ó medicinas que tienen la facultad de relajar la cutis y promover una transpiracion suave y universal. Se pueden sacar inmediatamente del brazo, desde doce hasta diez y seis onzas de sangre; y si el paciente es jóven ó de constitucion vigorosa, y la enfermedad continúa un poco ó nada dominada por está evacuacion, se puede repetir la operacion hasta la misma cantidad, despues que pasen tres ó cuatro horas. En el caso de que las personas disfruten una salud robusta, será algunas veces necesario, sangrar hasta la tercera ó cuarta vez; pero en las que son delicadas, esto pocas veces ó nunca se debe aconsejar. En esta calentura los purgantes salinos, son generalmente los mejores, y se puede elegir cualquiera de los modos No. 25 ó 26, página 90, administrandose una dosis completa, una ó dos veces al dia, segun

sus efectos. Si el estómago se halla en un estado irritable, se ha de dar una drácma ó dos de las sales de Epsom y Glaubero, en un vaso de agua de sosa, tomandolo en el acto de efervescencia, y repitiendolo, segun lo requiera la ocasion, de suerte que mantenga el vientre en una condicion laxânte: ó se pueden mezclar dos granos de mercurio dulce con cinco de extracto catártico, y hacer de ellos dos píldoras, que se han de dar una ó dos veces en veinte y cuatro horas.

Los relajantes mas valuables son los polvos de Jayme, la solucion del acetato de amonia y la bebida salina efervescente No. 23, página 89. Despues del uso de la lanceta y purgantes, se han de dar cada cuatro horas cinco granos de los polvos de Jayme hechos en una píldora, con un poco de conserva, acompañando cada una de las píldoras con la bebida No. 23 ó 24, página 89.

Para apagar la sed, el paciente puede beber libremente agua de tostada, ó de una mixtura agria, que se hace añadiendo media onza de acido tartárico y dos onzas de azucar de pilon, á un cuartillo ó cuartillo y medio de agua, segun el gusto del individuo.

El difunto Dr. Currie de Liverpool, tenía la costumbre de echar agua fria sobre los pacientes atacados de una calentura grande, la que es una práctica que se deve recomendar mucho al principio de la enfermedad, y que constituye parte de la profesion. La efusion de agua fria, modera el calor excesivo y sed, y otros síntomas de gran incitamiento; suaviza el pulso, y donde prueva bien y se acude a ella con anticipacion, cortará algunas veces la calentura de una vez y probará directa y permanentemente mas beneficial que ningun otro remedio. El mejor tiempo de usarla es cuando la calentura está en su mayor altura; pero se puede emplear con seguridad en cualquier otro tiempo, durante los primeros ocho ó diez dias, en que el calor del cuerpo está continuamente sobre su estádo natural. No se ha de emplear cuando hay sensacion de escalafrios, y si no se olvida esta advertencia, casi nunca puede ser injuriosa en los periodos tempranos de la enfermedad. Para mayor informacion sobre este punto, vease el artículo *Tifus*.

Las bebidas frias convienen en parte con el objeto de la infusion fria, y se pueden conceder libremente en todos los periodos tempranos de la calentura.

El cuarto del paciente ha de estár bien ventilado; y en la cama no debe tener mucha ropa.

En la biliosa y otra variedad de calenturas inflamatorias que continuan en menor grado, despues del uso de las evacuaciones convenientes, una combinacion de mercurio dulce con los polvos de Jayme dada dos ó tres veces al dia, será algunas veces de gran servicio.

Tomese del mejor mercurio dulce, diez granos; polvos de Jayme, trienta granos; conserva de escaramujo, una cantidad suficiente para hacer de los ingredientes diez píldoras; para que se tome una, dos ó tres veces en veinte y cuatro horas.

La diéta ha de ser muy simple y de poca cantidad; se ha de abstener el paciente de los alimentos sólidos, aun los caldos animales se hallarán injuriosos, y solo podrá tomar gruau claro, preparaciones de cebeda y agua de tostada. Las frutas nuevas agrias son propias. Despues que se haya abatido la enfermedad, es preciso que vuelva á su diéta ordinaria por grados muy lentos y con gran atencion á la calidad y cantidad del alimento; como que la impropriedad en la diéta y el uso de alimentos sólidos demasiado pronto, es uno de los casos mas frecuentes de recaida en todas las calenturas, especialmente en las que vienen acompañadas de gran incitamiento.

DE LA INFLAMACION.

Por la palabra *inflamacion* se entiende generalmente el estado de una parte que está mas dolorida, caliente, encarnada y algo mas inflamada que en su estado natural; cuyos síntomas tópicos, cuando se presentan en un grado considerable cuando afectan partes muy sensibles, están acompañados de calentura ó desorden general del sistema.

Todas las partes del cuerpo, excepto la cutis, uñas, partes mas duras de los dientes y pelo, están sugetas á inflamacion. La inflamacion sana es de un rojo pálido; cuando menos sana es de un color mas obscuro; pero en todas las constituciones las partes inflamadas, tanto mas participarán del rojo sano, cuanto mas inmediatas estén al manantial de la circulacion. Hablando en general de la inflamacion, se ha de observar, que cuando se coloca en partes altamente organizadas y muy vasculosas, está generalmente mas dispuesta á tomar un curso pernicioso, pero, y se puede dirigir mejor por el arte que en partes de una textura opuesta. Cuanto mas inmediatas están las partes vasculosas al corazon, tanto mayor será su tendencia á la mejoría. De aqui la inflamacion del cutis, sustancia celular, y musculos, finalizan con mas frecuencia mas favorablemente que la misma afeccion en los huesos, tendones y ligamentos. Tambien los cirujanos la pueden manejar mejor; porque aquellas partes del cuerpo que no son lo que los anatómicos llaman vasculares, parece que solo disfrutan poderes inferiores de vida, y de consiguiente, cuando se excitan en un grado preternatural mortifican frecuentemente.

Pero la inflamacion de las partes vitales aunque sean excesivamente vasculares, no pueden continuar tan favorablement

como en otras partes de una estructura semejante, pero de diferentes funciones; porque las operaciones naturales de salud universal dependen tanto de la condicion sana de tales órganos. La verdad de esta observacion está ilustrada en los casos de inflamac on del estómago. pulmones, etc.

CAUSAS. Una diéta demasiado abundante, y particularmente un uso demasiado libre de licores fermentados, se puede mirar como la causa principal predisponente. Todas las causas que evitan las evacuaciones habituales, ya sean artificiales ó naturales, especialmente la secrecion de la cutis; y todas las que aumentan considerablemente la fuerza de la circulacion, predisponen la inflamacion; y si se aplica repentinamente y en alto grado, pueden actuar como causas excitantes. Todo lo que aumenta el ímpetu de la sangre hacia la parte, puede llegar á ser una causa, y todos los irritantes mecánios y químicos, se sabe bien que la producen con frecuencia, tales como el calor, cambios repentinos de temperamento, la accion de los acidos fuertes, alcalis, sales metálicas, vapores acres, vegetales acres aceytosos, golpes, heridas, etc. Los fuertes, robustos y pletóricos, son los mas propensos á la inflamacion.

TRATAMIENTO. En el presente artículo, solo tratamos de advertir el trato de la inflamacion externa: por exemplo, el que ocurre en los miembros, tronco, ú otra parte de la superficie del cuerpo; porque las afecciones inflamatorias de los órganos internos y partes que están mas hondamente situadas se tratarán bajo sus párrafos respectivos.

La inflamacion es de dos géneros, *aguda* y *crónica*; y será necesario advertir el trato de estas modificaciones separadamente.

La inflamacion *aguda* ó activa, es aquella que por la mayor parte está acompañada de un calor considerable, color encendido y dolor en la parte afectada, con mas ó menos calentura en el sistema general, y un pulso fuerte y pronto. Sus caracteres y progresos están por lo general claramente marcados, aunque por supuesto, sus síntomas se diferencian en los casos diversos, con respecto á su intensidad.

En todos los casos de inflamacion aguda, situada externamente, la primer circunstancia á que se ha de atender, es á la remocion de todas las causas excitantes que se puedan presentar. Si la irritacion de una astilla de leña, hueso, etc. por exemplo, excitase inflamacion, todos verian inmediatamente la propriedad de removerla, y el mismo curso se ha de adoptar con todo género de irritante presente, mecánico ó químico. Despues que se haga esto, será necesario moderar la accion aumentada de los conductos arteriales, disminuyendo asi la velocidad de la mocion de la sangre hacia la parte inflamada, y

aumentar las secreciones por los medios de sacar sangre, purgativos, medicinas frescas, antimoniales y diaforeticas, lociones frias, una diéta escasa, descanso, y una posicion facil relajante de la parte inflamada.

Si el paciente es jóven, robusto y de mucha sangre, y la inflamacion se halla muy elevada, se le han de sacar catorce ó diez y seis onzas de sangre del brazo, y si esta evacuacion tiene poco efecto en contener sus progresos, se debe repetir; pero en general, la aplicacion de sanguijuelas á una corta distancia de la parte afectada, será suficiente y preferible; mas especialmente en las personas debiles ó ancianas, y cuando la inflamacion parece que está unida con el estado desarreglado de las funciones digestivas. Despues de esto, nos hemos de esforzar á restablecer, libres y saludables, las secreciones del vientre, del hígado, y de la cutis, administrando purgativos y antimoniales. El uso del mercurio dulce y los purgativos salinos, son de la mayor importancia en todos los casos de inflamacion aguda, ya esté situada externa ó internamente. Se han de dar inmediatamente, dos de las píldoras, No. 87, página 105, seguidas de una bebida negra por la mañana ó despues de tres ó cuatro horas, y estas píldoras se han de continuar consecutivamente todos los dias, hasta que se alivie mucho la inflamacion; en cuyo caso se pueden emplear una vez cada dos ó tres dias, ó como lo requiera la ocasion. Al mismo tiempo se debe aplicar constantemente, por medio de trapos de lino, la siguiente locion fria.

Tomese de sal amoniaco, una onza; vinagre comun ó destilado, tres onzas; agua fria, doce onzas. Mezclese para una locion.

Ó será propia cualquiera de las lociones No. 63, ó No. 64, página 100. Sir Astley Cooper cree, que una de las mejores lociones que se pueden aplicar á las partes inflamadas con el objeto de producir frio, es una mixtura de una onza de espíritu de vino rectificado y cinco de agua. En la aplicacion de dichas lociones el lienzo debe ser fino y colocarse ligeramente sobre la parte inflamada, para que la evaporacion pueda efectuarse con facilidad: pues es el objeto que se apetece.

La pocion salina efervescente No. 23 ó 24, página 89, puede darse tres veces al dia, si el calor y fiebre son considerables, y si el dolor fuese muy grave se administrará un narcótico ocasionalmente, despues que las evacuaciones se hayan conseguido. El opio sólido ó los polvos de ipecacuana compuestos, en combinacion con el mercurio dulce, constituye la mejor opiata en estos casos. Será muy útil cinco granos de los polvos de ipecacuana compuestos y uno del mercurio dulce, en

una píldora con la confeccion de opio, dados por la noche ó cuando el dolor sea mas violento.

Todo el cuerpo, con especialidad la parte inflamada debe conservarse con la mayor tranquilidad posible; y en la inflamacion de los miembros, una posicion propia es tambien necesaria. No debe permitirse el quedar en una posicion pendiente, sino soportarse en una elevada y cómoda, mientras que la inflamacion sea violenta. Sir Astley Cooper cita el exemplo siguiente de la utilidad de una buena posicion en la inflamacion de la pierna, la que merece en mi opinion ser mencionada aqui.

"Me llamáron (dice) para visitar el dueño de una quinta en la vecindad de Rayleigh, Essex, condado de Inglaterra, que hacia mucho tiempo habia padecido una inflamacion grave en ambas piernas; las cuales estaban excesivamente encarnadas, muy hinchadas, y en un estado que amenazaba la gangrena; la irritacion era muy grande y la lengua estaba muy sucia y cubierta con una sustancia morena obscura. Le encontré con las piernas puestas en una tina de agua: al sacar una de ellas, que humeaba excesivamente, ví que no se debia perder ningun tiempo; le hice poner inmediatamente en un sofá con las piernas colocadas sobre uno de los respaldos del costado, de modo que estaban mucho mas elevadas que el cuerpo; en este estado los vasos empezáron bien pronto á vaciarse, y el cutis en corto tiempo se volvió evidentemente menos colorado que cuando se sacaron las piernas del agua. Despues apliqué flanelas mojadas en agua caliente y exprimidas, las que al instante produjeron una traspiracion considerable; por la cual las membranas celulares fueron descargadas, la hinchazon se disminuyó y el dolor considerablemente fué aliviado. El enfermo se mejoró gradualmente, y en seis semanas estuvo capaz de ir á caballo al mercado, que estaba á una distancia considerable."*

La diéta debe ser escasa y simple, evitando el uso de todos los licores espirituosos y de la carne por los dos ó tres primeros dias, ó hasta que los síntomas agudos hayan desaparecido. Las bebidas aqüosas refrigerantes y mucilaginosas son muy convenientes y utiles; las mejores son el suero comun, el suero de manteca, el agua de cebada y las decocciones de las frutas secas, como higos, etc.

La inflamacion muchas veces termina en supuraciones ó absceso, y á veces en gangrena; en cuyo caso el régimen será lo mismo que el que se determina para dichas enfermedades. Vease *Absceso y Mortificacion.*

Cuando sucede la supuracion, el dolor y el color berméjo, por la mayor parte se disminuyen estas enfermedades; el color baja casi al grado regular y los latidos se hacen mas sensibles. Una prominencia conical aparece en alguna parte del tumor y generalmente cerca de su centro. En esta situacion, una apari-

* Lectures de Cirujia, No. 6.

encia amarilla ó blanquizca se observa generalmente en lugar del encarnado que antes estaba aparente: tambien se puede descubrir, exâminando cuidadosamente con los dedos, una fluctuacion de un fluido debajo del cutis.

Al accéso de la gangrena, la parte que estaba muy encarnada se pone de color cárdeno y se levantan en la superficie pequeñas vexigüélas llenas de un suero claro y fétido, que dán á conocer muy claramente que exîste una porcion de aire dentro de la membrana celular. El dolor se disminuye repentinamente y el pulso se baja, al paso que el tumor se muda gradualmente en una masa negra y fibrosa.

Los cirujanos tienen por una inflamacion *crónica*, un afecto inflamatorio de caracter vencido é imperfecto, en que la parte afectada muchas veces aparece mas encarnada que lo acostumbrado, pero con señales evidentes de lasitud y debilidad en la circulacion local. En efecto, la esencia de la enfermedad es la debilidad: en cuyo caso la flojedad se extiende muchas veces á un grado mas ó menos grande por todo el sistema. Hay rara vez mucha dureza de pulso en este caso; algunas veces participa de la debilidad general por lo que desciende á un estado pequeño y debil. Un conocimiento de la inflamacion crónica se manifesta visiblemente en el ojo, pues dicho órgano aparece permanentemente encarnado, algo molesto y mas sensible que lo regular á la luz, aunque no tanto que impida al enfermo el pasear y desempeñar sus negocios. En las complexiones delicadas éste afecto proviene generalmente sin ser precedido por la inflamacion aguda de la parte; pero en los cuerpos robustos y menos delicados es muchas veces una mera consecuencia de ella: frecuentemente la accion de la inflamacion crónica ocurre en los órganos interiores y en las partes ocultas; en cuyo caso se conoce por la exîstencia de dolor, incomodidad y debilidad de la parte afectada, generalmente seguidos ó acompañados de lengua sucia, apetito y fortaleza empeorados, nerviosidád ú otras indicaciones de desarreglo en la salud general. De semejante caso, el mal de la coyuntura de la rodilla es un buen exemplo, el cual en su estado avanzado se llama comunmente hinchazon blanca. Al principio es simplemente una inflamacion crónica ó lenta, ó indolente de la parte interior de la coyuntura. La hinchazon de las glándulas del cuello ú otras partes del cuerpo en los que tienen lamparones, y la formacion de tumores de varias clases y de contracciones en la via urinaria, no son mas que casos adicionales de inflamacion que producen enfermedades. Este asunto es extensivo y muy interesante, y si yo escribiéra para la profession, ciertamente me detendría mas en él; pero siendo mi presente intencion el manifestar algo al público sobre el mas apreciable informe rela-

tivo á los varios puntos unidos á la preservacion de su salud y á la cura de sus enfermedades, lo dejo para noticiarlo en el tratamiento de la inflamacion crónica en general.

Como ya he dicho, la esencia de esta enfermedad es la debilidad. Esto nunca debe olvidarse en su tratamiento, porque toda medida violenta ó activa que inevitablemente molesta y debilita la complexion, rara vez dejará de agravar la enfermedad, y algunas veces hará tanto daño que los remedios subsiguientes no podrán repararlos. Por lo tanto, si la inflamacion crónica ocurriese en el ojo, en las glándulas del cuello, en la rodilla, cadera, hígado ú otra parte, deben emplearse remedios suaves y no irritantes; que sean capaces de alterar gradualmente la condicion de accion en los vasos arteriales de la parte afectada y dar fortaleza á ella y á toda la complexion, por cuyo medio se restituyen las secreciones sanas locales y generales. Estos son los principales objetos que deben tenerse á la vista, y para conseguirlos serán los medios mas eficaces el uso de la píldora No. 88; la de Plummer, ó la píldora No. 100, página 109, con la zarzaparilla, quina, acero, ó alcali interiormente, y el empleo del hidriodato de potasa, vexigatorios, ungüento de tártaro emético, estimulantes ó corroborantes suaves exteriormente aplicados. Tambien se deve dar descanso al órgano afectado en una posicion tan cómoda como sea posible. La diéta ha de ser nutritiva y algo escasa en cantidad, para impedir la posibilidad de excitar la irritacion.

No es mi intencion el dar los pormenores de las variaciones y aplicacion particular de los remedios antecedentes, que pueden exigirse en casos individuales de la inflamacion crónica, pues se han noticiado bajo el título de dicha inflamacion, cuando toman el caracter de un afecto determinado, como el mal de la coyuntura de la rodilla, la enfermedad del hígado, etc: pero este asunto es uno de los que tenemos que considerar todos los dias, y por lo tanto, he pensado conveniente el manifestar al lector, que no pertenece á la profesion, la naturaleza y extencion de la mencionada enfermedad, y los principios generales del régimen médico que son aplicables á ella. Dichos principios se encontrarán de universal aplicacion en la inflamacion crónica, cualquiera que sea su situacion, y una adherencia á ellos, no solo no será dañosa sino que muy generalmente efectuará un conocido beneficio. No puedo menos de noticiar otra vez el principio fundamental de la medicina practica, que he deseado siempre imprimir en la mente del paciente, y cuya consideracion es de mucha importancia en el presente afecto: quiero decir, que *el alivio de la irritacion es el principal objeto de la medicina*, y este alivio no puede efectuarse, sino por medios blandos, algo estimulantes y corroborantes, y á medida que por el empleo de tales

medios se alivian las sensaciones irritantes, libertamos á nuestro paciente de los síntomas de dolor é incomodidad, tanto locales como generales, y ayudamos á conducir el órgano enfermo y toda la complexion á un estado de accion sana y vigorosa. Debe observarse particularmente aqui, que las dosis grandes y frecuentemente repetidas de alguna medicina activa, rara vez dejarán de destruir dicho objeto; y bajo este fundamento me opongo al empleo del mercurio en grandes cantidades, particularmente cuando se usa con la intencion de producir la salivacion; porque esta invariablemente irrita todo el sistema (y de consiguiente el organo afectado) haciendole mas debil y susceptible de las sensaciones mas incómodas y penosas. Repito que el mercurio en pequeñas dosis y en combinacion con antimoniales, es invaluable; pero en grandes cantidades es, por lo mas comun, es destructivo.

DE LA INFLAMACION DEL CERÉBRO.

Los caracteres de esta enfermedad son, el dolor grave de cabeza, el color subido de la cara y ojos, la intolerancia de la luz y del ruido, falta de sueño, y el delirio feróz.

SINTOMAS. Muchas veces se presenta con una sensacion de plenitud en la cabeza, el bochorno de la cara, los ojos encendidos, plenitud del pulso, seguido de desasosiego y el sueño inquieto. Tambien puede hacer su ataque con dolor ó un sentido peculiar de incomodidad de la cabeza, espalda, lomos y coyunturas; tumores de los miembros y penas insufribles de las manos, pies, y piernas; ó con un sentido de tension en el pecho y palpitacion de corazon. Asi como la enfermedad se adelanta, el dolor, color encendido de la cara y ojos gradualmente se aumentan; el semblante adquiere una ferocidad peculiar, el enfermo habla incongruamente, el delirio sigue y muchas veces llega á un estado de frenesí. La cara se pone tumida, los ojos se fijan y parece que ván á desprenderse de sus cuéncas, brotando á veces lágrimas y sangre, pareciendose el paciente á un maniático, del cual muchas veces hay poca diferencia, á no ser por lo poco que dura la enfermedad. Los ojos no pueden sufrir la luz, y el menor ruido es intolerable; la respiracion es profunda y lenta, mucha dificultad al tragar el alimento y el pulso generalmente duro y debil.

El estómago está muchas veces oprimido de la bilis, síntoma no favorable. Algunas veces hay una falta de ella, en cuyo caso es un pronóstico aun mas malo. Si las cámaras son de un color blanquizco y en la orina se nota una nube negra, son síntomas fatales, segun el Doctor Lobb.

CAUSAS. Las mas frecuentes causas son un dolor fijado

inmediatamente en el cerébro, como el del exercicio violento; embriaguez, ira ó el exponer la cabeza mucho tiempo al sol ardiente; el estudio largo é intenso; frio; fatiga desmedida; lujuria; las sustancias indigestas y venenosas recibidas en el estómago; y la supresion de las evacuaciones habituales.

DISTINCION. La inflamacion del cerébro puede distinguirse de una fiebre inflamatoria, por causar en la primera un desorden mucho mas grande en las funciones intelectuales y en todos los organos del sentido que en la ultima. En la inflamacion del cerébro, los síntomas (como dolor y calor de la cabeza, etc.) que denotan el afecto local se indican bien muchas veces antes que el pulso esté muy perturbado; en la calentura inflamatoria, el pulso desde el principio es frecuente, fuerte y rápido.

TRATAMIENTO. Los medios evacuantes mas vigorosos son necesarios en esta enfermedad. Deve principiarse por una sangría copiosa de la arteria temporal, la vena yugular ó el brazo por una cisura grande, para que la sangre pueda extraerse rápidamente. Su extencion y repeticion se arreglará por la edad y complexion del paciente y por la gravedad de los síntomas; pero la primera sangría no debe ser rara vez menos de veinte onzas. Esta debe ser seguida por la aplicacion de doce sanguijuelas á las sienes; despues se debe afeytár la cabeza, y se tendrán libremente aplicados lienzos mojados en agua con vinagre ó agua sola muy fria, renovandolos cuando manifiestan una tendencia á calentarse. La aplicacion de hielo á la cabeza afeytada es muchas veces de grande ventaja en este caso. Al mismo tiempo algun purgativo activo como el No. 105, página 110, ó No. 25, página 90, deve administrarse y repetirse cada mañana. Si hay apariencia de diarréa, se debe cuidar el no reprimirla, y al mismo tiempo debe procurarse el impedir una supresion de algun flujo de sangre de la nariz; pues dichas evacuaciones muchas veces obran como los remedios mas eficaces en esta enfermedad.

La combinacion del mercurio dulce con los polvos de Jayme, y el opio que se explica para la *inflamacion de los intestinos*, será un buen auxîliar á los medios anteriores, y puede administrarse como se recomienda bajo dicho artículo.

Sobre la utilidad de sangrarse en la inflamacion activa, Sir Astley Cooper observa en sus lecturas,—

" En nuestros esfuerzos para reducir la inflamacion, rara vez hallarémos suficientes los medios locales. Nuestros medios principales son constitutivos, particularmente en la inflamacion de los órganos vitales; y el primero de estos medios es la sangría. Esta disminuye el ímpetu de la sangre, debilita el poder nervioso, y minora la cantidad de la sangre que sube á la cabeza; y como el efecto de la sangría depende

mucho de la prontitud con que se extrae la sangre, es necesario, que al emplear la lanceta, se haga una cisura grande en la vena que se elija para la operacion. Cuando se considera propio el repetir la sangría, no debe servir de guia la apariencia de la linfa cuajada en la sangre pues esta es muchas veces muy casual. Esta operacion depende de la rapidez de la circulacion y se presenciará un estado ventoseado de la sangre cuando la circulacion es rápida, á pesar de que no haya ninguna inflamacion. La repeticion de la sangría se indica por la continuacion del pulso *duro*, esto es por el pulso rápido y contraido. Despues de haber extraido la sangre, el pulso estará palpitante, irritado y lleno; pero debe tenerse presente que este pulso no indica una segunda sangría, pues será aliviado por una opiata por la noche y una purga por la mañana."

Todas las frotaciones estimulantes aplicadas á la cabeza ó á las piernas, con baños calientes á los pies, son de una ventaja dudosa, y en mi opinion no se deben usar. Los vexigatorios, en razon de su operacion estimulante, tampoco me parecen aconsejables en un principio; pero despues que el excitamiento general esté reducido por las evacuaciones anteriores, se puede aplicar un grande vexigatorio á la nuca ó entre los hombros, lo que muchas veces será benéfico.

Si la enfermedad hubiese seguido una supresion de alguna evacuacion habitual, deberá procurarse el restaurarla como parte del régimen.

Durante todo el curso de la enfermedad, el enfermo se conservará fresco, y todo lo posible tranquilo, sin ninguna incomodidad, debiendo estár casi excluido de luz. El sustento debe ser el mismo que queda recomendado para la fiebre inflamatoria, siendo absolutamente necesario que sea muy parco, y consista meramente de agua panada ú otra cosa semejante, permitiendole todas las bebidas ácidas y frescas que apetezca, como el jugo de limon ó naranja mezclada con agua,—bebida con libertad.

DE LA OFTALMIA O INFLAMACION AGUDA DEL OJO.

SINTOMAS. Dolor penetrante confinado á un punto, como si fuese ocasionada por la presencia de una materia estraña, calor grande y color rojo, las partes hinchadas, y los vasos del ojo no solo se aumentan en tamaño, sino que parecen mas numerosas que en su estado natural. Con estos síntomas hay asi mismo un dolor fuerte al mas pequeño movimiento de la niña del ojo, sensibilidad morbida á la luz, efusion de lágrimas de una calidad escoriante, y si la inflamacion va en aumento tambien la acompaña la fiebre.

Despues de una duracion mas ó menos larga, estos síntomas se abaten gradualmente ó cesan enteramente; pero en algunos casos aunque el paciente quede libre de dolor, tumor y fiebre sintomatica, todavia el color rojo del ojo y las señales externas de la inflamacion permanecen y continuan largo tiempo despues de haberse interrumpido cualquier otro síntoma; por lo que se desmuestra, que la inflamacion *agúda* ha terminado en *crónica*, esto es, poseyendo un caracter lento y algo vencido, en la cual la debilidad es aparente.

Cuando la inflamacion continúa con tanta fuerza, que no se puede detener, se forman á veces pequeñas úlceras y colecciones de materia.

En general el ojo aparece muy encarnado en esta enfermedad; pero eventualmente la inflamacion está profundamente fijada, en cuyo caso puede causar un progreso vivo y peligroso sin ser visible ningun color rojo, circunstancia que exîge una atencion muy seria; pues aconteció que visitando un cirujano á un enfermo en semejante estado, juzgó su enfermedad de poco momento por notarse poca ó ninguna inflamacion, para la cual prescribió solamente un baño ordinario y cinco ó seis sanguijuelas: al visitarle al dia siguiente le halló con una gran fiebre, encerrado en su cuarto y sin poder aguantár los rayos de la luz. En este estado al levantarle los párpados para reconocer el ojo con mas atencion; brotó y descargó su contenido con una gran cantidad de materia! Esta arraigada inflamacion del ojo se puede conocer cuando el enfermo se queja de dolor agúdo, y estár al mismo tiempo incapaz de sufrir la menor opresion sobre la niña del ojo.

CAUSAS. Las causas mas usuales son los daños exteriores, tales como golpes, contusiones y heridas en los ojos; cuerpos estraños de una naturaleza irritante introducidos bajo los párpados, el exponerse á los vientos frios y al frio; el uso demasiado libre de vinos y espíritus; la supresion de evacuaciones acostumbradas; el mirar largo tiempo á una luz fuerte; una atencion fija á algun objeto muy pequeño y el volvér los párpados.

DISTINCION. Debe tenerse presente que la inflamacion de que se ha hecho ahora mencion, es de un caracter activo, agúdo y penoso; rápido en su progreso, y en el que el ojo del enfermo no puede aguantár la luz. Es tambien generalmente acompañada de fiebre aunque de corta duracion, y áunque el color rojo de los ojos puede continuar un tiempo considerable despues que el dolor se ha abatido mucho y la fiebre se haya enteramente desaparecido, sin embargo la enfermedad se ha cambiado en *crónica*, ó en otros términos, es un caracter lento é indolente, cuya esencia es la debilidad. Este punto es digno

de atencion, pues por equivocar una inflamacion crónica de los ojos con una activa, y en consecuencia emplear la sangría, purgas y otros medios debilitantes, los ojos han sido muchas veces irreparablemente dañados. La inflamacion frecuente, lenta ó indolente de los ojos, se conoce por haberse pasado á una inflamacion aguda ó por haberse producido lentamente; siendo en ambos casos, de alguna duracion y no estando acompañada del dolor agúdo que denota la presente enfermedad.

TRATAMIENTO. Los remedios para la inflamacion aguda de los ojos son los mismos que en otras inflamaciones, y consisten en sangrías, purgas, el uso de medicinas refrigerantes y febrífugas, y el empleo de vexigatorios. Si la inflamacion fuese excesiva debe extraerse del brazo un cuartillo de sangre; pero por lo general la aplicacion de ocho ú nueve sanguijuelas á las sienes será suficiente, volviendo á aplicarlas poco tiempo despues, si los síntomas lo requiriésen.

En los casos graves será necesaria la sangría del brazo dos, tres, ó cuatro veces en el espacio de un corto periodo para impedir la destruccion total del ojo. Algunos cirujanos han aconsejado que los vasos inflamados deben sajárse al mismo tiempo; pero en mi opinion es impropio al principio de la enfermedad por ser probable que produzca la irritacion y mantenga la inflamacion.

Despues de esto, se puede administrar y repetir cada mañana la medicina purgativa que se recomienda para la *fiebre inflamatoria*, y aplicar un vexigatorio grande á la nuca ó uno pequeño detras de la oréja.

La pocion refrigerante y febrífuga No. 23, página 89, debe tomarse cada tres horas, aplicandose la locion siguiente constantemente.

Se toma de la solucion del acetato de amonia, media onza; agua caliente destilada, seis onzas; extracto blando de opio, diez granos. Se disuelve el opio en el agua hervida, se cuela por un lienzo y se añade la solucion del acetato de amonia. Se aplica sobre los ojos en lienzos, conservados constantemente mojados en la locion, introduciendo ocasionalmente un poco entre los párpados, por medio de un vaso en forma de un ojo.

No se debe usar ninguna locion fria en el primer estado; pero cuando la violencia se haya disminuido en algun modo, cualquiera de las indicadas en los Nos. 11 y 12, página 85, puede emplearse en lugar del colirio caliente.

Cuando nuestros esfuerzos para reprimir la inflamacion agúda, no tienen buen suceso, y amenaza una rotura de la cornea ó membrana anterior del ojo, la cual se conoce porque la membrana pierde su transparencia, y por la formacion de un

círculo blanco al rededor de su circunferencia, se ha encontrado muy util el hacer una picadura en el humor aqüoso, introduciendo la punta de una lanceta comun en la cámara anterior del ojo. Dicha operacion ha sido siempre seguida de tanto alivio, que es de suma importancia en los casos en que una inflamacion violenta amenaza á terminar en una rotura del órgano. Se ha empleado con buen suceso por Mr. Wardrop y Mr Ware, y parece que obra por la remocion repentina de la tension.

Todo lo que cause irritacion debe evitarse. El enfermo se conservará tranquilo en un cuarto en que la luz esté colocada de modo que no pueda ofenderle. Al principio de los casos agudos, la luz debe evitarse enteramente; pero cuando el enfermo sigue mejorandose, debe solo moderarse, acostumbrando los ojos gradualmente á sufrirla en su fuerza general. En los peores casos, la diéta debe ser muy escasa, y la misma que se ha aconsejado para la fiebre inflamatoria; pero en los casos menos agudos, debe observarse una diéta muy suave de alimento vegetal, evitando todo el sustento animal y licores espirituosos y fermentados.

Debe observar aqui, que la inflamacion moderada de los ojos, se presenta muchas veces en algunas personas que sin embargo de padecerlos pueden salir de la casa y executar sus negocios usuales, la cual puede durar muchas semanas, meses ó años. En este caso los ojos parecen encarnados, y están á veces doloridos, aunque muchas no lo son agudamente; con muy poca ó ninguna fiebre, pareciendo el mal enteramente una enfermedad de debilidad, pues se halla por lo comun en personas de una salud delicada y hábitos debiles, y son invariablemente mas beneficos los astringentes estimulantes y tónicos ligeros. Esto es lo que los cirujanos llaman la inflamacion *crónica* ó indolente del ojo, y exîge la administracion de alguna medicina corroborante, como las píldoras No. 91 ó 92, página 107, durante el dia, con la píldora No. 88 cada segunda noche y la aplicacion de una locion ó ungüento estimulante á los ojos. La locion No. 15, página 85, es muy util; pero en general no hay aplicacion exterior igual al ungüento No. 80, página 103. Este debe aplicarse por la noche y mañana, tomandose las píldoras al mismo tiempo, y siendo la diéta y régimen lo que contribuya á dar vigor á la complexion. En este caso no deben aplicarse las sanguijuelas, pues ciertamente agravarian la enfermedad; aunque yo he conocido casos que se han tratado de este modo por los médicos que no han distinguido la inflamacion crónica de la activa.

Algunas veces una inflamacion aguda de los ojos deja un grado de debilidad en dichos órganos tan grande que sus vasos

quedan hinchados y llenos de sangre muy encarnada. En tal caso, la inflamacion activa ha terminado en una *crónica* ó pasiva, que se removerá mas prontamente por el uso de medicinas suavemente astringentes y tónicas, combinadas con alterativos mercuriales como quedan recomendados.

Una gota del vino de opio, goteada sobre el ojo por noche y mañana, es tambien un remedio apreciable en una inflamacion pasiva del órgano, especialmente si exîste mucha dolencia ó irritacion. Dicha medicina causó mucho ruido, cuando en un principio se puso á la observacion; pero de poco tiempo acá ha perdido injustamente mucho en su reputacion, por haberse empleado en la inflamacion *aguda* de los ojos, á cuyo estado no es aplicable.

DE LA INFLAMACION DE LOS INTESTINOS.

SINTOMAS. Esta enfermedad se denota por un *dolor* agudo del abdomen que se aumenta al apretarse, y que sobresale en una manera retorcida al rededor del ombligo; por un estreñimiento obstinado; tension del abdomen; el tenesmo ó vómito, etc: segun sea la inflamacion en la porcion superior ó inferior de los intestinos, siendo el vómito generalmente bilioso, de un color obscuro ó fétido. Tambien hay fiebre, con el pulso vivo, duro y contraido, mucho abatimiento de fuerza, y la orina muy encendida.

La enfermedad se disminuye gradualmente y desaparece ó termina en ulceracion ó gangrena. Es muchas veces acompañada de grande peligro y puede terminarse en gangrena en pocos dias y algunas veces en pocas horas, desde su principio, cuyo acontecimiento se señala por una remision repentina del dolor, bajamiento de pulso, arrugamiento de cara, supresion de orina, y dilatacion del vientre. Si los síntomas parece que ceden á los remedios empleados, el dolor gradualmente se disminuye, produciendo cámaras naturales, y haciendose el pulso firme é igual; en cuyo caso se puede esperar un termino favorable. Los síntomas favorables son, una evacuacion copiosa de orina cargada y una traspiracion universal.

CAUSAS. Las causas mas frecuentes son, la supresion de la traspiracion por la aplicacion de frio á los pies ó por exponer el cuerpo al frio cuando está caliente, etc.; substancias acres ó irritantes introducidas por la boca; un estreñimiento obstinado, y pasiones violentas del animo. Suele ocurrir con mas frecuencia en el periodo avanzado de la vida, y está muy sugeta á una recaida.

DISTINCION. Se distingue del cólico, por ser acompañada de fiebre y el pulso vivo, duro y pequeño, y por aumen-

tarse el dolor al apretarse; síntomas que no ocurren en el cólico.

En la inflamacion del estómago, el dolor está situado á mayor altura en la region del abdomen, y es de una clase peculiar y ardiente: el vómito é hipo son mas graves, y el abatimiento del espíritu y fuerza mucho mayor.

TRATAMIENTO. La sangría es uno de los principales remedios en esta enfermedad, y nunca debe olvidarse. Debe emplearse temprano y libremente, segun el estado de la enfermedad, la edad y fortaleza del enfermo. Al principio, la sangría será del brazo, y la operacion se repetirá dos, tres ó cuatro veces en intervalos de unas pocas horas, segun la gravedad de los síntomas, recordandose siempre que la extraccion de cierta cantidad de sangre dentro de poco tiempo, debe indudablemente preferirse al sacar la misma cantidad en un largo periodo. Asi dos cuartillos de sangre extraidos en el espacio de doce horas serán frecuentemente de mucho mayor servicio en las inflamaciones agudas, que tres ó cuatro cuartillos extraidos en tres dias. La aplicacion de catorce ó veinte sanguijuelas al abdomen, debe seguir inmediatamente á la sangría general, repitiendose segun los sintomas lo exijan. Al mismo tiempo las purgas se administrarán, pues son de mucha importancia en esta inflamacion. El aceite de palma cristi ó una composicion de sales, como No. 25 y 26, página 90, puede darse cada tres horas hasta que opere muy libremente. Debe tenerse presente que en la inflamacion de los intestinos ó otros órganos interiores del abdomen, los purgativos mas fuertes no tendrán muchas veces efecto ninguno, hasta que la inflamacion haya sido de algun modo reducida por los otros remedios que se emplean, Dichos casos generalmente están acompañados de un estreñimiento obstinado, y hay peligro de que la atencion del médico y de los amigos del paciente se dirija demasiado á la importancia y remocion de dicho síntoma. He conocido casos, en que los médicos han dirigido todo la mayor parte de su régimen á la remocion de dicho estreñimiento por medio de purgativos y clisteles, descuidando la sobre y continuada sangría y los otros medios aqui recomendados; en su consecuencia, los pacientes han fallecido, y al ser abiertos se reconoció una ulceracion excesiva. Lo cierto es que el estreñimiento del vientre depende de la inflamacion, la cual debe regetarse por el uso de la lanceta, mercurio dulce y opio, antes que pueda vencerse; por lo tanto, la administracion solamente de purgas, clisteles, el baño caliente y el azogue en dicho estado estreñido seria practica peligrosa en un enfermo que se quejase de mucho dolor en lo interior del abdomen. Sin embargo, la medicina purgativa arriba recomendada debe

darse, pues aunque ella por si sola no tendrá el mejor suceso, asistirá para conseguir una accion libre en los intestinos, cambio que ha de ser muy deseado, porque prueba y perpetúa la resolucion de la inflamácion existente.

Si el yómito continuase en grado grave, puede muchas veces aliviarse bastante para poder admitir la administracion eficaz de las medicinas interiores, dando ocasionalmente la pocion salina No. 23, página 89, ó empleando los medios indicados bajo el artículo *Inflamacion del Estómago.*

El clister purgativo No. 8, página 84, puede inyectarse frecuentemente; siendo tambien muy propio el baño caliente con fomentaciones calientes. Deben aplicarse á toda la superficie del abdomen, vexigas llenas de agua caliente, y cuando el excitamiento general se haya disminuido y parezca que la enfermedad empieza á ceder, se debe aplicar un vexigatorio grande en dicha region. Pero hay pocos remedios tan poderosos para reducir una inflamacion aguda, tanto en el abdomen y pecho, como las pequeñas dosis de mercurio dulce con opio. Efectivamente, dicha composicion es un remedio de mucha eficacia y de general aplicacion en la inflamacion aguda de todos los órganos y membranas interesantes. Es de la primera consideracion en la inflamacion del cerébro, de los pulmones, del estómago ó hígado, en la angina y en la enfermedad que se llama erróneamente *agua en la cabéza ó Hydrocefalo.* El Doctor Hamilton de Lynn Regis, en Norfolk (condado de Inglaterra) era uno de los primeros médicos que publicó su interesante eficacia en tales enfermedades; y el actual Doctor Armstrong de Londres, ha observado, que su eficacia es tan grande en muchos de estos casos, que merece escribirse *con letras de oro,* y que siempre lo tengan presente los médicos. Sir Astley Cooper hablando de la inflamacion, generalmente dice; "el tratamiento de la inflamacion se ha adelantado hace poco tiempo por el empleo del mercurio dulce y opio." Por lo mismo, yo nunca me confiaría á la sangria, como el remedio principal en las inflamaciones activas de que se acaba de hablar, y si, indudablemente, en la combinacion y administracion de pequeñas dosis de mercurio dulce y opio. El mercurio dulce es el principal ingrediente, pero el opio impide su curso por los intestinos, y asiste en aliviar el dolor.

Se toma del mejor mercurio dulce, veinte granos; de opio de Turquia purificado, diez; de la conserva de escaramujo, una cantidad suficiente para poner los ingredientes en una masa, que se dividirá en veinte píldoras. Se puede tomar una, cada segunda, tercera, cuarta ó quinta hora, segun la urgencia de los síntomas.

En casos de inflamacion menos graves de los intestinos, será

suficiente ordinariamente para remover toda enfermedad, el uso de dichas píldoras juntamente con unas cuantas sanguijuelas aplicadas al abdomen, un vexigatorio, medicina purgante, y una diéta regular.

El azogue fué antiguamente una medicina favorita para esta enfermedad: sin duda por su supuesto superior poder en hallar la facilidad de pasar por los intestinos cuando ninguna otra cosa pasaria; pero como la inflamacion es la causa del estreñimiento, y el ultimo síntoma puede solo vencerse efectivamente sujetando la inflamacion, este mineral no puede ser de ningun uso, y el medico de juicio no confiará en él ahora.

La diéta debe ser la misma que se dispuso para la *inflamacion de los ojos* y *fiebre inflamatoria*.

DE LA INFLAMACION DEL HÍGADO.

La inflamacion del hígado es denotada por la tension, delicadeza y dolor en la region de aquel órgano, dolor cerca del hombro derecho con dificultad de acostarse sobre el izquierdo, y una tos corta y seca.

SINTOMAS. Si la enfermedad es muy aguda, comienza con los síntomas ordinarios de escalofrios, seguidos de calor, pulso frecuente y duro, y lengua sucia; los intestinos están irregulares y ordinariamente estreñidos; las evacuaciones teñidas de bilis y la orina frecuentemente de color de azafrán; el cutis seco, sed extrema, con ansias de vomitar.

Cuando los síntomas son gravisimos y hay razon para sospechar que la enfermedad es confinada á las membranas, la duracion es frecuentemente corta, y su termino en los mayores casos es favorable. Pero cuando son menos activos y están fijos en la sustancia del hígado, tienden á supuracion; y si el lado convexô del hígado fuese la parte afectada será visible un tumor externo; la tos se agrava y hay dificultad de respirar. Si hay adhesion antes de la supuracion, el pus se dirige al cutis, y la postema sale fuera; pero si rompiese interiormente, tiene generalmente fatales resultados, pasando á una fiebre hética, aunque algunas veces en consecuencia de adhesiones afortunadas, la postema se descarga en el conducto hepatico, terminando en el primer intestino y saliendo fuera la materia por este canal.

Esta enfermedad se divide ordinariamente en inflamacion *aguda* y *crónica* del hígado; pero como la segunda variedad es la que se llama vulgarmente enfermedad del hígado, se tratará en aquel cápitulo, y aqui de la aguda.

CAUSAS. Es excitada dicha enfermedad por todas las causas usuales de inflamacion. Las gentes de temperamento

colérico y melancolico son las mas expuestas á ella, y es mucho mas frecuente en climas cálidos que en frios ó témplados. El exponerse á los rayos de un sol vertical, y á las humedades de la noche en paises bochornosos son dos de sus mas frecuentes causas.

TRATAMIENTO. El método propio es muy semejante al sentado en el ultimo artículo. La sangría es util al principio y se repetirá segun lo exîga la violencia de los síntomas y la fuerza de la complexîon permita. Los purgativos de las sales de Epsom y Glaubero y de mercurio dulce, como el No. 105, página 110, deberán seguir, pues se considéran muy eficaces.

Despues que se han empleado estos remedios, las píldoras de mercurio dulce y opio prescriptás para la inflamácion de los intestinos se deberán dar cada tres horas, hasta que la enfermedad principié á ceder, que deberá entonces administrarse en periodos mas largos de cuatro y seis horas. En climas bochornosos, cuando la enfermedad llega á ser mas aguda y donde con frecuencia avanza con una rapidez extraordinaria, deben darse dosis mayores del mercurio dulce que la que se contiene en dichas píldoras. En este caso, cuatro, cinco, ó seis granos con un cuarto ó medio grano de opio, es lo que frecuentemente se necesitará cada segunda ó tercera hora hasta que los síntomas se alivien, que se continuará en cantidades mas pequeñas. Los de la profesion, que practican en paises calientes, confian mas en el poder del mercurio dulce para esta enfermedad que en ningun otro remedio

Son propias y pueden emplearse con utilidad las fomentaciones calientes, el baño caliente, vexigatorios y las medicinas febrifugas y refrigerantes, recomendadas para la fiebre inflamatoria.

La diéta debe ser suave y parca, lo mismo que se ha dicho para las inflamaciones anteriores.

DE LA INFLAMACION DE LOS PULMONES.

SINTOMAS. Esta inflamacion se conoce por un dolor de pecho, una dificultad constante y ansiosa de la respiracion, que se alivia por la postura derecha, la cara ó los labios purpureos y tumidos, una tos trabajosa, el pulso fuerte, duro y frecuente, y la fiebre. Dichos síntomas varian considerablemente en diferentes casos. La dificultad de la respiracion es el síntoma mas constante, y llega á ser considerable en todos los casos segun la enfermedad avanza. El dolor es algunas veces particularmente agudo, y en otras pesado y torpe; y puede estar en cualquiera de los costados bajo el esternon, la clavicula, el

spinazo ó espaldillas, La tos es muchas veces muy aflictiva, endo en algunos casos seca, y en otros acompañada de ex-ectoracion. El pulso está muy duro y fuerte, la sed conside-able; la lengua frecuentemente seca, blanca y áspera.

La inflamacion de los pulmones puede exîstir con muy poco ningun dolor, en cuyo caso la verdadera naturaleza de la nfermedad se conocerá por la dificultad constante de la respi-acion, la tos molesta y la presencia de fiebre.

CAUSAS. Las mas comunes son el esponerse al frio, el xercicio violento, una tos violenta, polvos y vapores acres eibidos por la boca, á que se puede añadir todo lo que con-ribuye al aumento y formacion de la sangre, como el modo ómodo y abundante de vivir, la indolencia, las erupciones re-etidas y secreciones suprimidas.

Los fuertes y pletóricos que hacen mucho exercicio y con rontitud digieren su alimento, son los que están mas ex-uestos á esta enfermedad, la cual es generalmente mas fre-uente en el tiempo mas frio, humedo y variable.

Ninguna clase de inflamacion es mas facilmente reproducida n los que la han padecido antiguamente como lo es esta.

DISTINCION. Es usual en los sistemas de medicina el ar reglas para distinguir la inflamacion de los pulmones de la leura del corazon y de la membrana que lo cubre (llamada el ericardio; pero las causas, los síntomas y el régimen son tan arecidos en todas, que no es necessario el particularizarlas n una obra popular.

La pleuresia ó inflamacion de la pleura está quiza general-ente acompañada de mas dolor que la inflamacion de los pul-ones; y en un estado inflamado del corazon todos los sín-omas son comunmente mas graves.

TRATAMIENTO. El primer remedio que se emplea en sta enfermedad debe ser la sangría, por la lanceta y ventosa sanguijuelas. En la inflamacion de los otros órganos vitales, a sangría al principio debe ser pronta y copiosa, y la cantidad ue se extraiga primeramente no será menos de diez y ocho á einte onzas, repitiendo la operacion á las diez ó doce horas, ó enos si los síntomas no son muy aliviados. Despues que se ha mpleado la sangría general, deben aplicarse al pecho las entosas, ó de diez á veinte sanguijuelas. La pocion aperitiva o. 26, página 90, debe darse tambien una vez al dia; pero purga en este caso no es de ninguna ventaja. La mixtura frigerante y febrifuga No. 72, página 102, puede emplearse n ventaja cada tres ó cuatro horas. Tambien son utiles los xigatorios al pecho despues que la fiebre se ha reducido r los remedios anteriores.

La administracion del mercurio dulce y opio, como se ha re-

comendado bajo la inflamacion de los intestinos será tambien muy util. Como auxîliar á la sangria es muy apreciable; y los dos remedios juntos muchas veces curarán la enfermedad, que saldría fatal por confiarse solo del primer remedio.

La administracion del tártaro emético es de mucha utilidad en todas las inflamaciones que ocurren en el pecho. Muchos médicos Italianos confian en él solo para dichas enfermedades. M. Peschier del Canton de Vaud, ha confiado enteramente en las dosis grandes de dicha sustancia en semejantes casos por muchos años, y segun dice, con un suceso admirable. No emplea ni la sangria ni los vexigatorios, sino principia inmediatamente dando al paciente una cucharada grande de la mixtura siguiente cada dos horas en una taza comun de agua de cebada ó infusion de tamarindos.

Se toma del tártaro emético, catorce granos; de agua, seis onzas; de xarabe de azafrán, dos drácmas; y se mezclan.

En general la cantidad del tártaro emético que se prescribe en esta mixtura, debe aumentarse tres granos cada dia hasta que el enfermo tome doce ó quince granos durante el dia; la dosis de la mixtura continuará lo mismo cada dos horas. Si ocurriese mucha tendencia á la traspiracion, se puede añadir á la mixtura tres ó cuatro drácmas del espíritu dulce de nitro, y si hay mucha inquietud y falta de sueño se puede mezclar con ella una dráoma de la tintura de opio. Los efectos siguientes son los mas usuales de la medicina: el paciente generalmente vomita despues de la segunda ó tercera dosis de la primera mixtura, y despues obra por los intestinos ó no produce ningun otro efecto sensible, mas que el de mitigar prontamente los síntomas de la enfermedad. M. Peschier observa que grandes dosis de dicho artículo producen mucho menos vómito que las pequeñas, que siempre producen mucha pena sin resultados benéficos. Tengo formada la mejor opinion de la eficacia de este plan, y cuando consideramos que una expectoracion libre es el medio que la naturaleza emplea mas comunmente para remover la inflamacion del pecho, y que el tártaro emético es un expectorante poderoso y corrige la accion desordenada, el plan parece racional y bien fundado.

El vapor de agua caliente debe inspirarse frecuentemente.

Durante todo el curso de la enfermedad el paciente debe confinarse á la cama, en cuarto exênto de ruido é incomodidad, y moderadamente caliente. Se evitará toda clase de alimento animal y fluidos ardientes, tomando solamente los vegetales ligeros, con bebidas diluentes, como el agua de cebada, infusion de tamarindos, etc. Cuando el enfermo se mejore, se guardará todo lo posible de exponerse al frio y á cualquiera irregularidad

que pueda ocasionar una recaida; circunstancia de muy frecuente ocurrencia.

Las personas de edad avanzada que han debilitado sus complexiones por algunos excesos, son atacadas algunas veces con una inflamacion falsa en los pulmones, la cual no sufrirá la sangría ni otro medio de vaciante activo.

El paciente en este caso tiene frio y calor alternativamente, se siente con vertigo y se queja de un dolor agudo en la cabeza, especialmente si tiene tos muy molesta. Rehusa toda cosa fluida algunas veces, por razon del paroxismo de la tos, y otras sin él; la orina es turbia y de un color muy rojo. El paciente respira muy aprisa y con dificultad, y adolece de un dolor por todo el pecho, y cuando tose se percibe un ruido molesto. Los ojos y megillas parecen algo inflamados, el pulso es escaso y algunas veces intermitente, y al acostarse de costado ó con la cabeza baja, está sumamente incomodado.

El tratamiento de esta falsa inflamacion en personas debilitadas, consite en administrar eméticos, expectorantes, y estimulantes de escila, del amoniáco, etc. como se hallan combinados en la píldora de escila compuesta, de la cual se puede dar de cinco á ocho ó deiz granos, tres ó cuatro veces al dia, ó solos ó unidos con medio grano de mercurio dulce. Cuando los síntomas inflamatorios aparacen algo graves, el mercurio dulce no debe omitirse.

Las píldoras de mercurio dulce antes prescriptas, mezcladas con opio son de mucho servicio en este afecto, pues tienen el poder de remover la congestion que exîste en los pulmones, sin debilitar el paciente. Tambien la mixtura de tártaro emético, como queda recomendada, probará con mucho beneficio en este caso, por su tendencia á promover la expectoracion y el vomito ocasional, que alivia mucho los pulmones, y frecuentemente acorta la enfermedad. Como la presente variedad es una enfermedad de personas ancianas ó enervadas, el tártaro emético puede usarse en mas pequeñas cantidades que las que están prescriptas; por exemplo, diez ó doce granos pueden unirse á la mîxtura en lugar de catorce ó veinte.

El aplicar vexigatorios al pecho es muchas veces de grande ventaja pero la sangría debe emplearse con mucho cuidado, aunque mejor será no emplearla nunca; porque esta enfermedad consiste mas bien en congestion dentro del pecho que en inflamacion positiva. Es la tos sofocante segun algunos autores, como se ha observado antes, que ataca solamente á los ancianos ó achacosos.

El alimento debe ser suave, pero algo mas nutritivo que el

que se puede permitir en la verdadera inflamacion de los pulmones.

DE LA INFLAMACION DEL ESTÓMAGO.

SINTOMAS. Las síntomas que denotan esta enfermedad son un dolor ardiente en la boca del estómago, que se aumenta en el acto de tragar; el lanzar todo lo que se come; el hipo, con opresion y abatimiento del animo, y fiebre fuerte. El dolor es extremamente agudo, pero no se confina siempre exâctamente á la region del estómago, porque se extiende algunas veces hasta las costillas falsas y muchas veces se pasa á las espaldas. Siempre está muy adelantado por la menor opresion exterior, y el vómito es síntoma mas constante que el hipo. El pulso está frecuente, escaso, contraido, duro y algunas veces intermitente. La sed es grande y los intestinos están constreñidos.

La depresion de la fuerza es mas repentina y general que en ninguna otra inflamacion. El enfermo padece ansia y un dolor agudo que se dirige á la boca del estómago, que causa á veces el desmayo.

CAUSAS. Las causas son las mismas que las que producen la inflamacion de los intestinos, y se han descripto ya. Quizá no hay ninguna causa de esta enfermedad tan comun como el reprimer la transpiracion por haber bebido fluidos frios.

DISTINCION. El espasmo del estómago se distingue de la inflamacion, por no ser acompañado del abatimiento repentino de la fortaleza arriba mencionada, ó por ser el pulso natural y no haber mucho ó ningun aumento de dolor al recibir algo en el estómago, ó al ser apretado.

TRATAMIENTO. El régimen se parece tanto al que se dá para la inflamacion de los intestinos, que no es necesario añadir aqui mucho á lo que se ha dicho ya sobre este asunto. Los remedios principales son la sangría, el mercurio dulce con el opio, los vexigatorios, el baño caliente y los clisteles.

No hay ninguna clase de inflamacion en que se lleve la sangria á una extension mas grande que en la del estómago. Debe emplearse al instante que la enfermedad se descubre, y si los síntomas no ceden, se usará tanto cuanto el habito pueda sufrirla, y en lugar de sangrar solamente cuando el pulso es fuerte y lleno, cuanto mas escaso y debil esté, (generalmente hablando) tanto mas necesaria es la sangría temprana y copiosa. Despues que se haya extraido una grand cantidad de sangre, la inflamacion algunas veces desaparecerá repentinamente; pero debemos estar preparados para una vuelta de ella, que casi ocurre en un grado mas ó menos grande. Una de las píldoras de calomel y opio (página 436) debe tomarse al mismo tiempo cada tres horas.

Las purgas no son aplicables en el presente caso; pero pueden inyectarse frecuentemente y con ventaja, los clisteles purgativos, como No. 8, página 84. Sin embargo cuando la inflamacion proviene de una dilatacion demasiado grande del estómago, su paciente está muchas veces incomodado con esfuerzos ineficaces para vomitar; en cuyo caso debemos procurar de aliviar su estómago por la administracion de purgas; porque los eméticos no pueden nunca emplearse. El baño caliente y las fomentaciones calientes, se usarán con libertad; y despues que el excitamiento se haya reducido por la sangría, etc. se debe aplicar un vexigatorio grande sobre la region del órgano afectado, repitiendolo tres ó cuatro veces si fuese necesario.

DE LA ANGINA Ó INFLAMACION DE LA GARGÁNTA.

La angina es un efecto inflamatorio de la gargánta que se denota por la hinchazon, color bermejo y florido de la parte ulterior de la gargánta; dificultad de tragar, y la fiebre.

SINTOMAS. La enfermedad empieza generalmente con un sentido incómodo de tension de la gargánta con dificultad y dolor al tragar. Al exâminar la parte interior de la boca, las partes, á las que la inflamacion se extiende, parecen hinchadas y de un color mas rojo que lo natural; observando muchas veces las partes sueltas, particularmente en las agállas pequeñas, manchas blancas ó amarillas. Estas nunca indican daño, mientras permanecen de un color blanquizco, y el pulso continúa suficientemente fuerte y lleno. Segun la enfermedad se adelanta la dificultad de tragar y respirar se aumenta, la palabra llega á ser indistinta, la sequedad de la gargánta y la sed se aumentan, la lengua se hincha, se pone muy sucia, y el pulso lleno, duro, y frecuente. Cuando los síntomas son considerables, toda la cara participa de la inflamacion; los ojos están inflamados, las mexillas floridas é hinchadas, la respiracion se executa con dificultad y el paciente está precisado á mantenerse en una posicion casi derecha para impedir la sofocacion. El delirio sobreviene algunas veces.

La inflamacion está generalmente confinada en las partes que se pueden ver al abrir la boca. Sin embargo, se extiende unas veces á lo largo del esófago ó gola, y otras á la traquéa. En el primer caso, la dificultad y dolor de tragar es muy grande; en el ultimo, la respiracion es muy dificil y penosa, y en ambos casos el peligro muy grande. Son síntomas muy favorables una fiebre moderada, respiracion libre, el tragar no muy interrumpido, la inflamacion de un color rojo vivo, la traspiracion universal y suave, con una salivacion copiosa y diarréa moderada cerca del quinto dia.

CAUSAS. Suele atacar mas á los jóvenes, robustos y pletoricos, y es mas frecuente en la primavéra y el otoño. El frio es la principal causa ocasional, particularmente si está alternado de un temperamento alto, ó si se aplica parcial y especialmente al sítio de la enfermedad.

Es generalmente una enfermedad suave, y solo en los que están muy predispuestos para recibirla es en los que toma sus formas mas graves.

DISTINCION. Se distingue prontamente del mal pútrido de gargánta, pues en la ultima enfermedad, el color de las agallas se parece mas al de carmesi y está cubierto de ulceraciones, que ván extendiendose y separando sustancias de un color de ceniza, al paso que la fiebre es de un caracter bajo ó de tyfus

TRATAMIENTO. Una de las primeras cosas que deben hacerse en esta enfermedad, es administrar tártaro emético, como No. 27, página 90, el cual se puede repetir hasta la segunda ó tercera vez en veinte y cuatro ó trienta y seis horas, si los síntomas lo exîgiesen.

Los eméticos administrados con prontitud (que nunca deben discuidarse cuando los síntomas son considerables) muchas veces detendrán la enfermedad mas pronta y eficazmente que ningun otro remedio, y rara vez faltarán en dar considerable alivio: algunos enfermos que padecian graves ataques de esta enfermedad se han salvado de las garras de la muerte, por un emético. Se emplea muchas veces con ventaja aun despues de la formacion de un abceso; pues si el cirujano no puede atajarle, la administracion de un emético casi siempre ocasionará que se quiebre si se encontrase sazonado.

Despues de todo esto se deben dar purgativos refrigerantes como No 26, página 90, y aplicar sanguijuelas á la superficie exterior de la gargánta. Si la fiebre vá en aumento, será propio el extraer alguna sangre de la vena yugular ó del brazo. Bajo todas circunstancias, el vapor de agua caliente debe inspirarse libremente varias veces al dia: este puede recibirse por el cañon de una tetera, ó mas eficazmente por un instrumento hecho á proposito. Un gargarismo puede hacerse mezclando tres drácmas de tintura de mirra con siete onzas de infusion de rosas; ó añadiendo media drácma de acido muriatico á siete onzas de agua de cebada. Si no se puede evitar una supuracion, el gargarismo será suave, usado caliente y en gran cantidad; pues el objeto en tal caso, es el promover una supuracion favorable. Un buen gargarismo para este intento puede hacerse cociendo en agua unos cuantos higos con linaza, añadiendo un poco de mucilago de goma arábiga.

Se debe tambien frotar el cuello y garganta con una embre-

cacion estimulante como No. 42, página 94, y un vexigatorio grande aplicado cerca de la parte enferma. Si el primer vexigatorio falta, el segundo generalmente sale bien. Pero si la angina fuese muy grave y la fiebre siguiese en aumento, con el pulso duro y vivo, los vexigatorios y embrocaciones no deben usarse hasta que la fiebre se haya reducido por el empleo de la sangría y eméticos, pues la irritacion que causarian dichos remedios podrian aumentar en lugar de disminuir la inflamacion.

Tambien son propias las medicinas febrífugas que determinan á la superficie del cuerpo. Una de las mejores de todas estas es los polvos de Jayme, de los cuales se puede tomar cuatro granos en una píldora, con la consérva de escaramujo, dos ó tres veces al dia; ó se puede sustituir la pocion diaforética, No, 24, página 89.

Cuando la hinchazon en la garganta es tan grande que amenaza sofocacion, las agallas hinchadas deben ser escarificadas por el cirujano, y si esto no dá alivio, proceder á la operacion de abrir una abertura en la traquéa (llamada traqueo-tomia). En tales casos, los síntomas mas graves son muchas veces la consecuencia de la respiracion impedida, la cual desaparece cuando se dá un paso libre al aire. Dicha operacion no es ni grave ni peligrosa.

En los casos muy apurados debe evitarse toda clase de alimento animal y licores fermentados, siendo la diéta suave, parca y diluente, como se ha recomendado para la fiebre inflamatoria. El uso libre de agua de cebada caliente y semejantes bebidas, son convenientes en todos los casos. Si el paciente no puede tragar de ninguna manera, debe ser nutrido por clisteles nutritivos de caldo de carnero y pan, ó el cocimiento de cebada y harina de avena, hasta que los remedios mas activos hayan reducido la inflamacion de la gargánta.

Cuando la angina es grave suele ser muchas veces seguida de un grado considerable de debilidad. El alimento nutritivo y el uso moderado de vino, son generalmente suficientes para restituir la fortaleza; pero si la tendencia á la enfermedad se ha concluido enteramente, será util una infusion fria de quina. El relajamiento de la garganta que queda despues que el ataque ha desaparecido, puede removerse por el uso de uno de los gargarismo astringentes arriba mencionados.

En los casos suaves de la angina de tan frecuente ocurrencia, el uso del linimento volatil No. 42, página 94, con un gargarismo astringente No. 52, página 97, una purga pequeña cada segundo dia, como No, 67, página 100, y cinco granos de los polvos de Jayme cada noche será suficiente para remover toda enfermedad. Si la enfermedad se hiciese grave, debe administrarse al instante el tártaro emético.

Creo que no puedo concluir mejor esta parte del presente artículo que con un extracto de las observaciones del difunto Doctor Baillie sobre esta enfermedad.

"No tengo mas que una observacion que hacer (dice él) con respecto á esta enfermedad, cuya observacion es de alguna importancia. Es usual el procurar en todo el curso de ella el impedir que suceda la supuracion, por la aplicacion repetida de sanguijuelas, bajo los ángulos de la quijada inferior. Es ciertamente muy deseable que la supuracion se impidiese, y que la inflamacion de las agallas terminase por resolucion: sin embargo, he encontrado por experiencia que la supuracion no es muchas veces impedida por dichos medios, sino que la inflamacion adelanta mas lentamente. Por lo mismo, el enfermo sufre por un periodo considerablemente mas largo; y el padecimiento en esta enfermedad es frecuentemente muy grande. Por lo tanto, si una ó dos aplicaciones de sanguijuelas no disminuyen materialmente la inflamacion de las agallas y paladar, recomendaría que el progreso de la inflamacion fuese auxiliado por la inspiracion de vapor caliente por la boca, y la aplicacion de cataplasmas á las fauces exteriores. De esta manera la enfermedad hará sus progresos con mayor prontitud y el enfermo padecerá mucho menos."*

Muchas personas están muy afligidas casi todos los inviernos por una especie de mal de gargánta, crónico ó habitual, que exîge mencionarse aqui por su naturaleza penosa, y por deber estár mucho mas sugeta á la propia asistencia de medicina que lo que dichos enfermos creen. En algunas personas, es habitual, continuandose con mas ó menos gravedad casi todo el invierno, al paso que otras tienen dos, tres ó mas ataques de ella durante dicha estacion por muchos años sucesivos. Este mal de gargánta no es de un caracter inflamatorio, sino del que depende del estado debil y aflojado de las partes, combinado con debilidad y desorden del sistema general. Siendo esta la verdadera naturaleza de la enfermedad, es muy claro, que los medios que son mas probables de dar alivio y aun de curar, sean los adaptados para dar vigór á la complexîon y partes de la vecindad de la garganta, y al mismo tiempo á corregir el desorden que exîste en los organos digestivos. Por lo tanto, aconsejo al paciente, que tome una de las píldoras No. 91 ó 93, página 107, tres veces al dia, combinando con ellas el uso de tanto aire y exercicio como sea posible; el levantarse temprano, y la diéta que se recomienda en la *Indigestion*, página 410. Se debe prestar cuidado al estado de los intestinos. Si dichas píldoras no los conservan bastante suaves, una de las marcadas No. 87, ó No. 90, debe tomarse cada segunda noche, ó como la ocasion lo requiriese. Al mismo tiempo debe usarse el cepillo en toda la parte exterior de la garganta, noche y

* Los escritos póstumos del Doctor Baillie.

mañana, por diez minutos cada vez, y si es necesario la garganta se puede gargarizar una vez ó dos cada dia con la decoccion siguiente, que es frecuentemente utilisima en una úvula relajada y en todos los males de la gargánta que dependen de la relajacion.

Se toma de agallas machacadas, tres drácmas; de agua de rosas hirviendo, diez onzas. Se macera por tres horas y se filtra, añadiendole despues, tres drácmas de alumbre, tres del espíritu de nuez moscada, rabano silvestre ó pimienta de Jamaica, tres onzas; y todo formará el gargarismo.

El empleo frecuente del cepillo para frotar el cutis, es de mucha utilidad; por el que algunas personas se han desprendido enteramente de una fuerte disposicion en frecuentes ataques de la presente enfermedad, sin mas auxîlio que el uso diario de dicho remedio.

Estoy bien persuadido que una atencion verdadera á dichos medios, no dejará de ser muchas veces extremamente benéfico, y en muchos casos será acompañado de un alivio notable y permanente.

No es necesario hablar de la inflamacion de la vexiga, riñones ó útero separadamente, pues sus causas y síntomas son casi iguales á los de la inflamacion de las intestinos, y el régimen no varia mucho del que se ha dado para dicha enfermedad.

DE LA INSÁNIA Ó ENAGENAMIENTO DEL ESPIRITU.

Hay dos estados de insánia: efectivamente no mas de dos. El uno es señalado por una conducta desenfrenada por la irritabilidad excitada en el paciente, en la continuacion extravagante de alguna cosa real ó imaginaria, que causa su propia perdicion, la molestia de sus amigos, y le conduce ultimamente si encuentra oposicion á sus deseos desordenados, á cometer hechos de extrema violencia. Esta forma es la que muchos llaman *manía* ó *locura;* y otros la *forma alta ó grave* de la insánia.

El otro estado es señalado por una melancolía no comun, que algunas veces llega hasta la desesperacion, al aborrecimiento de la vida y á todo lo que esté unido con ella; acompañada demasiadas veces de un esfuerzo incorregible del enfermo para librarse por sí mismo de sus desgracias reales ó imaginarias. Esta es la *melancolía* segun algunos autores, y la forma *baja* ó *debil* de la insánia segun otros.

Por esta division se verá que el enagenamiento del espíritu se divide generalmente por los médicos en *furor* y melancolía;

y por lo mismo hablaré separadamente sobre cada uno de dichos puntos; pero será prudente hacer antes algunas observaciones sobre ciertas circunstancias que son igualmente aplicables á ambas formas de la insánia.

CAUSAS. Las causas de esta enfermedad son un clima variable, sugeto á grandes vicisitudes atmosfericas; extremos de calor y frio; el estudio intenso, especialmente cuando los esfuerzos del animo se dirigen mas exclusivamente en una sola direccion; la embriaguez; la prostitucion; (la vigesima parte de las mugeres enfermas de insania, que se admiten en el hospital Salpetrière en Paris, han sido anteriormente prostitutas) el ascendiente excesivo de las pasiones facticias, como el interés propio, la ambicion, orgullo, avaricia; la lucha entre los principios de religion, la ética y la literatura por una parte, y las pasiones por la otra; una disposicion hereditaria; el parto; las irregularidades mensuales; la epilepsia, (origen fructifero) y el abuso del mercurio, etc.

Los pasiones y perturbaciones que son mas productivas en dicha enfermedad, son el amor, el temor, el espanto, la rabia, la ambicion, vicisitudes de fortuna, y la mayor de todas, las vejaciones ó disenciones domesticas. La combinacion de causas morales y fisicas es mas comunmente el origen de la insánia, que cualquiera de las demas causas por si solas. Algunos médicos consideran que las causas morales predominan mucho en numero y en fuerza sobre las fisicas; otros, que las enfermedades corporales son el fundamento principal de la insánia en la mayor parte de los casos.

Bien sea que el enagenamiento tome la forma de furor ó de melancolia, proviene mas de la disposicion de la complexion de la persona afectada que de la naturaleza de la causa ocasional: pues las causas arriba mencionadas, son igualmente aplicables á las dos formas del mal, y producen algunas veces una, y otras veces otra.

Las causas de la insánia no obran siempre directamente sobre el cerebro; al contrario, están mas veces consumiendo algun órgano distante. Los primitivos sitios del mal son, los sistemas nerviosos, sanguiferos, y linfaticos, los órganos digestivos ó generativos. M. Pinel, médico Francés muy distinguido y autor sobre esta enfermedad, atribuye la causa inmediata, en casi todo caso, á un estado desarreglado del estómago y otros órganos digestivos, en los cuales supone que la enfermedad principia; y afirma, que el afecto del cerebro y de las facultades intelectuales, es subsiguiente á los síntomas de la irritacion interior y enteramente dependiente de ellos.

La enfermedad es continuada, intermitente ó remitente. Un cierto cambio del semblante con un sentido de lasitud general el sueño, el apetito natural, blandura del cutis, una execucion

libre de las secreciones y excreciones, y un retórno de sentimiento moral, indican un recobro muy proxîmo, que será perfecto, si el paciente al recobrar su juicio, reasume sus usuales afectos, hábitos y caracter general. Pero si al contrario, el sueño, el apetito, las secreciones y excreciones vuelven á su estado natural de salud, sin que haya una mejoría correspondiente en el espíritu, es probable que la enfermedad pase á un estado crónico ó á fatuidád.

CAPACIDAD DE CURARSE LA INSÁNIA. De tres casos de insánia se efectuará la curacion de uno. En el primer mes hay la mayor probabilidad de buen suceso. Parece que los primeros años de la insánia es la epoca en que se verifican el mayor numero de curaciones de este mal: que el tiempo que se ocupa generalmente en la cura es poco menos de un año: que despues del tercer año no se cura mas que uno de treinta casos. La epoca de la vida mas favorable para la cura de esta enfermedad, es entre la edád de veinte á treinta años; despues de la edád de cincuenta años no hay mucha esperanza. El furór se cura mas veces que la melancolía.

En todos los enagenamientos del espíritu, si no hay apariencia de alguna enfermedad corporal, la cura no tendrá grado de probabilidad.

Ha corrido la opinion hace mucho tiempo que la insánia es una enfermedad mas comun en Inglaterra que en ningun otro pais; pero parece que no tiene ningun fundamento sólido. El Doctor Burrows de Londres, ha reunido muchos datos sobre este punto, y cree que el mal no es mas frecuente en Inglaterra que en varias naciones vecinas del continente. Por los apuntes hechos por el dicho Doctor consta, que el suicidio es mucho mas frecuente en Paris, Berlin y Copenague que en Londres.

DEL FURÓR.

SINTOMAS. Una apariencia alterada y peculiar de los ojos que parece van á saltar afuéra tan furiosos como los de una fiera; cambios rápidos y sucesivos de las facciones; vigor inusitado, y agitacion extraordinaria en todos los poderes musculares; falta de susceptibilidad para percibir los extremos de frio y calor; insensibilidad del cutis, estómago é intestinos, de lo cual origina un estreñimiento obstinado; falta de sueño; los espíritus muy exaltados; la imaginacion equivocada; el hablar, cantar y gritar, etc: incesantemente; lenguage y gestos obscenos; algunas veces un dolor excesivo que se denota por el cambio frecuente de la postura ó por darse golpes en la frente, pecho, estómago, costados ó vientre; eructaciones de

aire del estómago de un hédor muy peculiar; la orina muy colorada, y el delirio. El cutis está seco, áspero y frio, algunas veces con traspiraciones parciales, viscosas y frias; el aliento cálido y ofensivo; la respiracion apresurada.

El período de ataque mas comun es entre las edádes de diez y ocho á cuarenta años.

El furor muy frecuentemente termina en la melancolía.

La fatuidad ó el enagenamiento crónico é incurable, es la conclusion de un considerable numero de casos.

Las *causas* son particularizadas arriba, y la distincion entre esta forma de insánia y la melancolía se percibirá facilmente comparando los síntomas de la una con los de la otra.

TRATAMIENTO. Una de las primeras cosas que se hadé hacer en todos los casos de la insánia, cualquiera que sea la forma en que aparece, es separar al enfermo de sus amigos y casa; pues dicha mudanza conduce siempre á la mejoría: es cierto que los estrangeros se curan con mas seguridad en Inglaterra que los nativos; los estrangeros que se envian á Paris para restaurar su juicio, recobran mas prontamente su razon que los naturales de dicha ciudad.

El exercicio juicioso de las facultades conduce mucho á la mejoria. Esto debe hacerse excitando la atencion del paciente, con presentar nuevos objetos a su contemplacion; conceder, en alguna parte, á su alucinacion. Si se puede ganar su confianza por dichos medios, la probabilidad de la cura es muy aumentada. Las pasiones tambien han de ser manejadas cuidadosamente. Las pasiones y perturbaciones orgullosas y rebeldes han de ser avasalladas y conservadas en sugecion, al paso que las tímidas y melancólicas deben ser animadas, inspirandoles confianza. Algunas veces es propio sustituir una pesadumbre verdadera por una imaginaria: por exemplo, un melancólico está devorado de inquietudes en medio de los gozes y placeres de la vida; si se le aparta de sus hábitos usuales y se le imponen verdaderas privaciones, entonces padecería una inquietud verdadera, y esto producirá un medio poderoso para su curacion. El viajar es frecuentemente muy util, asi como el exercicio corporal y activo. Un labrador que vivía á una distancia de Londres, ganó mucha reputacion en la cura de la insánia. Llevaba, los pacientes al campo y los hacia tirar del arado; práctica que salió muy util. Todo maniático debe tener constante empleo.

El vestido será caliente y cómodo, no permitiendole que sea voraz en el alimento. En la mayoria de los casos, un curso de vivir sencillo y regular es muy esencial: á los que están acostumbradas al uso del vino, no debe privarseles enteramente de él. Cuando exîsten síntomas de indigestion, debe obligarse

al enfermo á una diéta regular. Cuando se tema que el enfermo esté muy apurado por la larga continuacion de un excitamiento grave, la comida mas nutritiva debe darse.

El objeto principal en el régimen médico es proporcionar al enfermo el sueño profundo y fresco; los esfuerzos para este fin deben emplearse por varias noches sucesivas. Si se puede procurar por exercicio y régimen, estos serán los mejores medios; pero si no, las medicinas soporíferas deben darse, y no el opio. El alcanfor, el extracto de beleño, y los polvos de Jayme, combinados en dosis grandes, es frecuentemente una forma apreciable para el intento.

Se toma del alcanfor, de un escrúpulo hasta media drácma; del espíritu de vino unas cuantas gotas, para disolver el alcanfor; de los polvos de Jayme, seis ú ocho granos; del extracto de beleño, véinte. Se mezcla y se dividen en cinco ó seis píldoras, que se tomarán á las seis ó á las ocho. O todo puede darse en obléa ú hóstia y tomarse en la forma de una bola.

El alcanfor solo, en grandes dosis ha sido muy alabado como remedio en esta enfermedad.

Las purgas son de considerable utilidad, especialmente las que obran en el hígado y que contribuyen á producir las almorranas: como las combinaciones de mercurio dulce con jalapa y aloë. Cuatro granos del mercurio dulce pueden unirse con un escrúpulo de extracto de jalapa, ó con ocho ó diez granos de aloë. Los maniáticos requieren grandes dosis de purgativos, y algunas veces será necesario mas de la que se prescriba aqui. El baño caliente como de noventa y seis grados, un dia si y otro no, es tambien muy util algunas veces; pero el baño frio casi nunca. Sin embargo, si el paciente es joven, y robusto, y se queja de un calor interior, el baño frio puede ser algunas veces benéfico.

Los eméticos fuertes y repetidos son frecuentemente muy eficaces, con especialidad cuando la sensibilidad es muy disminuida, y hay entorpecimiento. Los sedales, fuentes, y vexigatorios frecuentes son utiles en los casos en que ha desaparecido repentinamente alguna enfermedad local, en seguida de que la cabeza haya estado inmediatamente afectada. También son propios dichos remedios cuando haya enfermedad aparente del estómago, intestinos, útero, etc. Será tambien util la extraccion á veces de un poco de sangre del sitio dolorído, por medio de sanguijuelas ó ventosas; pero la lanceta rara vez debe usarse, y nunca quizá debe extraerse una cantidad muy grande. Las sangrías grandes se han empleado demasiadas veces para la insánia, y con mucho é irreparable daño.

Si las insanas padecen mucha irritacion despues del parto, la tyfus, la sangría excesiva, ó fatiga grande, la quina será del mayor servicio; pero los intestinos deben conservarse suaves al mismo tiempo con la mixtura No. 67, página 100.

El columpiarse se ha recomendado por el Doctor Cox de Bristol, en Inglaterra, y tambien por otros médicos. Parece ser mas particularmente util en los casos que están acompañados de mucho excitamiento, y despues de evacuaciones propias por medio de purgas, etc: tambien á los que se apresuran á un estado crónico.

DE LA MELANCOLIA.

SINTOMAS. Los síntomas de esta enfermedad son una apatía grande, una disposicion obstinada de hablar constantemente sobre algun asunto triste; la somnolencia; un silencio pertinaz y otros síntomas de un exceso morbido de pensar; las niñas del ojo están dilatadas con una mirada peculiar, torpe, y turbia, empleada muchas veces en una mirada fija, insensible y vacía: un temblor nervioso general, y debil de los poderes musculares; una solicitud ansiósa é importante acérca de incomodidades pequeñas con respecto á la salud del paciente, el amor de la soledad, temor de la muerte y del castigo eterno. En general, hay síntomas bien marcados de la indigestion, tales como la cara pálida, el ojo obscuro, la circulacion lánguida, el apetito perdido, la lengua sucia, las noches desosegadas y algunas veces acompañadas de fiebre, debilidad y suspiros continuos. Frecuentemente hay un relajamiento del cráneo.

La melancolía rara vez ataca á los jóvenes y atléticos, y es mas comun despues de los cuarenta años.

Las *causas* generales se han indicado ya. La debilidad con desorden de algun órgano del abdomen, como el estómago ó canal intestinal, es el fundamento usual de esta forma de la insánia.

DISTINCION. Para los síntomas que distinguen la melancolía de la hipocondría, vease el ultimo artículo.

TRATAMIENTO. El sitio de retiro y seguridad, será claro, airoso, agradable y alegre; se debe prestar la misma atencion á la limpieza del enfermo y en proporcionarle la evacuacion de la orina y cámaras regulares, lo mismo que se aconseja en el furór.

La cura debe esforzarse por el empleo de eméticos purgativos, tónicos y suporíferos suaves, por el exercicio activo y el buen régimen moral. Son muy convenientes los eméticos suaves del tártaro emético y la ipecacuana en los casos en que hay tanto entorpecimiénto en las entrañas abdominales que

manifiestan opresion, mas bien que el consumo de los poderes vitales. El estreñimiento debe removerse por un aperitivo propio de coloquintida, mercurio dulce, y polvos de Jayme, etc. como No. 87, página 105, y la medicina se arreglará de modo que meramente obre como aperitivo de dia en dia, sin causar debilidad. Sin embargo, la purga activa es algunas veces mas util, como en los casos en que la fortaleza no está muy empeorada. Si hay una supresion de las evacuaciones mensuales de las mugeres, será particularmente util la combinacion siguiente.

Se toma de la zábila socotrina, en polvo, diez granos; de goma asafetida, diez; de los polvos de Jayme, cinco; del mucilago de goma arábiga, lo bastante para que forme todo cinco píldoras. Se tomarán tres ó cuatro cada noche ó cada segunda noche, de modo que los intestinos se conserven en un estado regular.

Los remedios tónicos serán generalmente necesarios: los mas utiles de estos en este caso, son la ipecacuana, la cascarilla, la genciana, el columbo, y la quina. Los cordiales son tambien convenientes, especialmente el espíritu aromático de amoniáco. Para recetas, vease Nos. 73 ó 74, página 102, ó No. 101.

Los soporiferos son muy benéficos, pues es de mucha importancia el que se excite el sueño proporcionado; pero el opio no puede emplearse. Los mejores soporiferos son, el extracto de beleño y los polvos de Jayme y el baño lluvioso tibio empleado al tiempo de acostarse.

El extracto de beleño combinado con los polvos de Jayme y tónicos, son los remedios mas eficaces para la insánia que sigue al parto; al mismo tiempo deben emplearse el exercicio y el viajar.

El dolor local y molestia del estómago, costados, vientre ó cabeza, debe combatirse por frotaciones de cepillo, por vexigatorios repetidos, aplicados en sitios sueltos á una distancia moderada, y por la administracion del extracto de beleño.

Algunas veces es remedio util el baño caliente. Creo que se dice que en el retiro cerca de York en Inglaterra, se ha sacado mas beneficio del empleo de dicho remedio que de ningun otro.

El exercicio debe ser muy activo, y todo empleo tán diferente como sea posible á la ocupacion anterior que tenia el enfermo, y á la materia predominante de su conversacion ó pensamiento. Todo instrumento nocivo debe removerse: la diéta será la misma que la que se prescribe para el furór, pero algo mas nutritiva.

El viajar y el empleo constante, son igualmente aplicables en la melancolía y furór, y dignos de mucha atencion.*

La firmeza del asistente, con una conducta suave y agradable ha hecho maravillas; pero es preciso que se mantenga una autoridad, aunque á veces debe emplearse la severidad para este intento; sin embargo, será rara vez necesario exceder la coercion de la chaqueta estrecha. El asistente debe aprender á governar mas bien por su sabiduría que á vencer por el terror. Son tambien de mucha importancia la conversacion juiciosa y el consejo que pueda animar. En muchos casos la cura depende principalmente en retirar el animo del paciente tanto cuanto sea posible de toda escena y compañia anterior, presentandole un nuevo mundo y un cambio entero al corriente de sus recuerdos é ideas.

DE LA SÁRNA.

La sárna es una erupcion de granos pequeños acompañada de una picazon insufrible que termina en postillas. Los granos pueden contener pus ó un fluido aqüóso, y estos son frecuentemente entremezclados. La erupcion se halla principalmente entre los dedos ó en las flexiones de las coyunturas, cuya enfermedad es contagiosa.

CAUSAS. Como una enfermedad *primaria*, la sárna es en todo caso el resultado de la poca limpieza personal y de la acumúlacion de suciedad sobre el cutis; aunque los mas limpios pueden recibirla por el contacto: siempre aparece con mas prontitud, cuando la suciedad vá acompañada del aire confinado, el mal alimento y el poco exercicio. En las tiendas de campaña y cárceles, en que la complexion esté debilitada por la escasa ventilacion, y donde el sustento es poco nutritivo, la erupcion algunas veces toma un caracter maligno.

Varios médicos han considerado que la presencia de insectos es la sola causa de la sárna; pero yo creo que son el efecto y no la causa de la enfermedad, lo mismo que todos los fluidos estancados producen animales imperceptibles á la vista: opinion general de los médicos. Estos insectos no se vén siempre en esta enfermedad, aunque se perciben en alguna ocasion.

TRATAMIENTO. El remedio que se ha empleado con el mayor y mejor suceso en la cura de esta enfermedad es el azufre; con el que se forma un ungüento con manteca de puerco y se frota la parte infectada cada noche. El ungüento de azufre que venden los boticarios puede usarse del modo siguente: se limpia la parte con agua por la mañana, y en

* Boswell dice que el Doctor Samuel Johnson le dijo, que "el empleo y trabajo impiden la melancolía," opinion en que tenía mucha razon.

seguida se aplica el ungüento; siendo generalmente bastante para curar esta enfermedad el repetir algunas veces la expresada operacion. El ungüento siguiente es muy eficaz y puede emplearse del mismo modo.

Tomese de azufre dos drácmas; dos de las bayas de laurel, en polvo; dos del sulfato de zinco; de esencia de bergamota, diez ó veinte gotas; y de aceyte comun lo suficiente para formar un ungüento.

Dichas aplicaciones son las mas seguras y eficaces, pero cuando no se puede emplear, la locion siguiente será util.

Tomese de muriato de mercurio, una drácma; de agua, medio cuartillo; de sal amoniaco cruda, dos drácmas; y de nitrato purificado, media onza. Se mezcla, y por noche y mañana se lavan las manos con esta solucion, de la cual se puede aplicar un poco á los granos.

Si es practicable se tomará un baño caliente cada segundo dia, hasta que el paciente esté bueno, administrandose despues las medicinas aperitivas como No. 67 ó 87, que sean necesarias, las cuales no deben olvidarse.

DE LA ICTERICIA.

La ictericia se denota por la amarillez de los ojos y cutis, las cámaras algo blancas ó de color de arcilla, y la orina del de azafran, la cual comunica un tinte de este mismo color.

SINTOMAS. Principia con lasitud, inactividad, pérdida de apetito, sabor amargo en la boca, abatimiento de brios y extreñimiento ó diarrréa. Segun adelanta en sus progresos, el cutis y los ojos llegan á ser de color amarillo muy subido; en el cutis hay un calor y picazón; la nausea; el vómito; un sentido de inquietud ó dolor en los intestinos y en el costado derecho, con otros síntomas de indigestion. Las cámaras son del color de arcilla, blancas ó morenas; el pulso generalmente está flojo, aunque algunas veces se pone muy vivo, y permanece asi, particularmente cuando el dolor es agudo y existe un calor febricitante y sequedad en el cutis.

Cuando la enfermedad es de mucha duracion, y procede de un afecto crónico del hígado ó de los órganos mas cercanos al abdomen, está muchas veces acompañada de hinchazones hidrópicas y algunas veces de la hidropesía del vientre.

Debe notarse aqui, que hay dos clases de ictericia, á saber: amarilla y verde. En la primera, el cutis y lo blanco de los ojos están mas ó menos tinturados de color amarillo, y en la segunda, de color verde mas ó menos mezclado de amarillo; pero el verde es muy predominante.

En algunas partes del cutis el color verde es muy obscuro,

descendiendo á negro; de cuya circunstancia toma el nombre de ictericia negra, por el cual la forma verde de esta enfermedad se ha distinguido muchas veces.

La ictericia verde no ocurre con tanto frecuencia como la amarilla. Es comun en la edad mediana y en los periodos mas avanzados de la vida, ocurriendo mas comunmente en los hombres que en las mugeres, y siendo mas dificil de curar que la ictericia amarilla.

CAUSAS. Las mas frecuentes, son la opresion de los cálculos bilarios en la vexiga de la hiel y sus conductos; una contraccion espasmódica en los mismos; la opresion sobre el canal por medio de heces endurecidas, de tumores de los órganos mas inmediatos, ó por hinchazon de las glandulas; una secrecion superflua de bilis; un desorden general y grave de los intestinos y demás órganos digestivos. El estreñimiento y los intestinos cargados, son causas frecuentes; las que pueden ser producidas por la enfermedad del riñon derecho ó de la del pulmon del mismo lado.

La enfermedad está mucha veces muy unida con una irritacion en la superficie interior de los intestinos, en cuyo caso el hígado no estará muy afectado.

El modo de vivir sedentario ó irregular la producirá, especialmente el uso continuo de los licores espírituosos; y en los que tienen disposicion á ella, la producirá tambien la mucha agitacion del espíritu.

La causa inmediata es la absorvencia de bilis en el sistema vasculoso, por cuyo medio se mezcla con la sangre y circula con ella.

TRATAMIENTO. Los objetos principales son, el apaciguar la irritacion del canal intestinal, y el remover la obstruccion que exíste al paso libre de la bilis por los tubos biliarios, y á lo largo de los intestinos. Se hallará frecuentemente que los mejores medios de aliviar la irritacion en dichas partes serán los mas eficaces para remover la ictericia, Los mas poderosos para el caso consisten en el uso del baño caliente, con purgativos ocasionales como No. 67, página 100: ó los aperitivos suaves, como el jabon y otras medicinas alcalinas, los amargos estómacales, y alterativos mercuriales.

El paciente debe tomar un baño caliente de noventa y seis á noventa y siete grados, á las once de cada segunda mañana, con las píldoras siguentes durante el dia.

Tomese de jabon de piédra, drácma y media; ruibarbo en polvo, diez granos; de aceite de enebro, diez gotas; y de xarabe de corteza de naranjas, lo suficiente para formar del todo veinte y cuatro píldoras, de las cuales se tomarán tres, dos ó tres veces al dia.

Al mismo tiempo la píldora estomacal No. 90, página 107, se deberá tomar cada segunda noche, ó las veces que sean necesarias, para conservar los intestinos en un estado laxâtivo sin ser purgados; ó puede substituirse cuando haya mucho dolor en los intestinos, la siguiente píldora aperitiva.

Tomese de extracto compuesto de coloquintida, una drácma; del de beleño, otra. Se mezcla y se divide en veinte y cuatro píldoras que se tomarán, una, dos ó tres, como arriba quedan prescriptas.

Algunas veces es muy util la purga activa con el mercurio dulce, y las sales neutrales; pero debe emplearse con cuidado en los casos en que hay enfermedad positiva aparecida en el hígado ó en algun órgano inmediato. La purga suave de las sales neutrales, es quizá la mas benéfica; asi como las aguas aperitivas son de mucha utilidad. Si estas no pueden obtenerse, se disolverán en medio cuartillo de agua tibia una ó dos drácmas de las sales de Epsom ó de Glaubero, y se tomarán todas las mañanas, por espacio de quince dias; y se volverá á tomar durante otras dos ó tres semanas, habiendo antes descansado una. El Doctor Baillie refiere, que es muy util en la ictericia verde, la practica de mantener una accion suave en los intestinos por medio de las sales neutrales.

La infusion de columbo ó la de genciana compuesta, son á veces estomacales benéficos que se pueden usar durante el dia.

Cuando parece que hay mucha obstruccion obstinada proxima á los órganos afectados, la píldora compuesta de mercurio dulce No. 89, página 106, ó 100, página 109, se deberá tomar todas las noches, en union con los antedichos remedios. No se debe omitir jamás, cuando el hígado está evidentemente endurecido ó ensanchado. Y cuando el dolor local no es agudo, un emético suave de ipecacuana en polvo, administrado dos veces á la semana será muy conducente.

Las aguas aperitivas calientes han sido muy recomendadas y se hallarán algunas veces de mucha utililad, especialmente en los casos en que la enfermedad haya provenido del uso desenfrenado de los licores espirituosos ó de una residencia en un clima caliente.

En los casos en que hay en los canales biliosos mucho entorpecimiento, y este no cede á otros remedios, la electricidad promete buen suceso. Algunos choques electricos pueden pasarse todos los dias en el curso de dichos canales.

Cuando la enfermedad es causada por un mal positivo del hígado ú otro órgano, ningunos remedios pueden salir bien mas que los que se han recomendado bajo el artículo *Enfermedad del Hígado*. Si la causa es una estitiquez obstinada con una acumulacion del excremento, se debe administrar fre-

cuentemente el clister purgativo No. 8, página 84, con purgas por la boca, las fomentaciones calientes y el baño caliente.

Para el alivio del dolor agudo en la boca del estómago y en los intestinos, pueden emplearse los clisteles calientes de gruau con aceite y las píldoras de opio y cicúta. Un grano de opio puede unirse con seis ú ocho del extracto de cicúta tomado cada tres ó cuatro horas, si el dolor proviene de espasmo, lo cual comunmente sucede. Si exîste alguna inflamacion, debe usarse la sangría.

El baño caliente, las fomentaciones al abdómen y una medicina suave y aperitiva pueden aplicarse en todos los casos de la ictericia, cualquiera que sea la causa que la produce.

El amaradulcis *(dulcamara)* es alabado por sus efectos excelentes en dicha enfermedad; y como es sin duda medicina poderosa, en muchos casos la considero digna de alguna confianza en la ictericia. Si los medios antecedentes faltan en dar un alivio satisfactorio, se puede probar el amaradulcis con mucha propiedad del modo siguiente. Se embeve libra y media del amaradulcis en dos botellas de vino blanco de Malaga á fuego lento por siete ú ocho horas, y cuando esté frio se estruja el amaradulcis hasta dejarlo tan seco como sea dable, y se cuela para usarlo. La planta si es posible debe ser del año anterior, y recientemente cogida; debe cortarse en pedazos de cuatro á cinco pulgadas, y cada pedazo se bate antes de ponerlo en el vino. La dosis es la cuarta parte de un cuartillo todas las mañanas antes de almorzar. Durante el uso de esta medicina, la orina del enfermo debe exâminarse todos los dias, y cuando cese de contener sediménto, la dosis de dicha infusion debe disminuirse hasta la tercera parte, y en pocos dias interrumpirse enteramente. Se dice que este método se ha seguido en numerosos casos de ictericia grave, con un suceso completo.

El Doctor Scott de Londres, ha recomendado el baño del acido nitro-muriático, como remedio precioso para la ictericia, asi como para todas las enfermedades graves en que los órganos biliarios son principalmente concernidos. Tiene ciertamente mucho poder en aliviar la irritacion de los órganos digestivos, y por lo tanto, merece la prueba, en casos en que los medios anteriores falten. Se puede usar como se indica en la página 54. Si la enfermedad tomase una forma escorbutica, la administracion de los acidos vegetales y minerales que se recomiendan bajo el artículo *Escorbuto*, debe formar una parte del régimen general.

En todos los casos, el exercicio diaro es util, y debe tomarse libremente, sin excitar la fatiga. La agitacion es particularmente aconsejable. La diéta debe ser suave, pero bastante

nutritiva, regulandose por los principios sentados en el artículo *Indigestion*.

Á veces la ictericia ataca á los infantes poco despues de su nacimiento; esta se remueve por una dosis de aceite de palma cristi ú otra purga activa; y si esta no es suficiente, se debe dar un emético de vino de ipecacuana, el cual será eficaz.

Muchas personas que han vivido bastante tiempo en un clima caliente, contraen un color cetrino y amarillento, el cual suele extenderse sobre todo el cutis, y se considera generalmente como una especie suave de la ictericia, ó como causado por la absorpcion de bilis; pero es generalmente en una naturaleza diferente y proviene de la alteracion de la circulacion capilar,* sobre la superficie exterior del cuerpo, en consecuencia de la simpatía del cutis con una condicion debilitada é irritada de los órganos digestivos, mas particularmente del estómago y de los intestinos. Dichos órganos esfuerzan siempre una influencia marcada y poderosa sobre el cutis: cuando son saludables, y executan sus funciones con energia, el cutis está blando y liso; mas cuando son debilitados y desordenados, está uniformente áspero, seco y desagradable; y por lo tanto, como los efectos consumitivos en los climas cálidos debilitan mucho el canal digestivo, hay causa suficiente para formar la condicion amarilla áspera y malsana del cutis, tantas veces vista en las personas recientemente vueltas de alguna region de los tropicos. Semejante estado del cutis se remueve con mas seguridad y eficacia por los aperitivos suaves, como No. 25, con un alterativo mercurial, como No. 89, ó 104, y el baño caliente de noventa y seis grados de cuando en cuando. La ipecacuana es tambien medicina valuable en tales casos.

DE LA LÉPRA.

La lépra es una enfermedad escamosa del cutis, que ocurre rara vez en Inglaterra, pero muy frecuente en los climas cálidos. Se padece mucho en Egipto y en los paises inmediatos. Hay tres ó cuatro variedades de ella: la especie suave es incapaz de comunicarse, al paso que las mas graves son seguramente contagiosas.

La lépra aparece en la forma de escamas blancas, de figura circular, precedidas de algunas elevaciones bermejas y brillantes en el cutis, y rodeadas de un margen encarnado. El color de las escamas puede ser blanco opaco, blanco brillante, ó cárdeno.

Se produce principalmente por frio, humedad, calor ex-

* Los capilares son los vasos menudos del sistema circulante.

cesivo con suciedad, fatiga desmedida con una diéta escasa y precaria.

TRATAMIENTO. El baño caliente es util en todos los casos de la lépra. La yerba filipendula ha sido muy alabada; pero la medicina mas activa y saludable es el arsénico. Como aplicaciones exteriores, el ungüento de alquitrán ó el de nitrato de mercurio pueden usarse, frotando con él las partes afectadas cada noche y lavandolas ó limpiandolas con agua caliente todas las mañanas.

En los casos suaves, la cura puede confiarse al uso externo de uno de dichos ungüentos y del baño caliente con la administracion interiormente del agua mineral sulfurea, conservando regulares los intestinos por una píldora dulce (No. 90, página 107,) y siendo la diéta la que está adaptada para nutrir y fortalecer.

En los casos mas graves, dos ó tres cucharadas pequeñas de jugo de filipendula ó una ó dos cucharadas grandes de infusion de sus hojas se tomarán todas las mañanas, ó cinco ó seis gotas de la solucion arsenical pueden probarse dos ó tres veces al dia. Estas medicinas son mas utiles cuando el estómago está ocupado, pero deben usarse con mucho cuidado. El baño caliente y uno de los ungüentos ya notados deben emplearse al mismo tiempo.

DE LA ENFERMEDAD DEL HÍGADO.

Por la enfermedad del hígado, quiero decir un mal positivo de una naturaleza crónica, en la estructura de él;

SINTOMAS. Los síntomas mas frecuentes son, un sentido de peso ó incomodidad en el costado derecho: un dolor en la parte superior del hombro; el color cetrino del cutis; el apetito empeorado ó caprichoso; los intestinos irregulares y las cámaras descoloridas y ofensivas; una debilidad y enflaquecimiento progresivo; y el pulso vivo y regular. El dolor es generalmente muy aumentado apretando el costado afectado sobre las costillas; un salto repentino, ocasionado por un paso falso ú otro accidente causa un dolor agudo en el costado derecho; hay por lo comun algun grado de tos con expectoracion; la respiracion es algunas veces dificil y oprimida, la orina tiene un color muy subido, y el enfermo no puede generalmente acostarse sobre el costado izquierdo. Algunas veces se puede percibir con la mano una hinchazon en el costado derecho bajo las costillas falsas.

CAUSAS. Todo lo que debilita y desarregla mucho el estómago y los intestinos, ó empeora la salud general, puede juzgarse como el fundamento de la enfermedad del hígado.

Se produce mas frecuentemente por la influencia consumitiva y dañosa de un clima ardiente, combinada con los excesos en que caen los Europeos que viven en semejantes terrenos, por la ansiedad de ánimo; por el uso excesivo de mercurio ó de los espíritus ardientes; por falta de exercicio, y por las ocupaciones sedentarias. Muchas veces sigue á la inflamacion aguda de dicho órgano.

DISTINCION. El término *enfermedad del hígado*, se emplea ahora demasiado indistintamente. Se aplica con propiedad para distinguir la enfermedad de la organizacion del hígado; pero la mayoria de los males que tienen dicho nombre son verdaderamente enfermedades graves del canal digestivo: esto es, afectos crónicos del estómago ó de los intestinos.

La enfermedad del hígado puede generalmente distinguirse de un desorden grave de las funciones del estómago ó canal intestinal, por el lento y progresivo enflaquecimiento y pérdida de la fuerza muscular; por el fijo y determinado caracter de la enfermedad; el pulso vivo aunque regular; y el dolor continuado del lado derecho. En el desorden de las funciones del canal digestivo es al contrario: la perdida de carne no es generalmente tan grande y nunca tan progresiva; la enfermedad frecuentemente varía; el pulso está generalmente irregular, lento y algunas veces intermitente; y la incomodidad interior que se siente es por lo comun cerca de la boca del estómago ó en los intestinos.

TRATAMIENTO. Los indiferentes y menos habiles de la profesion casi siempre están acordes, que el mercurio es en este caso "el propio y solo remedio," y en general no son escrúpulosos en administrarlo con libertad; pero los que tienen mas experiencia y juicio miran mucho en el empleo de dicho mineral y no lo usan mucho en dicha enfermedad, sino en combinacion con otras medicinas y la diéta y régimen propios. No obstante, el mercurio cuando se emplea juiciosamente como alterativo, en dosis pequeñas y en conjuncion con antimonio y opio, es muchas veces muy benéfico y nunca dañoso, aunque la salivacion debe casi siempre evitarse, mas particularmente en Inglaterra. En los climas ardientes dicho remedio puede llevarse á una mayor extension en la presente enfermedad, no solo sin daño, sino con mucha ventaja; sin embargo, aun en tal situacion, pienso que resulta mucho perjuicio por emplearlo sin método, en los casos en que los médicos piensan que su utilidad es igual á la cantidad que se puede introducir con celeridad en el sistema, olvidandose, que los males crónicos, cuyo progreso es lento, nunca pueden curarse con prontitud ni aun por medios violentos. Cuando se emplea alguna preparacion de mercurio en las enfermedades del hígado, debe administrarse

en dosis tan pequeñas que alivie el dolor é irritacion, sin afectar muy sensiblemente la complexion en ninguna otra manera. Con esta intencion la píldora No. 89 ó 98, ó la de Plummer, No. 104, página 110, puede tomarse todas las noches con un aperitivo salino, como el No. 25, página 90, cada segunda mañana, y un estómacal amargo dos veces al dia. La mixtura estómacal, No. 74, página 102, será algunas veces muy util. Tambien es muy propio y benéfico como auxíliar á este plan, el uso del baño caliente de noventa y cinco grados, dos veces á la semana; un vexigatorio de cuando en cuando sobre la region del hígado, ó un sedal en el costado; el cambio de aire; la diéta y régimen recomendados para la *Indigestion*. Frecuentemente se puede tomar por el dia, con mucha ventaja, y como tónico la solucion alcalina (página 2).

Los acidos minerales, particularmente el nítrico, son algunas veces de mucho beneficio en esta enfermedad. Despues de continuar el mencionado plan, por dos ó tres meses, ó mas si fuese necesario, y abandonando el uso de las píldoras mercuriales, se pueden tomar tres veces al dia en agua ó en infusion de cascarilla, veinte, treinta, ó cuarenta gotas del ácido nítrico diluido; y aunque los referidos remedios hayan ó no sido utiles, estas gotas lo serán frecuentemente. *La de diente de leon* ha sido alabada por unos pocos autores eminentes, y se puede tomar como se tiene prevenido. Vease página 27.

El difunto Doctor Scott de Londres, que tuvo muchos años de práctica en la India, ha recomendado el baño del acido nítrico muriatico, como un remedio apreciable en la enfermedad del hígado, y aunque halló bastante oposicion en algunas partes, estoy persuadido por la experiencia personal, que en algunos casos de esta enfermedad producirá muy buenos efectos, y será mas util que el mercurio en diferente forma ó cualquier otro remedio. Vease página 53.

En el presente caso se aplican ordinariamente sanguijuelas á la region del hígado, pero yo creo sin resultados satisfactorios, á no ser que la inflamacion sea grande. Rara vez las he visto producir mucho alivio en enfermedades crónicas de este órgano, y jamas recomendaría su uso, siempre que la necesidad no las indicase claramente; puesto que si fueren aplicadas sin precision, me parece que no pueden menos de ser perjudiciales aumentando la debilidad ya exístente.

REUMATISMO DE LOS LÓMOS.

Las causas y régimen general de esta enfermedad están explicadas en el artículo *Reumatismo;* puesto que es necesario, en una obra popular, ser tan claro y explicito cuanto sea po-

en dar direcciones para la curacion de todas las formas diferentes de este mal, hablaré un poco de los remedios que parecen mas especialmente aplicables á esta variedad de afeccion reumática.

Uno de los planes mas eficaces para la curacion del reumatismo grave de los lómos, es tomar tres veces al dia, con azucar ó en agua con leche, cincuenta ó sesenta gotas de tintura de guayaco con amoniaco; frotar las partes afectadas tres veces al dia con el liniménto No. 43, página 94, y tomar una ó dos de las píldoras aperitivas No. 87, página 105, ó No. 90. página 107, una noche si y otra no, para conservar los intestinos regulares sin purgar. Un baño caliente de noventa y seis grados debe tomarse cada segunda mañana, y la diéta será nutritiva y facil de digerirse, como se ha recomendado en la *Indigestion*.

Si este plan no saliese bien, se puede tomar tres veces al dia, de un escrúpulo hasta media drácma de quina en polvo ó un grano ó dos de sulfato de quinina hecho en una píldora, y cada segunda noche una de las píldoras alterativas No. 89, página 106; conservando abierto el vientre con las píldoras aperitivas arriba mencionadas y empleando el liniménto y baño caliente que se acaba de describir. Si la quina no sienta bien, puede cambiarse por la infusion amarga, No. 74, página 192, ó las píldoras No. 93.

Algunas veces es muy grave esta enfermedad; en cuyo caso, el uso exterior de las aguas calientes son frecuentemente un remedio admirable, uniendose si se quiere la píldora alterativa No. 89 ó 104 (páginas 106 y 110) y la friccion constante sobre los lómos con el cepillo ó el liniménto No. 38, página 93.

Si el dolor fuese urgente, uno de los remedios mejores y mas eficaces para su alivio es los polvos de ipecacuana compuestos, de los cuales se pueden tomar ocasionalmente tres ó cuatro granos en una píldora. No perjudicarán los efectos de ninguna otra medicina.

Algunas personas suelen sangrar en dicha enfermedad, creyendo que la urgencia del dolor y la obstinacion del mal pueden vencerse por este remedio, cuando otros han faltado; pero generalmente hace la enfermedad mas intratable, y es remedio que en mi opinion pocas veces debe adoptarse.

DEL SARAMPION.

El sarampion es una fiebre contagiosa acompañada de una erupcion del cutis, y rara vez ataca á la persona que lo ha padecido.

SINTOMAS. El primer dia, el paciente se queja de calor

y frio alternativamente y de los otros síntomas que generalmente preceden á una fiebre; al segundo dia la calentura por lo regular es completa, aunque algunas veces no lo es hasta el tercero. Dá mucha sed acompañada de nauséa, soliendo producir el vomito, la lengua generalmente blanca y humeda, dolores de cabeza, espalda y lomos, la cara encarnada; el pulso frecuente y duro, y la respiracion muy viva. El paciente bien pronto es atacado de una tos seca, con ronquera; los ojos encarnados, hinchados, aqüósos y muy sensible al mirar la luz; la nariz inflamada, y muchas veces arroja una secrecion clara y copiosa. Hay por lo regular algun alivio de los síntomas por la mañana, pero vuelven por la tarde, con una gravedad aumentada. En los casos mas graves se sienten espasmos en los miembros, algunas veces delirio, pero mas frecuentemente un estupor letárgico.

La erupcion generalmente se manifiesta hacia el fin del tercer dia, ó al principio, del cuarto y algunas veces del quinto. Aparecen en la frente manchas pequeñas, que al principio están distantes, pero cuando se aumenta su tamaño y numero, en el momento se forman pequeños racimos, de modo que la cara parece marcada de estrellas encarnadas, de un tamaño y forma variable y áspero al tacto. En la cara, la erupcion se extiende gradualmente al cuello, pecho, cuerpo y miembros en los ultimos, aparece el dia despues que se muestra en aquella. Las manchas en la cara, se conservan encarnadas por dos dias; al tercero, toman un color algo moreno, y al quinto ó á mas tardar al sexto, el color rojo de la cara casi desaparece, aunque queden algunas señales por cuatro ó cinco dias mas. Entonces el cutis exterior de los sitios en que estaban las erupciones se abre y se levanta, de modo que la cara parece cubierta de un polvo ligero y blanquizco. Cuando el color rojo ha desaparecido de la cara, está en su fuerza y altura en los demas miembros, y al dia ó dos despues, sigue el mismo curso.

Cuanto mas temprano y abundante es la escamadura que causa la apariencia blanquizca arriba mencionada, tanto mas favorable es el pronóstico. Si la erupcion se hace cárdena ó negra indica mucho peligro.

Hay generalmente una tendencia considerable á lainflamacion en todo el curso del sarampion, en las que son mas espuestas las partes que suelen inflamarse en los resfriados comunes á saber: los ojos, la nariz, la garganta y los pulmones. La inflamacion de los ojos, nariz y garganta es generalmente de poca importancia; rara vez es incómoda y cede con la enfermedad. La inflamacion de los pulmones puede presentarse en alguna época; pero es mas frecuentemente despues que haya desaparecido la erupcion.

Cuando el hábito y régimen son buenos, la enfermedad pocas veces es fatal; pero las consecuencias suelen ser incómodas en todas las varias formas de sarampion, como los tumores glandulosos; el enflaquecimiento por una obstruccion de las glandulas mesentericas del vientre; las llagas obstinadas; un estado debil é inflamado de los ojos, y la consuncion pulmonaria. La humedad del cutis al tiempo de la apariencia de la erupcion; expectoracion libre y temprana; una diarréa moderada, y calentura suave, son síntomas favorables.

Algunas veces la enfermedad es mucho mas violenta y mucho menos regular en los síntomas que se han descripto arriba; pero es mas grande la inquietud, y sobreviene muy pronto el delirio; la garganta se pone de un color bermejo *inclinado á moreno;* se siente un sentido de opresion cerca del pecho, y la calentura toma bien pronto muchas veces la forma de la tyfus.

CAUSAS. La causa principal, en cada caso, es un contagio específico.*

No hay una seguridad en las circunstancias que determinan la gravedad de la enfermedad; pues casi todo lo que se sabe acerca de este asunto, es, que no es nada favorable en los habitos gruesos y frecuentemente aun menos en los que tienen lamparones.

DISTINCION. Los síntomas, por los cuales la fiebre eruptiva del sarampion se distingue de las viruelas y otras enfermedades son, la tos seca y la ronquera; los estornudos y la evacuacion de la nariz; los ojos que se ponen encarnados, hinchados, muy sensibles á la luz y frecuentemente llenos de lágrimas.

TRATAMIENTO. En los casos suaves, el objeto del régimen es, el promover una transpiracion blanda y expectoracion libre por medio de purgas ligeras; medicinas salinas, y otras de efecto febrifugo y que se determinan al cutis; tambien las bebidas diluentes y la diéta escasa. Algunos médicos de profunda inteligencia recomiendan el emético, No. 27, página 90, como siempre util y digno de atencion en la

* Cuando un número de niños habitan la misma casa en que existe el sarampion, como escuelas, hospicios, etc. es de mucha importancia saber los medios de impedir la extencion del contagio; y en este caso recomiendo el uso libre de los chloruretes de sodio ó de cal, como antidoto seguro y eficaz. Vease el modo de usarlos página 177. M. Labarraque de Paris, dice, que hace poco ha visto un ejemplo satisfactorio, en que la infeccion del sarampion que habia ocurrido en un pupilo fué perfectamente detenido sin la remocion de algunos de los pupilos, por el empleo de dichos chloruretes. M. Lisfranc, cirujano principal del hospital La Pitié de Paris, se ha informado bien de que el aire de las habitaciones en que hay enfermos que padecen las viruelas, no comunican la enfermedad mientras que se rocian diariamente los rocios de dichas soluciones. No puede haber duda, de que los mismos medios tienen igual eficacia en detener los progresos de la infeccion de la escarlatina, etc. Pero nunca debe olvidarse que el uso de dichos chloruretes no debe en ningun caso anular la ventilacion.

incursion de la enfermedad. Despues de su operacion, se puede dar la medicina purgativa No. 25, página 90, repitiendola todos los dias, para conservar los intestinos en un estado suave, administrandose por el dia la mixtura salina No 72, página 102, ó en lugar de ella pueden tomarse tres ó cuatro granos de los polvos antimoniales (polvos de Jayme) cada seis ú ocho horas. Las bebidas diluéntes que se han recomendado en la fiebre inflamatoria, tales como el agua de cebada, la infusion de tamarindos, etc. deben tomarse libremente, evitando todo alimento animal y licores fermentados. Todas las bebidas deben tomarse tibias.

Pero cuando los síntomas son graves y hay mucho dolor de pecho, con dificultad de respirar, la sangría debe emplearse pues en adicion al objeto que hemos de conseguir en los casos suaves, tenemos en este el de impedir ó remover la inflamacion del pecho. Sin embargo, estos síntomas rara vez se presentan hasta que la erupcion desaparece, y la sangría nunca debe adoptarse en el primer estado de la enfermedad á no ser que sea necesaria.* Bajo las mencionadas circunstancias de mucha dificultad de respiracion, y el pulso mas duro que lo comun, ocho ó diez y seis onzas de sangre deben extraerse del brazo; y si dichos síntomas no se alivian por la primera sangría, se repetirá la operacion sacando la misma cantidad. La aplicacion de las sanguijuelas al pecho, es muchas veces conveniente en adicion á la sangría general: despues de la cual se debe poner un vexigatorio sobre el pecho, empleando las medicinas purgativas y salinas, con bebidas diluentes, y la diéta escasa como se acaba de recomendar. En las formas mas graves, la diéta por de contado debe ser muy escasa, y los purgativos pueden administrarse algo mas libremente que en los ataques mas suaves. En los casos agudos en que se cree que hay inflamacion en los pulmones, me gusta el uso del mercurio dulce combinado con los polvos de Jayme, y una porcion de opio, unido con los otros remedios. Con medio grano ó uno de mercurio dulce, tres de los polvos de Jayme, y la cuarta parte de un grano de opio, puede hacerse una píldora, que se tomará cada tres ó cuatro horas, hasta que los síntomas sean aliviados. Tiene muchas veces un efecto poderoso en detener los progresos de inflamacion en los órganos vitales.

En cuanto al exercicio si el enfermo lo desea, debe desde el principio quedarse en la cama; pero si no le apetece no hay necesidad de él. En todos los casos cerca del

* Como esta calentura (dice el Doctor Cullen) es algunas veces violenta antes de la erupcion, aunque siga una enfermedad menor, la sangría rara vez es necesaria durante la fiebre eruptiva, y puede á menudo reservarse para los periodos de mayor peligro que quizá pueden ocurrir.

periodo de la erupcion, el enfermo se halla fatigado y sin ganas de moverse. Cuando el enfermo esté en la cama ó fuera de ella, los extremos de frio y calor deben evitarse, y el cuarto en que esté será espacioso y libre de corrientes de frio. El exponerse libremente al frio es muy util en las viruelas, y por lo tanto, algunos medicos lo han recomendado para el sarampion; pero la opinion de la mayor parte de ellos está en oposicion de este dictamen. En razon de la tos y tendencia á la inflamacion que acompañan á dicha enfermedad, el frio debe evitarse cuidadosamente. Si la tos es incómoda, será util el respirar el vapor de agua caliente, puesta en una vasija grande, en la cual se coloca la cabeza encima, cubierta con una flanela bastante grande que caiga sobre el borde de la vasija, y de este modo los ojos inflamados tambien sentirán el beneficio del vapor.

Si volviese la opresion del pecho, el dolor, y el pulso esté fuerte, como suele acontecer en la terminacion de la erupcion, se debe volver á emplear la sangría ó la ventosa, aunque se haya usado antes mucho.

El opio nunca debe darse para aliviar la tos; pues rara vez se consigue este objeto, y su uso siempre aumenta la fiebre y desasosiego. Una de las mejores medicinas para lograr este alivio es la siguiente.

Tomese de extracto de *cicuta*, y del de beleño (ambos preparados en seco,) de cada uno media drácma; de ipecacuana en polvo, doce granos. Se mezcla y se divide en doce píldoras, de las cuales se deberá tomar una, tres veces al dia. Media píldora ó una puede darse á los ñinos de mas de un año hasta diez.

Una diarréa espontanea es la mas favorable crisis. Cuando sea moderada, no se debe contener, y aun cuando parezca excesiva no se debe dar sino los astringentes mas suaves y en pequeñas dosis, para disminuir y no removerla enteramente. Unos cuantos granos de polvos de tormentila con ipecacuana ó sin ella forman quizá la mejor medicina para este objeto. Vease página 112.

Si el sarampion desapareciese repentinamente se han de emplear inmediatamente todos los medios á fin de reproducir la erupcion en el cutis, colocando al enfermo en un baño caliente, aplicandole vexigatorios á las partes interiores de los músios ó piernas y al pecho, dandole frecuentemente un poco de vino diluido con agua caliente, y cada hora diez gotas de vino antimonial, las que se pueden tomar con dicho vino ó con té caliente.

De cuando en cuando el progreso del sarampion es irregular, y los síntomas malignos, terminando la calentura muy pronto en

tyfus; en cuyos casos, las mejores medicinas, son la quina, vino y opio, usando las dos ultimas con precaucion y en pequeñas dosis. Si la opresion del pecho fuese considerable, deben aplicarse vexigatorios. El ungüento de tártaro emético, estregado sobre el pecho, puede ser algunas veces aun mas benéfico; ó se puede aplicar al pecho una cataplasma de mostaza con aceite de trementina en los casos en que hay síntomas que denotan inflamacion dentro del pecho, y en que la debilidad al mismo tiempo es demasiado grande para permitir la sangría.

Algunas de las consecuencias mas incómodas del sarampion, son la ronquera, la tos, la respiracion escasa y la inflamacion de los ojos. La ronquera frecuentemente se cura mejor con quina, cuando no hay fiebre ni dificultad en la respiracion. Para la tos recomendaría las píldoras arriba prescriptas. Una purga suave alivia frecuentemente la escasez y dificultad de respiracion, y si esta falta, los mejores remedios son un vexigatorio aplicado á la tabla del pecho y frecuentemente repetido, ó la locion de tártaro emético (No. 41, página 93,) estregada bien en dicha parte. Para moderar y remover el estado inflamado de los ojos, debe evitarse el ponerlos á la luz, lavandolos á menudo con la locion No. 13, página 85. Despues que se haya vencido la inflamacion por medio de la quietud, la diéta moderada, la exclusion de la luz, y que la enfermedad presente un caracter indolente, uno de los remedios mas eficaces es el ungüento diluido de nitrato de azogue No. 80, página 103.

Sin embargo, es de notar, que la sangría remueve algunos síntomas que quedan despues del sarampion, para cuya mutacion en otras circunstancias, no tiene mucha ventaja. De este modo ha removido la tos, aunque no la haya acompañado la fiebre ó los otros síntomas que denotan la inflamacion. Por lo mismo puede probarse, en un grado pequeño, cuando los medios anteriores faltan á remover la tos, la dificultad de respiracion y otros síntomas arriba noticiados.

Será necesario evitar cuidadosamente el exponerse al frio por algun tiempo, despues que el paciente se haya mejorado.

DE LA MENSTRUACION.

El tiempo en que principia la evacuacion mensual varía por muchas circunstancias; pero las generales son, las del clima y una peculiaridad de complexion. En los climas cálidos la menstruacion aparece muchas veces á los ocho ó nueve años de edad; porque en ellos el adelanto general del cuerpo es mas rápido que en los climas mas frios, asi como tambien es la atmosfera mucho mas estimulante. En los climas mas templados se pospone generalmente hasta los trece ó catorce años y en las re-

giones articas hasta los diez y nueve ó veinte. Sin embargo, en todos los climas, cuando la complexion haya adquirido la edad en que está preparada para la evacuacion, hay varias causas que pueden acelerar su aparicion. Las principales de estas son, los grados preternaturales de calor ó fibra, ú otro estimulo que aligere la circulacion; la tristeza ó cualquiera otra emocion del ánimo; el exercicio inmoderado; el temor, y la pesadumbre grave.

El flujo continúa desde dos hasta ocho ó diez dias, y la cantidad que se evacua varía de cuatro á diez onzas en diferentes personas; y vuelve cada mes hasta la edad de cuarenta ó cincuenta años. Las mugeres de un hábito delicado y fibra floja, tienen una evacuacion mas copiosa y de larga duracion, que las de una complexion mas robusta.

En las dos ó tres primeras apariciones, suele haber algun tanto de irregularidad, asi con respecto á la cantidad de la sangre que se evacua, como al periodo de su vuelta; pero despues de ellas generalmente observan periodos fijos, y casi la misma cantidad de sangre se pierde cada vez, á menos que no suceda alguna irregularidad.

Cerca del tiempo de la primera apariencia de dicha evacuacion, la constitucion sufre un cambio muy considerable, que efectivamente es por lo general mas favorable que adverso. Entonces es necesario tener gran cuidado, pues la salud y felicidad futura de la muger depende en gran parte de su conducta en aquel periodo.

Debe tener cuidado de hacer exercicio diario al aire libre, participar de una diéta sana y nutritiva, y no llevar los vestidos apretados. El exercicio debe ser libre y activo, el cual promoverá la digestion para vivificar los espíritus y asegurar la evacuacion propia. Es digno de la especial atencion de las mugeres jovenes: que rara vez se hallen en este periodo con dolores de obstruccion entre las mas activas é industriosas de este sexô, al paso que las indolentes, inactivas y lujuriosas rara vez se ven libres de ellas.

Despues que las mensualidades han principiado á correr, se debe tener mucho cuidado de evitar todo lo que puede contribuir á obstruirlas. Las mugeres deben tener grandisimo cuidado con lo que comen y beben mientras estén fuera de orden. Todo lo que esté frio, ó que suele hacerse acido en el estómago, y todas las cosas que la experiencia ha hallado desagradables deben desecharse.

El exponerse al frio en este periodo es muy perjudicial. Muchas mas mugeres cogen las enfermedades mas bien por resfriarse mientras están en este estado, que por ninguna otra causa. Un grado de frio, que no es dañoso en otro tiempo, será suficiente

acompañado de circunstancias desagradables que pueden producir mucho daño en un periodo venidero, á pesar de que rara vez es fatal en el acto. Puede acontecer en algun periodo de la preñez; pero es mas frecuente cerca del tercer mes, lo que prueba que hay entonces en el útero una susceptibilidad mas grande de accion interrumpida que antes ó despues.

SINTOMAS. Muchas veces va precedido de un frio general, flojedad de los pechos, dolores leves en los lomos y en la region inferior del vientre, algunas veces acompañados de fiebre. En los hábitos pletóricos, en que el aborto proviene de una accion excesiva de los vasos de sangre en el útero, la fiebre precede á la evacuacion. Despues de una corta permanencia de dichos síntomas, sigue un flujo pequeño de sangre evacuandose algunas veces en grumos y otras chorreando en una corriente florida; deteniendose quizá por poco tiempo y volviendo despues con violencia. Muchas veces no se percibe mas que coágulo. Cuando todo el contenido del vientre esté expelido, un flujo de sangre continua por pocas horas, el cual es despues seguido por un fluido claro y seroso.

Si la preñez pasa del tercer mes, y es probable que ocurra el abórto hay mucha opresion interior, unida con un desorden en el estómago, que causa la nausea y languidez, y algunas veces una profusa evacuacion de sangre. En este estado, las membranas que rodean al feto se desprenden con las aguas, al paso que las membranas son retenidas por varias horas y aun dias. En algunos casos, todo se presenta entero, lo cual es mucho mejor que cuando se expele en porciones, pues en el ultimo caso suele quedar alguna parte en el pasage y producir la continuacion de irritacion y flujo.

Hay mucha diferencia en los síntomas y duracion del aborto en diferentes casos: en algunos, los dolores son graves y de larga duracion; en otros, son pequeños y no duran mucho. Algunas veces el flujo de sangre es copioso y admirable; en otros es moderado ú inconsiderable, aunque las circunstancias no sean aparentemente muy diferentes. Unas pocas horas, en muchos casos, son suficientes para completar la operacion, y en la mayor parte de ellos no ocupa mas de tres dias: pero á veces hallamos casos en que el abórto amenaza mucho tiempo y pueden pasar algunas semanas antes que la expulsion acontezca.

Los abórtos son mas ó menos peligrosos segun el estado de preñez en que suceden. Cuanto mas adelantada esté la muger en su preñez, tanto mas riesgo habrá; pero rara vez hay mucho peligro antes del quinto mes; aunque si tienen un hábito de retorno en preñeces subsiguientes, la sangre por evacuaciones tan frecuentes pierde su propia fuerza; el vigor de la

complexion es destruido; todas las funciones del sistema se efectuan de consiguiente, con un grado considerable de lasitud, siendo el fundamento de alguna enfermedad crónica y obstinada.

CAUSAS. Las causas por las cuales provienen los abórtos son los esfuerzos violentos; el levantar grandes pesos; el exercicio grave; las fatigas que causa el vivir á la moda; las sorpresas y espantos repentinos; la mucha ansiedad de animo; las purgas de aloë, y las evacuaciones profusas, con todo lo que contribuye á estorbar ó impedir la circulacion repentinamente, probará muchas veces una causa de abórto; y cuando dicho afecto se haya producido una vez, los órganos no recuperán sin dificultad su elasticidad, y el aborto suele recurrir por la menor causa.

La pletóra es una causa muy frecuente, y dicha pletóra puede ocurrir en las mugeres delicadas que viven en la abundancia y hacen poco exercicio, ó en las que tienen una complexion robusta y vigorosa.

TRATAMIENTO. Si el abórto se amenaza solamente, el primer paso para impedirlo es una posicion reclinada; la paciente debe confinarse enteramente á una cama ó canapé, cubriendose muy lígeramente y conservandose enteramente tranquila. Si la muger fuese fuerte ó pletórica, se puede hacer sacar ocho ó diez onzas de sangre del brazo; pero en los habitos delicados é irritables será mejor no hacerlo. Los intestinos deben inmediatamente evacuarse por una purga suave, como el No. 26, página 90, ó una inyeccion aperitiva como No. 8, página 84, tomando despues treinta ó cuarenta gotas de laudano en algun liquido frio, repitiendolas si es necesario cada cuatro ó cinco horas. Toda la bebida debe tomarse fria y la paciente conservarse tan fresca como sea posible. Y si la complexion fuese muy debilitada, deben tomarse con agua, seis ú ocho gotas del acido sulfúrico aromático, tres ó cuatro veces cada veinte y cuatro horas.

Por el dicho plan, los dolores que nacen de causas accidentales, son muchas veces suprimidos y el aborto impedido. Pero el encadenamiento medicinal está hasta aqui principiado; y será necesario que la paciente esté durante algunas semanas muy atenta á su diéta, que deberá ser ligera y escasa; y si se la permite hacer algun género de exercicio, ha de ser el de columpiarse ó el de ir en un caruage cómodo. El baño frio es de gran importancia; y si hubiese en las partes la mas pequeña evacuacion de sangre, se inyectará la via con agua la mas fria, dos ó tres veces al dia. Si la complexion fuese delicada se permitirá tomar diariamente un vaso ó dos de vino y el tónico amargo No. 78, página 102, conforme está prescripto.

Pero si el hábito es robusto y vigoroso, no se permitirá tomar vino ni tónicos, y el colchon de pluma deberá cambiárse por un xergon duro.

De poco tiempo aca se ha hecho costumbre el retener á las mugeres de un hábito delicado, que han malparido una vez, en la posicion reclinada desde el primer síntoma de la concepcion hasta el término de la preñez. En algunos casos puede ser esto muy bueno; pero en mi opinion no es generalmente aconsejable; siendo en la mayor parte de los casos, mucho mas probable el causar el aborto que el impedirlo. El mejor plan es, observar mucha moderacion en el exercicio del cuerpo y del ánimo; en la diéta simple á horas regulares; en que la posicion, mientras se esté en casa, sea generalmente reclinada, observando esto muy rigorosamente por quince dias antes del tiempo en que se tema que puede ocurrir el abórto. No se debe mirar con indiferéncia el exercicio suave al aire abierto: y si el hábito es delicado, se puede empezar á hacer uso de las medicinas tónicas que sientan mejor al sistema como son las del No. 73 ó 74.

Pero si los dolores son regulares y acompañados de grandes esfuerzos expulsatorios con evacuacion considerable de sangre, no es probable que se pueda cortar el abórto, y en casos ordinarios todo lo mas que se puede hacer es retraer á la paciente á una cama ligeramente cubierta y darla veinte y cinco ó treinta gotas de láudano en la pocion salina, como la del No. 23, página 89. La pocion puede repetirse sin el laúdano, dos ó tres veces al dia. Si la evacuacion continuase en poca cantidad, será mejor dejarla que siga su curso. Se adopta la sangría muchas veces en semejantes casos; pero nunca es necesaria, y puede ser gravosa; pues es regular que un abórto sea acompañado de pérdida de sangre, y el aumentar semejante desfalco por medio de la lanceta es inutil en las mugeres fuertes, y evidentemente impropio en las delicadas.

Sin embargo, la evacuacion puede ser excesiva, pasar á flujo, y la paciente hallarse lánguida y aparentemente pronta á espirar. Para las que tienen poca experiencia son muy espantosos estos síntomas; pero rara vez acontece que la paciente no se restablezca del desmayo, pasadas una ó dos horas. El frio asi externo como interno, es de suma importancia en este caso; las cortinas de la cama no deberán estár tiradas; las ventanas se tendrán abiertas, y la enferma se la cubrirá con sola una sábana; entre tanto se la aplicarán á las partes interiores del cuerpo lienzos humedecidos en agua fria, y se la renovarán estos, luego que adquieran un temperamento caliente, cesando sin embargo la aplicacion luego que se retenga la sangría. En este caso se ha de desistir de las inyecciones frias;

pero han de quedar las partes bien tapadas con un lienzo doblado ó con un pañuelo de seda mojado en aceite. El laúdano, es el cordial mas poderoso en este caso, y aun es capaz de salvar la vida que está amenazada por una evacuacion de sangre repentina y copiosa El Doctor Hamilton, Profesor parteador de la Universidad de Edinburgo, recomienda que se den grandes dosis de laúdano; pero rara vez es necesario administrar mas de una drácma en cada dosis; pues en el caso de mucho consuma puede repetirse cada una dos ó tres horas.

Si la evacuacion excesiva de sangre ocurriese despues del sexto ó septimo mes, no se debe perder tiempo en procurar la asistencia de ùn practicante habil; porque será frecuentemente necesario dilatar suavemente la boca del útero, volver la criatura, y sacarla con la mano.

DE LA MORTIFICACION.

Por mortificacion se entiende la muerte de una porcion del cuerpo, mientras que el resto continua vivo y muchas veces en un estado sano.

SINTOMAS. Cuando la mortificacion es consecuencia de la inflamacion, hay un dolor excesivo agudo y constante; gran ansiedad; delirio continuo, seguido de una cesacion repentina de todos los síntomas inflamatorios: la parte que estaba antes tiesa, ahora llega á ser floja, de un color cárdeno, y pierde su calor y sensibilidad; se forman pequeñas vexigas, bajo las cuales se perciben manchas de un color moreno; las partes adquieren un olor fétido y ennegrecido. Si el suceso saliese favorable, la porcion mortificada llega á ser circunscripta: las partes vivas contiguas principian á ulcerarse, por lo cual la materia muerta es separada y ultimamente descartadas en cáscaras. Si al contrario la terminacion es fatal, la mortificacion se extiende rapidamente, con mucha irritacion de la constitucion; el pulso se pone flojo, pero rápido é irregular; hay mucha ansiedad y abatimiento de fortaleza, y sigue la muerte inmediatamente. Tales son los síntomas de la mortificacion, originada de una inflamacion violenta.

Esta enfermedad es frecuentemente el efecto de un estado debilitado de la complexîon, en que no existe ningun grado perceptible de accion inflamatoria, y hay en dicho caso muchas veces una irritacion considerable del sistèma, pero no generalmente el dolor excesivo arriba mencionado, ni tanta calentura. Muchas veces este caso no está acompañado de demasiado dolor ó fiebre, especialmente cuando ocurre la gangrena en las personas ancianas.

CAUSAS. Las causas mas usuales de la primera variedad

de mortificacion, son la inflamacion excesiva, el daño grave exterior, como la contusion, fractura, etc: un grado superior de erisipéla. Algunas veces proviene de una condicion peculiar de la complexîon.

La segunda variedad generalmente nace de debilidad, producida por la vejez, los hábitos de vida, el desorden de los órganos digestivos, la fiebre, el miserable sustento, el aire impuro, el alimento impropio, el escorbuto, los remedios que deprimen, el frio, etc.

DISTINCION. La gangrena y la mortificacion se consideran frecuentemente como sinonimas; pero correctamente hablando, la primera es una mortificacion incipiente, en la cual la parte afectada se hace blanda, de un color moreno y cárdeno y pierde mas ó menos su calor y sensibilidad natural: la ultima es un esfacelo perfecto ó muerte: en cuyo caso la parte se hace una sustancia fria, negra, fibrosa y sin sentido.

TRATAMIENTO. Cuando la violencia de la inflamacion amenaza gangrena, los remedios ablandativos y los que contribuyen á apaciguar la irritacion del sistema general y detener la accion inflamatoria que exista en la parte, son los mejores. Una purga suave de mercurio, como dos granos del mercurio dulce con tres del extracto de coloquintida compuesta, debe por lo tanto darse por la noche, para restituir las secreciones defectuosas del canal intestinal; dandose durante el dia, la pocion refrigerante No. 24, página 89, con la adicion de quince gotas de laúdano ó de la solucion del acetato de morfia; ó en el lugar de esta se puede tomar cada cuatro horas en el dia la pocion salina que fermenta, con tres granos de los polvos de Dover. Además de dichos remedios, se debe aplicar al mismo tiempo á la parte afectada, remedios ablandativos: como las fomentaciones y cataplasmas de adormideras moderadamente calientes. Las sanguijuelas son tambien convenientes; y una sangría pequeña en el brazo, cuando la inflamacion ocurre en las personas fuertes y sanas, residentes en el campo. Tales son los remedios propios cuando la inflamacion amenaza á terminar en gangrena: mas si esta ha comenzado, se debe aplicar inmediatamente á la parte una cataplasma suave y antiseptica; y una de las mejores que se puede emplear, se hace, mezclando una cantidad suficiente de harina de avena ó de linaza con la hez de cerveza; ó se puede emplear la cataplasma de giste No. 3, página 83. Una cataplasma de harina de avena, mezclada con buen vino de Oporto, es muchas veces de eminente utilidad en semejantes casos; debe aplicarse medianamente caliente, y renovarse cada seis ú ocho horas, y cada vez que se remueve, las partes se fomentarán con una fomentacion espirituosa, que se hace cociendo por quince minutos cuatro onzas de corteza

de roble, en tres cuartillos de agua, añadiendole al tiempo de usarle tres onzas de espíritu de vino alcanforado. Al mismo tiempo se deben dar medicinas para mantener los poderes de la complexion, y las mejores, son el amoniaco unido con el opio, ó el almizcle y el sulfato de quinina. Sir Astley Cooper dice, que el empleo del amoniaco con opio es el mejor medio de soportar la complexion en estas circunstancias, y recomienda de seite á diez granos del carbonato de amoniaco con veinte gotas ó media drácma de laúdano, para tomarlo cada cuatro horas con la mixtura de alcanfor. Otra medicina excelente es seis ú ocho granos de carbonato de amoniaco, y diez de almizcle, hechos en una píldora con la conserva de escaramujo, tomado cada tres ó cuatro horas. Dicha píldora ha sido alabada mucho en los casos de gangrena, originada de un daño local. Tambien la quina se empleaba mucho antiguamente; pero los médicos modernos tienen poca confianza en ella, considerandola algunas veces aun dañosa. Sin embargo, el sulfato de quinina es frecuentemente de mucha utilidad, especialmente cuando existen síntomas de considerable debilidad. Se emplea algunas veces con considerable beneficio en la mortificacion que sigue á la erisipela, con tal que las evacuaciones propias de los intestinos, se hayan producido en tiempo oportuno. Una píldora de dos granos de dicha sustancia puede tomarse cada cuatro horas.

La diéta debe ser nutritiva en todos los casos de la mortificacion, evitando el sobrecargar el estómago. Es propio una cierta cantidad de buen vino, proporcionada á la fortaleza y hábitos del enfermo y á los síntomas de la enfermedad. La carne de carnero ó borrego asada en parrillas, y los huevos pasados ligeramente por agua son muy convenientes; como bebida comun, se puede tomar el agua inpregnada del gas de ácido carbónico. Dicho gas es de la mayor eficacia en la mortificacion.

Cuando ocurre mucha falta de circulacion en alguna parte, por haber sido impedido el curso de la sangre, suelen resultar úlceras. De esta clase de gangrena Sir Astley Cooper dice,

" De este modo, despues de la operacion de atar la arteria principal del muslo, si se permite estár el miembro en la misma posicion por un tiempo considerable, frecuentemente aparece una pequeña mancha gangrenosa: en cuyos casos, el espíritu de trementina es la mejor aplicacion. El giste se aplica muchas veces con la misma intencion. Hay una locion que se usa mucho, y se hace mezclando una onza de la confeccion de rosas, dos drácmas de miel de rosas, y dos de la tintura de opio con otras dos de extracto de plomo (*liquor plumbi subacetatis*). Esta aplicacion se acomoda extremadamente bien á los miembros en el estado de gangrena, al tiempo en que las partes muertas están separandose de las vivas. Durante la ulceracion, la locion de

ácido nítrico, es la mejor aplicacion que se puede usar; por lo mismo, cuando la gangrena cese, y la linea de demarcacion esté formada, y la separacion de la llaga haya comenzado, dicha locion puede emplearse con la proporcion de cincuenta gotas á un cuartillo de agua."*

En la mortificacion de los dedos del pie ó de otras partes extremas del cuerpo que ocurren en la gente anciana, los antisepticos son necesarios localmente, y los cordiales y tónicos interiormente. La cataplasma de vino de Oporto mencionada arriba, debe aplicarse á la parte afectada, dando interiormente el opio y el amoniaco, con los que debe combinarse una buena diéta como queda recomendada. Mr. Pott, solía dar un grano de opio crudo cada tres ó cuatro horas para la mortificacion de los dedos del pie de los ancianos. Por los poderes lánguidos de la circulacion en la vida avanzada, los mencionados casos suelen ser frecuentemente fatales, especialmente en los altos y los que han disfrutado una vida regalona.

La mortificacion que nace del alimento miserable ó impropio, y de los remedios que abaten, cuando ocurre en las personas ancianas, exigirá el mismo régimen que se acaba de recomendar.

En la gangréna producida por haberse expuesto al frio excesivo, las partes deben estregarse suavemente por algun tiempo con nieve ó el agua mas fria, y despues con el espíritu de vino alcanforado, y cuando se hayan removido los efectos del frio por dichos medios; deben aplicarse las cataplasmas frias de la hez de cerveza víeja, del giste ó de vino de Oporto, dando interiormente el opio y el amoniaco. En los referidos casos se tendrá mucho cuidado en no poner al paciente en un cuarto caliente, hasta que las partes afectadas se hayan aliviado un poco.

DE LA ANGINA.

La angina es un tumor dolorido en las glandulas detras de las orejas que muchas veces se extiende á las glandulas maxîlares, y se puede ver exteriormente.

SINTOMAS. El dicho tumor, aunque se confina algunas veces á un lado del cuello, aparece mas generalmente en ambos lados; al principio está movible, pero pronto se difunde á una extension considerable. Se aumenta hasta el cuarto dia, muchas veces comunicando la inflamacion á las glándulas maxîlares: es evidentemente contagioso y muchas veces epidémico. Despues del cuarto dia gradualmente declina, y por lo comun hay muy poca fiebre y poca necesidad de la asistencia médica.

* Lecturas sobre la Cirujía, por Sir Astley Cooper, No. 15.

Sucede algunas veces que cuando la hinchazon de la garganta se disminuye, se presenta otra en los hombres en los testiculos y en las mugeres en los pechos: pero no es una señal contraria, pues se ha visto que en los casos en que dicha simpatía no ha resultado, ó en que la hinchazon glandulosa ha sido repentinamente rechazada, la calentura síntomática ha sido muy aumentada y seguida de delirio.

Se ha dicho ya que la causa es una contagion específica.

TRATAMIENTO. He manifestado ya que dicha enfermedad no necesita muchas veces la asistencia de medicina. Todo lo que se necesita en lo general, es el tener la cabeza y cara medianamente calientes; el observar una diéta suave, y poner el vientre corriente por un aperitivo muy suave, como No. 26, página 90.

Cuando hay una mera hinchazon en los pechos, no se debe hacer nada; pero si fuesen doloridos, con una tendencia á supurar ó rebentar, se debe dar la medicina refrigerante como el No. 25, página 90, aplicandose unas pocas sanguijuelas y despues una cataplasma caliente.

En el caso de fiebre excesiva con otros síntomas graves, se deben emplear los medios usuales de reducir la accion vasculosa, como la sangría, purgas, etc.

DEL DESÓRDEN GENERAL DE LOS NERVIOS.

La debilidad y la accion irregular de la mayor parte ó todo del sistema nervioso es en el dia tan comun, que no es preciso decir algo sobre el asunto de el desorden nervioso en general, sin considerar algun afecto nervioso determinado, del cual se trató bajo su título respectivo.

SINTOMAS. La perlesía y epilepsia con varias otras enfermedades que se pueden enumerar aqui, son, en los mas de los casos, enfermedades nerviosas; pero por ser formas determinadas de esta clase de males, se notician separadamente bajo dichos títulos. Solo me refiero aqui á una debilidad y desarreglo general de los nervios, cuyos síntomas conocen la mayor parte de la gente delicada en un grado mas ó menos grande. Son, el abatimiento de los brios ó melancolía; la timidez y falta de resolucion; la irritabilidad y desasosiego general, acompañado frecuentemente con una sensacion incomoda, que puede concebirse con mas facilidad que describirse: muchas veces dolor de cabeza y dolores espasmódicos en varias partes del cuerpo; las noches sin sueño y desasosegadas, con la lasitud y debilidad general.

CAUSAS. Las causas principales de la debilidad nerviosa, son, un modo de vivir sedentario ó regalon; la extrema ansiedad;

la aplicacion grave y prolongada á los negocios ó empleos literarios el uso excesivo de las preparaciones de mercurio; el estreñimiento; un desorden grande en las funciones de los órganos digestivos, y todo lo que debilita mucho el sistema nervioso.

DISTINCION. Hallamos frecuentemente personas de una baja condicion nerviosa, cuyo caso requiere mucha consideracion y discernimiento para acertar si su enfermedad es verdaderamente nerviosa, ó el resultado de algun mal positivo y oculto. Lo principal que se debe observar es, que el paciente que está puramente nervioso se siente siempre peor por la mañana, y mejor segun la noche se acerca; estando entonces mas alegre y activo, y muchas veces capaz de velar hasta muy tarde, con mucha satisfaccion y gozo. Al contrario, el que padece alguna enfermedad en una parte particular, está invariablemente mas alegre y cómodo por la mañana; pero por la noche febricitante, fatigado y desasosegado. Debe añadirse, que cuando haya irritabilidad considerable en los músculos, asi como en los nervios, originada por exemplo, del desorden simple de las funciones digestivas, los pacientes se ponen muchas veces fatigados y febricitantes por la noche, aunque no haya daño positivo en ninguna parte del cuerpo.

TRATAMIENTO. Quizá las causas mas comunes de nerviosidad, son, el estreñimiento, y falta de exercicio al aire del campo; y por lo tanto, los dos principales puntos de atencion son, la propia regulacion del vientre, de modo que evacue diariamente, sin irritacion; y la remocion de los hábitos sedentarios de una ciudad poblada, el exercicio activo en el aire abierto del campo. Mucha ventaja se obtiene frecuentemente en dicha enfermedad impidiendo la estitiquez: los medios de conseguir esto se indican en la página 288. El uso de los polvos de ipecacuana, la máquina de clister ó la solucion alcalina, etc: como en dicha página se indica, es muchas veces de gran beneficio al paciente nervioso que padece un estreñimiento habitual ó un desorden del estómago é intestinos: yo puedo con confianza recomendarlos á su atencion, usados en conjuncion con el exercicio diario del campo. Cuando dichos remedios se hayan probado, y parezca que requieren la asistencia de un tónico para hacer mas satisfactorio y permanente el beneficio que se saca de ellos, el paciente puede tomar tambien las píldoras No. 91, página 107, durante el dia; ó la mixtura siguiente, que está muy recomendada por Sir Astley Cooper, diciendo que sus efectos son verdaderamente admirables en mejorar la condicion del sistema nervioso. Pero el paciente no debe descuidarse en arreglar los intestinos por remedios suaves y hacer exercicio diario.

Tomense del carbonato de amoniaco, media drácma; de agua de menta ó de la mixtura de alcanfor, cinco onzas y media; de la tintura de cardamomos compuesta, media onza. Se mezcla y se toman tres cucharadas grandes dos ó tres veces al dia.

Cuando sea necesario el tomar los aperitivos directos, será muy conveniente la píldora No. 90, página 107, tomando una, una noche si y otra no. La friccion, diaria con el cepillo, executada por el paciente mismo sobre toda la region del estómago é intestinos y todas las coyunturas grandes, y levántarse temprano, debe formar parte del plan general. La diéta debe ser nutritiva y facil de digerirse, como se recomienda en el artículo *Indigestion*, evitando cuidadosamente el que las camas y cuartos estén calientes, con todo lo que influya á debilitar. Tan apreciable es el exercicio constante y el aire puro, para la cura de el desorden general de los nervios, que un eminente médico estrangero ganó mucho dinero por el buen resultado que tuvo este régimen en semejantes afectos.* Tenia la costumbre de imponer todos los dias largos paseos de á pie ó á caballo y mandar levantarse temprano, de modo que sus pacientes estaban continuamente exercitados, sin producir alguna fatiga particular; por cuya practica procuró á los enfermos un apetito fuerte, la digestion perfecta, el sueño placentero y los intestinos regulares; y por grados los nervios y músculos de toda parte quirieron una elasticidad permanente.

En conclusion, aconsejó á las personas nerviosas, que con la intencion de aliviar el dolor de cabeza, no permitan la sangría, tanto por las sanguijuelas como por las ventosas ó lanceta. Las purgas activas son tambien casi igualmente impropias para las complexiones delicadas. Dichas prácticas son demasiadas veces recomendadas, pero son casi siempre perjudiciales.

DE LA URTICARIA Ú ORTIGA.

Esta erupcion se parece á la que se produce por la picadura de la ortiga; de cuya circunstancia toma su nombre. La erupcion se presenta muchas veces instantaneamente, especialmente si el cutis está frotado ó rascado, y rara vez permanece muchas horas en el mismo sitio, desvaneciendo y volviendo á parecer en otra parte del cutis. Las partes que son afectadas de la erupcion, están muchas veces considerablemente hinchadas, siempre con una presente picazon incómoda. La causa puede ser una irritacion mecánica, la agrura ú otro desorden del estómago.

* Si mi memoria no me engaña, dicho médico fué el Doctor Tronchin, de Génova, á quien el infeliz Voltaire mandó á buscar en su ultima enfermedad, suplicandole del modo mas encarecido que prolongase su vida si fuese posible.

Generalmente es una enfermedad muy suave, y rara vez exíge mas medicina que una purga refrigerante como No. 26 ó 27, página 90. Si la calentura por la noche fuese considerable, se puede tomar la pocion No. 23, página 89, y si la erupcion vuelve con frecuencia se tendrá mucho cuidado en la regulacion de los intestinos y en el alivio de la irritacion en el estómago. En tal caso la píldora No. 89, página 106 puede tomarse todas las noches; y dos veces al dia un vaso de agua de sosa con seis ú ocho granos de magnesia: conservando abiertos los intestinos por el uso ocasional de la píldora No. 90, página 107, si la magnesia no tiene el efecto deseado.

DE LA PESADILLA.

Este es seguramente un afecto nervioso, en el cual hay un tremor y lucha violenta, con una opresion grave sobre el pecho. La sensacion está frecuentemente precedida de algun sueño terrible, como si un enemigo implacable persiguiese al que sueña, y no pudiese evitar el caer en sus manos, ó considerandose en algun peligro opresivo.

Dicha enfermedad aparece mas frecuentemente en personas de temperamento irritable ó nervioso, y de una complexion debil; particularmente en los que son predispuestos á la melancolía ó abatimiento de espíritu. Es verdad que otras personas suelen estar afectadas de ella; pero rara vez, y quizá en menor grado. Las mas usuales causas ocasionales son la mucha fatiga del cuerpo ó del ánimo; el alimento indigesto, y el desorden continuado del estómago y de los intestinos.

TRATAMIENTO. El régimen es muy semejante al que se recomendó para la indigestion. El ánimo y cuerpo deben conservarse libres de toda fatiga y conmocion impropia; la diéta ligera, especialmente por la noche, conservandose regulares los intestinos, por el uso ocasional de las píldoras, No. 90, página 107.

Si el estómago y hábito general están débiles y el apetito defectivo, el paciente debe tomar las píldoras del carbonato de acero No. 91, que se han recomendado para las enfermedades nerviosas, con exercicio diario á pie y á caballo, pero sin fatigarse. En todos los casos la cena será muy simple y en poca cantidad, evitando enteramente el alimento animal.

DEL DOLOR DE ESTÓMAGO.

El dolor de estómago á que nos referimos es frecuente aunque de incierta ocurrencia. No tiene ninguna conexion con la inflamacion, siendo puramente de caracter crónico y lento. En

algunas personas el dolor es moderado; en ótras terrible, con mucho abatimiento. El estómago puede parecer vacio ó dilatado, habiendo algunas veces eructaciones amargas ó algo saladas. La clase de dolor mas excesivo rara vez exîste con dolor de cabeza; y en tales casos al momento que cesa, el paciente está muchas veces tan bueno como puede desear.

Las causas de este mal son algunas veces obscuras, pero proviene generalmente de una peculiar debilidad y desorden de estómago; y las mas frecuentes causas ocasionales, son el alimento indigesto, ansia de ánimo, grande fatiga de cuerpo, estreñimiento y el exponerse á la humedad.

Cuando dicha enfermedad no está acompañada del vómito, ni de enflaquecimiento rara vez es dañosa.

TRATAMIENTO. El mejor plan de tratamiento que he encontrado, es el tomar una pocion compuesta de alcali volatil, magnesia, agua de menta, y tintura de beleño, tres veces al dia; con exercicio moderado al aire abierto, evitando la excesiva fatiga, y el exponerse al agua y humedad. Debe observarse una diéta rígida de alimento animal, sin tomar ninguna clase de alimento vegetal, excepto un poco de vizcocho ó pan ocasionalmente. Todos los fluidos como el té, la sopa, etc. deben evitarse; pero se puede tomar todos los dias un poco de buen vino blanco ó de aguardiente con agua, si sientan bien. En los casos muy graves, será absolutamente necesario ser exacto en seguir dicho plan, para obtener la cura: la pocion alcalina de la que se hace mencion arriba es la que sigue.

Se toma de agua pura de amoniaco, diez gotas; de magnesia calcinada, cinco granos; de agua de pimienta piperita, onza y media; de tintura de beleño, una drácma. Se mezcla para una pocion que se tomará tres veces al dia.

Si esta medicina no produce todo el efecto que se desea, puede cambiarse por el sulfato de quinina ó el oxîdo blanco de bismut, que son algunas veces de excelente utilidad.

Se toma de sulfato de quinina, treinta granos; de extracto de genciana, una cantidad suficiente para hacer quince píldoras, de las cuales se puede tomar una, tres veces al dia.

Cuando el dolor sea tan grave que exija el alivio inmediato, el opio se hallará muchas veces de considerable ventaja; pero no debe olvidarse que este es solo un paliativo, y que el plan arriba especificado debe adoptarse para efectuar una cura. Para procurar el inmediato alivio pueden tomarse con un poco de agua de pimienta piperita de cincuenta á cien gotas de laúdano, y repetirse en una hora si es necesario; ó se pueden tomar del mismo modo, de diez y seis á cuarenta gotas de la gota negra, pues no suele afectar á la cabeza como el laúdano.

DE LA PALPITACION DEL CORAZÓN.

La palpitacion es un movimiento vehemente é irregular del corazón. Algunas veces es vivo y fuerte, en cuyo caso se llama el *latido* del corazón: otras veces es suave y debil, y se llama entonces *la vibracion ó agitacion* de dicho órgano. El resalto del corazón contra la parte interior del pecho suele ser tan fuerte que se puede oir distintamente, y sacude la cama del enfermo con tanta violencia, que su pulsacion se ha contado con solo mirar los movimientos de las cortinas de la cama.

La palpitacion, se encuentra muchas veces en la boca del estómago (que los médicos llaman la *region epigastrica*) en cuyo caso parece que procède de algun incitamiento particular de una de las grandes arterias que pasan por aquella parte, sin que el corazón sea afectado.

CAUSAS. Las causas no pueden siempre descubrirse; pero puede ser simplemente un afecto nervioso que dependa de una irritabilidad excesiva de las fibras musculares del corazón, ó de las arterias grandes; ó el efecto de un mal positivo en las mencionadas partes ú otras. El Papa Urbano VIII. padecia dicha enfermedad; y despues de su muerte, se descubrió que el corazón estaba osificado en su general sustancia.

Sus causas ocasionales son las emociones violentas del ánimo, el estreñimiento, y otros males en los órganos digestivos; tambien el exercicio excesivo del cuerpo ó ánimo. Muchas veces sigue al reumatismo agudo.

He conocido que una enfermedad del colon recto, acompañada de contraccion, ha producido una palpitacion grave y de larga continuacion. Mucha debilidad y desorden del estómago é intestinos es causa frecuente de los casos curables.

TRATAMIENTO. El primer objeto debe ser, el descubrir si la palpitacion proviene de una debilidad general; de la irritabilidad peculiar del sistema nervioso ó de la indigestion; ó de un estado aumentado (ó de otro modo desordenado) del corazón ó de sus vasos. En el primer caso, los tónicos y anti-espasmodicos, con quietud de espíritu, horas regulares, comidas ligeras, aire puro, y el exercicio diario que mas acomoda al enfermo, producirán casi siempre mucho alivio y algunas veces efectuarán una cura radical. Los mejores tónicos son el carbonato y sulfato de acero, el cobre con amoniaco, el sulfato de quínina, y la ipecacuana. Los anti-espasmodicos mas utiles, son, los extractos de beleño y cicuta y la solucion del acetato de morfia, página 65.

El plan eficaz en tales casos, es tomar durante el dia, las píldoras del carbonato de acero, que se han recomendado en el artículo *Desorden de los Nervios*, con la píldora aperitiva No. 90, página 107, cada segunda noche, para conservar suaves los

intestinos ; usando la diéta y el aire como he aconsejado en el artículo *Indigestion*. El exercicio debe ser muy suave al principio. Algunas veces el baño frio, ó el tibio de noventa y dos grados, dos ó tres veces á la semana será un auxilio muy util. Si las píldoras del carbonato de acero no acomodan bien, puede sustituirse el sulfato de quinina, No. 103, página 110, ó el cobre con amoniaco, que se prescribe bajo el artículo *Epilepsia*.

Si con fundamento se sospecha algun afecto positivo en la estructura del corazón ó en los vasos mayores, la probabilidad de la cura es mucho menor y depende principalmente de los alterativos suaves de mercurio, con el baño caliente de noventa y cinco grados, las fuentes, el descanso, tanto del espíritu como del cuerpo, el alimento de mas facil digestion, y el aire puro. Quizá no hay alterativo mercurial mejor que los No. 88, 89, y 104.

Cualquiera que sea la causa de la enfermedad, si la palpitacion es mas incómoda que lo regular se debe tomar algun narcótico suave para aliviar la irritacion. Pueden tomarse de diez á veinte ó treinta gotas del licor de opio sedativo de Battley, ó la solucion del acetato de morfia, con un poco de agua de menta, cada segunda hora, hasta que se consiga el alivio ; ó administrar del mismo modo, de cinco á quince granos del extracto de beleño ó de él de cicuta.

Si la palpitacion está unida con un hábito de cuerpo muy abundante de sangre, la perdida de una pequeña cantidad de ella puede ser á veces de utilidad ; pero esta plenitud de sangre es casi siempre mas segura y eficazmente removida por la diéta escasa y las purgas.

Aun cuando la enfermedad sea grave y obstinada, nunca debemos ser ligeros en anunciar algun mal positivo en el corazon ó en algunos de los órganos mayores unidos con él, ni tampoco sobre alguna causa incurable ; porque ha sucedido muchas veces que una palpitacion de mucha duracion considerada de una clase dañosa, ha desaparecido gradualmente. El Doctor Cullen de Edinburgo, ha manifesto un caso remarcable en confirmacion de dicha observacion, en el capítulo octavo de la parte segunda de su Materia Médica. " Un caballero, (dice él) de avanzada edad, fué frecuentemente atacado de palpitaciones de corazon, que gradualmente se aumentó con frecuencia y violencia, continuando asi dos ó tres años. Por ser el paciente de la profesion, le visitaban muchos médicos y fueron unanimemente de opinion, que la enfermedad dependia de un afecto orgánico del corazón, y la consideraban absolutamente incurable. Sin embargo, la enfermedad despues de algunos años no fué tan frecuente ni violenta, y ultimamente cesó enteramente ;

desde aquel tiempo, por espacio de siete ú ocho años, el caballero ha gozado de una salud perfecta, sin el menor síntoma de su antigua enfermedad."

La palpitacion de la region epigastrica, esto es, en la boca del estómago, al extremo del esternon, es en efecto una pulsacion fuerte de la aorta ó de alguna otra grande arteria en dicha parte, y es de muy frecuente ocurrencia. Como las observaciones del difunto Doctor Baillie sobre este asunto contienen mis propios sentimientos en cuanto á los síntomas, progresos y tratamiento del afecto, nada puedo hacer mejor que transcribir aqui una parte de ellas, especialmente como dichas observaciones son aprobadas generalmente por los mas habiles de la profesion.

"Me han consultado frecuentemente (dice él) dentro de los ultimos quince años, con respecto á una pulsacion que se percibe distintamente en la region epigastrica. Cuando el paciente percibe primero dicha pulsacion está muy asombrado, y rara vez encuentra mucho consuelo en la opinion que su médico le dá, concerniente á la naturaleza de ella. Por la mucha experiencia en los casos de esta clase, puedo asegurar que la pulsacion aumentada de la aórta misma ó de sus grandes ramas en aquel sitio, dicha ocurrencia es casi siempre de muy poca importancia. En el curso de mi experiencia, no me acuerdo de mas de un caso en que semejante pulsacion dependia de una hinchazon de la arteria.

"En muchos casos, es quizá dificultoso el descubrir las causas de dicha pulsacion; pero en la mayor parte de ellos, se hallará unida con una indigestion imperfecta y una complexion irritable. Cuando haya ocurrido una vez, creo que es muy raro que se concluya enteramente. Sin embargo, no produce mucha incomodidad, especialmente cuando la mente ha cesado de estar ansiosa con respecto á ella, y una persona puede continuar viviendo con dicho síntoma ó enfermedad tanto tiempo como si no la tubiese."

En cuanto al tratamiento de esta enfermedad, el Doctor Baillie ha observado que todo lo que mejora la digestion y hace la complexion menos irritable, será util en apaciguar la pulsacion aumentada; y que tambien lo es, el remover la ansiedad del enfermo tocante á este mal, si se puede hacer. Por la tanto, el mejor régimen en semejantes casos, es el que se ha recomendado bajo el artículo *Indigestion*.

DE LA PERLESÍA.

La perlesía es una diminucion ó pérdida entera del poder del movimiento y sensibilidad en ciertas partes del cuerpo, pero sin el sueño opresivo que acompaña á la apoplegía. Algunas veces solo los poderes del movimiento voluntario están

afectados, al paso que los de la sensacion se ponen solamente un poco mas torpes; en otras épocas las dos clases son igualmente entorpecidas, y algunas veces varias de las facultades del ánimo participan de la debilidad, aunque no están tan completamente perdidas como en la apoplegía.

Hay tres variedades de enfermedad, á saber: la hemiplegia, la paraplegia y la perlesía local. En la primera, la enfermedad no afecta mas que un lado del cuerpo; en la segunda está confinada á los dos lados de la parte inferior de él; y en la tercera á miembros particulares.

SINTOMAS. La perlesía generalmente principia con una pérdida repentina y pequeña del poder del movimiento en las partes afectadas, la cual vá precedida frecuentemente de un entorpecimiento, frio y palidez, y á veces de retortijones convulsivos. En algunos casos, dicha pérdida del poder, continua aumentandose hasta hacerse completa, en otros, es fija y parcial. Cuando la cabeza está muy afectada, el ojo y boca se ladean hacia un lado, la memoria y juicio se empeoran, y la palabra se pone confusa é incoherente. Si la enfermedad afecta á los miembros y ha sido de mucha duracion, no solo produce una pérdida de movimiento y sensibilidad, sino tambien una flogedad considerable y consumo de los músculos de las partes afectadas.

El progreso de la enfermedad es muy incierto, y depende muchisimo del estado del sistema nervioso al tiempo del ataque. Si no hay ninguna debilidad crónica ú otra condicion mórbida del cerébro, el paciente se recupera enteramente en una semana ó aun en menos; pero si dicho sistema ó alguna parte particular de él está en un estado enfermo, el paciente solo se mejora imperfectamente, y obtiene quiza el uso entero ó limitado del miembro inferior, al paso que el superior está inmoble; ó el paciente compelido á pasar el resto de una exîstencia penosa con solo la mitad de su cuerpo subordinada á su voluntad.

El estado paralítico de los miembros inferiores, depende de un afecto enfermo del espinazo, en sus huesos, ligamentos ó parte interna. En tales casos, no hay mas al principio que un ligero entorpecimiento en los miembros inferiores, con una apariencia de inflexîbilidad y dificultad en el movimiento de los músculos; estos síntomas se aumentan gradualmente; hay mucha dificultad para andar, y una incapacidad en conservar el equilibrio del cuerpo; necesitandose la asistencia de un báculo ó brazo de un asistente; la orina fluye muchas veces en una corriente muy debil ó involuntaria. El vientre al principio está siempre estreñido; pero como el esfinter del ano pierde el poder de contraccion, las cámaras al fin pasan involuntariamente. La en-

fermedad puede durar muchos años y al fin terminar favorablemente, ó el paciente desfallecer por un consumimiento general.

CAUSAS. La perlesía es frecuentemente la consecuencia de un ataque de apoplegia; y todas las causas de apoplegia pueden ocasionar la perlesía, aunque ningun ataque apoplético actualmente la preceda. Dichas causas son la compresion del cerébro por la efusion de sangre, tumores, ó endurecimiento de las membranas: las circunstancias que predisponen á dicha enfermedad son la edad avanzada, la corpulencia, el hábito gordo y lleno de sangre; el uso desordenado de vino y licores fermentados, el calor excesivo, y todo lo que contribuye á aflojar y debilitar el sistema.

Todas sus variedades aparecen en los viejos y achacosos, mas generalmente que en los jóvenes y robustos, y el costado izquierdo es mas frecuentemente afectado que el derecho.

DISTINCION. La perlesía se distinguirá facilmente de la apoplegia, contrastando los síntomas de los dos males.

TRATAMIENTO. El tratamiento propio para esta enfermedad, asi como de todas otras, dependerá de la edad del paciente y del estado de la complexion. Si la edad del enfermo no es muy avanzada, y el hábito está lleno de sangre, la sangría y las purgas son generalmente convenientes al principio, y particularmente cuando la cabeza está muy afectada. En tal estado, deben sacarse catorce ó diez y seis onzas de sangre de la vena yugular ó de la arteria temporal; dandose la purga salina No. 26, página 90, de modo que obre libremente sobre los intestinos; entonces el paciente debe estarse quieto, sin mover el cuerpo mas de lo necesario. La comida será muy simple y escasa. Si la primera sangría y purga no proporcionan mas que un alivio parcial, pueden repetirse á la misma extencion, sin demora, en los hábitos robustos; arreglandose la cantidad de sangre por la fortaleza del paciente y el grado en que los síntomas parecen asemejarse á los de la apoplegía.

Pero si la edad es considerable, el hábito debilitado, y el pulso debil é intermitente, con muy poco ó nada de entorpecimiento ó vértigo, será mejor dejar la sangría y dar el purgativo No. 26, como queda recomendado. Si la complexion es muy debil, un purgativo mas caliente será conveniente, como el No. 87, página 105.

El purgativo debe repetirse una vez ó dos al dia, segun sus efectos en los cuatro ó cinco primeros dias.

Habiendo seguido dicho curso por algun tiempo con buen suceso, el paciente puede mejorarse pronto; pero si la enfermedad fuese obstinada, debemos volver á dar mucho vigor al cerebro y al sistema nervioso en general, por medio de

estimulantes exteriores é interiores. La electricidad y el galvanismo, los baños calientes, el doronico, el zumaque, la nuez vómica y la moxâ, son los remedios estimulantes mas poderosos para la perlesía.

Numerosos casos han sido curados ó muy mejorados por el uso juicioso de la electricidad ó galvanismo, y á menos que no haya síntomas que contra-indiquen su empleo, nunca deben desatenderse, cuando otros remedios falten. Es probable que sean mas utiles en la perlesía acompañada de debilidad general, que en los casos en que ataque á los hábitos pletóricos. Algunos médicos recomiendan el galvanismo como superior á la electricidad en la perlesía. El Doctor Bardsley de Manchester, dice que él lo ha encontrado de utilidad en los casos en que la ultima ha faltado.

En los hábitos débiles, los baños calientes son algunas veces utiles.

El doronico (*arnica montana*) se ha alabado mucho por algunos médicos del continente, y merece una prueba. Pero el zumaque (*rhus toxicodendron*) es quizá mas benéfico. El Doctor Alderson do Hull, lo empleó con buen suceso en veinte y cuatro casos, empezando con medio grano ó uno de las hojas en polvo; aumentando la dosis gradualmente á cinco ó seis granos, ó hasta que encontró un sentido de hormigueo en la parte afectada, acompañado de algun grado de retortijon ó movimiento convulsivo. La nuez vómica (*nux vomica*) es otra medicina que ha sido util en algunos casos. El Doctor Fouquier de Paris, y otros médicos Franceses hablan bien de ella. Se puede tomar de los polvos cuatro granos, tres ó cuatro veces al dia, aumentandolos hasta diez y seis ó veinte, observando sus efectos cuidadosamente. Parece ser de mayor servicio en los hábitos sanguineos, en que haya habido mucha fortaleza general y salud enérgica, despues que la irritacion ha sido aliviada y el pulso reducido á un estado templado por medio de la sangría, purgas y diéta suave. Es rara vez de mucha utilidad, si la cabeza se afecta pronto por dosis pequeñas.

El doronico, el zumaque y la nuez vómica, son medicinas activas y por lo tanto deben emplearse con cuidado.

La trementina, el guayaco, el alcanfor, la mostaza, el rábano silvestre, el ajo y otras medicinas estimulantes de la misma clase, se han empleado comunmente en la perlesía; pero solo son convenientes en los casos en que hay mucha debilidad, y en que son ocasionalmente utiles.

Bajo semejantes circunstancias la tintura volatil de guayaco puede tomarse hasta cincuenta, ó sesenta gotas tres ó cuatro veces al dia, con azucar, leche ó agua; ó se pueden tomar tres veces al dia, dos, tres, ó cuatro cucharadas de mostaza, de las chicas.

Al mismo tiempo se pueden estregar las partes afectadas libremente con cualquiera de los linimentos estimulantes No. 38 ó 43, página 93 y 94. Se puede experimentar en los casos severos, la aplicacion de moxâ.—*Vease la página* 52.

En la perlesía de los miembros mas bajos que proviene de algun mal en el espinazo, el remedio mas eficaz es una fuente grande, hecha tan cerca como sea posible dá la parte enferma del espinazo, la que se ha de conservar abierta por mucho tiempo.

En la perlesía que proviene del uso del plomo ó de exponerse á sus vapores, se ha de recurrir á los medios señalados en el *cólico de Devonshire*, y sostener los brazos paralíticos con tablitas, y una venda.

En personas debilitadas, especialmente despues que la enfermedad ha durado algun tiempo, la diéta debe ser nutritiva, pero suave, y en cantidad moderada.

La perlesía trémula se nota como una enfermedad distinta.

DE LAS ALMORRÁNAS.

Las almorránas consisten en un ensanche, lo que técnicamente se llama venas hemorroidales; ó en una relajacion de la cutis, que rodea la sustancia celular, con una efusion de sangre en ella, que forma tumores pequeños, ya sea dentro del ano, ó de su margen, ó que produce algunas veces un círculo hinchado del que está rodeado.

En algunos casos están acompañadas de una evacuacion de sangre, (particularmente cuando el paciente hace sus necesidades,) y son llamadas almorránas sangrientas ó abiertas; en otros no hay evacuacion, en cuyo caso se denominan *almorránas ciegas*. Algunas veces están situadas dentro del intestino, y se les dá el nombre de *almorránas internas*; pero mas frecuentemente salen fuera del ano, (ó fundamento) y se llaman *almorránas externas*.

SINTOMAS. Son precedidas algunas veces de una sensacion de peso en la espalda, lomos, y fondo del vientre, juntamente con incomodidad de estómago, y flatulencia en los intestinos; se siente en el fundamento al hacer las necesidades un dolor punzante, y se halla que salen fuera de su círculo tumores pequeños. Si rompen estos, sale una cantidad de sangre, y se obtiene un descanso considerable del dolor; si continuan sin romperse, el paciente experimenta grandes dolores de vientre siempre que anda, y se halla incomodado cuando se sienta en algun sitio duro.

No obstante, los síntomas no son frecuentemente tan severos, pero á pesar de eso incomodan mucho; pues el paciente se vé

molestado de tiempo en tiempo por una relajacion de la cutis cerca del ano y la formacion de un tumor pequeño, que suele aumentarse y estar muy dolorido, cuando el paciente anda, ó se mantiene mucho tiempo en pie. El tumor algunas veces sangra, y otras nó.

Las almorránas que sangran poco, no son de mucha consecuencia; pero las que sangran profusamente, causan dolores violentos, ó producen inflamacion, y sus efectos requieren el mayor cuidado.

CAUSAS. La debilidad general, y estitiquez habitual, son las causas mas frecuentes de las almorránas. Tambien pueden ser producidas por andar mucho á caballo; abundancia de sangre; indulgencia excesiva en los licores cálidos; el uso de los aloë; la supresion de las evacuaciones que se tienen de costumbre, y la opresion del útero en estado de preñez.

Las personas que pasan una vida sedentaria, son las mas sugetas á esta enfermedad; como que tal modo de vivir hace el vientre flojo en su accion, debilita todo el canal intestinal, produce obstruccion interna, y enerva el hábito general.

TRATAMIENTO. Como las almorránas provienen generalmente de estitiquez y debilidad de los intestinos, uno de los mejores métodos de trato, consiste en conservar el vientre en una condicion laxânte, por medio de algun aperiente muy suave, tal como azufre combinado con un lenitivo electuario, y despues de haber usado esto por dos ó tres semanas, y removido cualquier acumulacion de excremento, ha de seguir un aromático caliente ó estimulante propio, como pimienta negra, ó el bálsamo de copai. El azufre y lenitivo electuario, es una de los aperientes mas propios en esta enfermedad, porque limpia el estómago sin irritarlo; y los aromáticos ya recomendados, estimulan suavemente los intestinos, y los entonan.

Tomese de la flor de azufre, dos drácmas; lenitivo electuario, una onza; nitro en polvos, una drácma; xarabe, una cantidad suficiente para hacer del todo un electuario. Se ha de tomar una cucharada de las chicas, una, dos, ó tres veces al dia, de suerte que se conserve el vientre algo ligero.

Despues de usar esto por un corto tiempo, tomese lo siguiente segun se dirá, preservando aun el vientre libre de estitiquez, por medio del azufre electuario.

Tomese de la mejor pimienta negra, en polvos, y de la raiz enula campana, en polvos, una onza de cada una; hinojo dulce en polvos, tres onzas; de la mejor miel y azucar de pilon, dos onzas de cada una. Mezclense bien los tres primeros ingredientes, y despues añadase la miel y azucar derritidas sobre el fuego, y formese un xarabe claro, batiendolo todo hasta que se haga una masa. La dosis es el tamaño de una nuez moscada, tres veces al dia, con un vaso de agua, ó de vino blanco.

O en lugar de esta pasta, pueda tomar el paciente trienta ó cuarenta gotas del bálsamo de copai, dos ó tres veces al dia, ya sea en azucar, ó en agua. Este bálsamo parece que es del mayor servicio para las almorránas que ocurren en personas delicadas, y dependen de la relajacion de las partes.

Juntamente con el uso de las medicinas internas arriba dichas, el paciente puede aplicar localmente dos ó tres veces al dia, el ungüento No. 82, ó el de Sir Henry Halford para las almorránas, No. 86, página 105. En muchos casos el ultimo de estos ungüentos se hallará muy eficaz. Si exîste alguna inflamacion en la parte, el paciente debe aplicar libremente agua fria antes de usar el ungüento.

En los mas de los casos de las almorránas, ya sea que ocurra en personas fuertes ó débiles, el dolor é irritacion presentes, se alivian mucho por la aplicacion libre del agua fria; y tambien empujando las almorránas suavemente con el dedo índice, dentro del músculo esfinter, cuando están situadas externamente. Si el calor é irritacion son muy severos, la inmersion de las partes en un jarron mayor de agua fria se puede experimentar, y ofrecerá el descanso mas agradable. Generalmente hablando, el uso de agua fria, es mucho mas benéfico que las fomentaciones calientes; pero algunas veces estas suelen ser de mayor servicio, y entonces, por supuesto se deben preferir.

Si el plan anterior de trato no es acompañado de un alivio satifactorio, se pueden tomar al mismo tiempo, dos ó tres veces al dia, las píldoras de sulfato de quinina No. 103, página 110. En las personas debilitadas, esta medicina es algunas veces de servicio considerable, como auxiliar á las medidas antecedentes.

Pero si ocurren las almorránas en personas fuertes por andar mucho á caballo, exceso de licores cálidos, ú otras causas, la pasta de pimienta negra no será propio, en consecuencia de sus calidades calientes, ni tampoco servirá á menudo el bálsamo de copai. En tales casos, el objeto es conservar el vientre en una condicion laxânte, por el uso casual del azufre electuario, ó la mixtura No. 67, página 100, y aliviar localmente la inflamacion por el uso liberal del agua fria, despues de aplicar á las partes ocho ó diez sanguijuelas. Se ha de observar descanso, y una posicion horizontal, juntamente con una diéta suave vegetable, hasta que haya cedido la inflamacion. Algunas veces se emplean aqui las sanguijuelas con gran beneficio; pero pocas veces son propias, cuando ocurre la enfermedad en personas debilitadas. En algunas ocasiones las personas de constitucion robusta son molestadas con este mal, aunque sean moderadas en sus costumbres: en cuyo caso los mejores remedios son el azufre electuario, y una dosis

de la mixtura No. 67, aplicandose casualmente á las partes agua fria, todas las veces que se necesite, y una vez al dia, ó una vez en dos dias, el ungüento para las almorranas No. 86, página 105. En cuanto á diéta, se ha de evitar todo lo que promueva calor ó estitiquez. En los hábitos de esta descripcion, las almorránas son algunas veces saludables por la evacuacion que las acompaña, y en este caso es preciso moderar, pero no repeler enteramente aquella evacuacion.

Si es profuso el derramamiento de sangre, se ha de aplicar á las partes constantemente agua de la mas fria con opresion por medio de paños mojados en agua fria. Pero acaso no hay nada que detenga la sangre con tanta prontitud como el introducir las almorránas dentro del musculo esfinter, lo que casi siempre se puede hacer prontamente, oprimiendolas con suavidad con el dedo.

Algunas veces los pacientes equivocan las almorránas con algunas otras enfermedades que salen hacia el ultimo intestino, y cuando quiera que exîsta alguna duda sobre este caso, se debe tomar sin tardanza, el parecer de un cirujano atento, y bien informado.—Vease *Contraccion del Recto.*

Los medios mas eficaces de evitar el retorno de las almorránas, es conservar el vientre libre de estitiquez, con alguna medicina suave aperiente, poniendo atencion á la diéta, y al exercicio, y recurriendo algunas veces á un poco de pasta de pimienta negra ó al bálsamo de copai. Las personas robustas que tienen una gran parte de sangre que corre á sus venas, pueden tomar con ventaja casualmente, un poco de sal de Epsom, y de Glaubero, como No. 25, página 90. La encision de estas excrecencias es sin embargo la cura radical mas segura. Se puede hacer por medio de la ligadura, ó del cuchillo. Algunos cirujanos recomiendan el uso de la ligadura; otros el del cuchillo. La opinion de la mayoria de los mas habiles cirujanos, está en favor de la encision hecha con el cuchillo, pero algunos veces se inclinan á preferir la ligadura.

Ha prevalecido comunmente la opinion, de que las almorranas que sangran, son de una naturaleza saludable ó crítica; pero esto es con mas frecuencia falso que verdadero. En las personas debilitadas, de un hábito de cuerpo confinado, son generalmente un síntoma de mala salud, y se deben curar del modo ya dicho. En los pacientes robustos, y los que abundan de sangre, las almorránas que sangran, son algunas veces utiles; y claramente es asi, pues cuando al aparecer estas se hayan removido, ó disminudo en severidad, cualquier mal á que el paciente hubiese estado anteriormente sugeto suele desaparecer. En tales casos segun ya he remarcado, deben moderarse pero no repelerse enteramente, lo que se ha de observar tambien, cuando

aparecen en lugar de alguna otra evacuacion que se tenia de costumbre: como sangrar por las narices, etc.

DE LA PLEURESIA.

Los síntomas y trato de la pleuresia, ó inflamacion de la membrana que cubre el pecho, y se llama pleura, son tan semejantes á los advertidos en la inflamacion de los pulmones, que hace enteramente inutil que yo trate de ellos separadamente; y por lo tanto, refiero á mis lectores al artículo sobre la inflamacion de los pulmones, para los síntomas usuales y trato correcto de la pleuresia. A la verdad, muchos de los fisicos mas habiles aseguran que las dos enfermedades no se pueden distinguir ordinariamente una de la otra, durante la vida del paciente, y todos convienen en que no se diferencian materialmente en su trato.

Hay una *pleuresia bastarda ó espuria*, que se puede equivocar por personas poco experimentadas en la pleuresia verdadera aguda, y de la que creo propio hablar brevemente. Esta pleuresia bastarda, es una afeccion inflamatoria de los músculos que cubren y pasan por entre las costillas, y produce un dolor agudo del lado, que se aumenta al respirar. Se distingue de la pleuresia verdadera, en que es una afeccion interna, por hallarse acompañada de poca ó ninguna calentura, y apenas de tos; y del aumento del dolor que siempre tiene lugar al mover el pecho, ó al hacer cualquier esfuerzo que cause la contraccion de los músculos inflamados.

La pleuresia bastarda parece ser una especie de reumatismo; no obstante, algunas veces se alarga internamente, y ocasiona la pleuresia vedadera.

Los medios mas eficaces de removerla, son, fomentar la parte afectada con agua caliente, y tomar al irse á la cama, una píldora compuesta de un grano de mercurio dulce, un grano de opio, y tres de los polvos de Jayme, la que se puede repetir todas las noches, hasta que se cura la enfermedad. Al mismo tiempo, se ha de aligerar el vientre con algun aperiente suave como No. 67, página 100, ó No. 90, página 107, y conservar los pies calientes y secos. Si estos medios no tienen efecto, se puede aplicar un vexigatorio al pecho, y continuar con la dicha píldora de mercurio dulce.

E LAS LLAGAS PÚTRIDAS DE LA GARGANTA.

Las llagas pútridas ó malignas de la garganta, se diferencian la angina comun, en que están acompañadas de un enrnado carmesí mas obscuro en la garganta, ulceraciones de a apariencia sucia obscura, mayor debilidad general, y que la calentura que las acompañada es maligna. Es nbien generalmente contagiosa, y frecuentemente epidéica.

SINTOMAS. Los síntomas de esta enfermedad son numesos y complicados; pero el ataque se diferencia á menudo ıy poco del de la calentura simple, quejandose el paciente cansancio, abatimiento de espíritu, mareos, y escalofrios ternados con bochornos de calor, el pulso es frecuente, y el spirar, mas ó menos apresurado. Luego se siente una sencion de tesura en el cuello, con ronquera de voz, y dolores de rganta; cuando se mira, aparecen todas las fauces internas un color encarnado vivo; este se muda luego en un encar.do obscuro, y se entremezcla con un numero de manchas, color entre ceniciento claro, y moreno obscuro. En algunos sos, la primera apariencia que toma la garganta (propiamente blando las fauces) es el de una mancha larga blanquecina, deada de un margen colorado; la mancha luego se hace una cara extensa. La lengua está cubierta de una piel morena uesa; lo interior de los labios está rodeado de vexiguitas, y destila por la boca y ventanas de la nariz, una materia acre, til, que desuella las partes inmediatas; hay á menudo diarréa, algunas veces una evacuacion constante por el ano de un uido que desuella; acompaña una calentura considerable, con ıa irritacion ó aumento manifiesto por la tarde; un pulso deado, frecuente, é irregular; abatimiento de fuerza, estupor ó lirio; no obstante, á menudo, aun cuando la enfermedad terine fatalmente, el paciente se vé libre de estos síntomas, y ntinua andando de un lado á otro, hasta algunas horas antes su muerte.

Hacia el segundo ó tercer dia aparece cerca del cuello y ıra una erupcion de color carmesí, y por grados se extiende bre todo el cuerpo: despues de continuar como cosa de ıatro dias, desaparece con una escamadura del pellejo exterior. ero sucede algunas veces que las llagas pútridas de la garanta, se presentan sin ninguna erupcion en la cutis, lo que en eneral es una ocurrencia poco favorable.

En los casos peores la escara corroe mas y mas cada vez, y

se extiende por todo el canal alimenticio,* ó á la traquéa; los síntomas de irritacion continuan en aumento; sobreviene una mortificacion incipiente; llega una diarréa severa, y el paciente espira. La muerte sucede generalmente antes del septimo dia, y á menudo tan temprano como al tercero ó cuarto.

Si la respiracion está muy afectada, proviene de la inflamacion que se extiende á la traquéa, lo que no es favorable. El delirio grande, nos dá razon para creér que la inflamacion se ha extendido hasta el cerébro.

El color florido de la erupcion en la cutis, con una difusion uniforme y escamadura abundante, es favorable. Cuando la enfermedad dá una vuelta favorable, el semblante comienza á perder aquella expresion peculiar tan caracteristica de las peores formas de la enfermedad; el pulso se pone mas fuerte y menos frecuente; el respirar mas libre; la cutis por estar socarrada, se hace suave, y á menudo humeda es uno de los síntomas mas favorables; el aumento por la tarde menos remarcable; y la evacuacion de los intestinos y ventanas de la nariz menos acre, si es que continua.

CAUSAS. Provienen generalmente de un contagio específico. Las causas principales predisponentes son, un hábito debil y relajado del cuerpo; la infancia; el estado húmedo y caliente de la atmósfera, y la estacion del otoño. Los adultos como menos propensos á ellas, las padecen generalmente en una forma mas suave.

Algunas veces es epidémica, y puede durar por meses; cuando en su primer apariencia es mas fatal, se suaviza gradualmente, hasta que hacia el fin de la epidemia apenas está acompañada de ningun peligro.

TRATAMIENTO. La limpieza, el aire puro, una ventilacion libre y el sahumerio con los vapores del nitro ácido, son aqui de la mayor importancia, y unidos con el uso de los gargarismos fuertes antisepticos, y la administracion interna de vino, acido muriático y quina, son los medios con que mas se puede contar para conducir la enfermedad á un resultado feliz. Al principio de la enfermedad, son tambien muy benéficos los eméticos; el vientre se ha de conservar algo ligero. Si la enfermedad está entonces en su primer estado, se ha de dar inmediatamente un emético de diez granos de los polvos de ipecacuana, y uno de tártaro emético, y promover su operacion bebiendo el enfermo agua caliente. Despues que se concluya esta operacion, se ha de mover el vientre con la mixtura aperi-

* El tubo ó canal alimenticio incluye la superficie interna de la gola, estómago ó intestinos: esto es, todo el espacio desde el principio de la gola hasta el ano.

ente No, 67, página 100, y se ha de emplear inmediatamente un gargarismo fuerte antiséptico. Aquellas sustancias que poseen una naturaleza picante aromática y antiséptica, con poca calidad astringente, son las mas propias para la formacion de los gargarismos en esta enfermedad; y acaso en este respeto, no hay artículo ninguno igual al pimenton. Para hacer este gargarismo, se pueden mezclar seis ú ocho drácmas de la tintura de pimiento, con ocho onzas de la infusion de rosas; ó se pueden infundir veinte granos de las mejores bayas de pimiento, machacadas en seis onzas de agua hirviendo, á la que se puede añadir media onza de tintura de mirra. Se hace otro gargarismo excelente añadiendo una drácma de acido muriático, y una onza de tintura de mirra, á seis onzas de infusion de rosas. Todos los gargarismos han de ser calientes, y usados con frecuencia. Pero es á menudo imposible hacer que los niños, objetos mas frecuentes de esta enfermedad, usen los gargarismos, cuya circunstancia embaraza mucho, como que su mayor fatalidad entre tales pacientes, se ha de atribuir en gran parte á la dificultad de limpiar sus fauces, y de tragar las secreciones pútridas de la garganta. En tales circunstancias es preciso remover la materia acre, de tiempo en tiempo, por medio de una esponja chica, puesta á uno de los lados de una varita, y con otra esponja al otro lado, se han de tocar despues todas las partes ulceradas, con una mixtura compuesta de dos drácmas de acido muriatico, mezcladas con doce ó catorce drácmas de miel de rosa, cuidando no excitar golondrina.

La ropa del paciente se ha de cambiar con frecuencia, abriendo las ventanas y puertas, para que pueda entrar libremente el aire puro, recurriendo á menudo á los sahumerios, con el vapor nitro acido. Este vapor se extrae, poniendo media onza de acido sulfúrico, en un platillo de china, ó cualquier otra cosa proporcionada, y echandole de tiempo en tiempo un poco de nitro, habiendose calentado antes el platillo de china que contenga el acido sobre una lamparilla, ó metidose en aréna caliente. Algunos de estos platillos, se pueden poner dentro del aposento, y en los pasadizos que conducen á él, á la distancia de veinte ó treinta pies uno de otro. El Dr. Willan, ha recomendado que el vapor fresco antiséptico, extraido de este modo, y extendido por el cuarto, limpia luego la garganta del paciente, y al mismo tiempo remueve el mal olor tanto del aliento, como de la transpiracion.

Despues que se hayan empleado los medios dichos, se ha de recurrir sin tardanza á la administracion interna de los acidos minerales, quina, y vino; y todo lo que se ha dicho con respeto á su uso, en la calentura tifus, es aplicable aqui, puesto que los medios generales que se han de emplear en las llágas pútridas

de la garganta, son precisamente los mismos advertidos ya en la tifus. Al principio de la enfermedad, la calentura es á veces muy viva, la cutis está caliente y seca y la cara encendida: en cuyo caso será propio por lo general, suspender el uso de la quina, hasta que se alivien estos síntomas, pues de otro modo puede probar demasiado cálida; y se dará en lugar de ella el acido muriático, que es un tonico poderoso, y se puede dar siempre con mas anticipacion que la quina ó el vino. Se suministrarán cada tres horas en dos onzas de agua, desde cinco hasta ocho onzas de este acido, combinadas con tres gotas de laúdano; dando al mismo tiempo un vaso del mejor vino de Oporto.

Pero si la enfermedad se halla algo avanzada, y los síntomas de incitamiento general reducidos, entonces se pueden tomar la quina y el vino en dosis tan grandes como permita el estómago. El Dr. Good de Londres, que es un fisico de gran observacion, y correcta experiencia, y que como autor merece gran reputacion, advierte juiciosamente, que "el tiempo lo hace aqui todo: sino hacemos ningun progreso en las primeras treinta y seis horas, podemos temblar por el resultado; si perdemos camino en veinte y cuatro horas, tendremos que esperar contra la esperanza." Algunas mugeres no acostumbradas á vino, lo han tomado con buen resultado en esta enfermedad, en la proporcion de dos botellas cada dia, por mas de dos semanas. En tales casos es una buena practica, combinar la quina con el acido muriático.

Tomese de la mejor quina en polvos, desde quince hasta trienta granos; ó de sulfato de quinina, dos granos; decoccion de quina, dos onzas; acido muriatico, seis ú ocho gotas; tintura de opio, tres gotas. Mezclese para una bebida que se ha de tomar cada tres horas.

Si el paciente está durmiendo, habrá que dispertarle, de suerte, que no se le permitirá descansar por un periodo de tres horas de una vez, sin una nueva dosis de esta medicina.

Rara vez se puede lograr que los niños tomen la quina en cantidad suficiente para que pueda ser muy util, y cuando ocurra esto se ha de substituir en su lugar el sulfato de quinina. (Vease página 66). Este sulfato se puede dar en dosis de un grano ó dos cada tres horas, hecho en píldoras, con el extracto de genciana, ó disuelto en agua, añadiendo á cada dosis, seis ú ocho gotas del acido muriático. A la verdad, tanto en el caso de los adultos como en el de los niños afligidos con esta enfermedad, se hallará que el sulfato de quinina es el medio mas digno de eleccion para administrar la quina.

El Dr. Willan recomienda el acido muriático oxigenado,

como un tónico de valor muy superior en esta enfermedad, y no puede haber duda de que es un antiseptico eficaz. La dosis es media ó una drácma en agua de canela, tres veces al dia.

El pimenton se ha usado á menudo internamente con ventaja, especialmente en los climas trópicos. Un tal Mr. Stephens, lo suministró, durante una epidemia con buen resultado á cuatro cientos pacientes, y parece que ha salvado á algunos, de cuyo estado se desconfiaba mucho. Dos cucharadas de las grandes, de la pimienta encarnada, ó tres de la mejor clase de pimenton comun, y dos cucharadas de las chicas de sal fina, se han de batir y hacer una pasta, sobre la que se ha de echar medio cuartillo de agua hirviendo, y colarla despues de fria: añadiendo una cantidad igual de vinagre muy sutil á esta infusion; una cucharada de las grandes de la mixtura cada media hora, es una dosis propia para un adulto, y dos cucharadas de las chicas para un niño. Por supuesto el vino será propio en los intérvalos y en gran cantidad, como ya se ha advertido.

Si proviene una disenteria profusa, es preciso cortarla con opiatas suaves y astringentes, como No. 114, página, 112, ó tres granos de polvos de ipecacuana compuestos, unidos con doce granos del extracto de tierra japónica, dados cada dos horas, hasta que cesa la diarréa.

Los vómitos pocas veces prueban obstinados en esta enfermedad, y el mejor método de tratarlos, es dando la bebida salina efervescente No. 23, página 89. Si esta no es eficáz, se puede hacer una píldora de medio grano de opio, y tres de alcanfor con conserva de rosas, y darla cada dos ó tres horas.

Toda sangre que salga espontaneamente, no es favorable para las llágas pútridas de la garganta, y es preciso detenerla tan luego como sea posible. Se ha de acudir tan libremente como se pueda á las aplicaciones de agua fria, y á las lociones frias astringentes, como No. 63, página 100, sin arriesgar una diminucion demasiado grande de calor, y se han de dar internamente dosis considerables de alumbre y ácido sulfúrico: por exemplo, quince granos de alumbre hecho polvos, con cuarenta gotas del ácido sulfúrico disleido, en tres onzas de agua de la mas fria. Esta bebida se puede repetir cada hora.

Si hay supresion de orina, es generalmente un síntoma de debilidad. Los medios mas propios para remover esta afeccion, son las fomentaciones calientes, ó paños frios mojados y aplicados sobre la region de la vexiga. Ó se puede echar una lavativa suave de aceite dulce, y gruau caliente. Se ha de continuar todo lo posible con el plan de corroboracion.

Al esforzarnos á mantener la fuerza del paciente, nuestra dependencia principal, ha de consistir en el uso libre del vino,

quina, y ácidos minerales; pero tambien se pueden dar frecuentemente, si el paciente quiere tomarlas, las preparaciones de maranta arundinacea, sagui, tapioca, y otras semejantes. Su bebida ordinaria ha de consistir en vino de Oporto acidulado con zumo de naranja.

Siendo las llágas pútridas de la garganta muy contagiosas, especialmente entre los niños, será prudente, luego que aparezca esta enfermedad, separar á los enfermos del resto de la familia; y es absolutamente necesario que el excremento y la orina, como tambien lo que el paciente expela por la boca, se saque de casa inmediatamente.

DEL REUMATISMO.

Esta enfermedad se divide naturalmente en dos especies, reumatismo *agudo*, y el *crónico*, de los que trataré separadamente, pues se diferencian de algun modo, en sus síntomas y trato.

Del Reumatismo agudo.

El reumatismo agudo consiste, en un dolor, inflamacion y plenitud que se siente por lo regular en las coyunturas mas grandes, y músculos que las rodean; cuyos síntomas andan á menudo vagando de una parte á otra; la orina deposita un sedimento encarnado, y la calentura que la acompaña es inflamatoria.

Es la enfermedad que algunas personas llaman *calentura reumática*, y otras muy erroneamente *gota reumática*. He conocido algunos médicos de fama, que la llamaban por este ultimo nombre, prueba convincente de que no sabían lo que hacian.

SINTOMAS. El reumatismo agudo comienza generalmente con desfallecimiento, principios de frio sucedidos de calor, sed, desasosiego, y pulso pronto; hay tambien una sensacion de peso, frialdad en los miembros y estitiquez. En el transcurso de uno ó dos dias, la inflamacion hace su apariencia con dolor agudo, tumor y tension en una ó mas de las coyunturas mas grandes del cuerpo. El dolor es frecuentemente transitorio y dispuesto a pasar de coyuntura á coyuntura, dejando la parte que anteriormente ocupaba, hinchada, encarnada, y extremamente delicada al tacto. El pulso entonces llega á estar lleno y duro; la sangre cuando se saca de alguna vena, y se pone en tazas manifiesta la superficie inflamatoria; la lengua conserva una blancura constante: el vientre está por lo general muy estreñido; la orina muy colorida; y hay á menudo un sudor profuso, sin que ocasione descanso.

No obstante, el dolor es algunas veces el primer síntoma, y le sigue la calentura. Cuando el dolor no es muy severo, y se siente solo en pocas partes, la calentura es ligera; cuando es severo y se extiende á muchas, la calentura es mas considerable, y lo es mucho mas cuando los dolores se extienden por todo el cuerpo. Tanto el dolor como la calentura sufren generalmente un aumento por la tarde, y una diminucion por la mañana. Los dolores se aumentan mucho á la menor mocion que requiera la accion de los músculos afectados, y son mas severos, como tambien mas propensos á mudar de sitio por la noche. La calentura cesa mas pronto que los síntomas locales, y pocas veces pasa de dos ó tres semanas. Los dolores por la mayor parte, son el ultimo síntoma que deja al paciente. Comienzan generalmente á ceder hacia el dia octavo ó noveno, pero continuan generalmente con mas ó menos severidad, hasta el decimo tercio ó decimo cuarto. Algunas veces continuan por meses y aun por años; y es muy poco comun que desaparezcan antes que pasen veinte dias.

CAUSAS. La causa mas comun es la frialdad ó humedad aplicada cuando el cuerpo está caliente; y los jóvenes y robustos, y aquellos que se hallan entre la edad de pubertad y treinta y cinco años, son los mas propensos á este mal. Es mas frecuente al principio y al fin del invierno, que en ninguna otra estacion.

Las personas que abundan de sangre, son frecuentemente á las que mas ataca, y por cualquier causa que suceda una plenitud repentina de hábito, puede contarse entre una de sus causas excitantes.

DISTINCION. La única enfermedad con que se puede confundir, es la gota, á la que se puede referir. La gota es precedida de síntomas mas evidentes de indigestion; llega mas repentinamente; ataca las coyunturas pequeñas, y no tiene un aumento de calentura y otros síntomas por la noche tan fuertemente marcados como se ven en el reumatismo agudo.

TRATAMIENTO. Los remedios principales en el reumatismo inflamatorio ó agudo, son, sacar sangre, purgativos suaves, medicinas diaforeticas ó que hagan sudar suavemente, mercurio dulce, opio, y tártaro emético combinados, quina, y el vino de vellorita; y si se emplean propiamente, pueden asegurar por lo general una terminacion satisfactoria de la enfermedad en un tiempo moderado. Al principio, la calentura es en general considerable, y algunas veces violenta; en cuyo caso se ha de sangrar al paciente en un brazo, hasta la cantidad de diez á diez y seis onzas, lo que se puede repetir cada dia hasta la segunda, tercera, ó cuarta vez, segun la severidad de la calentura, la edad y fuerza del paciente. Ha

de seguir á la sangría una purga suave, como una dosis de la mixtura No. 67, página 100, ó la bebida No. 25, página, 90, y se puede continuar todas las mañanas por los seis ó siete primeros dias; dandose por el dia la medicina siguiente:

Tomese de polvos compuestos de ipecacuana, veinte y cuatro granos; conserva de escaramujo, una cantidad suficiente para hacer de los polvos seis píldoras. Tomese una tres veces al dia, y la bebida diaforetica No. 24, página 89, para hacerla que pase bien.

Se pueden dar todas las noches al tiempo de acostarse juntamente con estos remedios, grano y medio de mercurio dulce, combinado con un grano de opio y un grano de los polvos de Jayme, ó medio grano de tártaro emético, en una píldora con un poco de conserva de rosas. Alivia el dolor y la inflamacion, y algunas veces tiene mucha influencia en abreviar el término de la enfermedad. Si el paciente es peculiarmente susceptible á la accion del opio, será á menudo mejor, poner medio grano en esta píldora, especialmente al principio de un ataque muy agudo.

Con respecto á sacar sangre, se debe observar, que no se ha de usar con el objeto de aliviar el dolor, cuando el incitamiento general no lo apoya. El estado de la calentura, es el que solamente nos puede dirigir en el uso de la lanceta, siendo siempre la abstraccion de la sangre en el reumatismo agudo proporcionada á la violencia de la calentura. Tambien se ha de regular en gran parte por la edad, fuerza y hábitos del paciente; y además se ha de considerar su residencia, ya sea en la ciudad ó en el campo. Si el paciente es joven y robusto, dos ó tres sangrías, serán generalmente seguidas de mucho alivio: si la primer abstraccion de sangre no se halla suficiente, la repiticion de sacarla, será aun mas necesaria y util cuando la fuerza y juventud están acompañadas de un modo de vivir libre y voluptuoso. Los enfermos que disfrutan la ventaja de una residencia saludable en el campo resistiran en este caso la sangría mucho mejor que los que habitan ciudades populosas ó distritos pantanosos. Sobre todo, el uso de la lanceta raras veces es propio despues del quinto ó sexto dia, y nunca cuando la fiebre va en disminucion, aunque los dolores lleguen á ser mayores.

Despues que la enfermedad se haya curado de este modo por ocho ó diez dias, se puede administrar el vino de vellorita, si los dolores continuan siendo severos. Esta medicina no es aplicable al principio del mal; pero hacia su decadencia es frecuentemente de gran servicio para aliviar el dolor é inflamacion en las coyunturas; mas, no se ha de usar muy libremente. Se pueden tomar cuarenta ó cincuenta gotas de ella

en cualquier bebida agradable dos veces al dia, cuando el dolor es violento; ó se puede tomar de la manera siguiente:

Tomese de la solucion del acetato de amonia, media onza; vino de vellorita, cuarenta gotas, ó media drácma; xarabe de adormideras, una drácma; mixtura de alcanfor, una onza. Mezclese para una bebida que se ha de tomar cada seis horas mientras lo exîja el dolor.

Cuando ha cesado la calentura con los remedios anteriores, y han transcurrido algunos dias desde el primer ataque de la enfermedad, el mejor método es dar la medicina aperiente recomendada arriba, tres ó cuatro veces á la semana, continuando con la píldora de los polvos compuestos de ipecacuana, ya advertidos, por el dia, y con la de mercurio dulce por la noche. Ó en lugar de la píldora compuesta de ipecacuana se puede suministrar la quina. Ha sido ensalzada por algunos físicos de la mayor autoridad, entre ellos Sir Edward Hulse, Dr. Fothergill, y Dr. Fordyce, como capaz de curar por sí sola los casos mas severos. Es sin duda á menudo, una medicina admirable despues de los siete ú ochó primeros dias, hallandose reducidas la dureza de pulso y la calentura, y habiendo llegado á percibirse una diminucion de los síntomas. En tales casos se pueden tomar cada tres horas quince ó veinte granos de quina en polvos. Uno de los casos mas soprehendentes de recobro inmediato, obtenido claramente por el trato médico en una enfermedad agúda que yo he presenciado, fué la cura de un ataque muy violento de la presente enfermedad por medio de la quina. El paciente era un jóven como de treinta años, y cuando yo le vi la primera vez, se hallaba confinado en su cuarto hacia mas diez semanas, por causa del reumatismo inflamatorio. Le habían sangrado y purgado profusamente; había sudado mucho, y no obstante, al fin de las diez semanas, los síntomas parecian ser casi tan violentos como siempre, aunque ocasionalmente le dejaban por el espacio de dos, tres, ó cuatro dias. La noche en que comenzé á asistirle, sentía muchos dolores, y se vió, precisado á estár en la cama, sudaba profusamente, tenía el pulso lleno, pronto, y latiente, pero no fuerte, y sus amigos estavan muy alarmados por su seguridad. Su médico le había visto dos ó tres horas antes, y deseaba que se le volviese á sangrar; pero no consintiendolo la familia, recetó una gran dosis de polvos sudoríficos, que no llegaron á darle. Al visitarle yo, ordené la quina, en dosis de quince granos en polvos, cada cuatro horas, lo que se comenzó inmediatamente y continuó en la misma cantidad por cerca de dos semanas. Al dia siguiente se hallaba mucho mejor, se le aliviaron en gran parte los dolores,

se removió la transpiracion, sin que despues hubiese vuelto, y mejoraron por grados el apetito, y el sueño; por ultimo se restableció mucho de dia en dia, y en menos de dos semanas hizo una jornada de cerca de cien millas sin recibir el menor quebranto.

Yo ahora recetaría generalmente el sulfato de quinina, en preferencia á cualquier otro método de suministrar la quina, como que por sentár tan remarcablemente bien al estómago, es propio que sea aun mas provechoso. La dosis regular aqui, es de dos ó tres granos tres veces al dia.

En el reumatismo agudo, pocas veces ofrecen servicio las aplicaciones locales á las coyunturas hinchadas é inflamadas, aunque son benéficas frecuentemente en la especie crónica. En el primer caso, las aplicaciones tópicas mas simples son las mejores, tales como las fomentaciones de agua tibia, ó el uso de la mixtura de espíritu de vino, y la de alcanfor, advertidas en la gota aguda, página 351, despues que se haya abatido la calentura. Para la tesura ó dolores crónicos que quedan en las coyunturas, despues que se ha removido la enfermedad, serán generalmente los medios mas eficaces de remover estos síntomas, el bañar las partes dos veces al dia, con agua tibia y sal, y estregarlas despues una vez al dia con un linimento estimulante, segun se advirtió en la *Gota*. Cuando el paciente se halla convaleciendo, tambien debe recurrir á un exercicio moderado, tanto en casa como fuera; y si su fuerza se lo permite, hallará que el dar un paseo de algunas millas cada segundo dia, es de un servicio eminente en restablecer el uso de los miembros, y perfeccionar la mejoría.

La diéta ha de ser escasa al principio, suave y diluente, mientras dura la enfermedad, compuesta principalmente de suero de leche, y las decocciones farinaceas acostumbradas, como agua de cebada, agua de pan tostado, gruau claro, etc. Segun va convaleciendo, ha de volver á una diéta mas nutritiva de alimento animal, huevos, pan, vizcochos, etc. del modo ya dicho en la página 352. El temperamento del cuarto del enfermo ha de ser igual en lo posible, y de un calor moderado. Algunos creen que se debe acostar entre cobertóres, pero esto en general es impropio.

Aunque no se haya usado de la quina en el estado activo de la enfermedad, se hallará que en su decadencia es un tónico util, en abreviar y perfeccionar la vuelta del paciente á su anterior salud y fuerza.

Del Reumatismo Crónico.

El reumatismo *crónico* se diferencia del *agudo* por estár acompañado de poca ó ninguna calentura ó inflamacion, siendo

los síntomas principales un dolor é hinchazon en las coyunturas grandes, y en el curso de ciertos músculos. El primero es claramente un mal de debilidad, y el ultimo una enfermedad inflamatoria.

La especie crónica se fija mas frecuentemente en los lomos, la cadera, las rodillas, y los tobillos; pero todas las coyunturas grandes están sugetas á su ataque. El calor general del cuerpo, rara vez excede á su temperamento natural, y el pulso pocas veces es mas pronto, ni da mas que ochenta golpes en un minuto; las coyunturas están hinchadas, pero no tanto como en la especie aguda, de un color pálido, frias y tiesas; se las excita con dificultad á la transpiracion, y siempre se alivian con aplicaciones calientes.

Las mismas causas que ocasionan esta especie, ocasionan tambien la aguda, y las contorsiones y contracciones violentas causarán reumatismo crónico cuando la constitucion se halla peculiarmente dispuesta á esta enfermedad.

TRATAMIENTO. Hace poco he advertido que es una enfermedad de debilidad, y el método de cura se ha de fundar en esta idea. Por tanto no se ha de pensar aqui en las sangrías y purgas, siendo los remedios mas eficaces los de una naturaleza caliente y balsamica, y que promueven la transpiracion insensible; tales como guayaco, trementina, alcanfor, aceite de cajeput, mostaza, y los polvos compuestos de ipecacuana. Tambien son á menudo de gran servicio los estimulantes locales, mas especialmente el estímulo del Galvanismo, ó Electricidad.

En todo el catálogo de las medicinas recomendadas para el alivio y cura del reumatismo crónico, no hay ninguna mas propia y util, que los polvos compuestos de ipecacuana; porque son eminentemente utiles en aliviar los dolores, promover el sueño y conservar una evacuacion suave y saludable de la cutis, la que de todas las otras, es la que ofrece mas beneficio en los casos de esta descripcion Se puede hacer una píldora de cuatro granos de estos polvos con un poco de extracto de genciana, y darse tres ó cuatro veces al dia; añadiendose á cada una de las píldoras para evitar la estitiquez, como la cuarta parte de un grano de aloë. Al mismo tiempo se pueden estregar las partes afectadas tres veces al dia, por un cuarto de hora, con uno de los linimentos Nos. 38, 42, ó 43, páginas 93 y 94, conservando siempre envueltas en flanela las coyunturas doloridas. Si los dolores son muy severos y la salud general del paciente se manifiesta desarreglada, se puede hacer una píldora de un grano de mercurio dulce, dos de los polvos de Jayme ó antimoniales, y uno de opio, con un poco de conserva, y tomarla todas las noches al irse á la cama. Esta píldora se hallará al-

gunas veces de gran valor. En adicion á estos remedios, se ha de tomar una mañana si y otra no, por espacio de media hora ó cuarenta minutos, un baño tibio de noventa grados; ó si tiene proporcion, puede el paciente experimentar el baño de vapor de la bomba de aire.

Creo que despues de los polvos de ipecacuana ya dichos, la que tiene mas eficacia es la tintura volatil ó amoniaco de guayaco, que se puede experimentar en dosis de treinta, cuarenta, ó cincuenta gotas cada cuatro horas; hechadas en azucar ó tomadas en leche y agua, aplicandose el linimento localmente, y tomandose la píldora de mercurio dulce por la noche, con el baño caliente casual, como se acaba de advertir.

Si esto no tiene efecto, se puede tomar internamente el aceite de trementina, que es muy util algunas veces. Se puede mezclar media onza de este aceite, con una cantidad igual de espíritu dulce de nitro, de cuya mixtura, una cucharada de las chicas, tres veces al dia, en cualquier bebida agradable, es la dosis propia.

Si la enfermedad prueva ser particularmente obstinada, lo que no es poco comun, recomendaría que se experimentasen las píldoras siguientes, en lugar de las hechas solamente con los polvos compuestos de ipecacuana.

Tomese de los mejores polvos compuestos de ipecacuana, treinta y seis granos; extracto de cicuta, preparado en vacuo, una drácma; de la mejor goma de guayaco, en polvos, veinte y cuatro granos; zábila socotrina en polvos, cuatro granos. Mezclese y dividase en veinte y cuatro píldoras. Tomense dos ó tres, tres veces al dia.

Por supuesto, mientras se toman estas píldoras, no se han de descuidar los linimentos anteriormente recomendados, con la píldora de mercurio dulce por la noche, y el baño caliente.

La solucion arsénica es una medicina que ha sido altamente recomendada por el Dr. Bardsley de Manchester, y otros; pero por su actividad no se debe usar hasta que los remedios anteriores hayan dejado de producir buen efecto. Generalmente no es de ningun uso en los casos recientes, y en las personas jóvenes; pero en los ataques muy antiguos de las personas de edad, probará algunas veces perfectamente, despues que no hayan ocasionado provecho todos los medios anteriores. Vease lo que se dijo de esta medicina en la página 4.

La vellorita ha sido muy alabada en estos ultimos años, por algunos prácticos respetables. Ciertamente es mucho mas aplicable y segura en el reumatismo crónico que en el de la especie aguda, ó en la gota; pero no obstante lo que se ha dicho de ella en el artículo de la *gota*, es tambien verdadero su uso en la presente enfermedad. Si se usa moderadamente, y

en union con los otros remedios aprobados, que se advirtieron aqui, será á menudo de gran servicio; pero si se confia en ella sola, y se usa sin precaucion en cantidades grandes, casi nunca dejará de ser injuriosa. En cantidades tan grandes, mitigará sin duda los dolores del paciente, pero tambien debilitará su estómago, y perturbará su digestion. Se pueden tomar dos veces al dia, treinta ó cuarenta gotas del vino de vellorita, mezcladas con cinco granos de magnesia, y dos onzas de agua.

Los estimulantes locales de mas servicio aqui, son los linimentos fuertes mencionados en la página 93, el quemar moxâ, y la Electricidad ó Galvanismo. Cualquiera linimento que se aplique á las partes afectadas, se ha de estregar frecuentemente, y con friccion activa, por el mismo paciente. La friccion por mucho que se continue de una vez apenas puede ser con demasía ó con demasiada frecuencia; porque ella sola en casos desesperados ha hecho maravillas. El Dr. Balfour de Edinburgo, ha publicado un libro util sobre los buenos efectos de la friccion y compresion en el reumatismo, en el que refiere exemplos numerosos de su eficacia, aun en los casos peores. El Almirante Henrique de Rolvenden en Kent, estaba casi tullido de un ataque muy prolongado de reumatismo crónico, y él mismo se curó con solo el uso constante de la friccion. Además de la mano, usaba piezas pequeñas de madera redondas en los extremos, con las cuales acostumbraba á estregar y comprimir las partes tiesas y doloridas. En casos severos y obstinados, yo recomendaría fuertemente, que se experimentase la moxâ, que algunas veces ha sido muy eficaz en remover la tesura y dolor en las formas inveteradas de esta enfermedad. Para el modo de usarla, vease las direcciones de la página 52.

La Electricidad en la forma de aura ó chispas, ó de choques ligeros, es digna de mucha confianza, y lo mismo se puede decir del Galvanismo.

La operacion del Galvanismo, es mas suave y agradable á la mayor parte de las personas, que la de la Electricidad, y acaso es aqui comunmente mas eficaz. Sin duda ha efectuado cambios grandes y saludables en esta penosa enfermedad, y no debe desatenderse, sino tienen efecto los métodos de cura mas comunes.

El baño de vapor, es tambien de un servicio eminente en muchos casos. Se puede usar como de ciento y diez grados, una ó dos veces á la semana. Promoviendo una transpiracion libre, alivia mucho las partes internas.

El baño de vapor de la bomba de aire, se halló de servicio remarcable en muchos casos extremos del reumatismo crónico, aun cuando estuviese acompañado de tesura y contraccion de las

coyunturas y músculos, y despues que el baño de vapor aplicado de la manera acostumbrada, ha dejado de producir efectos benéficos. El baño de la bomba de aire, es una aplicacion local á las partes inmediatamente afectadas, y combina el poder de las fomentaciones mas eficaces con el de las ventosas secas; desuerte, que removiendo el peso de la atmosfera de las partes injuriadas y promoviendo al mismo tiempo la transpiracion libre, resuelve la obstruccion, dá libertad á la circulacion local, y asiste eficazmente á la naturaleza en sus esfuerzos de cambiar la condicion enfermiza de la accion presente, por una que sea saludable. Si el caso lo requiere puede usarse alternativamente con el Galvanismo, y estos remedios unidos, son en algunos casos obstinados, mucho mas eficaces que cualquiera de ellos empleado separadamente. Vease lo que se dijo del baño de vapor de la bomba de aire, en la página 129, y en el tratado de M. La Beaume sobre este baño.

Las aguas calientes se sabe que son de gran valor en la presente enfermedad. Un curso de baños calientes es uno de los mejores medios á que se puede recurrir para la cura de la tesura y dolores crónicos que quedan despues que ataca el reumatismo agudo.

El ungüento tártaro emético, estregado cerca del sitio de cualquiera de los dolores reumaticos fijos y severos, ocasionará una gran cantidad de postillas, y ofrecerá á veces un alivio esencial.

Se ha recomendado ultimamente la puntura en esta enfermedad, y se puede experimentar en los casos graves, en que no han tenido efecto los remedios precedentes. Consiste en hacer una puntura pequeña en la parte afectada, ó cerca de ella, con una aguja larga. La puntura ocasiona poco ó ningun dolor, y no ha de ser seguida de sangría. Se halla que una sola puntura es á veces suficiente para remover el dolor, y si se muda á otro sitio, se hace en él otra puntura del mismo modo que en el sitio original de la irritacion. Parece que algunas veces la puntura ha sido seguida de ventajas admirables; pero en general es preciso atender al mismo tiempo á la mejoría de la salud general.

Los remedios mejores para el reumatismo crónico que origina en una impresion sifilitica, ó que acompaña síntomas secundarios, son un cuartillo de decoccion compuesta de zarzaparilla, dividido en dosis, y tomado por el dia, con una píldora alterativa, como No. 89, página 106, ó No. 100, página 109, todas las noches, ó una si, y otra no; un baño caliente de noventa y cinco grados, tres veces á la semana, aire del campo, y una diéta suave y nutritiva.

El paciente deve ir bien enropado; y la diéta ha de ser generosa

y estimulante, pero moderada en cantidad; de suerte que nunca se recargue el estómago. Como una parte del vestido para el reumático, un chaleco interior de piel de gamuza, es generalmente de gran servicio, y algunas veces de una ventaja admirable. Si las extremidades mas bajas del cuerpo están muy afectadas, tambien se deben usar calzoncillos de la misma piel. Esta piel se lava como la ropa blanca, solo que no se ha de lavar en agua caliente. Por el primero ó segundo dia, generalmente se siente fria é incómoda, pero luego se hace mas agradable que la flanela. Es conveniente tener varios y mudarlos á menudo. Cuesta cada uno sobre diez y seis chelines, (cuatro duros). El Dr. Uwins, de Bedford Row, halló esta piel de gran servicio en su práctica, y el público le debe estár agradecido por sus esfuerzos continuos en manifiestar á los réumáticos y mal convalecidos su valor extraordinario como parte del vestido.

Antes de concluir este artículo, es necesario advertir al lector, que en la práctica nos hallamos frecuentemente con dolores crónicos que vagan ó se fijan, acompañadas de tesura, y que se parecen á los dolores reumáticos, pero son debidos á un estado desordenado del estómago y vientre; y á la verdad algunos de estos casos se pueden llamar correctamente reumáticos. En ocasiones tales, los síntomas de indigestion se presentarán generalmente marcados con mas ó menos claridad, y los remedios mas eficaces serán los advertidos en aquella enfermedad, especialmente la píldora alterativa No. 88 ó 89, página 106, todas las noches con una infusion poco amarga, y el carbonato de sosa como No. 74, página 102, por el dia, conservando el vientre arreglado con las píldoras aperientes No. 90, página 107. Otro método valuable en estos casos particulares, es tomar medio cuartillo de la decocion compuesta de zarzaparilla dos veces al dia, con cinco granos de la píldora azul, y cinco del extracto de cicuta, hechos en dos píldoras, todas las noches. Si los dolores son severos, el paciente puede aumentar la cantidad de cicuta ordenada aqui, y tomar diez granos de ella, una ó dos veces al dia, con cinco granos de la píldora azul en el todo, diariamente. A cualquier medicina que se recurra, se ha de seguir atentamente la diéta y régimen establecidos para la *Indigestion;* haciendo todos los dias exercicio considerable de á pie, ó de á caballo, con friccion, levantarse temprano, etc.

La gota reumática, es un término de que se hace uso frecuentemente en la conversacion; pero me parece que ha tenido su origen en la ignorancia, pues no tengo noticia de tal enfermedad. Cualquiera diferencia de opiniones que haya sobre este objeto entre los profesores sabios, es cierto que la

gota reumática, es una enfermedad cuyos síntomas no se pueden describir claramente, y que la que se llama asi por el vulgo y los no inteligentes, es generalmente hablando, el reumatismo agudo ó inflamatorio.

DE LA RAQUITIS.

Esta enfermedad consiste en una falta de firmeza propia en los huesos, por causa de la deficiencia del fosfato de cal en su estructura.

SINTÔMAS. Proviene á menudo lentamente, siendo la primer apariencia, la flogedad en las carnes, flaqueza de cuerpo, y palidez de complexîon. Al mismo tiempo la cabeza aparece larga con respecto al cuerpo, y las suturas están preternaturalmente abiertas. El tamaño de la cabeza continua aumentandose, la frente se hace extraordinariamente prominente; el cuello es corto; los dientes salen muy despacio, y mucho mas tarde que lo que acostumbran, luego se corrompen, y propenden á caer. Las costillas pierden su convexîdad; el esternon sale hacia fuera; el espinazo está encorbado; las extremidades de los huesos de los miembros se alargan, mientras que la otra parte de los huesos aparece mas delgada que lo natural, en toda su extension, se hacen blandos é inflexîbles, incapaces de soportar el peso del cuerpo, y muy torcidos.

La fuerza del niño, se halla tambien disminuida, no se halla inclinado á hacer exercicio, y no es capaz de poder andar; el apetito es bueno algunas veces, pero á menudo caprichoso y deficiente; las mociones ofensivas y de mal color; y el vientre continuamente muy hinchado y duro. Al principio no hay calentura, pero en un estado mas avanzado, el pulso es frecuente y acompañado de sed, calor y otros síntomas de una naturaleza ética.

CAUSAS. Se ha dicho arriba que una formacion deficiente de la tierra de los huesos constituye la causa inmediata de la raquitis; pero las causas remotas y predisponentes están á menudo envueltas en gran obscuridad. No obstante, por lo general son en mi opinion las mismas que ocasionan los lamparones, aunque exîste precisamente en la constitucion de los niños una disposicion á esta forma particular de la enfermedad, mas bien que á ninguna otra.

Los padres de un hábito debilitado de cuerpo, ya sea natural ó adquirido, por un modo de vivir irregular é injurioso, son los mas propensos á tener sus hijos afligidos con esta enfermedad. Una residencia humeda y fria, aire impuro, poco cuidado con la limpieza, exercicio escaso, alimento poco nutritivo, y el desorden severo de los órganos digestivos, fa-

vorecerán de una manera poderosa la accion de las causas excitantes.

La enfermedad rara vez se manifiesta antes de los nueve meses, y pocas veces sucede despues del segundo ó tercer año. Parece que está confinada casi exclusivamente á los climas frios y variables.

TRATAMIENTO. Como esta enfermedad es precisamente una de las de debilidad general, el gran objeto es proporcionar fuerza al sistema por medio de medicinas que fortalezcan, combinadas con una diéta nutritiva, aire puro, exercicio diario, friccion, y el baño tibio.

Las medicinas tónicas de mayor servicio aqui, son el carbonato y sulfato de hierro, sulfato de quinina, y la solucion alcalina, (página 2). Las preparaciones de hierro y la solucion alcalina, se pueden tomar como se advierte en el párrafo que trata de la *Indigestion ó Lamparones*. Se han alabado mucho los alcalis por su eficacia en esta enfermedad, y acaso no hay un medio mas propio y conveniente de administrarlos que la solucion alcalina que ahora se recomienda.

Se puede dar el sulfato de quinina en dosis de medio grano á uno, mezclado con la conserva de escaramujo, ó jaleas, tres veces al dia; siendo la dosis proporcionada á la edad del paciente.

Pero al mismo tiempo el estado del vientre requerirá siempre una atencion constante. Se ha de regular con una cantidad pequeña de ruibarbo y sal policresta, dada cada segunda noche ó con la píldora siguiente, que es un alterativo valuable y aperiente.

Tomese del mejor mercurio dulce, cinco granos; polvos antimoniales de Jayme, catorce granos; extracto compuesto de coloquintida y píldora compuesta de ruibarbo, media drácma de cada uno; xarabe simple, una cantidad suficiente para dividir el todo en veinte píldoras. Se ha de tomar una cada segunda noche, ó tres veces á la semana, juntamente con la medicina tónica por el dia.

En adicion á estas medicinas, el paciente ha de tener una diéta nutritiva, que consista en los alimentos animales mas faciles de digerir y vegetales, huevos, jaleas, buen licor de cebada, y vino; pero la cantidad de alimento que se le permita, ha de ser moderada, y no mas que la que pueda digerir con facilidad. El aire ha de ser saludable, seco, y fresco; y el exercicio considerable, y tan activo como permitan las fuerzas del paciente. Además la friccion no es de poco servicio en esta enfermedad. Se ha de hacer alternativamente sobre los miembros y todas las demás partes del cuerpo, recurriendose á ella á lo menos por un cuarto de hora tres veces al dia; y

despues de otra segun vayan aflojando y se separen por los extremos.

Una drácma del sulfúrico de potasa, disuelto en un cuartillo de agua de cal, es una locion excelente; y asi lo es tambien, desde seis, hasta diez granos del nitrado de plata, disueltos en una onza de agua destilada. Estas lociones se pueden experimentar con el prospecto de un buen resultado, aun cuando los ungüentos anteriores no hayan tenido efecto. Solo es necesario lavar las partes con ellas, dos veces al dia.

A cualquier remedio que se acuda, es preciso afeitar la cabeza cada ocho ó diez dias, y cuando esto no sea practicable, se ha de cortar el pelo muy á raiz y conservarlo así; no usando sino un gorro de lienzo ligero ó pellejo encerado, que se debe cambiar á menudo.

En general, ninguna aplicacion local prueba bien si se continua por mucho tiempo, y es á menudo necesario recurrir alternativamente á varias de las que se acaban de mencionar.

La cura puede ser á menudo expedita y hacerse mas permanente que lo seria de otro modo, poniendo cuidado en la diéta y el exercicio del paciente, segun las reglas establecidas en la *Indigestion*, y dandole una píldora aperiente No. 87, página 105, dos ó tres veces á la semana, con la píldora alterativa No. 104, página 110 cada segunda noche. Cuando hay debilidad general, se dará dos veces al dia una dosis pequeña del sulfato de quinina, ó las píldoras impregnadas con hierro No. 91, página 107.

Si la enfermedad es antigua y se hizo crónica, es preciso disminuir gradualmente la irritacion, usando las aplicaciones locales en un estado mas debil, y con el uso continuo de la píldora alterativa, No. 104 ó 89.

DE LA QUEBRADÚRA.

Por el término quebradúra se entiende, un tumor formado por la salida de alguna porcion de intestino fuera de la cavidad del vientre, en una especie de bolsa compuesta de aquella parte de la membrana, llamada peritoneo, que sale delante de los intestinos.

Las partes del cuerpo en que las quebradúras hacen con mas frecuencia su aparicion, son las ingles, el ombligo, y la parte superior y delantera de los múslos; tambien ocurren en todos los extremos de la parte anterior del abdomen; y con menos frecuencia en algunos otros puntos particulares que no es necesario describir circunstanciadamente en esta obra. Los intestinos menores salen mas frecuentemente que los mayores, con especialidad la ultima porcion de los intestinos pequeños.

Algunas veces solo es incluida en la quebradúra, una parte del diámetro del tubo; cualquiera cantidad mas grande puede descender desde un solo doblez, á toda la porcion movible del canal.

Cuando los intestinos salidos descansan pacificamente en la bolsa, y admiten el poder ser vueltos prontamente al abdomen, el caso se llama *quebradúra reducible;* y cuando no sufren contraccion y no se les puede volver por causa de la adhesion, ó por su gran tamaño, en proporcion á la abertura por donde tienen que pasar, la quebradúra se llama *irreducible.* Una *quebradúra ahogada* significa, no solo la que no puede ser reducida, sino la que sufre contraccion; de suerte que si sale una parte de los intestinos, la opresion á que está sugeta detiene el pasage de su contenido hacia el ano, excita inflamacion en el intestino, y ocasiona una serie de consecuencias alarmantes, y muchas veces fatales.

SINTOMAS. Los síntomas generales de una quebradúra que es reducible y libre de ahogamiento, son un tumor indolente en alguna parte del vientre, que desciende mas frecuentemente del círculo abdominal, ó precisamente debajo de lo que se llama ligamento de Pouparte; esto es, en la ingle ó cerca de ella, ó de otro modo fuera del ombligo, pero casualmente de otras varias situaciones. La hinchazon origina á menudo repentinamente, y está sugeta á un cambio en el tamaño, siendo menor cuando el paciente está acostado sobre su espalda, y mayor cuando está en pie ó detiene el aliento. Se disminuye frecuentemente cuando se oprime, y aparece mas crecida cuando se remueve la opresion. Su tamaño y extension se aumentan á menudo despues de alguna comida, ó cuando el paciente está hinchado.

En consecuencia de la situacion no natural de los intestinos, muchos pacientes que padecen quebradúra son ocasionalmente molestados con cólicos, estitiquez y vómitos. No obstante, algunas veces las funciones de la viscera parece que sufren poca ó ninguna interrupcion.

Los síntomas principales de la quebradúra *ahogada,* son tumores en las ingles ó escrotum, acompañados de dolores, no solo en la parte, sino en todo el vientre, y que producen nauseas ó inclinacion á vómitar, supresion de los cursos y calentura:—síntomas que prontamente se hacen mas y mas severos hasta que llega el ahogamiento ó sigue la muerte.

CAUSAS. Las causas predisponentes de la quebradúra son el tamaño preternaturalmente largo de las aberturas por las que los intestinos están expuestos á salirse; la debilidad y relajacion de las márgenes de estas aberturas; el aflojamiento

preternatural de la membana que cubre y sostiene los intestinos, y es llamada peritonio, etc.

La causa principal excitante, es la accion poderosa de los músculos abdominales y diafragma, sobre los intestinos y otra viscera que tiene lugar en los exercicios grandes del cuerpo, tales como saltar, correr, levantar, y llevar cosas de mucho peso, vomitar, esforzarse al hacer del vientre, y tocar instrumentos de viento, etc. En tales exercicios la opresion que los contenidos del abdomen tienen que encontrar á menudo, es causa suficiente para que se salgan á alguna otra parte, cuando los lados abdominales no hacen una resistencia proporcionada.

Las quebradúras son mas frecuentes al lado derecho del cuerpo, que al izquierdo.

TRATAMIENTO. Advertiré separadamente las partes principales del trato propio de la quebradúra *reducible*, *irreducible*, y *ahogada*.

Las personas que padecen la quebradúra *reducible*, deben usar constantemente un braguéro. Sin este nunca están seguras; porque no estando la quebradúra soportada por este instrumento, la cantidad de intestinos en la quebradúra, está siempre expuesta á aumentarse, y á resaltar por algun golpe cuando se halla abajo. En esta condicion no sostenida, está tambien sugeta á ser seriamente injuriada por cualquier golpe accidental ó caida, ó puede ocurrir una inflamacion en las partes por otras causas que ponga la vida del paciente en eminente riesgo. Por lo tanto, ninguna persona se debe descuidar con respecto á conservar bien sostenida por el uso de un braguéro propio, la quebradúra reducible. Es una nocion equivocada el suponer, que porque la quebradúra sea pequeña, es de poca ó ninguna consecuencia, puesto que cuanto mas pequeños son estos tumores, tanto mayor es el peligro, y por lo tanto es mas necesario usar el braguéro. Algunos cirujanos recomiendan que se use solo por el dia, pero yo creo que se debe usar constantemente por el dia y por la noche, y esta es tambien la opinion de Sir Astley Cooper. Usando constantemente el braquéro dia y noche, el paciente que sufre quebradúra, si es joven se cura frecuentemente en dos, tres, cuatro ó mas años, en consecuencia de que la opresion cierra gradualmente la abertura en el vientre por la que bajan los intestinos; pero removiendo el instrumento por la noche, los lados de la abertura abdominal están relajados y expuestos á alargarse de nuevo, lo que prolonga el periodo de la cura cuando esta es practicable, y en todos casos la hace menos cierta. Aun los adultos son algunas veces perfectamente curados de esta enfermedad usando sin intermision ninguna el braguéro. Sin embargo, antes de aplicarlo, se han de reducir las partes

completamente, acostandose el paciente sobre la espalda y empujandolas hacia arriba suavemente con los dedos. Si en cualquier tiempo descendiese la quebradúra, y se hallase dificultad en volver á reducirla, el paciente ha de permanecer acostado sobre la espalda por algun tiempo, y aplicar agua fria á las partes, para ayudar á conseguir su objeto, á no ser que haya tenido lugar el ahogamiento ó adhesion. La aplicacion de agua fria será particularmente util si hay al presente alguna inflamacion ó irritacion grande.

Los infantes y niños de tierna edad no son pocas veces molestados con esta enfermedad, y deben usar braguéro lo mismo que las personas de mas edad. Los infantes de dos ó tres meses, pueden y deben usar braguéro de resorte. En ellos la opresion ha de ser extremamente ligera; y cuando el infante se vé afligido con quebradúra poco despues de su nacimiento, puede al principio usar un braguéro hecho de la manera misma que lo están los que se usan comunmente de resorte; aunque sin resorte ninguno. Hay no obstante una excepcion de esta regla, esto es, cuando un niño se vé afligido con la quebradúra y el testículo está situado sobre el círculo abdominal (ó en la ingle); en este caso no se ha de usar braguéro hasta que el testículo haya descendido al escrotum ó bolsa, su propio receptáculo.

Cuando los niños tienen salida alguna parte de los intestinos del ombligo, en lugar de la ingle, se llama por los cirujanos quebradúra *umbilical*. El trato propio en este género es, aplicar la mitad de una bola de marfil, ó una almohada pequeña al ombligo, sosteniendola con tiras de emplasto pegajoso, sobre la cual se ha de poner una corréa que rodee el cuerpo por encima, y por debajo del ombligo. Esta corréa ha de tener algunas tiras que bajen al rededor de la parte mas baja del vientre y muslos. Tambien se puede usar encima un chaleco pequeño, sostenido con do s trenzas.

Los braguéros son de varios géneros; pero en generalel género comun de ellos es muy bueno, y enteramente igual á lo que el paciente necesita. Se conoce la utilidad de un braguéro por hacer una opresion eficaz é igual sobre las partes, sin causar dolor ó inconveniente al paciente, y por no salirse de su propia situacion, con las varias mociones y posiciones del cuerpo. Se objeta al braguéro que no se puede usar noche y dia. Se hacen muy buenos bragueros por Salmon y Ody, en el Strand; Pindin y Gawan, en Fleet Street; Mr. Cole del Puente de Londres, y otras personas. Ocurren casualmente algunos casos de quebradúra que despues de reducidos no pueden sostenerse con ninguno de los braguéros empleados comunmente; en tales circunstancias, el paciente ha de buscar otro de hechúra diferente; y parece que una persona en Lon-

dres del nombre de Goldfinch, hace una clase peculiar de ellos que á menudo pruevan bien para sostener quebradúras; lo que con otros no puede hacerse propiamente. Tambien se dice que Mr. Cole del Puente de Londres, tiene braguéros que se usan eficazmente en casos particulares de esta naturaleza.

Las quebradúras *irreducibles*, como he dicho antes, son aquellas en que no se puede hacer que desaparezca el tumor, volviendo á poner las partes salidas dentro del abdomen. En estos casos, muy rara vez ó nunca se ha de usar braguéro; porque oprimiría las partes, y causaria dolor, inflamacion, y tal vez ahogamiento. Lo único que se puede hacer en la generalidad de estos casos es, que el paciente use de una venda simple suspensoria, de suerte que ofrezca un sosten suave á las partes y évité el aumento del tumor. Si una quebradúra reducible, llega ultimamente á hacerse irreducible, el paciente puede sacar algunas veces gran ventaja de estar en una postura reclinada por algunos dias, y aplicar hiélo ó agua muy fria á las partes frecuentemente. Estos medios combinados con una diéta algo escasa, efectuarán casualmente una reduccion tan grande en el tamaño del tumor, en quebradúras que recientemente se hicieron irreducibles, que se pueda volver al abdomen, y permita que se use de braguéro como antes. Las personas afligidas con las quebradúras irreducibles, han de tener particular cuidado de no exercitarse mas de lo que permitan sus fuerzas, y precaverse de la opresion en las partes, golpes, etc. Tambien se ha de conservar el vientre libre de estitiquez.

Los síntomas de la quebradúra *ahogada* se han manifestado arriba. En este caso se ha de obtener tan pronto como sea posible la asistencia de un cirujano habil. La menor tardanza en esto es á menudo fatal. Los medios principales de reducir una quebradúra ahogada, son la aplicacion de hiélo, ó alguna mixtura helada, sacar sangre del brazo, la *taxis*, y una inyeccion de infusion de tabaco. Se pueden experimentar estos casi por el orden en que se hallan aqui. La *taxis*, quiere decir un género particular de opresion suave sobre el tumor con los dedos, por la cual el cirujano se esfuerza á volver las partes al abdomen. Las aplicaciones anteriores de hiélo al tumor y la sangría en el brazo, facilitan mucho el objeto del operante para hacer esta tentativa con la mano. Si los remedios anteriores no tienen efecto, se ha de recurrir inmediatamente á la operacion. Rara vez es seguro emplear mas de doce horas en el uso de estos medios.

DEL FUÉGO DE SANTO ANTONÍO.

La erisipéla ó fuégo de Sn. Antonío, es una hinchazon inflamatoria, cutánea, y algo elevada, acompañada de un encarnado,

que desaparece y deja una mancha blanca por un corto tiempo, despues que se toca con el extremo del dedo. Es á la verdad una inflamacion de un caracter poco sano, y por lo comun muy superficial.

SINTOMAS. Esta erupcion aparece en forma de una roncha ó mancha encarnada, que se extiende con mas ó menos rapidez; la parte es generalmente de un color encarnado, ligero, claro y reluciente; no hallandose el tumor acompañado de latidos sino de un calor vivo y latiente mas bien que de dolores agudos. Despues que ha continuado el encarnado por un cierto tiempo, se levantan á veces en el pellejo vexigas de diferentes tamaños que contienen generalmente un fluido sutil, algunas veces claro, y otras amarillento. El color encarnado se muda en amarillo, segun va desapareciendo la erupcion; y las partes que no fueron ocupadas por las vexigas sufren á menudo una escamadura ó pérdida del pellejo. En los casos leves la erupcion desaparece á menudo por grados, ó se quita por un sudor espontaneo en uno ó dos dias, En otros continua sin comenzar á decaer por doce ó catorce dias, ó acaso mas.

Cuando esta enfermedad ataca á la cara y á la cabeza, es mas peligrosa, porque la inflamacion puede extenderse al cerébro. Tiene alli la misma apariencia que en las demas partes del cuerpo. Aparece una mancha encarnada en alguna partes de la cara, generalmente de poca extencion, que se dilata algunas veces, no solo hasta que cubre toda la cara, sino tambien el cráneo, y que baja en ocasiones hasta mucho mas abajo del cuello. La cara y frecuentemente toda la cabeza se hinchan; la calentura es considerable, y los párpados hinchados supuran algunas veces.

Tiene una influencia particular el sitio de la inflamacion para prever el exîto de la enfermedad; en los miembros, tiene menos riesgo que en el cuerpo, en este menos que en la cara, siendo igual todas las demas cosas: cuanto mas extensiva es la inflamacion, tanto mayor es el peligro.

Cualquiera parte que ataque la erisipéla, es generalmente precedida de escalofrios, seguidos de calor, ansiedad, pulso ligero, sed y otros síntomas calenturientos. Tambien está frecuentemente acompañada de lo que se llama síntomas biliosos: como un gusto amargo en la boca, lengua cargada, dolor de estómago, dolor de cabeza, máreos, nauseas y aun vómitos y purgas, frecuentemente de la bilis.

CAUSAS. Las causas principales, son las pasiones violentas, tales como la cólera, pesar agudo, etc; exposicion al calor del sol ó al de la lumbre; el frio combinado con la humedad, especialmente cuando el tiempo está variable; una diéta demasiado abundante; particularmente el abuso de licores fermentados;

la accion de varios venenos vegetales, minerales y animales. Las heridas, contusiones y fracturas son causas frecuentes. Todo lo que irrita el cuerpo predispone á la erisipéla; y es mucho mas frecuente en la primavera y en el otoño.

En los mas de los casos parecerá que depende intimamente del estado de la constitucion. Asi las personas acostumbradas á embriagarse y á otros géneros de intemperancia, y que en un estado de embriaguez sufren injurias locales, padecen á menudo inflamaciones de un caracter erisipéloso; cuando otras personas que tienen una vida mas regular, experimentan cuando sufren las mismas injurias, inflamaciones saludables. Es una opinion antigua, que esta enfermedad origina comunmente del desorden del hígado, y otros órganos digestivos. Hipócrates y Galeno eran de esta opinion, y el célebre físico extrangero Tissot, con otros de gran eminencia, han escrito mucho en favor de esta parte del objeto. Creo que tambien es el sentir de los físicos mas ilustrados de la edad presente.*

DISTINCION. Sus apariencias caracteristicas son una cutis florida con vexiguillas ó ampollas pequeñas, que contienen una secrecion de color de ambar debajo del pellejo levantado.

TRATAMIENTO. Casi todos los casos de erisipéla están tan enlazados con el estado desarreglado del estómago y vientre, que hacen una evacuacion libre del canal intestino, con la aplicacion de purgativos mercuriales y salinos, de primer importancia, con los que se ha de unir un emético. En los casos leves de esta enfermedad, se ha de dar inmediatamente el emético No. 27, página 90, y despues que haya obrado, unos polvos purgativos, compuestos de un granode mercurio dulce y diez de ruibarbo, que se pueden hacer pasar con la bebida No. 25 ó 26. Este purgativo se puede repetir despues todas las mañanas, ó una sí y otra no, segun el estado del vientre y de la enfermedad; y se ha de dar cada cuatro horas durante el dia, la mixtura salina No. 72. Una diéta fresca vegetal, es tambien necesaria por el primero ó segundo dia, y despues se ha de tomar alimento suave y nutritivo, con un poco de alimento animal una vez al dia.

Pero cuando la enfermedad es muy severa en sus síntomas inflamatorios, el pulso está fuerte y pronto, hay gran color en la superficie general, é inflamacion extensiva en la parte afectada, será por la mayor parte necesario sacar sangre si la constitucion del paciente es buena ó fuerte, y no tiene mucha edad. La sangría es especialmente mas necesaria si la erisipéla ataca

* "La ocurrencia de la erisipéla, manifiesta que hay alguna cosa muy mala en la salud del hombre."—"Es siempre el resultado de un estado desarreglado de los órganos digestivos. Nunca vi que apareciese si los órganos digestivos están corrientes, y se marcha tan pronto como se les hace estarlo." *Lecturas Quirurgicas de Abernethy.*

con severidad á la cabeza, y el paciente es de constitucion robusta. Bajo estas circunstancias, se pueden sacar del brazo, como catorce onzas de sangre, y repetirse la operacion, hasta la segunda ó tercera vez si los síntomas de la calentura é inflamacion continuan aun agudos, no obstante la primer evacuacion. Nunca es propio repetir la sangría en ningun caso de erisipéla, tan frecuentemente como se hace en otras enfermedades inflamatorias, y se ha de advertir particularmente, que estas direcciones solo se refieren al caso en que los pacientes vivan en el campo, y disfruten de un aire libre y puro. Cuando esta enfermedad ataca á personas que viven en una ciudad grande y populosa, la sangria se ha de usar con gran precaucion, aun cuando haya una apariencia considerable de fuerza en la constitucion. En ningun caso es recomendable la aplicacion de sanguijuelas ó ventosas. En los casos muy agudos de erisipéla, la administracion frecuente de los purgativos activos, como No. 107, página 111, ó No. 67, página 100, es particularmente recomendada. Por lo tanto se pueden dar por la noche los polvos No. 107, y una dosis de la mixtura No. 67, á la mañana siguiente, y se pueden repetir todos los dias segun la severidad de los síntomas; tomandose al mismo tiempo tres ó cuatro veces durante el dia la mixtura para la calentura, No. 72, página 102. Tambien es propia, si incomoda la sed, una bebida casual de agua de sosa. Si el paciente se vé atacado de un sueño grande y pesado, que los médicos llaman *coma*, se han de bañar frecuentemente los pies con agua caliente. y aplicarles despues una cataplasma de mostaza.

La diéta en estos casos ha de ser suave y diluente, consistiendo los primeros dias solamente en alimento vegetal, con bebidas frecuentes de limonada floja, agua de cebada, ó de pan tostado.

Pero la erisípéla grave se halla con mas frecuencia en las constituciones delicadas é irritables, ó en las personas debilitadas por la edad, la intemperancia, un modo de vivir pobre otras causas; en cuyo caso hallamos generalmente que un género de trato que fortalezca, es mucho mejor y algunas veces absolutamente necesario para conservar la vida. En tales casos, especialmente si el paciente habita en una ciudad populosa, ó la inflamacion cambia en un color purpurio ó cárdeno, nuestra principal dependencia ha de consistir en el uso liberal de la quina, vino, y acido muriático, como se advierte en la *Mortificacion*. En el primer caso se han de dar los polvos No. 107, página 111, para desocupar el vientre y restablecer las secreciones, y despues el sulfato de quinina en dosis de tres granos cada cuatro horas, con tres ó cuatro onzas de buen vino de Xerez ó de Madera. El sulfato de quinina es superior á

cualquiera otra preparacion de quina, y es algunas veces un remedio de gran valor en la presente enfermedad. Si esta medicina no se halla á mano, se puede dar cada segunda ó tercera hora una drácma de los polvos de quina, en union con ocho gotas del acido muriático, tres gotas de laúdano, y onza y media de agua. La diéta tambien ha de ser generosa. Se puede conceder una ó dos veces al dia, un poco del alimento animal, el mejor de digerir, con huevos frescos, sagui, sustancia de pan, etc; y si el paciente ha vivido desordenadamente, y excedido en licores fermentados ó espirituosos, será, por lo general, necesario, concederle algo de su bebida favorita; bajo tales circunstancias, hasta el aguardiente se ha concedido con ventaja. En ilustracion á la exactitud de esta advertencia, citaré aqui las observaciones de Sir Astley Cooper sobre un caso de esta naturaleza. " Un hombre," dice este distinguido y habil cirujano, " que habia debilitado su constitucion con el uso excesivo de espíritus ardientes, y que pertenecia á las clases bajas de Londres, tubo una erisipéla muy severa; su cabeza se hinchó hasta un tamaño enorme, y todos creian imposible su mejoría. Se descubrió un dia que su muger le traia aguardiente. Él dijo que se sentia mejor despues de haberlo bebido: de consiguiente le permitió que continuase en su uso, y con asombro de todos sanó rápidamente."*

Como aplicacion local es muy comun hacer uso de la harina, almidon, y otras sustancias semejantes polvorientas: pero el mejor plan en el periodo temprano de la enfermedad, es lavar las partes inflamadas tres ó cuatro veces al dia con agua tibia, ó con una locion, que se hace mezclando una onza de la solucion del acetato de amonia y seis onzas de agua tibia. Cuando rompen las vexigas y sale el líquido que contienen, los asistentes no pueden hacer nada mejor que lavar las partes de tiempo en tiempo con una decoccion de flor de sauco y cabezas de adormidera.

Cuando esta enfermedad proviene de alguna herida ó golpe, se ha de aplicar sobre la parte una cataplasma de pan y agua caliente, y renovarse frecuentemente, siendo el trato general el que se recomendó arriba.

Antes de concluir este artículo, es preciso advertir á la erisipéla de los infantes, por causa de su naturaleza peligrosa. Ataca á los niños poco despues de su nacimiento; comienza hacia el ombligo y se extiende á menudo por todo el vientre. El pellejo inflamado es duro y muy dolorido al tacto, y parece que ataca á los niños mas robustos, lo mismo que á los delicados. Algunas veces se situa en los dedos y en las manos, ó en los pies y los tovillos: en cuyo caso es menos peligrosa que

* Lecturas sobre Cirugía, por Sir A. Cooper, No. 15.

cuando aparece en el vientre ó en cualquier otra parte del tronco del cuerpo. Esta especie de erisipéla es muy propensa á terminar en gangrena. El vientre se pone á menudo uniformemente tieso, y hace su apariencia en manchas que mortifican.

Para el trato de la erisipéla de los infantes, la quina se halló ser la mas util de todas las medicinas. El mejor medio de subministrarla á los infantes y niños como he observado frecuentemente en el curso de esta obra, es el sulfato de quinina. Se puede hacer una píldora pequeña de una cuarta parte de un grano, con un poco de confeccion aromática, y darla cada dos ó tres horas. El niño debe además tener una buena ama de leche, y aplicarle sobre las partes inflamadas un lienzo apretado, mojado en espíritu de vino alcanforado.

BAYLE DE SAN VITO.

SINTOMAS. Esta enfermedad ataca indistintamente á niños y niñas; y principalmente á aquellos que son de una constitucion debil, ó cuya salud natural buena y vigor han sido desmejorados por demasiado retiro, ó por el uso de alimento escaso ó improprio. Aparece mas comunmente desde los ocho hasta los catorce años. Su acceso es á menudo lento. Un apetito variable y frecuentemente voraz; la pérdida de la viveza y alegria acostumbradas; una hinchazon y dureza de la parte mas baja del vientre, y en general, un estado estreñido de los intestinos que se agrava segun se aproxima la enfermedad, y mociones pequeñas y regulares é involuntarias de diferentes músculos, particularmente los de la cara, que se cree ser efecto de irritacion, preceden á las mociones convulsivas mas violentas que ataca despues la atencion de los amigos del paciente.

Estas mociones convulsivas varían. Los músculos de los miembros y de la cara, los que mueven la quijada inferior, la cabeza y el tronco del cuerpo, son afectados por ellas en diferentes tiempos y ocasiones. En este estado el paciente no anda con firmeza; su paso se parece mucho á uno que va saltando; algunas veces no puede andar, y parece paralítico; no puede hacer las mociones comunes y necesarias con los brazos malsáno. Esta mocion convulsiva es mas ó menos violenta, y es constante, excepto cuando duerme, en cuyo caso, en los mas de los instantes cesa de todo punto. La articulacion se halla frecuentemente impedida, y el pasar alguna cosa, le cuesta gran dificultad. En los casos muy malos los ojos pierden su lustre y claridad, la complexion está pálida, y el semblante expresa inaccion y desfallecimiento.

CAUSAS. La debilidad general ó irritabilidad del sistema nervioso durante la niñez; el miedo repentino y la supresion de

las erupciones de la cutis, han provado ser causas de esta enfermedad; pero no hay ninguna tan frecuente como la debilidad é irritacion del estómago é intestinos.

TRATAMIENTO. No hay medicinas tan general y decididamente utiles en esta enfermedad, como los purgativos, que se pueden repetir cada segundo dia, y en muchos casos todas las mañanas, con la esperanza de gran ventaja en todas partes, y sin peligro de que incurra la debilidad. Cualesquiera de los purgantes No. 25 ó 26, página 90, ó No. 67, página 100, pueden emplearse por la mañana, ó la píldora No. 87, página 105, por la noche; y debe continuarse este plan durante muchas semanas. El conocimiento del mérito de los purgantes en esta enfermedad, se lo debemos principalmente al Dr Hamilton de Edinburgo. El difunto Dr. Parr de Exeter, dice, que él siguió el plan purgativo con gran actividad en sesenta casos de enfermedad que le ocurrieron en el espacio de veinte años de práctica, y que en todos, menos en uno, salió siempre con exîto. Luego que haya sido adoptado este plan, durante dos ó tres semanas, será conducente administrar al propio tiempo, algunos vegetales ú oxîdos tónicos por el dia, de cuyo género de medicinas, las ojas de naranjo, quina, flores de zinco, amoniato de cobre, y nitrato de plata, parecen las mas eficaces. Tres granos de oxîdo de zinco, y dos de asafetida, forman unas píldoras tónicas, muy buenas para este achaque; y de ellas se pueden dar dos ó tres cada tercer dia. Ó se pueden administrar estas medicinas, en la forma indicada bajo el titulo de *Epilépsia.*

El arsénico ha sido recomendado por varios respetables profesores médicos, como muy próspero para varios casos; y cuando recordamos lo eficaz y expeditamente que alivia la irritacion del estómago y de los intestinos, que da margen á la fiebre intermitente, y cura por consiguiente dicho aquejo, no debemos sorprehendernos de sus buenos efectos en el Baile de San Vito, cuya enfermedad en la mayor parte de los casos, ciertamente tiene su origen en la irritacion y debilidad del estómago, y en la porcion remanente del canal alimentario. La solucion arsenical, segun está prescripta por el Colegio de Físicos de Londres, puede darse á un joven de doce á catorce años, tres veces al dia, en dosis de tres á cinco gotas, aumentando estas, con mucha precaucion, en caso necesario.

Si hubiese motivo para suponer que la enfermedad procede de lombrices, el aceite de trementina será un remedio conducente y proporcionado. Se deberá administrar en dosis como de media á una onza, aunque sea á un muchacho de diez años, y se repetirá la toma por dos ó tres veces, en el espacio de una semana. El modo mas agradable de tomarlo, es estregando en un mortero dicha cantidad, con una onza de mucila-

de goma arábiga, parte de una yema de huevo, y una ó dos onzas de agua; ó puede simplemente tomarse, echandolo en un poco de agua.

En algunos casos, ha sido muy util la electricidad. El Dr. Alderson ha dicho, que la tintura de vellorita ha sido igualmente provechosa. Esta, seguramente causa gran efecto en el sistema nervioso, y no es improbable, de que en ciertos casos pueda ser util. La dosis es treinta ó cuarenta gotas al dia.

DE LA ESCARLATINA Ó ALFOMBRILLA.

Esta enfermedad está dividida por los escritores médicos en dos variedades; esto es, escarlatina sin dolor de garganta, llamada tambien simple fiebre escarlatina, y alfombrilla con dolor de garganta. Empéro no es necesario tratar distintamente acérca de cada una de ellas, pues unicamente difieren en la severidad de los síntomas. La escarlatina sin dolor de garganta, comunmente es enfermedad indulgente, que termina favorablemente en corto periodo; mas cuando está acompañada de una afeccion en la garganta, generalmente es mas ó menos severa y peligrosa, siendo por lo comun la intensidad de sus síntomas y peligro, proporcionados al grado del afecto de la garganta. Efectivamente, cuando las ulceraciones en dicha parte son profundas, sucias y corrosivas, no se diferiencia su naturaleza ó trato, del dolor pútrido de garganta, á cuya enfermedad remito al lector, para que conozca el método propio que se debe seguir en semejantes casos.

SINTOMAS. La enfermedad se introduce por los incipientes síntomas de fiebre inflamatoria: como por exemplo, entrada de frio sucedido de calor; pulso acelerado, languidez, sed, etc. Al segundo dia, aparecen hacia la cara y el cuello, con simple variedad, numerosas manchas ó rosetas de un color rojo vivo: en el espacio de veinte y cuatro horas, se difunde igual clase de ronchas por todo el cuerpo, y aun ocasionalmente se tiñe la parte interior de los labios, de las mexillas, del paladar y de las fauces. Á veces, la erupcion de la escarlatina es continua y general; pero en el tronco del cuerpo, comunmente hay intérvalos de color natural entre las rosetas, con puntas papulósas esparcidas sobre ellas. Hay aumento de fiebre por parte de tarde, en cuyo tiempo la roncha está mas fresca. Al quinto dia, principia á declinar la erupcion; los intestinos se dilatan, y las manchas desaparecen: al sexto, es muy indistinta y ha cesado ya al septimo. Mientras aparecen los rosetas, comunmente está el pulso muy acelerado y debil; la lengua se halla hacia el centro cubierta de una piel blancuzca, y sus lados de un color rojo obscuro: el rostro está considera-

blemente hinchado, y hay gran ansiedad y desasosiego, con cierto latido ú picazon en el cutis, y á veces un delirio ligero por parte de noche. Á pesar de que la calentura es moderada en la mayor parte de los casos, de cuando en cuando fluye aquella en alto grado, no obstante que en la simple variedad de la enfermedad, rara vez es alarmante. La erupcion, efectivamente aparece en muchos casos, y pasa por su curso con pequeño embarazo de algun género de fiebre, picazon y desasosiego.

En la escarlatina acompañada de dolor de garganta, todos los síntomas son mas violentos; la calentura es mas grave, acompañada de nausea, vómito de bilis, calor excesivo, y languidez: hay ansiedad considerable, dolor de cabeza y delirio. El pulso es endéble, la respiracion acelerada, la garganta está inflamada y llega á desollarse, arroja gran cantidad de escara blancuzca, menuda y superficial, la cual se entre-mezcla con la abundancia de mocos, y aumenta la dificultad de tragar. Generalmente la escara se retira hacia el quinto, sexto ú septimo dia.

Este es el curso ordinario; pero en muchos casos, los síntomas continuan con mayor violencia, y la enfermedad, al menos por lo que respecta al régimen propio, se identifica con la del dolor pútrido de garganta.

Los niños son los que están frecuentemente expuestos á ambas variedades, y los que con presteza se comunican unos á otros el mal. Cuando este no vá acompañado del dolor de garganta, la fuerza del contagio es sumamente ligera, y cuando el dolor de garganta está paténte, el contagio se halla en toda su fuerza. En ambos casos, ocasionalmente es epidémica esta enfermedad, y generalmente acontece esto al fin del verano,

CAUSAS. La gran causa es un contagio específico; á pesar de que el estado particular de la atmósfera y el del cuerpo, predisponen á la recepcion de este contagio, como está probado por sugetos que frecuentemente huyen cuando se ven expuestos á sentir los efectos de las circunstancias agravadas, y se hallan luego afectados de él por causas comparativamente mas ligeras. Pero ignoramos totalmente en que consiste este estado particular de la atmósfera y del cuerpo.

TRATAMIENTO. Por lo que hace al régimen conveniente para los casos arduos de la escarlatina, en que la garganta está completamente afectada con ulceraciones ampliamente extendidas, remito al lector al del *mal Pútrido de Garganta*, pues aqui solo trataré de los casos menos agravados.

Se ha de observar, que la escarlatina en todos tiempos es una enfermedad de debilidad, que postra el cuerpo y el espíritu.

En general, todo lo necesario en el régimen de la escarlatina simple, esto es, sin ningun afecto en la garganta, es el mantener al paciente en un temperamento moderado y uniforme, (sobre sesenta grados del termómetro de Fahrenheit); conservar los cuartos limpios, abiertos y bien ventilados; esforzar el desembarazo; economizar la diéta sin alimento animal; reglar para bebida comun los licores acidos frios, como son la limonada y el té de tamarindos, y administrar un dia si y otro no, los aperientes suaves, como los del No. 26, página 90, con mas particularidad hacia la decadencia de la erupcion. Debe tambien darse al principio, el emético No. 27, página 90.

En el régimen de la segunda variedad ó escarlatina con afecto en la garganta, no se podrá recomendar suficientemente á la confianza y atencion del lector, el consejo de los Doctores Willan y Withering. El primero, físico habil, observa que " la mejor practica en este caso es, administrar repetidamente eméticos suaves durante la primera escena, conforme al plan recomendado por el Doctor Withering en su juicioso tratado acérca de esta enfermedad." Por lo tanto, inmediata y repetidamente se deberá dar por la mañana, durante los primeros cuatro dias, el emético No. 27, página 90, y cuando los síntomas de la fiebre ó inflamacion continuen con violencia en el principio, será muy util el repetir esta medicina dos veces al dia, durante el primero y el segundo. El vómito, no solo ayudará á extinguir el ardor esparcido en el cutis, sino que despejará la garganta y las fauces, de los fluidos que los ensanchan. Los dos ante-dichos físicos distinguidos, tenian gran experiencia acérca del régimen de esta enfermedad, y para conducirla á un término favorable, en los casos en que los síntomas no eran malignos, confiaban casi enteramente en la amplia, libre y repetida administracion de los eméticos. El Doctor Willan dice, que cuando un emético falta completamente en su operacion, el paciente rara vez se restablece.

Son asi mismo necesarios los aperientes blandos, y generalmente es el mas util, el combinado con mercurio dulce y ruibarbo. Puede darse á un niño de diez años, un grano de mercurio dulce y ocho de ruibarbo en polvo, todas las mañanas.

Los mas eminentes físicos, aconsejan fuertemente, la afusion de abluciones frias, para el principio de la enfermedad. No se debe exîrmirlas donde el calor del cutis es grande y sin transpiracion, pues son frecuentemente ventajosas para moderar los síntomas subsiguientes. El paciente debe estár desnudo para ser rociado con agua fria, por las tardes de los tres primeros dias; ó se le puede esponjar ligeramente el cuerpo con agua fria. El consuelo es instantaneo, y obra frecuentemente como

por encanto. Vease lo que se dice acérca de este precioso remedio bajo el titulo *Fiebre Tyfus.*

Se han de emplear con frecuencia los gargarismos antisepticos, y fumigar sin escrúpulo los cuartos con el vapor acido nitroso, segun queda indicado bajo el título *Dolor pútrido de Garganta,* ó rociarlos con el chlorurete de cal, segun queda recomendado en la pagina 176. Los gargarismos indicados en dicho artículo, son conducentes en este caso; ó puede hacerse otro muy util, mezclando una drácma de acido muriático, con siete onzas de agua de cebada, y una onza de miel rosada. Cuando el estado de la garganta sea malo, se ha de dar fuerza á estas aplicaciones, y se usarán con frecuencia. En los colegios y en las casas de mucha familia, la fumigacion del acido nitroso, ó el uso del chlorurete de cal, es de gran importancia.

Al decaer la enfermedad, será generalmente muy conveniente el administrar medicinas de suave corroboracion; y entre ellas la mas propia y efectiva es la decoccion de quina con el acido muriático. Dos onzas de esta decoccion con seis gotas de acido, y una ó dos de laúdano, se pueden administrar tres ó cuatro veces al dia, á un muchacho de doce años, ó en su lugar, se puede dar el carbonato de amonia. El Doctor Peart ha escrito fuerte y favorablemente, acérca de la eficacia de esta medicina en la escarlatina grave; y como es un tónico y estimulante agradable, parece muy probable que en muchos casos sea ventajosa. Pueden disolverse dos drácmas de carbonato de amónia, en cinco onzas de agua, y tomarse con un poco mas de esta, dos cucharadas pequeñas cada dos, tres ó cuatro horas, segun la urgencia de los síntomas. Vease página 18.

Al principio, ha de ser la diéta suave y escasa; pues los síntomas inflamatorios acomenten con ímpetu; pero prevalecen despues los de debilidad, siempre que el alimento, aunque en cantidad moderada, haya sido nutritivo y compuesto de jaleas, preparaciones de polvos de arundinacea de Jamaica, sagu, moyuélo de Embden, y un poco de vino. Si al decaer la enfermedad, fuesen malignos sus síntomas y la garganta se hallase completamente afectada de ulceraciones extensas, deberá administrarse en grandes cantidades, la quina, el vino y los acidos. Efectivamente, entonces el régimen, como ya tengo dicho, no se diferiencia del indicado bajo el titulo del *Dolor pútrido de Garganta,* á cuyo artículo remito al lector.

La escarlatina tiene gran tendencia á debilitar el sistema absorvente, é inhabilitarlo que contenga los fluidos exhalados en las cavidades internas del cuerpo, y á que de aqui se produzca la hidropesía. Sin embargo, por lo general, se remueve con

facilidad esta consecuencia, dando tres veces al dia, cinco ú diez gotas de tintura de dedalera en un poco de vino y agua, ó con infusion de quina, segun requiera la edad del paciente.

PREVENCION. Hace tiempo que se sabia que el Dr. Hahnemann de Leipsic, sostenia que la yerbamora es un antidoto de la escarlatina; pero hasta que en 1818 varios facultativos del norte de Europa repitieron sus experimentos, no se halló fundada esta verdad. El primero de ellos, el Dr. Brendt, de Castrin, asegura, que todos cuantos usaron este remedio, se libraron de la infeccion, y su relacion está corroborada por el Dr. Muhsbeck de Dearmin en la Pomerânia Occidental, el cual dice, que la ha usado con igual acierto por espacio de siete años: la administró á todos los que habitaban en la casa donde exîstia el mal, continuando su uso, hasta que conseguia la caida del cutis exterior de los atacados. El Dr. Dustenbourg de Warbourg, ha publicado igualmente una relacion de la série de sus experimentos, confirmando lo mismo; y subsiguientemente han aparecido varias memorias, que unanimemente corroboran la virtud de la yerbamora. La forma en que generalmente se recomienda es, una solucion de dos granos de extracto de yerbamora, en una onza de cualesquiera agua destilada. A los niños de uno á diez años, se les dá cuatro veces al dia, desde una, hasta cinco gotas de esta solucion: á los de diez años para arriba, se les dá tambien cuatro veces durante las veinte y cuatro horas, de seis á diez gotas. No será necesario continuar su administracion por mas de dos ó tres semanas.

Asi mismo, será muy conducente el rociár los cuartos de la casa en que exîste la fiebre, con el chlorurete de cal, ó con el de sodio, los cuales sorprehendentemente causan el efecto de destruir la enfermedad. Vease página 116.

DE LA CIÁTICA.

La ciática es una voz tecnica, usada para denotar el reumatismo crónico, fijado en la juntura de la cadéra, en cuya situacion, con particularidad, se manifiesta con obstinacion. Sus síntomas y causas, son por la mayor parte, las mismas que las manifestadas bajo el título *reumatismo crónico;* y por lo que toca al régimen, se puede añadir muy poco á lo expuesto en él. Para curarla, pondría todo confianza en el polvo compuesto de ipecacuana, ó en la tintura amoniáca de guayaco, usado por parte de dia, con la píldora compuesta de un grano de mercurio dulce, cuatro de polvos de Jayme, y medio ó uno de opio, por parte de noche; dando el baño tibio de noventa y cinco grados, un dia si y otro no, ó el de vapor, una vez á la semana. El

baño del vapor de bomba de aire es generalmente el modo mas eficaz para aplicar el vapor, y la virtud del galvanismo ó la electricidad, es á veces muy importante: en casos nocivos, jamas se debe descuidar esto. La diéta y el régimen prescritos bajo el título *Indigestion*, se deben rigidamente adoptar. Será muy conveniente en algunos casos, el estregar en la superficie externa de la cadera, el ungüento de tártaro emético, á fin de acarreár afuéra un grupo de postillas, que se han de mantener manando, por espacio de uno ó dos meses. Vease *Reumatismo Crónico.*

DE LA ESCRÓFULA Ó LAMPARÓN.

La escrófula (de *scrofa*, marrana) es asi denominada, porque al parecer, los cerdos están propensos á padecerla. Tambien se llama lamparón ó *mal de rey*, á causa que Eduardo el Confesor, y otros reyes succesores suyos, asi en Inglaterra como en Francia, pretendian curarlo por medio del contacto.

Es enfermedad, en la que uno de los principales ó mas palpables síntomas es la hinchazon crónica de las glandulas, y de varias partes del cuerpo, la cual generalmente tiende á una lenta é imperfecta supuracion. Sin embargo, las primeras apariciones consisten muchas veces, en manchas esparcidas en diversas partes del cuerpo, y en erupciones y ulceraciones debajo de las orejas; pero durante el mal, rara vez ó nunca dejan de ser afectadas las glandulas.

SINTOMAS. Por lo comun, la enfermedad se manifiesta en la edad temprana, á pesar de que rara vez ataca antes del segundo ó tercer año de la infancia; desde cuyo periodo hasta el septimo, el decimo ú el decimo quinto año de edad, continua devorando el sistema. Los primeros tumores, comunmente aparecen en los lados del pescuezo, debajo de las orejas, ó debajo de la barba: generalmente se hallan dos, tres ó cuatro juntos, frecuentemente mayor numero, y son movibles, suaves, de elasticidad debil, de figura globulosa ú ovalada, y sin dolor ó descoloramiento del cutis. En este estado continuan por algun tiempo, y cuando crecen, permanecen mas fijos, y adquieren un color rojo de púrpura. Entonces parecen aun mas suaves, y si llegase á ulcerarse uno ó mas de ellos, el cutis adquiere un color mas pálido, arroja por varias aberturas un liquido sutil y peculiar, que en breve queda coagulado. Entonces el tumor ó tumores se sumergen, pero aparecen frecuentemente otros en el sitio contiguo, y de esta manera la enfermedad continua repitiendo la misma operacion por varios años; despues de lo cual, las úlceras se cubren de arrugas y recortaduras indelébles, en caso que la enfermedad termine fav-

rablemente; y de lo contrario, otras partes del cuerpo quedan teñidas de la influencia morbida, especialmente los párpados del ojo, el carrillo, las cadéras y los miembros.

En el peor y mas cruel estado de la enfermedad, parece que todo el sistema está contaminado: sucede la fiebre hética, y á veces la consuncion tubercular, que gradualmente pone fin á la contienda.

A los infantes y á los niños, con frecuencia se les hincha y pone dura la barriga, lo cual denota que las glandulas mesentóricas están afectadas.

Se ha dicho arriba, que los tumores escrófulosas causan poco ó ningun dolor, lo cual en general es positivo; pero á veces es cruel el dolor, especialmente cuando la enfermedad llega á su peor punto.

La úlcera escrófulosa tiene un aspecto pálido é indolente, y su superficie está cubierta de un fluido relumbrante y transparente, que le dá visos cristalinos. Su descarga es generalmente una materia blancuzca; el cutis que le cerca, de color bazo ú amoratado; los bordes gruesos, encorvados é insensibles. Sin embargo, á veces los bordes están trastocados, y completamente doloridos.

CAUSAS. Comunmente ataca á los niños de carnes suaves y endébles; de pelo claro y ojos azules; de cutis liso y carrillos colorados; y semejantes niños tienen frecuentemente hinchadas las prominencias de los labios, con una raja en medio de ellos. Sin embargo, no se limita exclusivamente á los de estas condiciones, pues aunque con poca frecuencia, acomete tambien á los de complexion opaca, con pelo y ojos obscuros.

Las causas remotas y ocasionales son casi invariables, tales como la extenuacion, y la que reduce el tono de la fiebre vigorosa. De aqui es que hallamos, que el comun é incidental origen de la escrófula es, la potencia debilitante del frio, la humedad, la deficiencia del exercicio activo al aire libre y saludable, el uso excesivo de las medicinas mercuriales, el alimento mágro ú dañoso, y la atmósfera cerrada de las ciudades populosas. Es muy frecuente en las grandes ciudades en que hay manufacturas; y á menudo siguen otras enfermedades que enervan la constitucion, tales como el sarampion, las viruelas y la tos convulsiva. Un clima variable, es el mas á proposito para su aparicion, siendo menos comun en las regiones uniformemente frios ó calientes.

TRATAMIENTO. Es idea general que la escrófula es una enfermedad de debilidad, y por lo tanto, el gran objeto es dar por todos los medios posibles, vigor á la disposicion. Los remedios mas eficaces y aplaudidos, son las medicinas corroborantes y alterantes, como la solucion alcalina de Brandish, las

preparaciones de hierro, el jugo de tusílago, la píldora de mercurio dulce compuesta, la esponja quemada, el extracto de cicuta, y el gas oxígeno; baños frios y calientes, juntamente con diéta nutritiva de alimento animal, y constante exercicio en una atmósfera seca y caliente.

El Señor Brandish, cirujano de Aulcester, ha hablado altamente acérca de la solucion alcalina, frecuentemente mencionada con aprobacion en esta obra (vease página 2). La usó por espacio de mas de treinta años, y dice que halló que tenia un mérito inapreciable para esta enfermedad, que curó con ella perfecta y permanentemente varios casos, y que muchas veces habían fallado otros remedios. Sé por experiencia personal, que es un tónico apreciable, y le considero digno de confianza y atencion. Asi mismo está recomendado por otros profesores, y el hecho de que todas las medicinas alcalinas, han sido siempre altamente estimadas, por su eficacia en los achaques escrofulósas, está calculado para aumentar nuestra confianza respecto á este alcali. El paciente debe principiar á tomarlo, por una cucharada pequeña, dos ó tres veces al dia, y aumentar gradualmente la dosis hasta dos. Se debe tomar en una taza llena de té ó cerveza floja, de leche y agua, ó de té de linaza. Al mismo tiempo se puede tomar todas las noches, tres ó cuatro granos de píldoras de Plummer, ó la píldora No, 100, página 109, y lavar frecuentemente los tumores locales con una fuerte solucion de sal comun y agua, ó vinagre y agua. Una cataplasma de cebollas marinas quebrantadas, es aplicacion tambien preciosa para los tumores escrofulosas. Cuando sea accesible, el paciente deberá usar tres ó cuatro veces á la semana, juntamente con estos medios, el baño tibio de ochenta y cinco ú noventa grados. Los baños de mar se frecuentan mucho; pero varios profesores muy habiles, entre ellos el Sir Astley Cooper, prefieren el baño tibio que se acaba de recomendar. Sin embargo, en donde quiera que hay gran parte de fuerza remanente, el baño frio puede ser util, si el enfermo siente encendimiento al salir fuera; pero como recurso general, opino que el baño tibio, especialmente el de agua salada, es el que decididamente se debe preferir. La frotacion regular con la mano, ó con la bruza, deberá asi mismo frecuentarse. Yo recomendaria que se usase constantemente noche y mañana por espacio de diez ó quince minutos, sobre las partes débiles, y mudarla á todas las partes de la estructura. Cuando las hinchazones puedan sobre llevar la friccion, se debe pasarla sobre su superficie. Algunos cirujanos respetables han dado relaciones muy favorables acérca del uso de estos medios, en los indolentes tumores escrofulósas.

Si el expresado alcáli no fuese del caso, el carbonato y el

sulfato de hierro, son á veces muy utiles. Principalmente se aplican á aquellos casos que están acompañados de una complexîon pálida y blanquizca, y de considerable debilidad. Las formas Nos. 91 ú 92, página 107, son adecuadas.

El Dr. Cullen de Edinburgo, era adicto al uso del jugo de tusilago. y ciertamente es digno de confianza, particularmente cuando por parte de noche se presenta una tos con desasosiego. Se pueden tomar dos ó tres veces al dia, de dos hasta cuatro cucharadas grandes del indicado jugo de dicha yerba.

La píldora de mercurio dulce compuesta, ó la píldora No. 100, página 109, se ha indicado antes de ahora. Cuando el vientre esté ensanchado, ó que interiormente hay evidente obstruccion, debe siempre acompañar aquella á los remedios empleados; pero en ningun caso se ha de administrar en dosis tales, que probablemente afecte la boca, y produzca la salivacion. El unico modo correcto de usar el mercurio dulce en esta enfermedad, es en pequeñas dosis, unidas con alguna preparacion antimonial, y empleado con objeto de alterar sus efectos.

El Sir Astley Cooper, ha recomendado el oxîmuriato de azogue combinado con quina. Dice, que de esta medicina puede derivar gran ventaja en cualquier caso. Aconseja que se dé en pequeñas dosis, cuando no tiene el efecto específico del mercurio, y obre como tónico.

Tomese de solucion de oxîmuriato de azogue, preparado conforme á la Farmacopéa de Londres, una onza; de tintura compuesta de quina, dos onzas. Mezclese y tomese una y media cucharada pequeña, con agua, tres veces al dia, y pasadas tres semanas, aumentese la dosis á dos cucharadas. El mejor modo de tomarla, es acabado el almuerzo, el té, ó la cena.

El Sir Astley Cooper añade además, respecto al régimen de esta enfermedad; que—

"El aire, el exercicio, y el alimento, son los tres grandes puntos que se deben tener presentes en el régimen de los afectos escrofulosas. La clase de atmósfera que se ha de elegir, es aquella en que el aire sea seco y caliente; el viento frio no es conveniente. Es un error el suponer que para los niños escrofulosas es ventajoso el aire de la costa, en la estacion lluviosa y fria; mientras reina el tiempo caliente y seco, es cuando unicamente se conseguirá algun beneficio. Durante el tiempo frio, las costas del mar no son apetecibles. Los niños que se hallan con afectos escrofulosas, y aun los predispuestos á ellos, deben hacer mucho exercicio al aire libre."—"Ahora indicaré, cuales son las mejores medicinas; una vez al dia, ó cada diez dias, se darán dos granos de mercurio dulce y ocho de ruibarbo, á fin de restaurar las secreciones. La medicina buena que se puede dar diariamente por corta tem-

porada, es el ruibarbo y el acéro, dos granos de ruibarbo, y de tres á cinco de carbonato de hierro. Este es un tónico muy bueno. Se compone otro, de dos granos de ruibarbo, y de cuatro á seis granos de subcarbonato de sosa seca, con diez granos de columbo, que puede tomarse mezclado con azucar, dos ó tres veces al dia." "Conviene recomendar los baños del mar; el baño se ha de tomar tres veces á la semana, á las once del dia. El temperamento del baño deberá ser de noventa y cuatro grados; el paciente ha de permanecer en él, diez y seis á veinte minutos, y en seguida paseará."*

La esponja quemada tiene la ventaja de reducir el tamaño de las glandulas escrofulosas, pero se deberá dar al mismo tiempo la solucion alcalina, ó cualesquier otro tónico, pues la esponja tiene influencia debilitante en el hábito general, cuando se continua por largo tiempo. Pueden tomarse tres veces en cada dia, una ó dos drácmas.

En las ulceraciones escrofulosas irritantes y dolorosas, el extracto de cicuta en dosis de cinco ó diez granos, tres veces al dia, es muy ventajoso. El Doctor Fothergill cree que es conducente en semejantes casos, y en mi opinion, es acreedor á toda la confianza que él la dá. El Doctor Baillie refiere en sus escritos póstumos, que en las hinchazones escrofulosas de las glandulas del pescuezo, experimentó muy buenos efectos, usando la zarzaparilla y la sosa, con la preparacion del acéro, y aun mas poderosos efectos, con el aire y con los baños del mar.

La escrófula es notable, por la presencia de gran debilidad, con pequeña ó ninguna irritabilidad en el hábito general, y cuando acontece esta, será de gran utilidad la inspiracion del gas oxígeno. Ha sido muy recomendado para esta enfermedad; y en muchos casos, sin duda alguna, se hallará que es muy ventajoso por ser tónico poderoso y estimulante. Á veces hay en la constitucion un grado tán grande de entorpecimiento ú irritabilidad, que las medicinas tónicas mas preciosas producen poco ó ningun efecto; en cuyo caso, se deberá esperar obtener mucha ventaja con el uso de este gas, pues frecuentemente ha tenido un efecto muy visible para dar tono al sistema, despues que casi todos los demás medios habian faltado.

Ultimamente, el iodino ha captado mucha atencion de los facultativos, y parece que algunos esperan conseguir con él grandes ventajas, empleandolo en las enfermedades escrofulosas. El Doctor Coindet, fisico respetable de Génova, fué el primero que llamó la atencion de los profesores hacia esta sustancia, y habla del modo mas solemne acérca de su eficacia

* Lectúras sobre Cirujía, por el Sir Astley Cooper, No. 66.

para reducir el tamaño de semejantes tumores; pero es muy activo en su operacion, y no se debe hacer uso de él, si no bajo la direccion de un facultativo que tenga conocimiento de su naturaleza y de sus efectos. Estoy persuadido, que administrado juiciosa y cuidadosamente, es un remedio de gran precio para ciertos casos de hinchazones y endurecimientos escrofulosas. No digo que curará la enfermedad, pero como auxîliar se hallará muy util su uso. El mejor medio de tomarlo, es en pequeñas dosis, combinado con un amargo de vegetales; por exemplo, pueden tomarse dos veces al dia, diez gotas de solucion de hidriodato de potasa, con dos onzas de infusion compuesta de genciana, ó en doble cantidad de decoccion compuesta de zarzaparilla. Creo que jamás se debe administrar en menos cantidad que esta, pues dada en demasiada extension, invariablemente debilita la constitucion, y produce abatimienio, temblor y otros efectos desagradables. El ungüento de hidriodato de potasa, puede ser usado segun queda indicado bajo el título *Cancer*. Su virtud de aliviar el dolor de las hinchazones y endurecimientos escrofulosas, es mayor que cualquiera otra de las cosas que conozco.

Los mejores ungüentos para poner sobre las ulceras son, el precipitado rojo, el nitrato de mercurio, (No. 80, página 103) y zinco. Cualquiera de ellos, puede ser usado; y cuando el uno principie á perder su virtud, se puede probar otro de ellos. El carbonato de hierro, extendido sobre la superficie de la úlcera es tambien buena aplicacion. El difunto Doctor Beddoes de Bristol, recomendó el siguiente plan de curacion de ulceraciones escrofulosas, que aprendió de un antiguo arrendatario de Irlanda, que lo practicó por muchos años con notable acierto. Se prepara una cantidad suficiente de ojas y retoños de acedéra silvestre, arrollandolas en una oja de bérza, y macerandolas con sus propios jugos en cenizas de turba caliente. Esta pulpa, en forma de cataplasma, se aplica á la úlcera, y se deja puesta por espacio de veinte y cuatro horas; se renueva la cataplasma del mismo modo, hasta cuatro veces, dejando puesta cada una de ellas, igual numero de horas que la primera. Renovada la cuarta cataplasma, se machaca suficiente cantidad de raices de ulmária ó barba de cabra, y mezclada con la leche agria, que queda despues de hecha la manteca, se aplica en forma de cataplasma, del mismo modo, hasta que cura la úlcera. El Doctor Beddoes observa, que le refirieron, que la curacion tenía siempre efecto con aceleracion, y frecuentemente en dos ó tres semanas; y toda la relacion está corroborada por un extracto de la carta de Mr. Edgeworth. Las ojas de acedéra silvestre, es el artículo eficiente en este régimen.

En todo caso, la diéta debe ser muy nutritiva, y compuesta

de alimentos los mas digeribles, como huevos, buena cerveza, vino y los efectos usuales de una diéta saludable y nutritiva. No se comerá cerdo ni ninguna otra carne salada. Es de la mayor importancia, el exercicio constante al aire libre. Aventuro el defender, que ninguna medicina probará en esta enfermedad, si no se hace diariamente mucho exercicio al aire saludable. La influencia que el exercicio deficiente tiene para producir la escrófula, está probada con la demostracion de un hecho; que por un niño atacado de esta enfermedad, hallamos con el mismo mal, al menos cuatro muchachas. Ahora bien, los niños hacen exercicio, porque no se les puede tener encerrados; pero las muchachas, están frecuentemente privadas de él, y asi, las madres y las maestras las hacen contraer la escrófula, el raquitico, y el jorobamiento, con tal que sobresalgan en la música, en el dibujo, ú en otros complementos. Es un hecho incuestionable, que de seis casos en cinco sobreviene á las niñas el encorbamiento del espinazo, y la dilatacion de las espaldas, por la entéra falta de exercicio al aire libre; y hallamos que en la mayoria de casos no hay otra cura para dicho encorbamiento, mas que el exercicio activo. La frotacion es una clase de exercicio, y es digna de mucha confianza en la direccion de la escrófula.

DEL ESCORBÚTO.

El escorbúto es una enfermedad de gran debilidad, en la cual hay sobre el cutis, manchas acardenaladas de sangre que ha salido fuera de sus propios vasos; languidez, pérdida de fuerza muscular, y dolor en los miembros. Las erupciones cutaneas tan comunmente llamadas escorbúto, por personas que ignoran la facultad médica, tienen diversa naturaleza, pues son simples deformidades del cutis, que provienen de una indisposicion interna, y cuyo régimen se ha descripto en la página 335.

SINTOMAS. Esta enfermedad se divide frecuentemente, en escorbúto terrestre y marítimo; y como se diferiencian poco en sus síntomas, mas no en el régimen, juzgo superfluo el hacer la distincion de una y otra.

Las apariciones primeras son, el semblante pálido turgente, consancio, desafecto al movimiento, y la diminucion de fuerzas. Si se exâminan las encías, se hallarán esponjosas y aptas á desangrarse si se las toca, mientras que los dientes están desprendidos de sus cuencas. El cutis está á veces áspero, pero mas generalmente liso y relumbrante, cubierto de manchas azuladas ú acardenaladas, que no sobresalen fuera de él; y estas manchas se unen, y forman á veces grandes ronchas, con particularidad en las piernas y en los muslos. Hacia el

mismo periodo, con frecuencia renacen otra vez las úlceras añejas, y la mas mínima preparacion mercurial, produce prontamente la salivacion. Las úlceras expelen frecuentemente un fluido fétido, y los bordes están acardenalados, con granulaciones irregulares, que á veces pasan á tener la figura de un hóngo sangriento. Las deposiciones son comunmente frecuentes y dañosas, pero muchas veces hay estreñimiento obstinado; generalmente la orina es de color fuerte y hedionda; el pulso debil, y las cadéras muy endébles. El encogimiento de los músculos flexôres se apodera con facilidad, y deja inutilizados los miembros; las pantorillas enflaquecen y adquieren muchas veces una dureza irregular; y aun los huesos que estaban quebrados y vueltos á unir, se desunen nuevamente por la linea de su anterior reunion.

En el peor estado, frecuentemente se evacua sangre de los intestinos, de la vexiga y otros órganos; el mismo movimiento acarrea el abatimiento, y en muchas ocasiones la muerte; y los contagios del aliento son frecuentes y peligrosos.

CAUSAS. La diéta de provisiones saladas, con deficiencia de vegetales; la falta de limpieza; el frio unido con la humedad, y el descuido de hacer exercicio, son las causas mas comunes. En ciertas condiciones, puede proceder de una vida infeliz, del desáseo, y del exercicio, sin haber formado las provisiones saladas, parte de la diéta del paciente.

La causa inmediata es el deteriorado y pútrido estado de la sangre.

DISTINCION. Se puede prontamente distinguir de la fiebre maligna, por la falta de calor, pulso acelerado, y los otros síntomas que denotan la calentura severa; por estar poco ó no del todo empeoradas las facultades intelectuales, y por ser sus progresos mas graduados y continuados por mayor tiempo que los de la fiebre pútrida.

TRATAMIENTO. El objeto es restituir al cuerpo la fortaleza y energía necesitada, lo cual se consigue en esta enfermedad del modo mas efectivo, guardando mucha limpieza y ventilacion libre, frecuentando el aire seco; haciendo uso de provisiones frescas de cantidad nutritiva, y de licores fermentados, como son la cerveza fuerte, llamada por los Ingleses *ale*, la cerveza de espruche, la cidra, los vegetales y las frutas ácidas; y las plantas, como la coclearia, berros, becabunga y el ajo. Si se usa en tiempo todo esto, la enfermedad cederá con facilidad; pero cuando la postración ó fuerza es grande, se debe prohibir al paciente, que haga el mas minimo exceso, pues le dejaría apto á contraer un abatimiento ú quizá la muerte. En casos de extrema debilidad, el solo aire externo, especialmente siendo agudo ó corriente, es suficiente con su gravita-

cion y estímulo, de destruir el menor grado de vitalidad que queda; hecho observado tiempo ha, y recientemente confirmado con la muerte de cinco hombres que se hallaban en un bote perteneciente al Navio Principe de Gales entre las Dunas y el Hospital de Deal.

El jugo de limon es de suma utilidad en este mal. Se ha de mezclar con agua y azucar, y beber á pasto. Donde no se puede lograr, el jugo de limas, el de naranjas, ó el de bardána pueden sustituirle y usarse del mismo modo.

El Captain Cook halló muy util el uso del mosto de cerveza; y la bebida anti-escorbutica del Doctor Silvester, es igualmente muy conveniente. Se hace hirviendo en doce azumbres de agua, tres onzas de cremor tártaro, cuatro onzas de bayas de enébro, dos drácmas de gengibre en polvo, y cinco libras de azucar terciada. Luego que haya hervido media hora, se pone todo en un tubo, y se deja que fermente. Tan luego como principie la fermentacion, se puede beber diariamente en cantidad de tres cuartillos.

Se debe evitar el extreñimiento, disolviendo un poco de cremor tártaro en una decoccion de tamarindos y ciruelas, de lo cual se tomará un poco ocasionalmente, á fin de mantener expeditos los intestinos, sin que por eso sean purgados.

La ulceracion de las encías requiere el uso de gargarismos astringentes, como las del No. 56, página 98. Para aliviar el dolor agudo, no hay, quizá, nada tan eficiente y provechoso como los polvos compuestos de ipecacuana, los cuales se pueden tomar tres veces al dia, en dosis de tres granos en píldoras hechas con conserva de rosas. Las contracciones de los músculos de las piernas, deben ser asistidas con fomentos calientes de vinagre y agua, dando friégas con suavidad.

Las úlceras escorbuticas situadas en las piernas, se curan rociando sobre ellas un poco de carbonato de hierro, una ó dos veces al dia, ó retocandolas con tintura de mirra, aplicando ocasionalmente por parte de noche una cataplasma de zanahórias, ó de pan y agua, en que se haya extendido una cucharada grande de giste. Estas úlceras adquiéren sumo alivio con las aplicaciones estimulantes.

DE LA PERLESIA VIBRANTE.

La perlesía vibrante, es una agitacion permanente de la cabéza ó de los miembros, sin ningun esfuerzo ó voluntad, en que generalmente el cuerpo está encorbado hacia adelante, y á veces con propension de correr y caer á la larga. Generalmente cerca de la edad madura.

SINTOMAS. El acceso de esta enfermedad es tan in-

perceptible, que rara vez se recuerda el paciente del periodo preciso en que tuvo su principio. Los primeros síntomas que se advierten son, una sensacion de debilidad ligera, á veces en la cabéza, pero mas comunmente en las manos ó en los brazos, y disposicion á caerse. Estos afectos se aumentan gradualmente; el paciente se encorba hacia adelante, las piernas sufren por grados igual agitacion, y en las manos y en los brazos, hay una pérdida de potencia. Á medida que progresa la enfermedad, los miembros llegan á tener menos capacidad de executar los dictados de la voluntad, sin que el doliente experimente la menor suspencion de la agitacion trémula; y aun cuando esta cese en un miembro por haber cambiado de postura, incontinentemente se manifiesta en otra parte.

En el estado mas adelantado del mal, los movimientos vibrosos de los miembros, ocurren durante el tiempo del sueño, y se aumenta su violencia en tal grado, que el paciente despierta agitado y sobresaltado; los intestinos están sumamente entorpecidos; el tronco del cuerpo está permanentemente agobiado; la potencia múscula disminuida; la absorvencia y la masticacion dificultosa, y la saliva gotea constantemente de la boca.

Sin embargo, frecuentemente continua la enfermedad por largo tiempo antes que llegue á este caso extremo.

CAUSAS. La larga exposicion á la humedad y al vapor quedandose de noche al raso, así como tambien otras causas de reumatismo crónico, y la larga inclinacion á los licores espirituosos, son las causas que producen dicha enfermedad; y frecuentemente acontece que á ella se le agrega el mismo reumatismo crónico. Efectivamente, cualesquiera cosa que debilita en alto grado la potencia nerviosa, produce una causa, asi como la exhalacion diaria de los metálicos y otros vapores pernicíosos, etc. Pero muchas veces, la causa remota queda envuelta en la obscuridad.

Parece que la parte del sistema nerviosa mas inmediatamente afectada es el tuétano espinal, y quizá el afecto peculiar de esta sustancia sensitiva, será en la mayor parte de los casos, la inmediata causa de la vibracion.

DISTINCION. Se distinguirá del Bayle de San Vito, en que ataca á las personas de edad madura y avanzada, y por los síntomas arriba descriptos. El Bayle de San Vito, casi invariablemente ataca á los jovenes.

TRATAMIENTO. Los remedios que tienen la virtud de promover un estado saludable y la accion del tuétano espinal, son los mas convenientes. Vexigatorios grandes aplicados con frecuencia en el espinazo, sedales y fuentes abiertas cerca de él, y embrocaciones estimulantes, como las del No. 38, página 93, estregadas sobre él, prometen gran ventaja. La moxa

ó múrgo quemado (vease página 52) sobre la misma parte, puede producir gran servicio en muchos casos; y el uso experimentado del galvanismo, es digno de toda consideracion.

Varios físicos respetables han recomendado el plan activo purgante, como muy eficaz. Puede seguirse en la forma prescripta para el Bayle de San Vito. Asi mismo se ha hablado bien acérca de la solucion arsenical. Vease página 4.

Cuando se sospecha que la enfermedad es de origen reumático, serán utiles los remedios indicados para el reumatismo crónico, especialmente el uso de la decoccion compuesta de zarzaparilla, con los polvos compuestos de ipecacuana, y una píldora alterativa de mercurio dulce, los polvos de Jayme, y opio.

La nuez vómica (*nux vomica*) parece que posée una influencia específica sobre el tuétano espinal, y en los casos que se resiste el uso de los precedentes remedios, aconsejo vehementemente que se prueve. Se puede tomar en la forma indicada en la página 489.

DEL HÉRPES Ó SARPULLIDO.

El sarpullido es una erupcion de vexiguelas, en pequeños y distintos racimos con margen colorado, que se extienden al rededor del cuerpo como un cinto; en breve se hace una variacion de sarpullido que ocupa el tronco del cuerpo.

SINTOMAS. Causa poca incomodidad, excépto la que proviene del calor y de la sarna, pero á veces está precedida y acompañada de un afecto constitucional ligero, como indisposicion, dolor de cabéza, sed y desasosiego. Los primeros síntomas del mal local son, el calor, una picazon y titilación en alguna parte del tronco, el cual, cuando es exâminado se encuentra que está guarnecido de pequeñas manchas rojas de irregular figura, sobre cada una de las cuales se vén apiñadas una multitud de elevaciones menudas. En el espacio de veinte y cuatro horas, estas vexigas adquieren la dimension de perlas pequeñas, están transparentes y llenas de un fluido limpio. Durante tres ó cuatro dias, sucesivamente nacen otros racímos con regularidad, esto es, casi en linea con las primeras, extendiendose siempre hacia el espinazo por una extremidad y hacia la tabla del pecho por la otra; mas comunmente, pasando al rededor de la cintura como media banda, pero algunas veces, como un cinturon al través de las espaldas. Las vexigas terminan en costras sutiles y obscuras, que caen hacia el decimo cuarto ó decimo quinto dia.

CAUSAS. En el verano y en el otoño es cuando con mas frecuencia la excítan las mas pequeñas causas, y especialmente

la exposicion al frio despues de un exercicio violento, y el uso de vegetales frios. Á veces está enlazado con indisposicion considerable de los órganos digestivos.

TRATAMIENTO. La enfermedad, generalmente es de pequeña importancia, y muy rara vez requiere otra exhibicion mas que la de una purga suave como la del No. 26, página 90, un dia si y otro no, y un poco de ungüento como del No. 84, página 165, extendido en lienzo y aplicado á la erupcion; la diéta debe ser simple y en corta cantidad. Si los síntomas febríles son considerables, se puede tomar durante el dia la mixtura No. 23, página 89.

Algunas veces sucede que cuando la erupcion vá concluyendose, el paciente está afectado de un dolor grave del pecho; en cuyo caso, si el pulso fuese duro y frecuente será generalmente propio el sangrarle hasta diez ó doce onzas; pero tanto usando la sangría como no usandola, será necesario suministrar las píldoras siguientes, y que el paciente observe una diéta suave, tomando ocasionalmente un poco de medicina aperitiva, y será quizá el mejor plan para aliviar dicho dolor.

Se toma del mejor mercurio dulce, doce granos; de los polvos de Jayme, quince; del opio en polvo, cuatro; se mezcla y con un poco de la conserva de escaramujo se forma una masa que se divide en doce píldoras, de las cuales se tomará una, dos ó tres veces al dia.

DE LAS VIRUÉLAS.

Los médicos dividen las viruélas en dos clases, á saber: las viruélas distintas ó benignas, y las confluentes ó malignas. En la primera clase, los granos son perfectamente distintos y separados unos de otros; en la ultima se unen y la erupcion está toda junta.

La naturaleza de ésta enfermedad se conoce mejor por el estado de la cara, y de consiguiente, se puede determinar la clase del mal, graduandose mejor el peligro por el número y apariencia de los granos de la cara que por ninguna otra parte del cuerpo; si son distintos y pocos en número en la cara (aunque fuesen algo confluentes en otras partes) la enfermedad se llama viruélas distintas, y el peligro no es considerable. Si al contrario, hay una cantidad considerable de granos en la cara; y si dichos granos se unen de modo que formen una apariencia uniformemente blanquizca, como si la cara estuviese cubierta de pergamino: (cualquiera que sea la apariencia de la erupcion en otras partes del cuerpo), la enfermedad se llama confluente, y el peligro es considerable.

SINTOMAS. *De la clase benigna ó distinta.* Esta forma es generalmente anunciada por una fiebre de un tipo inflamatorio, y señalada por dolores considerables en las espaldas y

lomos, la nausea, el vómito, dolor en la boca del estómago cuando se aprieta, y la somnolencia ; el cutis y garganta muy seco, los intestinos estreñidos, la orina al principio pálida, despues mas colorada y may escasa, y en los infantes hay algunas veces uno ó mas parasismos epilepticos.

Hacia el fin del tercer dia la erupcion hace su apariencia, primero en la cara y cranéo peloso, despues en el cuello y por fin sobre todo el cuerpo. El paciente está muchas veces afectado con estornudos, luego que apareçen las pústulas, los cuales recurren ocasionalmente durante el tiempo que dichas pústulas están apareciendo. Cerca del quinto ó sexto dia desde el principio de la fiebre, esto es, el segundo ó tercero de la erupcion, se vé encima de cada pústula, una vexiguilla, que parece deprimida en el medio, y que contiene una materia casi sin color. La fiebre eruptiva entonces desaparece. Durante dos ó tres dias las vexiguillas se aumentan en anchura, y la materia toma gradualmente la apariencia purulenta. Cerca del octavo dia de la enfermedad, dichas vexiguillas se hacen esféricas, y las pústulas están completamente formadas, pican mucho y son duras, prominentes y terminan casi en una punta. En este tiempo, cuando las pústulas son bastante numerosas, la cara se hincha y está frecuentemente afectada de un dolor agudo; la hinchazon se extiende algunas veces á la cabéza, los párpados parecen como si fuesen dilatados con un fluido, y están muchas veces tan hinchados que cubren enteramente los ojos. En los casos en que los ojos se hallan muy afectados desde el principio, algunas veces se pierde la vista, generalmente por haberse formado una pústula ó mas en la cornea.

Como á los once ó doce dias de la continuacion de la calentura, las pústulas han adquirido su propio tamaño, el cual varía un poco en diferentes enfermos, pero generalmente es el de un guisante ; sobre cada una de éstas, aparece una mancha obscura; dichas pústulas son primero blandas y lisas, despues ásperas, y brotan una materia amarilla. Entonces empiezan á disminuirse, y la materia ya seca, forma una pequeña costra que en pocos dias cae, dejando la parte del cutis que cubrió de un color moreno y obscuro, que dura muchas veces largo tiempo aun despues que el enfermo está bueno; y en los casos en que las pústulas han sido grandes ó tardan mucho en secarse, quedan algunas desigualdades en el cutis. En este tiempo la hinchazon de la cara y otras partes desaparece gradualmente.

Cuando aparecen las pústulas, la fiebre vá disminuyendose, y en los casos mas suaves, desaparece enteramente, cerca del quinto dia, en cuyo tiempo la erupcion está completa ; pero en los casos en que las pústulas son numerosas, la fiebre generalmente vuelve cerca de los once dias; la cual se llama fiebre

secundaria, y es muy dañosa en la forma grave de la enfermedad ; aunque en las viruélas distintas, es por lo comun, ligera y desaparece en pocos dias.

Cuanto mas la erupcion tarda en aparecer y cuando mas pronto las pústulas se secan y caen, tanto mejor es en general el pronóstico.

De la forma confluente ó maligna. La sensacion de frio, ansia, y dolores en las espaldas y lomos, la nausea, dolor en la boca del estómago cuando se aprieta, etc: aparecen en dicha enfermedad asi como en la forma suave del mal; pero en esta se experimentan en mayor grado. En las viruélas distintas, la fiebre eruptiva es inflamatoria y nunca manifiesta una tendencia á la tifus, al paso que en las confluentes, aunque fuese al principio inflamatoria, pronto muestra dicha tendencia; y en efecto en los casos mas graves la fiebre es la tifus casi desde el principio. La tendencia á transpirar, en esta forma, es muy extraordinaria; pero muchas veces la erupcion es precedida de una diarréa que continua dos ó tres dias despues de su apariencia. En los adultos la erupcion está acompañada de salivacion en lugar de la diarréa.

La erupcion no es regular, ni en su apariencia ni en la sucesion de su curso. Es muchas veces precedida de una roncha encarnada en la cara, que tiene en algun modo la apariencia de erisipéla, y se extiende pronto sobre todo el cuello y pecho, de cuya parte las pústulas salen al *segundo* dia en la forma de pequeñas puntas rojas, muchas de las cuales se unen y forman racimos. La materia se forma mas pronto en las viruélas confluentes que en las distintas; pero las pústulas no conservan su forma circular, pues son de una figura muy irregular, muchas veces aplastadas, y aparecen como películas delgadas, fijas en el cutis, y contienen en lugar de la pus verdadera, un fluido acuoso y algo moreno; ni tampoco están rodeadas dichas pústulas de un márgen encarnado, y los espacios entre ellas son pálidos y flojos. La hinchazon de la cara aparece mas pronto, y se levanta mucho mas que en las viruélas distintas; y en efecto, las pústulas son frecuentemente tan numerosas en dicha parte y se unen de tal modo, que casi toda la cara parece una gran pústula, cuya superficie está muy lisa. La calentura muchas veces vá disminuyendose cuando aparece la erupcion, pero nunca cesa enteramente. Como á los nueve dias se aumenta muchisimo, y es el principio de la fiebre secundaria, que presenta mucha veces síntomas mas graves que ninguna otra que hubiese precedido: si la enfermedad es de un caracter maligno, proviene un mal de cabéza muy grave, con una falta de sueño obstinada; la ronquera, inflamacion de la garganta, y dificultad de respiracion se aumentan; y en muchos casos sobre-

vienen todos los mas malos síntomas de tifus; en este estado el paciente muere cerca de los once dias, desde el principio de la enfermedad.

Las viruélas que aparecen en una forma regular y suave, son rara vez fatales si se asiste bien; pero producen frecuentemente un estado irritable y debilitado en algunos de los órganos importantes, como, los pulmones, intestinos ú ojos, y de este modo, deja una disposicion para toser, un afecto inflamatorio del pecho ó de los intestinos, y un estado inflamado de los ojos. Algunas veces todo el sistema queda tan debilitado que está muy expuesto al lamparon en sus peores formas.

Las viruélas confluentes deben siempre considerarse como una enfermedad peligrosa. Los principales síntomas que indican peligro son, una grande depresion en la fortaleza, el allanarse las pústulas, ó el hacerse morenas ó negras; mucha ansia, opresion en el pecho, el delirio, y la apariencia de manchas purpureas en el cutis. Si las cámaras son mas que comunmente fétidas; es una señal muy mala,

CAUSAS. Se conoce muy bien que la enfermedad es el efecto de una contagion específica.*

DISTINCION. La señal de distincion entre las viruléas y el sarampion, y entre ellas y las viruélas locas, se puede conocer atendiendo á lo que se ha dicho en las mencionadas enfermedades en las páginas 262 y 463.

TRATAMIENTO. Las viruélas es una fiebre eruptiva, que en el principio está casi siempre acompañada de señales de mucho excitamiento del sistema, y los objetos principales de la atencion en todo caso son, el moderar la fiebre, y el remediar algun síntoma adverso que puede presentarse durante la enfermedad. Los medios mejores y mas eficaces para sujetar la fiebre son, el aire fresco y los purgativos suaves, con una diéta escasa.

El régimen de las viruélas distintas es generalmente bastante simple. Se debe dar inmediatamente, para abrir el vientre, los polvos No. 107, página 111, que operarán comunmente dos ó tres veces; y todos los demás dias los intestinos deben conservarse suaves, por el uso ocasional de la mixtura No. 67, página 100, la cual debe emplearse mas libremente segun la fiebre se aumente. En los casos en que hay excesiva fiebre, ningun temor de debilidad subsiguiente debe desanimarnos para administrar las medicinas purgativas con libertad, pues lejos de producir dicho efecto, es el medio mas seguro de impedirlo bajo semejantes circunstancias, moderando la accion excesiva que existe, la cual si fuese permitida su continuacion sin ser

* Para los medios de detener los progresos de esta contagion en algun sitio particular, vease página 176, y tambien la nota en la página 465.

estorbada, produciría sin duda mucho abatimiento de fortaleza y quizá un estado pútrido en los humores. Al mismo tiempo el paciente debe exponerse al aire fresco y frio, y en ningun periodo se encerrará en la casa, cualquiera que sea la estacion, á menos que la fiebre sea tan grave que le confine á la cama. No debe usar mucha ropa en ella, y consistirá de un jergon; su cuarto se mantendrá fresco: tambien son muy utiles y propios el uso de las bebidas frias y el cambio frecuente de ropa fria.

Mientras que la fiébre sea considerable, la diéta debe ser suave y algo escasa, consistiendo principalmente de cocimientos de cebada, avena mondada, etc, con pan. Se puede tomar como bebida comun, el agua panada, limonada, ó agua de cremor tártaro.

Los mencionados medios son comunmente suficientes para llevar á un fin favorable la enfermedad benigna; pero si algunos síntomas raros y graves sucediesen en el progreso de la enfermedad, se necesitarán los remedios usuales. Por exemplo; si ocurriese mucha irritabilidad y desasosiego, se deberá dar una opiata suave con alguna medicina febrífuga, continuandose tambien los purgativos, el aire fresco y la diéta refrigerante, como quedan recomendados. El paciente puede tomar ocho ó diez gotas de laúdano en la pocion salina No. 23, página 89, todas las noches ó cada seis ú ocho horas, si el desasosiego es considerable; ó puede tomar la píldora siguiente que contribuye á un tiempo á apaciguar la irritabilidad excesiva y á moderar la fiébre.

Se toma de opio en polvo, dos ó tres granos; de mercurio dulce, tres; de polvos antimoniales, seis ú ocho; de conserva de escaramujo, lo suficiente para que todo forme seis píldoras, de las que se tomará una todas las noches ó cada ocho horas.

Cuando haya un vómito obstinado, debe restreñirse por la pocion salina No. 23, página 89, ó por la píldora de alcanfor y opio que se recomienda bajo el *vómito*. Si ocurriese pronto una diarréa moderada, no se debe interrumpir; pero si fuese excesiva y debilitante debe reprimirse por el empleo de los astringentes suaves, como un polvo compuesto de dos ó tres granos de los de ipecacuana compuestos y diez de los de tormentila, el cual se puede repetir despues de cada cámara líquida; ó por los medios suaves que quedan recomendados en la *Diarréa*.

La sangría es rara vez propia en las viruélas, aun en los casos en que la fiébre es muy considerable; pues el excitamiento se reduce mucho mejor por el uso de purgativos y un régimen frio. Sin embargo, si la inflamacion de los ojos, ó el letargo

son considerables, se puede aplicar con ventaja dos ó tres sanguijuelas á las sienes y un vexigatorio detrás de las oréjas.

En las viruélas confluentes ó malignas, el mismo método de emplear los purgativos y un regimen frio es necesario al principio, lo mismo que se ha recomendado para las viruélas distintas, y cuanto mas graves son los síntomas de excitamiento general al principio, tanto mas asiduos debemos ser en el uso de las purgas suaves y en el empleo del aïre y bebidas frescas. En dicho caso, despues de unos pocos dias aparecen generalmente síntomas de debilidad, y entonces se debe principiar inmediatamente un curso corroborante, y el paciente al mismo tiempo se conservará fresco y evitará la causa de la irritacion. Cuando aparecen señales de debilidad, la fiebre por lo comun, se cambia de inflamatoria á *tifus* y los remedios que quedan particularizados en dicho artículo son los mas convenientes. Pero de todos los tónicos que se emplean en las viruélas malignas, parece que no hay ninguno tan adaptado para el apoyo del sistema, como los acidos minerales, especialmente en los primeros dias de debilidad; pues quedan entonces mucho calor y fiébre aunque acompañados de síntomas de debilidad: dichos ácidos son poderosamente tónicos y refrigerantes al mismo tiempo. En general, el acido muriático es el mejor, y puede tomarse como se ha prescripto en la *Tifus*. El alcanfor es tambien una medicina apreciable en este estado de la enfermedad. Si se aumentan los síntomas de debilidad, especialmente si el pulso se disminuye, las pústulas se allanan y la superficie del cuerpo se pone pálida, se debe añadir el vino á los demas remedios, con vexigatorios y cataplasmas de mostaza aplicadas a los pies, empleando los otros medios que quedan aconsejados en la *Tifus*.

ESCUPIR SANGRE.

Esta enfermedad es una evacuacion de sangre de los pulmones ó traquéa.

SINTOMAS. Generalmente vá precedida de un sentido de peso, ansia y dolores cerca del pecho, con alguna dificultad de respiracion, muchas veces una sensacion que se percibe generalmente bajo el esternón, y otras, moviendose de sitio en sitio; poco tiempo antes que aparece la sangre hay frecuentemente un sabor algo salado en la boca. Al ultimo unas cosquillas encima de la traquéa, causa algunos esfuerzos para arrojar algo de la traquéa, y sube un poco de sangre, de color florido y mas ó menos espumosa. Segun la cantidad de sangre se aumenta, hay un ruido en la traquéa antes que se

vomite, y en este caso es evacuada con tos, lo que sucede muchas veces desde el principio.

Dichos síntomas locales son muchas veces precididos de un calofrio general, con molestiá de los miembros, dolores de la espalda y cabeza, el estreñimiento, el pulso frecuente y lleno, con otros síntomas de fiébre.

Esta enfermedad es muchas veces de un carácter grave, por manifestarse una tendencia á ser ulcerados los pulmones, especialmente cuando ataca á las personas de pecho estrecho y de una apariencia consumitiva. Si está seguida de tos, dolor ó dificultad de respiracion, el peligro es considerable.

CAUSAS. Los que tienen el hábito sanguinéo, la forma delgada, y complexion delicada, son mas expuestos á este mal, el cual ocurre mas frecuentemente entre las édades de quince á treinta y cinco años, y en el verano ú otoño. La abundancia de sangre, la sensibilidad ó irritabilidad de consideracion y la estrechez del pecho, tambien son causas que disponen á esta enfermedad.

Las causas ocasionales de este afecto, son el calor exterior; una disminucion considerable y repentina del peso de la atmósfera; todo lo que aumenta la fuerza de la circulacion; el exercicio ó fuerzas violentas; la aplicacion exterior de frio.

DISTINCION. Cuando la sangre procede del estómago, se llama vómito de sangre, y suele ser mucho mas considerable en cantidad que en los casos en que se evacua de los pulmones: es tambien de un color mas obscuro, mas grumosa, muchas veces mezclada con los contenidos del estómago, y por lo comun, no es acompañada de tos: pero en la presente enfermedad se arroja con algunos esfuerzos que se hacen para conseguirlo. Cuando se arroja la sangre acompañada de tos, es de un color florido y mezclada con un poco de moco espumoso.

TRATAMIENTO. Una evacuacion de sangre de los pulmones puede atacar á los sanguineos y floridos ó á los debilitados y pálidos. En el primer caso es acompañada de una accion vasculosa aumentada; en la ultima de un aflojamiento y debilidad general, la accion vasculosa está debil y la sangre clara y de una bermejura diluida. El régimen debe por supuesto variarse en algun grado en los estados opuestos de la complexion.

Si el escupir sangre ocurre en las personas de un temperamento sanguineo, cuya fortaleza no está mucho ó nada empeorada, los mejores remedios son, la ipecacuana, unida con sales de Glaubero; la dedalera, el nitro, el acetato de plomo, la sangría y una diéta suave y escasa, de alimento vegetal.

El vino de ipecacuana y las sales de Glaubero, combinados en cantidades que opéren suavemente en los intestinos y pro-

duzcan una ligera nausea, forman una pocion de mayor utilidad en esta enfermedad; es aplicable á casi todo caso, y ha sido muy buena despues que muchos otros remedios poderosos han faltado. Si la nausea causada por la pocion siguiente no es suficiente, ó si su efecto sobre los intestinos es demasiado, la dosis de la ipecacuana puede aumentarse, ó la de las sales segun sea necesario, y *vice versa:* pues el método propio de usar dicha forma es combinar las medicinas en tales proporciones que obren suave y suficientemente en el modo que se acaba de describir.

Se toma de vino de ipecacuana, una ó dos drácmas; de las sales de Glaubero, una; de la infusion de cascarilla, diez. Se mezcla para una pocion, que se tomará al principio cada segunda hora, y despues que el flujo de sangre se haya disminuido, solo dos ó tres veces al dia, de modo que se conserve una accion suave sobre los intestinos.

La dedalera es tambien medicina muy apreciable en este caso, y puede tomarse por si sola, en dosis de diez gotas de la tintura, cada segunda ó tercera hora al principio, y despues dos ó tres veces al dia; ó se puede combinar en pequeñas dosis con la mencionada pocion. En los casos que el escupir la sangre amenaza á terminar en consuncion, en las personas jóvenes de semblante florido, dicho remedio es algunas veces muy apreciable.

Se ha recomendado fuertemente el nítro, el que es frecuentemente de mucha importancia. Los médicos Italianos tienen una confianza ilimitada en él y lo emplean en dosis grandes, como una drácma disuelta en agua fria y tomada tres ó cuatro veces al dia. Se puede dar de esta manera en dosis de media drácma, repetidas cada hora ó cada dos, hasta que la urgencia de los síntomas se disminuye, y entonces á intérvalos mas largos, pero no debe continuarse por mas de dos ó tres dias á un tiempo.

Si los medios anteriores no tuviesen un buen suceso, (cosa de rara ocurrencia) se debe probar el acetato de plomo, que es un astringente muy poderoso y puede tomarse como queda aconsejado en la página 69.

Si dicho flujo ocurriese en un hábito lleno de sangre, en que la fuerza es considerable y el pulso lleno y duro, se puede emplear la sangria del brazo, hasta la cantidad de diez ó doce onzas, la que es muy util en los casos en que el pulso de los hábitos sanguineos continua duro despues del flujo de sangre de los pulmones; pero nunca debe usarse cuando la complexîon del enfermo es delicada y débil, y en mi opinion debe emplearse con cuidado en todos estos casos que ocurren en las

personas que tienen una tendencia propia á la consuncion, aunque puedan tener un semblante florido y sean abundantes de carne al tiempo del flujo: pues en semejantes personas hay generalmente mucha de aquella clase de irritabilidad que es muy peligrosamente afectada por los medios debilitantes. En dichos casos es mejor en general confiar en la pocion de la sal de Glaubero con ipecacuana, la dedalera ó el acetato de plomo que en la sangría.

El desmayo es frecuentemente muy util para moderar el flujo de sangre de los pulmones, y por lo tanto es impropio el emplear remedios para impedirlo en los casos en que el flujo es considerable; por cuya razon, los cordiales, los olores fuertes, y todo otro medio de despertar al paciente deben evitarse en todos los casos graves del presente mal que ocurren en los pletoricos. Cuando acontece la enfermedad en un hábito debilitado y delicado, y es la consecuencia de debilidad, el método debe ser evidentemente diferente y se emplearán todos los medios propios para impedir el desmayo.

Al mismo tiempo que se usen los mencionados remedios, el temperamento del cuarto del paciente debe conservarse tan frio como sea posible por los medios usuales, y la aplicacion de frio exteriormente es algunas veces de mucha utilidad. En los casos extremos se puede aplicar libremente al pecho, entre los hombros y á los genitales, lienzos mojados en el agua mas fria.

Pero si el escupir sangre ocurre en personas debilitadas, deben emplearse los medios que tienen el poder de detener el flujo sin debilitar mas la complexîon, y por lo tanto la sangría se evitará. En este caso podemos confiarnos mucho en el empleo de nitro ó de la pocion de ipecacuana, con las sales de Glaubero, Si el flujo de sangre es considerable y se desea que se reprima prontamente, se deberá dar las pildoras del acetato de plomo (página 69) cada segunda ó tercera hora al principio, hasta que el flujo se haya disminuido, y despues se puede administrar dos ó tres veces al dia dicha pocion de ipecacuana y sal de Glaubero con algunos tónicos para hacer permanente la ventaja que se ha conseguido por el plomo. Tambien es muy util en los casos en que ataca á los hábitos debiles, el aceite de trementina, asi como los tónicos vegetales y metálicos. Se puede dar cada segunda hora treinta gotas del aceite de trementina, hasta que cese el flujo, y despues los tónicos.

En todos los casos de esta enfermedad en que la fortaleza del paciente está muy apurada, es necesario y algunas veces muy util el uso de las medicinas corroborantes, debiendose tomar sin demora las infusiones amargas, como los Nos. 73, 74,

ó 75, página 102, ó el acido sulfúrico diluido. Las píldoras del sulfato de quinina No. 103, página 110, son muy propias; ó se pueden dar tres veces al dia treinta gotas del acido sulfúrico diluido en un pequeño vaso de vino de la infusion de genciana. En estos casos es muy util algunas veces un vexigatorio aplicado al pecho ó entre los hombros.

Cuando esta enfermedad ocurre en las personas de un hábito sanguineo ó semblante florido, cuya fortaleza es muy poco ó nada empeorada, la diéta debe ser escasa y consistir de vegetales suaves, evitando toda clase de alimento animal y licores fermentados. La cantidad de la bebida debe ser poca. Es tambien propio el uso de frutos acidulosos, como las naranjas, limones, etc, y los acidos vegetales; y todo el nutrimento que se tome debe estar frio. Es muy perjudicial el esfuerzo de los músculos y tambien del ánimo. Sin embargo, si esta enfermedad ocurre en una complexion débil, la diéta debe ser nutritiva, aunque suave: como leche, huevos y las clases de alimento animal que son mas digeribles, con un poco de vino blanco. Tambien son aconsejables en este caso, el cambio de aire y el exercicio moderado.

Despues que haya cesado enteramente el flujo, el paciente deberá emplear los medios de impedir su retorno en lo futuro; y para este intento, los pletóricos deben observar constantemente una diéta suave, que consista principalmente de vegetales, el exercicio moderado y el uso ocasional de aperitivos salinos, como No. 67, página 100; al paso que los que son débiles y delicados deben esforzarse en fortificar el pecho y complexion generalmente por el uso constante y cuidadoso de los tónicos arriba mencionados, con el baño frio, el exercicio diario, proporcionado á la fortaleza del paciente, y el cambio de aire y escena.

Los que son expuestos á escupir sangre deben evitar cuidadosamente los sitios elevados y frios y escoger un terreno llano y bajo, en que el aire no sea tan fuerte, y si el sitio está abrigado al mismo tiempo, será mas conveniente. Este consejo es de mucha importancia, pues los remedios mas apreciables generalmente no resultarán benéficos en esta enfermedad, mientras que el enfermo habite un sitio no favorable.

DE LA CORVADÚRA DEL ESPINÁZO.

El torcimiénto del espinázo ha sido de pocos años acá de muy frecuente ocurrencia, especialmente en las jovenes. Correctamente hablando es de dos clases. 1º. El torcimiénto lateral, causado por debilidad ó la raquitis. 2º. El torcimiento hacia adelante que proviene de la caries de los huesos del espinázo ó de la ulceracion de la sustancia inter-vertebral.

SINTOMAS. El torcimiénto lateral está usualmente hacia el lado derecho, y es la clase de corvadúra de mas frecuente ocurrencia en el dia. La primera circunstancia que excita la atencion al principio de dicha corvadúra, es, el que uno de los pechos parece mas grande que el otro, ó de un tamaño tan desigual, que causa la sospecha de que vá creciendo fuera de su propio sitio; ó hay una apariencia de que el hombro derecho está hinchado y mas distante del espinázo que el izquierdo. Al mismo tiempo hay generalmente un aumento aparente de la cadéra izquierda; de modo que los efectos ordinariamente visibles de la encorvadúra lateral, son algun cambio de la apariencia del hombro derecho y cadéra izquierda, el que las madres haciendo una descripcion de su niña, cuando principia una corvadura del espinazo, la explican como una hinchazon ó aumento del hombro derecho y cadéra izquierda. En dicho estado, cuando esté en ciertas posiciones, la paciente parece tener una pierna mas corta que otra; y cuando anda, hay una posicion irregular de la cabéza y cuello, una inclinacion hacia un lado, y tambien una desigualdad en el paso.

Si se examina el espinazo cuando dichas apariencias se presentan, se hallará casi en la forma de una *ese* cursiva y quizá con una pequeña corvadúra hacia fuera, y todo el costado derecho será de una figura redonda, al paso que el izquierdo está disminuido y contraido, las costillas mas juntas unas á otras que lo natural.

En el torcimiénto hacia adelante, el espinázo está encorvado á dicho lado, esto es, de adentro hacia afuéra (no lateralmente), de modo que forma un ángulo despues. En los mas de los casos de esta enfermedad del espinázo, los miembros inferiores son pronto ó tarde afectados con alguna pérdida del poder del movimiento voluntario, y ultimamente con una perlesía completa. En efecto, se ha descubierto, por una averiguacion menuda, que la disminucion de ánimo, el descuido, falta de ganas para moverse y una desigualdad de movimiento, han precidido á la enfermedad visible del espinázo en un grado mas ó menos grave.

CAUSAS. La causa inmediata de la corvadúra lateral es la debilidad que afecta mas especialmente los músculos y ligamentos de la espulda, y puede producirse por falta de exercicio general suficiente, especialmente de aquel que obra mas inmediatamente sobre los músculos de la espalda; por sentarse mucho á coser, ó tocar un instrumento músico sin ningun apoyo artificial; por el hábito de recostarse sobre alguna cosa y en un pie; por dormir en un lecho blando con la almohada alta; por los esfuerzos dañosos que se hacen para mejorar la forma, ó para hacerla tomar otra.

La causa verdadera del torcimiénto hacia adelante, es, un estado morbido del espinázo, ó de algunas de las partes que tienen conexîon con él. La mayor parte de los que padecen esta clase de torcimiénto, son los niños jovenes y particularmente los que son afectados de las lamparoues; al paso que la corvadúra lateral ocurre mas comunmente en los jóvenes de quince á veinte y un años de edad.

TRATAMIENTO. La corvadúra lateral que proviene de debilidad, es siempre curable si se acude á tiempo. Lo que debe hacerse es, el dar la debida fortaleza á la espalda y á la complexîon entera, por medio del uso propio y continuado de exercicio, descanso, alimento nutritivo y medicina corroborante. La gimnastica ha probado muy bien en esta enfermedad, lo cual demostraré luego por un exemplo. El exercicio debe ser de la clase que restituye la elasticidad y vigor á un cuerpo debilitado, y por lo tanto se debe emplear todos los dias, variandose y aumentandose gradualmente los modos y grados, sin que produzca alguna fatiga particular. La friccion es una especie de exercicio bien adaptado á esta enfermedad; pues tiene el poder de dar elasticidad á las espaldas y sistema general, sin causar fatiga á la paciente, y por lo tanto debe aplicarse suavemente sobre el pecho, espinazo y todos los miembros, una ó dos veces al dia, en adicion ó los exercicios gimnásticos.

El descanso propio es tambien de mucha consecuencia, porque la paciente siendo debil y facilmente fatigada, la *parte mas* debil sufrirá probablemente por los efectos de consumo y desfallecimiento, y el espinázo de consiguiente se pondria muy torcido, sino se observase un estado de descanso cómodo, en aquellos tiempos en que no se emplea el exercicio necesario. Por lo mismo se debe dar descanso á los músculos del espinázo, acostandose la paciente sobre un llano inclinado ó en un canapé, y esto debe hacerse siempre que la paciente se considere fatigada ó con necesidad de semejante descanso. Ha sido práctica muy comun el poner á las señoritas en un plano inclinado ó en el canapé por varios meses seguidos, sin permitirlas levantarse durante el dia, y esto se ha considerado suficiente para curar, por si solo, el torcimiento; pero la práctica es muy dañosa é irracional, y nunca debe emplearse en una corvadúra lateral, pues invariablemente es perjudicial á la salud general, y aumentando la debilidad de los músculos de la espalda y la de toda la complexîon, aumenta tambien la corvadúra, y produce algunas veces otras enfermedades de naturaleza grave. Sir Astley Cooper refiero el caso de una señora que se sometia á dicha practica por varios meses, al fin de los cuales se levantó sin ninguna alteracion favorable en el estado del espinázo, pero sí, con una enfermedad en la vexiga, la que se extendió despues

al útero y salió fatal. Mr. Abernethy tambien se opone á una postura constantemente reclinada y á toda otra que sea constreñida. Dice él, " Yo no privaría á la paciente de ninguna manera el tomar el grado de exercicio activo que sea conveniente para la salud." Los que son aflijidos con esta enfermedad deben tener descanso, pero solo será ocasionalmente y tomado en cualquiera parte del dia en que se necesita, sin que estorbe los exercicios necesarios ni perjudique la salud general. El mueble mas util en que la paciente puede reposar es un jergon de crin de caballo medianamente duro, el cual se puede colocar sobre un plano inclinado, si se prefiere.

El alimento debe ser suave, y nutritivo, y consistir principalmente de cordero ó carnero asado en parrillas, la vaca asada y ternera, la gallina, el venado, los huevos, vizcochos, té, chocolate flojo, los vegetales mas digeribles, y un poco de vino ó cerveza. Es aplicable en este caso, el consejo que queda dado en el artículo *Indigestion*, tambien es muy util el aire saludable del campo.

Algunas veces el empleo de acéro ó de los amargos vegetales auxiliarán á los medios antecedentes. Se puede tomar las píldoras No. 91 ó No. 92, página 107, ó la mixtura No. 73 ó No. 74. Los intestinos se arreglarán por el uso ocasional de la píldora No. 90. Siempre que haya una apariencia de lamparon ó raquitis en la complexion, son muy convenientes los tónicos, especialmente los de acéro, como No. 91 ó 92, algunas veces se puede tomar con mucha ventaja dos veces á la semana el baño tibio como de 90 grados.

Para manifestar los buenos efectos de los exercícios gimnásticos en los casos del espinazo torcido que provienen de debilidad, transcribo lo siguiente de las observaciones del Capitan Clias sobre el asunto.

" La Señora A.B. de la edad de diez y seis años, había sido afectada varios años con una corvadura de espinazo desde el costado derecho hasta el izquierdo, con debilidad general, particularmente en los brazos y pecho; estaba extremamente pálida y delgada; su sueño muy interrumpido, y su apetito casi perdido; tenía una tos obstinada, la voz débil que apenas podia oirse y un dolor en el lado izquierdo, causado por la opresion de un corsé que habia llevado por algunos meses con la esperanza de restablecer la posicion derecha de la espalda. Su cabeza se reclinaba sobre el pecho y las costillas que se nombran *costillas falsas* fueron encorbadas unas sobre las otras, en el lado izquierdo y forzadas hacia adentro. En este estado el médico que habia visitado á la señorita varios años, la confió á mi cuidado el veinte y dos de Octubre. Se puede decir que emprendi con algun grado de repugnancia el emplear mi sistema de exercicio en el caso de una persona con todas las apariencias de espirar; pero los ruegos de los parientes y médicos eran tantos que me hicieron hacer la prueba

La relacion de los exercicios que yo empleaba en este caso, dará una justa idea á los que se interesan en dicha practica, por cuanto yo he merecido la confianza que se ha puesto en mi.

" *Tabla de los exercicios gimnásticos empleados en dicho caso, por la cual el lector conocerá la lenta y gradual manera en que los pacientes, en semejantes casos pasan de los exercicios pequenos á los que exigen mayor fortaleza y esfuerzo.*

" 1°. El hacer varias inspiraciones estando sentado. 2°. Las inspiraciones prolongadas en pie y los brazos fijos. 3°. El mismo exercicio con los brazos pendientes. 4°. El mismo con los brazos extendidos horizontalmente. 5°. El mismo con los brazos fijos sobre un palo horizontal. 6°. La inspiracion profunda, y el contar hasta cierto numero sin respirar. 7°. El movimiento de pies en la tierra estando el paciente sentado. 8°. La inspiracion profunda estando el paciente hechado sobre el lado izquierdo y soportado con el codo. 9°. En la misma posicion levantar y bajar el cuerpo. 10°. El paseár lentamente, y hacer al mismo tiempo inspiraciones profundas. 11°. El paseár algo mas aprisa y contar varios pasos sin respirar. 12°. El inclinarse sin levantarse y elevar la mano débil hacia arriba. 13°. El hacer compases y las dos manos fijas sobre el palo horizontal. 14°. y 15°. El hacer compases llevando un peso en la mano débil. 16°. y 17°. El levantar del suelo una pequeña caja con las dos manos y despues con la mano debil. 18°. 19°. y 20°. El declamar sin moverse y cantar sin respirar. 21°. 22°. 23°. y 24°. Los movimientos de bulanza sencillos, hacia adelante y á un lado. 25°. 26°. 27°. y 28°. El hacer otros movimientos de brazos é imitar el de serrar. 29°. y 30.° Dichos exercicios solo con la mano debil. 31°. y 32°. El tirar de un muelle con la mano débil sola, y despues con los brazos y cuerpo fijos. 33°. Sentandose en el suelo y levantandose con la asistencia de los brazos estando los pies fijos. 34°. El reclinarse horizontalmente y levantar el cuerpo sin la asistencia de los brazos. A estos exercicios siguen otros semejantes, que no es necesario describir.

" El veinte y siete de Noviembre, habiendo cesado enteramente la tos, y teniendo razon de esperar de los progresos del paciente los mas felices resultados, empezé á emplear fricciones durante el exercicio, sobre las partes enfermas. En este tiempo tomé tambien con ella el primer paseo, soportando el brazo débil y despues en un carruage. El doce de enero, estaba tan mejorada, que podía sin obstáculo volver á dar sus lecciones de cantado, tocar, dibujar, y paseár varias millas sin fatiga. La tos y el dolor de costado habian enteramente desaparecido, ella disfrutaba una apariencia de salud y sus espíritus estaban enteramente buenos, y todas las funciones fueron perfectamente recuperadas."

En el torcimiénto hacia adelante que proviene de una enfermedad en los huesos del espinázo, ó en sustancia intervertebral, los medios de curacion mas eficaces son el descanso perfecto, y una fuente grande en la proxîmidad del mal. El quemar la moxâ (vease página 52) en la parte afectada es tambien algunas veces de mucha utilidad en semejantes casos.

DE LA ESTANGURRIA Ó RETENCION DE LA ORINA.

Esta enfermedad es la incapacidad de expeler propiamente la orina que contiene la vexiga, siendo acompañados de dolor los esfuerzos para este fin, y pasando la orina á gotas ó no pasando de ninguna manera.

SINTOMAS. En esta enfermedad la vexiga dilatada forma generalmente un tumor duro y circunscrito encima de la parte inferior del vientre, que causa dolor al paciente al apretarse con la mano; y sino se quita prontamente, excita generalmente algun grado de fiébre. Hay mucha diferiencia en los diferentes casos, en cuanto á la cantidad de orina que se evacua en esta enfermedad. En algunos casos se excitan esfuerzos violentos para orinar, y solo salen pequeñas cantidades de orina, principalmente en gotas; en otras el paciente puede orinar en corriente una, dos ó mas veces, y evacuar una cantidad igual á la que se evacua por una persona de buena salud; sin embargo, continuan el dolor y la dilatacion de la vexiga, hasta que el paciente esté aliviado, por haber introducido un instrumento propio llamado *algália* por el cual se extrae el agua. Sucede tambien á veces que despues de mucho dolor y pena, cuando la vexiga ha sufrido su mayor extension, la orina escapa lentamente por el canal natural, tan pronto como es excluido por los riñones, pero sin disminuir la cantidad que originalmente dilataba la vexiga, y esta circunstancia ha causado una grave y falsa aprehension (entre los ignorantes), de la naturaleza verdadera del caso.

CAUSAS. Proviene esta enfermedad de muchas y diferentes causas, de las cuales las principales son, contracciones de la urétra, hinchazon de la prostata, inflamacion de la vexiga, piédras ú otros cuerpos estraños en la urétra, falta de elasticidad en la vexiga, producida por retener su contenido demasiado largo tiempo.

DISTINCION. Es necesario distinguir *la retencion de la orina*, de *la supresion de ella*. En la primera enfermedad la orina está meramente retenida en la vexiga, por una incapacidad de expelerla por los esfuerzos naturales; en la ultima hay un defecto parcial ó total en la secrecion de dicho fluido por los riñones.

TRATAMIENTO. Cada caso de retencion de orina exige pronta asistencia; pero en los casos en que el mal se presenta en su forma completa, la demora es muy perjudicial, porque si la vexiga queda preternaturalmente dilatada, no solo pierde el poder de contraccion, sino que es tambien prontamente atacado

el paciente con inflamacion, etc; y por fin se rebienta y la orina es extravasada en las partes inmediatas y la muerte es la consecuencia.

En general el primer paso en la retencion de la orina debe ser el procurar sacar la orina colectada, introduciendo en la vexiga una algália. Cuando la enfermedad depende de inflamacion se emplearán la sangría, el baño caliente y el clister purgativo, No. 8, página 84, antes de la introduccion del instrumento. Se efectua una evacuacion de la orina por la via natural, mas frecuentemente por el uso de la algália que por ningunos otros medios; pero sea ó no su uso eficaz se emplearán los medios propios de disminuir la irritacion que exîsta en las partes afectadas, tales como fomentaciones calientes, el baño caliente, la sangría, las bebidas mucilaginosas, y el opio combinado con el mercurio dulce, seguido de medícinas refrigerantes; pues nunca debe olvidarse, que alguna clase de irritacion es la causa comun de la presente enfermedad, y el objeto principal es el apaciguar dicha irritacion por los medios mencionados; esta practica siempre será necesaria si se use ó no la algália.

La retencion de la orina á la que son expuestos las personas de una edad avanzada, proviene generalmente de una *hinchazon* en la prostata, y en este caso, el uso de la algália es muy conveniente. Si existen síntomas de inflamacion, se debe colocar el paciente en un baño caliente, usando las fomentaciones calientes y los otros medios que quedan mencionados. Un grano del mercurio dulce, con la misma cantidad de opio y polvo de Jayme en una píldora, puede tambien tomarse cada cuatro ó cinco horas si los síntomas de irritacion son graves. Dicha píldora es muchas veces de grande utilidad en la presente enfermedad, y puede tomarse en todas las variedades de ella, particularmente cuando exísta mucho dolor. Dice Sir Astley Cooper que la algália siempre vencerá la obstruccion que proviene de la hinchazon de la prostata, y que no es nunca necesario hacer una puntura en la vexiga en semejantes circunstancias; tambien previene Sir Astley Cooper á los jóvenes cirujanos que no hagan punturas por el colon recto en la vexiga de las personas ancianas, por ser dicha operacion frecuentemente seguida de consecuencias molestas en una edad avanzada.

Cuando la enfermedad se produce por contracciones de la urétra, se debe emplear primeramente los medios ya recomendados para reducir la inflamacion: como la aplicacion de sanguijuelas á las partes proximas, la sangria del brazo, las fomentaciones calientes, y un clister narcótico, como el No. 9, página 89.

Tambien es propia la píldora de mercurio dulce con opio; y en los casos acompañados de mucha accion espasmódica. Mr. Cline ha recomendado que se tomen cada diez minutos

diez gotas de la tintura del muriato de acéro. Si estos medios no dan alivio, se puede emplear un clister de tabaco, pero solo bajo la direccion de un médico. Algunas veces pasará una candelilla pequeña, cuando no pueda pasar la algália, y al retirarse, la orina sigue y se evacua, y por lo tanto se debe hacer un esfuerzo para este fin. Vease *Contraccion de la Urétra.*

La retencion de la orina que proviene de inflamacion de la vexiga se conoce por su ataque repentino; el deseo frecuente de orinar; el dolor agudo en la region de la vexiga, que se aumenta por los esfuerzos que se hacen para orinar, y que se extiende hasta los lomos y por toda la urétra y glandulas; la frecuencia y dureza del pulso; el aumento del dolor, cuando se aprieta en la region de la vexiga; y por el color rojo é inflamatorio de la orina. Cuando la enfermedad proviene de inflamacion de la urétra, los síntomas son los de la inflamacion general, pero afectan mas particularmente las partes en el curso de la urétra; las partes varoniles están hinchadas y tiernas; hay una sensacion ó escaldadura en el conducto, y cuando el paciente evacua, dicha sensacion es casi insufrible. Y he observado que en ambos casos los medios usuales de reducir la inflamacion, con la sangría, el baño caliente, el mercurio dulce con opio, etc, deben emplearse inmediatamente y seguirse con vigor, hasta que se haya conseguido el objeto. Cuando ésta enfermedad proviene de inflamacion de la vexiga, se debe al instante introducir la algália, para librar dicho órgano de la irritacion que la opresion de la orina regularmente causa; pero cuando la estangurria es la consecuencia de la inflamacion de la urétra, no debe emplearse dicho instrumento, hasta que la inflamacion se haya reducido por los medios anteriores: pues el pasar los instrumentos en una condicion enferma de la urétra no puede menos que causar la irritacion.

Cuando la estangurria es el efecto de falta de elasticidad en la vexiga, producida por haber retenido mucho tiempo su contenido, será necesario introducir la algália al instante, repitiendolo dos ó tres veces al dia hasta que el órgano se haya mejorado, lo cual sucede generalmente en poco tiempo y sin mas asistencia.

Si la enfermedad proviene del uso libre de los vexigatorios ó de otras causas de irritacion simple, el paciente debe beber con abundancia los fluidos calientes y diluentes, como agua de cebada (No, 20, página 88) ó la decoccion de linaza; inyectando en el colon recto un clistel de almidon y opio (como No. 9, página 84) repitiendole en ocasiones si fuese necesario. Tambien son propias las fomentaciones en la region de la vexiga.

Cuando todos los mencionados medios no puedan hacer desa-

parecer de la vexiga la acumulacion de orina, se deberá hacer una puntura en dicho órgano.

He observado antes, que la *supresion* de la orina es un defecto parcial ó total en la excrecion de dicho fluido por los riñones; proviene de varias causas y no es muchas veces vencible por el arte. Quizá en general el plan de alivio mas eficaz es administrar la píldora de mercurio dulce con opio, arriba mencionada, dos ó tres veces al dia al principio, y despues una vez al dia, con el uso diario del baño caliente de noventa y sies grados, aplicandose á los lomos un emplasto mercurial, observandose la diéta sauve y conservando flojos los intestinos, por el empleo ocasional de la mixtura No. 67 ó las píldoras No. 87.

DE LA PUNZADA Ó DOLOR DE COSTADO.

Este dolor es generalmente síntomático de algun desorden en los pulmones ú órganos digestivos: en cuyo caso se debe remover por los medios que se emplean generalmente para restituir dichas visceras á un estada sano; pero algunas veces no está tan claramente unido con un afecto primario de dichas partes, ó si es, se halla un síntoma tan molesto que exîge particular atencion, y por lo tanto le consideraré separadamente y como enfermedad distinta.

Cuando no es síntomático de un desorden de los pulmones ó estómago, proviene generalmente de una inflamacion crónica de la pleura, esto es, la membrana que cubre la cavidad del pecho; del forzar habitualmente el pecho, cuando se escribe, contra el borde duro del escritorio; ó del uso del corsé apretado. Si hay fundamento para creer que la enfermedad proviene de cualquiera de las dos ultimas causas, se puede considerar generalmente como dependiente de dicho estado inflamado de la pleura, especialmente si el dolor se aumenta al ser apretada la parte y cuando se hace una inspiracion profunda. En tal caso, el mejor régimen consiste en dar todas las noches, con una píldora compuesta de un grano de mercurio dulce, la misma cantidad de opio y los polvos de Jayme, con una de lâs píldoras No. 96, página 108, dos ó tres veces al dia, conservando regulares los intestinos al mismo tiempo, por el uso ocasional de la píldora No. 90, y aplicandose un vexigatorio al pecho ó entre los hombros, Algunas veces puede ser conveniente la aplicacion de unas pocas sanguijuelas; pero recomiendo que se prueben primero los remedios anteoedentes. Si el paciente es de un hábito lleno de sangre, se pueden sacar del brazo diez ó doce onzas y aplicar despues las sanguijuelas al pecho.

Si es causado dicho dolor por la aplicacion fuerte á la escritura, ó por el uso de un corsé apretado, será por consiguiente

absolutamente necesario que se eviten dichas causas en lo futúro; pues si no se hace, no se ganará ningun provecho grande ó permanente de las recetas del médico; pero si esto se efectua, el uso de los medios mencionados rara vez faltará en remover la enfermedad.

Siempre que el dolor de costado esté acompañado de un estado desarreglado del estómago y de la salud general, y que haya mucho desfallecimiento y debilidad, la referida píldora de mercurio dulce con opio por la noche, se hallará por lo comun muy util, con la cual se deberá dar durante el dia algun tónico suave, como la píldora No. 91 y 92, ó la mixtura 73, 74 ó 75. Los intestinos se conservarán abiertos con las píldoras No. 90, y se puede aplicar ocasionalmente un vexigatorio entre los hombros. Tambien es una medicina muy util en esta enfermedad la decoccion de zarzaparrilla compuesta.

DE CONTRACCIONES.

La palabra contraccion, en el lenguage médico, se dá á entender por la de algun canal en el cuerpo, por el cual una parte de dicho canal se pone mas estrecha que las demás. Las contracciones ocurren mas frecuentemente en la *urétra* de los hombres, y en el *colon recto;* y haré algunas observaciones sobre cada una de dichas enfermedades separadamente.

*De la Contraccion de la Urétra.**

Esta enfermedad es tan comun y muchas veces tan terrible, que exîge la principal observacion en el presente título. No hay ninguna parte de la urétra que no pueda estrecharse por contraccion; pero los sitios mas comunes de dicha contraccion parecen ser, como de seis pulgadas y media y cuatro y media del orificio exterior, y puede ocupar solo una muy pequeña extencion del conducto, ó extenderse á una distancia considerable.

SINTOMAS. Los primeros síntomas del que el paciente se queja mas frecuentemente, son, la incapacidad de retener la orina tanto tiempo como lo usual; una inquietud confusa cerca del fundamento; y una alteracion en la corriente de la orina, la cual en lugar de ser llena é igual es mas pequeña de lo regular y en figura espiral, ó esparcida. El primer síntoma que se acaba de notar obliga al enfermo á levantarse una ó dos veces durante la noche, para evacuar su orina, y tambien encuentra que es necesaria una fuerza mayor que lo usual para expelerla enteramente, por consecuencia de la resistencia que causa la contraccion á la salida libre de la orina. La emision nocturna

* El canal que conduce á la vexiga.

del semen es síntoma comun de esta enfermedad, y algunas veces hay una evacuacion de materia mucosa de la urétra, que se puede ver mirando al fondo del orinal. Cuando la enfermedad es de naturaleza agravada, la orina muchas veces se pondrá blanca y será mezclada de pus ó sangre; habrá mucha dificultad y dolor en evacuar la orina y tambien mucha debilidad general.

CAUSAS. La causa inmediata de la contraccion es una inflamacion lenta de la parte afectada, que ocasiona un aumento en el canal, y una deposicion de materia pegagosa al rededor de dicho aumento; de modo que produce una disminucion del diámetro de la via, y soy de parecer, que todo lo que produce una irritacion considerable en la urétra, puede ser causa de contraccion en ella, De aqui la enfermedad sigue frecuentemente á la gonorréa, ó se puede producir por beber fuertemente ó andar mucho á caballo, y por un daño directo á la parte. Siempre que uno que padezca la gonorréa sea tan imprudente que ande mucho á caballo y beba con exceso, se expone á las mas poderosas causas de la presente enfermedad, las que rara vez faltan á producirla en sus peores formas.

TRATAMIENTO. Siempre que el cirujano sospeche la existencia de contraccion en la urétra, lo primero que deberá hacer es pasar por el canal una candelilla* de un tamaño regular, para descubrir si su conjetura está bien fundado ó no; pues es claro que si hay alguna contraccion del tubo, la candelilla se parará al llegar á la parte en que está dicha contraccion, y de este modo pondrá la realidad de la enfermedad fuera de toda duda; pero si no hay ninguna contraccion, el instrumento pasará completamente por la vexiga. La existencia, forma, y sitio de la contraccion siendo de este modo descubierto, se deberá considerar despues el modo de curarla ó aliviarla. Cuando el paciente puede conseguir la asistencia de un médico habil, debe hacerlo inmediatamente y seguir con exactitud sus consejos; pero por desgracia, la ignorancia y descuido son mucho mas comunes que la inteligencia y aplicacion, y es un hecho indisputable que un gran número de los que padecen esta enfermedad, encuentran dificultoso el obtener una asistencia juiciosa y eficaz; y aun algunos que gozan medios pecuniarios suficientes, no la consiguen hasta que se ha hecho una indagacion larga y penosa. Por lo tanto, daré tan breve como sea posible, el método propio de proceder en casos de contraccion de urétra, y estoy persuadido que la atencion al consejo que se dá aqui rara vez faltará en producir mucha ventaja, y en muchos casos será seguida de resultados muy satisfactorios.

* Este es un instrumento largo, liso, y flexible, usualmente hecho de lienzos retorcidos en una figura propia y mojada en una mixtura de cera, manteca de puerco, etc.

La dilatacion de la parte contraida se conseguirá por el uso frecuente de la candelilla; y al uso diéstro de dicho instrumento se confian los médicos del presente dia, para curar la enfermedad. Una pequeña candelilla debe introducirse por la contraccion, una vez todos los dias, ó un dia si y otro no, permaneciendo alli al principio cinco ó diez minutos, aumentandose el tiempo despues, poco á poco, hasta media hora, una, ó mas. Si es posible no debe causar ningun dolor el pasar el instrumento, y al momento que se sienta alguna incomodidad, se debe retirar. Al principio una de las pequeñas candelillas será generalmente necesaria para lograr que se pase por la contraccion; y para aumentar el tamaño, debemos arreglarnos por la facilidad con que la contraccion se dilata y la comodidad por la cual el paciente sufre la dilatacion. Si se puede aumentar gradualmente el tamaño del instrumento debemos alegrarnos, y este plan se seguirá hasta que se pueda pasar libremente una candelilla de tamaño grande; en mi opinion no se deben usar ningunas mas grandes que las que están usualmente marcadas con el No. 13.

Hay varias clases de candelillas, pero las que se hacen de céra y plata son las mejores; las primeras me parece merecen la preferencia para todos los casos ordinarios. Cuando la contraccion es muy pequeña es necesario algunas veces emplear al principio una candelilla de cuerda de guitarra. Sir Astley Cooper generalmente emplea una de plata en la forma de un cono.

El arte principal de usar propiamente dicho instrumento, consiste en pasarlo por debajo del canal, con tanta suavidad como sea posible, para causar la menor irritacion: por lo tanto deben introducirse lentamente, y cuando llegue á lá contraccion se permitirá permanecer alli unos pocos segundos, y despues el operario la esforzará suavemente hacia adelante, y si hay todavia una obstruccion en su pasage se observará una pausa mas larga, y asi por medios suaves la candelilla pasará por ultimo muchas veces en los casos en que un modo de proceder mas fuerte faltaria enteramente á conducirla á la vexiga. Por falta de atencion en un principio, en la cual se fundan estas reglas, muchos cirujanos no solamente faltan en pasar la candelilla en casos de contraccion, sino tambien son la causa de muchos males. Un cirujano de Londres, igualmente eminente por sus maneras excentricas y plan suave y blando de tratar todas las enfermedades, ha manifestado en mi presencia, que ni de un cirujano de mil se dejaría pasar una candelilla, pues cree que el modo usual de introducirla causa demasiada irritacion. Las candelillas de céra deben calentarse un poco, encorvarse, y untarse de aceite comun antes de usarse.

Al tiempo de usar la candelilla se debe prestar mucha atencion á la mejoría del estado de la salud general; regulandose cuidadosamente los intestinos por la diéta y medicina suave, como No. 90, página 107; mejorandose el estado del estómago por el uso de los alcalis, amargos, tónicos de acéro y otros, segun indiquen las circunstancias del caso; y arreglandose la diéta con cuidado, como se ha recomendado en la *Indigestion*. La decoccion compuesta de zarzaparilla es muchas veces muy conveniente en este caso, y puede tomarse en dosis de medio cuartillo, dos veces al dia, con una de las píldoras No. 89, página 106, todas las noches.

Los de la profesion rara vez emplean algunos medios locales en esta enfermedad mas que la candelilla; pero hay una medicina que recomiendo fuertemente á la observacion de los que están aflijidos de esta enfermedad, quiero decir el hidriodato de potasa. Media drácma de esta sal, mezclada con onza y media de mantéca de puerco, forma un ungüento, del cual una porcion del tamaño de una avellana puede estregarse con mucha ventaja á lo largo del curso de la urétra una ó dos veces al dia, por quince dias seguidos.

Dicha preparacion tiene sin duda un poder remarcable en promover la absorvencia, y conozco por experiencia que muchas veces apaciguará la irritacion de este canal, de modo que haga facil la introduccion de la candelilla, lo que antes de su uso éra imposible. No he oido que otra persona haya empleado dicho remedio, pero sin embargo estoy enteramente persuadido que merece la atencion de todos los que practican la medicina, mas particularmente en las formas mas graves de este mal.

Hace algun tiempo, había la costumbre de emplear candelillas con caustico, con la intencion de destruir gradualmente la contraccion, y siento el decir, que los daños que provenian de dicha practica éran incalculables en numero y en gravedad. Es practica muy dañosa, que ningun cirujano prudente empleará en el dia, sino en casos extremos y aun rara vez. La opinion de Sir Astley Cooper es, que nunca debe emplearse á menos que la contraccion esté acompañada detrás de la fístula en el perinéo.

Las observaciones anteriores tienen relacion á la contraccion establecida ó *permanente;* pero algunas veces, una persona puede encontrar repentinamente una dificultad ó aun imposibilidad de orinar, aunque pocas horas antes, lo hubiese hecho en corriente perfecta y con toda facilidad: en cuyo caso se llama contraccion espasmodica. Para el alivio de esta, se frotará libremente por todo lo largo del canal, el dicho ungüento del hidriodato de potasa, tomando el paciente al mismo tiempo un grano de opio de Turquia, uno de mercurio dulce dos de los polvos de

Jayme, con lo cual, y la cortéza de escaramujo se forma una píldora, la que puede repetirse en media hora ó una si fuese necesario. Es tambien algunas veces muy util la tintura de muriáto de acéro en dosis de ocho ó diez gotas, tomadas en agua cada media hora ó cada una hasta que se obtenga alivio. El agua de cal es ocasionalmente de mucha utilidad, y tambien es propio el baño caliente, Cualquiera que sea la medicina que se tome, es generalmente aconsejable el procurar introducir en la vexiga una candelilla ó algália, pero deberá hacerse muy lentamente y con toda la suavidad posible. La punta de la candelilla puede untarse con extracto de belladama. En general lo considero mucho mejor el emplear el mencionado ungüento, y la píldora de mercurio dulce con opio, antes de procurar el pasar la algália.

Concluyendo el presente artículo, recomiendo fuertemente á el que padece contracciones en la urétra que no olvide jamás que *el alivio de la irritacion es el objeto principal de la medicina.* Por todo este volumen me he esforzado á imprimir el valor y la importancia de esta prevencion, en las mentes de mis lectores, porque en todos los casos de una grave enfermedad prolongada, su observancia se hallará de una utilidad inmediata y durable, y no puede conferir mayores ventajas en ninguna enfermedad que en la que está ahora bajo nuestra consideracion; en la cual es en efecto digna de particular atencion, pues tanto el enfermo como el cirujano desean demasiadas veces el efectuar un gran cambio en corto tiempo, y la impaciencia que manifiestan, cuando ocurren obstáculos á sus deseos, conduce frecuentemente á la agravacion del mal. Si los remedios empleados son suaves, blandos y convenientes, como los que se notician arriba, el que padece dicha enfermedad, no tiene que temer malas consecuencias de ella; aunque tendrá presente, que hay que temer mucho de los medios ásperos y violentos.

De la Contraccion en el Colon Recto.

Esta enfermedad es exactamente de la misma naturaleza que la de que se acaba de tratar, difiriendo solamente en la parte, pues en lugar de ser en la urétra, está en el ultimo intestino. Es de frecuente ocurrencia y algunas veces existe largo tiempo sin descubrirse.†

* El colon recto es el ultimo intestino.

† El famoso Talma, actor tragico, bien conocido por su buena reputacion, murió de los efectos de una contraccion oculta del colón recto. El habia experimentado por varios años antes de su muerte una dificultad en evacuar los intestinos, marchaba con gran diligencia á verificarlo, creyendo que iba á evacuar copiosamente, sin embargo nada expelia mas que aire, ó alguna pequeñisima porcion de heces liquidas. Se exàminó el cuerpo despues de su muerte, y por las apariencias que se presentáron, parece probable, que el uso oportuno de la candelilla, le hubiera salvado la vida.

Sus síntomas principales son, el estreñimiento habitual; una irritacion considerable cerca del ano, el paciente está generalmente incomodado por las almorranas y cuando vá al comun, una evacuacion de sangre y el empujamiento del ano *(prolapsus ani,)* la flatulencia, dolor frecuente en el sacrum, extendiendose por el muslo hacia abajo, en el curso de los nervios grandes. Muy frecuentemente hay mucha dificultad en pasar las heces, que son de pequeño tamaño.

Todo lo que produce mucho desorden ó debilidad en los intestinos puede ser causa de la contraccion del colón recto.

TRATAMIENTO. Este mal se curará generalmente pasando una candelilla propia, por el colón recto diariamente ó una vez en dos ó tres dias, la cual debe permanecer al principio diez ó doce mínutos, aumentandose el tiempo despues hasta dos, tres, cuatro ó mas horas. Las direcciones que se dán bajo la contraccion de la urétra con respecto al empleo de las candelillas, son aplicables en este caso, excepto que el instrumento debe ser por supuesto mas grande. Una candelilla para este fin, debe ser pequeña en un principio, aumentando el tamaño gradualmente: me opongo determinadamente al uso de las candelillas que se emplean comunmente con este proposito, en razon de su calidad irritante, y aconsejo que nunca se emplean. Las mejores se hacen, envolviendo firmemente un pedazo largo de lienzo con cuidado, el cual despues de ser cosido con curiosidad por un lado y atado al fin por un pedazo de cordon, debe mojarse dos veces en una mixtura de manteca de puérco y céra amarilla derretidas juntas: las proporciones deben ser, una parte de la céra á cuatro de la manteca. Durante el empleo de la candelilla se conservarán suaves los intestinos por el uso ocasional de un poco de aceite de palma cristi, la decoccion de aloë, ó la píldora, No. 90, página 107.

La mayor parte de las personas que estan aflijidas con dicho mal, padecen ataques frecuentes y graves de perturbacion ó irritabilidad nerviosa, que se presentan cuando los intestinos están mas que comunmente desarreglados. Semejantes enfermos, si tienen buen tratamiento cuando se descubre la contraccion, siempre obtienen mucho alivio, y son restituidos á el estado de buena salud y comodidad que no han experimentado por muchos años. Tengo bajo mi cuidado un caso de dicha descripcion al tiempo que este cuaderno vá á la prensa.*

* Se refiere al original inglés.

DEL GRANO DEL ÓJO Ó LOBANILLO.

No es mas que un granito que se forma en el borde del párpado. Es de un color rojo y obscuro, muy inflamado, y á veces mucho mas penoso que lo que se puede esperar por su peqneño tamaño. Desaparece generalmente por si mismo en poco tiempo, especialmente si se toma alguna medicina purgativa. Sin embargo, si fuese muy dolorido é inflamado, se aplicará una cataplasma caliente de harina de linaza, ó de pan y leche, renovandose cada cinco ó seis horas, y abriendose libremente el vientre por una pocion purgativa como No. 67, página 100, ó No. 26, página 90. Cuando el grano parecé maduro, debe abrirse con la punta de una lanceta ó aguja grande, untandose despues dos veces al dia con un poco del ungüento No. 80, página 103.

DE LA SUPRESION DEL MÉS.

Tengo hablado de la *retencion* del més que es la enfermedad de las jóvenes, en las que dicha evacuacion nunca ha hecho su propia apariencia: mas ahora notaré la *supresion* del més ú obstáculo de la evacuacion que ocurre despues que se ha hecho habitual: por lo tanto, puede ocurrir en las mugeres de cualquiera edad, antes de los cuarenta y cinco ó cincuenta años. Por supuesto el principal síntoma es el desaparecimiento de de la acostumbrada evacuacion mensual, acompañado de varios sentimientos estraños é inusitados, tales como un calor febricitante y sequedad en el cutis, rubor de la cara, dolor de cabéza, dolores en los lomos y espalda, el estreñimiento, la dificultad de respiracion, palpitacion del corazon, y algunas veces flujos de sangre de la nariz, estómago y pulmones.

Las causas mas frecuentes de esta supresion, son, mucha ansia de espíritu, la pronta supresion de la transpiracion por el frio, especialmente si ocurre mientras que fluye la evacuacion; el espanto ó terror repentino; la calentura dilatada; el alimento miserable y escaso.

TRATAMIENTO. El régimen que se exíge en este mal, es el excitar la accion de los vasos del útero, y aumentar la elasticidad del sistéma en general cuando esté debil, ó aliviar la irritacion de él cuando la enfermedad ocurre en un hábito pletorico. Para aliviar la irritacion general y al mismo tiempo excitar los vasos del útero, se puede dar todas las noches la píldora de mercurio dulce con opio, con tanta frecuencia mencionada con aprobacion en esta obra, la cual se hallará muchas veces de gran servicio. Es sin duda uno de los mejores alterativos que se pueden emplear y tomar en esta enfermedad, tanto por

las débiles como por las fuertes. Con dicha medicina la paciente tomará tambien las píldoras No. 91 ó 92, si está en un estado débil, para dar elasticidad al sistema general; pero si la paciente es de un hábito lleno y la fortaleza no muy empeorada, serán mas propios los polvos de sabina, la tintura de eléboro negro ó de rubia, administrandose como se ha recomendado en el artículo opilacion (página 370).

En todos los casos será conveniente la frotacion diaria de los lomos y parte interior del abdomen; y los intestinos se deberán conservar flojos por el uso de cinco, seis ó mas granos de los polvos de aloë compuestos, una noche si y otra no. Debe usarse tres veces á la semana el baño caliente de noventa y cuatro grados. Tambien es siempre aconsejable el exercicio suave todos los dias, á pie y á caballo, y la diéta debe ser suave y nutritiva.

Además de los remedios antecedentes, se puede probar en los casos obstinados la aplicacion de electricidad ó de la inyeccion de Lavagna. El fluido electrico pasado por el pelvis, es algunas veces muy eficaz en restaurar la evacuacion, y tambien lo es la inyeccion en el útero de diez ó doce gotas del alcali volatil, como queda aconsejado por Lavagna médico Italiano. Dicha cantidad del alcali debe mezclarse con dos cucharadas grandes de leche caliente, é inyectarse cuatro ó cinco veces al dia.

Se ha recomendado de poco tiempo acá como remedio apreciable en esta enfermedad el centeno germinado. Es cierto que tiene una tendencia peculiar á estimular los órganos en la parte inferior del vientre y por lo tanto merece la prueba en los casos que resisten los medios anteriores.

Se debe cocer una onza de él en dos cuartillos de agua hasta reducirlo á uno, tomandose del licor colado cuatro cucharadas grandes tres ó cuatro veces al dia. Es muy activo en su operacion y debe usarse con cuidado; produce su efecto generalmente en cuatro ó cinco dias.

Cuando esta enfermedad ocurre en las mugeres de un hábito lleno de sangre se pueden sacar generalmente del brazo seis ú ocho onzas á la aproxîmacion del tiempo en que la evacuacion debe aparecer, y si la supresion hubiese ocurrido durante el flujo del més, la sangría será absolutamente necesaria.

EL TENÉSMO Ó PÚJO.

El tenésmo es un deseo frecuente y penoso de evacuar heces acompañado de esfuerzos sin evacuar poco mas que moco en pequeñas cantidades. Algunas veces es muy grave y acompañado de rempújon de la tripa y la evacuacion mocosa está teñida de sangre.

Esta enfermedad es generalmente un síntoma de disentería, pero se encuentra de cuando en cuando como un afecto original, en cuyo caso, proviene por lo regular del uso indiscreto de purgas mordaces, especialmente el aloë, del paságe de los humores acres; el exponerse localmente al frio, ó el estreñimiento grave.

En general, los mejores remedios son, el tomar cinco granos de los polvos de ipecacuana compuestos dos ó tres veces al dia, ó como la ocasion necesita; y el inyectar en el colón recto la inyeccion narcotica No. 9, página 84. Sin embargo, si la enfermedad origina en un estado cerrado de los intestinos, deben evacuarse primeramente por el uso de un clister purgativo y suave, como el No. 8, ó tomando alguna medicina aperitiva como el No. 67, página 100, y despues de su operacion se pueden emplear los medios anteriores. Cuando los esfuerzos sean muy graves, y hayan producido un grado de inflamacion en las partes, pueden aplicarse unas pocas sanguijuelas cerca del ano, lavandose las partes despues con la locion No. 64.

Cuando se haya empujado la tripa, debe reemplazarse con cuidado inmediatamente, apretandola el paciente hacia arriba con sus dos primeros dedos, usandose antes si fuese necesario, una fomentacion de agua caliente ó fria.

DEL TÉTANO.

El tetano es una contraccion violenta y extensiva de los músculos, acompañada de tension y rigidez de las partes afectadas. La contraccion excesiva de los músculos se mantiene, sin intervalos de relajamiento completo, y por lo comun sin relajacion ninguna; pero los poderes de sensacion y entendimiento no son empeorados.

Todo el cuerpo ó parte de él puede ser atacado de esta enfermedad; algunas veces solo los músculos flexôres están afectados, en cuyo caso el cuerpo se inclina rigidamente hacia adelante; en algunas ocasiones solo los músculos extensores son atacados, en cuyo caso el cuerpo está rigidamente encorvado hacia atras, otras veces tanto los músculos flexôres como los extensores son atacados, y el cuerpo está rigidamente derecho. Cuando los efectos se confian á los músculos de la quijada ó gargánta se llama quijada cerrada

SINTOMAS. Esta enfermedad varía mucho en diferentes casos, en la fuerza de sus síntomas, y en el modo en que hace su ataque. Generalmente hablando, el principio del desorden se anuncia por una sensacion de tension en las partes del cuello, la cual aumentandose, el movimiento de la cabéza se hace

penoso y hay una dificultad y dolor en tragar, y tambien un dolor grave en la parte inferior del esternón que lanza atras hacia el espinazo; los espasmos de todo los músculos del cuello llegan á ser extremamente violentos, y con el espasmo de la boca del estómago recurren cada diez, quince, ó veinte minutos; y al mismo tiempo que se aumentan los espasmos, la contraccion y rigidez de los músculos afectados se hacen mas fuertes, el vientre parece tan duro y tenso como una tabla, y el cuerpo se inclina hacia adelante, hacia atras ó hacia un lado, segun los músculos principalmente afectados. En el periodo extremo de la enfermedad, los músculos de una misma clase se contraen tan poderosamente que contrapesan la fuerza de los opuestos y fijan la cabéza y cuerpo en una posicion derecha ó inmoble. Las contracciones músculosas en esta enfermedad están siempre acompañadas del dolor mas intolerable, y cuando el mal llega á su colmo, una convulsion violenta generalmente pone fin á la miséria del enfermo.

CAUSAS. Lás causas mas comunes son, rascaduras, punturas, laceraciones, ú otros daños mecánicos. Parece tambien que la irritacion considerable de los órganos digestivos dá origen á esta enfermedad. Es de mas frecuente ocurrencia en los climas cálidos que en los templados, especialmente en las estaciones de calor de dichos climas y en los sitios pantanosos. Los hombres sufren mas frecuentemente que las mugeres, y los robustos mas que los débiles.

TRATAMIENTO. El tétano es una enfermedad peligrosa, y los médicos no están todavia acordes con respecto á los remedios mas eficaces. Sin embargo, es claro que el punto principal es el remover toda causa de irritacion y parece que lo mas propio para conseguirlo es la administracion del mercurio dulce con opio; de opio con alcanfor y nitro; de opio con ipecacuana, como los polvos de Dover, y de purgas suaves de mercurio dulce, jalapa y ruibarbo; usando estos remedios en conjuncion con el baño frio ó caliente y la sangría como indiquen las circunstancias del caso.

El plan conveniente en los mas de los casos, es el dar dos granos de opio y uno de mercurio dulce, en una píldora, con un poco de mucilago de goma arábiga cada tres ó cuatro horas, con una purga suave como el aceite de palma cristi, No. 108, página 111 ó No. 67, página 100, todas las mañanas ó una sí y otra no, con una buena diéta y algunos pocos vasos de buen vino todos los dias: unido con dichos medios, el generalmente seguro es el baño frio cuando ocurre la enfermedad en un clima caliente, siendo algunas veces de mucha utilidad, especialmente cuando la enfermedad proviene de otras causas además de la de una herida, no ha parecido que es aplicable

al tétano producido por heridas, aunque siempre es mas propio cuando el calor del cuerpo no es natural. Se puede repetir cada tres ó cuatro horas si es necesario. Muchos médicos han recomendado el baño frio en esta enfermedad, y parece que se prefiere mucho en el dia en todas las Indias Occidentales.

Larrey, cirujano-general Frances, dice, que la medicina util que él conoce para esta enfermedad, es una combinacion del extracto de opio, alcanfor, nitro y la emulsion de almendras; por lo tanto, se puede tomar si se prefiere, en lugar del mercurio y opio arriba recomendado. Un grano del extracto de opio, diez de alcanfor, y cinco de nitro pueden mezclarse en un mortero con onza y media de la emulsion de almendras (página 94) y tomarse cuatro ó cinco veces al dia. Se dice tambien que son utiles los polvos de ipecacuana compuestos (los polvos de Dover); sin duda es medicina apreciable en aliviar la irritacion general, y pueden tomarse en la presente enfermedad en dosis de diez granos, cada tres ó cuatro horas. En lugar del mercurio y opio arriba recomendado, algunos médicos aconsejan grandes dosis de opio solo: por exemplo, cinco ó diez granos de él en su estado crudo, cada tres ó cuatro horas, y parece que esta practica ha sido acompanada de buen suceso; pero en general, pondría mas dependencia en dosis libres de los polvos de Dover, ó en dosis moderadas de mercurio dulce con opio. El Doctor O'Beirne de Irlanda, dice que ha conocido varios casos en que ha sido de mucha utilidad una inyeccion de la infusion de tabaco.

Si el paciente es de un hábito lleno, y especialmente si tiene una herida muy inflamada, hinchada ó penosa, se puede sacar del brazo doce ó catorce onzas de sangre con mucha ventaja.

Cuando ocurre el tétano en una persona debilitada, se puede emplear el régimen tónico del Doctor Rush de América; y tomar el éter, el carbonato de amoniaco en dosis de diez granos, la quina y una porcion liberal de vino. El sulfato de quinina puede ser conveniente en semejantes casos.

Pero muchas veces el paciente no puede tragar, en cuyo caso, las medicinas que se usan se inyectarán en el colón recto.

Si el tétano origina de una puntura ú otra clase de herida, es aconsejable ablandar la irritacion de ella por el uso de aplicaciones anodinas suaves; y quizá no hay nada superior, si es igual, á la solucion aqüósa de opio. Una cantidad de opio sólido, suficiente para cubrir la herida, debe formar un licor con un poco de agua, y aplicarse á su superficie con una pluma ó pincel de pelo de camello. Dicha aplicacion es la que usa Sir Astley Cooper. En algunos casos el uso del caustico lunar puede ser util.

El régimen propio para dicha enfermedad es el mismo que

queda arriba mencionado, y los mejores remedios son los aperitivos suaves con los polvos de Dover, ó el mercurio dulce con opio, la diéta buena y el baño frio. Cuando esta enfermedad ataca á los infantes y niños muy jóvenes, proviene casi siempre de la irritacion del estómago é intestinos, y el mejor régimen consiste en el empleo frecuente de aperitivos suaves, como el aceite de palma cristi, ó No. 108, página 111, con un clister purgativo ocasionalmente como el No. 8, página 84. Tambien se puede dar una mixtura de pequeñas dosis de alcanfor, del vino de ipecacuana, y la emulsion de almendras. Algunos médicos aconsejan que se dé el opio, pero dicha medicina no es conveniente para los niños, y si yo la emplease sería en combinacion con la ipecacuana, ó con los polvos de Dover; de los cuales se puede dar á un niño muy joven un grano ó dos cada tres horas en casos extremos.

DEL TIC DOLOUREUX.

Este es un afecto muy dolorido de los nervios de la cara, donde ocurre con mas frecuencia, aunque las demás partes del cuerpo están á veces atacadas de él. El dolor de esta enfermedad es de una naturaleza agúdisima y en extremo fuerte: no es continuo, pero ocurre en paroxîsmos violentos, y muchas veces atacan como los choques repentinos y penosos de electricidad y varían en duracion en diferentes casos.

Cuando este mal ocurre en la cara, sus sitios mas comunes son la frente, la sién, ó la parte anterior de la mexilla. En el primer caso este terrible dolor se lanza en el ángulo inferior y niña del ójo, y en sus progresos afecta todo el lado de la cabéza; en el ultimo caso, se lanza hacia la boca y ángulos de la nariz, despues hacia la oreja, y algunas veces hasta la frente.

CAUSAS. Las causas son muchas veces envueltas en grande obscuridad; pero son frecuentemente bastante claras, y consisten de un gran desarreglo de los órganos digestivos y salud general. Estoy persuadido que dicho desarreglo es la causa mas frecuente del presente mal, y las evidencias de su existencia, son muchas veces quizá general é igualmente aparentas.

DISTINCION. Esta enfermedad se distingue del reumatismo y dolor de muélas, por la indecible violencia del dolor, su corta duracion, y la ausencia de toda hinchazon é inflamacion: tambien es muchas veces excitado por el mas pequeño toque.

TRATAMIENTO. Como creo que la mayor parte de los casos de la presente enfermedad, originan por un desorden grave de los órganos digestivos, no tengo duda, que el mejor y mas dichoso plan consiste en enmendar dicho desorden y en

dar vigor al hábito del cuerpo en general, por la administracion de aperitivos, alterativos, y tónicos convenientes, combinados con un vexigatorio perpétuo ó una fuente, el cambio de escena y aire, y la diéta y régimen correctos. Por las relaciones que se han publicado, de los casos de éste mal que se han curado, parece evidentemente que la cura de la mayor parte de ellos ha sido producida por solo los mencionados medios.

El estreñimiento, ó una condicion irregular y desordenada de los intestinos, con la lengua sucia, y otros síntomas de un desarreglo del abdomen, han prevalecido muy generalmente en los casos de esta enfermedad que yo he visto ó he oido nombrar: y recomiendo que se preste particular atencion á la regulacion de los intestinos, por el cuidado de la diéta, y el uso de aperitivos suaves, y á la restauracion de secreciones saludables de todas las visceras digestivas, por el empleo de los alterativos mercuriales y otros, en conjuncion con tónicos, el exercicio activo diario, etc. El paciente debe tomar al principio la píldora aperitiva No. 90, página 107, cada segunda noche con la píldora No. 89, ó 106, la noche alternada; y tres veces al dia, con un grano del sulfato de quinina, un medio del polvo de ipecacuana y el extracto de genciana, se hace y se toma una píldora. Bajo este plan la dosis del sulfato de quinina puede aumentarse gradualmente á dos ó tres granos ó mas, tres veces al dia, si sienta bien; y si una de las píldoras No. 90, no es suficiente para mover y evacuar los intestinos suavemente, se pueden tomar dos, ó suspenderse á veces por tres ó cuatro dias, sustituyendo la pocion No. 25 ó 26, tomada por la mañana. Las personas delicadas encontrarán comunmente que las píldoras les sientan mejor, y que encuentran una ventaja aumentada por continuarlas regularmente como quedan arriba prescriptas; pero los pacientes mas fuertes encontrarán algunas veces mucho beneficio por el empleo ocasional de los aperitivos salinos, Nos. 25, 26, ó 67; mas en este, como en otros muchos casos, el paciente debe conducirse en alguna parte por sus propios sentimientos acordandose constantemente, que sus objetos principales son el conservar los intestinos en un estado algo flojo sin irritarlos; el apaciguar la irritacion interior que proviene de otras causas, y el dar vigor al hábito general. Unido con los remedios antecedentes se puede tomar con ventaja, tres veces á la semana el baño caliente de noventa y cinco grados, estregandose la parte dolorida ocasionalmente con la embrocacion No. 38, página 93. En los mas de los casos, un vexigatorio perpétuo, ó una fuente entre los hombros, ó un sedal en la nuca, será un auxîlio apreciable; y si las cámaras son de muy mal color, aconsejo que se tome todas las noches la píldora No. 98.

Se ha recomendado como tónico en esta enfermedad el carbonato de acero, y si el sulfato de quinina no dá al paciente un alivio satisfactorio, se puede tomar dicho carbonato, el cual se administrará tres veces al dia, en dosis de ocho ó diez granos, aumentandose gradualmente hasta uno, dos ó aun tres escrúpulos: sentará mejor en el estómago si se toma con cada dosis, dos ó tres granos de los polvos aromáticos, y si se cierran los intestinos se deberá añadir una pequeña porcion de aloë en polvo.

Parece que la solucion arsénica ha sido util en algunos casos, y puede provarse cuando faltan las otras medicinas; pues ciertamente tiene algunas veces un poder considerable en aliviar la irritacion interior. El modo de tomarla se manifiesta en la página 4. El extracto de belladama es tambien otro artículo que á veces ha salido bien; es sustancia muy activa, y si el paciente quiere probarla, puede principiar con una píldora tres veces al dia, que contenga medio grano, aumentandose gradualmente á dos, tres ó cuatro. La belladama es sin duda un anodino apreciable en esta enfermedad, y en muchos casos puede ser conveniente emplearla para mitigar la violencia del dolor, confiandonos al mismo tiempo en la administracion de una medicina tónica, con una diéta y régimen propio, para efectuar una cura perfecta y durable; y deseo que el paciente se penetre de la necesidad de una atencion constante á la diéta y régimen, y á la regulacion de los intestinos, cualquiera que sea la medicina que se emplee. Por lo mismo, aunque se tome el carbonato de acéro, el sulfato de quinina, el arsénico ó la belladama, el paciente debe hacer exercicio activo diario en el campo, á pie, ó á caballo; recojerse y levantarse temprano, cambiando si es practicable el aire y escena, y regulando la diéta y régimen por los principios dados en el artículo *Indigestion*, páginas 130 y 154. Cuanto mas miro la naturaleza y plan curativo de ésta enfermedad, tanto mas completamente estoy convencido de la necesidad absoluta de atencion á los remedios mencionados, para obtener mucho alivio permanente en la mayor parte de los casos. Todos los médicos que han visto ésta enfermedad muchas veces, confesarán que ocurren constantemente casos en los cuales ni el acéro, la quinina, ni el arsénico tienen ningun efecto curativo ni aun satisfactorio, si el paciente confia en cualquiera de ellos sin mas auxîlio.

Se emplea algunas veces la operacion de dividir el tronco del nervio afectado, cuyo método puede ser frecuentemente eficaz, y es el mejor, si la enfermedad origina en causas locales, como de alguna irritacion fija en la parte afectada ó cerca de ella, la cual irrita directamente al nervio; pero si la enfermedad proviene de un desarreglo de las funciones diges-

tivas, dicha operacion no proporcionará mucho alivio, y la poca ventajá que se consiga no será permanente y algunas veces en tales circunstancias falta enteramente.

Algunos médicos han recomendado el uso libre del mercurio, pero yo aconsejo al paciente contra la práctica, que nunca debe usarse sino bajo el consejo de un médico inteligente que no esté ciegamente preocupado en favor del empleo del mercurio dulce. La aplicacion de sanguijuelas á la proxîmidad de la parte dolorida, aunque frecuentemente prácticada, es en mi opinion mas probable el resultar dañosa que benéfica, particularmente si se emplean libremente, pues contribuyen á reducir la fuerza general, y por consiguiente aumentan la irritacion sin influir á el afecto local.

DEL DOLOR DE MUÉLAS.

Este mal es muchas veces muy incómodo por atacar al paciente frecuentemente, y por ser de un carácter muy grave y obstinado. En este caso yo he observado que proviene casi siempre de causas constitutivas, y principalmente de un estado imperfecto de las funciones digestivas, acompañado de estreñimiento. Esta es la mas frecuente causa de las cáries ó menoscabo de la sustancia de los dientes, pero no es la sola, pues encontramos muchas veces dientes carcomidos en las personas robustas que gozan aparentemente de buena salud; sin embargo, he observado en dichas personas un hábito constreñido del cuerpo, con otros síntomas de desorden interior. Tambien puede producirse dicho dolor por resfriado; el uso excesivo de mercurio, el reumatismo ó la preñez.

TRATAMIENTO. Yo pienso que uno de los mejores planes curativos que pueden adoptarse por los que padecen este mal, es el conservar un estado regular de los intestinos, por la atencion á la diéta, y el uso ocasional de la máquina para clisteles, ó las píldoras No. 87 ó 90, página 107, y al mismo tiempo, procurar el mejorar la condicion de las funciones digestivas, por el empleo del exercicio activo todo los dias, la frotadura de la region del estómago é intestinos, y el uso de algun estómacal ó tónico suave. Como tónico, las píldoras Nos. 91, 92, 101, ó 113, se hallarán utiles, particularmente el primer número y el ultimo. Este es un plan racional cuando el dolor origina de una irritacion interior, y es ciertamente el mas dichoso medio de curar el afecto en los casos posibles, ó cuando nó, el de disminuir su frecuencia y gravedad.

Si parece que el dolor es de un caracter reumatico, se deben emplear los medios indicados en el reumatismo crónico.

En este caso se pueden tomar cuatro granos de los polvos de

ipecacuana compuestos, dos ó tres veces al dia, fomentandose las partes con un cocimiento de cabezas de amapola y flores de manzanilla, ó estregandose con una embrocacion estimulante, como la del No. 38, página 93, ó No. 43, página 94. Algunas veces será de mucho servicio un vexigatorio detras de las oréjas.

Pero empleense los remedios generales que se quieran, siempre se hecha mano de los locales, y son por lo general de grande utilidad. Si la muéla estuviese cariada, se puede hacer una píldora de un grano de opio ó de la misma cantidad de alcanfor, é introducirla en el hoyo; ó una bolita de hilas empapada en extracto fuerte de benjamin, pero cuidando al mismo tiempo poner algunas hilas tambien en las encías. Esta tintura la he hallado de mucha utilidad. Tambien hay un apósito muy útil formado con dos drácmas de alcanfor disueltas en una onza de aceite de trementina, el cual se aplica á la parte por medio de hilas como el anterior. Tambien dicen ser remedio eficaz un pedacito de agálla puesto en el hoyo de la muéla: á veces será de mucho provecho el frotar la encía y lado de la cara con aceite *cajeputæ*, ó con aceite de clavo de especia. El Dr. Blake dice que ha logrado curar los dolores de muélas mas desesperados (á menos que no procedan de reúma) por medio de la aplicacion del remedio siguiente á la muéla dañada: tomese dos drácmas de alumbre en polvo muy menudo, y siete drácmas de espíritu de nitro dulce.—Mezclese todo.

Cuando los mencionados remedios no se encontrasen á mano ó se hubiesen empleado sin suceso, puede algunas veces mitigar el dolor, la masticacion de algunas plantas picantes aromáticas ó estimulantes tales como la raiz de sisimbrio, gengibre, aristoloquia comun, ó la raiz de pelitre.

Los que son sujetos á esta enfermedad, deben tener particular cuidado de conservar limpia la dentadura, limpiandola frecuentemente con cepillito suave y agua, usando alguna que otra vez de alguno de los polvos dentíficos convenientes. Entre estos los mejores son los de flor de azufre y de carbon, del primero de estos puede hacérse uso diariamente y del segundo dos veces á la semana. El carbon comun pulverizado es mucho mejor que los polvos de carbon preparado, porque en la composicion de estos suelen con mucha frecuencia mezclar ingredientes dañosos. Si las encías estuviesen blandas ó esponjosas se pueden hacer unos polvos de quina, tierra japónica y bola de armenia mezclado en partes iguales, y hacerse uso de ellos tres ó cuatro veces á la semana. Yo he visto á estos polvos hacer maravillas en cuanto á impedir la repeticion del dolor de muélas.

Los que tienen las muélas cariadas, de ordinario suelen recurrir al medio de tapar los hoyos, con hojas de estaño, plomo, goma laca ú otras sustancias, y si la cavidad formada por la cáries, fuese

muy considerable, y los medios arriba propuestos fallasen, puede emplearse este con esperanza de buen suceso. Mas yo creo que mas frecuentemente resulta no producir ventaja alguna; porque por lo general, la cavidad continúa haciendose mayor, y la sustancia de que se ha llenado queda suelta é incómoda.

En conclusion, aconsejaré encarecidamente al enfermo que jamás se haga extraer la muéla, sin estar seguro de que no puede absolutamente conservarla por mas tiempo, segura y buenamente; porque la práctica de extraer la muéla tan luego como el paciente se queja del menor dolor ó conoce que hay la menor apariencia de cáries, es demasiado comun, y produce consecuencias desventajosas. Celso, antiguo escritor de cirugía y de gran celebridad, habla contra esta práctica y creo que de la misma opinion son los mas hábiles dentistas del dia.

DEL TIFUS.

El tifus es una calentura, caracterizada por ser enfermedad contagiosa, por aumentar generalmente muy poco la temperatura del cuerpo, el pulso ser á menudo frecuente y débil, la orina poco alterada, muy turbada la mente, y las fuerzas muy abatidas. Es por lo general fiébre de larga duracion, por lo comun no dura menos de veinte y un dias, y viene acompañada de gran depresion del poder nervioso, y depravacion y diminucion de las secreciones.

SINTOMAS. Los síntomas del tifus varían considerablemente en diferentes casos en su primera aparicion, en su progreso y gravedad, lo que es debido á la diferencia de temperamentos, constitucion física, edad, situacion y otras circunstancias; pero por lo general, los siguientes son los principales, colocados en el orden con que se presentan. Una desazon y sensacion peculiar en el estómago nausea y mareos, languidez, lasitud, ansiedad en la boca del estómago y region del corazon, calor y frio alternativamente, ó una sensacion de encojimiento en diferentes partes del cuerpo, confusion, desasosiego y dolor de cabéza, rubicúndez y tristeza en los ójos, abatimiento de espíritu, movimiento trémulo de labios y lengua, é inquietud, respiracion cortada y agitada, dolores agúdos en las espaldas y otras partes del cuerpo, gran sed, nausea, vértigo, gran postracion de fuerzas, sudor pegajoso y profuso, precedido algunas veces de ardor y secatura de la piel, estupor y algo de delirio. Algunas veces no afecta mucho al pulso al principio; pero á medida que la enfermedad se aumenta, por lo general se acelera y debilita, y con frecuencia es irregular; la lengua que al principio se presenta cubierta de un ligero moco blanco, se cubre de un forro, por decirlo así, grueso obscuro ó negro, enjuto y de mucha consistencia.

Tales son los mas príncipales síntomas del tifus *benigno*, llamado tambien algunas veces *calentura nerviosa lenta*. Si continúa á un término fatal, se aumentan los síntomas de debilidad, hasta el extremo; el paciente yace postrado boca arriba, con los brazos tendidos é insensiblemente se vá resvalando hasta los pies de la cama; está en un estado de insensibilidad continuo; delira y habla entre dientes; se le percibe en el rostro una peculiar é inexplicable expresion de angustia; se le vé asir la ropa de la cama; hay tirantez de tendones, evacuaciones involuntarias, é hipo.

Si la enfermedad se presenta bajo la forma mas severa, ó *tifus maligno* llamada tambien *calentura pútrida*, su ataque es mas subito y violento, sus progresos mas rápidos, y todos los síntomas de debililidad y putridez se presentan mas pronto y bajo una forma mas agravada. En este caso su rigor es extremo, el calor de la piel es peculiarmente acre y abrasador, el dolor de cabéza es intenso, la expresion de angustia inexpresablemente aguda, el pulso tenso, duro, vivo, y desigual. La postracion se muestra muy pronto y es extrema, la fiébre se aumenta sensiblemente hácia la noche; el delirio es grande y furioso; la tez se pone de un moreno que tira á encarnado tostado; los ojos pesados y con gran inflamacion; el aliento ardiente y de mal olor; la lengua seca, priéta, livida ó negra; y los labios y dientes cubiertos de una suciedad priéta; vómito negro bilioso, y las deposiciones por la cámara son negruzcas y muy hediondas. En el periodo mas avanzado, hay sudores frios y pegajosos, y se perciben unas manchas rojas, llamadas *petechiæ*, debajo de la piel, la sangre brota por varias partes del cuerpo, y las manchas de gangrena aparecen hácia la boca y garganta; el pulso es tardo é intermitente, las extremidades se enfrián y sigue la muerte.

Un grado moderado de sordera; el volver la respiracion á su natural estado; una correncia moderada desde el principio; la orina moderada en cantidad, y que deposita un sedimento rojo; un sudor claro y general; pero no profuso el pulso mas lleno y calmado; manchas de un color claro, en particular si están acompañadas de un aumento de secrecion de mocos en las fauces ó de saliva; y la hinchazon y supuracion de las glándulas del cuello, son síntomas favorables. Si la respiracion y el tragar son libres, el pronóstico es de ordinario favorable, aunque los demás síntomas aparezcan alarmantes.

Las siguientes son apariencias muy desfavorables: alteracion de vista; los ojos cubiertos como de una nube, con especialidad si arrojan sangre; la voz muy afectada de una manera no natural; una correncia clara y aqüosa y á un periodo avanzado, la orina pálida y limpia, ó de un color que tira á moreno, y

que depone un sedimento parecido al que deja el café, ó retenida sin dolor ó dilatacion de la vexiga; sin sed, aunque la boca y fauces esten muy secas. Toda evacuacion de sangre á un periodo avanzado es desfavorable, en especial, si es por los poros; y el peligro de las pintas se aumenta en proporcion que su color es mas obscuro.

CAUSAS. Todo lo que debilita el poder vital, puede ser causa del tifus, y las mas frecuentes y poderosas causas son, la escasez del alimento, una atmósfera reconcentrada é impura, el pesar y otras pasiones depresivas del ánimo, vida sedentaria, intemperancia, uso excesivo de licores espirituosos, evacuaciones profusas, y la exposicion al frio unido con la humédad. Cualquiera de las causas ordinarias de fiébre puede serlo del tifus, si la estacion del año, el estado de la atmósfera, ó la constitucion fisica del paciente, disponen á esta enfermedad.

Frecuentemente se propaga por contagio, es decir, por medio de los efluvios que se exhalan de un cuerpo vivo que padece esta enfermedad; y cuando el paciente atacado del tifus está encerrado en una atmósfera humeda y estancada, sin ventilacion libre, y expuesto á las exhalaciones dañosas de basura y porqueria amontonadas, está en estado de comunicar la enfermedad en su forma peor; y de tal fuente origina comunmente el tifus peligrosa ó putrido. Á la verdad esta fiébre con frecuencia se muestra en los parages muy apiñados de gente, y ataca á personas que antes eran saludables, sino se tiene cuidado de procurar ventilacion libre; por esto se vé con frecuencia en las cárceles, navíos, hospitales, y en la apiñada y sucia habitacion del póbre.

El tifus frecuentemente es solo consecuencia de la fiébre inflamatoria.

DISTINCION. Se distingue el tifus de la fiébre inflamatoria, en que los síntomas de debilidad son bien marcados, en la endeblez y enervamiento de la constitucion fisica del paciente, en el color priéto de la piel, el menudéo del pulso, lo priéto de la lengua, y en la gran turbacion de la mente desde muy luego.

Cuando es término de una fiébre inflamatoria, se conoce en que los síntomas de debilidad y putrefaccion arriba descritos se añaden á los de grande accion inflamatoria, como queda detallado en la página 419.

TRATAMIENTO. Debemos guiarnos en cierto modo, para la cura de esta fiébre, por la naturaleza de los síntomas, la edad del paciente, sus hábitos y constitucion fisica; pero como por lo comun es una enfermedad de debilidad, un plan tónico suave és lo mas propio y lo que promete mejor suceso, y los medios que se han hallado del mayor servicio, son la ventilacion

libre, la fumigacion, la aspersion de agua fria ó templada, y el uso de los acidos minerales, quina, vino y opio.

Los primeros puntos á que se ha de atender en la curacion de los pacientes aflijidos del tifus, ya sea que se presente bajo la forma benigna de fiébre lenta nerviosa ó bajo la de mas severo y agravado caracter de fiébre pútrida, de carcel ú hospital, son la ventilacion y fumigacion. Estos medios que con tanta frecuencia se descuidan, son los que mas se necesitan, y se hallaran ser con frecuencia, de mas utilidad que todos los cordiales. Las puertas y ventanas, deben constante y enteramente estar abiertas, y el aposento fumigarse con el vapor de ácido nítrico segun queda descrito en el artículo del mal pútrido de garganta, ó con lo que es aun mejor con el chlorurete de cal (página 176). No debe olvidarse jamás que una atmósfera contagiosa es siempre prejudicial al paciente, igualmente que peligrosa á los que le asisten, y por lo tanto, debe procurarse por todos los medios posibles purificar el aire que le rodea y conservarle en este estado. La ropa que le cubre debe ser ligera y en corta cantidad; el aposento despojarse de todo adorno y compañía que no sean necesarias; las sabanas y ropa del enfermo cambiarse á menudo, y quitarla de en medio al momento tambien como los vasos de los excrementos. Tambien se procurará conservar al enfermo sosegado y evitarle todo esfuerzo mental.

Al principio del ataque será conveniente dar al enfermo la bebida emética No. 27, página 90, que frecuentemente es de grande utilidad para limpiar el estómago y relajar la piel, y en caso de que fallase á la primera vez, puede que produzca su efecto á la segunda. Pero los eméticos no es propio administrarlos sino en el primer periodo de la enfermedad, y antes que se presente ningun síntoma severo de debilidad. Despues se debe mover ligeramente el vientre por medio del aperitivo suave No. 26, página 90, ó de una ó dos de las píldoras, No. 87, página 105, y despues puede echarse mano ocasionalmente, de una de estas mismas píldoras, para conservar este organo libre de toda acumulacion. La purga debe evitarse en todos los casos, á menos que no sea al principio, y cuando los síntomas inflamatorios suban mucho de punto, en tal caso se puede hacer uso con mucha ventaja de los polvos No. 107, página 111, ó de la bebida, No. 26, página 90, todas las mañanas; mas cuando hay debilidad, en especial si es considerable, solo se hará uso de los aperitivos mas suaves un dia si y otro no, unicamente para prevenir costipacion.

La aspersion de agua fria es remedio de mucho valor en los primeros periodos de esta fiébre, y cuanto mas pronto se emplee mejor, con tal que haya desaparecido el frio, y la piel esté seca

y ardiente. Pero jamas se empleará cuando el enfermo esté sudado, y rara vez despues de los primeros tres ó cuatro dias del principio de la fiébre. Si se viese que al primero, segundo ó tercer dia temprano, la piel está demasiado ardiente y seca se desnudará al enfermo, y sentandole en un banquillo se le colocará en una tina ancha y no profunda, y se le arrojaran de golpe sobre la cabéza cuatro ó seis azumbres de agua fria. Esta operacion puede repetirse dos veces al dia, á saber, á medio dia y á eso de las siete ó las ocho de la noche. Tal es el valor de este remedio que en los mas de los casos es en extremo agradable y refrigerante para el enfermo; porque directamente disminuye el ardor general del cuerpo y la violencia del pulso, y reconcilia el sueño, al paso que mitiga la violencia de los síntomas subsiguientes y á las veces corta de repente la calentura. Pero despues del tercer dia, la aspersion no seria propia y podria ser peligrosa, por lo cual podemos sustituir la ablucion fria, la cual aun cuando falle en cortar los vuélos á la enfermedad, es de ordinario muy ventajosa, porque enfria y refresca al paciente, abate el pulso, y tiende á aliviar todo síntoma que excita extraordinariamente, sin peligro de que siga la debilidad. Por consiguiente, desde el tercero al octavo dia, se lavará al paciente de arriba á abajo con prontitud, sirviendose de una esponja empapada en aqua fria, y se enjugará inmediatamente. Esto se repetirá dos veces al dia, cuando la piel estuviese mas ardiente y seca. Desde el dia octavo al tréceno el lavatorío será con agua ó con vinagre aguado ambas cosas tibias, lo cual en este periodo es mejor que el agua fria. Despues del dia tréceno este remedio es de poca ó ninguna utilidad.

En los mas de los casos el tifus requiere tónicos y están claramente indicados cuando se presenta la debilidad, y en general, cuanta mayor sea la debilidad, mas necesidad hay de ellos. Pero debe siempre tenerse presente, que con dar al enfermo todo el vino y quina no se consigue el mayor beneficio que esta clase de remedios pueden procurar: pues si usando de estos y otros tónicos aumentamos de un modo muy sensible el general estímulo, á causa de la cantidad y frecuencia de las dósis, sigue un grado de debilidad que corresponde por la mayor parte al estímulo que indebidamente dimos antes, é insistiendo en esta práctica es tal el grado de debilidad y apuramiento, que el pulso se hace mas frecuente y débil hasta que cesa del todo. El estímulo ó energía vital del cuerpo está en este caso muy agotada, y solo por un discreto uso de los tónicos podremos aumentarlo ó impedir su apuramiento. Por lo tanto, sea el que quiera el tónico de que se sirva, debe el paciente principiar por dosis cortas, y si con ellas siente algun alivio, deberá, por la mayor parte, contentarse, y continuar con el

mismo trato. Esto es necesario con mas especialidad al principio de la fiébre y cuando los síntomas de debilidad no son urgentes.

En los primeros periodos del tifus, yo prefiero emplear el acido muriático á toda otra especie de tónicos, porque al mismo tiempo que fortifica al paciente, aplaca el ardor general y tranquiliza el desasosiego, y por lo tanto puede usarse mucho antes que la quina ó el vino. Porque en los primeros periodos de esta fiébre hay de ordinario grande ardor y sequedad de piel, mucha sed, y otros síntomas de estímulo general, el cual rara vez deja de aumentarse con la quina ó el vino, especialmente tomados en grandes dosis, y por consiguiente, en la generalidad de los casos, es mucho mejor diferir su uso hasta que esten mas aliviados. Además, este acido es remedio muy conveniente y propio para la practica caséra en esta enfermedad, por ser mas manejable que la mayor parte de los tónicos, y poderse usar por los que no son facultativos, con esperanza de provecho, y menos riesgo de daño que lo que puede esperarse de la quina ó el vino. A la verdad en todas circunstancias y cualquier grado de la fiébre pútrida, es remedio superior en eficácia á la quina, y debe administrarse luego que se presenten síntomas de debilidad. Se pueden mezclar diez gotas de este acido con tres ó cuatro de laúdano, y onza y media de infusion de flor de manzanilla, ó de columba y tomarlo como bebida cada cuatro ó cinco horas; y la dosis de acido puede aumentarse gradualmente hasta doce y aun diez y seis gotas. Al mismo tiempo para calmar al paciente y procurarle el sueño, se le podran dar todas las noches unas bolitas hechas con quince ó veinte granos de alcanfor y un poco de conserva de rosas. Algunos autores han alabado mucho el alcanfor como cordial para esta fiébre, y cuando hay un cierto grado de debilidad y desasosiego en el principio de la enfermedad, es un muy conveniente tónico y anodino, y rara vez debe dejar de echarse mano de él.

En caso de que no aparezcan síntomas de irritacion general que se opongan al empleo de la quina, podrá hacerse uso de la decoccion de esta sustancia, como vehiculo para el acido muriático, arriba prescrito, en lugar de la decoccion de flor de manzanilla, ó puede darse el acido combinado con la quina, conforme á lo prescrito en el No. 75, pagina 102. Sin embargo, la mejor forma de administrar la quina es el sulfate de quinina; haciendo una bebida con uno ó dos granos de esta sustancia, diez ó doce gotas de acido muriático, dos ó tres de láudano y onza y media de agua, y repitir la toma cada cuatro horas.

Si los síntomas de debilidad fuesen considerables se dará un poco de vino en conjuncion con el tónico, y cuanta mayor sea la

debilidad, tanto mas indicado está este cordial. Mas al principio debe darse en corta cantidad, aumentando en proporcion como disminuye la fuerza vital, y conforme á las circunstancias del caso. Si dando pequeñas dósis de vino, como por exemplo, una copita ó dos de vino añejo de Oporto ó Madera tres ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas, viésemos que se consigue alguna ventaja, y que los síntomas de debilidad tienen una mejoriá permanente sin que ocasione ningun grado de irritacion y estímulo general, debemos contentarnos con esto, y no aumentar la dosis. Y si sucediese que su uso no produce este deseado efecto, debemos aumentar la dosis, pero con mucha precaucion. Si alterase el pulso de repente, y á un grado considerable, podemos estar ciertos de que la dosis es excesiva. Si los síntomas de debilidad y decaimento vuelven á presentarse poco despues de que la dosis de cordial haya producido su efecto, la práctica conveniente, és no aumentar la dosis sino disminuirla y darla can mas frecuencia. Los casos de tifus acompañados de *petechiæ*, ó manchas pequeñas y rojas debajo de la piel y con una fuerte tendencia á gangréna, son los que mas piden el uso del vino, y los en que la piel está suave y que tira á humedad son los que mas bien le pueden soportar. Tambien puede darse en mas abundancia y con menos peligro, á personas de edad avanzada ó de disposicion debil; á las acostumbradas al uso libre de licores fermentados, y á los que habitan parages bajos y muy apiñados de gente, que á los que se hallen en el caso contrario. El tifus que sobreviene en el otoño, manifiesta mas tendencia á debilidad que el que sobreviene en la primavera, y por lo tanto necesita mas del vino. Vease tambien lo que se dice sobre el vino para el tifus en la página 77.

En adicion á los tónicos y cordiales que acabamos de prescribir, han sido fuertemente recomendados por varios eminentes facultativos, el opio, el fermento, la cerveza nueva por fermentar, el pimiento molido picante y otros estímulantes y antisépticos; y sin duda son algunas veces de grande utilidad.

El opio es algunas veces de no pequeño servicio para tranquilizar la inquiétud, y sostener el vigor del sistema en los grados avanzados de la fiébre pútrida. El mejor modo de administrarlo es en union con el alcanfor. Si sobreviniese grande inquiétud en uu periodo avanzado de la enfermedad, se podrá formar una píldora con un grano de opio y cuatro ó cinco de alcanfor y tomarla á la hora de recojerse ó dos veces al dia. Si la piel estuviese ardiente y seca, se deberá mezclar con cada píldora un grano ó dos de polvos de James. El Dr. Cullen decia que en los últimos grados de la fiébre de cárcel ú hospital, cuando el delirio es grande, hay temblor de tendones, y movimi-

entos convulsivos de los miembros, el mejor remedio que habia encontrado, habia sido el opio, y que debia darse en crecidas dosis, como de uno ó dos granos, combinado con cinco ó seis granos de alcanfor, dos, tres ó cuatro veces en las veinte y cuatro horas, y condena en estos casos el uso de la quina. Para aliviar los temblores, convulsiones, espasmos, delirio, y otros síntomas de gran irritabilidad, las telarañas son frecuentemente de gran servicio, y ciertamente algunas veces calmarán estas al paciente de un modo mas efectivo que el opio, el vino ó el alcanfor, y puede darse en dosis de ocho ó diez granos, y repetirse otra vez en el espacio de veinte y cuatro horas si fuese necesario.

El fermento de cerveza tuvo un tiempo gran reputacion como antiséptico para esta enfermedad, y no deja de merecer alguna confianza. Es muy adaptado al uso caséro, por ser remedio muy simple y de fácil adquisicion. Se dice que un hijo del Duque de Essex desauciado por Dr. Dn. Juan Willis, sanó por medio de lavatorios de vinagre y por el uso interno de este fermento en lavativas y por la boca. Uno de los mejores modos de administrarlo es en infusion de cebada preparada, compuesto de que el Dr. Haygarth de Chester, dice haber obtenido grandes ventajas para la cura de la fiébre pútrida. Se mezcla una cucharadita de té de este fermento con un cuartillo de cerveza fuerte por fermentar; se echa todo en una vasija bien tapada y puesta cerca del fuego, en menos de una hora se cubrirá de una capa blanca de espuma, y estando en este estado se deberá beber. Se ha de tomar uno ó dos cuartillos de esta mezcla al dia, divididos en varias dosis. Sino se pudiese obtener del cervecéro buena cerveza por fermentar, la familia del paciente la puede hacer, echando poco mas de dos cuartillos de agua caliente á dos de cebada preparada, lo cual se dejará reposar tapado por espacio de dos horas y se colará en seguida. El agua no debe estar hirviendo cuando se eche en la cebada, sino que se ha de dejar enfriar por algunos minutos.

En la fiébre nerviosa lenta, es decir, la especie mas benigna de tifus, deberan aplicarse vexigatorios en la nuca y encuentros, lo que proporcionará no poco alivio al dolor de cabéza y delirio. La especie de delirio que mas beneficio recibe de este remedio es el que viene acompañado de rubicundez difundida por los ojos; en caso de aplicar los vexigatorios, rara vez es conveniente aplicar mas de uno á la vez. Rara vez es prudente aplicar vexigatorios en el tifus mas sevéro ó maligno, porque la mucha tendencia á gangrena que ya existe, se aumentaria por este medio.

Cuando las extremidades se enfrian, se aplicarán botellas de agua caliente ó sinapismos á las plantas de los pies. Si el vientre estuviese corriente con moderacion, se dejará asi; pero si la correncia fuese excesiva, se puede dar al enfermo de

cuando en cuando una píldora compuesta de tres ó cuatro granos de polvos compuestos de ipecacuana, ó mezclar un grano ó dos de estos mismos polvos con media drácma de los de tormentila y administrarlo despues de cada curso claro. Los astringentes mas suaves deben probarse primero. En caso de que haya evacuaciones de sangre durante el curso de la fiébre, el mejor modo de contenerla es el uso abundante del ácido muriático oxigenado, del cual se pueden tomar veinte gotas, cada dos ó tres horas, en agua fria. Si la evacuacion de sangre se aumentase de un modo alarmante, se puede hacer una píldora compuesta de un grano de superacetate de plomo y otro de opio, y tomarla cada hora ó cada dos horas, hasta que se detenga la hemorrágia.

El alimento en todos los casos de tifus ha de ser nutritivo, pero no se ha de cargar el estómago. Debe ser de fácil digestion, en corta cantidad y tomado á menudo. El mejor es el que consiste de frutas frescas, vegetales farinaceos, como sago, sopas de pan, decoccion de cebada, harina, etc: jaleas y pan. Las frutas ácidas ó sub-ácidas, como la grosella, uba espina, uvas, naranjas, etc: son alimento muy refrigerante para los que padecen esta fiébre, y pueden darseles con libertad á todas horas. El alimento líquido debe si es posible mezclarse con algo sólido, especialmente pan; y cuando la debilidad sea considerable, no debe permitirse que el estómago esté vacío largo tiempo. Ninguna clase de alimento animal, ni aun el caldo, es conveniente, cuando haya alguna tendencia á fiébre ó irritacion. En los casos mas malignos de tifus se suspende del todo el poder digestivo, y como en este caso el estómago no admite ningun genero de alimento, debemos poner nuestra dependencia en el vino, como artículo de diéta, y debe administrarse á menudo aunque en corta cantidad.

Debe permitirse al paciente el que apacigue la sed siempre que quiera, dandole algun licor diluénte, tales como agua de cébada, de tamarindos, limonada, etc. El agua de sosa, muy acidulada, es por lo general muy propia; y el agua saturada con gas ácido carbónico es de gran valor, bebida á pasto, con especialidad para el tifus maligno.

De pocos años á esta parte se ha prescrito la sangría como remedio muy conveniente para el tifus; pero hablando generalmente solo será propia ó conveniente en el principio del mal, y antes que se presente síntoma alguno de debilidad. Cuando en su aparicion, el rostro está encendido, el pulso lleno y fuerte, y el calor general es considerable, es muy ventajoso el uso moderado de la lanceta, y prueba muy bien para moderar la accion desordenada del sistema, especialmente si el paciente es joven y vigoroso, y cuando el pulso está duro y fuerte al mismo tiempo.

Es muy probable que sobrevenga congestion ó inflamacion en diferentes organos, particularmente en la cabéza, pulmon, hígado y vientre: en este caso deberá extraerse sangre localmente, por medio de sanguijuelas, ventosas, ó lo mas general con la lanceta; la cantidad de sangre que se haya de extraer será proporcionada á la edad del paciente, grado de la fiébre y urgencia de los síntomas opresivos. Pero la sangría debe ser mandada por un facultativo, y es cosa muy necesaria, que en todo caso de fiébre se mande á llamar uno, sin la menor detencion.

DE LAS ÚLCERAS.

Úlcera es una rotura de la continuidad de cualquiera de las partes blandas del cuerpo, acompañada de secrecion de materia ó de otra especie de derráme.

Hay úlceras de diferentes especies, que varian en el aspecto y síntomas, locales ó constitucionales, de que vienen acompañadas; y para curarlas con suceso, es necesario atender á su aspecto y síntomas. Las úlceras son principalmente de las especies siguientes: *saludables, irritables, indolentes, inflamadas, sucias ó gangrenosas, y sinnósas.*

La úlcera *saludable* tiene un aspecto florido, las pequeñas prominencias rojas, llamadas granulaciones, son puntiagudas por la parte superior, la superficie de la llaga está al igual con la piél que la rodea, ó muy poco mas elevada; y la materia que cria, es suave, blanquizca y opaca; y los bordes son delgados y están á nivel con la superficie. En estas úlceras la cura continua gradualmente hasta que sana del todo; y todo lo que se necesita, en la generalidad de los casos, es evitar toda causa de iritacion, y aplicar un simple apósito y sobre él un vendaje regularmente apretado. Los mejores apósitos son el cerote saturnino No. 84, ó el 85, página 105, y el vendaje puede hacerse de unas tiras de lienzo ó del emplasto adhesivo que tienen todos los boticarios. El ungüento que se escoja, se ha de extender en un pedazo de trapo ó de hilas, y aplicarlo así. Si la úlcera fuese grande, especialmente si proviene de algun absceso, generalmente será conveniente que el enfermo repose, y que la parte se conserve en una posicion horizontal, y poner una cataplasma de pan y agua (no muy caliente) en los primeros dias, hasta que la úlcera tome un aspecto limpio y encarnado, y se ponga al nivel de la piél que la rodea; entonces debe dejarse la cataplasma, y poner un simple parche y el vendaje.

No es raro el que en estas úlceras aparezca alguna carnosidad: á en este caso, se pondrán unas poquitas de hilas en la

llaga, y se untarán todos los dias las partes que la rodean con cáustico lunar, poniendo despues unas tiritas de emplasto adhesivo, para conservar en presion la carnosidad.

La úlcera *irritable* es en extremo tierna y dolorosa, aunque no esté muy inflamada; su superficie es desigual; por unas partes es elevada y por otras muy baja; no tiene la apariencia florida como la saludable, y la materia que supura es delgada irritante, ó mezclada con sangre. La piél de los bordes está con frecuencia cortada y afilada. Las fomentaciones templadas (no calientes) de decoccion de adormideras, hojas de malvas, dedalera, ó cicuta, generalmente son muy buenas para las úlceras irritables; se puede emplear cualquiera de ellas una ó dos veces al día, y en los intermedios curar la úlcera con un ungüento puesto en hilas, compuesto de media onza de ungüento espermático, igual cantidad de ungüento de mercurio dulce, y una drácma de opio pulverizado, mezclado todo. Al mismo tiempo deben tomarse interiormente medicinas propias para calmar la irritacion y mejorar el estado de la salud en general: las mejores son el mercurio dulce y el opio, con la decoccion compuesta de zarzaparilla; se pueden tomar dos ó tres veces al dia cuatro onzas de esta decoccion, y por la mañana y noche, una píldora compuesta de un grano de mercurio dulce y otro de opio. El mercurio dulce no debe afectar la constitucion, y si lo hiciese, se puede trocar esta píldora, por la del No. 89, página 106, y dejarla y tomar en su lugar cinco ú ocho granos del mejor extracto de cicuta con la zarzaparilla dos ó tres veces al dia. (Vease la página 96.)

Esta especie de úlceras es con mucha frecuencia muy difícil de manejar, y requiere que se varien los remedios á menudo. Lo que generalmente prueba bien, suele probar mal en algunos casos particulares. Por lo tanto, si fuese necesario emplear otros remedios distintos de los que acabamos de mencionar, será muy propio el echar mano del acido nítrico mezclado con agua, en la proporcion de cincuenta gotas de acido á dos cuartillos de agua; el que se empleará en fomentaciones dos veces al dia, en vez de las otras y del ungüento arriba prescritos; ó bien se pondrán sobre la úlcera unas pocas hilas empapadas en tintura de opio ú en solucion de caustico lunar hecha con media drácma del dicho caustico disuelto en una onza de agua destilada, y cubrirla con un peloton de hilas untadas con ungüento espermático. Generalmente no es bueno el vendaje para las úlceras irritables. Sean los que quieran los apósitos que se apliquen á la llaga, no deben descuidarse las medicinas internas, porque en estos casos la constitucion está, casi invariablemente en un estado irritable y mal sano. Tambien es preciso mudar de aires y no olvidar la diéta.

La úlcera *indolente* se conoce por la apariencia vidriosa y

semitransparente de la superficie, en la cual hay muy poca ó ninguna señal de sanar, porque la llaga permanece por mucho tiempo casi en el mismo estado. Hay tambien una deficiencia de accion en los vasos de la parte, y una falta de energía al mismo tiempo, en el sistema en general. Las *úlceras languidas* ó *indolentes*, requieren apósitos estimulantes locales, en union con una diéta nutritiva y medicinas fortificantes. Puede curarse una ó dos veces al dia con ungüento de óxido nítrico de mercurio, ó con el señalado en el No. 80, página 103, ú No. 83, página 104. Algunas veces probará mejor una locion estimulante, como la solucion de caústico lunar mencionada, ó la compuesta de ocho granos de oximuriate de azogue y seis onzas de agua de cal, cualesquiera de las cuales, se puede aplicar, dos veces al dia. Despues de curarla se ha de vendar la parte, y el paciente ha de hacer un poco de exercicio. Al mismo tiempo se pueden tomar como medicina fortificante, las píldoras No. 91, ó 92, página 107, ó No. 103, página 110.

Hablando generalmente, las úlceras *escrofulosas* son de naturaleza indolente. El mejor plan curativo para estas úlceras consiste en aplicarles una ó dos veces al dia una cataplasma de alga machacada y tomar al mismo tiempo, tres veces al dia, una píldora compuesta de un grano ó dos del mejor sulfate de quinina, y tres granos de extracto de cicuta preparado en *vacuo*. El paciente deberá, si es posible, disfrutar del beneficio de una diéta nutritiva, y de aire puro. Sino se puede lograr el alga, se curará la úlcera dos veces al dia, con el cerote de carbonate de amonia, el cual se hace mezclando una drácma de esta sal con una onza de ceróte simple; ó se lavarán tan á menudo con una locion hecha de partes iguales de tintura de mirra y agua de cal.

Las úlceras *inflamadas* están acompañadas de apariencias de inflamacion en la piél que las rodea. La supuracion es de una naturaleza delgada y sanguinolenta; la superficie está de ordinario cubierta de una incrustacion priéta, y algunas veces hay en la llaga disposicion á escára. El mejor modo de curar estas úlceras es fomentarlas con adormideras, malvas, etc: dos veces al dia, y aplicando despues de la fomentacion una cataplasma caliente de pan y agua ó de linaza; observar un estado de quiétud perfecta; y conservar corriente el vientre por medio del uso de la mezcla No. 67, todas las mañanas, ó las píldoras No. 87, página 105, todas las noches. Si el paciente fuese robusto ó la inflamacion severa, puede tomar por las noches dos de las píldoras No. 87, y cuatro cucharaditas de té de la mezcla No. 67 á la mañana siguiente, y repetir lo mismo todos los dias, hasta tanto que cese la irritacion; pero en casos ordinarios el uso de uno de estos aperitivos será suficiente. Si las partes

vecinas estuviesen muy inflamadas, será algunas veces conveniente aplicar cuatro ó cinco sanguijuelas á las partes cercanas, pero por lo general bastarán las fomentaciones y cataplasmas. La diéta debe ser ligera y en corta cantidad. Cuando se haya conseguido por estos medios, conducír el mal á un estado saludable, se puede continuar con la misma cura prescrita para las úlceras saludables.

Las úlceras *sucias ó gangrenósas* por la mayor parte se encuentran en personas intemperantes y debilitadas. Su superficie está exênta de toda supuracion; los bordes tienen una apariencia lívida y con unas vexiguillas, y el paciente padece mucho de fiébre irritante. Algunas veces la mayor parte de la úlcera tiene una apariencia livida ó négra. La cura es precisamente la misma que la prescrita para la *Mortificacion*. El paciente debe cubrir la parte con una cataplasma de vino de Oporto y linaza, ó de heces añejas de cerveza y harina, y renovarla cada ocho ó diez horas; tambien debe tomar una bebida compuesta de carbonate de amonia, laúdano, y mezcla de alcanfor; (vease página 477) y guardar una diéta abundante. Puede beber vino, cerveza y auna guardiente, si ha estado acostumbrado á el. Tambien es un excelente apósito para la úlcera, la locion de acido nítrico, del cual se echarán cuarenta ó cincuenta gotas en media azumbre de agua. Esta locion es muy celebrada por el caballero Astley Cooper, y si es necesario, puede aplicarse por medio de hilas ó de un pincel de pélo de camello.

La úlcera *sinuósa*, es la que ocupa un seno ó abertura larga y estrecha. Cuando una llaga llega á una profundidad considerable, de modo que la supuracion tiene que pasar por un canal para llegar á la superficie, la tal úlcera se llama sinuósa. Por exemplo; una fístula es una úlcera sinuósa. La supuracion de las tales úlceras es de una especie delgada, ó de otro modo malsana; la abertura exterior es por lo general pequeña, y hay falta de energia en la llaga, lo que pide el uso de los estimulantes. Cuando una úlcera de esta especie está situada en alguna parte entre la piél y los músculos, debe el paciente inyectar en ella una poca de tintura de cantáridas, una ó dos veces al dia, y procurar conservar en contacto los labios de la úlcera, comprimiendolos en toda su extension, por medio de cabezales de lienzo, hojas de plomo, ú otra cualquier sustancia conveniente, puesta sobre la llaga, con un vendaje ó una tira de emplasto adhesivo. Con dos granos de sublimado corrosivo, mezclado con una onza de agua destilada, se forma una solucion para inyectar estas úlceras con mucha ventaja, y si la tintura de cantáridas no probase, debe echarse mano de ella. Es necesario guardar una diéta, en general, ligera y nutritiva, y tomar por la noche las píldoras No. 89, con cinco ó seis onzas

de decoccion de zarzaparilla, dos ó tres veces al dia, lo cual dará vigor á la maquina y ayudará á la cura de la úlcera.

La *fístula en el ano*, se ha de curar precisamente del mismo modo; pero una úlcera en esta parte rara vez se cura sin una operacion, la cual es muy simple, y consiste en separar el intestino recto desde la verga del ano hasta la boca del agujero en que está formada la materia; y por este medio hacer de las dos cavidades del intestino y absceso una sola. Por este medio la úlcera sinuósa se convierte en una llága abierta, que se contrae y sana desde el fondo arriba, y asi se logra una cura permanente. Los que padecen de estas úlceras ó fístulas, deben tratar de regular el vientre por medio del uso de alguna medicina suave, como la del No. 90, ó el electúario laxante recomendado para las almorranas en la página 491, y evitar todo lo que pueda irritar el bajo viéntre. La fístula en el ano, por lo general, depende tanto del estado desordenado de las partes distantes, que raras veces la operacion tiene buen suceso si al mismo tiempo no se procura, vigorizar el sistema general; para esto lo mejor es lo que ya dejamos prevenido en la página 337. Las píldoras de quimina No. 103, ó la decoccion de zarzaparilla, tomada por el dia, con la píldora No. 89, página 106, todas las noches, y una diéta suave y nutritiva, se hallará ser de grande utilidad. La pasta de Ward, página 492, se dá tambien á menudo con mucha ventaja, para dar estimulo á las úlceras fístulosas de accion maligna. Alguna vez que otra sucede el que ocurra una úlcera fístulosa á personas de tal disposicion que la supuracion que por ella evacua les sea ventajosa para aliviarles de algunas otras dolencias á que anteriormente estaban sugetos; y en tal caso, se necesita de gran tino para determinar sobre la propiedad de la operacion, y debe consultarse el parecer de un cirujano hábil.

Algunas veces las mugeres son atormentadas de úlceras, que tienen una estrecha conexion con la parcial ó total retencion de la menstruacion. En semejantes casos la úlcera está de ordinario cubierta de sangre, con especialidad hacia el periodo en que se presenta la menstruacion. Puede aplicarse á la úlcera el ungüento saturnino No. 84, ó lavarla con una locion compuesta de diez granos de mercurio dulce y medio cuartillo de agua de cal; y al mismo tiempo tomar interiormente medicinas que vigoricen la constitucion y restituyan la evacuacion natural. Tomará el paciente la mezcla de acéro del Dr. Griffith, conforme á la direccion que se dá en la página 278 durante el dia y por las noches las píldoras No. 89 ó 104. Al mismo tiempo será util que tome baños tibios de noventa y cinco grados, y fricciones activas con un cepillo diariamente, en el abdomen y lomos. Si fallasen estos medios se echará mano de los prescritos en el artículo *Retencion ó Supresion de la Menstruacion.*

Las úlceras en el rostro y narices, son algunas veces muy incomodas y de difícil cura: y alguna vez que otra toman un aspecto maligno. Para esta especie de úlceras los mas eficaces apósitos son las preparaciones de arsénico y el carbonate ú oxifosfate de hierro. Se puede curar la úlcera por mañana y noche con un poco de carbonate de hierro humedecido con una poquita de agua, ó con el siguiente ungüento arsenical, recomendado por el caballero Astley Cooper:

Tomese de óxido blanco de arsenico y flor de azufre, una drácma de cada uno; y de ungüento espermático, una onza. Mezclese todo bien. Extiendase un poquito en unas hilas, y apliquese á la úlcera dejese estar veinte y cuatro horas; quítese despues.

Esto producirá una escára, que caerá, y entonces se curará la úlcera con el simple ungüento No. 84, dos veces al dia hasta que sane.

En las úlceras que se forman en los dedos de las manos y pies cerca ó debajo de la uña, el principal objeto en la cura es el obviar la irritacion que nace de la presion de la una, la cual en tanto que se la deje obrar sobre la úlcera impedirá su cura y algunas veces la hará muy dolorosa é incómoda. La una debe cortarse á raiz, cuanto sea posible, sin hacer sangre, despues se levantará un poquito y se le pondrán debajo unas porquitas de hilas para impedir que irrite la úlcera. Las hilas deberán aplicarse secas ó untadas con un poco de cerote de Turner ó del ungüento No. 84, pâgina 105. Por este medio tan simple, se ayudará la curacion de la úlcera. En un caso maligno de esta especie que se me presentó hace poco, hallé ser de gran servicio la aplicacion de un vexigatorio en la úlcera y uña, empleando despues los medios arriba dichos.

Es absolutamente necesario que en todos los casos de úlceras graves ú obstinadas, el paciente procure enmendar el estado general de su salud, por medio de la diéta conveniente, aire puro, y uso de medicinas fortificantes y alterativas; porque si la úlcera no es saludable, se ayudará por este medio á su curacion, y cuando fuese extraordinariamente obstinada y dolorosa se hará del todo intratable sin él. En adicion pues, á todo apósito local de que se haga uso, se deberán tomar todas las noches las píldoras No. 88, ó 89, página 106 ó No. 104, página 110, y la decoccion de zarzaparilla dos ó tres veces al dia, procurando conservar el vientre regular, por medio del uso ocasional de las píldoras No. 90. La diéta propia es la prescrita para *la Indigestion*. Hablando generalmente, estos son los mejores medios de mejorar el estado de la constitucion; mas si falláren, podrá tomar en lugar de la zarzaparilla lá mezcla No. 73, ó 74, ó las píldoras No. 91, ó 103; mas la píldora que acabamos de ordenar para la noche se deberá tomar al

mismo tiempo, porque es raro que se pueda hallar un alterativo superior á las píldoras No. 89, ó 104. Cuando haya dolor agudo, una píldora compuesta de un grano de opio y otro de mercurio dulce producirá el mas eficaz alivio.

Frecuentemente las úlceras siguen á los *abscesos*, y como he omitido el hablár de ellos en el orden alfabético, haré algunas observaciones en este lugar sobre su naturaleza y curacion.

Absceso es un tumor que contiene matérias producidas por la inflamacion. Cuando la inflamacion de cualquier parte del cuerpo termina en un absceso, el dolor y los síntomas inflamatorios cesan. Un dolor sordo y pesado sucede al agudo que antes atormentaba, y la hinchazon vá aumentando por grados, elevandose sobre la superficie de la piél que la rodea, poniendose mas suave al tacto y manifestando tendencia á punta en un sitio particular, en el cual se observa por lo general que un color blanquizco ó amarillento sucede al encarnado subido que antes habia. Si este proceso se deja continuar sin interrupcion, la piél se vá cada dia poniendo mas delgada, hasta que por ultimo rebienta y descarga la matéria contenida en el absceso.

Los abscesos formados en personas saludables, contienen una matéria gorda y de un color amarillento que tira á blanco, y todo lo que se requiere es la aplicacion de cataplasmas y fomentaciones calientes en union con algun aperitivo refrigerante. Las fomentaciones deben ser con decoccion de malvas, flor de manzanilla, adormideras, ú hojas de cicuta; y las cataplasmas, de pan ó harina de linaza. Antes de que el absceso rebiente deben repetirse las cataplasmas y fomentaciones muy á menudo, en particular al principio de su formacion, y en tanto que la inflamacion continua; mas luego que rebiente deben cesar las fomentaciones y continuar con las cataplasmas calientes de pan y harina ó de linaza, hasta que el absceso acabe de madurarse y la supuracion es abundante: entonces deben cesar las cataplasmas, y aplicar á la abertúra unas hilas secas, y encima un parche de cualquier ungüento de esperma puesto en un pedazo de lienzo. Para asegurar estas hilas y ungüento, y sostener los lados del absceso, se debe vendar ligeramente la parte con una venda de lienzo, teniendo cuidado de dejar una abertúra por donde salga la matéria con libertad. En caso de no exîstir particular dolor, se puede emplear cualquiera de los purgantes comunes, tales como la bebida No. 25 ó 26, página 90, que puede repetirse todas las mañanas; pero si el dolor é irritacion general fueren considerables, lo que á veces sucede, en especial cuando el absceso es grande ó está cerca de alguna parte de gran impor-

tancia, debe añadirse un poco de opio al purgante. Puede echarse mano de la siguiente mezcla.

Tomese una onza de sal de Epsom; de solucion de acetate de amonia y agua, tres onzas de cada una, y una drácma de laúdano ó solucion de acetate de morfia. Mezclese todo y tomense tres ó cuatro cucharadas grandes tres veces al dia.

Si el absceso no rebentáre espontaneamente luego que esté maduro, debe abrirse con una lanceta. Cuando estos tumores no son de especie maligna, y se forman sin dar mucho que hacer al paciente, por lo regular no es de gran consecuencia el dejarlos que rebienten por si mismos ó rebentarlos con la lanceta; pero si están situados debajo de alguna expansion gruésa de la piél, ligamentos ú otras substáncias poco flexibles, deben abrirse muy pronto, es decir, luego que se haya formado alguna matéria. Los que se forman en la palma de la mano, planta del pié, y sobre algun hueso, son de esta especie; y es á la verdad muy recomendable esta práctica cuando el absceso parece estar encerrado bajo alguna substáncia que no es flexible.

Tal es la cura propia de los abscesos agudos y saludables que se presentan en constituciones robustos. Si el absceso degenerase en úlcera debe curarse por el metodo que dejamos establecido en las páginas que inmediatamente preceden.

Pero no es raro el que ocurran abscesos de un caractér indolente en personas de una constitucion débil, y estos por la mayor parte piden aplicaciones locales de naturaleza estimulante, y medicinas internas, cordiales y tónicas. En estos casos la matéria tarda mucho en formarse, y cuando se forma no es de un caractér saludable: por lo regular es delgada, como cuajáda, algunas veces sanguinosa, y por lo general, en corta cantidad. Aquí deben aplicarse cataplasmas estimulantes, hechas con harina de avéna, humedecida con una solucion fuerte de sal en agua y aplicarlas frias por mañana y noche, ó bien de harina de avéna agua y levadura mezcladas, de modo que se les dé la conveniente consistencia. Despues de haber usado de alguna de estas cataplasmas por un corto espacio de tiempo, puede cubrirse la parte con el emplasto de galbano compuesto, ó el de amoniaco y azogue extendido en un pedazo de badana. Al mismo tiempo debe el paciente tomar tres veces al dia las píldoras de sulfate de quinina No. 103, página 110; y observar una diéta nutritiva, pero en corta cantidad, respirar aire puro y hacer exercicio diariamente. El viéntre debe conservarse en un estado regular, por medio del uso de las píldoras del No. 30, página 107.

DEL VÓMITO.

El vómito es una afeccion muy penosa, y cuando es obstinada y sevéra requiere la asistencia inmediata del arte para su curacion.

Sus causas son varias, pero mas frecuentemente es una afeccion secundaria y simpática, dependiente mas de algun daño mas bien grave del sistema, que una enfermedad original. Cuando se presenta bajo la ultima forma, depende por lo general de un estado peculiar de debilidad crónica del estómago ó primeros intestinos.

TRATAMIENTO. Cuando el vómito nace de irritacion ocasionada por la existencia de algun daño peligro en la constitucion física, como inflamacion de estómago, la superabundancia de bilis, afecciones de cabéza, etc: rara vez puede desterrarse eficazmente sin primero desterrar la enfermedad originaria de que depende: sin embargo hay algunos remedios que pueden proporcionar algun alivio, y de estos los mas poderosos son la bebida esfervescente salina No. 23, página 89; dosis cortas de sal de Epsom, abundantemente disuelta en agua, como una drácma de sal en medio cuartillo de agua; una combinacion de alcanfor y opio, ó de acido vitriólico, conserva de rosas, y agua de *mentha piperita* colada, requesónes y suéro, y vexigatorios en la boca del estómago. Cuando existe inflamacion en el estómago ó en cualquiera otra parte, no debe darse opio *á menos* que no sea en conjuncion con el mercurio dulce; pero la bebida salina, No. 23, ó la de sal de Epsom y agua debe repetirse con frecuencia durante el dia si fuese necesario. Algunas veces la sal de Epsom disuelta profusamente en agua, se conservará en el estómago cuando ninguna otra se conserva, y yo he visto ser de gran servicio, una drácma de esta sal disuelta en la bebida de agua de sosa comun, hecha de polvos de sosa. En caso que esto fallase, no existiendo inflamacion aguda, debe hacerse una píldora con medio grano de opio y tres ó cuatro de alcanfor y tomarla cada tres ó cuatro horas hasta que se consiga algun alivio. Veinte ó treinta gotas de acido vitriólico disuelto con medio drácma de conserva de rosas y dos ó tres onzas de agua de *mentha piperita* ó *mentha viridis* se forma una bebida, que frecuentemente es de gran beneficio; debe colarse todo por un paño fino antes de tomarlo.

Los requesónes y el suéro, hechos con cuidado, son de mucha utilidad para aliviar el vómito, frecuentemente probarán bien en casos apurados. Los requesónes deben ser del todo ligeros y apenas separados del suéro.

Para el vómito que con tanta frecuencia atormenta á las mugeres preñadas, se puede echar mano de cualquiera de los

remedios que acabamos de mencionar. Tambien en estos casos es remedio eficaz, tres ó cuatro onzas de infusion de columba; la cual puede repetirse con frecuencia. Es asimismo de gran servicio, la bebida compuesta de veinte gotas de acido nítrico disuelto, y dos onzas de agua. Las mugeres que se hallan en este estado y son muy atormentadas de nausea y vómito, deben pasar gran parte del dia al aire libre, y tener cuidado de conservar el vientre regular, por medio del uso ocasional del electuario de azufre No. 35, página 92, ó la mixtura del No. 67, página 100. En un caso muy sévero de esta especie, despues de haber empleado todos los remedios ordinarios sin fruto, al fin cedió á la aplicacion de un vexigatorio en la boca del estómago.

Para el vómito que procede de debilidad, ó de alguna enfermedad primaria del estómago, los remedios mas eficaces son los tónicos metálicos, con especialidad las preparaciones de zinco, bismuto y hierro. Tambien es útil el acido nítrico en infusion de quassia ó de columba: puede tomarse dos ó tres veces al dia veinte ó treinta gotas de acido nítrico, disuelto en onza y media de cualquiera de estas infusiones amargas. Ácaso la medicina de utilidad mas general aquí, es el oxído blanco de bismuto, que puede tomarse en dosis de dos granos y medio, formado en píldoras con extracto de genciana y repetirse tres veces al dia; aumentando esta dosis gradualmente hasta la de cuatro ó cinco granos en cada píldora. Tambien puede probarse con las píldoras No. 91, ó 92, página 107, ó No. 95, página 108. En el estado crónico de esta enfermedad, debe tenerse mucho cuidado con la diéta y el régimen, como dejamos dicho en el artículo *Indigestion*, como igualmente con la regulacion del viéntre por medio del uso ocasional de las píldoras No. 90.

Hay una afeccion peculiar de estómago, llamada *pyrosis*, en la que el paciente vomita con frecuencia una cantidad considerable de licor claro aqüoso, enfermedad de que haré mencion aquí. Esta dolencia ataca á las personas de mas de mediana edád, en particular á las mugeres, y de ordinario ataca por la mañana temprano ó antes de medio dia. Por lo regular principia por dolor en la boca del estómago, acompañado de contraccion, y poco despues se arroja una porcion de fluido aqüoso delgado, que algunas veces es insípido y otras de un gusto acre. Las causas de esta enfermedad son varias; pero todo aquello que debilita el estómago puede ocasionarla en los ya predispuestos á ella. Parece tener su origen en un estado de debilidad peculiar é irritacion estomacal; y es cosa muy cierta que se encontrará alivio con el uso del oxído blanco de bismuto, segun dejamos recomendado. Con esta medicina se conseguirá á menudo curar esta enfermedad perfectamente; pero es cosa de mucha con-

secuencia, y absolutamente necesaria para hacerla permanente, el observar la diéta y régimen establecido en el artículo *Indigestion*. La diéta debe principalmente consistir de alimento animal, al cual pueden unirse bizcocho, pan caséro, té, cacao, aguardiente aguado, buen vino blanco, aguado, y agua de cal. Debe tambien hacerse exercicio diariamente y dar friegas con un cepillo en las regiones del estómago y viéntre. En caso de no haber á la mano el bismuto ó de que no surta efecto, cualquiera de las píldoras No. 91 ó 92, página 107, ó No. 103, página 110, tomadas como queda dicho, seran de grande utilidad. Pueden tomarse solas ó pasarlas con una cucharada de extracto de quassia ó de genciana.

VÓMITO DE SANGRE.

El vómito de sangre es una evacuacion de sangre del estómago, y por lo general es precedido de afecciones de este órgano y sus cercanias. Por lo general se siente una especie de dolor y desazon en el costado izquierdo, con ansiedad y opresion de pecho. La sangre que se depone por lo general, es de un color obscuro, grumosa, y á menudo mezclada con algo de lo que contiene el estómago. Puede atacar á personas de habito pletorico y constitucion robusta; pero ataca mas comunmente á los débiles, y que tienen algun defecto en los organos de la digestion.

CAUSAS. Cualesquiera cosa que desordéna las funciones del estómago ó produce obstruccion interna, puede ocasionar esta dolencia; parece que las causas mas frecuentes, son el pesar ú otras pasiones violentas y depresivas; constipacion, con especialidad si se verifica en personas de estómago particularmente irritable; golpes en la region del órgano afectado; habito pletórico, combinado con un modo intemperado de vivir.

DISTINCION. En general se distingue facilmente de los espútos sanguineos, en que en este caso la sangre se arroja con vómito, y es de un color de chocolate obscuro. Tambien está por lo general mezclada con algo de lo que contiene el estómago. Por el contrario en los espútos sanguineos, el fluido sale del pulmon y se arroja con escupido ó tos, y es de un color encarnado claro.

TRATAMIENTO. Si esta enfermedad ocurre en personas de hábito pletorico, y que poseen robustez general, será conveniente extraer diez ó doce onzas de sangre, y tomar algun purgante, como la bebida, No. 25 ó 26, página 90, observando al mismo tiempo una diéta ligera y escasa, con quietúd y descanso. Será prudente el repetir la bebida un dia si y otro no

por espacio de quince dias ó algo mas, y en seguida conservar el vientre corriente por medio del uso ocasional de la dicha bebida; y si fuese necesario se repetirá la sangria despues de un intervalo de seis ú ocho dias. En general estos medios bastaran para curar la enfermedad, pero si se necesitase algun otro auxiliar, se pueden tomar diez gotas de tintura de dedalera en mixtura de alcanfor ó en agua dos ó tres veces al dia, por espacio de dos ó tres semanas.

Pero comunmente vémos, que el vómito de sangre ataca á personas delicadas y que padecen de debilidad y desarreglo de estómago; en este caso, el objeto es, disminuir la irritacion de estas partes por medio del uso de astringentes y aperitivos suaves y fortificar el sistema general, recurriendo á los tónicos y cordiales en union con el aire puro, diéta nutritiva, y exercicio regular. Semejantes pacientes pueden hacer uso del vino de ipecacuana y sal de Epsom ó Glaubero, recomendada en la página 276, dos ó tres veces al dia, para conservar el vientre regularmente corriente, y observar la diéta y régimen establecido en la página 410. Luego que se haya logrado contener el vómito deberán tomarse las píldoras de sulfate de quinina, No. 108, página 110, dos ó tres veces al dia, hasta que el estómago y el sistema en general hayan recobrado aquel grado de tono necesario para librar el paciente de la repeticion del vómito. En tanto que se toman estas píldoras, y siempre despues, debe conservarse el vientre en buen orden por medio de algun aperitivo suave como el del No. 35, página 92, los polvos de Seidlitz ó las píldoras No. 90, página 107. Las personas estreñidas, atacadas de esta enfermedad deben tener particular cuidado con esta circunstancia. Si no conviniese el sulfato de quinina pueden tomarse en su lugar las píldoras No. 91. Si á causa de la gran evacuacion de sangre fuese necesario detener el vómito inmediatamente, se deberá tomar un emético de veinte y cinco granos de polvos de ipecacuana, y si el primer emético fallase, se deberá tomar otro, despues de un intervalo de dos ó tres horas. Este emético es con frecuencia de mucho provecho en esta enfermedad; pero para hacer que el beneficio obtenido por su medio sea permanente en personas delicadas, debe emprenderse el plan tónico que acabamos de mencionar y perseverar en él. Estos polvos son aplicables así á las personas robustas como para las debiles.

El sobre acetate de azucar de plomo tambien es medicina poderosa en este caso, así como en todas las grandes evacuaciones de sangre. Si las circunstancias fuesen particularmente urgentes, es el primer remedio de que puede echarse mano y debe tomarse segun dejamos prescrito en la página 69. Se

ha de tomar cada dos horas una píldora de las allí prescritas, hasta tanto que la evacuacion de sangre cese.

Luego que ha cesado la evacuacion de sangre, y el paciente principia á recobrarse, si apareciese haber alguna obstruccion en el abdomen, le será muy util una píldora alterativa de mercurio dulce, No. 89 ó 98, tomada todas las noches, con ocho ó diez granos del mejor extracto de cicuta (página 96) y un grano de polvos de ipecacuana, tres veces al dia, baño templado de 95° ocasionalmente, y diéta ligera. Tambien debe recurrirse, si fuese praticable, á la mudanza de aire y de objetos. La diéta mas propia, será en lo general, la recomendada en el artículo *Indigestion*, y si se observan con especial cuidado las reglas allí establecidas rara vez dejará de tener buenas resultas.

DE LAS VERRÚGAS.

Todos saben que las verrúgas son unas excrecéncias duras que se forman en la piél. Como son substancias adventicias, su poder vital es debil, y por consiguiente se pueden quitar con facilidad, frotandolas con algun estimulante fuerte. Los mejores son el jugo de la celandina, el puerro caséro, el acido acético concentrado, el extracto de saturno sin desleir (solucion de acetate de plomo). Si se untan las verrúgas una ó dos veces con cualquiera de estos líquidos, desaparecerán muy pronto.

DEL AGUA EN LA CABÉZA.

El agua en la cabéza, se presenta generalmente como una enfermedad agúda, y es en realidad una inflamacion de los vasos del cerébro, por lo regular obstinada. La efusion del agua en los ventriculos del cerébro es solo á causa de la inflamacion, por lo cual mas bien es un efecto de la enfermedad que la enfermedad misma.

SINTOMAS. Los principales son, los de una grande irritacion de la constitucion, é inflamacion del cerébro, y se presentan por el orden siguiente: vertigo; confusion istantanea al menor movimiento de la cabéza; dolor en las manos, pies y colodrillo; sueño inquieto y turbado, y cuando se duerme es hablando ó murmurando alguna cosa; falta de apetito y sed; escasez en las deposiciones de ambas vias; cambios instantaneos en el color del rostro, y perdida de la frescura de la tez natural; pesadez de cabéza; paso tremulo, sin equilibrio ni firmeza; indiferencia por las diversiones que antes agradaban; mal humor; pulso natural, solo con algunas pulsaciones mas debiles

ú omitidas; arrebátos de meditacion; suspirar y crispatura de la piél.

En el segundo grado, cuando sobreviene inflamacion, los síntomas mas notables son, un dolor desesperado en la frente, opresion á los ojos, que continua durante el sueño y que frecuentemente es con alternativas de dolor de estómago y barriga, con algo de fiébre; contraccion de los ojos hacia el cogóte y aversion á la luz, dormiendo está medio cubierto con las pupilas contraidas; hay gran desasosiego; aumento de calor en la cabéza; rostro pálido ó con otra alteracion; las narices secas; los labios duros y griéteados; entera falta de apetito y sed; vómitos repetidos, que se aumentan siempre que el paciente se mueve, y lo que depone de una hediondez peculiar; suspiros frecuentes; mal olor del aliento; constipacion obstinada; orina turbia y escasa, que deja un sedimento blanco y pesado; oido listo; pulso por lo general tardo, algunas veces vivo, pero casi invariablemente intermitente, irregular, y alternado de pulsaciones débiles; gran consuncion de viéntre sin aumento de las evacuaciones de la cámara; poca ó ninguna flatulencia; emaciacion general y rápida. He dicho arriba que por lo general en este grado no hay fiebre alguna, y esto es lo mas comun; pero algunas veces hay ataques vehementes de fiébre, con convulsion y otros síntomas alarmantes de las afecciones de cabéza.

Estos síntomas inflamatorios pueden durar desde algunas pocas horas hasta dos, cuatro ó seis dias ó mas aun; y cuando no se vencen por medio de las medicinas empleadas, son seguidos por los que indican la efusion del agua en los ventrículos del cerébro. Cuando esta se verifica, cesa el deseo inquieto de cambiar de postura á cada instante; el paciente está de lado en una postura obliqüa, ó boca arriba, y se observa en él una complacencia en mover frecuentemente las piernas, dando con uno ú ambos pies á la ropa de la cama; se percibe en su rostro una especie de ansiedad sombría; todos los sentidos externos están torpes, excepto el del oido; el mirar es obliqüo ú torcido, y la pupila se dilata; habla gangóso; la orina se escapa sin sentir, pero apenas puede proveerse por la otra via; la irregularidad y debilidad del pulso se aumentan; la respiracion es mas ó menos interrumpida de profundos suspiros y sollozos; la emaciacion es extrema, y el estado de pesadez soñolienta en que el paciente yace, pronto se cambia en perfecto estupor. Este estado, de ordinario, dura varios dias, y algunas veces el pobrecito paciente vuelve á adquirir su conocimiento y aun á tomar alimento y pedir sus juguetes. Pero este cambio momentaneo es engañoso, y pronto viene apresurado el cuarto grado, acompañado de convulsiones generales,

calambres espinales, perlesía de un lado, fiébre violenta, seguida de rojez hética en las mejillas, ceguera, arcádas sin efecto, pulso vivo, débil é intermitente, apretamiento de garganta, y sudores de muerte.

La duracion total de esta enfermedad es de doce á veinte y un dia. Rara vez se verifica la muerte antes del cuarto grado. Es enfermedad peligrosa y de pronostico no favorable. El descubrir pronto la enfermedad y aplicar con prontitud los remedios convenientes, son circunstancias favorables; sobre todo, si se consigue contener los síntomas al primero ó segundo dia, sin que vuelvan á presentarse en dos ó tres dias, durante la perseverancia en ellos, y si el enfermo rompe en un sudor general durante un sueño tranquilo y continuado por algunas horas, despues de emplear los remedios necesarios.

El ignorar la naturaleza de esta enfermedad y el acudir tarde son las grandes causas de su fatalidad.

CAUSAS. Esta enfermédad por lo regular ataca á los niños menores de siete años. Las causas que predisponen á ella son: daño recibido en la cabéza al tiempo de nacer; los convulsiva; viruélas; escarlatina; fuerte y continua excitacion de cerébro, por aplicacion rigida al estudio, ú otras causas; gran terror y anxiedad en la madre durante los últimos meses de la preñez, y disposicion escrofulosa. Y lo que acaso mas frecuente y directamente ocasiona esta enfermedad, es, la irritacion continuada de la denticion, ó el desarreglo severo del estómago y vientre, frio excesivo en la cabéza, agitacion violenta del cerébro, producida por caidas ó golpes; vómitos violentos; supuracion repentinamente detenida; erupciones humedas de la cabéza, &c. La menor causa de grande irritacion puede producirla en los predispuestos á ella; pero lo que mas comunmente dá origen á este mal, es el estado desarreglado de los órganos de la digestion. Algunos facultativos suponen que de seis casos, los cinco se originan de la irritacion del estómago é intestinos.*

DISTINCION. El agua en la cabéza se puede facilmente distinguir de la calentura de lombrices y otras enfermedades que se le parecen, por alguna atencion á los síntomas arriba mencionados, muchos de los cuales no se presentan en estas enfermedades. En la irritacion producida por las lombrices, ó desarreglo severo del viéntre, el paciente algunas veces come con ansia, y por lo general bebe con sed, y las deposiciones por ambas vias, ya sea naturalmente ó por efecto de las medici-

* Es cierto que en los niños el cerébro es la parte mas suceptible de resentirse de la irritacion, producida por el desorden de los órganos de la digestion; y el Dr. Philip es de opinion, que para una vez que el agua de cabeza nace de otras causas, procede veinte de afecciones del estómago.

nas, son por lo comun abundantes; el pulso es constantemente vivo, y hay otros síntomas de calentura; el sudor es frecuente despues de comer y beber, y usual en todo aumento de fiebre; el oido está torpe; el sueño es á menudo profundo; el cuerpo en muchos no pierde sino muy poco de su robustéz; la barriga no se encoge, y la flatulencia se expele audiblemente; síntomas que no se encuentran en la presente enfermedad.

Frecuentemente vémos niños, enfermos, pálidos, con grandes barrigas y cabézas, que á veces parecen estupidos, con el viéntre estreñido ó desarreglado, las deposiciones sin color y fetidas, y que ocasionalmente caen sin sentido, y tales niños se dice frecuente, aunque erroneamente, que tienen agua en el cerébro, sin embargo de que continuan en este estado mejorandose ó empeorandose por espacio de muchas semanas sin postrárse. Debe tenerse presente que el agua en la cabéza, propiamente llamada asi, es enfermedad muy agúda, que tiene distintos grados, y casi necesarimente obliga al paciente á no salir de su cuarto.

TRATAMIENTO. Como la causa inmediata de esta enfermedad es una inflamacion del cerébro, y rara vez se puede salvar al paciente sino al principio de su progreso, está indicado en todos los casos un plan vigoroso laxativo, el cual debe efectuarse sin el menor retardo. Los remedios mas efectivos, son sin duda, la sangría, el mercurio dulce, aplicaciones frias á la cabéza, purgantes, vexigatorios, y medicinas que produzcan un efecto refrigerativo y determinen á la superficie del cuerpo.

Al paciente se le debe colocar en un cuarto capaz y ventilado, con biómbos que impidan el acceso de la luz del dia, con la cabéza y espaldas un poco elevadas, y evitar todo ruido. Debe inmediatamente sacarsele sangre en abundancia, de las sienes, cerviz y brazo, por medio de sanguijuelas y sangrías; la cantidad de sangre debe ser proporcionada á la edád y fuerzas del paciente y á la gravedad de los síntomas. Á los niños muy pequeños se les puede extraer una buena cantidad de sangre de la cabéza, por medio de las sanguijuelas, aplicadas en gran número; pero á los mayorcitos será asi mismo conveniente el sangrarlos del brazo; debe notarse con particularidad, en todos los casos fuertemente indicados, la extraccion de sangre debe ser inmediata y muy abundante, porque esta es una enfermedad que no admite dilaciones ni se logrará vencer, sino se toma medidas muy activas. Luego que las sanguijuelas hayan sacado buena porcion de sangre, se raparà la cabéza á navaja y se conservará constantemente cubierta con paños empapados en agua de nieve ó en vinagre y agua. Debe emplearse el agua mas fria, y es mucho mas preferible la de nieve si la hubiese á mano Luego que los paños han adquirido algun grado de calor, se renovarán. Tambien seria conveniente el uso de los vexigato-

rios; pero, en mi opinion, no es la cabéza el sitio propio para ellos, por razon de que á causa de su calidad irritante, pueden aumentar la que existe en el interior de la cabéza, si se aplican en ó muy cerca de ella. Pueden aplicarse á la boca del estómago, los encuentros ó en la parte interior de los muslos, con esperanza de buen suceso, en especial despues que los síntomas dolorosos de la cabéza hayan cedido á la sangria y aplicaciones frias. Inmediatamente debe darse un grano ó dos de mercurio dulce, mezclado con ocho ú diez de jalapa ó ruibarbo, para limpiar el vientre, y despues de esta operacion deben principiar las dosis alterativas de mercurio dulce y perseverar en ellas. Hablando generalmente creo que una corta cantidad de opio, combinado con el mercurio dulce, seria mejor que este solo, porque el opio no solamente impide que el mercurio se escape del vientre, sino que además dá sosiego al enfermo y calma los dolores sin aumentar la fiébre; para lo cual la combinacion siguiente creo de las mejores que se pueden frecomendar.

Tomense seis granos de mercurio dulce; otros seis de polvos de Jayme, y dos de opio purificado de Turquia; unasele á todo esto la cantidad suficiente de conserva de rosas para hacer de todo seis píldoras: de las que se tomará una cada dos ó tres horas, hasta que hagan una impresion evidente en la enfermedád; entonces se podran alargar los intervalos hasta cuatro ú cinco horas y aun mas.

Antes de ahora he notado, en el artículo *Inflamacion de Viéntre*, que el poder del mercurio dulce para contener el progreso de todas las inflamaciones agúdas es muy considerable; por consiguiente jamas debe descuidarse su uso. La bebida refrigerante, No. 23, ó 24, página 89, se dará tambien al paciente alguna que otra vez durante el dia. Las medicinas salinas son de no poca utilidad, con mas especialidad para los niños pequeñitos atacados de este mal, la mas indicada parece ser el nitro, que deberá ser uno de los ingredientes de la bebida No. 23.

En adicion á las medidas arriba establecidas podran aplicarse sinapismos á las plantas de los pies, pero rara vez convendrán los pediluvios. El vientre debe conservarse laxativo durante el curso de la enfermedad, por medio de los polvos aperitivos prescritos arriba, uniendoles ocasionalmente el clíster, No. 8, página 84, pero no parece requirirse los purgantes activos; sin embargo de que algunos facultativos los recomiendan. Es de mucha consecuencia el limpiar el estómago al principio de la enfermedad, y por lo tanto, si la purga de mercurio dulce y jalapa arriba prescrita no obrase al tiempo propio, debe repetirse sin tardanza.

La diéta será simple, ligera y refrigerante, consistiendo principalmente en agua de cebada ó de pan ó puches muy ralas. Tambien se cuidará al levantar al enfermo para que tome alimento, medicina, etc: que el movimiento no sea violento. No es de poca importancia la quietúd y el sosiego, y que el enfermo sea visto por otras personas que las pocas necesarias para cuidarle, y esto aun algunos dias despues que la enfermedad haya cedido. En la convalecencia se cuidará de que el paso á su alimento ordinario se haga con lentitud y precaucion.

Estos creo son los medios mas convenientes para conducir la enfermedad á un término favorable. Algunos facultativos han recomendado la dedalera al mismo tiempo, y otros parece tienen mucha confianza en las fricciónes de mercurio en los brazos y muslos. En cuanto á la dedalera, la considero remedio dudoso en los casos bien marcados de esta enfermedad, y nunca pondria en ella la menor confianza. En algunos casos crónicos que tienen alguna semejanza con esta enfermedad en sus síntomas menos agúdos y severos puede ocasionalmente ser de algun servicio como auxiliar de las píldoras de mercurio dulce y opio mencionadas arriba. Las unciones de ungüento de mercurio prometen mas ventaja, y los que quieran hacer la experiencia, pueden frotar la parte interior de los muslos con media drácma de ungüento fuerte de mercurio, una ó dos veces al dia hasta sentir la boca afectada, ó que los síntomas ceden; pero permitaseme repetir aqui, que pienso hay suficiente evidencia para probar que el uso interno del mercurio, en forma de píldoras como queda prescrito, tiene mucho mas poder, para detener los progresos del mal que su uso externo, y por lo tanto, yo jamas permitiría que las unciones impidieran la prosecucion del plan de sangrias, uso del mercurio dulce, fomentaciones frias á la cabéza, etc: como queda recomendado. Si el facultativo tuviese la dicha de contener los progresos de la enfermedad en sus principios, y conociese que el paciente se recobra, es cosa muy conveniente el dejar los vexigatorios abiertos por espacio de algunos dias, y en algunos casos, sobre todo si se manifiesta una fuerte tendencia á esta enfermedad en la constitucion física del paciente, seria muy propio abrirle una fuente ó ponerle un sedal para hacer que la cura fuese mas segúra y perfecta.

Si los remedios empleados al principio hubiesen ocasionado una gran debilidad, la cura posterior debe consistir en dar al paciente, cortas dosis de infusion de quina, valeriana ó genciana, con ó sin la dedalera. La mitad de la bebida No. 33, página 91, se puede dar para un niño, mezclada con igual porcion de agua y repetida dos veces al dia, ó cortas dosis de la mezcla No. 73, página 102, administrada del mismo modo. Si hubiese grande irritacion del sistema arterial, manifestada por una pulsacion viva ó irritable, etc: se puede con

gran ventaja tomar la dedalera en union con el tónico; echando cuatro ú seis gotas de la tintura á cada porcion de tónico por espacio de algunos pocos dias.

Las afecciones indolentes de la cabéza de que hablamos en la *Distincion*, que tan frecuente como erroneamente se confunden con esta enfermedad y se suponen ser la misma cosa, deben curarse con purgantes, dosis alterativas de mercurio dulce, mudanza de aires, etc: segun queda dicho en el artículo *Hidropesia de Cabéza*.

DE LOS LOBANILLOS.

Lobanillo es un tumor contenido en una cista ó bolsa, movible y de tacto pulposo. Los hay de varias especies y se distinguen por la diferente consistencia de la matéria contenida en la cista.

Por lo que respéta á su cura pocas veces se obtiene alguna ventaja de los remedios locales y por lo general no hay otro mejor que el cuchillo del cirujano. Algunas veces, sin embargo, ha tenido buen resultado la aplicacion de estimulantes fuertes, y se puede conseguir por medio de ella el hacerles desaparecer cuando estan recien formados; el mas eficaz de todos los estimulantes es la electricidad. Los que quieran probar, pueden diariamente sacar algunas chispas del tumor, ó darle algunos ligeros sacudimientos. Tambien es estimulante muy poderoso la salmuéra fuerte, con la cual se han quitado, rebentando la cista y haciendola arrojar lo que encerraba. Es preciso para obtener este resultado bañar el lobanillo diaria y frecuentemente en la salmuéra, y no se debe esperar que surta efecto alguno en menos de dos semanas, y aun en un mes ó dos. Soy de parecer que este remedio merece mas atencion de la que hasta aqui se le ha prestado, y lo mejor que tiene es que no causa dolor ni incomodidad de ninguna suerte.

La operacion de cortar los lobanillos con el cuchillo, no es tan dolorosa como se supone generalmente, y algunas veces se puede abrir y sacar un tumor de esta especie con la cista sin mucho dolor.

DE LAS FLÓRES BLANCAS.

Esta enfermedad consiste en la evacuacion de un fluido amarillento blanquizco ó verdoso, que sale del útero y su orificio. Cuando son benignas, la materia es por lo general blanquizca y á veces casi sin color, en corta cantidad y sin irritacion en las partes; pero si son severas es amarilla, verdosa, delgada y de ordinario muy acre y ofensiva, y ocasiona picazon, escozór y

s síntomas de una naturaleza muy irritante. En los mas de asos hay dolor de espaldas, debilidad y una sensacion de idez general; y cuando la enfermedad es severa y enve- la viene generalmente acompañada de palidez en el rostro, lidad de estómago, crispatura y calor de piél.

AUSAS. Esta enfermedad ataca con mas frecuencia á las eres de constitucion débil, ó á las que han quedado ende- , de resultas de abundantes evacuaciones, diéta escasa, vida ntaria, pesar y otras causas de agotamiento. Sin embargo, nas veces nace principalmente de debilidad y relajacion de partes mismas, á caúsa de partos trabajosos, frecuentes s partos y otras enfermedades. Las mugeres de todas les están sugetas á ella.

RATAMIENTO. La cura por lo general es dificil, y uentemente tenemos necesidad de probar muchos re- ios para poder encontrar uno que proporcione algun io. Cuando la cura es practicable, las mas de las veces se consigue lentamente, porque es cosa muy necesaria que ndo el paciente experimenta algun alivio en algun metodo ativo, que persevere en él, en especial si encuentra que su d general es mejor al mismo tiempo.

Hablando generalmente, el objeto á que se ha de aspirar, es, ar firmeza al sistema general, fortificar las fibras debilitadas lajadas del útero y su conducto, por medio del uso de los cos, vegetales y metálicos, los alterativas mercuriales y ve- ales, baños frios, aire puro, y exercicio activo, ayudado de diéta ligera, pero nutritiva. Si la enfermedad no fuese en- cida seria de parecer que el paciente tomase veinte ó trein- gotas de ácido nítrico desleido, con onza y media de infu- de quassia tres veces al dia; conservando el vientre en un do regular, por medio del uso ocasional de las píldoras No. página 107, ó los otros medios recomendados en el artículo *stipacion;* y que haga diariamente exercicio activo al aire e, pero no hasta cansarse, observando una diéta simple y ritiva, como la que dejamos prescrita para la *Indigestion.* mismo tiempo se puede echar una inyeccion por el orificio, infusion de té verde, de agua pura de herreros, de decoccion rte de cascaras de granada ó de la locion No. 12, página 85; i el baño frio prueba bien puede tomarse dos ó tres veces á emana. Algunas mugeres muy delicadas encontraran mas taja en el baño templado de 86 ó 90 grados. El agua de se debe tomar á pasto, ó en cantidad de cuartillo y medio dia, en varias porciones, y aplicar un vexigatorio al hueso ro, ó sea el hueso ancho que está al fin del espinázo. Sea ue quiera el plan curativo, el agua del cal y el vexigatorio casi siempre aplicables, y mas ó menos útiles. Si la bebida

amarga ya prescrita, no correspondiese á los deseos del paciente, puede trocar la infusion de quassia por la de corteza de simaroúba que ha sido fuertemente recomendada por algunos facultativos.

Si fallasen los anteriores remedios, se puede hacer la prueba con las píldoras siguientes durante el dia, en lugar de las bebidas amargas, conservando sin embargo estrictamente lo restante del plan. Estas píldoras de cicuta han sido de grande utilidad en muchos casos, y son dignas de particular atencion, siempre que se sientan dolores agúdos.

Tomense dos drácmas de extracto de cicuta, preparado en *vacuo*, y una de polvos de guayaco. Mezclese todo y dividase en treinta píldoras, de las que se tomara una tres veces al dia por espacio de ocho ó diez dias y despues se podrá aumentar la dosis hasta dos pildoras.

Tambien se debera tomar al mismo tiempo todas las noches la píldora alterátiva No. 88 ú 89, página 106, especialmente si la enfermedad fuese obstinada, ó pareciese haber obstruccion interna. Esta píldora es un alterativo de mucho valor, y frecuentemente se hallará ser de gran servicio para corregir la accion morbosa del útero. Es aplicable á los mas de los casos, sea en personas viéjas ó jóvenes.

Las preparaciones de acéro ó zinco son algunas veces utiles cuando el paciente es endeble, y si se hallase que *los medios* anteriores no producen ningun resultado favorable, se pueden probar las píldoras No. 91 ó 92, página 107, ó No. 94 ó 95, página 108. El agua herrumbrósa de Tunbridge, Brighton, y otras partes, es propia en caso de que sienten bien las píldoras de acéro. La tintura muriática de hierro es un excelente modo de tomar el acéro en esta enfermedad. La dosis es de veinte á cincuenta gotas en agua, dos veces al dia.

En ciertos casos, los eméticos repetidos han exercido una influencia tan benéfica para cambiar el estado de accion en los vasos de la parte que han obrado la cura de la purgacion. Puede probarse este plan con esperanza de obtener ventaja, cuando la enfermedad prueba ser obstinada, y rara vez será dañoso, á menos que no exísta gran debilidad. Veinte ó treinta granos de polvos de ipecacuana tomados en agua, es emético muy provechoso y puede repetirse un dia si y otro no, ó dos veces á la semana.

El balsamo de copai será algunas veces un auxiliar muy poderoso con los anteriores remedios. Cuando el mal depende de relajacion y debilidad general del sistema, apenas se puede esperar que efectue la cura solo; pero á causa de su poder de estimular los conductos úterinos, puede algunas veces ayudar al

plan general. Parece que de ordinario es muy util cuando las flóres blancas siguen á la cesacion final del flujo menstrual, y vienen acompañadas de pujo y otros síntomas dolorosos en las partes. El modo de tomarlo se verá en la página 6.

El aceite de trementina y la tintura de cantáridas, tambien han sido algunas veces de mucho servicio; pero yo creo que los remedios anteriores son en general mucho mas eficaces.

Cuando la purgacion es de una naturaleza acre, y de larga duracion, no será conveniente tratar de detenerla muy pronto. En tal caso, convendria mucho que el paciente tomase una bebida purgante, como la del No. 25 ó 26, página 90, un dia si y otro no, ó tres veces á la semana, con las píldoras alterativas No. 89 ó 98, cada dos noches, por tres ó cuatro semanas y una de las inyecciones astringentes arriba mencionadas, modificada su fuerza con la adicion de igual cantidad de agua. Estas medidas suaves y refrigerantes son eligibles, particularmente para las de disposicion pletórica y grasa; porque se vé que en este caso, el estado soluble del vientre proporciona grande alivio y abre camino á la operacion efectiva de los otros remedios. Si en casos envejecidos el paciente hallase sus fuerzas disminuidas y el sistema débil, las píldoras No. 90, se pueden sustituir á la bebida No. 26, ó se puede tomar esta no tan fuerte como se prescribe en la página 90, y puede al mismo tiempo tomar la bebida tónica de acido nítrico é infusion de quassia, una ó dos veces al dia. Despues del uso de los aperitivos por el tiempo aqui mencionado, el paciente debe recurrir á las píldoras de cicuta, balsamo de copai, preparaciones de acéro, ú otros medios previamente recomendados.

Si el dolor é irritacion fuesen considerables en esta enfermedad, y estos síntomas no se aliviasen por los medios anteriores, una píldora compuesta de medio grano de opio y uno de mercurio dulce, proporcionará algun descanso. Si fuese necesario, se puede repetir cada dos noches, en vez de la píldora No. 89; ó en vez de esta, los polvos compuestos de ipecacuana se pueden tomar en dosis de tres ó cuatro granos, y á menudo serán de grande uso para mitigar la severidad de estos síntomas.

En algunos casos, que se ofrecen en personas debilitadas, será provecho el emplasto fortificante (No. 118, página 113, ó No. 125, página 116) en los lomos; y cuando la purgacion parezca proceder de relajacion local se puede echar agua fria, con un jarro, en la parte, todas las mañanas.

En los mas de los casos, la diéta debe ser nutritiva y en todos de facil digestion, y en cantidad moderada. El régimen mas propio en general, es el prescrito para la *Indigestion*; y es de mucha consecuencia, que el paciente jamas se olvide de que el principal objeto de la cura es el restituir la salud y firmeza á

todo el sistema, por medio de la perseverancia en el uso de la diéta propia, exercicio y mudanza de aires, en union con las medicinas internas, y las aposiciones locales. Cuando la constitucion física está muy desordenada, es en vano el tratar de restituírle su fuerza y vigor, por el solo uso de las medicinas fortificantes; es preciso prestar una atencion estricta á la diéta y el régimen, y al descuido de esto, las mugeres muy á menúdo dejen de obtener mucho alivio en esta enfermedad.

Si el paciente fuese estreñido, debe obviarse este inconveniente por el uso de las medidas prescritas en la pagina 288.

DEL TUMÓR BLANCO.

Esta es una enfermedad de las articulaciones mayores; por la mayor parte de un carácter lento ó crónico, y se manifiesta principalmente en la de la rodilla, aunque no es raro el verla en la del codo, cadera y aun tobillo. En las presentes observaciones nos referiremos principalmente á la de la rodilla.

SINTOMAS. El principal, de ordinario, es un dolor obstinado, sordo y lento, que no es constante ni severo, y que se aumenta considerablemente con el exercicio de la articulacion. Tiene por lo regular su asiento en un sitio particular de la articulacion. En los tumores blancos de la rodilla, el paciente la conserva encojida, y á causa del dolor que le ocasiona el estenderla, se acostumbra á tocar el suelo con la punta del pie solamente. Al principio no hay hinchazon ó inflamacion, pero en el progreso de la enfermedad se hincha la rodilla, y su tamaño se aumenta gradualmente; pero el color de la piel no se altera y el tumor es por lo general duro, y cede muy poco á la presion. Esta enfermedad difiere mucho en casos distintos, en cuanto á la rapidez ó lentitud de sus progresos y á la severidad de los dolores. Algunas veces el dolor es muy agúdo y la hinchazon de muy buen tamaño. Ultimamente la materia se aglomera al rededor de la rodilla y al fin rebienta el tumor, y descarga una materia delgada que parece requesónes. Pero no es raro el que la enfermedad continue por muchos años sin la formacion de absceso, particularmente si el enfermo ha estado en regular cura.

Cuando la enfermedad vá á termino fatal, sobreviene fiébre hética y destruye al paciente, á menos que no se ampute el miémbro.

CAUSAS. Esta enfermedad por lo general ataca á las personas de disposicion escrofulosa, y rara vez despues de los veinte y cinco ú treinta años de edád. Sin embargo, no es raro el encontrarla en jóvenes de constitucion delicada, y

que nunca han manifestado ninguna prueba decisiva de escrofula.

Cuando hay disposicion constitucional á la enfermedad, un golpe, una caida ó cualquier otro daño mecánico puede excitarla. Tampoco es raro, con tal predisposicion, el que la exciten un prolongado y continuo desarreglo de los órganos de la digestion ó cualesquiera otra cosa que en gran manera desordene la salud general.

DISTINCION. Hay una afeccion reumática de las articulaciones mayores, en particular de la rodilla, que se parece á esta enfermedad en algunos de sus síntomas, pero aunque tan dolorosa como ella es esencialmente distinta y mucho mas tratable. Esta afeccion reumática, por lo regular, la encontramos en los jovenes de una disposicion pletorica, y predispuestos á otras especies de reumatísmo; y nace de imprudente exposicion al frio ú de otra de las causas accidentales de esta enfermedad.

Hay así mismo otras enfermedades de las articulaciones que difieren mucho de la hinchazon blanca, propiamente dicha; pero el presente artículo se dilataría mucho si me deteniese para describirlas particularmente; asi me contentaré solo con aconsejar al paciente que acuda á un facultativo inteligente siempre que ocurriese alguna duda acerca de la verdadera naturaleza del caso. Las principales enfermedades que difieren del tumor blanco, consisten, en el estado inflamado ó de otro modo enfermizo de la membrana interior de la articulacion, llamada membrana sinovia, que produce la secrecion lubricante de la articulacion. La inflamacion de esta membrana es de un caracter peculiar, y un estado crónico morboso de la articulacion, que sobreviene á un ataque de inflamacion agúda saludable, el que por descuido ó mal curado dejenerá en una enfermedad morbosa indolente.

TRATAMIENTO. Esta enfermedad es universalmente reconocida de naturaleza seria, frecuentemente dificil de curar, y siempre requiere grande atencion y perseverancia. La consecuencia cierta de no hacer caso de ella es la perdida del miembro ó acaso de la vida, y la cura imperfecta ó la falta de perseverancia en el uso de los remedios mas eficaces, jamas deja de dar chasco al paciente, ni de agravar la enfermedad. No debe olvidarse en la cura del tumór blanco, que es una dolencia de debilidad, que ataca por la mayor parte á personas de constitucion delicada, y que por lo tanto, exige la perseverancia en aquellos medios capaces de restituir la firmeza y robustez al sistema general, al mismo tiempo que los que son propios á detener los progresos del daño local. Deseo que el paciente se persuada de la importancia de este método y mi empeño en

esto es no solo por estár persuadido de su verdad é importancia, sino porque creo que muchas veces se descuida. Los medios locales son de la mayor consecuencia, pero debe tambien echarse mano de los que fortifiquen el sistema general, y por medio de esta union, unicamente podemos esperar con fundamento el conducir la enfermedad á un resultado favorable.

Uno de los mejores planes curativos que en mi opinion se pueden sugerir es, cubrir la rodilla con emplásto hecho de la álga ú óva comun machacada, que contiene unas vexiguitas llenas de una materia glutinosa; tomar una cucharadita de té de la solucion alcalini (página 2) tres veces al dia, en leche aguada ó cerveza floja,* para conservar el vientre regular por medio de la diéta, y el uso ocasional de las píldoras No. 90, página 107, ó No. 106, página 110; usar de una diéta abundante y simple, que consista principalmente de carnes, huevos, vizcocho, buena cerveza y vino blanco. Al mismo tiempo debe el paciente gozar del beneficio del aire puro del campo todo lo que pueda, sin exercitar el miémbro afectado; recojerse y levantarse temprano; y dormir en un jergon. El emplasto debe renovarse dos veces al dia y á cada renovacion fomentar la parte con salmuéra fuerte, enfriado. Es muy propio que la diéta sea abundante, pero se ha de tener cuidado de no cargar el estómago ni tomar ningun alimento indigesto, por pequeña que sea la cantidad; porque cualquier exceso ó imprudencia en esta parte, no puede dejar de afectar material é inmediatamente la articulacion dañada. La diéta mas propia es la que queda prescrita en el artículo *Indigestion*, y además se hallará mas informacion sobre esto en la página 130, y siguientes. La articulacion debe conservarse en perfecta quietúd y la mejor postura es la récta. Yo tambien en los mas de los casos daria todas las noches ó una sí y otra no; una de las píldoras, No. 89, página 106, con la adicion de seis ú ocho granos del mejor opio de Turquia á los ingredientes allí prescritos. Estas píldoras tienen gran poder para mitigar el dolor y algunas veces para detener el progreso del mal presente.

La cátaplasma de álga es en mi sentir una de las aplicaciones locales mas eficaces, pero si se hallase que no prueba, se puede hacer otra con vinagre y harina de avena y usarla del mismo modo que la otra. Esta cataplasma al cabo de pocos dias hará salir unos granos sobre la articulacion, y entonces debe dejarse la cataplasma, y untar los granos con el ungüento estimulante, No. 80, página 103, una ó dos veces al

* No hace mucho tiempo, conoci un niño, hijo de un eminente cirujano de Bristol, que habia padecido hacia poco de esta enfermedad, pero que habia recobrado su salud con el uso de este álcali.

a, ó lavarlos con la locion, No. 41, página 93, lo que calen-
ndolos los hará rebentar. Se les dejará que supuren todo el
mpo que se pueda, y cuando hayan desaparecido se cubrirá
. articulacion con un pedazo de emplasto de jabon, y en
guida será conveniente aplicar otra vez la cataplasma de
nagre, y despues seguir con la uncion lavatorio, etc: repitiendo
mismo varias veces. Esta cataplasma es muy recomendada
or el caballero Astley Cooper.

El ungüento de tártaro emético, página 29, es asi mismo muy
il y está muy en boga en el dia. Obra lo mismo que la cata-
asma de vinagre: el objeto en su uso es producir y conservar
a supuracion constante en la superficie de la articulacion, y
de este modo aliviar las partes internas; pero á mi me parece
e no es de modo alguno tan útil como el alga.

La práctica de conservar una supuracion constante por medio
vexigatorios continuos ó repetidos, es justamente aprobada
or los mas hábiles de la facultad; y si llegasen á fallar los
edios propuestos pueden probarse con la esperanza de obtener
nsiderable beneficio. El vexigatorio debe ser grande y si
aspira á una continua supuracion de esta especie, se puede
rar una ó mas veces al dia con el ungüento de sabina y una
taplasma de pan y agua aplicada ocasionalmente. Algunas
ces los vexigatorios producen mucha irritacion y dolor en la
rte, y excitan no pequeña incomodidad en el sistema general
entonces no debe continuarse con ellos. Las cauterizaciones
sedales no parecen ser tan convenientes para los tumores
ancos de las rodillas como para los de los cuadriles. Yo los
visto muchas veces ser dañosos, pero no me acuerdo de
ber visto una sola en que hayan producido ninguna utilidad.

El iodino (pagina 40) tiene gran poder en algunos casos de
presente enfermedad y merece probarse cuando los otros
edios fallen. A la verdad, sería conveniente que el paciente
menzase por este remedio, particularmente cuando no se
eda procurar el alga. Se puede mezclar media drácma de
driodate de potasa con onza y media de manteca de puer-
y haciendo una bola del tamaño de una avellana untar
n ella la articulacion por mañana y noche por espacio de
ez dias, despues se descansará cinco ó seis dias, y continuar
seguida las unturas y los descansos alternativamente del
ismo modo. He hallado ultimamente grande utilidad en este
medio como medicina local para esta enfermedad. Si los
tomas fuesen urgentes podrá tambien tomarse interiormente
a solucion de esta sustancia; pero es preciso usarla con
cho cuidado por ser medicina muy activa. La solucion se
ce, disolviendo media drácma de hidriodate de potasa en
za y media de agua rosada, de la cual se pueden dar á un

niño de diez años seis gotas dos veces al dia en infusion de manzanilla ó con la solucion alcalina ya prescrita. Vease las direcciones página 41.

Con respecto al empleo de las medicinas interiormente, observaré aqui, que en caso de que no pruebe bien al paciente la solucion alcalina, podrá hacer uso con ventaja de las preparaciones de acéro. La tintura muriatada de hierro es excelente tónico, y puede tomarse en dosis de veinte, treinta ó cuarenta gotas tres veces al dia, en infusion de manzanilla. Tambien puede probarse con las píldoras No. 91, ó 92. Además de estos remedios, se emplean algunas veces con mucha ventaja, los acidos minerales, el sulfato de quinina, y el carbonate de sosa. Cuando la formacion del absceso excita fiébre en el sistema, son elegibles, como tónicos y refrigerantes, los ácidos sulfúrico ó nítrico. Para las dosis, veanse las páginas 54 y 69. El sulfato de píldoras de quinina, No. 103, página 110, tambien es util; y si existiese mucha irritacion general se pueden hacer unas pildoras con un grano ó dos de esta substancia, ó tres ó cuatro granos de extracto de cicuta preparado en *vacuo* y tomarse tres veces al dia, si como suele suceder con frecuencia la cicuta se encontrase ser útil, se puede aumentar la dosis hasta cinco, seis y aun ocho granos si se quiere.

No omitiré aqui el mencionar las sanguijuelas, puesto que su uso es practicado con frecuencia y muchas veces impropiamente. A los principios es algunas veces útil la extraccion de sangre local, si las fuerzas no están mùy disminuidas; pero en el último periodo debe evitarse esto invariablemente á menos que no se presente inflamacion. Cuando occura algun poco de inflamacion y dolor considerable, seria mejor calmar estos síntomas recurriendo á la cataplasma de alga, ó al ungüento iodino, en union con las píldoras arriba mencionadas No. 89, todas las noches, y dejar descansar al enfermo; con especialidad si la enfermedad es consecuencia de sarampion, viruélas ú otra cualquier causa debilitante. Porque nunca se ha de perder de vista que esta es una enfermedad de endeblez y debilidad asi local como general, y por lo tanto debe cuidadosamente evitarse la extraccion de sangre de cualquier modo que sea. Las sanguijuelas en esta enfermedad no tiene duda que algunas veces proporcionarán alivio por el pronto; pero al fin su influencia será perjudicial; y yo creo que se puede obtener, sino mayor, á lo menos igual beneficio, de los medios arriba indicados.

El aire y los baños de mar han sido considerados como poderosos auxiliares de las medicinas anteriormente dichas, y cuando pueden obtenerse prueban muy bien; pero hay sitios particulares de la costa que no prueban á algunas personas, y

por lo tanto, si se observase que el paciente se empeora, deberá verse si esto se debe al cambio de sitio, y si asi fuese, inmediatamente debe abandonarse.

He dicho mas arriba que debe observarse perfecta quietud, y es cosa esencial que el paciente preste atencion á esto.* Si se engarrotase la articulacion, á causa de tener el miembro en constante quietud, este engarrotamiento se quitará frotando fuertemente la parte por espacio de una ó dos horas cada dia, luego que el paciente se haya recobrado, pues esto nunca debe hacerse hasta que la enfermedad se haya desterrado de todo punto.

En la *enfermedad de la articulacion de la cadera*, parece que el muslo y pierna disminuyen en circunferencia y crecen en longitud, pero despues queda este miembro mas corto que el sano; todo movimiento de la articulacion es doloroso y está impedido; si el cirujano trata de torcer el miembro hacia adentro, ocasiona un dolor particular; si despues de poner al paciente boca arriba, se oprime la parte exterior de la articulacion, cerca de la ingle, ó si puesto boca abajo se aprieta la parte trasera de ella, en ambos casos, siente una desazon grande.

La curacion de esta enfermedad es semejante á la que queda recomendada para la de la rodilla: fuentes cauterizadas y vexigatorios continuos juntamente con quietud perfecta son los remedios mas eficaces, en particular si la enfermedad hubiese existido por espacio de algunas semanas. Si hubiese mucho dolor y desazon al principio seran muy útiles las sanguijuelas.

DE LOS PANADIZOS.

El panadizo es una inflamacion muy dolorosa que termina en un absceso cerca de la uña. La irritacion y dolor excesivo producido por esta pequeña hinchazon, nacen principalmente de su proximidad á la uña, y parte callosa del dedo, que á causa de su dureza confina la parte inflamada é impide el que venga á una conveniente supuracion.

Los panadizos algunas veces atormentan tan á menudo á ciertas personas que parecen ser una enfermedad que está en su constitucion; pero su causa mas frecuente es de naturaleza

* "El punto mas esencial en las inflamaciones de las articulaciones es la quietud, y sin esto nada se puede hacer: es digno de observacion el ver como la naturaleza misma lo indica; pues cuando hay enfermedad en alguna articulacion, los musculos que la dan movimiento pierden su poder: asi es, que si á uno que tenga inflamado la muñeca se le da la mano y se dice que la apriete, se verá que no puede, ó si lo hace, es con mucha flojedad. En la inflamacion de las extremedades inferiores los músculos pierden del mismo modo su vigor."—*Lecciones del Caballero Astley Cooper, No.* 6.

local especialmente magullamientos, punzaduras con algun instrumento puntiagudo, y otras de las causas ordinarias de inflamacion.

TRATAMIENTO. El punto principal en la curacion de esta dolencia es ablandar la parte afectada por medio del uso abundante de cataplasmas y fomentaciones calientes, que den flexibilidad á la uña y piel, y de este modo promover la saludable formacion de materia y traerlo á supuracion. Si la inflamacion fuese considerable, algunas veces será conveniente echar una ó dos sanguijuelas en la parte; y si el dolor é irritacion continuan lo mismo, se debera, sin perjuicio de las sanguijuelas, tomar inmediatamente una píldora compuesta de un grano de opio y grano y media de mercurio dulce. Será muy conveniente que el enfermo tome esta píldora al tiempo de acostarse si el dolor fuese tal que amenazase no dejarle dormir. Las mas de las veces será útil el tomar algun poco de medicina aperitiva como la del No. 26, página 90, ó No. 67, página 100, luego que se haya descubierto el panadizo.

Despues de haber fomentado bien y haber puesto muchas cataplasmas, se deberá hacer una abertura, introduciendo la punta de una lanceta en la parte mas prominente del tumor, si el absceso no rebienta espontaneamente; la uña deberá cortarse todo lo posible y si hubiese alguna parte de ella despegada se quitará, asi se disminuirá mucho la presion y se proporcionará la libre evacuacion de las materias. Despues de que el absceso haya rebentado ó se haya abierto, será conveniente continuar por espacio de uno ú dos dias, con las cataplasmas y fomentaciones calientes, renovandolas cada ocho horas, y en seguida, si la úlcera camina bien hácia su curacion se puede aplicar el cerote de Turner, No. 85, página 105, ó el ungüento saturnino No. 84 dos veces al dia. Pero si despues de rebentar incomodase y la cataplasma produjese poco efecto, sería de parecer que el paciente aplicase un vexigatorio á la parte afectada. Este aumenta la supuracion, dá nuevo y saludable estimulo á las partes dañadas, y produce un inmediato y manifiesto beneficio. Despues de haber tenido puesto el vexigatorio unas catorce ó quince horas se puede curar con cerote espermático ó con el ungüento No. 84, hasta que sane. Si el panadizo fuere obstinado puede que se necesiten dos ó tres vexigatorios para que se verifique la cura radical.

Algunas veces se suele criar, en estos casos, un hongo ó carnosidad, pero no es propio el cauterizarla, porque si el paciente sigue el plan arriba prescrito desaparecerá por si misma.

DE LAS LOMBRICES.

Hay varias especies de lombrices que infestan el canal intestinal del hombre, pero las principales son las *ascarides* ó lombrices menudas, que por lo regular se encuentran en el intestino recto ó último; las *lombrices gordas* que usualmente se hallan en los intestinos pequeños y la *tænia* ó lombriz solitaria, que ocupa la parte superior del tubo intestinal y se halla ocasionalmente por todo él.

SINTOMAS. Apenas pueden existir las lombrices en parte tan delicada y bien organizada como los intestinos, sin producir en ellos alguna irritacion, y sabemos con certeza que esta irritacion tarde ó temprano ha de afectar mas ó menos las otras partes del sistema con especialidad el estómago y cabeza. De aqui es que estos animales ocasionan gran variedad de apétito, unas veces malo, otras voraz; dolor de estómago; mal olor en la boca; nausea; dolor de cabeza; vértigo, y mareos; tos; irritacion en las narices y el ano; sueño desasosegado; y mal estado del vientre. En los niños ocurre con frecuencia replecion y dureza de vientre, camaras frecuentes y viscosas, y algunas veces convulsiones. No es raro, asi en los niños como en los adultos, el que las lombrices ocasionen ataques epilépticos, y algunas veces grande emaciacion.

CAUSAS. Las lombrices aparecen por la mayor parte en las personas de disposicion relajada, con especialidad en las débiles de estómago; y el uso excesivo de alimentos vegetales, frutas, azucar ú otras substancias azucaradas las producen frecuentemente. La razon de que los niños sean mas sugetos á ellas que los adultos es, porque se les consiente el uso de los dulces con la casi exclusion de sal. (Vease la página 22).

DISTINCTION. Un simple desarreglo de estómago produce de ordinario todos los síntomas arriba descritos, y en algunos casos es dificil acertar si hay ó no lombrices, cuando ningunas se han depuesto. Entonces solo podremos determinar la verdadera naturaleza del caso por medio de una atencion particular á todos los síntómas, y á la disposicion del paciente en particular por lo respectivo al alimento.

TRATAMIENTO. El principio fundamental para la curacion de las lombrices, es fortificar el sistema en general y el estómago é intestinos en particular, y de este modo no solo se las auyentara sino que se imposibilitará su reproduccion. Esto supuesto se hallará casi invariablemente, que aquellas medicinas y plan curativo son mas eligibles que tienen una tendencia mas directa á vigorizar la constitucion fisica en general al mismo tiempo que á expelerlas; y los principales remedios

de esta especie son, la sal, las preparaciones de hierro, azufre y alcanfor, en union con una diéta y régimen convenientes. Mucho se ha hablado en todos tiempos de la eficacia de ciertas medicinas para la cura de las lombrices, que no he mencionado aquí; pero yo creo hay pocos casos que resistan al conveniente uso de la sal, en especial si al mismo tiempo se echa mano de los medios proporcionados á fortificar la máquina debilitada, evitando todo lo posible el uso de toda substancia azucarada. La sal es un estimulante natural y necesario para los órganos de la digestion, pues produce en ellos una accion saludable y vigorosa y es particularmente dañosa á toda suerte de lombrices. Por esta razon yo aconsejaria á todos los que padecen de esta enfermedad el aumentar la dosis de sal en todos los manjares y disminuir la de azucar, evitando el mucho uso de vegetales; arreglar el vientre por medio del uso ocasional de algunas píldoras simples como las del No. 90, página 107, y aprovechar todos los medios de fortificar el sistema, por medio del exercicio activo diario, madrugar, tomar baños frios ó tibios, &c. Estas medidas son muy convenientes y utiles, sean las que quieran las medicinas que se empleen, y aconsejo al lector no olvide nunca esto. Al mismo tiempo puede tomar por la mañana en ayunas, una dosis de agua y sal, por exemplo, una onza ó dos de sal comun disuelta en casi medio cuartillo de agua, y repetir esto mismo cada tres ó cuatro dias. Esto obrará generalmente como purgante y ciertamente expelerá las lombrices de toda especie. Si fuese necesario puede repetirse esto tres ó cuatro veces, y en casos graves se pueden aumentar las dosis de sal hasta la cantidad de tres ó cuatro onzas.

Este plan es aplicable así para los niños como para los adultos, y por lo que dejo expuesto se verá cuan necesario es el privarles de todo lo que sea dulce y enseñarlos á usar libremente la sal á todas las comidas. Por lo general media onza de sal disuelta en la mitad de medio cuartillo de agua es cantidad suficiente para purgar á un niño.

Las preparaciones de hierro son algunas veces muy utiles para expeler estos insectos y fortificar el canal alimenticio de modo que se impida su reproduccion. Por lo general son remedios muy propios cuando la irritacion producida por las lombrices ha engendrado úna debilidad considerable. Por lo cual si el paciente tuviese aversion á lá sal puede tomar las píldoras No. 91, página 107, sin olvidar al mismo tiempo la observancia de lo prescrito por lo que respecta á la diéta y régimen. Cuando se tomen estas píldoras debe aumentarse la dosis del carbonate de hierro, gradualmente, hasta el duplo de lo prescrito en la página 107.

El alcanfor ha sido muy celebrado por facultativos eminentes como de gran virtud para curar las lombrices. Un médico Italiano llamado Brera, que hace poco publicó una obra excelente sobre esta enfermedad, tiene gran confiánza en él y dice que siempre le ha empleado con notable suceso. Ocho ó diez granos de esta substancia se pueden disolver por medio de unas pocas gotas de espíritu de vino rectificado, en onza y media de agua y tomarlo dos ó tres veces al dia. Puede hacerse la prueba ya sea tomandolo solo ó alternando con la sal. Parece tener particular eficacia para la destruccion de las lombrices redondas.

Por lo que hace á la solitaria, el aceite de trementina es remedio eficaz. Á un adulto se le puede dar una onza; y media á un niño, y puede repetirse dos ó tres veces en el espacio de dos semanas. Se puede tomar simplemente con agua. Rara vez será prudente el repetirlo mas de tres veces, á menos que no sea por parecer de facultativo.

Ultimamente se ha encontrado ser de mucha utilidad para la solitaria la cascara de granada. Parece que le lleva ventajas al aceite de trementina, por ser enteramente inocente, no de tan mal gusto, producir su efecto con mas rapidez y no requerir ninguna preparacion. El modo de administrarla es hervir dos onzas de cáscara en cuartillo y medio de agua hasta que embeba una tercera parte, el cual se tomará en todo el dia: ha de ser en ayunas y en cuatro porciones, mediando media hora de intervalo entre toma y toma. Algunas veces expelerá la lombriz el primer dia; otras es necesario repetir la medicina dos, tres y aun cuatro veces, del modo que queda dicho.

Para las lombrices pequeñas y delgadas, que frecuentemente infestan el ultimo intestino de los niños, debe inyectarse una vez al dia un cuartillo ú medio de agua de cal, y el purgante No. 107, pagina 111, ó una dosis de aceite de castor una vez á la semana por espacio de tres ó cuatro. Ó en lugar del agua de cal se puede inyectar la decoccion de semilla de ajenjo ó la solucion de agua y sal, del mismo modo.

Las vainillas del *dolichos pruriens* de lineo es tambien un remedio poderoso para las lombrices, y puede tomarse como queda dicho en la página 25.

Muchas otras medicinas han sido recomendadas, tales como las limaduras de estaño, el helecho macho, la atanasia, ruda, tabaco, etc: y muchos de ellos son muy utiles, pero yo creo que los anteriores son los mas poderos y mejores, y es tan raro el que dejen de proporcionar un alivio conocido que me parece inútil cosa el echar mano de otros.

Las tortas para lombrices, de Ching, y otras medicinas de patente que se venden para la cura de esta enfermedad, se

componen, por la mayor parte, de mercurio dulce ó de algun otro purgante activo. Algunas veces son sin duda muy provechosas, pero los anteriormente dichos son remedios mas elegibles con mucho y los que los adopten no tendran necesidad de recurrir á ninguno de estos secretos.

La mejor diéta para las personas atormentadas de lombrices es la recomendada para la *Indigestion*, página 410. Notese que porque yo tenga grande opinion de las virtudes de la sal para destruir estos animales no por eso se ha de entender que sea bueno el uso de la carne salada; al contrario, la cecina es tan dañosa como útil la carne fresca con bastante sal.

DE LA FIÉBRE AMARILLA.

La enfermedad llamada fiébre amarilla es intermitente, de caracter muy peligroso, que se padece en las islas de las Indias Occidentales y otros climas cálidos, y es asi llamada á causa de difundirse este color por toda la piel. Intermitente quiere decir, que en ciertos periodos se disminuye la gravedad de los síntomas febriles, aun cuando en la realidad no haya intérvalo enteramente libre de fiébre.

Ha tenido varios nombres, tomados principalmente de los parages en que ha producido sus estragos; asi es que hemos oido hablar mucho de la fiébre de Santo Domingo, Filadelfia, Cadiz, Vera Cruz, Barbadas, y Jamaica, pero todas estas son una sola y misma fiébre, originada de las mismas causas, que presenta los mismos síntomas y requiere casi el mismo plan curativo. Esta es la fiebre que en Sierra Leona y otros parages de la costa de Africa, en Batavia y otras islas insalubres del Oriente destruye tan horrosamente la especie humana.

SINTOMAS. Recapitulando brevemente sus síntomas, pueden reducirse á los siguientes: cansancio, y lanquidez, desfallecimiento, vertigo y dolor de cabeza; escalofrios, enrogecimiento de rostro, y fuertes latidos de las arterias del cuello y sienes; sed excesiva, pesadez y ardor en los ojos; pulso frecuente, depreso y á menudo; nausea; piel seca ó cubierta de una humedad glutinosa; gran desasosiego y ansiedad; y una particular expresion en el rostro, que anuncia lo mucho que padece el interior. Á estos síntomas suceden: un pulso vivo, duro, y tenso; un ardor abrasador por todo el cuerpo; rostro en extremo rojo; ojos inflamados y turbios; orina escasa; frecuentes suspiros y un desasosiego indescribible; extremo ardor de estómago, y arcadas violentas; y unas manchas amarillentas aparecen hacia el cuello y lados de la boca, que se van extendiendo gradualmente por toda la superficie del cuerpo; la lengua está limpia y roja por los bordes, y puerca por el medio, la

mente confusa y algunas veces delirante. Despues de esto, e calór animal decae de su grado natural, el pulso es menos fre cuente y mas abatido, y la indiferencia de espíritu es conspicua El vómito es copioso é inrestringible, y la materia que se de pone, semejante á café turbio, de un color verdinegro bajo del todo negra; el delirio se aumenta considerablemente en est periodo; y el paciente se pone insufrible, siguese despues, e general, el echar sangre por las narices, oidos, encias y cámara y finalmente, la voz entrecortada, estúpor y muerte.

En la mejoria que se verifica hacia el primer termino de la quince ó veinte y cuatro horas, las apariencias son de ordinari lisongeras, pero, á menos que la enfermedad no se haya pre viamente curado con efecto, los síntomas vuelven con mas vic lencia y destruyen al paciente.

CAUSAS. La causa principal de esta fiébre en cualquie parte del mundo que se presente, es indudablemente de lo *effluvios* ó exhalaciones nocivas que se desprenden de los lago y aguas estancadas; tambien puede nacer de las exhalacione producidas por montones de substancias vegetales en estado d descomposicion pútrida, aunque no haya ninguna laguna prox ma. Parece deberse principalmente al numero y extencion d las lagunas que hay en la costa de Africa, Mexico, Java, y otra partes, debajo de los trópicos, el que esta enfermedad sea al mas fatal y frecuente.

Está en disputa si la fiébre amarilla es ó no contagiosa; por es digno de notarse, que la mayor parte de los facultativo que la han presenciado y curado bajo todas sus formas y en d ferentes climas cálidos, y que gozan de la mayor reputacion pc su exactitud y habilidad, no creen que sea contagiosa. En u opinion, generalmente hablando, no es contagiosa; pero pued hacerse tal si se aglomeran muchos enfermos en corto terrenc con particularidad si no se tiene especial cuidado con la vent lacion y limpieza.

TRATAMIENTO. Generalmente hablando la fiébre ama rilla comienza con grande excitacion del sistema, ó en otra palabras es altamente inflamatoria, y por lo tanto los remedic mas eficaces, son la sangria, los purgantes, en particular los d mercurio dulce, las abluciones de agua fria y la ventilacio libre.

Luego que el paciente se sienta acometido de dolor de ca beza, vertigo, enrogecimiento de rostro, pulso fuerte y pletóric y otros de los síntomas que denotan la invasion de la fiébre, de berá inmediatamente hacerse sacar diez y seis ó veinte onza de sangre del brazo; tomar una dosis purgativa, compuest de cuatro ó cinco granos de mercurio dulce, tres granos d polvos de James y ocho de extracto compuesto de coloquintid

ó doce ó quince de ruibarbo ó jalapa; echarse un gran vexigatorio en los encuentros y beber con abundancia de algun licor diluente, templado, tal como té, agua de cebada, agua de pan y otros semejantes. Si sucediese que los síntomas hayan cedido considerablemente con estos remedios, y que la cura parece probable, se repetirá el purgante una vez al dia ó cada dos dias una vez y el plan diluente tambien continuará hasta que la curacion esté asegurada. Pero si los síntomas febriles continuan sin abatirse ó se aumentan en severidad, debe repetirse la sangría del mismo modo, dentro de pocas horas, y el purgante cada catorce ó quince. Al mismo tiempo se le ha de lavar todo el cuerpo con agua fria dos veces al dia ó se ha de desnudar al paciente y rociarle con el agua mas fria que pueda procurarse, segun queda prescrito para el *Tifus:* se procurará que el aposento esté bien ventilado, que no haya mucha ropa en la cama ni muchos criados que asistan al enfermo y que se le evite todo motivo de irritacion.

Nunca debe perderse de vista que en todos los casos graves de esta enfermedad hay muy pocas horas para operar, y que por lo tanto, nuestras guias en el uso de la lanceta y purgante deben ser segun la severidad de los síntomas, lo repentino del ataque, y la importancia de los órganos, cuya destruccion amenaza su violencia; y esto con mas especialidad cuando el paciente es joven, vigoroso y acaba de llegar de un clima templado. El uso de la lánceta rara vez es propio despues de las cuarenta y ocho ó cincuenta horas. Al mismo tiempo se puede tomar cada tres horas la bebida esfervescente No. 23, página 89; y algunos facultativos recomiendan el mercurio para que afecte la boca. No parece con todo, que el excitar la salivacion sea de mucho beneficio; pero la purga frecuente de mercurio, polvos de Jayme, y el extracto compuesto de coloquíntida, son ciertamente de gran servicio. Si con el uso de las medicinas precedentes, tenemos la dicha de contener los progresos de la enfermedad, todavia se necesita gran cuidado para sacar al paciente del estado de extrema debilidad á que habrá que dado reducido. Para esto, podrá darsele quina y vino, continuar con los baños frios ó templados y exponerle á un ambiente puro y libre. Por lo que respecta á la quina y vino puede regularse su uso por lo establecido para el *Tifus*, aunque segun parece estos estímulantes pueden usarse con mas libertad en el estado de extrema debilidad producida por la tal fiébre amarilla que en el otro.

La libre exposicion al aire mas puro que se pueda hallar, es de gran momento en todos los casos y grados de este mal, y es acaso el recurso en que mas se puede confiar en sus ultimos periodos. Por cuyo motivo, es cosa muy recomendable cuando

el paciente es acometido de esta enfermedad en algun parage bajo y mal sano, el que se le remueva si es posible al mas alto y saludable, y que alli se proporcione por el dia todo el aire que se pueda: por lo general no debe temerse peligro alguno del aire á un paciente atacado de esta enfermedad, al contrario, es lo que le puede servir de mas provecho.

En algunos parages de climas ardientes, como el Golfo de Persia, y en el Cabo Costa Castillo, y quizá en otros lugares de la costa de Africa, la fiébre amarilla algunas veces comienza y continua con gran depresion y debilidad general, y los síntomas inflamatorios no se presentan, y en este caso debe andarse muy parco en el empleo de la sangría, si es que se hace uso de ella, y todo debe confiarse al empleo abundante de las purgas mercuriales, aspersiones frecuentes de agua fria, mudanza de aires, y uso del vino. Tambien las bebidas frias son muy útiles, y de los vinos el mejor para la fiébre amarilla parece ser el añejo de Hock.

TABLA DE LAS MEDICINAS COMUNMENTE USADAS EN LA PRÁCTICA CASÉRA,

CON LAS DOSIS PROPIAS PARA NIÑOS Y ADULTOS.

Para proporcionar la dosis de una medicina á la edad de un niño, debe tenerse por regla general, que el paciente de catorce años de edad requiere casi dos tercios de la cantidad propia para un adulto; de siete años, la mitad; de tres la cuarta parte; y de uno la octava.

Como unas sesenta gotas componen una cucharadita de té—y media onza una cucharada grande.

MEDICINAS.	Dosis. Adultos.	Dosis. Niños de 1 á 3 Años.	Modo de Tomarla.
Alcalina, solucion de	1 á 3 drácmas	10 á 40 gotas	en agua ó cerveza, tres veces al dia.
Aloë (como purgante)	10 á 20 granos	no es conveniente	en píldoras.
—— (como alterativo y estomacal)	1 grano 3 veces al dia		idem.
——, tintura compuesta de	1 á 5 drácmas		en agua, tres veces al dia.
——, tintura eterea de	3 á 5 drácmas		idem.
Alumbre, comun ó quemado	10 á 20 granos		en agua.
Amoniaco, goma	10 á 20 granos		en píldoras, dos veces al dia
——, leche de	3 cucharadas grandes		tres veces al dia.
Antimonial, polvo	5 á 10 granos	1 á 2 granos	en conserva ó miel.
Antimonio, sulfureto precipitado de	1 á 3 granos	½ á 1 grano	en conserva ó almibar.

Antimonal, vino (como emético)	3 á 6 drácmas	1 á 2 drácmas	en agua.
——— (como alterativo)	15 á 25 gotas	4 á 6 gotas	en agua de cebada ó decoccion de zarzaparilla.
Confeccion aromática	10 á 40 granos	2 á 10 granos	en agua de canela.
——— polvos	5 á 10 granos	1 á 8 granos	en agua.
——— tintura	½ á 3 drácmas	½ á 1 drácma	en agua.
Asafétida, goma de	8 á 30 granos	2 á 5 granos	en píldoras.
——— tintura de	1 á 2 drácmas	10 á 20 gotas	en agua.
Bálsamo de copai	10 á 60 gotas	2 á 6 gotas	en agua y mucilago.
——— del Perú	10 á 30 granos	2 á 5 granos	idem.
——— de tolú	idem	idem	idem.
Quina, en polvo	10 granos á 1½ drácma	2 á 10 granos	en agua ó leche.
——— decoccion de	1 á 4 onzas	2 á 4 drácmas	
——— tintura compuesta de	1 á 4 drácmas	12 á 20 gotas	en agua.
——— infusion de	1 á 4 onzas	2 á 6 drácmas	
Mercurio dulce (como purgante)	2 á 6 granos	1 á 2 granos	en almibar ó conserva, con 6 granos de ruibarbo
——— (como alterativo)	½ á 1 grano	½ á ½ grano	idem, todos los dias, con 1 grano de polvos de Jayme.
Alcanfor	3 á 20 granos	1 á 4 granos	en una píldora
——— julepe de	1 á 2 onzas	2 á 3 drácmas	tres ó cuatro veces al dia.
Canela alba, polvos de	10 á 30 granos	2 á 4 granos	en agua.
Cardamomo, tintura compuesta de	½ á 2 drácmas	5 á 12 gotas	idem.
Castor, polvos de	5 á 20 granos	2 á 4 granos	en polvos ó con agua.
——— tintura de	½ á 4 drácmas	10 á 20 gotas	con agua.
Aceite de palma cristi	½ á 2 onzas	1 á 3 drácmas	en agua ó mucilago.
Cascarilla, infusion de	1 á 4 onzas	½ á una onza	
——— tintura de	½ drácma á 4	10 á 20 gotas	con agua.

MEDICINAS.	DOSIS. Adultos.	Niños de 1 á 3 Años.	Modo de Tomarla.
Gréda preparada	½ á 2 drácma	8 á 20 granos	con agua.
Tierra japónica, extracto de	10 á 40 granos	3 á 8 granos	idem.
tintura de	½ á 4 drácma	12 á 20 gotas	idem.
Manzanilla, flores de, en polvos	10 á 20 granos	2 á 5 granos	en píldoras.
infusion de	1 á 4 onzas	2 á 4 dracmás	
Raiz de columbo, polvos de	10 á 20 granos	2 á 5 granos	con agua.
tintura de	½ á 4 drácmas	10 á 25 gotas	idem.
infusion de	1 á 4 onzas	2 á 6 drácmas	
Cheltenham, sales de	1 á 6 ú 8 drácmas	1 á 2 drácmas	con agua.
Cangrejo, piernas de, preparadas	20 á 60 granos	5 á 20 granos	idem.
Polvos gredosos, compuestos	½ á 1 drácma	10 á 20 granos	idem.
——— con opio	20 á 40 granos	5 á 6 granos	idem.
Polvos de contrayerba compuestos	15 á 30 granos	4 á 8 granos	idem.
Cremor tártaro	1 á 8 drácmas	10 á 40 granos	idem.
Coloquintida, píldora de, compuesta	5 á 20 granos	2 á 4 granos	en píldoras,
extracto de, compuesta	3 á 20 granos	1 á 4 granos	idem.
Dover, polvos de (para sudar)	8 á 15 granos	no conveniente	en conserva ó jalea.
——— (como anodino y diaforetico suave)	3 á 4 granos	1 á 1½ grano	en píldora 4 veces al dia.
Electuario linitivo	1 á 8 drácmas	½ á 2 drácmas	solo.
Elixîr de vitriolo	10 á 60 gotas	5 á 10 gotas	con agua.
Tártaro emético (como emético)	1 á 3 granos	½ grano á 1	idem.
——— (como alterativo, etc:)	⅛ á ⅓ grano	1/16 á 1/16 grano	en jalea ó mixtura de alcanfor.

Sal de Epsom	1 drácma á 1 ó 2 onzas	½ drácma á 2	con agua.
Dedalera, polvos de	½ grano á 3	no conveniente	en píldora 3 veces al dia.
——— tintura de	10 á 40 gotas	3 á 4 gotas	con agua.
——— infusion de	½ onza á 1	1 drácma á 1½	2 veces al dia.
Genciana, extracto de	5 á 20 granos	1 á 6 granos	en píldora.
——— infusion comp: de	1 á 4 onzas	2 á 6 drácmas	
——— tintura comp: de	1 á 2 drácmas	20 to 30 gotas	con agua.
Gengibre, polvos de	4 á 25 granos	1 á 3 granos	idem.
——— tintura de	½ drácma á 2	15 á 20 gotas	idem.
Sal de Glaubero	2 á 10 ó 12 drácmas	1 á 3 drácmas	idem.
Guayaco, goma de	10 á 30 granos	2 á 3 granos	en píldoras.
——— tintura de, con amoniaco	40 gotas á 2 drácmas	15 á 30 gotas	en azucar.
Asta de ciervo, espíritu de	15 á 50 gotas	5 á 10 gotas	en agua.
Hoffman, licor anodino de	½ drácma á 1½	10 á 30 gotas	idem.
Cicuta, polvos de	2 á 23 granos	1 á 3 granos	píldoras 3 al dia.
——— extracto de	4 á 30 granos	1 á 4 granos	idem.
Hiera picra	½ drácma á 2	2 á 4 granos	en agua.
Jalapa, polvos de	10 á 30 granos	½ á 1 grano	con agua, ó en píldoras.
——— tintura de	1 á 4 drácmas	½ drácma á 1½	con agua.
Ipecacuana, polvos de (como emético)	6 á 30 granos	3 á 6 granos	idem.
——— (como alterativo)	1 á 2 granos	¼ grano á ½	en píldoras.
——— vino de (como emético)	2 á 8 drácmas	1 á 2 drácmas	con agua.
——— (como alterativo)	30 á 50 gotas	10 á 15 gotas	idem.
——— polvos comp: de, vease Dover, polvos de			
Hierro, carbonato de	2 á 30 granos	1 á 3 granos	en píldoras 3 veces al dia.
——— sulfato de	1 á 6 granos	½ á 1 grano	en píldoras
——— tintura del muriato de	10 gotas á ½ drácma	4 á 10 gotas	con agua
Laùdano, vease Opio, tintura de			

Medicinas.	Dosis. Adultos.	Dosis. Niños de 1 á 3 Años.	Modo de Tomarla.
Lavandula, gotas de	1 á 4 drácmas	10 á 20 gotas	con agua.
Palo de campeche, decoccion de	2 á 3 onzas	½ onza á 1	
—— ——— extracto de	12 á 20 granos	2 á 6 granos	con la mixtura de gréda.
Magnesia, carbonato de	20 á 60 granos	3 á 8 granos	con agua.
——— calcinada	10 á 30 granos	2 á 6 granos	idem.
Maná	½ á 2 onzas	1 á 4 drácmas	idem.
Píldora azul ó mercurial	3 á 6 granos	1 á 2 granos	en píldoras.
Mercurio con gréda	4 á 10 granos	1 á 3 granos	idem ó con jalea.
Muerdago, polvos de	20 á 60 granos	10 á 40 granos	con agua.
Almizcle	4 á 20 granos	2 á 5 granos	en píldoras.
Acido muriatico	8 á 20 gotas	2 á 5 gotas	con agua.
Mirra en polvos	10 á 60 granos	1 á 6 granos	en píldora.
——— tintura de	1 á 2 drácmas	10 á 20 gotas	con azucar
Nitro purificado	8 á 30 granos	2 á 3 granos	con agua.
——, espíritu dulce de	½ á 2 drácmas	10 á 12 gotas	idem.
Acido nítrico, diluido	15 á 35 gotas	3 á 6 gotas	idem.
Nuez moscada, espíritu de	1 á 4 drácmas	20 á 40 gotas	idem.
Confeccion narcotica	10 á 30 granos	2 á 6 granos	idem.
Opio, polvos de	1 á 3 granos	el opio es rara vez conveniente para las enfermedades de los niños	
—— purificado	½ á 5 granos		
—— tintura de	10 á 60, ó 100 gotas		
Elixir Paregorico	½ á 2 drácmas	10 á 20 gotas	con agua.

Menta piperita, esencia de	1 á 4 drácmas	5 á 30 gotas	con agua.
Adormidera, extracto de	2 á 20 granos	1 á 3 granos	en píldora.
——— xarabe de	½ á 2 onzas	½ drácma á 1	por sí solo
Cuasia, infusion de	2 á 4 onzas	2 á 4 drácmas	
—— tintura de	1 á 2 drácmas	10 á 20 gotas	con agua.
Ruibarbo, en polvos	4 á 30 granos	2 á 8 granos	en cualesquier cosa agradable.
——— infusion de	2 á 4 onzas	½ á 1 onza	
——— tintura de	2 á 8 drácmas	1 á 2 drácmas	con agua.
Sal de Rochela	1 á 8 drácmas	½ á 1 drácma	idem.
Rosas, infusion de	2 á 4 onzas	½ onza	
Rosas ó escaramujo, conserva de	1 á 8 drácmas	20 á 60 granos	en bolillos, ó con agua.
Azafràn	10 á 60 granos	2 á 6 granos	en píldora.
Sal de tàrtaro	10 á 30 granos	3 á 6 granos	con agua.
—— de agenjo	idem.	idem.	idem.
Zarzaparilla, decoccion de, comp:	4 á 8 onzas		3 veces al dia.
Escamonea, polvos de, comp:	10 á 20 granos	2 á 10 granos	con jalea.
——— con mercurio dulce	idem.	idem.	idem.
Sen, infusion de	1 á 4 onzas	2 á 6 drácmas	
—— tintura de	½ onza á 1½	2 á 3 drácmas	con agua.
Tartaro soluble	1 á 8 drácmas	½ drácma á 2	idem.
Solucion del acetato de morfia	10, á 60, ò 100 gotas	2 á 6 gotas	idem.
Sen, hojas de (trenza)			
Espíritu de Mindererus	1 á 3 drácmas	20 á 60 gotas	idem 3 veces al dia.
——— vino	½ drácma á 1		
——— nitro dulce	½ drácma á 2	10 á 40 gotas	con agua.
——— sal volatil	½ drácma á 1	5 á 20 gotas	idem.
——— de amonia	½ drácma á 1	5 á 10 gotas	idem.

Medicinas.	Dosis. Adultos.	Niños de 1 á 3 Años.	Modo de Tomarla.
Esponja quemada	1 á 4 drácmas		
Esponja, pastillas de boca de	1 á 2, 3 veces al dia		
Escila ó cebolla marina, polvos de	1 á 3 granos	¼ grano á ½	en píldora.
——— oximel de	½ drácma á 2	10 á 20 gotas	con agua.
——— tintura de	10 á 60 gotas	2 á 6 gotas	idem.
——— píldora de	10 á 20 granos	2 á 3 granos	
Acero. Vease Hierro			
Azufre sublimado, ó flor del	½ drácma á 2	10 á 20 granos	con triaca.
——— leche de	idem.	idem	idem.
Xarabe de amapola ó de opio	1 á 6 ú 8 drácmas	no conveniente.	
——— del acetato de morfia	1 á 4 drácmas	5 á 10 gotas	con agua.
——— de ramno catártico	1 á 2 drácmas	½ drácma	idem.
——— gengibre	1 á 4 drácmas	½ drácma á 1	idem.
Tintura de aloë compuesta	½ á 2 drácmas	20 á 60 gotas	idem.
——— etero	½ á 3 drácmas	idem	idem.
——— de asafetida	¼ á 2 drácmas	10 á 50 gotas	idem.
——— de quina, compuesta	1 á 4 drácmas	20 á 60 gotas	idem.
——— benjamin, compuesta	¼ á 2 drácmas	10 á 30 gotas	con azucar.
——— cantáridas	10 á 60 gotas		
——— cardamomos, compuesta	½ drácma á 2	10 á 20 gotas	con agua.
——— cascarilla	½ drácma á 4	20 á 50 gotas	idem.
——— tierra japónica	idem	idem	idem.
——— columbo	idem	idem	idem.

——— genciana, compuesta.....	1 á 2 drácmas.....	20 á 35 gotas	idem.
Tintura de guayaco con amonia.....	idem	idem.....	con azucar.
——— de jalapa	1 á 4 drácmas.....	½ á 1 drácma	con agua.
——— de lavandula, compuesta	1 á 2 drácmas.....	15 á 20 gotas	idem.
——— mirra	½ á 1 drácma	10 á 15 gotas	con azucar.
———opio.....	10 á 60 ó 100 gotas ..	no conveniente.	
——— valeriana con amonia.....	1 á 2 drácmas.....	15 á 20 gotas	con agua.
Trementina de Venecia	20 á 60 granos	4 á 6 granos.....	en píldoras.
——— aceite de	10 á 60 ó 100 gotas ..	5 á 10 gotas.....	con agua.
Valeriana, polvos de	1 á 3 escrúpulos.....	5 á 10 granos	idem.
Vitriolo, elixîr de	15 á 40 gotas	5 á 6 gotas	idem.
Acido sulfúrico, diluido	idem	idem.....	idem.
Vino antimonial. Vease Antimonio			
—— de ipecacuana. Vease Ipecacuana.....			
—— de acero	1 á 4 drácmas.....	20 á 50 gotas	con agua.
—— de vellorita	20 á 60 gotas	5 á 8 gotas	idem.
Agenjo, sal de	10 á 30 granos	4 á 6 granos.....	idem.

INDICE.

	Pàg.
ABERNETHY, el Señor de, sus Opiniones 11,	553
Aborto.....	471
Abscesos, plan curativo de.....	590
Aceite de Croton.....	27
Aceite de olivas ó aceite comun....	58
Aceite de palma cristi, (purga suave); no se debe confiar en él en casos de estreñimiento obstinado.....	17
Acido nítrico, tónico excelente	54
Acido Prúsico, medicina violenta ..	59
Acidos, de mucha utilidad en la consuncion	276
Acidos ;—y en la fiébre pútrida	580
Agrura del estómago, cura de la....	380
Agua, sus diferentes clases.....	74
Agua de cal, su preparacion	47
Agua de cebada, simple y compuesta	88
Agua en el cerebro, enfermedad aguda, su naturaleza y cura	596
Aguas para los ojos.....	85
Aire puro, su valor.....	154
Alcanfor, sus calidades	16
Alcanfor, util en las fiébres bajas....	581
Alimento animal	136
Alimento, varias clases de	136
Almizcle, anti-espasmodico poderoso	49
Almorranas, su naturaleza y cura ..	490
Aloë, calidades del	1
Alquitran	70
Amoniaco, sus virtudes	18
Anasarca	312
Angina, su naturaleza y cura	478
Angina, ó inflamacion de la gargánta, su naturaleza y cura	443
Angina, buenos efectos de los eméticos en esta enfermedad.....	444
Angina, como impedirla	446
Apoplegia, plan curativo de la	216
Arroz, artículo apreciable de la diéta	143
Arsénico, calidades del	4
Asafetida, utilidad de la	6
Ascitis, vease, Hidropesia	312
Asma, sus especies, y plan curativo de ellas	222
Aturdimiento	375
Azucar, sus calidades	150
Azucar de plomo	69
Azufre, buena medicina	68
Baile de San Vito	523

	Pág.
Baillie, Doctor sus opiniones 308, 415,	534
Bálsámo de miel.....	82
Bálsamos	82
Balsámos, del fraile, de Wade	82
Baño de vaho pneumatico de la bomba de aire, muy util	129
Baño del ácido nítro-muriático	55
Baños frios y calientes	122
Baños calientes, uso propio de ellos	126
Baños del mar.....	125
Batatas, muy saludables.....	144
Batatas, extensivamente utiles	144
Battley, su preparacion de opio	10
Bebida.....	145
Bebidas salinas	23
Bebidas, tónicas, purgativas, etc. ..	89
Beleño.....	37
Bilis superabundancia de ella, plan curativo	264
Cabezas de amapola.....	59
Café, sus calidades	147
Calambre, remedios propios para el	296
Calambre, del estómago	482
Caldos y sopas, no buenas para muchos de los que tienen estómagos débiles.....	412
Callos, cura de ellos	287
Canal intestinal, sus funciones importantes é influencia extensiva en el cuerpo humano	233
Cancer, su naturaleza y tratamiento	247
Carbunculo	253
Cardialgia, su cura.....	380
Cascarilla	16
Cataplasmas, como hacerlas	83
Cataplasmas, de mostaza, levadura, etc.	83
Cataráta, su naturaleza, y modo de tratarse	255
Catarro ó resfriados	238
Caustico lunar (nitrato de plata) ..	332
Ceguedad.....	255
Cerébro, inflamacion del	428
Cepillo, para frotar el cutis, su utilidad	157
Cerote de Turner, su composicion ..	105
Cerveza	147
Cheltenham, sales de, no mejores que las de Glaubero	21
Chlorino de sodio y cal, muy bueno para purificar el aire contagioso..	22

Pág.

Chocolate, sus calidades 147
Cicuta, alterativo y anodino apreciable 36
Clisteres, preparaciones de varios .. 84
Cocina, mejores métodos de hacerla 151
Cólico flatulento 268
Cólico, sus clases y plan curativo.... 268
Colico del pintor 269
Colirios 85
Comidas, mejores horas para ellas.. 410
Consuncion, sus variedades y tratamiento 270
Consuncion que proviene de dispepsia 417
Contagio, medios de destruirlo 173
Contagio, superioridad de los chloruretes de cal y sodio para este proposito 176
Contracciones ó estricturas 559
Contracciones de la urétra 559
Contracciones del colon recto 563
Contusiones y torceduras, cura de ellas 247
Convulsiones 285
Cooper, el caballero Astley, sus opiniones de varias enfermedades 319, 533
Cortaduras, su tratamiento 301
Cuasia, sus calidades 60
Culebra de cascabel, remedio para su mordedura 185

Decocciones, preparacion de ellas .. 85
Denticion 202
Desarreglo del ánimo 447
Desmayo ó sincope 338
Desorden general de los nervios.... 479
Desorden de la salud general..... 343
Destete de los niños 208
Diabetes, plan de su curacion..... 305
Diabetes, direcciones del Dr. Baillie sobre ellos 308
Diarrea, tratamiento de ella 308
Diéta, observaciones sobre ella 130
Digestion imperfecta 397
Disenteria ó flujo de sangre 322
Disenteria, tratamiento de ella 322
Dislocaciones, plan curativo de ellas 189
Diureticos 315
Dolor de cabeza, sus variedades y cura 377
Dolor de espinazo, lomo y riñones.. 462
Dolor del estómago..... 482
Dolor de muelas, naturaleza y cura del 573
Dolor de oido, causas y curacion de èl 328
Dolor del pecho, plan curativo, etc. de él 241
Dosis de medicinas 620
Dover, polvos de (polvos compuestos de ipecacuana) 23

Electricidad, muy util en varias enfermedades 333
Electuarios, preparacion de ellos .. 91

Pág.

Electuario lenitivo 46
Elixir de vitriolo..... 28
Embriaguez, remedio para ella 170
Embrocaciones y linimentos 92
Enfermedades biliosas, naturaleza y cura de ellas 232
Enfermedades del hígado 460
Enfermedades del hígado, las enfermedades que se llaman asi, son en realidad enfermedades del estómago 461
Enfermedades nerviosas en general 479
Emplastos, preparaciones de ellos.. 113
Emplasto pegajoso, modo de hacerlo 114
Epilepsia, tratamiento de la 330
Erisipela, su naturaleza y modo de curarla..... 518
Escabeches 150
Escirro en el pecho 247
Escorbuto 536
Escoriaciones 338
Escupir sangre 546
Espasmo del estómago 295
Espinazo encorvado 550
Esponja, excelente en el lamparon.. 13
Estangurria, su naturaleza y tratamiento 555
Estasi, ó catalepsi 254
Estitiquez, muy perjudicial á la complexion, su cura 288
Estómago, dolor del 482
Estómago, centro de simpatia, y gran arbitrador de salud y enfermedad de vida y muerte 232
Estómago, enfermedades ó desórdenes de él 391
Eter, anti-espasmodico apreciable .. 31
Evacuacion mensual 468
Evacuacion mensual, cesasion final de ella 470
Exercicio, valor superior de él ..155, 409
Exercicio muscular, excelente en la gota 359
Exercicio en la torcedura del espinazo 552
Exercicio en la indigestion, etc 409
Extractos 95

Fiébre amarilla 616
Fiébre biliosa 419
Fiébre contagiosa de hospital, su naturaleza 577
Fiébre contagiosa de carcel 577
Fiébre eruptiva y de las glándulas .. 575
Fiébre escarlatina 525
Fiébre inflamatoria 429
Fiébre intermitente, cura de la 211
Fiébre nerviosa con melancolía 575
Fiébre pútrida 576
Fiébre remitente 616
Fiébres intermitentes 211
Fístula, su naturaleza y cura 588
Flatulencia, remedios para ella 340

	Pág.
Flores blancas	602
Flujo excesivo de sangre despues del parto	342
Flujo de sangre, de la nariz	237
Fomentaciones	96
Fracturas ó huesos rotos	195
Frenesí, ó inflamacion del cerébro	428
Frio extremo, sus efectos y tratamiento	169
Frutas, mejores clases de ellas	144
Fuego de San Antonio	518
Furor	449
Gangrena, tratamiento de la	475
Gargarismos de varias clases, su preparacion	97
Garrotillo, el agudo verdadero es una enfermedad muy peligrosa, tratamiento de él	296
Gayuba, muy util en las enfermedades de la vexiga	10
Gengibre, aromático, util	33
Gimnastica, valor de la	553
Gota, sustancias fijas en ella	199
Goma arábiga	35
Gota, cura de ella	345
Gota, enfermedad constitucional	346
Gota reumática, nombre falso	509
Gota negra, su preparacion	10
Gota serena, su naturaleza y tratamiento	371
Goulard, agua de	100
Guayaco, alterativo precioso	34
Guayaco, excelente para el reumatismo	506
Guayaco, método mejor de tomarle	118
Guisantes, malsanos	143
Gutagamba	33
Halford, Sir H. Prescripciones suyas	105, 110
Herpes que se extiende á los lomos, su naturaleza y trato	540
Hidrocéfalo	596
Hidropesía, plan curativo de ella	312
Hidropesia, de la cabeza, diferente de la de agua en la cabeza	321
Hierro ó acero, preparaciones del	42
Higado escirroso	460
Hipo, cura de él	382
Hipocondria	388
Histerico	392
Huxham, su tintura de quina ó tintura de quina compuesta	118
Jabon, buena medicina	65
Jalapa, purgativo	38
Janin, su ungüento para los ojos	104
Ictericia, tratamiento de la	455
Incontinencia de la orina, su cura	395
Indigestion, su naturaleza, causas, etc:	397
Indigestion, mercurio dado demasiadas veces para ella	398
Infantes, manejo de los	202
Infantes, agua en el cerebro de ellos	596
Infeccion, modo de destruirla	173
Infecundidad, clases, y plan curativo de ella	231
Inflamacion del cerebro, pulmones, intestinos y otros órganos vitales	428 etc.
Inflamacion en la superficie exterior del cuerpo	422
Infusiones, preparaciones de ellas	98
Inoculacion	294
Insania	447
Insectos, venenosos	188
Intestinos, inflamacion de ellos	434
Iodino, sus virtudes	40
Ipecacuana, medicina preciosa	41
Labativas	84
Lamparon ó escrofula, remedios para él	530
Lamparon, opiniones de Sir A. Cooper	533
Laúdano, muy util	44
Laúdano, preparacion superior de él, particularmente para los que están obligados á tomar dicha droga frecuentemente	65
Leche, sus propiedades	140
Leche, diéta de ella para la esterilidad	232
Leche artificial de burras, preparacion de la	5
Lepra, tratamiento de la	459
Liquen de Islandia	40
Licores espirituosos, destructivos	149
Linimentos	92
Lobanillo	602
Lociones	100
Lombrices	613
Lujo, efectos de él	399
Madres que usan el mercurio dulce impropiamente	14
Magnesia	47
Mal de garganta pútrido	496
Mal de garganta, modo de curarle é impedirle	443
Mal de piedra, tratamiento propio del	361
Manteca, sus calidades	142
Medicina, su gran objeto es el alivio de la irritacion	vi
Médicos eminentes, sus opiniones en varias enfermedades	308, 415
Melancolía, remedios para ella	447
Mercurio dulce, sus virtudes apreciables, aunque muchas veces dado impropiamente	13
Mercurio dado con demasiada libertad	14
Mercurio, mejores preparaciones de él	106

Pág.

Mercurio dulce con opio, su gran utilidad en las inflamaciones agudas 436
Miel 36
Mixturas, varias clases de 100
Mortificacion 475
Moxá 52
Mucilago de goma arábiga 35
Muerte, ó animacion suspendida por varias causas, como ahogarse, ahorcarse, etc. 164

Nariz, úlceras de la 589
Nariz, flujo de sangre de la 237
Nervios, desorden de los 479
Niños jóvenes é infantes, manejo de ellos 202
Niños, reglas tocante á su alimento, vestido, aire, etc. 204
Niños, el alimentarlos con exceso, es muy peligroso 286
Nitro, diuretico, etc: valuable 53
Nitro, muy util para la indigestion.. 53
Nitro, bueno para la hidropesia 316

Oftalmia, su naturaleza y cura 430
Ojos, inflamacion de ellos 430
Ojos, ungüento excelente para ellos 104
Ojos, lociones para ellos 85
Opiatas, preparaciones de 57
Opiatas, una superior 65
Opilacion 368
Opio, medicina muy preciosa 55
Ostras, muy utiles en la consuncion 139
Oxido de zinco 58
Oximuriato de mercurio 26

Palpitacion del corazon 484
Panadizo, su cura 611
Parasismo histérico, su cura 392
Perlesía ó paralisis, su naturaleza, &c. 486
Pesadilla, su naturaleza y cura 482
Piedra, cura de ella 361
Píldora azul, valor de ella, y modo propio de darla 11
Píldoras, recetas para ellas de varias clases 105
Píldoras de ruibarbo, compuestas .. 24
Pleuresia, su naturaleza y cura 439, 494
Polvos de Jayme, medicina excelente 39
Polvos de leña medio quemada, dentrificio excelente 574
Polvos de ipecacuana compuestos, apreciables en el reumatismo, tos, y otras muchas enfermedades 28
Polvos, recetas para varias clases de 111
Postema 590
Prescripciones, coleccion copiosa de ellas 82

Pág.

Pulmonía, su tratamiento 438
Purgas, diferentes clases de ellas 100, 111

Quebradura, sus clases y tratamiento 514
Quemaduras 243
Queso, indigesto y mal sano 142
Quina, su valor y uso 8
Quina, preparaciones de ella 9
Quina, decoccion de 87
Quina, infusion de 99
Quina, en el reumatismo agudo 503

Rábano silvestre, bueno para el dolor de cabeza 380
Raeduras de asta de ciervo 36
Raquitis, su naturaleza y plan de curacion 510
Regimen, su naturaleza y aprecio .. 154
Reglas para los apopleticos 220
Relámpagos, destruccion de la vida por ellos 169
Retencion de la orina 555
Reumatismo, agudo y crónico 500
Reumatismo, caso de cura por cuero de gamuza 509
Riñones, inflamacion de los 434
Ruibarbo, su gran valor 61

Sabañones, cura de ellos 263
Sal comun, su valor 22
Sal de Epsom, purga apreciable 31
Sal de Glaubero, purgativo precioso 34
Salivacion, práctica bárbara en la mayor parte de enfermedades crónicas 461
Sangre, el escupirla 546
Sangría, utilidad de ella 160
Sangría, empleada demasiado 161
Sanguijuelas, modo de aplicarlas 43
Sarampion, tratamiento del 463
Sarampion, método de impedir su extension 119 465
Sarna, cura de 454
Sarpullido, su cura 512
Semilla de mostaza, sus calidades .. 50
Sincope 338
Solucion alcalina, tónico precioso .. 2
Solucion del acetato de morfia, anodino excelente, y muy superior al laúdano 65
Sordera 302
Sordera, observaciones de Mr. Abernethy sobre ella 305
Sublimado corrosivo, medicina apreciable 26
Suero de alumbre 120
Sufocacion, varias clases de, etc: .. 164
Sufocacion, casos remarcables de recuperacion de ella 168

	Pág.
Sulfato de quinina, la mejor preparacion de la quina	66
Supresion de la menstruacion	565
Supresion de la orina	555
Sydenham, su plan curativo de la hidropesía	314
Tártaro emético, virtudes del	29
Tartaro emetico, ungüento de	30
Té negro, util	145
Té verde, muy perjudicial	146
Té, reglas para su uso	146
Telaraña, buena para la fiébre intermitente	213
Testículos hinchados, buen remedio para ellos	40
Tétano	567
Tiña, cura de ella	512
Tinturas, recetas para varias	117
Torcedura del espinazo	550
Torcimiento ó encorvadura del espinazo, su cura	550
Torcimiento, caso remarcable de este mal	553
Tos convulsiva, su cura	383
Tos, plan curativo de la	292
Ulceras, su cura	240
Ulceras en las encías	240
Ulceras, diferentes clases, y su cura	584
Ungüentos, de varias clases	103
Urticaria	481
Vegetales, los mejores	142
Vellorita, sus virtudes reales	48
Vellorita, capaz de hacer daño irreparable á la complexion	356
Venenos :—animales, vegetales y minerales	178
Vexiga, inflamacion de ella	447
Vexiga, irritable	234
Vexiga, piedra en ella	261
Vexigatorios, su aplicacion	115
Vexigatorios, su utilidad en la fiébre nerviosa y no en la pútrida	582
Víbora, su aguijon	185
Vida larga, los efectos de la diéta escasa para producirla	133
Vida sedentaria, sus efectos dañosos	399
Vino, sus calidades	77
Vino, como medicina	78
Vino, como artículo de la diéta	148
Viruélas, tratamiento de ellas	541
Viruelas locas	262
Viruélas, método de impedir su extension	465
Viruélas de vaca, modo de su inoculacion	294
Vitriolo, elixir de	28
Vómitivos	112
Vómito, tratamiento del	592
Vómito de sangre, su tratamiento	594
Ward, su pasta para las almorranas	491
Xarabes	116
Yerba-mora, medicina poderosa	529
Yerba-mora, preventiva de la escarlatina	529
Zarzaparilla, medicina excelente	63
Zarzaparilla, solucion alcalina de ella	87

FINIS.

Impresa en Londres, por
Juan Davy, Queen Street, Seven Dials.